

AGRICULTURA FAMILIAR EN ESPAÑA ANUARIO 2019



Con la colaboración de:




FUNDACIÓN DE ESTUDIOS RURALES







**AGRICULTURA
FAMILIAR EN ESPAÑA**

**ANUARIO
2019**


FUNDACIÓN DE ESTUDIOS RURALES



▼ **Redacción y administración**
Agustín de Betancourt, 17-3º.
28003 Madrid
Tel.: 915 541 870
upa@upa.es
www.upa.es

▼ **Redactores y colaboradores**
Elena Conesa
Diego Juste Conesa
Paula D. Álvarez Neira
José Manuel Delgado
Javier Alejandro
Paula Sánchez
Gema del Río
David Erice
Ana Batanero
Nieves Alonso
Mariola Núñez
Lola Núñez
Gonzalo Corrales (Bruselas)
Óscar Hernández (Castilla y León)
Leticia Gallego (Extremadura)
Xosé Darriba (Galicia)
Miguel Ventayol (Castilla-La Mancha)
Juan Antonio Siles (Jaén)

▼ **Secretaría**
Pilar Montañel
Ernestina Rufo
Raquel Domingo
Nuria Sánchez

▼ **Coordinador de los artículos**
Eduardo Moyano

▼ **Fotografía**
Joaquín Terán

▼ **Documentación**
Dpto. Técnico de UPA
Uniones Territoriales de UPA
Órganos Consultivos de UPA

▼ **Maquetación**
QAR Comunicación

▼ **Dpto. de Publicidad**
Agustín de Betancourt, 17-6º.
28003 Madrid
Tel.: 915 350 827

▼ **Impresión**
Gráficas Jomagar
D.L. M-26114-2007
ISSN: 1887-9292

Fotografía de portada
Nieves Mir Royes. *Corazón* (Campo de girasoles en Candanos - Huesca)

Fotografías de las solapas
De portada: Andrés Fernández García. *Pastando en el paraíso* (Llanes - Asturias)

De contraportada: Antonio Jesús Piñera Marín. *Floración de Cieza* (Cieza - Murcia)

Fotografías de las guardas
De portada: Jorge Ruiz del Olmo. *Seguimiento de un campo de maíz* (Hoya de Huesca)

De contraportada: José Luis Méndez Méndez. *Amantes de la apicultura* (Isla de Tenerife)

Esta publicación está impresa en papel con celulosa blanqueada totalmente sin cloro, a partir de materias obtenidas con criterios ecológicos y sostenibles.

Fundación de Estudios Rurales

AGRICULTURA FAMILIAR EN ESPAÑA

ANUARIO 2019

▼ Un nuevo compromiso social con el mundo rural. Otro futuro es posible

La Unión Europea, comprometida con un mundo rural vivo 6
Phil Hogan

Construyendo el mundo rural del futuro 8
Luis Planas Puchades

Un pacto social por el mundo rural y el empleo 11
Pepe Álvarez

Una revolución global para impulsar la agricultura y ganadería familiar 13
Lorenzo Ramos Silva

Un nuevo compromiso social con el mundo rural. Otro futuro es posible 16
Joachim Rukwied

La Unión de Pequeños Agricultores y Ganaderos, la cohesión territorial y la igualdad de las personas 19
Cándido Méndez

Un nuevo compromiso social con la PAC. Otro mundo rural es posible 22
Fernando Moraleda

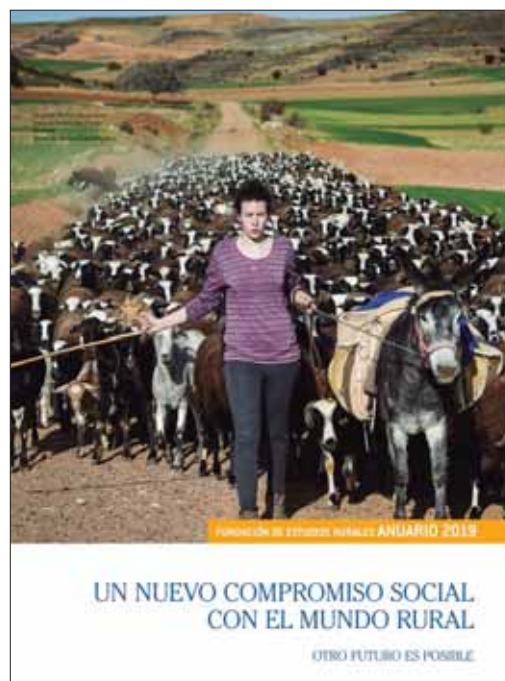
UPA y UGT, una historia de convergencia 27
Eduardo Moyano Estrada

El Decenio de la Agricultura Familiar de la ONU 34
José Graziano da Silva

Diez años de oportunidades para mejorar la vida de agricultores y agricultoras familiares 39
Auxtin Ortiz

España se vacía 42
Ignacio Errando

Analizando el medio rural y la despoblación 45
María José Murciano



La despoblación rural 49
Melchor Guzmán Guerrero

Incentivos fiscales y despoblación rural 54
Ángela Castillo Murciego, Julio López Laborda, Fernando Rodrigo Saucó y Eduardo Sanz Arcega

Despoblación rural y escenarios de emprendimiento 62
Jorge Fernández de Caleyá y Raúl Santos

La agricultura 4.0 y la nueva PAC 71
Albert Massot Martí

Algunas reflexiones sobre migración y mundo rural 78
María Jesús Herrera Ceballos

Agricultura familiar y cooperativismo 83
Tomás García Azcárate y Alicia Langreo Navarro

La PAC y la instalación de jóvenes agricultores 88
Francesco Piras

La agricultura frente al cambio climático 96
Elías Fereres Castiel

► EDITA:

FUNDACIÓN DE ESTUDIOS RURALES



► Con la colaboración de:



Algunas reflexiones sobre la transición agroalimentaria	102	Transgénicos en agricultura	140
Ricardo Migueláñez		María José Giménez Alvear y Francisco Barro Losada	
El reto de la comunicación en el sector agroalimentario	107	La reducción de emisiones de amoníaco en la ganadería española	149
Elisa Plumed		Juan F. Castro Insúa	
Las mujeres lideran la diversificación de cultivos en Europa	112	<i>La Declaración de Añora</i>	156
Beatriz Lozano-García y Silvia Márquez-Calvente		Eulalio Fernández Sánchez	
Mujeres y medio rural: otra narrativa es posible	118	El futuro del empleo en la agricultura	161
María Sánchez		Luc Christiaensen	
¿Por qué son importantes las abejas?	123	Agroecología y políticas alimentarias en contextos urbanos	164
Fundación Amigos de las Abejas		Henk Renting	
Bosques análogos y restauración de los ecosistemas mediterráneos	128	La reforma agraria en Brasil	169
Miriam Pajares Guerra		Lauro Mattei	
Cooperación y conflicto en la conservación de la fauna silvestre en espacios agrícolas	133	La verticilosis del olivo	174
Miguel Delibes Mateos, Fernando E. Garrido y Rafael Villafuente		Carlos Trapero Ramírez	
		Los Núñez de Prado	179
		María Dolores Muñoz Dueñas	



▼ Informe socioeconómico

La agricultura española en 2018	186
Sectores	192
Fichas sectoriales	206
Comunidades autónomas	212



▼ Acción sindical de UPA

Balance 2018/2019	224
Órganos Consultivos	245
Uniones Territoriales	275

**FENDT**

Sube a primera clase.

Un auténtico grande. En cualquier momento, en cualquier lugar: El Fendt 200 Vario con preinstalación de sistema de guiado y ventilador reversible, ofrece niveles excepcionales de comodidad y eficiencia de trabajo en frutales, campos de forraje y viñedos.

Upgrade 200/300/500: Tu Fendt de 72 a 163 CV para tu explotación. Pregunta a tu concesionario por las últimas ofertas.

200 | 300 | 500 Vario
UPGRADE

Sube de nivel con Fendt.

Nunca fue tan fácil conducir un Fendt y nunca tan sencillo conseguir uno para tu negocio gracias a los paquetes de Leasing de AGCO Finance. Individualmente adaptados a tus necesidades, dínos cuánto necesitas, por cuánto tiempo y que equipamiento te gustaría.



Fendt es una marca mundial de AGCO. fendt.es

Descubre más
en fendt.com/200-Vario



Finalista de FotoRural 2018
Ignacio Izquierdo Patiño
Pastora
Algar de Mesa (Guadalajara)



FUNDACIÓN DE ESTUDIOS RURALES **ANUARIO 2019**

UN NUEVO COMPROMISO SOCIAL CON EL MUNDO RURAL

OTRO FUTURO ES POSIBLE



Phil Hogan
Comisario de Agricultura y
Desarrollo Rural.
Comisión Europea

La Unión Europea, comprometida con un mundo rural vivo

■ El autor explica los distintos instrumentos de la Política Agraria Común (integrados en los futuros Planes Estratégicos de la PAC), enmarcados en el objetivo maximizar el impacto del apoyo financiero en las zonas rurales y que la PAC sea también en el futuro un instrumento de apoyo clave para promover el empleo, el crecimiento, la inclusión social y el desarrollo local en las zonas rurales, incluyendo la bioeconomía y la silvicultura sostenible.

El mundo rural europeo se está enfrentando a una serie de problemas que, a lo largo de la geografía europea, dificultan el desarrollo social y económico de nuestra sociedad: el creciente despoblamiento, una población envejecida, niveles de renta claramente inferiores al del resto de la sociedad, acceso limitado a los servicios básicos..., son algunos de los principales retos a los que tiene que hacer frente nuestra población rural.

Los esfuerzos actuales para hacer frente a estos problemas no son suficientes. Tenemos que aumentar la atención a estas zonas y promover nuevos enfoques que nos permitan atender de un modo satisfactorio las demandas del mundo rural y profundizar en las oportunidades que están emergiendo.

De hecho, el modelo social europeo se ha construido en base a una solidaridad entre territorios, pues solo podemos avanzar económica y socialmente si somos capaces de garantizar un determinado nivel de vida y bienestar en las zonas menos pobladas y desarrolladas. En una Unión de iguales, las políticas de la UE tienen la obligación de abordar mejor el potencial y las aspiraciones de los ciudadanos y las comunidades del medio rural.

Para construir un futuro para el medio rural europeo tenemos que promover un diálogo

sereno y constructivo entre el mundo rural y el mundo urbano: es necesario concienciar a la población urbana de la importancia del mundo rural y de los bienes públicos que este genera para el conjunto de la sociedad. La producción de productos agrícolas sanos y de calidad así como la preservación de los ecosistemas naturales y del paisaje requieren un medio rural vivo. Además, es necesario aprovechar el potencial que ofrecen las nuevas tecnologías, la economía circular y baja en carbono, la bioeconomía, las nuevas cadenas de valor emergentes y los nuevos patrones de movilidad.

La Política Agraria Común (PAC) continúa apostando por este medio rural vivo y continuará siendo en el futuro un instrumento de apoyo clave para promover el empleo, el crecimiento, la inclusión social y el desarrollo local en las zonas rurales, incluyendo la bioeconomía y la silvicultura sostenible. Al mismo tiempo, la futura PAC prestará especial atención a los jóvenes y a facilitar el desarrollo empresarial en las zonas rurales.

La sociedad rural necesita respuestas

La inversión conjunta europea y nacional en

Palabras clave:

Política Agraria Común (PAC) |
Bioeconomía | Despoblamiento |
Población rural.

infraestructuras y en desarrollo del capital natural y humano es fundamental para apoyar un empleo de calidad y sostenible en las zonas rurales. Las comunidades rurales deberán tener un mejor acceso a los servicios públicos, la sanidad, la formación profesional, los programas para desarrollar nuevas competencias, principalmente en el sector digital, la educación de calidad y la conectividad.

Para conseguir dar mejores respuestas a la sociedad rural, a partir de 2021 tendremos que mejorar la coherencia entre los distintos instrumentos de la PAC (los cuales estarán integrados en los futuros planes estratégicos de la PAC). Pero al mismo tiempo tendremos que trabajar en la complementariedad con las otras políticas de la UE y con los fondos y normas nacionales, con el fin de maximizar el impacto del apoyo financiero en las zonas rurales.

Las nuevas cadenas de valor rural, como la energía limpia, la emergente bioeconomía, la economía circular y el ecoturismo, pueden ofrecer un buen potencial de crecimiento y empleo para las zonas rurales. De hecho, la silvicultura y la agricultura sostenible son sectores estratégicos para desarrollar este potencial. El crecimiento de la bioeconomía en un modelo empresarial sostenible deberá jugar un papel importante en los futuros planes estratégicos.

Otro elemento clave en los próximos años será el desarrollo de “pueblos inteligentes” por toda la Unión: este concepto emergente ayudará a las comunidades locales a abordar problemas con la conectividad de banda ancha, oportunidades de empleo y prestación de servicios de un modo claro y general. La Comisión continúa comprometida con la intensificación del apoyo a las autoridades locales y comunidades rurales que deseen desarrollar “pueblos inteligentes” a través de la creación de capacidades, las inversiones, el apoyo a la innovación y la creación de redes, así como a través de la provisión de instrumentos de financiación innovadores para mejorar las capacidades, los servicios y las infraestructuras.



Para construir un futuro para el medio rural europeo tenemos que promover un diálogo sereno y constructivo entre el mundo rural y el mundo urbano: es necesario concienciar a la población urbana de la importancia del mundo rural y de los bienes públicos que este genera para el conjunto de la sociedad

Para aportar soluciones reales a los problemas de la población rural tenemos que invertir, tanto a escala nacional como europea, en el capital humano: en este ámbito, el enfoque ascendente y local LEADER ha demostrado ser un medio eficaz para crear capacidades a escala local y promover la inclusión social, la reducción de la pobreza y la creación de empleo en la economía local. A partir de 2021, los futuros planes estratégicos deberán apoyar este tipo de acciones con un apoyo financiero de, al menos, el 5% de los fondos FEADER (como sucede en la actualidad). En este ámbito será importante mejorar las sinergias con las autoridades municipales y las agencias locales para movilizar el potencial rural en su totalidad.

Finalmente, quiero insistir en la importancia de atender las necesidades de las zonas rurales desde un planteamiento ambi-

cioso y abierto, pues la urgencia requiere respuestas innovadoras y mayores sinergias entre todos los actores: es necesario llevar a la práctica el mecanismo de “verificación rural”, que revise sistemáticamente las políticas pertinentes aplicando una “lente rural” en todas las políticas, con el fin de analizar sus posibles impactos en el bienestar de las comunidades rurales. Estos impactos deberán tenerse en cuenta a la hora de formular las distintas políticas públicas a escala regional, nacional o europea.

En una Unión Europea de ciudadanos iguales no hay lugar para ciudadanos de segunda clase. Es importante, por tanto, que nuestras políticas tengan la capacidad de mejorar las vidas de todos los europeos. La población rural tiene que ser escuchada, y todos nos tenemos que comprometer con un mundo rural vivo. ■



Luis Planas Puchades
Ministro de Agricultura, Pesca y
Alimentación

Construyendo el mundo rural del futuro

■ Este artículo resume las principales líneas de actuación en política agraria, con el objetivo de conseguir un mundo rural más inteligente y vivo, más dinámico y poblado, no solo mediante el uso de nuevas tecnologías, sino de todo tipo de innovaciones para involucrar a sus habitantes, especialmente a mujeres y jóvenes, en la toma de decisiones que mejoren su calidad de vida.

La invitación realizada por la Unión de Pequeños Agricultores y Ganaderos para colaborar en el *Anuario de la Agricultura Familiar en España 2019* resulta para mí una auténtica satisfacción. Estamos ante una publicación con 26 años de historia, inspiradora y referente en el sector agroalimentario y avalada por el prestigio de la institución impulsora, la Fundación de Estudios Rurales.

El hecho de que la Fundación de Estudios Rurales pretenda alcanzar sus objetivos desde la solidaridad y la reflexión, a favor del desarrollo del mundo rural, me brinda la oportunidad de exponer y de divulgar las líneas de trabajo que desde el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación estamos desarrollando para asegurar el futuro de nuestro medio rural.

La publicación del *Anuario de la Agricultura Familiar en España* hace que UPA sea percibida por el conjunto del sector agroalimentario español como una organización profesional que no solo agrupa, representa y defiende los intereses de los profesionales de la agricultura y la ganadería, sino que aspira a que el conjunto de la sociedad piense, reflexione y se esfuerce para conocer mejor el espacio donde desarrolla principalmente su actividad, el sector agroalimentario.

En este sentido, agradezco sinceramen-

te a UPA y a la Fundación de Estudios Rurales el haber centrado el debate en el futuro del mundo rural y recopilar en este anuario una colección de estudios agronómicos, normativos y socioeconómicos, ordenados alrededor del compromiso social con el mismo, y que hago extensivo a todos los autores que colaboran con sus artículos y opiniones a enriquecer el debate generado por esta publicación en torno a la idea de “*Un nuevo compromiso social con el mundo rural. Otro futuro posible*”.

Un futuro sin despoblamiento

El despoblamiento en las zonas rurales se ha convertido en una cuestión de Estado, tanto por lo que significa el mundo rural para nuestra economía, sociedad y medio ambiente como por lo que representa cultural e históricamente. Y entre todos hemos adquirido el compromiso social de luchar contra el despoblamiento y la España vacía.

El medio rural incluye el 85% del territorio nacional, pero integra únicamente el 20% de la población. Los motivos que justifican la preocupación por esta realidad son múltiples y heterogéneos, por lo que es necesario actuar de una forma integrada en estos territorios, para identificar las causas que

Palabras clave:

Despoblamiento | Mundo rural | Jóvenes rurales | Mujeres rurales | Digitalización.

provocan esta situación y poner en marcha cuantas medidas sean necesarias en función de las características de cada territorio.

Es necesario, por tanto, diseñar e implementar políticas que permitan abordar este desafío de manera global, integral y transversal con el conjunto de medidas sectoriales e instrumentos disponibles, involucrando a otros departamentos ministeriales, otras Administraciones públicas y a los agentes sociales.

En este sentido, cabe destacar la sensibilidad del Gobierno por esta cuestión, que está siendo abordada desde el Comisionado del Gobierno frente al Reto Demográfico, a través de la futura Estrategia Nacional frente al Reto Demográfico, cuyas directrices generales fueron aprobadas en Consejo de Ministros de 29 de marzo de 2019, en colaboración con las organizaciones más representativas del medio rural, las entidades locales, las comunidades autónomas y los diferentes departamentos ministeriales afectados, entre ellos de forma no exclusiva, pero sí destacada, el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

En este marco, se ha constituido el Foro Nacional contra el Despoblamiento, una plataforma para dar voz a los actores del territorio en relación con el reto demográfico y que tiene los objetivos de informar sobre la Estrategia Nacional frente al Reto Demográfico, enriquecerla e identificar proyectos piloto y zonas prioritarias de actuaciones.

Desde nuestro ámbito competencial estamos firmemente comprometidos con el fomento de estrategias de poblamiento activo del medio rural español, el desarrollo de territorios rurales inteligentes, dinámicos y poblados, que sean atractivos para el asentamiento de la población y generadores de actividad económica y empleo de calidad, especialmente para los jóvenes y las mujeres.

Con carácter general, todas las actuaciones impulsadas por el Ministerio están diseñadas y orientadas hacia el objetivo de contribuir a la mejora de la sostenibilidad socioeconómica y medioambiental del medio rural. Bajo este axioma, queremos ayudar a mejorar las condiciones de vida de los habitantes del medio rural, haciendo más atractivo su asentamiento en estos territorios y afianzando un tejido socioeconómico en estas zonas rurales que frene el proce-

so de despoblación de una gran parte de nuestro territorio rural.

En el mundo rural se considera imprescindible el desarrollo de políticas horizontales que promuevan la creación de empleo de calidad, en particular a favor de los jóvenes y las mujeres, permitiendo así atraer nueva población a los territorios rurales y facilitar la permanencia de la existente, de modo que se consoliden las zonas rurales y se contribuya a su revitalización.

El desarrollo económico, social y ambiental es, por tanto, un eje primordial para apoyar la vertebración social y territorial de nuestras poblaciones rurales, frenar los procesos de despoblación y garantizar unas mínimas condiciones de vida en estos territorios, que ayuden a superar la brecha actualmente existente entre las zonas urbanas y las rurales.

Los jóvenes y las mujeres rurales constituyen uno de los tres ejes prioritarios de la acción del Ministerio a favor del mundo rural, junto con el apoyo a la innovación y la digitalización del medio rural y el regadío sostenible. Tres ejes que ocupan los vértices del denominado “*triángulo virtuoso*”.

Apoyo a los jóvenes en el mundo rural

La presencia y permanencia de los jóvenes y las mujeres es clave para el crecimiento y desarrollo de las zonas rurales. Por eso, en el marco de las negociaciones de la Política Agrícola Común (PAC) posterior a 2020, España ha defendido que el relevo generacional sea un objetivo estratégico y luchamos para que cuente con una dotación financiera adecuada, procedente de ambos pilares, que permita facilitar la incorporación e instalación de nuevos jóvenes a la actividad agraria.

En este sentido, en el consejo consultivo celebrado el día 21 de enero de 2019, acordamos con las comunidades autónomas un cronograma de trabajo para analizar las necesidades de cada uno de los objetivos específicos de la nueva PAC, comenzando por el relevo generacional y el análisis de los problemas relacionados con la incorporación de jóvenes a la agricultura y la necesaria visibilización de las mujeres rurales. A partir de este análisis se elaborará un DAFO que permita definir las intervenciones a incluir en el Plan Estratégico de España en la PAC pos-2020.

Además, estamos trabajando en colaboración con el Ministerio de Hacienda (Instituto de Estudios Fiscales), en el marco de la Estrategia Nacional frente al Reto Demográfico, con el objetivo de mejorar el tratamiento fiscal de las actividades económicas que se desarrollan en el medio rural, así como de las ayudas de la PAC y de los beneficios fiscales recogidos en la Ley de Titularidad Compartida de las Explotaciones.

Sin olvidar otras acciones de apoyo a inversiones de los jóvenes agricultores en materia de formación y capacitación, seguros agrarios y avales.

La mujer en el centro del mundo rural

Tenemos que poner especial relevancia en visualizar y poner de manifiesto la presencia de la mujer en el mundo rural, pues su trabajo está cargado de esfuerzo y sacrificio, y sobre todo de excelencia y de saber hacer. Las mujeres rurales son capaces de captar mejor que nadie las necesidades de las comarcas y de diseñar las soluciones más eficaces, y esa capacidad debemos aprovecharla todos los que trabajamos por y para el mundo rural.

Partiendo de esta premisa y tras estudiar la evolución y proyección demográfica, en el contexto de la reforma de la PAC pos-2020, España está defendiendo la incorporación de la perspectiva de género en esta política, impulsando la elaboración de medidas específicas a favor de la mujer y el principio de la igualdad de género.

Este objetivo está en línea con la *Estrategia de Igualdad de Género 2018-2023 del Consejo de Europa*, donde se asegura que es necesario integrar la perspectiva de género en las políticas transversales impulsadas por las Administraciones europeas, entre ellas la PAC.

Desde el Ministerio estamos desarrollando un plan de actuaciones para mejorar la efectividad de la Ley de Titularidad Compartida de las Explotaciones Agrarias, con el objetivo de visibilizar y remunerar adecuadamente a las mujeres que ejercen su actividad en el sector agrario, con la colaboración del Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social y el Ministerio de Hacienda.



En el mundo rural se considera imprescindible el desarrollo de políticas horizontales que promuevan la creación de empleo de calidad, en particular a favor de los jóvenes y las mujeres

Por último, para mejorar la reputación social de la actividad agraria en el medio rural, vamos a impulsar un plan de comunicación, en el marco de las actividades de la Red Rural Nacional, que reduzca la brecha entre el medio rural y el urbano, resaltando los valores intrínsecos del medio rural y fomentando la incorporación de nuevos pobladores, especialmente jóvenes y mujeres, con nuevas ideas y modelos de negocio.

Del mundo rural al mundo global

En pleno debate sobre el despoblamiento de nuestras zonas rurales, la digitalización se configura como un elemento clave para posibilitar condiciones de vida y empleo de calidad en el territorio rural, y combatir la brecha urbano-rural.

Nuestro objetivo es eliminar la brecha digital entre el medio urbano y rural, entre los pequeños y los grandes productores y transformadores agroalimentarios y forestales, de manera que logremos poner los medios

para democratizar el uso de datos y las nuevas tecnologías en beneficio de un mejor funcionamiento de la cadena agroalimentaria, del liderazgo de nuestro sector y del mantenimiento de la actividad agroalimentaria y forestal como una de las principales actividades económicas y fijadoras de población en el territorio.

Es decir, desde el Ministerio se apuesta claramente por dar un mayor protagonismo y poner en valor aquellas actuaciones que promueven la innovación y la digitalización de nuestro sector agrario y de nuestros territorios rurales.

En este sentido, el 29 de marzo de 2019 presentamos en Consejo de Ministros, tras un proceso de consulta pública, la *Estrategia de digitalización del sector agroalimentario, forestal y del medio rural*, que está centrada en combatir la brecha digital, fomentar el uso de datos como motor de desarrollo del sector y del medio rural, impulsar el desarrollo empresarial y los nuevos modelos de negocio, así como en una serie de actuaciones de apoyo y dinamización de la misma.

Entre las grandes líneas de colaboración con el Ministerio de Economía y Empresa (Secretaría de Estado para el Avance Digital) se encuentra la de difundir y dar a conocer el programa de extensión de banda ancha, que cuenta con un presupuesto de 525 millones de euros entre 2018-2021, y el desarrollo del Plan Nacional de Territorios Inteligentes (*Smart villages*), con un presupuesto de 170 millones de euros y un eje específico para desarrollo rural.

Conclusión

Quiero incidir en la apuesta decidida y el compromiso del Gobierno de España, y en particular del Ministerio que dirijo, por generar las condiciones adecuadas en el mundo rural para hacerlo más inteligente y vivo, más dinámico y poblado, no solo mediante el uso de nuevas tecnologías, sino de todo tipo de innovaciones para involucrar a sus habitantes, especialmente a mujeres y jóvenes, en la toma de decisiones que mejoren su calidad de vida.

La mejor política de poblamiento activo en el mundo rural es la generación de empleo de calidad y de valor añadido y el fomento de la actividad económica, dentro de la conservación y respeto por nuestro medio ambiente y tradiciones culturales.

También quisiera reiterar que las mujeres y hombres que viven en el mundo rural no son simples agentes económicos. El mantenimiento adecuado de sus condiciones sociales y personales resulta fundamental para ellos y su entorno familiar sin olvidar su aportación al equilibrio socioeconómico y ambiental a la sociedad.

Para finalizar, quiero expresar mi más sincero deseo para que esta publicación de UPA y de la Fundación de Estudios Rurales sea un instrumento para aportar conocimiento e información a los estudiosos del mundo rural. Los textos del resto de autores elegidos para esta monografía servirán para que, dentro de unos años, releamos estas páginas y hagamos balance de la nueva realidad de nuestro mundo rural. ■



Pepe Álvarez
Secretario general de UGT

Un pacto social por el mundo rural y el empleo

■ En este artículo, el autor reclama un gran pacto social por el mundo rural y el empleo, que luche contra las desigualdades y fomente la capacidad productiva del mundo rural, reconociendo su capacidad para generar riqueza y crear empleo.

Nuestra sociedad debe alcanzar un gran pacto para evitar que el mundo rural siga sumido en la desigualdad. El mundo rural reivindica su valor para la riqueza y el bienestar social y exige justicia y derechos.

Las desigualdades que imperan en nuestra sociedad están provocando que la salida de la terrible crisis social, económica y financiera que hemos vivido esté siendo también desigual. Desigualdad entre ricos y pobres, entre empresarios y trabajadores, entre hombres y mujeres, entre ciudadanos de las zonas urbanas y las zonas rurales...

La desigualdad es un fenómeno con distintas caras y efectos perversos. Es un enemigo que debemos combatir firmemente, con valentía y sin descanso, como hacemos cada día desde la Unión General de Trabajadores.

En UGT aspiramos a un modelo de sociedad igualitario, democrático, en paz y basado en el desarrollo sostenible económica, social y medioambientalmente. Para ello es urgente un replanteamiento de las políticas económicas, sociales y ambientales, para que garanticen un trabajo decente y de calidad, y una protección social adecuada de las personas trabajadoras y sus derechos, asegurando la cohesión social de la ciudadanía y el equilibrio generacional, vivan donde vivan, trabajen donde trabajen.

130 años de lucha en favor de la clase trabajadora

Estos días celebramos el 130 aniversario de UGT. Son ya muchas décadas de historia, de lucha y de reivindicación. Y, como todo aniversario, es un buen momento para reflexionar sobre lo hecho y lo conseguido, además de sentar las bases y renovar fuerzas para lo que falta por hacer.

En UGT reafirmamos nuestro compromiso frente a las crecientes desigualdades, discriminaciones y destrucción de derechos y libertades. Nos reivindicamos como lo que somos: una organización de clase, feminista, internacionalista, demócrata y pacifista que promueve y defiende los derechos e intereses de los trabajadores y las trabajadoras, independientemente de su religión, origen étnico, sexo u orientación sexual o afectiva, o nacionalidad, de donde hayan nacido o de donde vivan o realicen su trabajo.

De la mayor ciudad al pueblo más pequeño, con los trabajadores

Precisamente en ese aspecto, el lugar donde se realiza el trabajo, entramos en una materia que considero de enorme importancia: la estructura territorial de nuestro país es mo-

Palabras clave:

Pacto social | Mundo rural | Empleo | UGT | UPA.

tivo de intensos debates y disquisiciones. Sin embargo, hay una realidad que afecta a la distribución demográfica que debería preocuparnos más a todos y todas, que no es otra que grandes zonas de España son un desierto demográfico, con densidades de población más propias de Siberia o del Círculo Polar Ártico, lo que llamamos la “España vaciada”. Sin embargo, las grandes urbes albergan concentraciones cada día mayores de población, con los problemas que ello conlleva. No tiene sentido.

El mundo rural español debe ser contemplado como un entorno adecuado para vivir. Nuestros pueblos y nuestro entorno—natural, forestal y por supuesto agrario— tienen un enorme valor como recurso que tenemos que poner en valor y aprovechar adecuadamente. Pero los ciudadanos rurales deben tener igualdad de acceso a servicios e infraestructuras. Si consideramos a los pueblos como lugares “de segunda”, no conseguiremos frenar la creciente despoblación que nos aqueja. Es por eso que debemos trabajar firmemente para anclar a la población en el entorno rural.

La agricultura y la ganadería, fuentes de riqueza y creación de empleo

Desde UGT, y con nuestra federación Unión de Pequeños Agricultores y Ganaderos, reivindicamos un nuevo gran pacto social en el que se proteja al mundo rural, fomentando su capacidad productiva (conscientes de su potencialidad para generar riqueza y crear empleo), y los servicios públicos e infraestructuras que permitan su desarrollo.

La actividad de producción de alimentos, que a su vez proveen al mayor sector indus-



El mundo rural español debe ser contemplado como un entorno adecuado para vivir. Nuestros pueblos y nuestro entorno—natural, forestal y por supuesto agrario— tienen un enorme valor como recurso que tenemos que poner en valor y aprovechar adecuadamente

trial de nuestro país, el agroalimentario, es la principal baza del medio rural. Pero sin mucho menos olvidar el papel preeminente que puede y debe tener en la transición ecológica que necesariamente abordaremos como sociedad a nivel mundial y en la que de hecho ya estamos inmersos.

Nuestro país es una potencia agrícola y ganadera. Asumir esto no supone un inconveniente para pedir que se potencie el sector industrial, es compatible y de hecho puede resultar perfectamente sinérgico. Siempre que, claro está, España asuma como

estrategia de país fomentar y apoyar el modelo mayoritario de producción de alimentos: el de tamaño pequeño y mediano y de carácter familiar.

La red de explotaciones familiares distribuida por todo el país tiene un valor enorme social, ambiental y económico, y debe ser protegida y apoyada, con leyes específicas y apoyos suficientes, sobre todo para conseguir que sean competitivas y puedan obtener una remuneración justa por su trabajo. Además de valorizar la labor medioambiental que desempeñan. ■



Lorenzo Ramos Silva
Secretario general de UPA

Una revolución global para impulsar la agricultura y ganadería familiar

■ Este artículo plantea las líneas básicas de la estrategia sindical de UPA en defensa de la agricultura y la ganadería familiar, a las que representa en España, proponiendo alternativas para garantizar la supervivencia de la actividad agraria y las zonas rurales, con precios justos para los productos agroalimentarios.

El mundo debe concienciarse de la necesidad de proteger e impulsar la agricultura y la ganadería de carácter familiar. Los beneficios de este modelo de producción de alimentos para toda la sociedad son inmensos, pero los riesgos y amenazas que acechan a los pequeños productores también son muy graves.

Cuando hablamos de agricultura y ganadería familiar no hablamos solo de producción de alimentos, hablamos de respeto al medio ambiente, de protección de la biodiversidad, de creación de empleo y de lucha contra el despoblamiento.

Desde la Unión de Pequeños Agricultores y Ganaderos defendemos la necesidad de impulsar una revolución global, surgida desde los pueblos y que inunde toda la sociedad, por un modelo sostenible y de futuro, que garantice un suministro de alimentos de calidad a un precio justo para productores y consumidores.

La ONU ha declarado el periodo de 2019 a 2028 como Decenio de la Agricultura Familiar. Debemos aprovechar esta declaración mundial para conseguir políticas concretas de apoyo a este modelo productivo, a todos los niveles.

En el ámbito nacional es urgente la apro-

bación de una ley de la agricultura familiar, que fomente, apoye y proteja a los productores. A nivel europeo, es la Política Agraria Común la que puede hacer mucho para apoyar este modelo.

La presencia viva de la población rural y su compromiso con las producciones agrícolas y ganaderas desde la agricultura familiar es determinante para suministrar y asegurar alimentos de calidad a la sociedad y para la conservación de los recursos naturales y el desarrollo sostenible.

La actividad responsable de los agricultores y ganaderos de carácter familiar permite una correcta gestión del agua, la protección de los bosques y las zonas de montaña, la prevención de los incendios forestales o el freno a la desertización.

La agricultura familiar, fuente de riqueza

El modelo de agricultura familiar tiene como riqueza fundamental el desarrollo de una actividad sostenible, la generación de gran parte de la actividad económica en el territorio rural, gestionando el territorio, produciendo alimentos de calidad y fortale-

Palabras clave:

Agricultura y ganadería familiar | UPA | Precios justos.



La agricultura familiar es la que mejor puede servir para alcanzar una igualdad real entre hombres y mujeres en el mundo rural, así como el reto de conseguir un relevo generacional efectivo que resuelva el problema del envejecimiento en los pueblos

ciendo un tejido social al cual contribuye de una manera esencial la participación de las mujeres; todo ello en contraposición a una agricultura de índole industrial, sin base social y dominada en muchos casos por corporaciones empresariales (agroquímicas, industriales y de la distribución) con intereses muy contrarios a los que defendemos desde UPA, y cuyas acciones suelen generar impactos negativos en la rentabilidad y viabilidad de las explotaciones familiares y en la sostenibilidad del territorio rural y medio natural.

Los gobiernos a todos los niveles deben tener muy en cuenta a la agricultura familiar. Por ello, proponemos el desarrollo de una política transversal de apoyo al modelo de agricultura familiar sostenible. Esta política deberá contemplar ventajas en medidas de apoyo, prioridad y preferencia a la agricultura familiar y la remuneración de los bienes públicos aportados, entendiendo co-

mo agricultura familiar la que gestiona de manera directa la explotación y que esté vinculada al territorio.

Este apoyo se deberá concretar también en una ley específica y en un estatuto de la agricultura familiar, con unas ayudas concretas para las explotaciones de agricultores profesionales vinculadas al territorio. Igualmente creemos que se debe crear un “Observatorio de la situación y evolución de la agricultura familiar”.

La clave está en las mujeres y los jóvenes

La agricultura familiar es la que mejor puede servir para alcanzar una igualdad real entre hombres y mujeres en el mundo rural, así como el reto de conseguir un relevo generacional efectivo que resuelva el problema del envejecimiento en los pueblos.

El gran problema del relevo generacional es el acceso a la tierra. Si no fomentamos que los agricultores, conforme lleguen a la edad de jubilación, dejen las tierras para que los jóvenes las puedan trabajar, no haremos nada. Es preciso arbitrar medidas para que nuestros agricultores se jubilen dignamente y de esta manera el joven pueda acceder a los medios de producción.

Es necesario aprobar políticas públicas diferenciadoras a favor de los jóvenes, que promuevan el relevo generacional en la actividad agraria, y el reconocimiento social, jurídico y económico de la juventud dentro del sector agrario.

La falta de precios justos, el principal escollo

Todas estas medidas no servirán de nada si no establecemos unas reglas del juego claras en toda la cadena agroalimentaria que persigan otro de los retos—si no el mayor—que enfrentamos los pequeños agricultores: la falta de precios justos para nuestros productos.

La cadena agroalimentaria sigue enormemente desequilibrada, con industrias y cadenas de la distribución cada vez más concentradas y más poderosas. Ese enorme poder nos mantiene atados de pies y manos. Nuestras únicas opciones son la integración cooperativa y sobre todo la existencia de unas leyes que protejan al eslabón más débil.

La mejor ayuda para las explotaciones familiares es establecer normas que impidan los abusos y que nos permitan ser rentables, para vivir dignamente de la venta de nuestros productos.

Ese es nuestro objetivo. Por ello luchamos cada día desde la Unión de Pequeños Agricultores y Ganaderos y desde cada una de nuestras explotaciones en toda España. No dejaremos de hacerlo, nos sobran ganas e ilusión por un futuro distinto. Un futuro en el que el medio rural y los agricultores y los ganaderos ocupemos el lugar que nos merecemos en la sociedad. ■

NUEVO 5R. LOS TRACTORES COMPACTOS SON MÁS VERSÁTILES

Este es el nuevo tractor de la Serie 5R. Hasta ahora, este tractor compacto sólo existía en su imaginación. El tractor está equipado con características de alta gama. Fuerte y ágil. El tractor que puede mover montañas, y además es muy ágil. Este es el tractor para todo lo que usted hace, y todo lo que ha deseado hacer. Ahora, es real. Llame al concesionario John Deere más cercano y compruébelo por sí mismo.



JOHN DEERE

NOTHING RUNS LIKE A DEERE



Joachim Rukwied
Presidente del Copa

Un nuevo compromiso social con el mundo rural. Otro futuro es posible

■ El autor relata en este artículo los retos que debe abordar la Política Agraria Común y destaca que es fundamental alzar la voz de los agricultores y de los ganaderos en los ámbitos nacional y europeo. Los agricultores y los ganaderos europeos deben de forma conjunta y con unidad exhortar una PAC sólida, con un verdadero carácter común, más sostenible y con una financiación adecuada, teniendo en cuenta las diversas realidades y prácticas agrícolas europeas, así como sus numerosas contribuciones y desafíos.

En este momento crucial para el proyecto de la Unión Europea, los agricultores y ganaderos europeos siguen manteniendo su compromiso firme y de larga data de alimentar el futuro de Europa. Otro futuro es posible en el que nuestros agricultores y ganaderos reciban pleno apoyo y nuestras zonas rurales cuenten con un mayor reconocimiento, y para lograrlo debemos tomar cartas en el asunto desde ya.

Los agricultores y ganaderos y sus familias constituyen la savia vital de nuestras zonas rurales, y su contribución a la sociedad en su conjunto no puede meramente medirse en euros o en cifras, ya que ellos y su labor conforman el patrimonio intangible de Europa. Es preciso proteger su valiosa contribución, y la UE y sus Estados miembros deberían ser los encargados de prestar ayuda y apoyo a los agricultores y ganaderos.

Por lo tanto, es fundamental alzar la voz de los agricultores y ganaderos en los ámbitos nacional y europeo. Los agricultores y ganaderos europeos deben de forma conjunta y con unidad exhortar una Política Agraria Común (PAC) sólida, con un verdadero carácter común, más sostenible y con una financiación adecuada que les ayude a hacer

frente a los retos actuales y futuros. Debe garantizarse un presupuesto estable para la PAC que tenga en cuenta las diversas realidades y prácticas agrícolas europeas, así como sus numerosas contribuciones y desafíos. El sector agrícola es la piedra angular de muchas de las principales políticas europeas. El mismo está estrechamente ligado a muchos otros sectores económicos, no solo al proporcionar alimentos, sino también al generar empleos y fomentar una economía europea más fuerte.

La futura PAC debería representar un nuevo compromiso desde la UE hacia sus agricultores y ganaderos. Debe proporcionar a los agricultores y ganaderos normas más sencillas y herramientas políticas adecuadas para ayudarles a conseguir una agricultura y ganadería más sostenibles y eficientes. La UE y sus Estados miembros deben garantizar no solo que la PAC siga siendo una verdadera política común, sino también el correcto funcionamiento del mercado único, que es de suma importancia para la comunidad agroganadera europea y sus socios y colaboradores a lo largo de la cadena alimentaria. Necesitamos una política sólida, sencilla y sostenible que permita a los agricultores y ganaderos poder ganarse la vi-

Palabras clave:

Política Agraria Común (PAC) |
Agricultores | Ganaderos |
Digitalización.



Es alentador ver que la Comisión y los diputados al Parlamento Europeo se han centrado más en la agricultura inteligente y han continuado el desarrollo del proyecto *Smart Villages* (aldeas inteligentes), que esperamos aporte beneficios concretos a nuestras comunidades rurales y ayude a los agricultores a adoptar nuevas soluciones tecnológicas

da y cumplir con los compromisos de cara a la sociedad.

Es alentador ver que la Comisión y los diputados al Parlamento Europeo se han centrado más en la agricultura inteligente y han continuado el desarrollo del proyecto *Smart Villages* (aldeas inteligentes), que esperamos aporte beneficios concretos a nuestras comunidades rurales y ayude a los agricultores a adoptar nuevas soluciones tecnológicas. La agroganadería de precisión y la agricultura inteligente permiten a los agricultores y a las cooperativas lograr mayores rendimientos con menos recursos. Por eso es de vital importancia ayudar a que los agricultores y ganaderos puedan contribuir activamente en la investigación y el desarrollo de nuevas soluciones tecnológicas, asegurándose de que respondan a problemáticas específicas sobre el terreno.

Las nuevas tecnologías pueden ayudar a los agricultores y ganaderos a gestionar mejor los recursos y ser más competitivos en el mercado. Europa también debería permitir la obtención de nuevas variedades para ayudar a los agricultores a satisfacer las demandas de la sociedad y hacer frente a los retos relacionados con el cambio climático,

el medio ambiente, la biodiversidad y la producción de alimentos y piensos de alta calidad y en cantidades suficientes. Todo esto puede lograrse si se proporciona a los obtentores vegetales acceso a técnicas modernas de obtención vegetal, tales como la mutagénesis dirigida.

El reto de la digitalización

Por otra parte, la digitalización en el sector y el intercambio de datos agrícolas representan otro conjunto de oportunidades para los agricultores y ganaderos, y merecen la plena consideración de los responsables de la toma de decisiones. Los modelos empresariales digitales son, en la actualidad, cada vez más pertinentes para las industrias físicas, y los datos se intercambian a un nivel sin precedentes, lo que plantea interrogantes acerca de la propiedad, del acceso, del control y de la seguridad. Por lo tanto, es fundamental que los responsables de la toma de decisiones protejan a los agricultores en su calidad de propietarios de sus propios datos, que son de gran valor para ellos y para otras partes interesadas del sector.

Para que todo esto pueda lograrse, es muy importante conseguir una base sólida para el desarrollo rural. El desarrollo de la infraestructura y el acceso a la banda ancha son esenciales para que los agricultores y ganaderos y las cooperativas puedan hacer uso de las nuevas tecnologías, y así desempeñar un papel importante a la hora de fomentar el relevo generacional. Otro aspecto fundamental es aumentar la inversión en materia de investigación agrícola y reforzar la contribución de nuestro sector a la bioeconomía y a la economía circular, razón por la cual el impulso de la Comisión Europea en este sentido se perfila como una orientación auspiciosa.

El cambio climático y sus efectos son temáticas que deben incorporarse a todos los debates sobre el futuro de nuestro sector y de nuestro planeta. Los primeros en sufrir las consecuencias del cambio climático son los agricultores y ganaderos y propietarios forestales europeos, así como sus cooperativas, ya que se encuentran en primera línea. La adaptación es una cuestión apremiante para la agricultura y la silvicultura, debido a que los fenómenos meteorológicos extremos ocurren con mayor frecuencia.

Muchos de los debates sobre el cambio climático señalan únicamente los efectos negativos de la agricultura y, por lo general, olvidan mencionar que los agricultores ya reducen de forma activa las emisiones de gases de efecto invernadero. De hecho, desde 1990, los agricultores de la UE han reducido las emisiones en más de un 20 %, al tiempo que siguen garantizando una elevada calidad y productividad, además de reforzar el vínculo entre la mitigación y la adaptación. Por lo tanto, la agricultura y la silvicultura son socios indispensables en la lucha contra el cambio climático, ya que son los únicos sectores capaces de equilibrar las emisiones y eliminarlas de la atmósfera de forma natural.

Un sector atractivo para los jóvenes

Los agricultores, los ganaderos, las cooperativas, los gobiernos regionales y nacionales y la UE deben aunar esfuerzos para garantizar que nuestro sector resulte atractivo para las generaciones más jóvenes y ofrezca perspectivas profesionales interesantes así como un buen nivel de vida. Actualmente, solo el 11 % de los agricultores europeos tiene menos de cuarenta años. En Europa, por cada agricultor de menos de treinta y cinco años hay más de cinco agricultores mayores de sesenta y cinco años. Además, la brecha

urbano-rural existente no hace más que agravar el éxodo rural. Este último podría tener grandes repercusiones en las futuras generaciones (tanto en las zonas rurales como urbanas), así como en los paisajes rurales y en la oferta de alimentos sostenibles que se ponen a disposición de los consumidores europeos.

Las zonas rurales constituyen el eje neurálgico del modelo europeo y es imprescindible dar continuidad a su desarrollo. Garantizar el relevo generacional es la mejor manera de mantener el modelo de agricultura familiar, que es la piedra angular de la agricultura europea. Es necesario abordar esta cuestión con sumo cuidado y de manera integral y holística con miras a encontrar soluciones sólidas e integrales. Las cooperativas agrícolas desempeñan un papel clave, ya que pueden fomentar la integración económica y social de los jóvenes agricultores y ganaderos y ayudarles a desarrollar sus modelos de negocio, con lo cual se les permite un mejor manejo en el mercado y que satisfagan las expectativas de los consumidores.

Los agricultores y ganaderos europeos cuentan con numerosas ambiciones y objetivos orientados a garantizar un futuro sostenible para su sector. Este tipo de sostenibilidad cumple realmente con todos sus pilares y permite a los agricultores llevar una vida digna, satisfaciendo al mismo

tiempo las necesidades y demandas de la sociedad y preservando nuestro medio ambiente.

Para que tengamos una verdadera posibilidad de lograrlo, hay que oponerse firmemente a todo recorte del gasto de la Política Agraria Común después de 2020 que indicara la Comisión Europea el año pasado. La UE cuesta a sus ciudadanos el equivalente a menos de un café al día, y los beneficios que obtienen a cambio superan ampliamente esta pequeña contribución. Por eso sostenemos que debe mantenerse el presupuesto actual para que los agricultores y los ganaderos y sus cooperativas puedan aprovechar al máximo las futuras oportunidades que ofrece la agricultura europea y satisfacer las demandas de los consumidores, al tiempo que salvaguardamos nuestras zonas rurales.

Otro futuro es posible. Es por eso que son tan importantes las elecciones europeas y que nosotros desde la comunidad agrícola debemos alzar nuestras voces con firmeza y claridad, y asegurarnos de estar debidamente representados. #WeFarm4EU es nuestro compromiso y esperamos que aquellos que pronto asuman sus cargos en el seno de las instituciones de la UE se comprometan a ofrecer un futuro mejor a nuestro sector y a los 500 millones de europeos a los que suministramos diariamente alimentos inocuos y nutritivos. ■



Cándido Méndez
Ex secretario general de UGT

La Unión de Pequeños Agricultores y Ganaderos, la cohesión territorial y la igualdad de las personas

■ El autor recuerda los orígenes de la Unión de Pequeños Agricultores y Ganaderos y su vinculación con UGT, y destaca la importancia de UPA en la defensa de precios justos para los agricultores y los ganaderos, además de poner en valor su contribución en la lucha contra el cambio climático y el despoblamiento de las zonas rurales.

Palabras clave:

UPA | UGT | Agricultores | Ganaderos
| Precios justos | Cambio climático |
Despoblamiento | Igualdad.

La Unión de Pequeños Agricultores y Ganaderos es una organización de la UGT de España, que, en su origen, está vinculada a la histórica FNTT, hoy integrada en la FICA. La Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra fue fundada en la época de la constitución de la II República. Su objetivo, dentro de la UGT, era el de acabar con las gravísimas desigualdades, miseria y explotación que sufrían los trabajadores del campo. Se decía de aquellos años que un viajero de la época del Imperio romano que visitara España, y observara las condiciones de vida y trabajo en el campo español a principios del siglo XX, no observaría grandes diferencias entre estas y las de 900 años antes, incluida la utilización del arado romano en la labranza. Por el contrario, un viajero contemporáneo que visitara cualquiera de las grandes ciudades españolas, no encontraría grandes diferencias en relación con otras ciudades europeas como Londres, París o Berlín. Eran, por tanto, las desigualdades entre campo y ciudad monstruosas. Los instrumentos republicanos para resolver esa situación fueron la reforma educativa y la re-

forma agraria, pero todo se truncó de manera sangrienta por la salvaje rebelión del general Franco, apoyado por la mayoría del ejército, traicionando sus juramentos de defensa de la república, asesinando, reprimiendo y sepultando al pueblo español en un pozo de tinieblas del que salimos con la Constitución Española de 1978.

Ya en la etapa constitucional se abrió un debate en la UGT para darle singularidad a la representación de los pequeños agricultores y ganaderos. Dicho debate se produjo también en el PSOE, donde tomó la dirección de potenciar otras organizaciones agrarias ya existentes. La UPA, pues, se organiza en la UGT como una organización transversal, diferenciada de su matriz, la FTT, y enfocada a la defensa de las estructuras familiares agrarias. Esta característica, y su representatividad, que se consolidó y amplió con la incorporación de otras organizaciones de agricultores preexistentes en distintas comunidades autónomas—como, sin ánimo de ser exhaustivos, sucedió en Galicia, Castilla y León, Asturias o Extremadura—, la situaron como organización representativa,



Desde su nacimiento, UPA ha trabajado con probada eficacia en la defensa de los intereses de los pequeños agricultores y ganaderos, desde una perspectiva integral, incorporando la defensa de la igualdad de acceso y garantía de servicios públicos entre el campo y la ciudad como una de sus señas de identidad

con el derecho de ser interlocutora en las mesas de negociación colectiva de los convenios de las actividades agropecuarias. Esta situación, en apariencia paradójica, porque ubica a la UGT en ambos lados de las mesas de negociación, como representante de los trabajadores de la tierra y, a la vez, de los pequeños agricultores, tuvo, como es lógico, una etapa de ciertas dificultades, que la experiencia fue superando.

Desde su nacimiento, UPA ha trabajado con probada eficacia en la defensa de los intereses de los pequeños agricultores y ganaderos, desde una perspectiva integral, incorporando la defensa de la igualdad de acceso y garantía de servicios públicos entre el campo y la ciudad como una de sus señas de identidad. En ese sentido, se puede afirmar que UPA se ha esforzado, y lo sigue haciendo, para que la sociedad española resarza a sus conciudadanos de las zonas rurales de la deuda histórica que tiene contraída con ellos. ¿Cuál es esa deuda histórica?: no es otra que el hecho incontrovertible de que el despegue para el desarrollo de nuestro país se asentó, a partir de los años cuarenta del siglo pasado, sobre la provisión de alimentos

baratos para el conjunto de la población, y de mano de obra para el desarrollo industrial de España, y de otras naciones europeas, provenientes del campo español.

Críticos y activos en la Unión Europea

Desde la incorporación de nuestro país a la UE, UPA siempre ha estado en la vanguardia de un activismo crítico y con alternativas, para que la PAC asegure un equilibrio en sus contenidos, que proteja a la agricultura familiar, con una distribución justa de los incentivos comunitarios que, asegurando la producción de alimentos frescos de temporada y respetuosa con la preservación del medio ambiente, sea atractiva para fijar a los jóvenes al medio rural.

Creo que podemos hablar del papel protagonista de UPA en la defensa del medio rural en relación con los marcos comunitarios para el vino, la leche, los cereales u otros, pero quisiera resaltar el protagonismo, decisivo, que tuvo en la reforma del aceite de oliva del año 2001. La estrategia de UPA contribuyó a un contenido relativamente justo

de dicha reforma, y, además, ayudó al reconocimiento del aceite de oliva, por sus características organolépticas, como un alimento nuclear para los hábitos saludables de alimentación de la población española, europea y mundial.

La línea estratégica de UPA para la consecución de precios dignos y justos para los productos agrícolas es un factor esencial para asegurar la cohesión territorial y personal en España. Un reparto equilibrado de las rentas generadas en el campo, entre productores, transformadores, comercializadores (las grandes superficies se llevan la parte del león), y la ciudadanía es la clave de bóveda para definir un modelo de desarrollo inclusivo, distribuyendo con justicia la riqueza generada por la agricultura. Este es un asunto esencial, que, en su etapa presidencial, incluso el expresidente de la república francesa Sarkozy denunció cuando manifestaba que los agricultores familiares son los únicos trabajadores, incluyendo los de la economía sumergida, que no saben, están a ciegas, qué ingresos van a percibir por su trabajo. Por tanto, pactos colectivos transparentes, que distribuyan de manera equitati-



La línea estratégica de UPA para la consecución de precios dignos y justos para los productos agrícolas es un factor esencial para asegurar la cohesión territorial y personal en España

va los frutos de la cadena de valor en la agricultura española, son muy necesarios para un nuevo modelo de desarrollo.

Es también muy importante resaltar la visibilidad que la lucha por la igualdad de género, incluyendo el medio rural, ha alcanzado merced al compromiso permanente de FADEMUR, la organización de mujeres rurales vinculada a UPA.

La lucha contra el cambio climático y el despoblamiento

La lucha contra la desertización y la preservación de nuestros ecosistemas pasa por mantener un modo de vida respetuoso y productivo con nuestros entornos naturales, lo que exige que se mantenga la actividad

productiva, y compartir la idea de que los agricultores y los ganaderos no pueden quedar reducidos a la condición de guardabosques.

En la actualidad, la disrupción digital, que ha modificado de manera radical nuestros hábitos de vida, tiene también un impacto vital. Las herramientas digitales pueden hacer más fácil, productiva, ecológica y humana la producción de alimentos, y, así, mantener un reparto más armónico de la población, por lo que la inclusión digital es un valor determinante para que la población rural española se incorpore plenamente a la sociedad del futuro, en igualdad de derechos.

Si hay un objetivo estratégico prioritario a nivel mundial, este es la lucha contra el cambio climático, con un nivel de concien-

cia creciente de la ciudadanía española, lo que lleva consigo la necesidad de cuidar nuestros entornos naturales, evitar la contaminación y racionalizar el uso de un bien limitado como es el agua, además de la tendencia creciente en los hábitos de consumo de productos de temporada. Todo ello concede a nuestra UPA una importancia cada día mayor en la estrategia general de la UGT por una sociedad más justa e igualitaria, respetuosa con el medio ambiente y beligerante contra el cambio climático, que pone en jaque el equilibrio del planeta y el bienestar de nuestros descendientes. No cabe ninguna duda que la lucha de UGT a favor de la cohesión territorial y la igualdad entre las personas acrecienta su eficacia con la existencia de una organización como UPA en nuestras filas. ■



Fernando Moraleda
Ex secretario general de UPA

Un nuevo compromiso social con la PAC. Otro mundo rural es posible

■ Este artículo analiza la evolución de la Política Agraria Común y su influencia sobre la demografía, la economía y la vertebración social en el mundo rural, concluyendo que la redistribución inter e intra-sectorial de los apoyos agrícolas no se ha modificado sustancialmente a lo largo de su historia, prolongando el problema de equidad y cohesión social. Frente a ello, el autor apunta a la necesidad de un compromiso político de toda la Unión Europea para reorientar la PAC hacia una nueva legitimidad social.

A las puertas de una nueva reforma de la PAC, vuelve a abrirse el debate sobre su contenido, sus resultados y, sobre todo, su coste. La UE-28 es muy diferente a aquella CEE-12 que conocimos los españoles cuando nos integramos. Al igual sucede con la PAC, que con 62 años de vida representa uno de los instrumentos de cohesión más importantes en la historia de Europa.

Sin embargo, la redistribución inter e intra-sectorial de los apoyos agrícolas no se ha modificado sustancialmente, prolongando un problema inabordable de equidad y cohesión social en la aplicación de la misma. El abandono masivo de explotaciones familiares y el avance del desierto social en muchos territorios rurales es fiel reflejo de que la PAC no ha conseguido disminuir apreciablemente estos perniciosos efectos del mercado.

Solo queda recurrir de nuevo a la Política, con mayúscula, para reorientar esta PAC hacia una nueva legitimidad social que haga posible otro mundo rural.

España tiene ya más de 5.000 pueblos con menos de 1.000 habitantes, según los resultados que se desprenden del Padrón Continuo difundido en abril de este año por el Instituto Nacional de Estadística.

La incesante despoblación de la España rural alcanza así un triste récord que ha movido transversalmente a su población a exigir soluciones para esta España vaciada en una reciente y masiva manifestación en Madrid.

La unanimidad sobre el problema planteado corre el riesgo de no superar el estado declarativo o de intenciones en el que se encuentra y no ser atendido políticamente como demanda la sociedad.

Un problema de tal dimensión exige, como es obvio, una política de Estado. Sin embargo, la experiencia política reciente nos confronta con la testaruda realidad de no haber podido sacar de la confrontación política otros problemas que, requiriendo igual actitud, no han conseguido pasar la frontera de los intereses de partido. Podría citar como ejemplo paradigmático la inexistencia de acuerdo en la Comisión del Pacto de Toledo sobre el futuro de las pensiones.

En democracia tendrán que ser los ciudadanos los que valoren las distintas actuaciones de los partidos políticos sobre la responsabilidad que adquieren, que nunca es igual ni tiene las mismas motivaciones. En este sentido, las pasadas elecciones generales han sido un buen termómetro para sacar

Palabras clave:

PAC | Cohesión | Despoblamiento | Política | Medio rural.

conclusiones al respecto y esperemos que del resultado de las mismas se consigan avances en materias como esta, donde nuestras acciones solo se verán plasmadas en futuras generaciones.

Sin embargo, hoy en día mi interés es mucho más modesto y se centra en analizar las causas de este fenómeno y proponer algunos caminos por los que poder transitar en la búsqueda de soluciones a un problema, el despoblamiento rural, que ya adelante es de carácter global y extraordinariamente complejo.

¿Qué consideramos realmente como medio rural?

La complejidad se inicia cuando tratamos de acotar el espacio que pretendemos definir como medio rural. Y en este punto no podemos hacer otra cosa que acercarnos a definiciones homologadas de organismos de reconocido prestigio, que son variadas y todas ellas razonables, aunque lo sean a veces parcialmente.

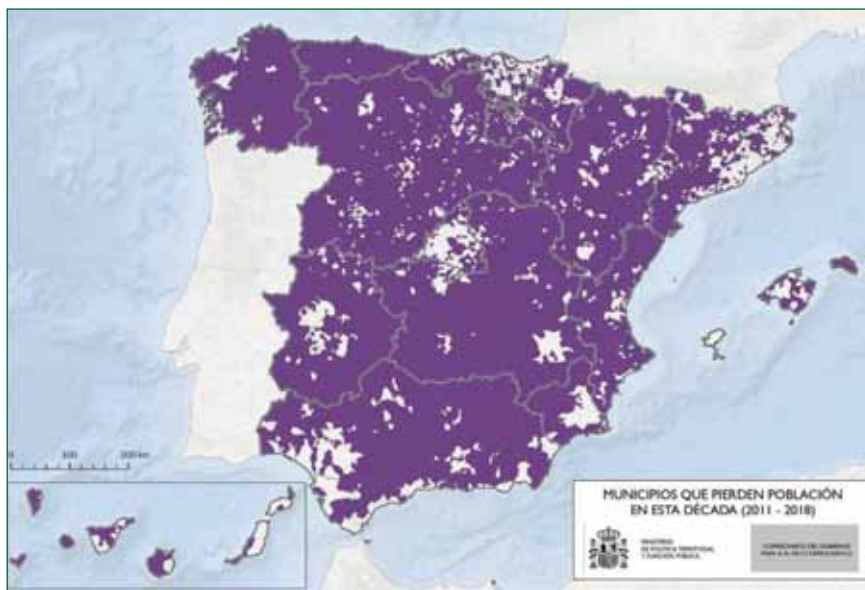
La más completa y adaptada a nuestra realidad como país es la que hace referencia a tres variables respecto al contenido desarrollado por políticas públicas: factores demográficos, coberturas y usos del suelo, e infraestructuras y servicios públicos.

Si atendemos solo al factor demográfico, tal como recoge el mapa adjunto, España ha perdido población en casi todo su territorio si exceptuamos grandes núcleos residenciales o la costa litoral asociada a nuestra primera industria, que es el turismo.

Si conocemos que el medio rural ocupa el 85% del territorio y aloja a solo el 20% de la población, comprenderemos mejor la imagen del mapa que separa, en trazo grueso, nuestro mundo rural del urbano y que en consecuencia el despoblamiento es rural cuando analizamos la disminución de la población en la última década.

Hasta aquí no descubrimos nada que no sea ya conocido por todos. El desarrollo económico provoca el asentamiento de la población en los núcleos urbanos y aleja a la misma de las zonas rurales, en particular a su generación más joven, de manera que el despoblamiento va a asociado a un envejecimiento mayor de la población residente. Este fenómeno, que es global y que afecta a

ESTRATEGIA NACIONAL FRENTE AL RETO DEMOGRÁFICO. MINISTERIO DE POLÍTICA TERRITORIAL Y FUNCIÓN PÚBLICA



culturas distintas, se da tanto en China como Australia o Europa. Es una tendencia asociada al empleo y la búsqueda de nuevas oportunidades en servicios y cultura que el mundo rural no satisface. Sin embargo, esta tendencia general tiene sus especificidades locales.

Por lo que respecta a España, la realidad es más heterogénea y compleja, de lo cual dan fe algunos ejemplos singulares:

- Andalucía y las dos Castillas suponen el 50% de la población del medio rural.
- En el litoral mediterráneo, la combinación de una hortofruticultura exportadora y la actividad turística produce el efecto contrario con una población que crece y alberga a un número significativo de población extranjera.
- Galicia y Asturias son las dos comunidades con más localidades abandonadas.
- En la Cordillera Ibérica se aglutinan 1.632 municipios con una densidad media de población de 7,9 hab/km², que son asimilables a Laponia con 8 hab/km².

Es tal la diversidad de situaciones que en el mejor de los casos tenemos que recurrir a una segunda diferenciación. La del propio medio rural.

El Ministerio de Agricultura lo planteaba acertadamente en 2010 dentro de la definición de las áreas rurales elegibles para la Ley de Desarrollo Sostenible del Medio Rural (LDSMR). Allí, a escala comarcal distin-

guía tres tipos: zonas rurales a revitalizar, zonas intermedias y zonas periurbanas.

Las dos primeras ocupan 390.000 km², es decir el 77,4% del territorio español, si bien son las primeras las que ocupan la mitad del mismo.

En un análisis más fino, si consideramos la evolución de los municipios rurales la diferencia se puede establecer entre dos tendencias: progresiva y regresiva. Y aquí la conclusión es que la mayor parte del territorio español (328.845 km²) corresponde a los municipios regresivos que, por otro lado, son los menos densos y los de peores condiciones de accesibilidad, pero que acogen a 4,6 millones de ciudadanos.

Agricultura, economía y sociedad

Siendo el demográfico el factor más importante para definir el heterogéneo y diverso medio rural, no es menos cierto que la actividad económica y los servicios sociales son dos aspectos muy relevantes, mucho más si cabe desde la óptica de una organización agraria progresista como UPA.

El sector agrario es pilar fundamental de la industria alimentaria, que en España es uno de los sectores más representativos de la economía, tanto por su aportación al PIB y al empleo (alrededor del 6% en ambos casos) como, sobre todo, por su proyección in-

ESTRATEGIA NACIONAL FRENTE AL RETO DEMOGRÁFICO. MINISTERIO DE POLÍTICA TERRITORIAL Y FUNCIÓN PÚBLICA



Nuestro territorio es en la práctica una pequeña Europa en la que se pueden obtener todos los productos del continente: desde leche a chirimoyas, desde cereales a vino, desde aceite de oliva a carne de vacuno, desde carne porcina a cualquier hortaliza, desde naranjas a lúpulo, y así hasta completar una lista interminable, que hace de nuestro país uno de los mejores del mundo en variedad y calidad de productos agroalimentarios

ternacional. La agroalimentación es el segundo sector exportador, por detrás de material de transporte, con una cuota en los mercados internacionales del 3,3%, cupo que casi dobla al que España tiene en el conjunto de bienes.

Si el sector primario sigue siendo determinante en la generación de renta en los hogares de zonas rurales, aporta además notables servicios a la sociedad como calidad y salubridad de alimentos y garantía de suministro. Es en definitiva una pieza esencial en la seguridad alimentaria.

A la diversidad de territorios rurales que antes mencionaba, le acompaña una no menos heterogénea actividad agrícola, ganadera y forestal. Nuestro territorio es en la práctica una pequeña Europa en la que se pueden obtener todos los productos del continente: desde leche a chirimoyas, desde cereales a vino, desde aceite de oliva a carne de vacuno, desde carne porcina a cualquier hor-

taliza, desde naranjas a lúpulo, y así hasta completar una lista interminable, que hace de nuestro país uno de los mejores del mundo en variedad y calidad de productos agroalimentarios.

Si la actividad agraria sigue siendo la principal actividad en el medio rural y esta, desde nuestra integración en Europa, es depositaria de importantes transferencias económicas de la PAC, ¿cómo no ha sido posible no ya evitar, pero sí desacelerar el masivo abandono de las zonas rurales? ¿Qué papel han desempeñado las ayudas directas, que comprenden el grueso de los apoyos a la agricultura, en el mantenimiento de la población agraria en el campo?

Realizar esta reflexión no solo es pertinente, sino a mi juicio indispensable para abordar la necesidad de algunos cambios en el diseño de esa política. La actualidad además lo aconseja, pues estamos en pleno debate acerca del futuro de la PAC.

La PAC y la cohesión territorial y social en la Unión Europea

La PAC, hasta la reforma MacSharry de 1992, fue básicamente una política de precios que otorgó un desigual apoyo a producciones y explotaciones y, en consecuencia, en función de la especialización productiva y las características estructurales de las agriculturas europeas, a los territorios.

Una política sectorial que, sin embargo, desde sus orígenes mostró cierta preocupación, al menos sobre el papel, por la equidad. Así, en el artículo 39.1 del Tratado de Roma figuraba, como objetivo, *garantizar un nivel de vida equitativo para la población agrícola* y más tarde, como consecuencia del mercado único, el Tratado de Maastricht en su artículo 130-A y B instauraba el principio de cohesión: *A fin de promover un desarrollo armonioso del conjunto de la Comunidad, esta desarrollará y proseguirá su acción encaminada a reforzar su cohesión económica y social.*

La Comunidad se propondrá, en particular, reducir las diferencias entre los niveles de desarrollo de las diversas regiones y el retraso de las regiones menos favorecidas, incluidas las zonas rurales.

Los Estados miembros dirigirán y coordinarán su política económica con miras a alcanzar también los objetivos enunciados en el artículo 130 A. Al formularse y desarrollarse las políticas y acciones de la Comunidad y al desarrollarse el mercado interior, se tendrán en cuenta los objetivos enunciados en el artículo 130 A, participando en su consecución. La Comunidad apoyará asimismo dicha consecución a través de la actuación que realiza mediante los Fondos con finalidad estructural (Fondo Europeo de Orientación y de Garantía Agrícola, sección "Orientación"; Fondo Social Europeo; Fondo Europeo de Desarrollo Regional), del Banco Europeo de Inversiones y de los otros instrumentos financieros existentes.

Los informes de la Comisión que empezaron a surgir como consecuencia de las obligaciones del Tratado en cuanto a la cohesión económica y social no se hicieron esperar. Por primera vez se publicó la distribución de las ayudas directas entre los productores, destacando el ya más que conocido reparto del 80% del presupuesto en el minoritario 20% de los agricultores.

Posteriormente se incidió en la regresiva asignación de fondos, considerando el empleo entre distintos países de la Unión, apareciendo una brecha entre Norte y Sur: España, Italia, Grecia y Portugal representaban



Sin que pueda decirse que las asignaciones vertidas en desarrollo rural no hayan sido importantes, no han conseguido su objetivo central de generar actividad económica significativa en el medio y evitar o amortiguar el despoblamiento

el 35% de la producción final agraria europea y el 57% del empleo, pero recibían tan solo el 32% de las transferencias del Feoga Garantía y en términos de asignación por empleo 2.805 ecus/UTA frente a 7.200 ecus/UTA de los 8 países restantes de aquella Comunidad Europea de 12 Estados.

La publicación de estos datos fue motivo de una desigual respuesta por parte del mundo sindical europeo, pero sí tuvo incidencia en la UPA que reivindicó, con un amplio eco social, la modulación de las ayudas agrarias.

Sí pasamos de aquellos propósitos a los logros conseguidos en pro de la equidad o de la cohesión social, los resultados no son alentadores. El Consejo Europeo desoyó en repetidas reformas la inclusión de medidas correctoras al modelo de asignación de recursos. La política de garantía de precios donde influían las economías de escala a favor de grandes explotaciones pasó a la ayuda directa en función de los rendimientos, de manera que la asignación cambiaba de método pero no se veía alterada en su redistribución intra e intersectorial. Posteriormente, un nuevo cambio de modelo que desacoplaba las ayudas volvió a mantener el *status quo* en base al mantenimiento de los derechos históricos, que se mantiene hasta hoy con nuevas fórmulas de asignación.

La ampliación a 28 Estados miembros tampoco alteró básicamente esta constante, de modo que en la práctica millones de explotaciones familiares europeas y todas las zonas desfavorecidas fueron aportadores de una parte de la financiación requerida que no diferenció, como algún expresidente de Gobierno pidió, a este tipo de productores y territorios.

La segunda palanca de transferencia de fondos fue la conocida como segundo pilar de la PAC o de desarrollo rural. En este caso, tal y como reclamaba el artículo 130 B del Tratado europeo, deberíamos haber esperado una compensación por los efectos del primer pilar o de ayudas directas.

Sin que pueda decirse que las asignaciones vertidas en desarrollo rural no hayan sido importantes, no han conseguido su objetivo central de generar actividad económica significativa en el medio y evitar o amortiguar el despoblamiento.

Para el periodo 2014-2020 las ayudas directas aumentaron, respecto del anterior, un 8,3%, pero se produjo un descenso nominal en las ayudas de desarrollo rural en un -0,9%. En términos absolutos España recibió 35.705 millones de euros en ayudas directas por tan solo 8.291 millones para desarrollo rural.

A esto habría que añadir la muy deficien-

te ejecución de los Programas de Desarrollo Rural autonómicos (PDR) y del Programa Nacional de Desarrollo Rural (PNDR). A principios de 2019, la ejecución era del 30,4%, lo que da fe de otro elemento no menos preocupante y que afecta de lleno a la optimización en el gasto de los recursos financieros de la Unión.

En definitiva parece que la PAC, hasta el momento, poco ha contribuido a la convergencia, inter e intrasectorial, y tampoco ha impulsado la redistribución de renta a nivel supranacional ni creado las condiciones suficientes como para favorecer la disminución sustancial de las desigualdades espaciales, en cuanto a renta agraria/UTA. Las continuas reformas que ha experimentado, al menos hasta 2013, han respetado y consolidado derechos históricos en el apoyo público y, en consecuencia, las desigualdades sectoriales, empresariales y territoriales que la política de precios favoreció, siguen hoy vigentes.

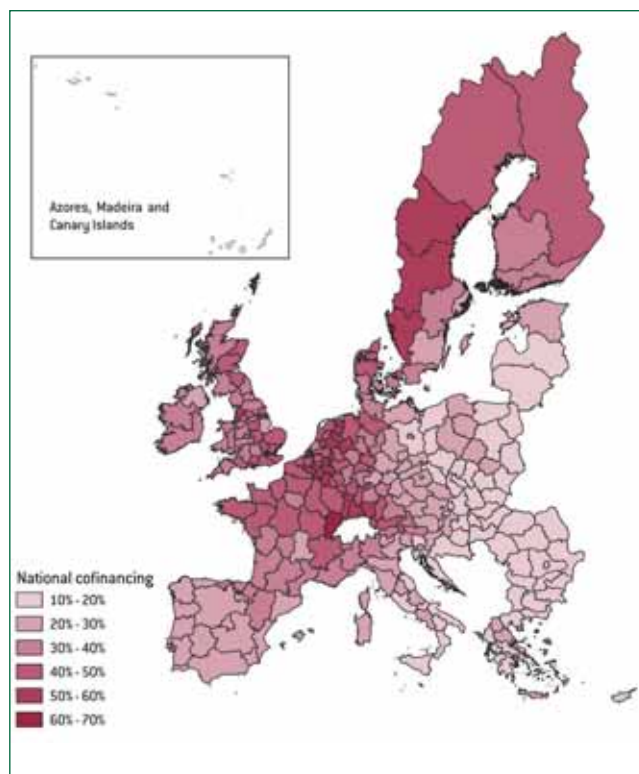
Finalmente, por lo que a las disparidades territoriales se refiere, analizadas anteriormente, su reducción nunca ha sido una prioridad de la PAC y lo poco que en este aspecto se ha tratado de hacer (reforma de estructuras, ayudas a zonas desfavorecidas...), se ha confiado básicamente, al menos hasta bien entrado el siglo XXI, al segundo pilar que siempre ha jugado un papel secundario y ha contado con escasos recursos.

La tercera palanca financiera que afecta al mundo rural español es la que hace referencia a la cofinanciación de las ayudas. Tanto de la cofinanciación del Gobierno central como de los de las comunidades autónomas.

En ambos casos nuestra posición como Estado miembro queda comprometida, pues nuestra economía no puede homologarse a la de nuestros vecinos más importantes como Francia y Alemania, como puede apreciarse en el mapa que recoge la tasa media de cofinanciación nacional de proyectos interregionales. Pero, reconozcámoslo, esta ha sido una constante a lo largo de una PAC con más de medio siglo de antigüedad.

Lo que sí abre una nueva etapa en los sistemas de financiación agraria procedentes de la PAC es la subsidiaridad, que se ha terminado convirtiendo en una norma cuando su aplicación nació como excepción.

TASA MEDIA DE COFINANCIACIÓN NACIONAL DE PROYECTOS INTERREGIONALES, 2007-2013



PESO DE LAS AYUDAS DIRECTAS SOBRE RENTA AGRARIA Y PESO DE LA RENTA AGRARIA SOBRE LA RENTA TOTAL EN EUROS CORRIENTES. ESPAÑA (2017)

	% pagos directos s/renta agraria total*	% renta agraria s/renta total*
Murcia	12,48	3,75
Extremadura	32,52	3,07
Andalucía	17,43	2,54
Castilla-La Mancha	24,41	2,19
Galicia	13,22	2,05
Aragón	24,75	1,38
Castilla y León	35,11	1,20
La Rioja	16,67	1,16
España	21,12	0,94
Comunidad Valenciana	13,27	0,75
Canarias	11,51	0,74
Navarra	20,51	0,64
Cantabria	35,58	0,57
Asturias	38,81	0,42
Cataluña	22,42	0,27
Baleares	19,32	0,24
País Vasco	21,66	0,22
Madrid	29,94	0,02

* 2017. Fuente: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación

Por mor de ella se ha abandonado en gran medida la posición política de la PAC desde opciones progresistas: sus efectos en la cohesión social y en especial sobre las explotaciones familiares del sur de Europa y de las zonas desfavorecidas por despoblamiento o por dificultades específicas. En lugar de cambiar la discusión sobre productos para hacerlo de productores y territorios, podemos correr el riesgo de hablar en Bruselas de cheques por países y luego reproducir esa discusión en Madrid por la de cheques por regiones.

Probablemente no exista otra opción, pues la inercia es mucho más fuerte que la innovación deseada, pero lo que no en cuenta lógico es que se defiendan como el mejor modelo. No. Este modelo es el responsable de la salida masiva de explotaciones que podrían ser viables con otros mecanismos de apoyo. No ha sido en exclusiva la competencia de mercado, sino la inadecuada distribución de la ayuda pública por un lado y la globalización de los mercados por otro quien más responsabilidad tiene en la evolución que ha tenido la explotación familiar y las zonas rurales más deprimidas.

Si analizamos la importancia porcentual de esas ayudas directas en la renta agraria total de algunas comunidades autónomas, observamos con nitidez cómo coinciden transferencias financieras altas (Castilla y León, Extremadura, Castilla-La Mancha, Aragón y Andalucía) con las comunidades con serios problemas de abandono rural, autónomas, aunque no sean todas. De hecho, solo Andalucía y las dos Castillas suponen el 50% del medio rural.

Si estuviera a nuestro alcance poder mostrar un cuadro resumen en el que se viera dónde han sido depositadas esas transferencias económicas públicas, veríamos, seguramente para nuestra vergüenza, cómo se han concentrado en ciudades alejadas del problema de despoblamiento y más preocupadas por la contaminación.

En el diseño sobre el futuro de la PAC y a la vista de la importancia que en algunas comunidades autónomas tienen los pagos directos sobre su renta agraria, no es difícil prever que el camino negociador que se escoja sea el más sencillo, garantizando el cheque (en porcentaje). O, dicho de otra manera, de-

jar las cosas como están. Sin embargo no puedo esconder la duda de si no debiera intervenir la política, aunque el camino de la negociación sea más laborioso, de modo que pudiera alcanzarse un consenso dando prioridad a la explotación familiar y a los territorios en especial dificultad, aunque solo fuera para conseguir un modelo más justo, con más equidad y cohesión social.

Sin dejar de destacar, por último, que todo este debate trasciende con mucho, aunque no siempre se perciba así, el ámbito sectorial de la actividad agraria y el territorial del mundo rural. Porque desde los orígenes de la PAC, pensada para asegurar el abastecimiento alimentario de la Europa en reconstrucción tras la Segunda Guerra Mundial, al debate actual sobre globalización y soberanía alimentaria, la Política Agraria Común debe protegerse como un tesoro público y colectivo de toda la ciudadanía europea, y gestionarse con criterios de progreso y solidaridad. A fin de cuentas, nos estamos jugando nuestra seguridad alimentaria y siempre se ha dicho, y con razón, que con las cosas de comer no se juega. ■



Eduardo Moyano Estrada
IESA-CSIC

UPA y UGT, una historia de convergencia

■ En este artículo, su autor analiza el proceso de creación de la Unión de Pequeños Agricultores (UPA) en el seno de la UGT, y su posterior desarrollo como organización autónoma, pero manteniendo relaciones orgánicas con la central sindical de trabajadores. El autor señala que la historia de UPA y UGT puede verse como una historia de convergencia, en el marco del respeto por la autonomía sindical de los agricultores titulares de pequeñas explotaciones familiares. Este artículo es una versión resumida del texto publicado por el autor en el libro del XXV aniversario de la UPA.

Palabras clave:

Sindicalismo agrario | Organizaciones profesionales agrarias | España | Agricultura.

En España, la vertebración del sector agroalimentario se ha ido produciendo en un sentido bastante similar al de los demás países de nuestro entorno europeo, si bien con las singularidades propias de un país, como el nuestro, que experimentó las primeras etapas de la modernización agraria en un contexto no democrático. Ha sido además un proceso en el que, al menos en el caso de la agricultura, la recuperación de las libertades de asociación se produjo sin haberse desmantelado las viejas estructuras corporativas del sindicalismo vertical franquista (cámaras agrarias, organismos sectoriales, uniones de cooperativas...), lo que añade otra singularidad adicional.

A ello habría que añadir el hecho de que el desarrollo del asociacionismo agrario en España tuvo lugar en el marco de un doble proceso de cambio en el ámbito de la Administración pública: por un lado, la descentralización y traslado de competencias en materia de agricultura desde la Administración central a los gobiernos regionales de las comunidades autónomas y, de otro, la cesión de soberanía a las instituciones supranacionales de la UE en todo lo concerniente a la política agraria común (PAC).

Por eso, el asociacionismo agrario español ha tenido que hacer frente en tan solo treinta años, y en un escenario poco favora-

ble, al importante reto de crear nuevas estructuras político-representativas capaces de actuar con eficiencia como interlocutores en un triple nivel de la administración agraria (europeo, nacional y regional), y al no menos importante desafío de dotarse de estructuras técnico-administrativas especializadas en la prestación de servicios a los agricultores.

Aspectos generales del asociacionismo agrario en España

Las bases del panorama asociativo en la agricultura española pueden explicarse a partir de tres grandes tendencias. La primera proviene de la reforma de las viejas estructuras corporativas del franquismo, que dio lugar, por un lado, a las asociaciones integradas primero en CNAC, UFADE y CNJA, y más tarde, tras su fusión, en la actual ASAJA, y, por otro, a algunas de las grandes organizaciones sectoriales (porcino, vacuno...), además de a la propia vertebración del cooperativismo en torno a la CCAE (embrión que fue de lo que es hoy la confederación Cooperativas Agroalimentarias).

La segunda tendencia procede de los movimientos campesinos de protesta surgidos contra la hegemonía de las industrias en al-

gunos sectores (leche, cereales, vino...) y contra el predominio e ineficacia de las estructuras corporativas del franquismo en la defensa de los pequeños agricultores familiares, dando lugar a las uniones que formaron inicialmente la COAG.

La tercera tendencia enlazaba con la tradición socialista encarnada en la FTT-UGT. Históricamente acomodada a la defensa conjunta de los asalariados agrícolas y del pequeño campesinado, el sindicato ugetista iniciaría un complejo periodo de reflexión hasta desembocar en la creación de estructuras autónomas para la representación de ambos colectivos (la UPA sería uno de los nuevos sindicatos surgidos de ese proceso).

Esas tres tendencias, enmarcadas, de un lado, en el proceso de transición democrática y, de otro, en el doble proceso de descentralización administrativa antes citado, irían configurando el actual panorama del asociacionismo agrario en España.

UPA, un sindicato para la agricultura familiar

Actualmente, el asociacionismo agrario español se vertebra en torno a tres grandes organizaciones profesionales, que son reconocidas como interlocutores por los poderes públicos: ASAJA, COAG y UPA. Junto a ellas existen otras asociaciones (como el GEA o Unión de Uniones) que, fruto de diversos procesos de disidencia, pugnan por ser reconocidas como representantes de los agricultores.

Además de estos sindicatos de vocación general, están las asociaciones sectoriales, cuya importancia en algunos subsectores productivos es muy significativa (como ocurre en el porcino, el vacuno de carne o en la producción hortofrutícola). Finalmente, el panorama de la representación profesional se cierra con la ya citada confederación de Cooperativas Agroalimentarias (antes CCAE), que agrupa a las uniones y federaciones regionales de cooperativas.



El discurso que caracteriza a UPA es el de la defensa de la explotación familiar. Con ello reconoce el carácter heterogéneo de la agricultura, admite que los intereses de los pequeños agricultores son de naturaleza diferente a los de los empresarios agrarios y propone que su defensa se haga de forma separada en organizaciones independientes

Respecto a las tres grandes organizaciones profesionales agrarias, UPA muestra los siguientes elementos diferenciadores. En primer lugar es una organización articulada en torno a una estructura de carácter centralizado, en la que las uniones regionales no tienen autonomía propia, sino la que les delega la UPA estatal. En segundo lugar es una organización que surge no como resultado de la fusión de otras asociaciones, sino del seno de una organización matriz (UGT) que, para responder a los cambios producidos en la agricultura española, modifica, como se ha señalado, su modelo histórico de cooperación entre asalariados y pequeños campesinos (encarnado en la FTT), y promueve la creación de una organización dirigida exclusivamente a la defensa de los intereses de las explotaciones de tipo familiar. En tercer lugar es una organización que surge en la primera mitad de los años 80, en pleno proceso de negociación del tratado de adhesión de España a la UE, con lo que se im-

pregna desde sus comienzos de un espíritu europeísta que será una de sus señas de identidad.

Estos rasgos han hecho de UPA una organización singular, cuyas características intentaré desglosar en este artículo. Para ello distinguiré varios niveles de análisis: 1) el nivel del discurso ideológico (el modo como UPA interpreta los problemas de la base social a la que se dirige y a la que aspira a representar), y 2) el nivel de la estrategia de acción colectiva (el modo de relacionarse con otros actores sociales, políticos, económicos e institucionales).

Discurso ideológico

El discurso que caracteriza a UPA es el de la defensa de la explotación familiar. Con ello reconoce el carácter heterogéneo de la agricultura, admite que los intereses de los pequeños agricultores son de naturaleza diferente a los de los empresarios agrarios y propone que su defensa se haga de forma separada en organizaciones independientes. UPA construye este discurso en el marco del proceso de autonomía

que, respecto a su organización matriz (FTT-UGT), arranca al comienzo de los años 80 y culmina en 1987 con la celebración de su primer congreso federal.

Hasta entonces, la tradición socialista en relación a los temas agrarios estaba marcada por un discurso campesino (construido en los años 30 con la constitución de la FTT), en el que se procuraba que convergieran los intereses de los asalariados agrícolas (sobre todo, trabajadores temporeros y eventuales) y los de las pequeñas explotaciones de tipo campesino (arrendatarios, pequeños propietarios, agricultores a tiempo parcial...). Ese discurso estaba, además, impregnado de la clásica concepción marxista del predominio del proletariado como sujeto histórico en los procesos de cambio social, y de la subordinación de los pequeños campesinos, a los que se trataba con cierto recelo y desconfianza; de hecho, era frecuente en este tipo de organizaciones que al frente del sindicato estuviera un dirigente

político de origen no campesino (recordemos, por ejemplo, que Julián Besteiro, catedrático universitario, fue uno de los secretarios generales de la FTT).

La creación de la UPA supone un cambio fundamental en la tradición socialista del sindicalismo agrario español, ya que eleva a la categoría de actor político-sindical a los pequeños agricultores familiares y los dota de una voz propia y autónoma respecto de los asalariados. Esa es la gran aportación de UPA en el nivel discursivo, contribuyendo a ello dirigentes socialistas y ugetistas que, conscientes de los cambios producidos en la agricultura española, y concretamente en la situación de las explotaciones de tipo familiar, apostaron por constituir dentro de la UGT una organización dirigida específicamente a ese colectivo e independiente de la FTT.

Frente al tradicional discurso corporativo y agrarista de “todos los agricultores, sean propietarios o arrendatarios de grandes, pequeñas o medianas explotaciones, unidos en torno a una misma bandera”, la UPA construye un discurso específico sobre la importancia económica y social de las explotaciones de tipo familiar, reivindicando su singularidad respecto a las de tipo empresarial (en este sentido, cabe calificar el discurso de UPA como un discurso “de clase”) y apostando por el cooperativismo como fórmula de agregación de intereses en el ámbito económico. De este modo abre un espacio propio a la agricultura familiar en el sindicalismo agrario español, espacio que, si bien venía siendo reivindicado por las uniones de COAG desde comienzos de la transición democrática, se fortalece aún más con la presencia de UPA.

Frente al clásico discurso campesino, portador de las esencias del mundo rural, la UPA concibe de una manera abierta las relaciones entre el medio rural y el medio urbano y

Frente al clásico discurso campesino, portador de las esencias del mundo rural, la UPA concibe de una manera abierta las relaciones entre el medio rural y el medio urbano y propone la construcción de nuevas alianzas con los consumidores, reivindicando la profesión de agricultor y el orgullo de ejercer la actividad agraria



propone la construcción de nuevas alianzas con los consumidores, reivindicando la profesión de agricultor y el orgullo de ejercer la actividad agraria. Concibiendo de este modo tales relaciones, la UPA rompe el tradicional aislamiento de los agricultores respecto al conjunto de la sociedad, contribuyendo a que los problemas de la agricultura sean percibidos por la ciudadanía como temas de interés general. Asimismo, la UPA contribuye a integrar en el discurso agrario los temas relacionados con el desarrollo rural, en tanto que considera a los agricultores no solo en su dimensión productiva, sino como parte fundamental de la población rural. De ahí derivará la actitud positiva de la UPA hacia la incorporación de los temas rurales, así como los de género e igualdad.

Frente al discurso del productivismo a ultranza, heredero de la época álgida de la intensificación agrícola (años 60-80), la UPA aboga por una nueva fase del proceso modernizador, donde tenga cabida un adecuado equilibrio entre la dimensión productiva de la agricultura y el respeto por el medio ambiente. De este modo, la UPA redefine el

discurso productivista hasta entonces dominante en el sindicalismo agrario español, e incorpora nuevos elementos, tales como la preocupación por los efectos ambientales de la actividad agrícola y ganadera, la búsqueda de la eficiencia en la utilización de los recursos naturales, o la aceptación de la sostenibilidad como principio rector.

Frente al discurso victimista de una agricultura vilipendiada y acosada por los intermediarios (industrias, comercio, gran distribución...), la UPA reivindicará un modelo integrador y equilibrado del sistema agroalimentario, donde el sector productivo (agricultura) pueda participar de forma activa en el conjunto de la cadena utilizando el cooperativismo y las distintas vías contractuales para garantizar los intereses de

los agricultores. Eso explica su firme apuesta por garantizar la presencia (no subordinada) del sindicalismo agrario en las interprofesiones y su esfuerzo para que la ley de la competencia reconozca la peculiar relación que mantiene el sector agrario con los demás eslabones de la cadena.

Frente al discurso antipolítico, tan habitual en el sector agrario, la UPA realiza el papel del Estado como agente regulador y confía en la política agraria como instrumento de cohesión social y económica. En este sentido, el de la UPA es un discurso político con ribetes keynesianos, en el que se adquiere conciencia de que, sin el desarrollo de una política agraria dirigida a los pequeños agricultores, el modelo de agricultura familiar no tiene posibilidad alguna de reproducirse en un sistema económico de tipo capitalista, complementando además su análisis con una firme apuesta por el cooperativismo como eje fundamental de ese modelo. En la dimensión política de su discurso se encuentran las bases explicativas de la actitud cooperadora y proactiva de la UPA en sus relaciones con los poderes públicos, bus-

cando la concertación frente a la confrontación en los diferentes niveles de la política agraria.

Por último, frente al ambiguo discurso socialista sobre la agricultura de carácter familiar (heredero todavía de la actitud recelosa del pensamiento marxista respecto al papel a desempeñar por el campesinado en las dinámicas de transformación social), la UPA, una vez creada y consciente de los cambios experimentados por este colectivo en el proceso de modernización, reelabora dicho discurso situando a la agricultura familiar en el centro del programa agrario de la socialdemocracia española (léase PSOE).

Estrategia de acción colectiva

La estrategia de acción colectiva de una organización de tipo sindical consiste en definir aquellos ámbitos que, en sintonía con su discurso ideológico, son considerados como prioritarios en la defensa de los intereses de la base social a la que se dirigen.

Tales ámbitos pueden agruparse en dos grandes categorías: el *ámbito público* (formado, en el caso de la agricultura, por las instituciones públicas encargadas de formular y aplicar la política agraria) y el *ámbito privado* (de la sociedad civil) (formado por aquellas otras entidades asociativas que están presentes en el sector agroalimentario como actores fundamentales de las dinámicas sociales y económicas que tienen lugar en dicho sector). En el caso de la UPA, son los titulares de explotaciones familiares agrarias su base social de referencia, por lo que su estrategia de acción colectiva ha estado orientada, obviamente, a la defensa de los intereses de este colectivo.

En lo que se refiere al *ámbito público*, la UPA, en coherencia con su discurso proactivo y cooperador, ha mostrado como seña de identidad una actitud favorable a participar en las dinámicas de concertación social, dando siempre prioridad a estar presente en las instituciones encargadas de formular la política agraria. Ello explica su firme vocación europeísta, concretada en su participación activa en el COPA y en los distintos comités consultivos, habiendo asumido en los últimos años la vicepresidencia de este máximo organismo de representación de los intereses agrarios en la UE.



Incluso en las ocasiones en las que la UPA ha optado por la movilización y la protesta, como ocurrió en el conflicto del gasoil (1999 y 2005), su estrategia ha sido siempre la de buscar acuerdos, procurando reducir la conflictividad al ámbito de lo realmente negociable. Esta actitud explica también el rechazo de UPA a formar parte de organizaciones, como la Coordinadora Campesina Europea (integrada en Vía Campesina), que tienen como estrategia prioritaria la movilización permanente en torno a un programa máximo de objetivos.

Asimismo, en consonancia con su discurso no meramente agrarista y con su vocación de intervenir en todos los debates que afectan a los agricultores como ciudadanos, la UPA ha desarrollado una presencia bastante activa en las dinámicas de concertación con los organismos públicos encargados de la gestión de otras políticas, como la de medio ambiente, salud, empleo, consumo..., siendo un interlocutor habitual ante los distintos ministerios. Al nivel regional, esa estrategia se ha reflejado en la presencia de la UPA en los procesos de diálogo y concertación con las distintas consejerías de los gobiernos regionales, formando parte de sus consejos consultivos u órganos similares de representación.

En lo que respecta al *ámbito de la sociedad civil*, la estrategia de la UPA ha estado marcada por diversos rasgos. El primero de ellos es por desarrollar una estrecha relación con la UGT, de cuyo comité confederal forma parte. Superada la fase inicial de tensión, cuando del seno de la FTT un grupo de dirigentes

propone la creación de una organización autónoma para los pequeños agricultores, la UPA, una vez celebrado su primer congreso en 1987, estabiliza sus relaciones con la UGT, convirtiéndose desde entonces en un miembro activo de esta central sindical.

Prueba de esta excelente relación es la habitual presencia del secretario general de la UGT en los grandes eventos de la UPA, como el acto de presentación del *Informe Anual de la Agricultura Española* que desde 1993 viene teniendo lugar cada año en Madrid y que suele cerrarse con el discurso (de fuerte calado sindical) del máximo dirigente ugetista.

Otro rasgo importante es la estrategia de UPA con los partidos políticos, procurando mantener siempre una relación equilibrada con los distintos partidos del arco parlamentario, si bien desarrollando un vínculo privilegiado con el PSOE (tanto a nivel nacional como regional) ya sea por razones de cercanía ideológica o por simple empatía personal entre los dirigentes de ambas organizaciones.

Respecto a las relaciones de UPA con otras organizaciones agrarias, se han desarrollado dentro de la habitual competencia en el ámbito de la representación y defensa de intereses, competencia agudizada en los momentos electorales en aquellas regiones donde se han celebrado elecciones para medir la representatividad en la agricultura.

Mientras que, con ASAJA, esas relaciones se han desarrollado sin grandes altibajos, al ser conscientes ambas organizaciones de dirigirse a bases sociales de naturaleza econó-



En materia de género e igualdad, la UPA ha desarrollado una doble estrategia: de un lado ha promovido el ascenso de mujeres agricultoras a sus órganos directivos (de hecho, el número dos de la organización es hoy una mujer), y de otro ha impulsado la creación de asociaciones de mujeres rurales, como FADEMUR, dándole un espacio propio en el seno del sindicato

mica y política diferente, en el caso de COAC las relaciones han sido siempre más complejas incluso desde el momento mismo de creación de UPA, al competir por representar los intereses de los pequeños agricultores y ocupar espacios comunes en el panorama político de la izquierda.

En lo que se refiere a las relaciones con otros grupos o movimientos sociales, la UPA ha desarrollado, en consonancia con su discurso abierto y no corporativo, un amplio programa de colaboración con las organizaciones ambientalistas y de consumidores. Cabe destacar en este sentido la colaboración de UPA con la SEO-BirdLife (Sociedad Española de Ornitología) en lo relativo al papel a desempeñar por los agricultores en todo lo relacionado con una actividad agraria compatible con la conservación del medio natural, o con la UCE (Unión de Consumidores de España) en materia de calidad, seguridad y sanidad alimentaria.

Asimismo, en relación a los grupos de desarrollo rural surgidos en el marco de la iniciativa europea Leader, la UPA ha estado

presente desde sus inicios, formando parte de las juntas directivas de estos grupos. No obstante, y al igual que ha ocurrido con las otras dos organizaciones agrarias, la UPA ha ido concentrando sus esfuerzos en los temas del primer pilar de la PAC y solo en aquellas medidas del segundo pilar relacionadas con la agricultura (mejora de las explotaciones, instalación de jóvenes, modernización de regadíos, medidas agroambientales, zonas desfavorecidas, áreas de la Red Natura...).

Las relaciones de UPA con las industrias y la gran distribución han estado marcadas por la voluntad de cooperación, en coherencia con su discurso de la gestión compartida del conjunto de la cadena agroalimentaria y de la apuesta por la integración vertical (mediante los contratos agrarios). Sin embargo, ello no le ha impedido adoptar firmes actitudes reivindicativas ante el sector industrial (e incluso de confrontación) a la hora de plantear la defensa de los intereses de los productores (como ocurrió, por ejemplo, con la denuncia presentada por UPA al Tribunal de la Competencia contra las

industrias lácteas por establecer pactos indebidos en el precio de la leche).

En materia de género e igualdad, la UPA ha desarrollado una doble estrategia: de un lado ha promovido el ascenso de mujeres agricultoras a sus órganos directivos (de hecho, el número dos de la organización es hoy una mujer), y de otro ha impulsado la creación de asociaciones de mujeres rurales, como FADEMUR, dándole un espacio propio en el seno del sindicato.

Finalmente cabe destacar la intensa actividad realizada por UPA en el ámbito de las relaciones con la comunidad científico/académica, sobre todo a través de la edición de la revista *La Tierra* y del ya citado *Informe Anual sobre la Agricultura Familiar en España* (conocido como anuario, y que va ya por la XXVI edición). Ambos medios han sido interesantes vías de colaboración entre UPA y los investigadores y profesores universitarios especializados en los estudios agrarios y rurales.

En este sentido puede decirse que la UPA ha sido pionera en la formalización de ese tipo de relaciones, creando incluso una entidad específica con ese objetivo (la Fundación de Estudios Rurales). Además de la edición del anuario (por el que ya han pasado varios centenares de colaboradores), la UPA desarrolla una intensa actividad cultural en la promoción de los temas agrarios y rurales, mediante la celebración de jornadas (como el Día del Orgullo Rural), la organización de concursos (como el anual de fotografía) o la concesión de los premios anuales de la fundación (en el área de la cultura, la política y la comunicación).

Los retos de futuro

Es un hecho indudable la importancia de los cambios producidos en el contexto cultural, económico y social en que se desarrolla la actividad agraria: en las demandas de los consumidores; en las formas de gestión de las explotaciones y su integración en el territorio; en la utilización de los recursos naturales (suelo y agua); en el funcionamiento de los mercados agrícolas; en los flujos del mercado laboral; en la valoración que el conjunto de la población hace de la actividad agraria y de la profesión de agricultor.

El actual contexto de cambios es, no obs-

tante, muy diferente al que tuvieron que afrontar los agricultores en pasadas ocasiones, pues ahora no solo afecta a las condiciones productivas de la agricultura, sino al modo como la agricultura es percibida por el conjunto de la sociedad. La modernización que se le requiere hoy al sector agrario sigue una lógica distinta, basada en los siguientes principios: eficiencia, sostenibilidad, multifuncionalidad, cohesión, equidad y cooperación. Tales son los grandes principios que han de inspirar al sindicalismo agrario en general, y a la UPA en particular, en coherencia con el discurso moderno y abierto que propone a la sociedad, un discurso que, como he señalado, reivindica el papel de la política y que inspira una estrategia de acción colectiva orientada a la defensa de la explotación familiar.

La *eficiencia* (distinta a la eficacia de antaño) se refiere a hacer un uso racional de los recursos naturales (suelo y agua) y apostar por nuevas formas de agricultura (producción integrada, agricultura ecológica, de conservación...) y por la calidad de las producciones y los servicios. El reto actual de los agricultores consiste en apostar por la eficiencia productiva sin menoscabar la competitividad de la agricultura. Si hay un sector que necesita inversiones en innovación, desarrollo y digitalización, ese es la agricultura. No basta con tener un sector asistido con ayudas ineficientes e improductivas, sino que se necesita un sector atendido con inversiones que mejoren la competitividad de las explotaciones y eleven el nivel de formación de los agricultores para subirse al tren de las nuevas tecnologías y la sociedad de la información.

La *sostenibilidad* se refiere a reflexionar permanentemente acerca de los efectos a

medio y largo plazo de la actividad agraria sobre el medio ambiente y el territorio. El reto de un sindicato agrario como UPA es promover la articulación de la lógica productiva (innata en la actividad de los agricultores) con la lógica de la preservación del medio ambiente (siempre presente en la actitud de los agricultores, pero nunca adecuadamente remunerada), de tal modo que la agricultura sea valorada en función de la prestación de bienes públicos.

La *multifuncionalidad* se refiere a saber integrar en la propia actividad agraria la diversidad de elementos que hoy confluyen en el mundo rural: producción, territorio, medio ambiente, empleo, calidad de vida..., reorientando los regímenes de ayuda para incluir en ellos fórmulas contractuales del estilo de los contratos territoriales.

La *cohesión* significa preservar (mejorando) el modelo actual de desarrollo y equilibrio territorial, incorporando a todos los grupos e iniciativas presentes en la sociedad rural (pequeños y medianos agricultores, empresarios agrícolas, cooperativas grandes y pequeñas, formas no convencionales de agricultura, industrias tradicionales e innovadoras, emprendedores rurales, jóvenes, mujeres, movimiento asociativo...) y evitando la exclusión de los grupos en condiciones menos favorables. En este sentido, el papel a desempeñar por un sindicato como UPA es fundamental.

La *equidad* se refiere a incluir en el debate sobre la nueva modernización la necesidad de concentrar los esfuerzos y recursos públicos en aquellos territorios, sectores y grupos donde las condiciones estructurales supongan dificultades para aprovechar las oportunidades del actual proceso de cambio. Por eso, la UPA hace de la modulación

de las ayudas una vía adecuada para impulsar la equidad en la agricultura.

La *cooperación* se refiere a incorporar en los debates del sindicalismo agrario la idea de la interdependencia y la dimensión internacional, apostando por la colaboración con proyectos agrarios y rurales en los países en vías de desarrollo. Solo de esta forma un sindicato como UPA puede contribuir a transformar los tradicionales conflictos interregionales en oportunidades de proyectos comunes.

Todo ello obliga a la UPA a redefinir en su discurso sindical el papel de la agricultura y a construir las bases de una nueva profesión de agricultor en la que se tenga en cuenta aspectos como los siguientes: la función de los jóvenes en la gestión de las explotaciones; el relevo generacional; el reconocimiento de la función que desarrollan las mujeres; el problema de la calidad y sanidad de los alimentos; los nuevos modelos de comercialización (de proximidad, de economía colaborativa, de circuitos cortos...); las nuevas formas de cooperación económica (interprofesiones...); la vertebración de la cadena alimentaria; la introducción de nuevos cultivos no alimentarios para su aprovechamiento energético; la incorporación de la nueva cultura del agua; la digitalización y la agricultura de precisión; el desarrollo de nuevos bienes y servicios (educativos, culturales, de ocio...) en las explotaciones agrarias para atender las demandas de la población; los problemas de la articulación territorial y la calidad de vida en las zonas rurales; la participación en los debates sobre las relaciones entre agricultura y medio ambiente; la apuesta por la agricultura ecológica; las condiciones del trabajo agrícola (asalariado y no asalariado) en las explotaciones; el bienestar y salubridad de los animales. En definitiva, apostar por un nuevo sindicalismo para una nueva agricultura. ■

UN HÉROE EN ACCIÓN

VALTRA



**MACHINE
OF THE YEAR 2017**

LA NUEVA SERIE VALTRA A DE 75-130 CV

La nueva Serie A de Valtra ya está lista para inaugurar una nueva era en su explotación. La rediseñada gama es cómoda, silenciosa y fácil de usar. El objetivo de la Serie A es adaptarse, el resultado un trabajo más eficaz. ¡Pruébalo ya!

> www.valtra.com/NewASeries

> [#ValtraNewA](https://twitter.com/ValtraNewA)

**YOUR
WORKING
MACHINE**



José Graziano da Silva
Director general de la FAO

El Decenio de la Agricultura Familiar de la ONU

Una oportunidad extraordinaria para avanzar hacia la erradicación del hambre y la pobreza

■ El director general de la FAO reflexiona en su artículo sobre la importancia de las explotaciones agrarias de tipo familiar para la seguridad alimentaria y para mantener un mundo rural vivo, así como para seguir avanzando en el desarrollo de una agricultura sostenible sobre la base de la agroecología. Alerta sobre los problemas de vulnerabilidad que sufren las áreas rurales ante los desastres naturales y los efectos del cambio climático, por lo que aboga por políticas de gestión de riesgos que permitan asegurar una fuente estable de rentas a los agricultores familiares, así como por el impulso de estructuras adecuadas en materia de producción y comercialización agrarias.

Palabras clave:

FAO | Naciones Unidas | Agricultura familiar | Cambio climático | Agroecología.

El pasado mes de diciembre, la FAO aplaudía la resolución de la ONU que establece el Decenio de la Agricultura Familiar (2019-2028), y que pretende atraer mayor atención sobre las personas que producen la mayor parte de los alimentos del planeta, y que, paradójicamente, son a menudo las más vulnerables frente al hambre.

La FAO no podía posponer más realizar este homenaje y expresar el apoyo a los agricultores familiares, que son absolutamente fundamentales en la producción alimentaria. La agricultura familiar es clave para el desarrollo sostenible en muchos aspectos, incluyendo la erradicación de la pobreza, del hambre y de todas las formas de malnutrición, además de la preservación de los recursos naturales y de la biodiversidad.

Afortunadamente, las celebraciones que han comenzado este año ayudarán a aumentar la atención del mundo sobre los agricultores familiares y a impulsar de forma urgente el proceso que nos debe llevar al objetivo de alcanzar el Hambre Cero para 2030.

Algunos datos. Más del 90% de los 570 millones de explotaciones agrarias en el mundo está gestionado por una persona o una familia, y depende principalmente de la

mano de obra familiar. Estas explotaciones producen más del 80% de los alimentos del planeta, lo que confirma la importancia fundamental que tienen para la seguridad alimentaria de hoy y para la de las generaciones futuras. Al mismo tiempo, la mayoría de la población pobre de las zonas rurales son agricultores familiares y, por eso, necesitan todo nuestro apoyo.

El compromiso de los gobiernos, la asignación de recursos económicos, el desarrollo de políticas públicas intersectoriales y el diálogo social son los ingredientes básicos de una estrategia exitosa de apoyo a la agricultura familiar. Los puntos esenciales de una política pública diferenciada, efectiva e intersectorial incluyen garantizar el acceso de los agricultores familiares a los recursos naturales y a los medios de producción, en particular a la tierra y el agua, así como promover el desarrollo de mercados más inclusivos a través de instrumentos tales como la compra pública de productos procedentes de la agricultura familiar.

Además, los países deben fortalecer también los instrumentos de protección social y ofrecer incentivos públicos a las iniciativas de adaptación al cambio climático, tales co-

mo, por ejemplo, las prácticas relacionadas con la agroecología.

También es fundamental promover la independencia económica de las mujeres rurales y la inclusión de los jóvenes, así como trabajar en la construcción de marcos legislativos e institucionales para consolidar la seguridad alimentaria y nutricional.

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) se caracterizan por dar una especial atención a los pequeños campesinos y los agricultores familiares, con el objetivo, para 2030, de duplicar su productividad agraria y sus ingresos, en particular los de las mujeres, incluyendo igualmente a los pueblos indígenas, los pastores y los pescadores.

Las políticas deben enfocarse no solo en aumentar los rendimientos y los ingresos, sino también en un conjunto más complejo de objetivos, incluyendo garantizar los derechos sobre recursos naturales (como tierra, agua y semillas), mejorar los mercados inclusivos e impulsar la adaptación al cambio climático y el empleo rural decente, además de aplicar herramientas apropiadas de gestión de riesgos y desarrollar programas de protección social.

El compromiso de la FAO con la promoción y protección de la agricultura familiar

El compromiso de la FAO con la promoción y protección de la agricultura familiar viene de lejos. Después de más de tres años de campañas organizadas por la sociedad civil y coordinadas por el Foro Rural Mundial, y tras el apoyo de una resolución presentada por Filipinas ante la Conferencia de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), el 2 de julio de 2011 la Asamblea General de la ONU aprobó por unanimidad la Resolución 66/222, por la que se proclamaba el año 2014 como Año Internacional de la Agricultura Familiar (AIAF 2014).

Dicha resolución pedía que la FAO y el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) apoyasen la implementación del Decenio de la Agricultura Familiar, señalando que los países están haciendo cada vez más importantes progresos para desarrollar políticas públicas a favor de la agricultura familiar. Además elogiaba la utilidad de los intercambios de información facilitados por

la Plataforma de Conocimientos sobre Agricultura Familiar (situada en la FAO), así como las actividades de cooperación Sur-Sur, triangular y de “campesino a campesino”.

En la citada Resolución 66/222 se afirmaba que la agricultura familiar y las pequeñas explotaciones agrarias son una base importante para la producción sostenible de alimentos y se reconocía su importante contribución para el logro de la seguridad alimentaria y la erradicación de la pobreza, con la mirada puesta en alcanzar los objetivos de desarrollo acordados a escala internacional, incluidos los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). A lo largo del Año Internacional de la Agricultura Familiar (AIAF), los organismos de las Naciones Unidas, así como los gobiernos, las organizaciones de agricultores familiares, la sociedad civil, el sector privado, el mundo académico, los centros de investigación y otros actores, aunaron sus esfuerzos a nivel nacional, regional e internacional.

El Año Internacional de la Agricultura Familiar (AIAF), que la FAO celebró en 2014 con actividades en todo el mundo, fue el inicio de un renovado impulso para este sector, ya que supuso un nuevo compromiso político a favor de los más de 500 millones de explotaciones agrarias familiares que existen en el mundo.

También ayudó a dar visibilidad a un aspecto fundamental: la agricultura familiar es mucho más que un modo de producción de alimentos, es también una forma de vida. En otra iniciativa vinculada al AIAF, el Día Mundial de la Alimentación de 2014 tuvo por tema central “Agricultura familiar: alimentar al mundo, cuidar el planeta”.

En ese año 2014 se crearon comités nacionales para el AIAF en unos 50 países, con la participación de más de 650 organizaciones, y se celebraron más de 500 reuniones, talleres o conferencias sobre la agricultura familiar en todo el mundo.

El proceso de diálogo sobre las políticas públicas entre múltiples partes interesadas, llevado a cabo a raíz del AIAF y coordinado por la FAO en todo el mundo, hizo aumentar la concienciación sobre la contribución fundamental que hacen más de 2.000 millones de agricultores familiares al desarrollo sostenible, a la seguridad alimentaria y a la nutrición. Asimismo mejoró nuestra comprensión de los numerosos retos a los que se

El compromiso de los gobiernos, la asignación de recursos económicos, el desarrollo de políticas públicas intersectoriales y el diálogo social son los ingredientes básicos de una estrategia exitosa de apoyo a la agricultura familiar





Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) se caracterizan por dar una especial atención a los pequeños campesinos y los agricultores familiares, con el objetivo, para 2030, de duplicar su productividad agraria y sus ingresos, en particular los de las mujeres, incluyendo igualmente a los pueblos indígenas, los pastores y los pescadores

enfrentan los agricultores familiares en diferentes contextos sociales, económicos y medioambientales, y puso de relieve la importancia de aplicar políticas públicas con el objetivo de garantizar la utilización de los recursos naturales y financieros disponibles, así como el acceso a los mismos, por parte de los agricultores familiares, además de potenciar sus capacidades en aras de seguir contribuyendo a la agricultura sostenible, apoyar la erradicación de la pobreza, preservar el medio ambiente y ayudar a alimentar a nuestro planeta.

Pero seguramente el legado más importante del AIAF que promovimos desde la FAO es que el firme compromiso político en favor de la agricultura familiar, incluidas las pequeñas explotaciones agrarias, se ha situado en el más alto nivel de preocupación en todo el mundo. La voluntad política y la colaboración entre los diferentes actores, que vimos a lo largo del AIAF, constituyen unas bases sólidas para respaldar el desarrollo de la agricultura familiar hacia el futuro.

El informe *El estado de la agricultura y la alimentación* (SOFA) 2014 de la FAO, que pre-

sentamos entonces, tenía un mensaje muy claro: para erradicar el hambre se debe dar prioridad a los agricultores familiares, y sobre esa idea seguimos trabajando.

Las explotaciones familiares son también las que custodian un 75% de todos los recursos agrarios mundiales, y son, por tanto, claves para mejorar la sostenibilidad ecológica de dichos recursos. Las explotaciones agrarias de tipo familiar figuran también entre las más vulnerables a las consecuencias del agotamiento de los recursos y del cambio climático.

Mientras que la evidencia muestra los excelentes rendimientos que se producen en las tierras gestionadas por los agricultores familiares, muchas pequeñas explotaciones no pueden producir lo suficiente para proporcionar medios de vida decentes para las familias.

La agricultura familiar se encuentra así ante un triple desafío: el aumento de la producción para satisfacer la necesidad mundial de seguridad alimentaria y una mejor nutrición; la sostenibilidad ambiental para proteger el planeta y garantizar su propia ca-

pacidad productiva; y el crecimiento de la productividad y la diversificación de los medios de vida para salir de la pobreza y el hambre. Todos estos desafíos implican que los agricultores familiares deben innovar.

Los responsables en materia de políticas públicas deben también tener en cuenta la diversidad de la agricultura familiar en términos de tamaño, de tecnologías utilizadas y de integración en los mercados, así como sus diversos entornos ecológicos y socioeconómicos. Esta diversidad implica que los agricultores necesitan cosas diferentes en un sistema de innovación. Aun así, todas las explotaciones agrarias necesitan una mejor gobernanza, así como estabilidad macroeconómica, infraestructura física, un marco institucional del mercado y buena educación, así como una adecuada investigación agraria.

La inversión pública en investigación agraria, así como los servicios de extensión y asesoramiento (que deben diseñarse para ser más participativos) deben incrementarse para hacer hincapié en la intensificación sostenible y para cerrar las brechas de rendimiento y de productividad de la mano de obra que caracterizan a los sectores agrarios de muchos países en desarrollo.

Aunque la investigación agraria por empresas privadas va en aumento, la inversión del sector público sigue siendo indispensable para asegurar la investigación en áreas de escaso interés para el sector privado, como la investigación básica, los llamados “cultivos huérfanos” o las prácticas de producción sostenible. Esta investigación constituye un “bien público”, con muchos beneficiarios potenciales.

En todos los casos, los agricultores familiares tienen que ser protagonistas del proceso de innovación, ya que solo así podrán tomar posesión de dicho proceso y asegurar que las soluciones que se les ofrecen responden a sus necesidades. La agricultura familiar es un componente clave de los sistemas alimentarios saludables que necesitamos para llevar una vida más sana.

La oportunidad de la agroecología

Recientemente, en el 2º Simposio Internacional sobre Agroecología, que celebramos en la sede de la FAO en Roma en abril de

2018 (y que durante tres días reunió a más de 700 expertos de todo el mundo), quise volver a hacer hincapié en que los agricultores familiares también deben seguir siendo piezas claves para ampliar el alcance de la agroecología. Debemos contar con ellos en todos los ámbitos.

La mayor parte de la producción alimentaria se basa en sistemas agrarios con un elevado nivel de insumos y un uso intensivo de recursos con alto coste para el medio ambiente, y es por ello que el suelo, los bosques, el agua, la calidad del aire y la biodiversidad continúan deteriorándose. La estrategia de aumentar la producción a cualquier precio no ha sido suficiente para erradicar el hambre y, además, asistimos al problema de la obesidad como una epidemia global.

Tenemos que promover un cambio transformador en la forma en que producimos y consumimos alimentos. Tenemos que proponer sistemas alimentarios sostenibles que ofrezcan alimentos saludables y nutritivos, y también preservar el medio ambiente. Y estoy convencido de que la agroecología puede ofrecer importantes aportaciones a este proceso, un proceso en el que los agricultores familiares son también un elemento clave.

Al combinar conocimientos tradicionales y científicos, la agroecología aplica enfoques ecológicos y sociales a los sistemas agrarios, centrándose en las provechosas interacciones entre las plantas, los animales, los seres humanos y el medio ambiente.

Es el momento de ampliar su implementación. Hemos logrado pasar de hablar sobre qué es la agroecología a tener objetivos programáticos específicos que alcanzar en los próximos años, y un fuerte apoyo de la sociedad civil y de todos los gobiernos que trabajaron arduamente para que el citado simposio fuese un éxito. Ahora, para avanzar, necesitamos el compromiso de más gobiernos y de más parlamentos en todo el mundo.

Cuando hablamos de agroecología no nos referimos a asuntos estrictamente técnicos. Me gustaría subrayar su aspecto social, y es por ello que si decimos que vamos a fortalecer el papel de la agroecología, estamos diciendo que vamos a fortalecer el papel de la familia y de los pequeños campesinos, así como de los pescadores, los pastores, las mujeres y los jóvenes.



Las explotaciones familiares son también las que custodian un 75% de todos los recursos agrarios mundiales, y son, por tanto, claves para mejorar la sostenibilidad ecológica de dichos recursos. Las explotaciones agrarias de tipo familiar figuran también entre las más vulnerables a las consecuencias del agotamiento de los recursos y del cambio climático

En los próximos años debemos seguir trabajando en el fortalecimiento integrado de la agricultura familiar y en el desarrollo de sistemas agroalimentarios más eficientes. La idea es articular las políticas de desarrollo agropecuario con políticas de protección social, con el fin de contribuir a la reducción de la pobreza rural y de garantizar un desarrollo rural sostenible.

La estrecha vinculación entre pobreza rural e inseguridad alimentaria en lugares como América Latina y el Caribe, por ejemplo, demanda un nuevo enfoque para el desarrollo socioeconómico y medioambiental.

Otro tema prioritario para los próximos años debe ser el uso sostenible de los recursos naturales, así como la gestión de riesgos ante los desastres naturales, y la adaptación al cambio climático. El Acuerdo de París representa un hito histórico, siendo un marco para las acciones que debemos tomar para fomentar la *resiliencia* a los impactos del cambio climático.

Dada la creciente frecuencia, intensidad y complejidad de los desastres naturales, intensificados por el cambio climático, es ne-

cesario abordar la gestión de riesgos de manera integral. La población rural es la más afectada por ello, ya que sus medios de vida son altamente dependientes del clima y poseen una capacidad muy baja para afrontar y recuperarse de los desastres naturales.

FAO está trabajando para promover la gestión sostenible de los recursos naturales, la adaptación de los medios de vida al cambio climático y la integración de las acciones de prevención, mitigación, preparación y respuesta ante el riesgo de desastres naturales.

¿Cuál es el camino a seguir?

Desde la FAO alentamos a todas las partes interesadas a promover y a aplicar políticas en favor de la agricultura y el desarrollo rural, fomentando la capacidad de los agricultores familiares para abastecer los mercados y para acceder a los mismos, especialmente en los niveles local y nacional, así como impulsando la generación de empleo e ingresos.

Es fundamental garantizar a los agricultores familiares la utilización de la tierra y el

En los próximos años debemos seguir trabajando en el fortalecimiento integrado de la agricultura familiar y en el desarrollo de sistemas agroalimentarios más eficientes. La idea es articular las políticas de desarrollo agropecuario con políticas de protección social, con el fin de contribuir a la reducción de la pobreza rural y de garantizar un desarrollo rural sostenible

agua y de otros recursos naturales, así como el acceso a los mismos. Instamos a todas las partes interesadas a seguir promoviendo y utilizando las “directrices voluntarias” sobre la gobernanza de la tenencia de la tierra, de la pesca y de los bosques en el contexto de la seguridad alimentaria, aprobadas por el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CSA), así como a respaldar su aplicación. En ese sentido, se necesitan más y mejores inversiones para la agricultura familiar. A este respecto se alienta a todas las partes interesadas a utilizar los “principios” para la inversión responsable en la agricultura y los sistemas alimentarios, cuando proceda, así como las recomendaciones sobre “la inversión en la agricultura a pequeña escala en favor de la seguridad alimentaria y la nutrición”, ya aprobadas por el CSA.

Otro tema importante. Las agricultoras y los agricultores deben tener los mismos derechos con respecto a la posesión y/o tenencia de la tierra y al acceso a los recursos naturales, así como a la capacitación y la asistencia técnica, la investigación, la extensión rural, los servicios financieros y de asesoramiento, los distintos sistemas de salud pública y otras políticas de protección social.

El empoderamiento de la mujer constituye un factor clave en relación con el aumento sostenible de la productividad y la innovación. Deben aplicarse medidas y políticas de discriminación positiva en beneficio de las agricultoras, a fin de lograr la igualdad de género, garantizando asimismo que tengan un amplio acceso al crédito y otros servicios.

La juventud rural es el futuro de la agricultura familiar. Se necesitan políticas y programas de desarrollo rural, infraestructuras, bienes y servicios públicos que mejoren la calidad de vida en las zonas rurales, además de establecer las condiciones para que los jóvenes agricultores puedan emprender sus propias actividades para lograr que la vida en esas zonas sea más atractiva y dinámica para ellos.

Se precisan innovaciones, adaptadas también a la agricultura familiar, que mejoren

la agricultura sostenible, contribuyan a hacer frente a los desafíos del cambio climático, reduzcan la fatiga del trabajo agrícola y aumenten la productividad y los ingresos. Deben reforzarse las metodologías y las prácticas participativas que combinen los conocimientos y prácticas tradicionales de los agricultores familiares con las nuevas tecnologías, los estudios de investigación y los servicios de asesoramiento.

Es necesario promover la acción colectiva y las organizaciones de productores, así como las asociaciones de agricultores y las cooperativas, para potenciar la autonomía económica de los agricultores familiares y su capacidad empresarial y de negociación.

Para mantener el impulso y continuar el legado del AIAF 2014 es necesario seguir cooperando a nivel mundial sobre la agricultura familiar.

Han saltado todas las alarmas: no podemos bajar la guardia

Y es que no podemos bajar la guardia en ningún lugar del mundo. Según la edición 2017 del informe anual sobre seguridad alimentaria y nutrición (SOFI), tras haber disminuido de forma constante durante más de una década, el hambre en el mundo ha vuelto a aumentar. Afectó a 815 millones de personas en 2016 (el 11% de la población mundial) y, al mismo tiempo, múltiples formas de malnutrición amenazan la salud de millones de personas.

Este incremento (de 38 millones de personas más respecto al año anterior) se debe en gran medida a la proliferación de conflictos violentos y de perturbaciones relacionadas con el clima, según explica el informe *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2017*.

Unos 155 millones de niños menores de cinco años padecen desnutrición crónica (estatura demasiado baja para su edad), según el citado Informe, mientras que 52 millones sufren de desnutrición aguda, lo que signifi-

fica que su peso es demasiado bajo para su estatura. Se estima además que 41 millones de niños tienen sobrepeso. La anemia en las mujeres y la obesidad adulta son también motivo de preocupación. Estas tendencias son consecuencia no solo de los conflictos y el cambio climático, sino también de profundos cambios en los hábitos alimentarios y de las crisis económicas.

El citado informe es la primera evaluación global de la ONU sobre seguridad alimentaria y nutrición que se publica tras la adopción de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, cuyo objetivo es acabar con el hambre y todas las formas de malnutrición en 2030 como una de las principales prioridades de las políticas internacionales.

El documento apunta a los conflictos (cada vez más agravados por el cambio climático) como uno de los principales motivos del resurgir del hambre y de muchas formas de malnutrición. En la última década, el número de conflictos ha aumentado de forma dramática y se han vuelto más complejos e irresolubles por su naturaleza. Algunas de las tasas más elevadas del mundo de niños con inseguridad alimentaria y malnutrición se concentran ahora en zonas de conflicto.

Esto ha hecho saltar alarmas que no podemos ignorar: no acabaremos con el hambre y todas las formas de malnutrición para 2030 a menos que abordemos todos los factores que socavan la seguridad alimentaria y la nutrición. Garantizar sociedades pacíficas e inclusivas es condición necesaria para ese objetivo.

Quisiera terminar enfatizando la importancia del desarrollo sostenible para que podamos vivir en un mundo más seguro, justo y pacífico. De hecho, el desarrollo sostenible y la paz son interdependientes. No hay desarrollo sostenible sin paz, ni paz sin desarrollo sostenible, como reconoce el preámbulo de la Agenda 2030. Erradicar el hambre es fundamental tanto para alcanzar el desarrollo sostenible como para alcanzar la paz, y, en esa meta, los agricultores familiares juegan un papel más necesario que nunca. ■



Auxtin Ortiz
Director del Foro Rural Mundial

Diez años de oportunidades para mejorar la vida de agricultores y agricultoras familiares

■ En 2019 ha comenzado el Decenio para la Agricultura Familiar, declarado por la Asamblea General de las Naciones Unidas, que se prolongará hasta 2028. El autor repasa en este artículo la trascendencia de esta iniciativa, enmarcada en los Objetivos de Desarrollo Sostenible, con una atención preferente a los jóvenes y las mujeres rurales que trabajan en la agricultura y la ganadería.

Venimos de haber celebrado, en 2014, el Año Internacional de la Agricultura Familiar (AIAF) y acabamos, este 2019, de subir el telón del Decenio para la Agricultura Familiar (A/RES/72/239) declarado por la Asamblea General de las Naciones Unidas, que ocupará el periodo 2019 - 2028.

Estamos ante una gran oportunidad para lograr dos grandes objetivos que siempre hemos perseguido: reconocimiento social y políticas públicas que mejoren la vida de agricultoras y agricultores familiares.

La sociedad no concede suficiente relevancia a la agricultura familiar porque falta conciencia respecto a su valor estratégico. No es así percibido, pero es un activo social de primer orden. Hablamos de empleo y economía, de desarrollo sostenible, de cambio climático, de patrimonio, de gastronomía, de lucha contra la despoblación, de cultura, de gestión del territorio...

Según los datos de la FAO (*Estado de la Agricultura y la Alimentación*, 2014), existen en el mundo 570 millones de explotaciones agropecuarias, de las que 500 millones son de agricultura familiar, es decir, tienen ma-

no de obra y están gestionadas por una familia. Unos 2.500 millones de personas se dedican a esta actividad, que proporciona el 80% de los alimentos del mundo en cuanto a su valor (*Estado de la Agricultura y la Alimentación*, 2014). Recuérdenlo cada vez que estén frente a la balda del supermercado o la carta del restaurante.

La agricultura familiar es más que un modelo de economía agraria, ya que se considera la base de la producción sostenible de alimentos y un pilar para la gestión medioambiental del territorio, y el cuidado de la biodiversidad de todo el mundo.

Con la declaración oficial del Decenio de la Agricultura Familiar, la comunidad internacional ha reconocido que, ante la envergadura de los retos, incluido el cambio climático, las migraciones forzadas, la malnutrición, la pobreza y la exclusión, es preciso apostar con valentía por la agricultura familiar implementando políticas, programas y procesos de apoyo al sector.

La agricultura familiar forma parte de la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible de la ONU en tanto que promueve el segundo de

Palabras clave:
Agricultura familiar | Desarrollo sostenible.



Con la declaración oficial del Decenio de la Agricultura Familiar, la comunidad internacional ha reconocido que, ante la envergadura de los retos, incluido el cambio climático, las migraciones forzadas, la malnutrición, la pobreza y la exclusión, es preciso apostar con valentía por la agricultura familiar implementando políticas, programas y procesos de apoyo al sector

los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS); el hambre cero.

La oportunidad de poner a las personas por delante

Con la declaración por parte de la Asamblea General de las Naciones Unidas del Decenio para la Agricultura Familiar 2019-2028, que garantiza la continuidad del exitoso proceso del AIAF-2014, buscamos mejorar la calidad de vida de los agricultores y agricultoras familiares en los cinco continentes, impulsando la implementación de políticas públicas y facilitando así la consecución de la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible y sus ODS.

El decenio es nuestra oportunidad para, conjuntamente, lograr más y mejores políticas públicas para la agricultura familiar y defender las ya existentes; nuestra oportunidad para dar un impulso fundamental a la implementación de dichas políticas; nuestra oportunidad para que la agricultura familiar sea entendida y reconocida como merece; nuestra oportunidad para poner a las personas por delante de los grandes intere-

ses; nuestra oportunidad para construir un futuro mejor.

Además, la implementación del Decenio para la Agricultura Familiar 2019-2028 ofrece la oportunidad para facilitar la incorporación de las personas jóvenes al primer sector. Igualmente, será una oportunidad para seguir trabajando en el reconocimiento de la mujer agricultora, fomentando políticas de inclusión de la mujer y no discriminación más efectivas.

También será importante poner el foco en las políticas de acceso a los recursos naturales, especialmente la tierra y el agua, como base esencial de la agricultura familiar. La cooperación entre agricultores (a través de cooperativas o figuras similares) también parece indispensable en esta sociedad en el que las cadenas de valor están tan desequilibradas.

Un plan de acción construido conjuntamente para el decenio

Entre el 25 y el 29 de marzo de este año, más de 250 participantes de 66 países del mundo, representantes de gobiernos, organis-

mos internacionales como la FAO, FIDA e ILC, asociaciones agrarias y de desarrollo rural, centros de investigación, cooperativas, sindicatos y otras organizaciones de la sociedad civil, se dieron cita en la VI Conferencia del FRM sobre Agricultura Familiar, trabajando conjuntamente para trazar la ruta, fijar metas y construir el Plan de Acción del Decenio para la Agricultura Familiar, para el nivel internacional, pero también para cada una de las regiones y países del mundo.

Esta conferencia, previa al lanzamiento oficial del decenio en mayo en Roma, evidenció la capacidad del decenio para incentivar la creación e implementación de Planes Nacionales de Acción (construidos en cada uno de los países por gobiernos, organizaciones agrarias, Comités Nacionales de Agricultura Familiar y otros actores) con compromisos concretos y sólidos para mejorar sustancialmente las políticas públicas en favor de la agricultura familiar. Los Planes Nacionales de Acción serán fundamentales para que el decenio pueda cumplir sus objetivos y podamos, por tanto, acercarnos al cumplimiento de los ODS.

Además de la construcción del Plan de Acción, la VI Conferencia también resultó en



Dentro de 10 años el mundo será muy diferente, más avanzado en políticas públicas, reconociendo a la agricultura familiar como el actor clave en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, contemplando la convivencia de sistemas alimentarios sostenibles y con agricultores y agricultoras familiares visibilizando un futuro favorable

una declaración final de las organizaciones de la agricultura familiar y las organizaciones de la sociedad civil, construida por el Comité de Coordinación Mundial del AIAF+10 y abierta a la firma de todas las organizaciones.

Más de 100 organizaciones y plataformas de la sociedad civil, representantes de millones de agricultores y agricultoras familiares de todo el mundo, han firmado ya esta declaración, en la que, entre otros llamamientos, se insta a los gobiernos y al Comité Directivo Internacional del Decenio para la Agricultura Familiar a “considerar que los agricultores y las agricultoras familiares y nuestras organizaciones deben ser recono-

cidos como socios y socias fundamentales que participan en los espacios de gobernanza, a nivel mundial, nacional y local, para contribuir al diseño, coordinación, monitoreo y evaluación de la implementación del decenio y las políticas y acciones nacionales”.

La VI Conferencia Global ha realizado una contribución sustantiva al proceso del Decenio de la Agricultura Familiar. Desde el 30 de mayo, y tras el lanzamiento oficial en Roma del 27 al 29 de mayo, ha comenzado una fase plena de implementación del decenio, que debe servir, de forma irrenunciable, para mejorar sustancialmente la calidad de vida de los agricultores y agricultoras familiares de los cinco continentes.

Dentro de 10 años el mundo será muy diferente, más avanzado en políticas públicas, reconociendo a la agricultura familiar como el actor clave en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, contemplando la convivencia de sistemas alimentarios sostenibles y con agricultores y agricultoras familiares visibilizando un futuro favorable. Esa es la aspiración compartida que sale de las discusiones de la VI Conferencia Global celebrada en Bilbao, y para cuya realización las organizaciones de la agricultura familiar se comprometen a mantener su acción, tomando el liderazgo y actuando como guardianes de este Decenio para la Agricultura Familiar. ■



Ignacio Errando

Centro de Estudios Rurales y de
Agricultura Internacional (CERAI)

España se vacía

¿Y los ayuntamientos qué hacen?

■ En este artículo su autor reflexiona sobre la “España vaciada” y el grave problema de despoblación rural que sufren amplias zonas de nuestros territorios. Se centra en el papel que podrían desempeñar los ayuntamientos, pero que en la práctica no desempeñan. Debido a su cercanía y la confianza que inspiran en los vecinos, el autor señala que los ayuntamientos están llamados a ser unos eficaces intermediarios para favorecer la instalación de nuevos actores económicos en los pueblos y para dinamizar el mercado de tierras facilitando la instalación de jóvenes en la agricultura.

Palabras clave:

Ayuntamientos | Despoblación rural | España | Jóvenes | Emprendimiento.

El 31 de marzo de 2019 asistimos a la primera manifestación multitudinaria de los habitantes de la llamada “España vaciada”. Por lo visto se ha desbordado el vaso y los naturales de las zonas rurales más despobladas del país y de Europa, hartos de que nadie haga nada, han decidido que por lo menos el resto de ciudadanos, es decir, los urbanitas, se enteren de que no solo están para cuando la población sale el fin de semana de las ciudades al campo a “cargar pilas”, sino que también viven allí el resto de los días trabajando y manteniendo el 80% del territorio, y que esa vida cada vez es más difícil.

Sanidad, educación, cuidados a los mayores, telecomunicaciones e incluso actividades tan sofisticadas como comprar alimentos o sacar dinero de un cajero son servicios que escasean o incluso ya ni existen en el medio rural. Pero como cada día son menos los habitantes/gestores de esos amplios territorios, la sociedad, y especialmente los políticos, piensan que tampoco es nada grave. El “foco” lo ponen en las grandes urbes, donde se concentra la mayoría de ciudadanos.

Analizar las causas y las soluciones a un problema tan importante y complejo no puede ser tratado con la profundidad debida en este breve artículo. Tan solo intentaremos preguntarnos cuatro cosas elemen-

tales que nos ayuden a imaginar que algo se puede hacer.

Algunas preguntas

Mientras cada día jóvenes nacidos en el medio rural se ven impelidos a abandonarlo por falta de oportunidades y emigran a las ciudades, algunos jóvenes urbanos se plantean ir a vivir al campo. En la mayoría de las ocasiones pretenden alquilar o comprar un terreno y cultivarlo, más con ilusión que con conocimientos. Y en la mayoría de los casos no pueden ni intentarlo.

¿Cuál es el principal motivo? No encuentran tierras para alquilar y, si quieren comprarlas, o no están en venta (aunque permanezcan incultas desde hace mucho tiempo) o los precios son absolutamente prohibitivos.

¿Pero no habíamos quedado que el medio rural se desangra y que necesita urgentemente nueva gente, jóvenes brazos dispuestos a trabajar las tierras? Sí, eso es cierto, pero en los pueblos cada día hay menos gente con iniciativas (¿debemos esperar grandes iniciativas de los jubilados, que son los que forman la mayoría de la población rural?) y tan solo esperan que los días pasen de la forma más tranquila posible.



¿Tan difícil es que los ayuntamientos rurales tengan un sistema informático interconectado que tuviera registradas todas las ofertas de tierra para la gente interesada? Los ayuntamientos ¿no podrían ser los mejores intermediarios para convencer a sus vecinos de que es necesario crear un banco de tierras para que nuevas personas vengan a trabajar y vivir al pueblo?

Además, no podemos olvidar los resultados de una PAC (Política Agraria Común) que ha hecho que, por ejemplo, casi el 50% de los agricultores aragoneses (una de las regiones más despobladas de Europa) sean “agricultores de sofá”, es decir personas que viven en las ciudades sin ningún vínculo con la agricultura, pero propietarios de tierras con derechos históricos para recibir subvenciones de Bruselas. Dejan a algún vecino la tierra para que la trabaje y ellos se conforman con la renta vitalicia que la PAC les proporciona. Con esos privilegios, ¿van a querer vender las tierras a precios asequibles?

Creo que es fácil entender que tal y como están las cosas, y si no cambian, pocos jóvenes venidos de la ciudad llegarán a poder comprar o alquilar tierras de cultivo. Y con esta situación, ¿los ayuntamientos también están viendo pasar los días de la forma más tranquila posible? En demasiadas ocasiones, así lo parece.

Sabemos que hay muchos jóvenes con iniciativa, y que internet es una nueva fuente de negocios. Las llamadas *startups* florecen casi tanto como las espigas de trigo en los bancales. Uno de estos internautas, completamente urbanita y ajeno a lo agrícola, ha de-

tectado que una de las búsquedas más comunes en internet es la de jóvenes que quieren tierras para crear explotaciones agropecuarias, ya que no es fácil encontrarlas. Es decir, antes se ha dado cuenta de esta necesidad alguien que vive en el centro de una urbe que los pequeños ayuntamientos que poco a poco se quedan sin vecinos y que no ven muy lejos el cierre del pueblo “por defunción”.

¿Tan difícil es que los ayuntamientos rurales tengan un sistema informático interconectado que tuviera registradas todas las ofertas de tierra para la gente interesada? Los ayuntamientos ¿no podrían ser los mejores intermediarios para convencer a sus vecinos de que es necesario crear un banco de tierras para que nuevas personas vengan a trabajar y vivir al pueblo? ¿No deberían ser los ayuntamientos los que facilitaran la llegada e integración de estos “neorrurales” en los pueblos? ¿Ha de ser gente que no conoce el medio rural quien plantee soluciones o ayudas para integrarse en el medio rural? ¿Un ayuntamiento no es una entidad fiable para los desorientados urbanitas en el cual puedan confiar y pensar que no van a ser engañados?

Normalmente, el secretario de un ayun-

tamiento es alguien conocido por todos los vecinos y suele ser persona que genera confianza. También alcaldes y concejales son personas conocidas de todos. Ellos son los más apropiados para intermediar y concienciar al resto de vecinos que deben proporcionar tierras si algún forastero las demanda, así como para explicar los problemas y plantear soluciones. Nada se mueve si alguien no empuja. Y es estéril esperar a que las soluciones vengan de fuera.

Deberán ser los ayuntamientos quienes presionen a sus diputaciones, gobiernos autonómicos e incluso a la UE con sus proyectos para que hagan atractivos los actuales moribundos pueblos del interior. Las nuevas tecnologías no paran de ofrecer nuevas posibilidades al medio rural. En las pequeñas poblaciones se puede obtener energía limpia y renovable y no solo del sol o del viento. También la biomasa puede proporcionar riqueza y hacer que en los pueblos no solo se viva tranquilo, sino de forma sostenible y económicamente rentable.

Internet es una herramienta que ha abierto el medio rural al mundo y ofrece nuevos trabajos que bien pueden hacerse desde los pueblos.

Somos conscientes de que el despoblamiento rural es un problema grave y muy complejo y, además, de ámbito planetario: en todos los países las urbes son cada día más grandes y los campos se abandonan. Por lo tanto, no es nada fácil encontrar soluciones.

Pero, al mismo tiempo, debemos ser conscientes de que, demasiadas veces, la gente de las pequeñas poblaciones del interior no hace lo poco que podría hacer. No es un tópico afirmar que son muy desconfiados con todo lo que viene de fuera, que les cuesta admitir a gente nueva, y no digamos cuando son de culturas extrañas para ellos. Es cierto que la población rural no tiene grandes herramientas, ni grandes presupuestos económicos para enfrentarse al problema de la despoblación, pero sí que pueden hacer pequeñas cosas que, si tienen éxito, podrían replicarlas en otros pequeños municipios. Y el ayuntamiento es la única organización administrativa en la que pueden mandar y ponerla al servicio de la repoblación rural.



Recorriendo la geografía peninsular descubres personas (más que instituciones) que se han preocupado por sus municipios. Suelen ser esos pocos alcaldes jóvenes que todavía luchan por salvar a su pueblo

Mi experiencia

Hace ya diez años que me fui a vivir a la montaña, y no solo puedo hablar de mi experiencia, sino de otra mucha gente que a lo largo de este tiempo me ha contado sus experiencias. En la mayoría de las ocasiones, los ayuntamientos han sido más un freno que una ayuda.

En mi caso, tardé quince años en conseguir el agua potable para un hotel rural cuando la tenía a poco más de 3 kilómetros de distancia (mientras tanto, la solución era traerla con cubas, unas 8 veces más cara), y en conseguir la licencia definitiva de apertura, siete años. Puedo decir que tras trece años de actividad del hotel rural, ahora comienzan los vecinos a aceptarlo y a aceptarme como vecino.

En otras ocasiones, cuando jóvenes urbanitas que se trasladan a vivir a algún pequeño pueblecito y pretenden montar ecomercados para que los productores y artesanos de la comarca puedan vender sus productos y darse a conocer a la población, se encuentran con la pared de un ayuntamiento que

no hace más que poner trabas hasta que los promotores desistan por agotamiento.

Una sobrina mía se trasladó a vivir desde Madrid a un pequeño pueblo aragonés de apenas cien habitantes con la idea de ayudar a devolverle la vida (la escuela ya hacía años que había desaparecido). El proyecto se llama “Pueblos en Arte” y consiste en repoblarlo a través de artistas y actividades culturales. Ha tardado varios años (algo más de cuatro) en poder montar el primer festival cultural llamado “Saltamontes” (por cierto con gran éxito de público venido de toda la comarca), y todavía el alcalde, alguien que ni tan siquiera vive en el pueblo, sigue viendo la iniciativa con malos ojos y por supuesto raneando cualquier ayuda que se le solicita.

Hay también ocasiones en las que la traba está en las licencias que deben proporcionar para legalizar cualquier actividad o los permisos de obra para reformas. En demasiadas ocasiones los ayuntamientos son un verdadero freno, con el beneplácito de unos vecinos que ven con malos ojos que al-

guien quiera alterar su ya casi eterna paz.

No seríamos justos si no reconociéramos que también existen excepciones que confirman la regla. Recorriendo la geografía peninsular descubres personas (más que instituciones) que se han preocupado por sus municipios. Suelen ser esos pocos alcaldes jóvenes que todavía luchan por salvar a su pueblo. Desde ofrecer casa y trabajo a aquellas familias que quieran ir a vivir al pueblo, hasta proyectos en alianza con alguna universidad para buscar nuevas ideas creativas que puedan atraer habitantes, generalmente bien cualificados (conozco un caso en la comarca de Las Cinco Villas, Aragón).

Desgraciadamente, algunas de estas iniciativas no suelen tener demasiado éxito y se quedan como gotas de agua que caen en el desierto. Si se plantearan colaborar más entre los municipios del interior, seguramente las probabilidades de alcanzar los objetivos deseados serían mucho mayores.

Conclusiones

Un mundo rural sin actividades agrarias y ganaderas es un mundo rural muerto. Podríamos llamarlo “mundo de la naturaleza”, pero no “mundo rural”. Las tierras despobladas necesitan nuevos agricultores que las trabajen, que las siembren y que cuiden las nuevas cabañas ganaderas. Para poder sobrevivir trabajando la tierra ya no basta con seguir haciendo lo que hacían los viejos agricultores, así ya no se gana lo necesario.

Pero la nueva sociedad abre nuevas ventanas, lo que llaman “nichos de mercado”, demandan productos más sanos, cultivados de forma agroecológica que están dispuestos a pagar a un precio superior. Los urbanitas conocen las nuevas tendencias y quizás sean los más adecuados para trasladar esas novedades al medio rural. Démosles oportunidades, facilitemos su integración, abramos los horizontes.

En la España vaciada, alguien debe erigirse en líder y quizá ese papel le toque hacerlo a los ayuntamientos y no esperar a que, una vez más, resucite el victorioso Cid Campeador para correr todos tras él. ■



María José Murciano
Gerente de REDR (Red Española de
Desarrollo Rural)

Analizando el medio rural y la despoblación

■ En este artículo, su autora analiza el problema de la despoblación en clave positiva, tomando como referencia las acciones emprendidas por la Red Española de Desarrollo Rural a través del proyecto RedPoblar. No obstante, plantea la necesidad de que este problema sea abordado como una cuestión de Estado y se sitúe en el centro de las políticas públicas, unas políticas que deben ser multinivel, transversales, multisectoriales e integrales.

La delicada situación en la que se encuentra el medio rural por culpa de la despoblación está ocupando un mayor espacio en el diseño de las políticas rurales del futuro, en especial por tratarse de una problemática que afecta de forma dramática a los territorios rurales de España y del resto de la UE. Sin embargo, esto no es suficiente, ya que debe ocupar un lugar permanente en la agenda política.

Desde REDR consideramos que, para mitigar la despoblación (que no acabar con ella, porque es imposible erradicar una tendencia social tan pronunciada y extendida en el tiempo), es necesario diseñar y aplicar una política multinivel, holística, transversal e integral y una aplicación multisectorial-multinivel.

Defendemos que no podemos perder el impulso actual, y seguimos insistiendo en que la despoblación rural en España debe ser considerada de forma permanente como un problema de Estado. Ello debe conducir a que se encuentren soluciones pertinentes para que esta amenaza no termine por acabar con el tejido socioeconómico del medio rural.

Debemos tener en cuenta que las políticas de desarrollo rural y las políticas demográficas han de ir de la mano, pero no se puede cargar únicamente al medio rural con la responsabilidad de frenar la despoblación.

Mientras que las políticas de desarrollo rural deben ir encaminadas a garantizar el acceso a los servicios y mejorar la calidad de vida en las zonas rurales, las demográficas deben intentar equilibrar el poblamiento de los diferentes territorios, alentando o frenando el asentamiento de las personas.

Cuando se comenta que las políticas de desarrollo rural no han sido efectivas contra la despoblación en las zonas rurales, que han tenido un efecto espolvoreo, que no se han traducido en resultados positivos en la sociedad rural..., tal vez no se haya tenido en cuenta la dificultad y el doble reto de articular de forma homogénea la aplicación de las políticas demográficas y de desarrollo rural, muy complejas debido a su dificultad estructural.

Quizá esta falta de resultados tangibles se deba a intervenciones no adecuadas a la pluralidad de territorios, a la situación no lineal de las zonas rurales y a que las necesidades reales de la ciudadanía han pasado en demasiadas ocasiones a segundo plano por parte de las autoridades.

El capital social, el activo más valioso de los territorios rurales

Asimismo, es necesario separar el trigo de la

Palabras clave:

Despoblación rural | Políticas públicas | Redes rurales | España.



Las políticas rurales no deberían seguir definiéndose desde despachos alejados del territorio, tan solo empleando un prisma técnico, sino que deben ser elaboradas desde una perspectiva más humana. No queremos autoridades condescendientes con la realidad del territorio, queremos proclamar orgullosos que el medio rural es una tierra de oportunidades

paja de una vez por todas. El desarrollo rural no subyace únicamente en una visión agrarista del territorio; el desarrollo rural es capital social, cultural y natural y, como ya hemos apuntado, solo puede aplicarse desde un punto de vista holístico territorial.

En estos momentos convulsos, que van desde las posturas políticas extremas a otras aún más extremas, los políticos no pueden ni deben seguir estando desconectados del territorio y de la sociedad. Deben ser conscientes de que el futuro del medio rural y de sus habitantes implica un compromiso: son los habitantes de los pueblos los que conforman el alma de las comarcas y municipios rurales. Las políticas rurales no deberían seguir definiéndose desde despachos alejados del territorio, tan solo empleando un prisma técnico, sino que deben ser elaboradas desde una perspectiva más humana. No queremos autoridades condescendientes con la realidad del territorio, queremos proclamar orgullosos que el medio rural es una tierra de oportunidades.

En general, la sociedad tiene una visión distorsionada de la vida social y de la eco-

nomía, y pensamos que los mercados funcionan de manera autónoma, como una realidad que es posible imaginar separada del medio en el que se produce. Hasta ahora el medio rural se ha visto como una mercancía, vendiendo productos como folklore, artesanía, turismo rural, patrimonio, deportes de naturaleza, sus materias primas (madera, agua, aire)... La economía siempre estará integrada y subordinada a la sociedad, y dicha economía no se entiende como entorno autónomo, sino como una función de la sociedad: en este caso, la población que habita en el medio rural en su conjunto.

Por ello, desde REDR nos hemos parado a pensar: ¿cuál es el coste de oportunidad de no enfocar el desarrollo rural desde un punto de vista integral? Como el resto de ecosistemas socioeconómicos actuales, el medio rural no puede percibirse como un escenario aislado e independiente. En el siglo XXI, las economías solo pueden entenderse desde un diálogo mutuo, como fuerzas interrelacionadas y con una línea divisoria cada vez más difusa.

La despoblación rural y el reto demográfico

Las zonas rurales se han caracterizado tradicionalmente por tener que hacer frente a más desafíos y dificultades respecto a otros lugares más poblados e interconectados: falta de servicios básicos (educación, sanidad, transportes), menor acceso al mercado laboral y ofertas más limitadas, peores telecomunicaciones...

Pero, si hay algo que define a los territorios rurales, es su capacidad para transformar las dificultades en oportunidades. Esta idea es la clave para afrontar el problema de la despoblación: ante una tendencia inevitable, disponer de las herramientas adecuadas y contar con la voluntad para ser capaces, si no de revertir esta realidad, sí al menos de paliarla y combatirla.

Esta situación no es propia ni única del territorio español, sino que se extiende por todos los países desarrollados. En 2020, el 70% de la población mundial vivirá en ciudades, y eso es algo que ni las redes, ni los grupos

de acción local ni los ciudadanos rurales vamos a poder revertir. El medio rural ha de lidiar con este problema y aceptar sus consecuencias, sin mirar hacia otro lado, proponiendo alternativas para hacer de nuestros pueblos lugares más atractivos en los que la ciudadanía pueda realizar sus proyectos vitales. El medio rural debe salir fortalecido de esta lucha: cuanto antes entendamos que las zonas rurales no necesitan competir con las urbanas, sino saber cómo relacionarse de una forma más justa, cómo aprender mutuamente y convivir de forma sostenible, antes podrán planificarse mejores políticas rurales y mejores programas de inversión.

Pese a todo, tenemos en nuestras manos la oportunidad de reorientar la sociedad rural y urbana: la despoblación requiere de una nueva forma de pensar, y hace más necesario que nunca un profundo cambio de mentalidad. El momento que vivimos representa una potencial oportunidad para repensar muchos de los paradigmas que han rodeado el medio rural a lo largo del siglo pasado.

Recursos para revitalizar las economías rurales

Ser conscientes de la situación real y aceptarla puede ayudar a reorientar las políticas rurales y los programas de inversiones para crecer de un modo más ecológico, sostenible y local, y para permitir a los territorios rurales abrirse a la innovación y a la modernización de la gobernanza, así como a los servicios públicos, empleando estrategias holísticas, proactivas y locales coherentes con la realidad del siglo XXI.

Para ello es necesario disponer de una estrategia planificada y una gestión equitati-



Transformemos social y económicamente nuestros pueblos, hagamos protagonistas directos a sus ciudadanos, hagamos del capital humano y medioambiental nuestros principales activos; aprendamos juntos y establezcamos un camino conjunto de mejora para todos; permitamos cocrear de la mano, compartamos ideas, reflexiones y, sobre todo, tecnologías y digitalización de procesos

va y distributiva de los fondos. Existen los instrumentos de intervención pública en materia de desarrollo rural (y ahora, demográfica), pero adolecen, en la mayoría de los casos, de desconexión, de falta de convergencia y, a su vez, de atomización. Hasta la fecha no hay una política pública rural que vertebré, que comunique estos instrumentos y, menos si cabe, que permita complementarlos con la aportación ciudadana.

Yendo más lejos, no existe una política pública que mida el impacto de estas medidas (*rural proofing*), que sea capaz de comprometer a los gobiernos a revisar y examinar todas las políticas públicas para intentar asegurar que no perjudican a las áreas rurales. Además, a veces se da la paradoja de que, aunque el resultado de estos instrumentos sea positivo, tampoco garantiza su continuidad, debido principalmente a los cortos

procesos legislativos en el calendario político. Estos procesos se han basado en propuestas programáticas con escaso marco temporal, dirigidas sin preguntar ni consultar a los ciudadanos que sufren en su día a día el fenómeno de la despoblación, la desolación y la lacra de la falta de servicios.

Por ello, desde REDR nos ofrecemos como observatorio del mecanismo de garantía del medio rural, “un instrumento de carácter nacional que sirva como garante, que verifique las obligaciones y compromisos de las políticas públicas con la sociedad rural”. Consideramos que esta supondría una herramienta eficaz de comunicación entre el gobierno y la sociedad rural y, de esta manera, nos aseguraríamos de que todas las políticas que se pongan en práctica contribuyan de forma sinérgica a garantizar la igualdad entre la población urbana y la rural.

Otro de los factores clave para el futuro del mundo rural es la apuesta por la innovación,

la posibilidad de que las zonas rurales se conviertan en territorios inteligentes (*smart villages*). Y, además, que esta definición no sea restrictiva, sino inspiradora (por ejemplo, el acceso a la banda ancha puede ser tanto un resultado como una precondition) y, de forma consecuente, elaborar una estrategia integrada a largo plazo.

Si ya hemos visto que la tendencia hacia la concentración poblacional en áreas urbanas es irreversible, es un hecho igualmente incontestable que los territorios rurales aportan múltiples bienes y recursos intangibles a las ciudades, y que el medio urbano necesita de las zonas rurales y que ambos somos mutuamente dependientes.

Este es el mensaje que queremos que cale tanto en la sociedad rural como en la urbana para los próximos años: si igualamos las condiciones de vida o las equiparamos lo

máximo posible; si mejoramos la calidad de los servicios sanitarios, educativos, logísticos; si acortamos las distancias y los tiempos e impulsamos las comunicaciones; si, en definitiva, hacemos que la calidad de vida de los habitantes del medio rural sea igual que la de las ciudades, estaremos dando una oportunidad a nuestros territorios rurales.

Transformemos social y económicamente nuestros pueblos, hagamos protagonistas directos a sus ciudadanos, hagamos del capital humano y medioambiental nuestros principales activos; aprendamos juntos y establezcamos un camino conjunto de mejora para todos; permitamos cocrear de la mano, compartamos ideas, reflexiones y, sobre todo, tecnologías y digitalización de procesos.

Para acabar con esa dicotomía urbano-rural, rompamos esa barrera y empecemos a *empoderar* a nuestros territorios rurales, dotándolos de herramientas que difuminen o logren romper esa barrera con las áreas urbanas, para que al menos sean los ciudadanos los que tengan la libertad de elegir la opción rural como modo de vida sin restricciones ni condiciones.

El enfoque LEADER, una metodología eficaz

No existe una varita mágica que pueda resolver el que probablemente sea el mayor problema al que se enfrenta la totalidad del Estado español. Pero sí somos conscientes de que la solución siempre se halla al lado del problema (o, al menos, cerca). En este caso está en nuestra mano, porque TODOS hemos sido responsables de esta situación.

Una reivindicación que los territorios rurales vienen haciendo desde hace tiempo es la necesidad de que se hagan políticas de desarrollo rural transversales y que respondan a las necesidades reales de la población local, ámbito en el que los Grupos de Acción Local tienen mucho que aportar. Porque no hay mejor política demográfica que ofrecer oportunidades a quienes quieren vivir tanto en las zonas rurales como en las urbanas.

El medio rural y sus ciudadanos no pueden mirar hacia otro lado a la hora de repli-

car, adaptar y asumir el peso de las tendencias; ha de comprender, integrar y hacer suyas las ideas disruptivas y renovadoras. El método LEADER empleado por los grupos de acción local representa el mayor exponente del capital social de las zonas rurales en España, y es una buena herramienta de colaboración (eficaz, testada, avalada por las instituciones españolas y europeas) para mejorar la gobernanza rural; no en vano ha sido el único instrumento que ha trasladado la toma de decisiones en materia de financiación europea a nivel local a cada municipio y comarca rural de España.

Los GAL tienen una larga historia en el campo del desarrollo local y colaborativo, y ya cuentan con una red establecida de ciudadanos, empresas locales e instituciones públicas, así como una eficiente estructura laboral-técnica. Gracias al trabajo que los GAL han realizado durante décadas, hoy en día, cuando se establece una nueva actividad, comienzan con ventaja, porque no necesitan invertir demasiados recursos para inspeccionar el área y llegar a la población y las organizaciones locales.

El éxito del enfoque LEADER en los territorios rurales desde hace más de dos décadas va más allá de sus logros en materia agraria. La diversificación de las inversiones rurales es una de sus puntas de lanza, pero ¿en cuántos otros aspectos ha servido para mejorar la vida de los habitantes del medio rural? El enfoque LEADER ha puesto en marcha iniciativas de inclusión social, de apoyo a migrantes, de desarrollo de proyectos en favor de los discapacitados, de formación y capacitación entre los sectores más olvidados, de puesta en marcha de proyectos medioambientales y contra el cambio climático, de empoderamiento femenino...

Y, por supuesto, desde REDR queremos hacer un tributo y quitarnos el sombrero ante los miles de emprendedores que deciden implementar nuevos negocios en el medio rural. Es fundamental empezar por reconocer en su justa medida la enorme trascendencia de aquellos habitantes rurales que, con todo en contra, se mantienen firmes a la hora de permanecer en sus territorios, porque para ellos lo más importante es la cali-

dad de vida (y de esos hay muchos en el medio rural).

Conclusiones

Desde REDR defendemos que, sin pueblos, no hay futuro. Es fundamental que la sociedad española sea consciente de la urgencia de combatir la despoblación y darle otra oportunidad a las zonas rurales. Y la pregunta que surge de esta reflexión es si aún estamos a tiempo. Por nuestra parte, nos esforzaremos en trasladar y visibilizar la imagen de los territorios rurales como espacios vivos de innovación, e invitamos a la sociedad a poner en marcha iniciativas y procesos disruptivos en nuestras áreas rurales.

En este sentido recomendamos a todos los lectores del *Anuario* que consulten el estudio “RedPoblar” elaborado por REDR. En él se recogen muchas de las tesis aquí reflejadas, con una visión constructiva y optimista del medio rural. Al mismo tiempo se analizan a fondo las medidas y herramientas disponibles para combatir los retos a los que se enfrentan nuestros pueblos y comarcas: la despoblación, la falta de oportunidades, las carencias en servicios básicos, la falta de oportunidades laborales, la escasa conectividad... Ese estudio intenta reflejar la realidad de la sociedad rural, con sus debilidades, retos y desafíos y, a la vez, quiere servir para alzar la voz sobre un riesgo tan patente como es la situación demográfica de nuestros territorios.

Para su elaboración, las principales fuentes del estudio fueron más de 5.000 encuestas realizadas a mujeres, jóvenes y familias del medio rural, en cada una de las provincias españolas, unos datos nunca antes segmentados y analizados de forma sistemática en un estudio similar

La publicación de REDR incide en varios mensajes concisos y sencillos: aprovechar el auge de las nuevas tecnologías y la digitalización en el medio rural; hacer converger los recursos de manera coordinada entre las Administraciones públicas, y establecer un contrato urbano-rural que regule sus relaciones, basadas en la cooperación y no en la competición. ■



Melchor Guzmán Guerrero
Doctor Ingeniero Agrónomo

La despoblación rural

Problema *versus* oportunidad

■ En este artículo, su autor aporta algunos elementos para acotar los límites del debate sobre la despoblación rural. Plantea la necesidad de deshacer algunos mitos y explica como una de las causas de este problema es el imparable proceso de urbanización y de expansión de las pautas de ocio y consumo. Hace un diagnóstico y expone la singularidad de España en el tema del poblamiento rural, analizando los problemas, pero también las oportunidades que surgen.

Palabras clave:
Despoblación | Ruralidad |
Desarrollo rural | España.

España, por su situación geográfica y por su relativa amplia superficie, tiene una gran variedad climatológica, una orografía muy accidentada y unas características especiales de su red fluvial. Ello posibilita una notable diversidad de ecosistemas naturales que, tras las actuaciones realizadas por el hombre a través de la agricultura, la ganadería y la silvicultura, han configurado una gran variedad de sistemas agrarios y forestales que tradicionalmente han estado caracterizados por su equilibrio con el entorno.

A mitad del pasado siglo XX, la dificultad para vivir exclusivamente del sector primario, por un lado, y el desarrollo industrial, por otro, originaron en España grandes movimientos migratorios protagonizados por personas del medio rural que buscaban mejores oportunidades de empleo y renta en los entornos urbanos. Posteriormente, la intensificación del uso de la tecnología en la agricultura logró incrementar la productividad, pero expulsó aún más mano de obra de las zonas rurales.

En la actualidad siguen produciéndose cambios en la distribución de la población, lo que ha provocado el despoblamiento de amplias zonas, sobre todo en el interior de la península, mientras que las áreas urbanas y del litoral presentan una dinámica demográfica positiva.

Algunas evidencias empíricas

Recordamos una frase del Premio Nobel de literatura José Saramago en su obra *Cuadernos póstumos* (2011): “No todo lo que parece es y no todo lo que es parece”. Nuestro país tiene 93 hab/km² (la media europea es de 116 hab/km²), lo que hace que España ocupe el puesto 117 de los 244 países del mundo en densidad de población. En Europa hay 33 áreas de 1 km² con más de 40.000 habitantes y 23 de ellas están en España, las otras 10 son de Francia. Pero da la impresión que el nuestro es un país escasamente poblado. Si se mira un mapa de Google nocturno veremos grandes zonas de nuestro país oscuras, mucho más amplias que cualquier otro país europeo.

La peculiaridad de España está en la distribución de su población. Tiene 506.000 km² de superficie, pero su población solo vive en el 13% de su territorio, por lo que su “densidad vivida” es de 737 hab/km², en lugar de 93. Si dividimos el territorio español en teselas de 1 km², el 13% sería 65.650 cuadrados de 1 kilómetro de lado en los que viven personas (datos espaciales de los estudios del analista urbano y regional Alasdair Rae, Universidad de Sheffield). Esto explica que España tenga el km² más densamente poblado del continente y por tanto un pa-

trón de asentamiento muy concentrado (la gente vive muy compacta).

Una de las características que tiene nuestro medio rural es su diversidad, lo que ha dado lugar a fuertes desequilibrios territoriales entre las diferentes regiones y dentro de cada comunidad autónoma. De forma general, podemos decir que las densidades altas las tenemos en las zonas costeras (con las excepciones de algunas grandes ciudades interiores) y despoblamiento en zonas del interior.

El 58% de los habitantes de España se concentra en solo cuatro comunidades autónomas: Andalucía, Cataluña, Madrid y Valencia. La densidad de población media en España es de 93 hab/km²; esta es mayor en el centro peninsular y en las zonas costeras de Levante. Si se comparan las provincias: Madrid presenta la mayor densidad con 792,3 hab/km², seguida de Barcelona con 709,5 hab/km², y en el otro extremo se encuentran Teruel y Soria, donde no llegan a los 10 hab/km² (9,9 y 9,2 respectivamente). Esta diversidad hace que el problema de la despoblación se produzca y tenga consecuencias diferentes en cada zona.

España tiene una renta per cápita de 40.000 dólares, 505.935 km² de superficie y casi 47 millones de habitantes, mientras que, por ejemplo, Francia tiene 45.000 dólares, 551.000 km² y 64 millones de habitantes; Alemania tiene 53.000 dólares, 357.000 km² y 82 millones de habitantes; Italia 39.000 dólares, 301.000 km² y 61 millones de habitantes; Canadá 50.000 dólares, 10 millones de km² y 37 millones de habitantes; Rusia 29.000 dólares, 17,1 millones de km² y 146 millones de habitantes; Australia 54.000 dólares, 7,7 millones de km² y 25 millones de habitantes...



Es evidente que la despoblación y el abandono de muchas zonas rurales deben ser abordados como un asunto de Estado en sus distintas dimensiones económicas, educativas, culturales, fiscales, de servicios e infraestructuras, agrarias, forestales y de gestión del territorio, y sociales, en definitiva

Esto nos debe hacer reflexionar si con las características de nuestro territorio y con la estructura de nuestro sistema productivo, en definitiva, si con nuestra limitada capacidad de generar riqueza nos podemos permitir mayores densidades de población que las actuales.

¿Qué hacer?

Quizás, lo primero debería ser realizar un diagnóstico completo de estos territorios teniendo en cuenta todas las variables sociales y espaciales, que nos permita diseñar las políticas públicas adecuadas.

En este sentido es necesario avanzar en la homogeneización de la información territorial europea y española y de las herramientas para su análisis. En este sentido, debería de delimitarse a nivel europeo la NUT 4 que delimite la comarca como unidad de análisis, de diagnóstico y de implementación de estrategias (ahora solo se llega hasta la NUT 3, que corresponde a la provincia). A escala comarcal, los desequilibrios territoriales seguirán presentes, pero se podrá

abordar con más garantías de éxito el futuro de los territorios rurales.

Es necesaria una auténtica política nacional que posibilite los equilibrios territoriales (el principio de solidaridad interterritorial está recogido en la Constitución). Debería de aplicarse y cumplirse la Ley 45/2007, de Desarrollo Sostenible del Medio Rural, que, partiendo de un diagnóstico acertado de la realidad territorial, aplica un enfoque integrador e interdepartamental para el diseño e implementación de las estrategias futuras.

Es evidente que la despoblación y el abandono de muchas zonas rurales deben ser abordados como un asunto de Estado en sus distintas dimensiones económicas, educativas, culturales, fiscales, de servicios e infraestructuras, agrarias, forestales y de gestión del territorio, y sociales. Por ello, las políticas a aplicar deben ser muy diversas: de bienestar, de ordenación del territorio, de medio ambiente, de infraestructuras y transporte, de transferencia de rentas, de empleo y formación profesional, de reindustrialización y fiscales.

El Comité de Expertos sobre el Reto Demográfico nos dice que afrontar los problemas del medio rural con realismo, perspectiva y visión estratégica significa replantearse el modelo de país, al menos en sus variables territoriales, y requiere para la activación y vitalización de los espacios rurales la creación de un aparato institucional y normativo capaz de incorporar el territorio a su núcleo. Hay que pasar de que el territorio sea visto por los poderes públicos como un gasto a considerarlo un recurso generador de riqueza.

La Estrategia Nacional frente al Reto Demográfico, aprobada en Consejo de Minis-

tros el 29 de marzo de 2019, intenta ponerle freno al problema de la despoblación y establecer soluciones para asegurar la sostenibilidad de los territorios. La Estrategia Nacional tiene como objetivo sentar las bases de un proyecto de país que garantice la igualdad de oportunidades y el libre ejercicio de los derechos de ciudadanía en todo el territorio. Para ello propone la coordinación y cooperación de las Administraciones públicas, el aprovechamiento sostenible de los recursos endógenos y la estrecha colaboración público-privada, y plantea, tras un amplio diagnóstico de las principales variables demográficas, tres cuestiones centrales: despoblación, envejecimiento y efectos de la población flotante.

La estrategia establece siete objetivos de tipo transversal: 1) garantizar una plena conectividad territorial; 2) asegurar una adecuada prestación de servicios básicos; 3) incorporar el impacto y la perspectiva demográfica en la elaboración de leyes, planes y programas de inversión; 4) avanzar en la simplificación normativa y administrativa; 5) eliminar los estereotipos y poner en valor la imagen y reputación de los territorios más afectados por los riesgos demográficos; 6) mejorar los mecanismos para una mayor colaboración público-privada, y 7) alinear las líneas de acción y los propósitos de la estrategia con el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y de la Agenda 2030. Incluye más de ochenta medidas en las que están implicados todos los Ministerios.

A nivel europeo, cabe señalar la aprobación por el Pleno del Parlamento, en su sesión del 27 de marzo de 2019, del documento que obligará a los países miembros, en el próximo periodo de programación 2021-2027,



Las medidas que se tomen deben ir dirigidas a facilitar la labor de las personas que quedan activas en cada zona y mejorar la calidad de vida (con servicios públicos o público-privados) de la población residente

a destinar al menos un 5% de los fondos regionales europeos a impulsar el desarrollo económico de zonas afectadas por fenómenos como la despoblación y el envejecimiento o que sufran las consecuencias de desastres naturales.

Hay que poner el énfasis en la mejora de la cobertura digital de gran velocidad (banda ancha, mayor de 100 Mbps) fundamental para el sistema económico de cada territorio y para la mejora de la calidad de vida de sus habitantes. La brecha digital entre el mundo urbano y el rural sigue siendo muy notable (España es el 6º Estado de la UE con mayor diferencia entre cobertura rural/urbana —más del 60% del territorio rural— y además es la más cara). En este sentido cabría un acuerdo estatal con las grandes compañías de comunicaciones para hacer efectivo, lo antes posible, el acceso de las zonas rurales. El 29 de marzo de 2019, el Consejo de Ministros presentó la Estrategia de Digitalización y antes de final de 2019 el MAPA quiere aprobar el primer plan bianual de acción de la Estrategia de Digitalización agro-rural.

Respecto a los sistemas productivos se debe centrar la atención en los forestales, que son los más abandonados y cumplen fun-

ciones hidrológicas esenciales, de protección del suelo, de sumidero de los gases de efecto invernadero, de valor social y cultural, y de ocio y turismo. Hay que resaltar el papel fundamental de los territorios rurales como actores esenciales en respuesta al desafío del cambio climático.

Las medidas que se tomen deben ir dirigidas a facilitar la labor de las personas que quedan activas en cada zona y mejorar la calidad de vida (con servicios públicos o público-privados) de la población residente.

La formación adaptada, con orientaciones profesionales, a las necesidades locales-comarcales debe ser también un elemento de especial atención para mantener a la juventud; se debe impulsar una política de acceso a la vivienda y regulación de la conservación-rehabilitación (habitabilidad); aplicar medidas dirigidas a la promoción de las mujeres en el medio rural; programas de ayuda a la dependencia combinando recursos públicos y privados; estrategias de diversificación económica y mejora del sistema productivo... En definitiva, darle más peso a la comarca como forma de reorganizar los servicios y racionalizar la inversión en equipamientos y servicios básicos. Impulsar y aplicar la iniciativa europea *smart villages* debe ser otro eje de actuación prioritario.

De cara al futuro, el reparto de responsabilidades debe hacer que los territorios asuman los retos que se les presentan con la creencia en sus propias posibilidades y la convicción de que tienen que ser ellos mismos los protagonistas principales de su desarrollo (las soluciones no van a venir de fuera, al menos las más importantes). Y la Administración tiene que hacer autocrítica, hacer una escucha real y efectiva de los problemas

reales y actuar, a partir de ahí, en consecuencia. El diseño de un sistema de acompañamiento, con una nueva gobernanza, al servicio de los agentes del sector debe ser un objetivo básico

Existen numerosos ejemplos de buenas prácticas que han partido de la población local o en las que esta ha tenido un papel protagonista. La metodología LEADER es, sin ningún lugar a dudas, un gran aliado contra la despoblación por haber contribuido a “hacer comarca”, por la elaboración de diagnósticos y estrategias contando con la población afectada, y por la puesta en marcha de iniciativas de iniciativas y proyectos que han permitido cambios de dinámicas en muchos territorios. Estas prácticas, junto con multitud de iniciativas más locales (proyecto “Arraigo” en Zamora, el “Kit del emprendedor rural” en Asturias, los “Test Agroforestales” en Cataluña, las plataformas “Soria Ya” y “Teruel Existe”, la plataforma “HolaPueblo”, las experiencias de movilidad colaborativa, los bancos de tiempo...), pueden ejercer su efecto demostrativo en otros territorios.

No cabe duda de que, para abordar el futuro de las áreas rurales con ciertas garantías de éxito, habrá que contar con los propios afectados y la sociedad civil. En este proceso existirán núcleos de población que será imposible mantener, otros para los que se podrán proponer soluciones a nivel comarcal, y algunos otros en los que incluso se podrá aumentar la población con medidas adaptadas a las necesidades y circunstancias de cada lugar y momento.

Reflexiones finales

Ante este panorama cabe preguntarse si tiene remedio el problema de la despoblación rural en un contexto de concentración urbana en los núcleos más grandes, o si por el contrario es un proceso inexorable que, no obstante, nos ha llevado a una mejora de la calidad de vida como jamás hemos disfrutado.

Realmente, la pérdida de población no es la causa, sino la consecuencia de la falta de desarrollo económico y el abandono de las Administraciones públicas. Como señala González Regidor, en un artículo publicado

en el diario *El País* el 30 de marzo de 2019, es evidente la desatención pública que han sufrido los territorios rurales en las últimas décadas debido a la aplicación exclusiva de las políticas europeas y a la falta casi absoluta de políticas nacionales y autonómicas.

Los temas agrarios, y sobre todo los rurales, interesan cada vez más a la población española, un interés que está en sintonía con la recuperación que ha experimentado de un modo general el medio rural en España y que se ha puesto de manifiesto en la concentración de Madrid del 31 de marzo de 2019.

Sin embargo, esta especie de neorruralización de la agenda social y política no debe hacernos olvidar el imparable proceso de expansión de las pautas de consumo y comportamiento urbanos al conjunto de la sociedad española (incluyendo la sociedad rural), compartiendo entre ambas poblaciones muchas aspiraciones y problemas comunes. Este problema social lo ponía de manifiesto un joven rural asturiano con estas palabras: *“Todo el mundo quiere comodidad, la ventaja de tener todo a mano en las ciudades, eso es lo que está despoblando los pueblos”*.

Hoy ya más de la mitad de la población mundial vive en ciudades. En España y Europa la proporción entre urbana y rural es aún mayor. Mientras la sociedad se moderniza, se civiliza, se especializan los trabajos, el ser humano pierde cierta autonomía a costa de ganar en bienestar. Cuanto más nos alejamos de la naturaleza, más perdemos en nuestras capacidades autónomas de cubrir nuestras necesidades básicas, aunque sea poseyendo más cosas que nos proporcionan bienestar.

Si, como nos decía el periodista de la novela de Miguel Delibes *El disputado voto del Sr. Cayo*, un conflicto mundial cambiara nuestras condiciones de vida, ¿quién va a ser capaz de sacarle a la tierra lo que hoy nos da si cada vez quedan menos agricultores, sobre todo en los países ahora desarrollados?

En el caso de la generación que ahora está llegando a la edad de la jubilación, fueron sus abuelos, o incluso sus padres, los que sabían extraer de la tierra gran parte de lo que necesitaban ellos y sus familias; nosotros, con mucha más formación académica, po-

dríamos hacerlo, aunque mucho peor, y nuestros hijos no podrían alimentarse sin tener la nevera llena o sin un supermercado cerca. Esta es una de las ideas-fuerza para defender la preservación de una cultura rural que todos deberíamos estar interesados en conservar, porque esta conservación va unida a la de nuestra propia existencia y a la de las generaciones futuras.

A pesar de ello, es un hecho que si nos dieran a elegir entre la vida de nuestros abuelos o incluso de nuestros padres o la vida que llevamos ahora, la respuesta de la inmensa mayoría estaría clara a favor de esta segunda opción. Pero cabe preguntarse hasta cuándo podemos continuar con la dinámica de crecimiento constante que caracteriza nuestro modelo de desarrollo. La clave, ya desde los años 1970, cuando el Club de Roma publicó su informe “Los límites del crecimiento”, está en conseguir un crecimiento sostenible, tanto desde el punto de vista económico como social y medioambiental.

Los avances tecnológicos que propiciaron el éxodo a las ciudades, hoy pueden ser el elemento que posibilite la revitalización y la sostenibilidad de las áreas rurales de toda Europa. Las mejoras en las infraestructuras de comunicaciones y el aseguramiento de la conectividad hacen que, por ejemplo, el habitante rural pueda llegar antes a un buen centro de salud comarcal desde un pueblo que el tiempo que tarda una persona que vive en una gran ciudad en llegar al hospital más cercano, o que para muchos trabajos actuales y sobre todo del futuro no sea importante la presencia física en el lugar para el que están desarrollando su actividad laboral. Las nuevas tecnologías hacen que realmente las diferencias entre la vida urbana y rural se aproximen.

Paro todo ello, en paralelo al desarrollo de la vinculación y la construcción de afectos con el mundo rural, hay que cambiar los estereotipos negativos de lo rural, empezar a hablar en positivo de la vida en los pueblos, de lo que sí tienen, dejar de mirar hacia atrás y empezar a construir el futuro. El futuro del mundo rural estará ligado a la madurez de la democracia, a la articulación social, al papel de la sociedad civil y a las nuevas formas de gobernanza. ■

Eres de una naturaleza especial.
Por eso, hay un seguro especial para ti.



agroseguro

Más que un seguro

PARA SUSCRIBIR SU SEGURO DIRÍJASE A: • MAPFRE ESPAÑA CÍA. DE SEGUROS Y REASEGUROS • AGROPELAYO SOCIEDAD DE SEGUROS S.A. • CAJA DE SEGUROS REUNIDOS (CASER) • SEGUROS GENERALES RURAL • ALLIANZ, COMPAÑÍA DE SEGUROS • PLUS ULTRA SEGUROS • HELVETIA CÍA. SUIZA S.A. DE SEGUROS • MUTUALIDAD ARROCERA DE SEGUROS • CASER MEDITERRÁNEO SEGUROS GENERALES • CAJAMAR SEGUROS GENERALES S.A. • GENERALI DE ESPAÑA, S.A. SEGUROS • FIATC, MUTUA DE SEGUROS Y REASEGUROS • BBVASEGUROS, S.A. DE SEGUROS • AXA SEGUROS GENERALES • SEGUROS CATALANA OCCIDENTE • REALE SEGUROS GENERALES • MGS SEGUROS Y REASEGUROS S.A. • SANTALUCÍA S.A. CÍA. DE SEGUROS • MUSSAP, MUTUA DE SEGUROS • AGROMUTUA-MAVDA, SDAD. MUTUA DE SEG. • PELAYO, MUTUA DE SEGUROS A PRIMA FIJA



Ángela Castillo Murciego,
Julio López Laborda,
Fernando Rodrigo Sauco,
Eduardo Sanz Arcega²

Incentivos fiscales y despoblación rural¹

■ En este artículo se analiza la evidencia empírica existente sobre la eficacia de los incentivos fiscales como instrumento para contribuir a la fijación o atracción de la población a un territorio. El trabajo concluye que no hay resultados concluyentes sobre el impacto de dichos incentivos fiscales para combatir el problema de la despoblación de las áreas rurales. Ello sugiere adoptar una posición de cautela ante las demandas crecientes para utilizar el sistema fiscal de realizar una política activa contra la despoblación.

En 2017, la Cátedra sobre Despoblación y Creatividad encargó al Grupo de Investigación de Economía Pública de la Universidad de Zaragoza la realización de un informe para analizar la influencia que podrían tener los incentivos fiscales como instrumento para contribuir a la fijación o atracción de la población a los territorios. El informe se entregó en junio de 2018, y sus resultados básicos se presentan en este artículo³.

El artículo se estructura en tres secciones. En la primera se recogen algunas consideraciones teóricas sobre los incentivos fiscales. La sección segunda resume los trabajos consultados y sintetiza y discute sus principales resultados. La sección tercera presenta las principales conclusiones del trabajo.

Aspectos conceptuales

Los incentivos (o beneficios) fiscales constituyen un instrumento habitual de la política pública, junto con las subvenciones, aplicándose en numerosos ámbitos: desde el estímulo a la inversión empresarial y la creación de empleo hasta el fomento de la natalidad o el ahorro. Estos incentivos adoptan también fórmulas muy variadas: tipos impositivos reducidos, exenciones, reducciones en las bases imponibles de los im-

puestos, deducciones en las cuotas tributarias, bonificaciones, etc.

Estas fórmulas pueden establecerse de forma permanente en la normativa, o limitar su alcance a un plazo temporal determinado (por ejemplo, ofreciendo unas “vacaciones fiscales” en un tributo durante un período de tiempo acotado). En definitiva, los incentivos fiscales tratan de estimular un determinado comportamiento por parte de las personas o las empresas.

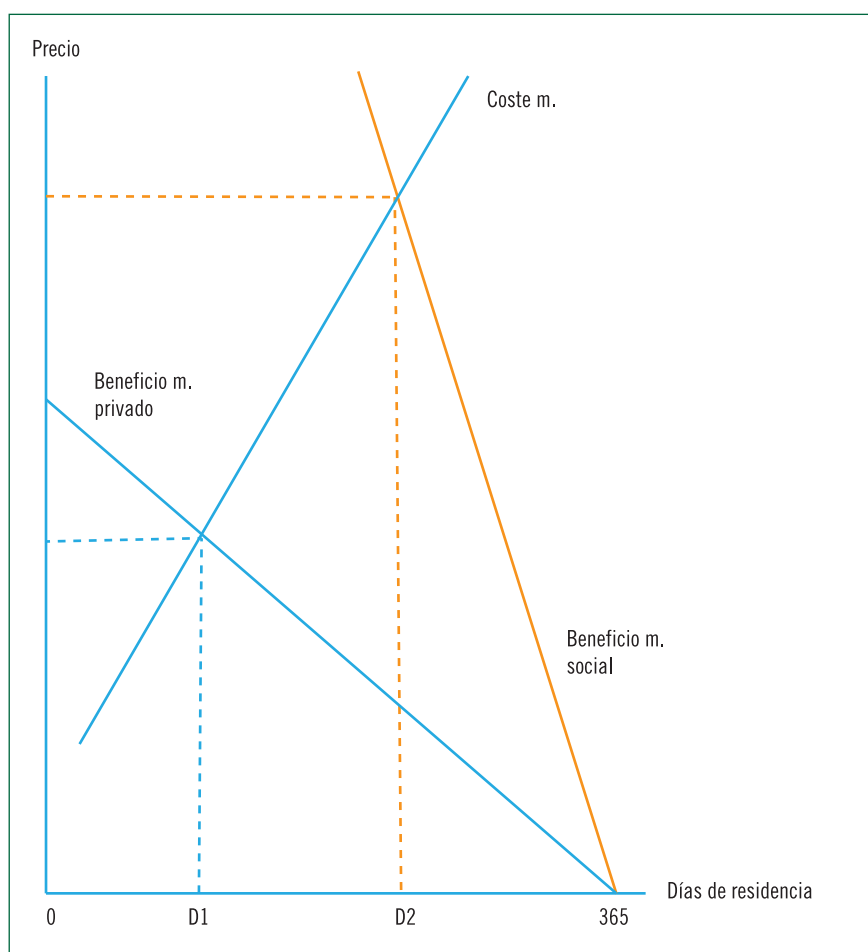
En relación con el objetivo de este trabajo, vamos a explicar, de manera simplificada, su lógica, con la ayuda de los gráficos 1 y 2. Una persona tiene que decidir si mantiene su residencia en una pequeña localidad o se traslada a una gran ciudad. Para ello confronta los costes y beneficios de vivir en su localidad y adopta la decisión que es óptima desde su exclusivo punto de vista. En el ejemplo que muestra el gráfico 1, esa persona decide vivir D1 días en su localidad y, por lo tanto, 365-D1 días en la gran ciudad. Si comparamos los segmentos 0-D1 y D1-365, está claro que la persona vivirá la mayor parte del tiempo en la gran ciudad, que constituirá, por tanto, su lugar de residencia habitual.

Esta solución es óptima desde la perspectiva de la persona que la ha adoptado, pero puede que no lo sea desde una pers-

Palabras clave:

Despoblación | Incentivos fiscales | Evidencia empírica | Políticas públicas.

GRÁFICO 1
BENEFICIOS EXTERNOS DE LAS DECISIONES DE RESIDENCIA



pectiva social. La residencia en la pequeña localidad puede generar lo que se denomina “efectos externos positivos”, es decir, beneficios a otras personas distintas de la que ha tomado la decisión de residencia, derivados, por ejemplo, de la preservación del medio natural o de un determinado patrimonio cultural. Y estos beneficios externos no se han tomado en consideración por el individuo en su cálculo de costes y beneficios. Si hubiera tenido en cuenta los beneficios sociales, habría decidido residir durante D2 días en la pequeña localidad, que constituiría en este caso su residencia habitual.

Pues bien, lo que pretenden los incentivos fiscales es, precisamente, reducir el precio de vivir en esa localidad para que, cuando la persona afectada compare costes y beneficios, tome la decisión de residir D2 días en la misma. En el gráfico 2 se observa cómo el incentivo fiscal reduce el coste de residir

en esa localidad y cómo el individuo elige residir en ella D2 días la mayor parte del año. El óptimo para la persona coincide ahora con el óptimo social. La intervención pública consiste en la cuantificación y aplicación del incentivo fiscal adecuado.

Aunque el modelo anterior es claro, hay numerosos factores que lo matizan y hacen que sus resultados no sean tan evidentes, y, en definitiva, que sea muy cuestionable la eficacia de los incentivos fiscales como instrumento de estímulo de determinados comportamientos.

En primer lugar, los impuestos no son más que una de las variables que los agentes económicos tienen en cuenta en la toma de decisiones y, seguramente, no de las más importantes. Un incentivo fiscal puede acabar convirtiéndose en una renta extraordinaria por realizar una actividad que se hubiera llevado a cabo aun en ausencia del incentivo.

Por definición, los incentivos fiscales están vinculados a impuestos concretos, por lo que, en principio, solo benefician a los sujetos que presentan las correspondientes declaraciones y tienen una cuota íntegra positiva. Ello deja fuera a muchos sujetos potencialmente beneficiarios. En determinados supuestos, las subvenciones directas quizá constituyan un instrumento de intervención pública más adecuado que los incentivos fiscales (impuestos)

En las decisiones de localización, a los individuos les importarán aspectos tales como las oportunidades de trabajo, los servicios privados y públicos (sanidad, educación) o las *amenities* (por ejemplo, el acceso a banda ancha de Internet) a su disposición, y a las empresas, las infraestructuras o el capital humano existente. Y estos aspectos dependen más de otras formas de intervención pública que de los beneficios fiscales: por ejemplo, dependen de la política de inversiones públicas que, a su vez, estará condicionada por los ingresos de que dispongan las Administraciones de acuerdo con sus respectivos sistemas de financiación.

En segundo lugar, la cuantía de los incentivos es determinante para que estos sean eficaces y afecten a las decisiones de localización de las personas o las empresas. Nuevamente, un incentivo fiscal insuficiente puede acabar convertido simplemente en una renta adicional para quienes hubieran tomado esa decisión de localización en cualquier caso.

En tercer lugar es posible que, en la lógica, por ejemplo, del equilibrio espacial, (Glaeser y Gottlieb, 2008), el incentivo fiscal acabe favoreciendo a un agente económico diferente de aquel para quien estaba concebido, lo que también puede contribuir a debilitar la eficacia de la medida.

En cuarto lugar, una cosa es la existencia de un incentivo fiscal y otra su aplicación. No es infrecuente (por ejemplo, en los incenti-

vos fiscales empresariales a la I+D) que algunos incentivos no se apliquen por desconocimiento de los beneficiarios o debido a la complejidad de la norma que los regula.

En quinto lugar, los incentivos fiscales pueden plantear problemas de equidad horizontal y de competitividad empresarial. ¿Los incentivos corrigen realmente una externalidad o están introduciendo diferencias injustificadas entre individuos y empresas y viciando la competencia empresarial? En este caso, los incentivos fiscales podrían llegar a considerarse ayudas de Estado, incompatibles con el mercado interior europeo⁴.

Finalmente, por definición, los incentivos fiscales están vinculados a impuestos concretos, por lo que, en principio, solo benefician a los sujetos que presentan las correspondientes declaraciones y tienen una cuota íntegra positiva. Ello deja fuera a muchos sujetos potencialmente beneficiarios. En determinados supuestos, las subvenciones directas quizá constituyan un instrumento de intervención pública más adecuado que los incentivos fiscales (impuestos).

Revisión de la investigación aplicada

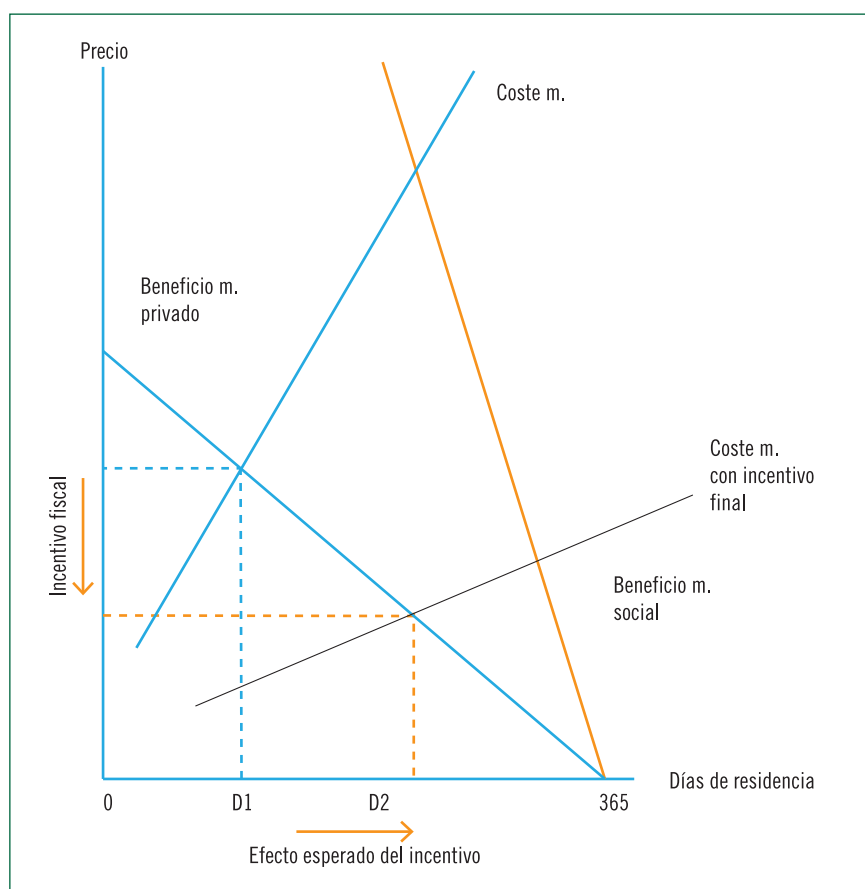
En esta sección vamos a presentar y evaluar la evidencia empírica disponible sobre la eficacia de los incentivos fiscales como instrumento para fijar o atraer la población al territorio. Debemos precisar, desde el principio, que hemos limitado la revisión a los trabajos que presentan resultados empíricos, soslayando los que se limitan a describir las medidas adoptadas, sin cuantificar sus efectos. También hemos tratado de circunscribir el examen a las investigaciones relacionadas con nuestro objetivo, esto es, la lucha contra la despoblación, aunque hemos incluido algunas con objetivos más amplios. Por último, nos hemos ceñido a los trabajos que evalúan incentivos fiscales, sin considerar (más que en una ocasión, por tratarse de una investigación referida a España) las políticas basadas en subvenciones.

Descripción de la literatura especializada

La literatura denomina *place-based policies* a las políticas públicas de desarrollo regional que aprueban medidas singulares para de-

GRÁFICO 2

EFFECTO ESPERADO DE LOS INCENTIVOS FISCALES SOBRE LAS DECISIONES DE LOCALIZACIÓN



terminadas áreas geográficas. El objetivo de estas políticas es mejorar los resultados económicos de las áreas en las que intervienen, a menudo en la forma de más oportunidades de trabajo y mayores salarios (Neumark y Simpson, 2014). Por tanto, se trata de políticas cuyo objetivo, por lo general, va más allá de fijar la población en el territorio y luchar contra la despoblación.

En el marco de las *place-based policies* está muy extendida la utilización de incentivos fiscales destinados a las empresas radicadas en determinadas áreas, que la literatura denomina *enterprise zones*⁵. Ejemplos de ellas han sido desarrollados en Australia (Kettlewell y Jerokhin, 2017), India (Chaurey, 2016), Estados Unidos (Montgomery, 2010; Neumark y Kolko, 2010; Lynch y Zax, 2011; Freedman, 2013, o Tong y Zhou, 2014) o en Europa (Keane y Garvey, 2006; Bennmarker, Mellander y Öckert, 2009; Gkartzios *et al.*, 2011; Behaghel *et al.*, 2013; Hervik *et al.*, 2013).

La literatura que analiza las *place-based policies* es muy abundante, si bien pocos trabajos han evaluado la efectividad de los incentivos fiscales para la fijación de la población en las áreas rurales⁶.

En primer lugar consideramos aquí dos investigaciones que directamente analizan el efecto de un incentivo fiscal en la fijación de la población de un territorio. Se trata de los trabajos de Kettlewell y Jerokhin (2017) y Jofre-Monseny (2014).

Kettlewell y Jerokhin (2017) evalúan la fijación de la población en el territorio como medio para lograr el crecimiento económico. “La población puede ser un importante determinante del desarrollo económico de las áreas rurales debido a las economías de escala, las cuales determinan las decisiones de localización de las empresas” (Kettlewell y Jerokhin, 2017: 2). Tal y como señalan Johnson y Rasker (1995), existen dos teorías acerca de las migraciones y el crecimiento rural,



sin que ninguna de ellas haya sido descartada hasta la fecha por la evidencia empírica disponible. Por un lado, la teoría de la demanda señala que las empresas se establecen primero en una determinada área geográfica y posteriormente los individuos migran hacia ella. Por otro, la teoría de la oferta indica lo contrario: para que las empresas se instalen en una determinada área, primero deben hacerlo los individuos.

El incentivo utilizado por la política que evalúan Kettlewell y Jerokhin (2017) es una reducción fiscal en el impuesto sobre la renta de los residentes en determinadas áreas rurales y remotas de Australia. Se comprueba que esta política resulta efectiva sobre el crecimiento poblacional: para los primeros 16 años de vigencia del programa, iniciado en 1945, se produce una desaceleración del descenso de población anual en alrededor de 5-7 puntos porcentuales.

En el trabajo de Jofre-Monseny (2014) se evalúa la efectividad para la fijación de la población al territorio de una medida cuyo objetivo declarado es diferente: la protección de los trabajadores eventuales agrarios. El instrumento utilizado es una prestación adicional a los trabajadores eventuales agrarios residentes en las áreas rurales de Andalucía y Extremadura. Aunque estrictamente no es un incentivo vía impuestos, hemos considerado este trabajo porque se trata de la única investigación que hemos encontrado para España sobre la efectividad de las políticas dirigidas a

zonas rurales. Como en el trabajo anterior, el resultado es un efecto positivo de la medida sobre el crecimiento de la población. La subvención incrementó la tasa de crecimiento poblacional de los municipios afectados en 3 puntos porcentuales entre 1981 y 1991.

Otro grupo de investigaciones analiza la efectividad de distintos programas de incentivos fiscales a las empresas en la consecución de un objetivo más ambicioso: la creación de empleo en las áreas rurales, que puede constituir, de forma indirecta, un importante factor para luchar contra la despoblación (Hervik *et al.*, 2013).

En relación con los resultados de estos trabajos, los que encuentran una relación positiva entre incentivos y empleo son los que se ocupan de las experiencias escandinavas acerca del impacto de diferentes escalas de cotizaciones sociales por regiones, como los trabajos sobre Suecia y Noruega, de Bennmarker, Mellander y Öckert, 2009; Hervik *et al.*, 2013).

Asimismo, Keane y Garvey (2006) y Gkartzios y Norris (2011) estudiaron el programa *Rural Renewall Tax Scheme* de Irlanda, referido a los incentivos fiscales en los impuestos sobre la propiedad, mientras que Lynch y Zax (2011) analizaron el programa *Enterprise Zones* del estado de Colorado, en EEUU, respecto a los efectos de subvencionar el coste de los factores productivos (capital y trabajo) de las empresas.

Hay que advertir que el efecto positivo de

los incentivos fiscales y las subvenciones que muestran las citadas investigaciones es, a menudo, de corto plazo (Keane y Garvey, 2006, y Gkartzios y Norris, 2011). De hecho, Kettlewell y Jerokhin (2017), basándose en la teoría del equilibrio espacial a que hemos hecho referencia, argumentan que, en el largo plazo, el incremento en el precio de los factores fijos, como la vivienda, debido al incremento poblacional, termina absorbiendo el incremento de renta derivado de los incentivos fiscales. Como consecuencia, señalan, los efectos de los incentivos fiscales se desvirtúan a largo plazo. Por su parte, Lynch y Zax (2011) argumentan que, en el largo plazo, el mercado hace desaparecer el efecto de los subsidios otorgados a los factores móviles, como el trabajo, igualando el precio de los mismos.

Hay un par de trabajos que no encuentran una relación positiva entre los incentivos fiscales y el empleo en las áreas rurales. El primero es el de Montgomery (2010) sobre la parte rural del programa federal de EEUU denominado *Enterprise Community*. Los incentivos fiscales que ofrece este programa van dirigidos a reducir el coste del empleo a las empresas. Sin embargo, la efectividad de los mismos se evalúa junto a otra serie de incentivos no fiscales, dirigidos tanto a las empresas como a las comunidades seleccionadas en su conjunto.

El segundo trabajo es el de Behaghel *et al.* (2015) sobre el programa *Zones de Revitalisa-*

tion Rurale de Francia. El principal incentivo fiscal consiste en dejar exenta una parte de las contribuciones a la seguridad social que paga el empleador, del mismo modo que hicieran los países nórdicos antes citados (Bennmarker *et al.*, 2009; Hervik *et al.*, 2013). Los autores comparan el diseño específico de los incentivos del programa rural con los del programa urbano contemporáneo, de elevado impacto positivo sobre el empleo, y concluyen que la ausencia de respuesta de la demanda de trabajo en las áreas rurales está relacionada con dicho diseño: el programa rural deja fuera a las reubicaciones de empresas en las áreas incentivadas y otorga el incentivo fiscal más generoso a un sector poco sensible a los estímulos financieros; las organizaciones de interés público. Con relación a estas organizaciones, la idea inicial era apoyar a pequeñas asociaciones que mantuvieran, de alguna manera, la vida social en el medio rural. Sin embargo, el incentivo acabó favoreciendo a grandes empleadores del sector de la sanidad y la educación⁷.

Implicaciones para el diseño de las políticas de incentivos

Aunque la utilización y la demanda política de instrumentos fiscales para favorecer a determinadas zonas geográficas del territorio están bien extendidas, es un hecho que la evidencia empírica que evalúa la efectividad de dichos instrumentos en relación a los objetivos que persiguen no muestra resultados concluyentes. Además, apenas hemos encontrado investigaciones que analicen específicamente la efectividad de las medidas implementadas para frenar la despoblación.

No obstante, de los trabajos revisados puede inferirse una serie de aspectos a tener en cuenta en relación con el buen diseño de los incentivos fiscales y que están relacionados con el objetivo perseguido por las medidas, con su ámbito de actuación, con los destinatarios de las medidas, con el propio diseño del incentivo, con la existencia de otras medidas complementarias y con la evaluación de las políticas.

En primer lugar, en el diseño de los in-



Sean cuales fueren los determinantes de la elasticidad de la demanda de trabajo, si esta es inelástica a los incentivos fiscales, estos no revertirán ni en más puestos de trabajo ni en mayores salarios. De manera que el único resultado de la política será la apropiación de renta por parte de las empresas

centivos hay que tener en cuenta los objetivos que se persiguen. No es lo mismo la fijación de la población ya existente en un territorio que la atracción o migración inducida de nueva población. Tampoco es lo mismo el sostenimiento de las rentas primarias del trabajo (por cuenta propia o por cuenta ajena) vía atracción de empresas que sostener tan solo la renta disponible, vía impuestos redistributivos. No es lo mismo frenar la despoblación en una región que ha sufrido o sufre un proceso de reconversión económica que retener o atraer población en áreas que son un desierto demográfico y que ya están por debajo de niveles de densidad "críticos".

Como se ha señalado, de los trabajos revisados, en solo dos de ellos se analiza directamente la efectividad de los incentivos sobre la fijación de la población al territorio (Kettlewell y Jerokhin, 2017; Jofre-Monseny, 2014). El resto tiene como objetivo el

desarrollo económico a través de la creación de empleo. A este respecto, y con todas las cautelas posibles, dada la limitadísima evidencia disponible, parece que el primer tipo de políticas es más efectivo que el segundo.

En segundo lugar hay que tener también en cuenta que los ámbitos de actuación son variados: zonas deprimidas, zonas rurales, zonas con baja densidad de población... Dependiendo del ámbito de actuación, los incentivos fiscales pueden no resultar igual de eficaces. Así, por ejemplo, Behaghel *et al.* (2015), a partir de un modelo teórico, concluyen que el mercado laboral es más rígido en un entorno rural que en otro urbano. Por tanto, la respuesta de los agentes económicos frente a los incentivos podría depender no solo del subconjunto de los agentes seleccionados, sino también del entorno en el que se sitúen. Sin embargo, empíricamente, los autores no encuentran diferencias en la efectividad de la medida dependiendo del entorno, y asocian la falta de elasticidad de la demanda laboral únicamente al diseño particular de los incentivos con relación al tipo de empresas incentivadas y el tamaño del incentivo, que debe ser lo suficientemente elevado.

Sean cuales fueren los determinantes de la elasticidad de la demanda de trabajo, si esta es inelástica a los incentivos fiscales, estos no revertirán ni en más puestos de trabajo ni en mayores salarios. De manera que el único resultado de la política será la apropiación de renta por parte de las empresas. Asimismo, suponiendo cierta elasticidad de la demanda, el resultado sobre el empleo dependerá de la rigidez de la oferta de trabajo: cuanto más rígida (elástica) sea esta, mayores (menores) incrementos salariales y menor (mayor) creación de empleo (Hervik *et al.*, 2013). Y también dependerá del plazo temporal del análisis: *ceteris paribus*, asumiendo una menor rigidez de la oferta en el largo plazo, el posible incremento salarial inicial se debilitará con el tiempo y será absorbido en parte por las empresas en forma de costes laborales menores.

En tercer lugar, los destinatarios de los incentivos pueden ser personas o empresas. A su vez, dentro de cada grupo es importante seleccionar el subconjunto que va a ser incentivado. Del trabajo de Behaghel *et al.*



(2015) se desprende que no todos los sectores de actividad son igual de sensibles a los estímulos financieros. En particular, los autores concluyen que las organizaciones de interés público podrían ser menos sensibles a los incentivos fiscales que otro tipo de empresas. En el mismo sentido, en términos generales, la literatura parece asumir que son las empresas que utilizan de manera más intensa el factor trabajo las que más explotarían este tipo de incentivos (Bennmarker *et al.*, 2009; Hervirk *et al.*, 2013).

Además, algunos tipos de empresas podrían adaptarse mejor al entorno rural. En este sentido, Johnson y Rasker (1995) destacan las bondades de las *footloose businesses* o “empresas que, debido a los cambios en la tecnología y la mayor demanda de servicios industriales, son capaces de situarse en cualquier sitio” (p. 5).

En cuarto lugar, las políticas examinadas utilizan diferentes instrumentos: impuestos estatales, locales y de seguridad social; reducciones de tipos impositivos; deducciones, bonificaciones... Como señala Montgomery (2010), los distintos tipos de incentivos están relacionados con los objetivos que se deseen alcanzar: por ejemplo, las deducciones fiscales al empleador pueden usarse para reducir los costes de contratación y aumentar el empleo, y los beneficios fiscales a las inversiones en capital pueden usarse para reducir el coste de hacer negocios y fomentar el crecimiento empresarial.

En el caso de que se subvencione tanto el factor productivo capital como el trabajo, el resultado sobre este último dependerá del efecto neto de sustitución de ambos factores (Lynch y Zax, 2011). Es decir, dependerá del abaratamiento relativo de cada uno de ellos derivado del incentivo (Hervirk *et al.*, 2013) y también dependerá de cuestiones tecnológicas, como el grado de sustituibilidad de los factores productivos y la intensidad en el uso de los mismos, que, a su vez, variarán con la estructura sectorial predominante en la región.

En quinto lugar, tal y como se ha apuntado en una sección anterior, los impuestos no son la variable más importante en la que se basan los agentes económicos para tomar decisiones de localización (Johnson y Rasker, 1995). Este es un resultado bastante robusto en la amplísima literatura que se ha ocupado de forma específica de aislar los determinantes de esta decisión económica. Por ello, la introducción de incentivos fiscales es posible que solo funcione en presencia de otras medidas que garanticen un nivel de bienestar suficiente a la población: la accesibilidad a los servicios básicos como la sanidad y la educación o la disponibilidad de infraestructuras adecuadas de transporte y comunicación. Siguiendo las políticas estadounidenses, podría pensarse en el diseño de incentivos ligados a la elaboración y puesta en práctica de planes estratégicos de desarrollo económico (Montgomery, 2010).

Otro asunto relevante es la coordinación entre las políticas de los distintos niveles de gobierno. Ejemplificado en el caso de Irlanda, McDonagh (2006) pone de relieve que las políticas de transporte locales para favorecer el desarrollo rural no son complementadas por una política integrada de transporte a nivel estatal. A nivel estatal, las subidas de impuestos relacionados con los vehículos y justificadas por motivos medioambientales o recaudatorios perjudican al desarrollo rural. Asimismo, Gkartzios y Norris (2011) advierten de que la centralización del programa *Rural Renewal Scheme* desconectó esta iniciativa de la política de planificación y vivienda en el medio rural.

Finalmente, un buen diseño de las políticas de incentivos exige la evaluación de su eficacia, para tomar decisiones sobre su mantenimiento, reforzamiento o, en su caso, corrección o abandono. Entre las técnicas de evaluación utilizadas para medir el impacto de distintas políticas fiscales contra la despoblación ha predominado el uso de dos herramientas econométricas: la denominada “estimación de diferencias en diferencias” y la “regresión discontinua”.

Conclusiones

En lo que conocemos, el presente trabajo es el primero que realiza una revisión de la evidencia empírica existente sobre la efica-

cia de los incentivos fiscales como instrumento para contribuir a la fijación o atracción de la población a un territorio.

Nuestra investigación concluye que la literatura es todavía tan escasa que no se han podido obtener resultados concluyentes sobre el impacto de los incentivos fiscales para combatir la despoblación. De esta conclusión no se desprende que no deban utilizarse los incentivos en este campo, pero sí que debe adoptarse una posición de cautela ante las demandas crecientes de utilizar el sistema fiscal para realizar una política activa contra la despoblación. Lo que es segu-

ro es que hay otros instrumentos que han quedado fuera de esta investigación y que pueden ser más efectivos para alcanzar ese objetivo.

En todo caso, nuestro trabajo ha permitido identificar una serie de aspectos a tener en cuenta para un diseño adecuado de los incentivos fiscales, aspectos relacionados con el objetivo perseguido por las medidas, el ámbito de actuación, los destinatarios de los incentivos, el propio diseño del incentivo o la existencia de otras medidas complementarias que estén coordinadas e integradas entre sí.

Entre estos aspectos merece una mención

especial la necesidad de diseñar una evaluación periódica de las políticas contra la despoblación. En este sentido, se ha de clarificar la metodología de evaluación de impacto por la que se va a optar. Además, debería construirse una base de datos de variables relevantes, o incluso de microdatos, para llevar a cabo una medición de efectos económicos que se prolongue en el tiempo. Se deben ofrecer resultados continuados que, en su caso, lleven a corregir los problemas detectados en el diseño de estas políticas o a abandonarlas si no alcanzan un mínimo de coste-efectividad. ■

▼ Notas

- ¹ Agradecemos la financiación del Gobierno de Aragón / Fondo Europeo de Desarrollo Regional (Grupo de Investigación de Economía Pública) y del Ministerio de Economía y Competitividad, proyecto ECO2016-76506-C4-3-R (Julio López-Laborda).
- ² Ángela Castillo Murciego es profesora del Departamento de Economía y Empresa de la Universidad de La Rioja. Julio López Laborda, Fernando Rodrigo Saucó y Eduardo Sanz Arcega son profesores del Departamento de Economía Pública de la Universidad de Zaragoza. Todos ellos forman parte del Grupo de Investigación de Economía Pública.
- ³ El informe completo puede consultarse en <http://catedradespoblaciondpz.unizar.es/index.php/documentacion>. Además de la revisión de la literatura, el informe describe, cuantifica y evalúa los incentivos concedidos por las comunidades autónomas a través de los tributos cedidos. Por razones de espacio, esta parte ha debido quedar excluida del presente trabajo.
- ⁴ Recientemente, el Tribunal de Defensa de la Competencia de Aragón ha emitido un informe, a solicitud del Gobierno de Aragón, en el que concluye que las normas europeas permiten, previa solicitud del Estado y autorización de la Comisión Europea, la aplicación a empresas radicadas en las provincias de Teruel y Soria "de ayudas al funcionamiento con una intensidad de hasta el 20% de los costes laborales, por ejemplo, mediante reducción de las contribuciones sociales". Puede consultarse el informe en <http://www.tdca.es/wp-content/uploads/2019/02/02-Certificaci%C3%B3n-Informe-Ayudas-provincia-de-Teruel.pdf>.
- ⁵ Especialmente conocidas son las *Enterprise Zones* de EEUU, que han sido puestas en práctica tanto por el gobierno federal como por buena parte de los gobiernos estatales. Las *Enterprise Zones* han sido ampliamente evaluadas por la literatura, que no ha obtenido resultados concluyentes en torno a su efectividad.
- ⁶ Valga como ejemplo, para el caso español, la inexistencia de trabajos empíricos sobre los efectos de la Ley 45/2007, de 13 de diciembre, para el desarrollo sostenible del medio rural, que propone que el sistema nacional de incentivos regionales trate de manera preferente a los proyectos que se desarrollen en las zonas rurales consideradas prioritarias (Moyano Pesquera, 2011).
- ⁷ Un informe muy reciente para la Asamblea nacional francesa plantea la falta de eficacia de las medidas asociadas a las *Zones de Revitalisation Rurale* y propone suprimir los beneficios fiscales en los impuestos sobre la renta y sociedades y en las cotizaciones sociales y reforzar las inversiones, apoyándose en la política de cohesión europea: véase Blanc y Louwagie (2018). En esta dirección se sitúa la propuesta que se está debatiendo en el Parlamento Europeo de nueva regulación del FEDER y el Fondo de Cohesión, que pretende reservar un mínimo de financiación para determinadas áreas rurales.

▼ Referencias bibliográficas

- BEHAGHEL, L., A. LORENCEAU y S. QUANTIN (2015): "Replacing churches and mason lodges? Tax exemptions and rural development", *Journal of Public Economics* 125: 1-15.
- BENNMARKER, H., E. MELLANDER y B. ÖCKERT (2009): "Do regional payroll tax deductions boost employment?", *Labor Economics* 16: 480-489.
- BLANC, A. y V. LOUWAGIE (2018): "Mission 'flash' sur l'efficacité du dispositif des zones de revitalisation rurale (ZRR) à l'aune de la politique européenne", Délégation aux Collectivités territoriales et à la Décentralisation, Paris: Assemblée nationale.
- <http://www2.assemblee-nationale.fr/content/download/73620/753293/version/2/file/DCTD+++Mission+ZRR++communication+A+Blanc+et+V+Louwagie.pdf>
- CHAUREY, R. (2016): "Location-based tax incentives: Evidence from India", *Journal of Public Economics* 156: 101-120.
- FREEDMAN, M. (2013): "Targeted Business Incentives and Local Labor Markets", *The Journal of Human Resources* 48 (2): 311-344.
- GKARTZIOS, M. y M. NORRIS (2011): "If you Build it, They Will Come: Governing property-led rural regeneration in Ireland", *Land Use Policy* 28: 486-494.
- GLAESER, E.L. y J.D. GOTTLIEB (2008): "The economics of place making policies", *Brookings Papers on Economic Activity*, spring 2008: 155-239.
- HERVIK, A., M. RYE y M. MOLDE (2013): "An empirical and theoretical perspective on regional differentiated payroll taxes in Norway", http://lf.partnribas.lv/resource/1396442088_Differentiated%20payroll%20taxes%20in%20Norway%20-%202014-01-06.docx (última consulta: 30/05/2018).
- JOFRE-MONSENY, J. (2014): "The effects of unemployment protection on migration in lagging regions", *Journal of Urban Economics* 83: 73-86.
- JOHNSON, J.D. y R. RASKER (1995): "The Role of Economic and Quality of Life Values in Rural Business Location", *Journal of Rural Studies* 11 (4): 405-416.
- KEANE, J.M. y E. GARVEY (2006): "Measuring the employment effects of the rural renewal tax scheme", *Regional Studies* 40 (3): 359-374.
- KETTLERWELL, N. y O. YEROKHIN (2017): "Area specific subsidies and population dynamics: Evidence from the Australian zone tax offset", *Papers in Regional Science*, DOI: 10.1111/pirs.12333.
- LYNCH, D. y J.S. ZAX (2011): "Incidence and Substitution in Enterprise Zone Programs: The Case of Colorado", *Public Finance Review* 39 (2): 226-255.
- MCDONAGH, J. (2006): "Transport policy instruments and transport-related social exclusion in rural Republic of Ireland", *Journal of Transport Geography* 14: 355-366.
- MINISTERIO DE HACIENDA (2018): Libro electrónico *Tributación autonómica*, <http://www.minhfp.gob.es/es/areas%20tematicas/financiacion%20autonomica/paginas/libro%20electronico%20tributacion.aspx>.
- MONTGOMERY, N. (2010): "The Effect of Enterprise Community Designation for Rural Areas", University of Michigan, Department of Economics and Ford School of Public Policy (PhD).
- MOYANO PESQUERA, P.B. (2011): "La adaptación del Sistema Nacional de Incentivos Regionales a la Ley para el Desarrollo Sostenible del Medio Rural", *Estudios de Economía Aplicada* 29(1): 95-128.
- NEUMARK, D. y J. KOLKO (2010): "Do enterprise zones create jobs? Evidence from California's enterprise zone program", *Journal of Urban Economics* 68: 1-19.
- TONG, P. y L. ZHOU (2014): "The Impact of Place-Based Employment Tax Credits on Local Labor: Evidence from Tax Data", *Working Paper No. 2014-06*, University of Alberta.



DISTINTOS
DESDE SIEMPRE



DISTINTOS

ORGANIZAMOS AL AÑO MÁS DE 100 EVENTOS PARA LA
TRANSFERENCIA DE CONOCIMIENTO A NUESTRO SECTOR AGRO.
PARA COMPARTIR. Y CRECER JUNTOS.

ES LO QUE NOS HACE DISTINTOS COMO ENTIDAD FINANCIERA...
EL SER COMO TÚ.





Jorge Fernández de Caleyá
y Raúl Santos
Zwit Project S.L.

Despoblación rural y escenarios de emprendimiento

■ En este artículo, sus autores tratan el tema de la despoblación rural y lo abordan desde las soluciones innovadoras que podrían proporcionar las nuevas tecnologías. Lo que ellos proponen es un enfoque de “desarrollo inteligente”, un modelo cooperativo que busca la colaboración, a muchos niveles, entre Administraciones, grupos de acción local, empresas y ciudadanos; en definitiva, entre los diferentes actores implicados en el desarrollo del medio rural. Analizan como herramientas los proyectos motor y los escenarios de emprendimiento, y proponen algunos proyectos concretos, como el de “turismo inteligente” y el de “videasistencia sanitaria”.

Palabras clave:

Despoblación rural | Nuevas tecnologías | Smart rural villages | Desarrollo inteligente.

La **despoblación del medio rural** es probablemente el mejor indicador del nivel de éxito o fracaso de las políticas de desarrollo rural, y por fin ha irrumpido en la agenda política y mediática, después de muchos años y mucho esfuerzo para hacerla visible por parte de quienes la padecen. Es lo que se ha dado a conocer como “la España vaciada”, apuntando la existencia de unas causas concretas de un fenómeno que no ha surgido de la nada, sino que es la consecuencia de una falta endémica de visión a medio y largo plazo por parte de los diferentes responsables políticos de los últimos decenios.

Afortunadamente, parece que algo está cambiando y se está produciendo un debate rico en propuestas, al que nos gustaría aportar nuestro granito de arena. Nuestra empresa Zwit Project S.L. nace con una clara vocación de aportar soluciones innovadoras para un desarrollo territorial sostenible, en el que la tecnología es un aliado imprescindible.

Querámoslo o no, el desarrollo económico es tecnológico y lo va a ser cada vez más. Por eso echamos de menos que al hablar de despoblación rural se hable tan poco de las nuevas tecnologías, y del modelo *Smart Villages* o “Territorios inteligentes”. La tecnolo-

gía ya está aquí y ha venido para quedarse; de nosotros depende ser protagonistas con capacidad de decisión sobre cómo, dónde y cuándo utilizarla o quedarnos como meros espectadores de lo que otros decidan hacer..., o dejar de hacer. Aprovechar las oportunidades que nos ofrece o dejarlas pasar de largo.

Sin embargo, la tecnología no lo es todo, debe tener un *porqué* y un *para qué*, tiene que ser una herramienta al servicio de un proyecto. Y aquí está la clave: sin planificación, sin una estrategia, no hay desarrollo sostenible.

En este artículo queremos mostrar nuestro enfoque de “desarrollo inteligente”, un modelo cooperativo que busca la colaboración a muchos niveles, entre Administraciones, grupos de acción local, empresas y ciudadanos; en definitiva, entre los diferentes actores implicados en el desarrollo del medio rural. Un enfoque y un modelo que surgen de la experiencia en proyectos de desarrollo rural y que necesitan de una contextualización previa para comprenderse en todo su alcance, porque han sufrido las dificultades inherentes a ese contexto y han surgido de la reflexión sobre esas dificultades.

El contexto de la despoblación rural

El reciente estudio promovido por la red de Áreas Escasamente Pobladas del Sur de Europa (SSPA)¹ explica detalladamente las causas de la despoblación, empezando por el círculo vicioso generado por el atractivo económico, social y cultural que ejercen las zonas urbanas, y que ha impulsado la emigración de la población más joven y emprendedora de las zonas rurales, y especialmente de las mujeres. Ello ha provocado, además, el envejecimiento y la bajada de las tasas de natalidad, que, junto a la pérdida del capital humano más proclive al emprendimiento, acaban traducándose en la perpetuación de un modelo socioeconómico incapaz de solucionar el problema por sí mismo.

Junto a lo anterior, la falta de una auténtica política de cohesión territorial que garantice una igualdad en infraestructuras y servicios, añadía más leña al fuego, ahondando la brecha urbano-rural y despoblando dramáticamente amplias zonas del interior peninsular, especialmente en las provincias de Soria, Teruel y Guadalajara.

Paradójicamente, la existencia del segundo pilar de la PAC dedicado al desarrollo rural ha jugado a favor de la despoblación por dos motivos complementarios. En primer lugar, porque el Estado español renunció a la implementación de una auténtica política de cohesión territorial, confiando todo lo que tuviera que ver con el desarrollo rural a la mencionada PAC, en vez de seguir el ejemplo de la política europea de cohesión, una política con directrices y fondos específicos destinados a garantizar una igualdad en infraestructuras y servicios entre territorios.

En segundo lugar, por una visión “agrarista” del desarrollo rural, tanto de la PAC como de la mayoría de los gobiernos españoles (nacionales y autonómicos), ya que, sin despreciar en absoluto la importancia del sector agroalimentario, el medio rural es mucho más que la agricultura, y las necesidades de infraestructuras y servicios exceden con mucho las posibilidades de una política enfocada exclusivamente al sector agroalimentario. Solo el último gobierno del presidente Zapatero fue capaz de abordar el problema desde una óptica integral e integradora en la Ley para el Desarrollo Sostenible del Medio Rural, que, debido a la crisis



Paradójicamente, la existencia del segundo pilar de la PAC dedicado al desarrollo rural ha jugado a favor de la despoblación por dos motivos complementarios. En primer lugar, porque el Estado español renunció a la implementación de una auténtica política de cohesión territorial, confiando todo lo que tuviera que ver con el desarrollo rural a la mencionada PAC, en vez de seguir el ejemplo de la política europea de cohesión, una política con directrices y fondos específicos destinados a garantizar una igualdad en infraestructuras y servicios entre territorios

económica, quedó aparcada sin llevarse a cabo por los sucesivos gobiernos.

El resultado es conocido. En lo demográfico, casi 22 millones de españoles (46,7% de la población) viven en los 100 municipios más poblados de España, que tan solo suponen un 4% del territorio nacional, mientras que en el medio rural, que abarca el 95% del territorio, vive el otro 50% de la población española, distribuida en los 8.000 municipios restantes, de los cuales casi 1.300 tienen menos de 100 habitantes. En cuanto a infraestructuras y servicios, resultan alarmantes las carencias básicas en comunicaciones, transporte, vivienda, acceso a servicios públicos de educación, sanidad, etc.

Medidas

En los últimos meses, distintas entidades y organismos² han realizado estudios y elaborado propuestas para afrontar el problema de la despoblación y más recientemente

te han sido publicadas por el gobierno las directrices de la Estrategia Nacional frente al Reto Demográfico³. No es el objetivo de este artículo analizar dichos documentos y las medidas y propuestas en ellos contenidas; sin embargo, queremos remarcar algunos aspectos que permitirán comprender mejor nuestro enfoque de “desarrollo territorial inteligente”.

En su conjunto todos abogan por una política de Estado, en el sentido que hemos mencionado anteriormente de cohesión territorial, y así queda reflejado en las directrices de la citada Estrategia Nacional, con incidencia en varios aspectos fundamentales: conectividad de banda ancha, transporte, vivienda, acceso de cercanía a servicios públicos esenciales como educación, sanidad, etc. Obviamente coincidimos con todo lo anterior, pero no podemos dejar de remarcar tres carencias, a nuestro juicio fundamentales, donde radica, precisamente, el foco de nuestras propuestas.

1. *Faltan modelos concretos de actuación y de fi-*

nanciación. No basta con enumerar objetivos y medidas, es imprescindible bajar a lo concreto diseñando metodologías de implantación de las medidas propuestas, especialmente las que se refieren al ámbito municipal o comarcal, que es donde residen los ciudadanos y donde toman forma los proyectos. Nos parece necesario que se reconozca el protagonismo de los territorios adoptando metodologías “de abajo arriba”, y con definición de estrategias a largo plazo. Y nos parece igualmente imprescindible encontrar un modelo que simplifique y armonice las diferentes fuentes de financiación (municipal, autonómica, estatal y europea) con su correspondiente diversidad en tiempos y áreas de actuación. Es imposible poner en marcha una estrategia coherente sin saber *quién* va a financiar *qué*, ni *cuándo* lo va a financiar, estando siempre al albur de las convocatorias que cada organismo o entidad quiera hacer públicas en cada momento.

2. Ninguno de los documentos mencionados da la debida importancia a las posibilidades que ofrecen el uso sostenible de las nuevas tecnologías y más concretamente el modelo *Smart Villages*. Las directrices de la mencionada Estrategia Nacional reenvían ese tema a la Agenda para la Digitalización del Sector Agroalimentario, que obviamente está dirigida a ese sector, y que por ello no representa en absoluto la diversidad del medio rural, ni puede por sí solo solucionar el problema. Por su parte, el informe RedPoblar de la Red Española de Desarrollo Rural (RDER) hace mención de los “Territorios inteligentes” y explica las posibilidades que ofrecería el Internet de las Cosas (IoT) en el medio rural, desconociendo, aparentemente al menos, que son dos cosas diferentes y que en cualquier caso un territorio inteligente (o *Smart Village*) no es la simple suma de proyectos IoT.
3. Es necesario hacer una mención especial al *emprendimiento*. Siendo imprescindibles todas las medidas propuestas de fiscalidad, subvenciones a la creación de empresas, reducciones de cuotas de autónomos..., se echa de menos una reflexión sobre el hecho de *emprender* y la figura de los *emprendedores*. Parece como si



Casi 22 millones de españoles (46,7% de la población) viven en los 100 municipios más poblados de España, que tan solo suponen un 4% del territorio nacional, mientras que en el medio rural, que abarca el 95% del territorio, vive el otro 50% de la población española, distribuida en los 8.000 municipios restantes, de los cuales casi 1.300 tienen menos de 100 habitantes. En cuanto a infraestructuras y servicios, resultan alarmantes las carencias básicas en comunicaciones, transporte, vivienda, acceso a servicios públicos de educación, sanidad, etc.

decidirse a emprender fuera una simple cuestión de ánimo, y como si los emprendedores surgieran de la nada como los champiñones, en cuanto se anunciara un puñado de ayudas y subvenciones. Estamos hablando de emprender en territorios despoblados de emprendedores. Desde nuestro punto de vista es imprescindible crear *ecosistemas innovadores que favorezcan el emprendimiento*, especialmente por las oportunidades de comercialización de sus productos y no solo por las ayudas que puedan recibir para iniciar su actividad.

Un modelo de actuación: “proyectos motor” y “escenarios de emprendimiento”

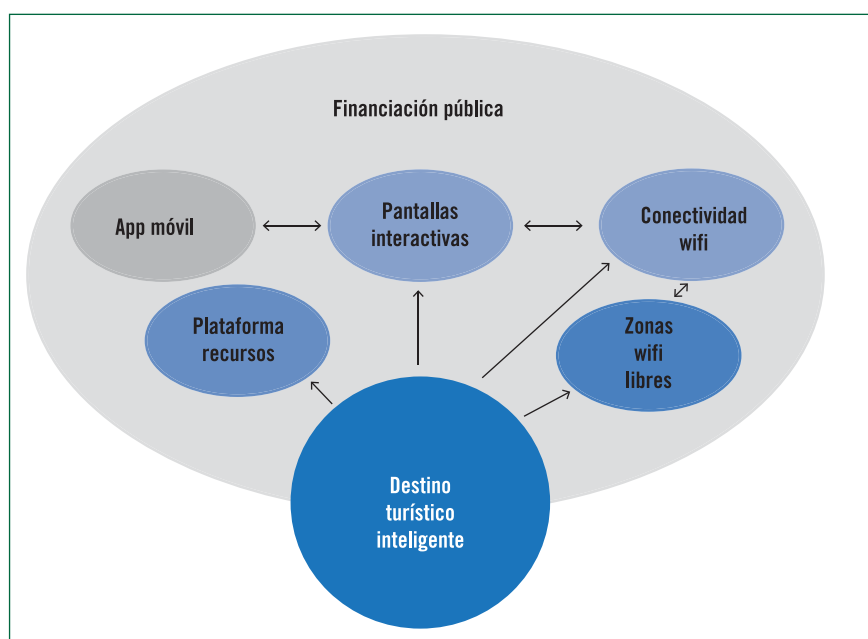
La solución al problema de la despoblación de la mayoría de nuestros pueblos pasa por dos ejes fundamentales: 1) mejorar los servicios básicos y 2) generar nuevos modelos

de crecimiento económico que posibiliten la creación de empleo, la fijación de las empresas existentes y la aparición de nuevas empresas de manos de emprendedores locales.

Ambos ejes de actuación van de la mano: sin unas buenas condiciones de acceso a la sanidad, educación, servicios sociales, conectividad, transporte y vivienda, la gente se seguirá yendo de los pueblos. Y, aunque esos servicios fueran magníficos, si no hay perspectivas de una actividad económica sostenible en el tiempo, los pueblos se convertirán –aún más– en simples residencias de la tercera edad, y los jóvenes los seguirán abandonando.

La mejora de servicios es una *simple* cuestión de inversión pública, imprescindible para garantizar la igualdad real de derechos de los ciudadanos independientemente de su lugar de residencia. Sin embargo, siendo condición necesaria, no es suficiente para atajar el problema de la despoblación del medio rural. Si la mejora de servicios no va

ILUSTRACIÓN 1
PROYECTO MOTOR “TURISMO INTELIGENTE”



La mejora de servicios es una simple cuestión de inversión pública, imprescindible para garantizar la igualdad real de derechos de los ciudadanos independientemente de su lugar de residencia. Sin embargo, siendo condición necesaria, no es suficiente para atajar el problema de la despoblación del medio rural. Si la mejora de servicios no va acompañada de cambios en los modelos económicos, no servirá de nada



acompañada de cambios en los modelos económicos, no servirá de nada. La buena noticia es que ambas necesidades se complementan y pueden generar sinergias fundamentales, en la medida en que *las inversiones en mejora de los servicios públicos se diseñen de modo que favorezcan e impulsen el cambio de modelo productivo, promoviendo el emprendimiento asociado a esas actuaciones, aprovechando los recursos y las oportunidades locales que existen.*

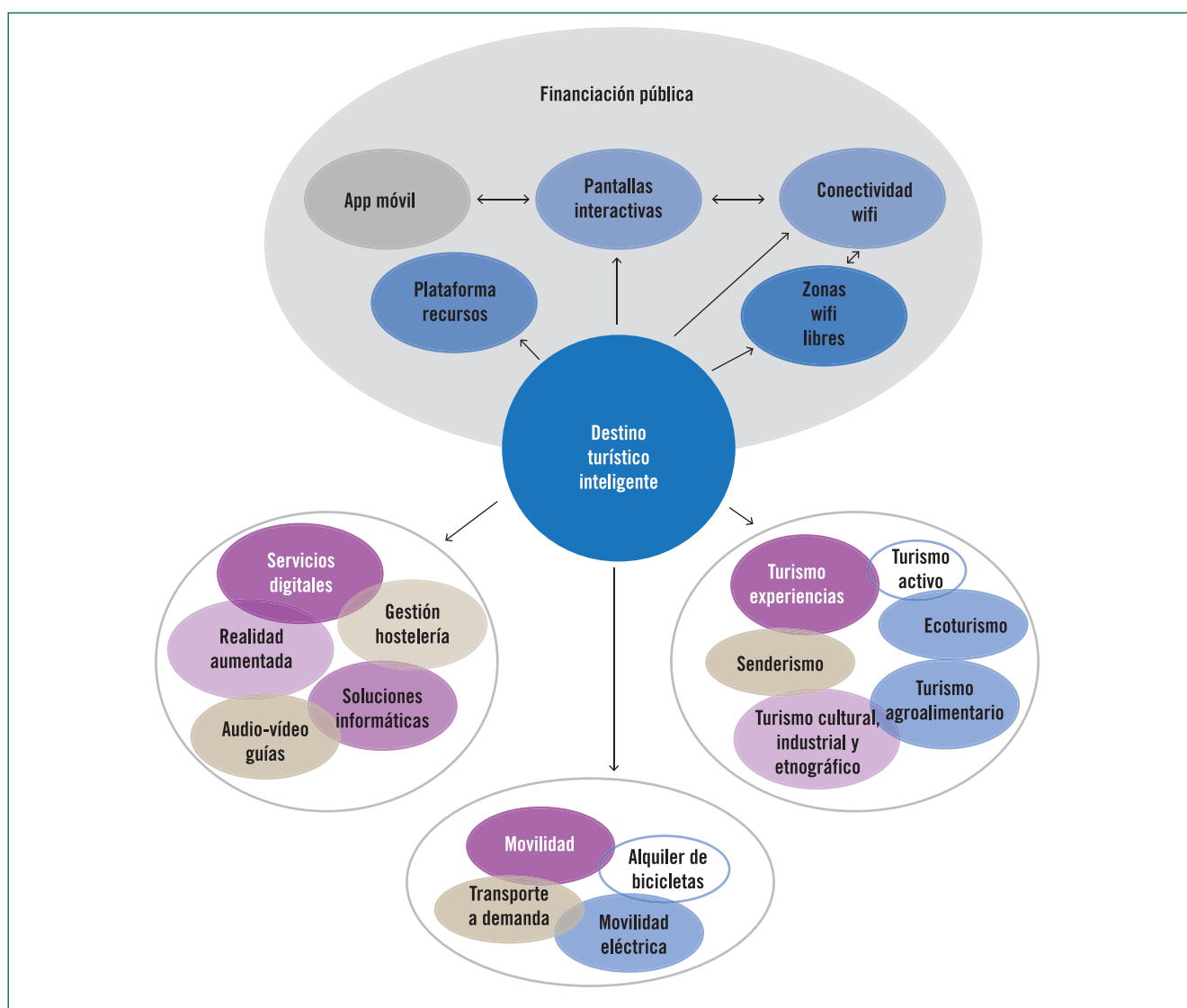
Se trata de aprovechar el empujón de la inversión pública para consolidar las empresas existentes y fomentar la creación de nuevas empresas, y para ello es necesario comprender que los emprendedores además de ilusión, formación empresarial básica, fiscalidad apropiada y ayudas públicas necesitan un entorno apropiado que favorezca su aparición, crecimiento y, muy especialmente, la posibilidad real de vender sus productos y servicios. La clave del emprendimiento es la comercialización y para ello es imprescindible conseguir llegar al cliente final, que es uno de los campos en los que la tecnología tiene mucho que decir.

Teniendo en cuenta ese binomio “*mejora de servicios - cambio de modelo económico*”, nuestra propuesta de modelo de actuación se basa en el diseño de “planes locales o comarcales de desarrollo inteligente y sostenible”, que, teniendo en cuenta las necesidades, recursos y oportunidades concretas del territorio, determinen claramente los siguientes aspectos:

- **Las áreas prioritarias de actividad económica** más necesarias o que más se adapten a los recursos y oportunidades específicas de un territorio, como por ejemplo:
 - Medio ambiente, que incluye la gestión eficiente de las infraestructuras básicas (energía, alumbrado, comunicaciones, agua, residuos, etc.).
 - Turismo, apostando por las soluciones de turismo inteligente, que conectan los recursos del territorio con los visitantes.
 - Servicios sociales y sanitarios, implementando soluciones de videoasistencia sociosanitaria a mayores.
 - Reconversión del sector agroalimentario, la industria agroalimentaria y la explotación forestal.
- **Los proyectos motor** para la puesta en marcha de las actuaciones específicas en las áreas prioritarias seleccionadas y que pueden abrir nuevos nichos de mercado y ge-

ILUSTRACIÓN 2

PROYECTO MOTOR “TURISMO INTELIGENTE”: ACTUACIONES Y ESCENARIO DE EMPRENDIMIENTO ASOCIADO



nerar emprendimiento asociado a ellos, como pueden ser los proyectos de destino turístico inteligente, la videoasistencia sociosanitaria a mayores y dependientes, los proyectos de eficiencia energética, generación de energías renovables, telecomunicaciones, gestión inteligente de agua y residuos, etc., y las áreas productivas inteligentes (industriales y comerciales).

- Los escenarios de emprendimiento que es posible generar en torno a proyectos motor, abriendo nuevos nichos de mercado que, junto a las necesarias ayudas directas y unas adecuadas campañas de promoción y asesoramiento, supongan un marco atractivo para los emprendedores.

Dos ejemplos pueden ilustrar el modelo que proponemos: el “turismo inteligente” y la “videoasistencia sociosanitaria”. A ellos le dedicaremos las dos próximas secciones.

Proyecto motor “turismo inteligente”

Muchas comarcas rurales poseen una riqueza ambiental y cultural cuyo potencial como recurso turístico no está suficientemente aprovechado. El objetivo de un proyecto de turismo inteligente es conectar bidireccionalmente los recursos del territorio con el visitante, de forma que este los tenga a su alcance a través del móvil, de una página web o

de una pantalla interactiva situada en cualquier edificio público de cualquier núcleo de población rural, y de forma también que el territorio pueda comunicar al visitante en tiempo real los recursos cercanos a su ubicación, y los eventos en curso o de próxima realización.

Para ello solo sería necesario, 1) recoger en una plataforma todos los equipamientos, establecimientos hoteleros y hosteleros, recursos arquitectónicos, naturales, sendas, etc., así como los eventos particulares, fiestas, visitas organizadas, eventos culturales, etc., que existan, y mantenerlos actualizados, y 2) proveer de conectividad (zonas wifi libres en núcleos urbanos, balizas wifi en sendas y caminos) (ilustraciones 1 y 2).

Con ese conjunto de actuaciones, relativamente simples de implementar, estamos generando nuevos nichos de mercado poniendo al alcance de futuros emprendedores del sector turístico a los destinatarios finales de los productos y soluciones que desarrollen, ayudando a su comercialización. Las webs, apps, pantallas interactivas, etc., se convierten en escaparate de cualquier nuevo producto, solución o servicio relacionado con el turismo, facilitando el acceso al usuario o cliente final al que vayan destinados.

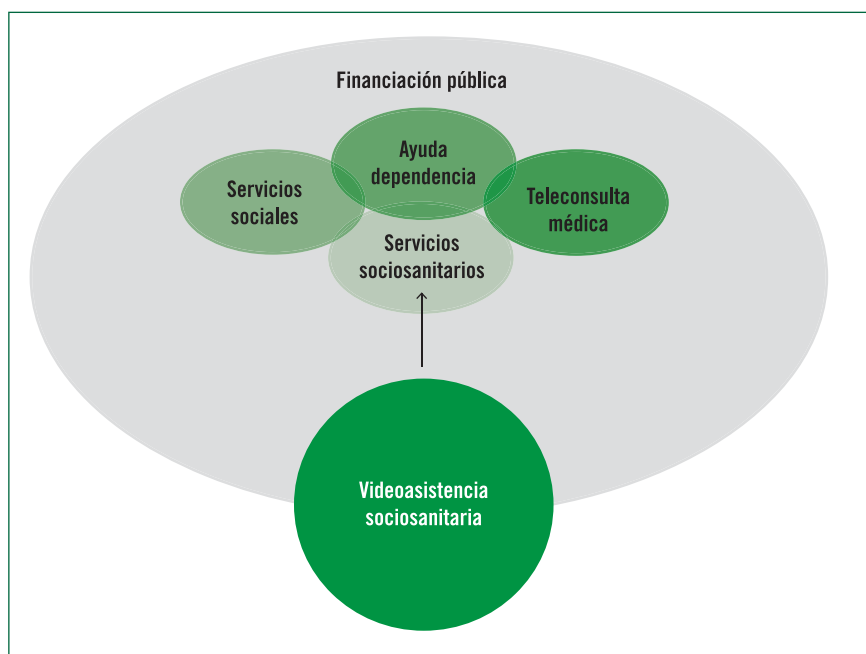
El nuevo escenario de emprendimiento creado impulsaría el desarrollo de actuaciones tales como las siguientes: 1) instalación de nuevos establecimientos turísticos, o de nuevos servicios en los establecimientos existentes; 2) generación de rutas inteligentes, empresas especializadas en audioguías y visitas guiadas, o el ofrecimiento de servicios de transporte, alquiler de bicicletas...; 3) comercialización online de productos agroalimentarios locales incluyendo visitas a las instalaciones de producción; 4) desarrollo de aplicaciones de realidad aumentada y virtual, y 5) ofrecimiento de nuevos servicios digitales a establecimientos y comercios que modernicen su oferta turística.

Proyecto motor “videoasistencia sociosanitaria”

La atención social y sanitaria establece una de las mayores brechas de servicios entre el medio rural y el urbano, y es una de las razones más importantes para abandonar los núcleos rurales más pequeños en favor de las cabeceras de comarca o las ciudades más próximas. Sin embargo, ambos sectores de servicios son prioritarios en las políticas públicas del Estado de bienestar. *Silver Economy* es el término acuñado para referirse a la actividad económica en torno a las personas mayores, pues es uno de los sectores de población con más peso demográfico y con mayor demanda de servicios.

La tecnología ofrece posibilidades impensables hace solo unos pocos años, y la videoasistencia sociosanitaria es uno de los ejemplos. Se trata de conectar a los mayores con los servicios sociales, sanitarios o de ayuda a la dependencia a través de una tableta táctil totalmente accesible y especialmente diseñada para usuarios no habituados a las nuevas tec-

ILUSTRACIÓN 3 PROYECTO MOTOR “VIDEOASISTENCIA SOCIOSANITARIA”



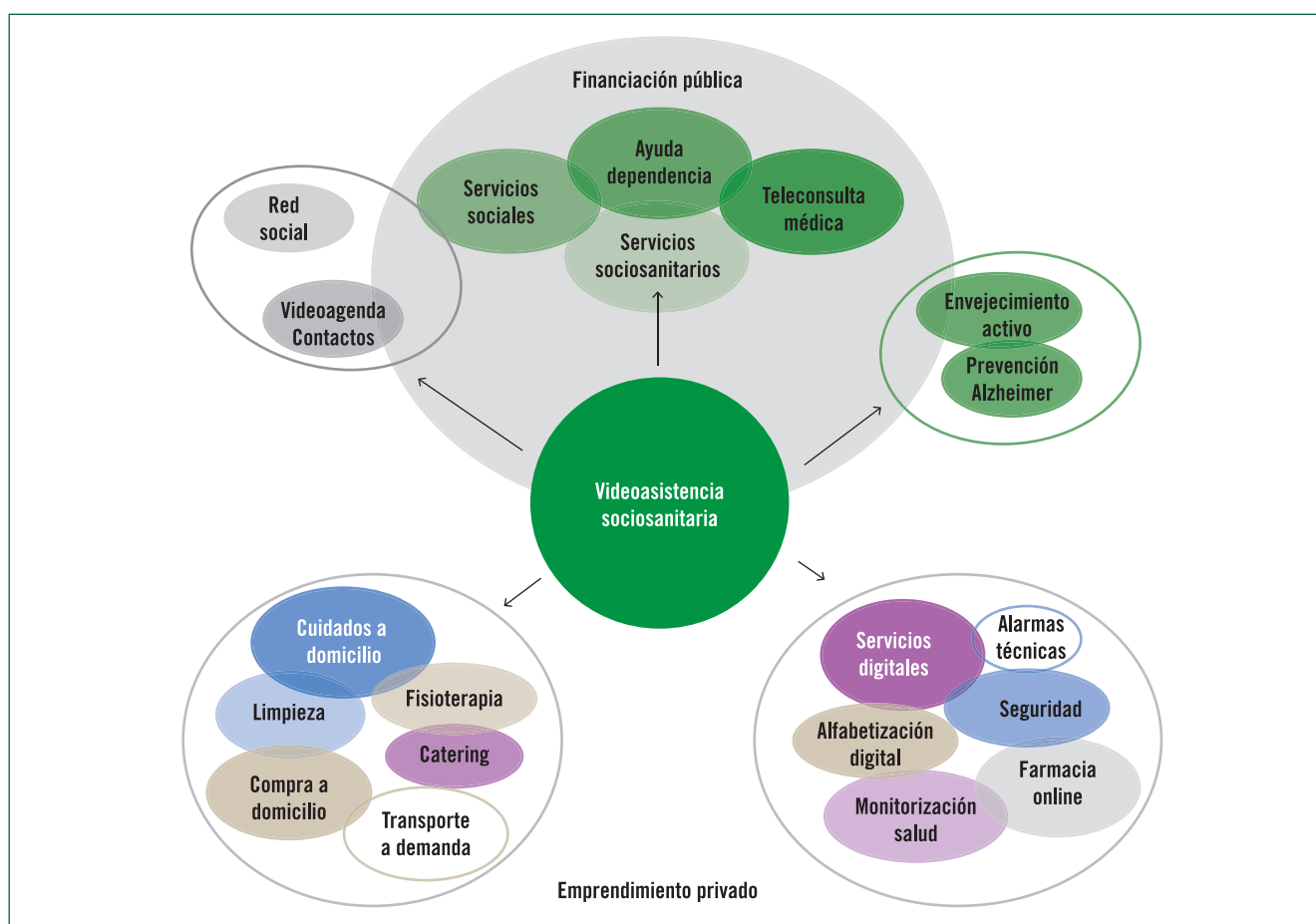
nologías, que básicamente ofrecería los servicios siguientes: 1) videoconferencia con los servicios sociales de la zona y con los servicios de ayuda a dependientes; 2) videoconsulta médica, para el control y monitorización de enfermedades crónicas, y programas de medicina preventiva; 3) videoagenda de contactos de familiares y amigos, generando una red

social de usuarios del servicio (ilustraciones 3 y 4).

La tecnología permitiría así responder a una necesidad concreta de ese colectivo y, de paso, generaría un nuevo escenario de emprendimiento, en el que el propio servicio propuesto sería el vehículo de contacto entre los potenciales emprendedores y sus po-



ILUSTRACIÓN 4
PROYECTO MOTOR “VIDEOASISTENCIA”



tenciales clientes finales, facilitando la tarea más complicada en cualquier aventura de emprendimiento como es, precisamente, acceder al público objetivo del producto o solución creada.

En este nuevo escenario de emprendimiento cabrían nuevas propuestas como, por ejemplo, las siguientes: 1) programas online de envejecimiento activo y prevención de enfermedades asociadas a la edad, como Alzheimer...; 2) aplicaciones recordatorio de medicamentos, eventos, citas...; 3) conexión con los servicios municipales generales; 4) servicios de cuidado personal: acompañantes, fisioterapeutas, podólogos, servicios de limpieza doméstica...; 4) servicio de *catering* a domicilio; 5) servicio de compra a domicilio; 6) transporte a demanda; 7) desarrollo/comercialización de soluciones de monitorización de parámetros de salud; 8) desarrollo/comercialización de soluciones de seguridad y alarmas técnicas (inundación, fuego, gas...).

Conectividad: el alumbrado LED como oportunidad

Nuestra experiencia, sin embargo, es que la falta de conectividad en el medio rural dificulta enormemente cualquier proyecto integral, cualquier proyecto motor, ya sea de turismo inteligente, de videoasistencia sociosanitaria a mayores, de promoción de la industria agroalimentaria local, de eficiencia energética o de gestión medioambiental.

Afortunadamente no todo depende de las grandes operadoras de telecomunicaciones. Existen otras posibilidades, otras tecnologías como wifi, que pueden solventar el problema en gran medida. Y al mismo tiempo existe otra gran oportunidad que hace viable económicamente la generación de redes municipales o comarcales de comunicaciones.

Se trata de la renovación del alumbrado público⁴, sustituyendo las actuales lámparas de vapor de sodio por tecnología LED. Esto

genera ahorros de hasta el 70% en consumo y emisiones de CO₂, cuya telegestión para la monitorización de consumos o regulación de flujos luminosos puede hacerse generando una red wifi que conecte los centros de mando entre sí, accediendo a internet por un único punto de acceso municipal, en lugar de las soluciones SIM/GPRS/3G convencionales. El coste de las comunicaciones GPRS durante los años de vida útil de las luminarias LED es similar al coste de instalación de la red wifi, y las ventajas son infinitamente superiores, convirtiendo la telegestión de alumbrado público en una red multifuncional.

Una red wifi municipal permite crear zonas de acceso libre a internet en plazas, jardines y edificios públicos de núcleos de población alejados del núcleo principal del ayuntamiento. Permite también desarrollar los proyectos motor arriba mencionados (turismo inteligente, videoasistencia sociosanitaria a mayores y dependientes, etc.) faci-

ILUSTRACIÓN 5

“RED INTELIGENTE DE GESTIÓN”



litar la formación online en espacios de *co-working* diseminados por el territorio, o facilitar las ventas por internet. Y permite también la instalación de cámaras web panorámicas o estaciones climatológicas...

Y todo ello sin coste de comunicaciones, aprovechando las conexiones municipales de fibra óptica donde las haya, y eliminando los costes de las tarjetas GPRS/3G/4G, o reduciéndolos a aquellos casos en que sean la única solución viable.

Asimismo, los convenios con operadoras locales para un uso compartido de la red⁵ pueden permitir llevar internet a domicilios particulares, hoteles rurales, explotaciones agropecuarias, comercios alejados... Del mismo modo, la telegestión punto a punto de las luminarias puede hacerse con soluciones tecnológicas abiertas y multifuncionales, como nuestro módulo ZwitBox, que convierten a las farolas en nodos de transmisión de datos de otras redes de sensores, como las redes de agua, saneamiento, residuos, plantas de generación de energías renovables... Y de nuevo sin costes de comunicaciones.

Creemos que esta red municipal/comarcal de comunicaciones, abierta y multifuncional, denominada “Red inteligente de gestión”, está llamada a ser *una nueva infraestructura pública*, como en su día lo fueron las redes de alumbrado, de abastecimiento de agua o de saneamiento. Con esta nueva red se empoderarían los ayuntamientos que apuesten por ella, ofreciendo una alternativa a la dependencia de grandes empresas, y permitiéndoles dar nuevos servicios pú-

blicos a los ciudadanos y el rápido desarrollo de las redes de sensores para una gestión ambiental eficiente (ilustración 5).

La monitorización de otras infraestructuras municipales (energía, agua, residuos...) a través de la “Red inteligente de gestión” es una oportunidad para que pequeñas empresas locales pongan en valor sus soluciones de gestión ambiental eficiente, reduciendo drásticamente los costes de comunicaciones que normalmente conllevan con las tarjetas SIM/GPRS.

De esta manera, la “Red inteligente de gestión” se convierte en la clave para la puesta en marcha de los proyectos motor y los escenarios de emprendimiento, convirtiendo, en definitiva, el territorio rural en un “territorio inteligente” (o *Smart Village*) a partir de los ahorros producidos por una medida de eficiencia energética ilustración 6).

Reflexiones finales: hacia un nuevo modelo de financiación

Creemos que es necesario modificar sustancialmente el modelo de financiación, especialmente en aquellos proyectos en los que los territorios (ayuntamientos o comarcas) tengan un protagonismo esencial. No es lo mismo la metodología de actuación y financiación para la construcción de una línea de ferrocarril que para la puesta en marcha de una senda turística conectada.

El nuevo modelo debería contar con dos características fundamentales: 1) pasar de

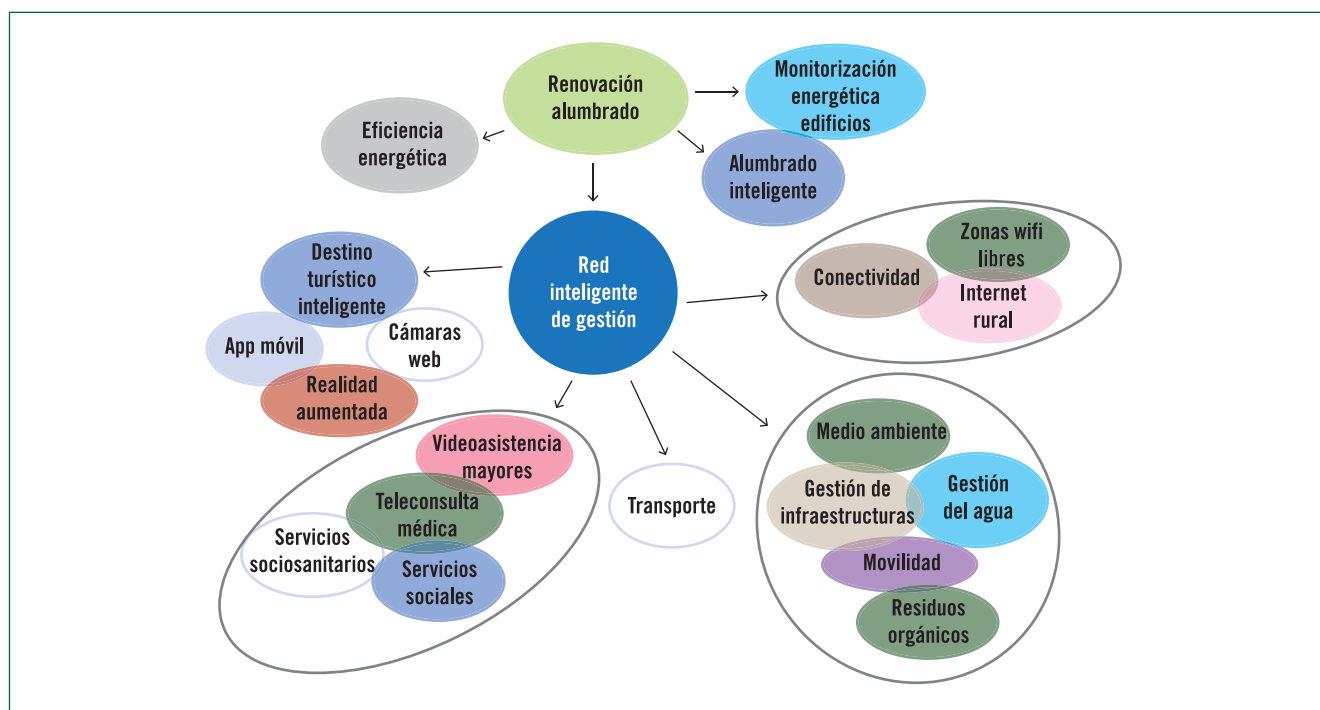
un modelo de financiación de proyectos individuales a un modelo basado en la financiación de estrategias o planes de desarrollo locales o comarcales a medio y largo plazo, y 2) permitir que las autoridades locales o comarcales dispongan de la financiación cuando ellas lo necesiten y no cuando al organismo financiador le venga bien.

Para cumplir con los objetivos anteriores proponemos las siguientes medidas concretas:

- Creación de un “fondo despoblación”, que agrupe las inversiones dedicadas específicamente a luchar contra la despoblación por parte de los distintos niveles de la Administración pública (estatal, regional, provincial, comarcal).
- Creación de la “etiqueta España vaciada”, que discrimine positivamente a los municipios y entidades de zonas despobladas en las actuaciones de los distintos niveles de las Administraciones públicas, aunque no vayan específicamente dirigidas a luchar contra la despoblación. Se trataría de incorporar el impacto y la perspectiva demográfica en la elaboración de leyes, planes y programas de inversión, favoreciendo la redistribución territorial en favor de una mayor cohesión social, tal como recoge la Estrategia Nacional. Esta misma etiqueta serviría para que los actores locales (emprendedores, autónomos, empresas, asociaciones...) se beneficiaran de ayudas específicas en la fiscalidad, acceso a subvenciones y ayudas...
- Creación de una Agencia del Reto Demográfico y una red de colaboradores asociados que ejerzan de “ventanilla única del reto demográfico”, que permita asesorar, agilizar tramitaciones administrativas, ayudar en la elaboración de planes de desarrollo sostenible, e incluso tramitar y supervisar la financiación procedente del “fondo despoblación”. Entre las entidades colaboradoras se encontrarían, obviamente, los grupos de acción local, pero también deberían incorporarse asociaciones y consultoras especializadas con reconocida experiencia en el campo de la innovación y las nuevas tecnologías aplicadas al desarrollo territorial sostenible.
- Diseño de “planes población” de ámbito local/comarcal que, una vez avalados por la Agencia del Reto Demográfico o su red de colaboradores asociados, den de-

ILUSTRACIÓN 6

PROYECTOS MOTOR Y “RED INTELIGENTE DE GESTIÓN”



recho a un “tique despoblación” plurianual para la financiación (a cargo del citado “fondo despoblación”) de las actuaciones contenidas en dichos planes locales/comarcales. La cuantía del “tique despoblación” estaría en función de la puntuación obtenida por los “planes población” con arreglo a diferentes criterios, entre los cuales deberían encontrarse los tres siguientes: 1) utilización de la metodología “Proyectos motor—escenarios de emprendimiento”, que clasifica las actuaciones previstas en función de su capacidad de atraer emprendimiento asociado, como se ha explicado anteriormente; 2) la sostenibilidad social, ambiental y económica de las propuestas contenidas en

los planes; 3) la utilización de herramientas innovadoras, y especialmente de tecnologías abiertas y multifuncionales libres de licencias, que facilitan su utilización y mantenimiento por cualquier servicio técnico local asegurando su sostenibilidad económica; y 4) alineamiento con las políticas europeas *Smart Villages/Territorios inteligentes*. Una vez aprobado el citado “tique despoblación”, se le permitiría a los ayuntamientos disponer de financiación a corto y medio plazo para acometer las actuaciones incluidas en su plan, sin la variabilidad e inseguridad de las ayudas actuales.

■ Integración de la Estrategia del Reto Demográfico con los planes europeos *Smart*

Villages. La UE está en pleno proceso de redefinición de sus políticas de desarrollo rural, y una de sus líneas de actuación preferente son los denominados “proyectos *Smart Villages*”, en los que las nuevas tecnologías se utilizan como herramienta clave para el desarrollo territorial sostenible, y que previsiblemente contarán con una financiación específica.

Combatir la despoblación tomará mucho tiempo y no siempre dará el resultado deseado, pero no hacerlo supondrá un coste mucho mayor en mantenimiento del medio rural y en disminución de la calidad de vida en unas ciudades excesivamente pobladas. Es urgente empezar a actuar con una visión diferente.

▼ Notas

¹ Ver Vicente Pinilla y Luis Antonio Sáez, *La despoblación rural en España: génesis de un problema y políticas innovadoras*, Centro de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo de Áreas Rurales (CEDDAR), http://www.ceddar.org/content/files/noticiaf_362_o1_Informe-CEDDAR-def-logo.pdf

² Aparte del ya mencionado informe del CEDDAR, cabe destacar los siguientes:

- REDR: Estudio RedPoblar (http://www.redr.es/recursos/doc/2018/diciembre_2018/479273272_1912201893027.pdf).

- RRN: Declaración de Añora (<http://www.redruralnacional.es/documents/10182/465544/DeclaracionAnora.pdf/14bb48ed-264a-4564-8d16-cb6d6a7bd5cb>).

- Federación Española de Municipios y Provincias, Documento de acción. Comisión de Despoblación, *Listado de medidas para luchar contra la despoblación en España* (http://www.femp.es/sites/default/files/doc_despob_definitivo_o_o.pdf).

- Consejo Económico y Social, *Informe sobre el medio rural y su vertebración social y territorial* (<http://www.ces.es/documents/10180/5461461/Inf0118.pdf>).

³ http://www.mptfp.gob.es/dam/es/portal/prensa/archivo_grafico/galerias/2019/Marzo/20190328_OEP2019/directrices_estrategia.pdf

⁴ <https://zwitproject.es/renovacion-alumbrado-publico-territoriosinteligentes/>

⁵ <https://zwitproject.es/internet-rural-redes-inteligentes-gestion/>

1º Premio Concurso Foto Rural 2018.
Jorge Ruiz del Olmo.
Seguimiento de un campo de maíz.
Hoya de Huesca.



Albert Massot Martí
Parlamento Europeo
Departamento de Estudios de
Agricultura y Desarrollo Rural

La agricultura 4.0 y la nueva PAC

■ **Agricultura 4.0, Agrotech, agricultura de precisión, e-agricultura...**, son términos cada vez de uso más corriente que definen el profundo cambio tecnológico que, de la mano de la digitalización, vive el campo. La reforma de la PAC pos2020 coloca este proceso de innovación en el centro de sus propuestas para alcanzar una *agricultura más inteligente*, más productiva y sostenible, y, mejorando la gestión de sus mecanismos, una *PAC también más inteligente* mediante una nueva e-gobernanza. Sin embargo, las propuestas de la Comisión Europea rezuman cierto optimismo tecnológico y se desentienden de los límites y riesgos que cualquier cambio tecnológico trae consigo.

Palabras clave:

Unión Europea | PAC | Política agraria | Agricultura 4.0 | Economía digital.

El campo vive un rápido proceso de digitalización, una revolución silenciosa que se inició hace ya unos años de la mano de las primeras tecnologías de la información y la comunicación (TIC), pero cuyos avances quedaron en cierta forma tapados por la crisis económica. Tanto es así que las propuestas de reforma de la PAC presentadas por la Comisión Europea (en adelante Comisión) en octubre de 2011 y que acabaron concretándose en la actual PAC 2014-2020, ni siquiera citaban la llamada "agricultura 4.0".

En este contexto, las últimas propuestas legislativas para la PAC pos-2020 comportan un cambio sustancial. La Comisión no solo convierte el fomento de la innovación y la digitalización en la agricultura y en las zonas rurales como un objetivo *per se* de la reforma, sino que, además, cuenta con el desarrollo de las tecnologías digitales para mejorar la gestión de la propia PAC y convertirla en una política más simple de gestionar y más inteligente.

¿Qué tecnologías para la agricultura 4.0?

Cuando se habla de Agrotech, agricultura de precisión, e-agricultura o agricultura 4.0, se engloban en un mismo recipiente avan-

ces digitales tan variopintos como pueden ser los que a continuación presento.

■ Las *tecnologías de la información y la comunicación (TIC)* como la nube (*cloud computing*), la teledetección o los teléfonos inteligentes que, de hecho, actúan como prerrequisito para otras tecnologías de la e-agricultura.

■ Las *redes de banda ancha*, que son la base de la conectividad y en donde se insertarán próximamente las redes de quinta generación (5G).

■ Los *sistemas de navegación por satélite (GNSS)*, que incluyen el GPS y su futuro homólogo europeo, Galileo. En la agricultura europea se utilizan también el Copérnico, el EGNOS y el SBAS, satélites geoestacionarios indispensables para guiar la maquinaria o los drones, hacer el seguimiento de los rendimientos, la biomasa (agrícola o forestal), los suelos o los animales, y/o efectuar el control de parcelas (por la PAC).

■ El *Internet de las cosas-IoC* (o *Internet of things, IoT*, en inglés), que se caracteriza por la conexión de múltiples objetos y diferentes tipos de datos aptos para su almacenamiento y manipulación. De esta guisa se puede replicar la microprecisión hoy vigente en cultivos hidropónicos a una escala mayor y llegar a controlar completa-

mente el ciclo de un cultivo (estrés hídrico, plagas, microclima...) o de un proceso de transformación y comercialización.

- La *automatización y la robótica*, que conllevarán que la maquinaria convencional se haga cada vez más inteligente. Son ya una realidad los robots de cosecha, poda u ordeño. Muy pronto se difundirán los tractores autónomos para grandes superficies. Pero el ejemplo paradigmático en este ámbito es el de los drones, que ya hoy fumigan, pastorean animales, hacen mapas digitales de las parcelas y miden sus parámetros esenciales (humedad del suelo, ciclo vegetativo, estado sanitario...). De hecho, en tecnología de drones la agricultura está a la cabeza de su desarrollo por la mayor flexibilidad normativa de la que han gozado (en comparación a las restricciones impuestas por razones de seguridad pública en áreas urbanas, más densamente pobladas).

- La *inteligencia artificial* (AI), favorecida por la miniaturización y la computación de datos en nube, que desemboca en el *machine learning* o aprendizaje automático mediante algoritmos de los dispositivos conectados. Ello permite que ganen experiencia a medida que se nutren de nuevos datos y que mejoren de este modo la predicción de rendimientos o plagas, la aplicación de tratamientos o la fijación de las fechas de siembra o de recolección, por poner algunos ejemplos.

- Los denominados *Big Data*, equivalente al procesamiento y análisis simultáneo de un gran número de datos de muy distintas fuentes (sensores físicos, inalámbricos o de microondas; imágenes térmicas y multispectrales, señales de GPS...) a fin de facilitar la toma de decisiones.

- La cadena de bloques o *blockchain*, un sistema que permite compartir datos de forma encriptada, segura y descentralizada. Hay que reconocer que algunas de sus aplicaciones, como las criptomonedas, dispararon las prácticas especulativas y acabaron en el pinchazo de la burbuja *bitcoin* en 2018. Sin duda, este hecho ha dañado las expectativas depositadas en la cadena de bloques y habrá que ver cuándo y en qué sectores remonta. De todos modos, en el ámbito agroalimentario, Carrefour y Wal-Mart ya utilizan las cadenas criptográficas como garantía de



Finalista Concurso Foto Rural 2018. Juan Manuel Domínguez Terol. *Agromática*. Jumilla (Murcia).

La digitalización tiene un papel nada desdeñable que jugar en favor del desarrollo rural a fin de fomentar la regeneración del campo, revertir el proceso de abandono de amplias zonas y, en fin, romper con la tradicional dicotomía entre el campo (atrasado, cerrado, envejecido) y la ciudad (dinámica y abierta a la innovación)

trazabilidad para el consumidor de algunos productos de sus lineales.

- La *realidad virtual*, hoy ciertamente aún muy cara para su desarrollo, pero que contiene cierto potencial a nivel agroalimentario (por ejemplo, en tractores, para visitas a distancia de las parcelas, la vista previa del producto en el comercio electrónico, o la educación alimentaria en las escuelas).

- Y, para terminar este breve repaso, hay que citar las *plataformas electrónicas*. Gigantes tecnológicos como Amazon o Alibaba han entrado ya en liza en el e-commerce agroalimentario. Pero el potencial de las plataformas no se limita a estas grandes firmas. Las plataformas pueden ser locales, colaborativas, conectar consumidores y agricultores, así como a los agricultores y sus entidades entre sí, y pueden abarcar campos muy diversos, desde el intercambio de maquinaria a la gestión compartida de datos.

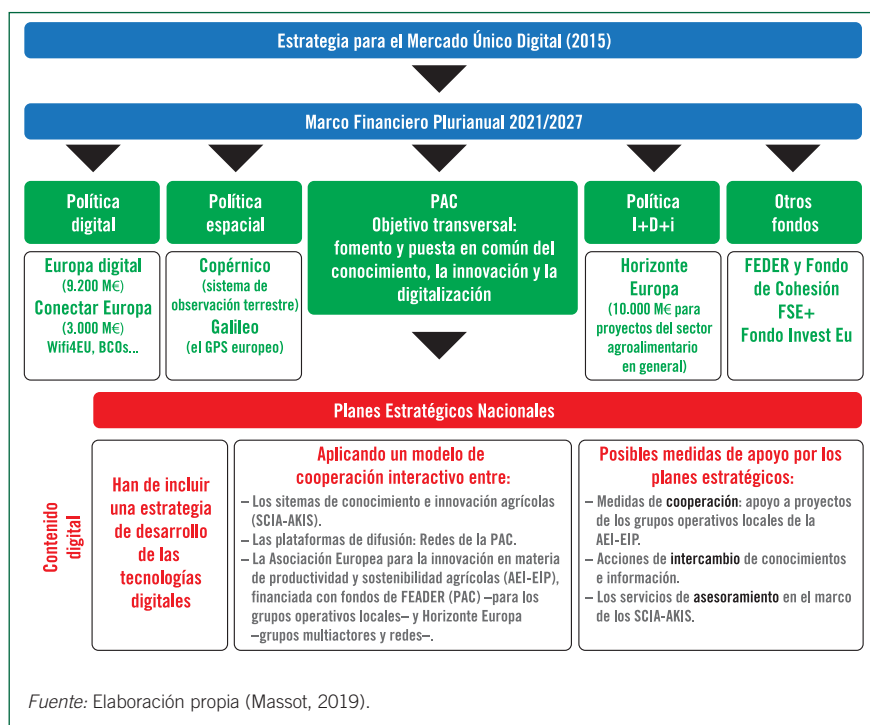
De este listado de avances se puede ya entrever que, por lo general, las tecnologías digitales actúan combinadas: por ejemplo, In-

ternet de las cosas + *Big Data* + inteligencia artificial, o robótica + inteligencia artificial, o, en fin, drones + satélites + *Big Data*. Otra característica a destacar es que los ciclos de maduración de cada una de estas tecnologías digitales pueden ser muy distintos (Gartner, 2018). Por ejemplo, algunas de ellas, como la inteligencia artificial o el denominado "polvo inteligente" (sensores miniaturizados), no han llegado aún a su pico de expectativas, que se estima en torno a los diez años. Otras, por el contrario, como la realidad virtual, no se han desarrollado tal como estaba previsto y su retraso en implantarse podría perdurar entre cinco y diez años más.

Por último es de reseñar que algunas tecnologías pueden ser muy disruptivas e implicar un cambio radical de los modos de producir, transformar, almacenar, transportar y consumir los alimentos. Algunos estudios señalan que la mayor capacidad disruptiva en el campo se encuentra en el Internet de las cosas, en la automatización y la robótica, en la inteligencia artificial y en el uso de los *Big Data* (Pesce *et al.*, 2019).

GRÁFICO 1

EL MARCO EUROPEO PARA LA DIGITALIZACIÓN AGRO-RURAL



¿La digitalización agro-rural para qué?

El potencial de las nuevas tecnologías agro-digitales es enorme y, en principio, deberían consolidar un enfoque multifuncional de la actividad agroganadera, viable económicamente, sostenible desde un punto de vista medioambiental, asentada en el territorio y suministradora de *bienes públicos*.

Su primera aportación en esta línea lo es en materia de *información* pura y simple, debido al volumen, rapidez y estandarización de los datos de gestión procedentes de muy diversas fuentes que comportan.

En segundo lugar, la digitalización puede contribuir a alcanzar los objetivos económico-productivos de la PAC si coadyuva a estabilizar los mercados y a incrementar la productividad y la creación de valor en el sistema bioeconómico en su conjunto. En concreto, puede aminorar el despilfarro alimentario y reducir sensiblemente los costes (mediante la dosificación de los inputs, una mayor eficiencia energética, la optimización de la logística, el almacenamiento y el transporte, o la mejora de los controles y la certificación). Complementariamente puede reforzar la *resiliencia* a partir de la detección

precoz de riesgos productivos (mal desarrollo de la biomasa, estrés hídrico, actividad del suelo, estado de los agentes biológicos, aparición de epizootias...). Y, en la medida que dan más estabilidad a la producción bajo sistemas reforzados de control de daños, pueden dar pie a pólizas de seguros más baratas por una mejor evaluación del riesgo y aumentar en definitiva la *resiliencia* de las explotaciones.

En tercer lugar, las nuevas tecnologías pueden reforzar la provisión de *bienes públicos* a los ciudadanos y satisfacer las expectativas de los consumidores. En materia de sostenibilidad medioambiental, por ejemplo, pueden optimizar el uso de recursos escasos (agua, energía), facilitar la reducción de emisiones (en gestión de nutrientes, energía o transporte), seguir mejor las huellas hídrica y de carbono, acortar los circuitos, abaratar el proceso de productos ecológicos o, en fin, favorecer el control de fertilizantes y pesticidas. Igualmente son capaces de responder a las crecientes exigencias de bienestar animal mediante un control estricto de las condiciones y el comportamiento del ganado. Y en lo que se refiere a los beneficios para los consumidores finales, es evidente que las

El potencial de las nuevas tecnologías agrodigitales es enorme y, en principio, deberían consolidar un enfoque multifuncional de la actividad agroganadera, viable económicamente, sostenible desde un punto de vista medioambiental, asentada en el territorio y suministradora de *bienes públicos*

tecnologías digitales pueden ayudar a reducir el uso de antibióticos, a dar una mayor transparencia y trazabilidad a un proceso de producción determinado, a acelerar la logística en frescos, a facilitar la compra *online* o, en fin, a detectar rápidamente riesgos para la salud humana en general.

Y, para terminar, la digitalización tiene un papel nada desdeñable que jugar en favor del desarrollo rural a fin de fomentar la regeneración del campo, revertir el proceso de abandono de amplias zonas y, en fin, romper con la tradicional dicotomía entre el campo (atrasado, cerrado, envejecido) y la ciudad (dinámica y abierta a la innovación).

Algunos de los ejes potenciales de actuación son ya conocidos: el apoyo a la diversificación económica, la mejora del acceso a los servicios públicos o el fomento de las “aldeas inteligentes”. Pero hay que hacer dos salvedades al respecto. La primera es que las aplicaciones digitales no tienen a día de hoy una correspondencia en materia de ruralidad a la altura de sus funcionalidades agroproduktivas (Pesce *et al.*, 2019). Y la segunda salvedad es que hay que reconocer que la brecha numérica entre el campo y la ciudad persiste (IHS Markit, 2018) y puede excluir a las áreas rurales de las ventajas de una sociedad en red si las autoridades públicas no le ponen remedio.

La UE frente al reto numérico

La estrategia de la Comisión Europea para el “Mercado Único Digital” definió hace cuatro años un marco reglamentario apto para la era

digital (CE, 2015). La propuesta de Marco Financiero Plurianual para el periodo 2021/2027 le da cuerpo al incluir el primer programa “Europa Digital” con 9.200 millones de euros, destinados a desarrollar y reforzar las capacidades numéricas estratégicas de la UE (CE, 2018a; EP, 2019a). Entre sus prioridades se cuentan el fomento de la inteligencia artificial, la supercomputación, la ciberseguridad, las ciber-competencias y la administración electrónica (e-gobernanza).

Complementariamente, la Comisión ha aumentado hasta 3.000 millones de euros el presupuesto para proyectos de infraestructura digital en el marco del mecanismo “Conectar Europa” (CE, 2018b). Este instrumento ha de permitir el definitivo lanzamiento de las ya citadas tecnologías 5G que la propia Comisión apuntó en 2016 con su *Plan de Acción 5G* (EC, 2016). De su mano aumentará la densidad de conexiones y, por consiguiente, el número de personas y/u objetos conectados simultáneamente sin riesgo de colapso, y mejorarán tanto la velocidad de transferencia como el tiempo de reacción o latencia del dispositivo.

Tengamos muy presente que la conexión 5G constituye el basamento de la sociedad digital y, en su seno, de la llamada “agricultura 4.0”, en tanto que posibilita aumentar el monto de datos a gestionar (*Big Data*), desplegar la inteligencia artificial, la robótica avanzada y, en fin, el Internet de las cosas (CE, 2019a). Pero no termina ahí su virtualidad. Las tecnologías 5G se convertirán al mismo tiempo en las máximas garantes de la accesibilidad a prácticamente la totalidad de la población, incluida la del mundo agro-rural, y, de esta guisa, podrían abolir definitivamente la fractura digital rural-urbana.

Las iniciativas horizontales en materia de política digital de la Comisión se verán respaldadas por medidas sectoriales en todas las políticas comunes durante el periodo 2021/2027 a fin de fomentar el uso de las tec-



Finalista Concurso Foto Rural 2018. Eduardo Verdes Pereira. *Nos controlan*. Costa da Morte.

El programa Copérnico constituye ya hoy una herramienta indispensable para el seguimiento del cambio climático, la cartografía terrestre y la vigilancia de parámetros biofísicos de las parcelas agrarias, y acrecentará su importancia con el desarrollo numérico

nologías digitales. En materia agraria tal labor le corresponderá a la PAC de manera primordial, pero no exclusiva (gráfico 1).

La PAC, con un presupuesto a la baja a causa del *Brexit* (entre un 12 y un 15% menos en euros constantes respecto al periodo 2014/2020) (Massot *et al.*, 2018), podrá contar con el resto de programas europeos para desarrollar la digitalización agro-rural. La ya citada estrategia comunitaria para el “Mercado Único Digital” contempla diversas medidas de interés desde una perspectiva agraria. La red *Digital Innovation Hubs* (DIHs) puede por ejemplo facilitar la difusión de la agricultura de precisión entre los productores (EC, 2019a). Existen además las oficinas europeas de banda ancha (*European Network of BCOs*) que trabajan en colaboración con las autoridades internas para mejorar la conectividad del conjunto de los ciudadanos (EC, 2019b). De igual modo, la *European AI Alliance*, una plataforma dedicada al desarrollo de la inteligencia artificial, puede ser aprovechada para aplicaciones específicamente agrarias (EC, 2019c).

Las iniciativas espaciales de la UE tendrán igualmente una especial trascendencia en el ámbito agrario. El programa *Copérnico* constituye ya hoy una herramienta indispensable para el seguimiento del cambio cli-

mático, la cartografía terrestre y la vigilancia de parámetros biofísicos de las parcelas agrarias, y acrecentará su importancia con el desarrollo numérico (EC, 2019d). El programa *Galileo*, por su parte, dará lugar a un sistema de navegación global propiamente europeo que jugará un papel esencial en el desarrollo de aplicaciones digitales agrarias (EC, 2019e).

Adicionalmente, la política europea en I+D+i puede contribuir a consolidar la revolución numérica. El programa *Horizonte 2020* actualmente vigente, que abarca la totalidad de la cadena de investigación e innovación, ha dedicado 112 millones de euros a la digitalización agroalimentaria. El nuevo instrumen-

to-marco para el periodo 2021/2027 *Horizonte Europa* pondrá a disposición del sector agroalimentario en torno a unos 10.000 millones de euros en total, de los que una parte debería sostener los proyectos digitales.

Por último, los Fondos Estructurales pueden a su vez coadyuvar a la digitalización agro-rural mediante el reciclaje profesional (FSE+) y/o el apoyo a inversiones en infraestructuras y a la adaptación numérica de pymes y cooperativas (FEDER, *InvestEU*) (gráfico 1).

Una PAC inteligente en favor de una agricultura inteligente

La Declaración de Cork 2.0 “Una vida mejor en el medio rural” (CE, 2016) reiteró la importancia de la innovación y la transformación digital para la economía rural, el derecho de los agricultores de todo tipo y tamaño a tener una conectividad de última tecnología, y la conveniencia de desarrollar la gobernanza electrónica en la gestión de la PAC.

Siguiendo esta misma senda, la comunicación preparatoria de la reforma que la Comisión presentó en noviembre de 2017 abo-



Finalista Concurso Foto Rural 2018. Leandro Martínez Arribas. *Cariños intensivos*. Toro (Zamora).

Tengamos muy presente que la conexión 5G constituye el basamento de la sociedad digital y, en su seno, de la llamada “agricultura 4.0”, en tanto que posibilita aumentar el monto de datos a gestionar (*Big Data*), desplegar la inteligencia artificial, la robótica avanzada y, en fin, el Internet de las cosas (CE, 2019a). Pero no termina ahí su virtualidad. Las tecnologías 5G se convertirán al mismo tiempo en las máximas garantes de la accesibilidad a prácticamente la totalidad de la población, incluida la del mundo agro-rural, y, de esta guisa, podrían abolir definitivamente la fractura digital rural-urbana

gó por una “agricultura inteligente” asentada a su vez en una “PAC más inteligente” capaz de llevar la innovación de los laboratorios a los campos, de conectar a los agricultores pequeños y medianos con la economía digital, de reducir la fractura entre el medio rural y urbano, y de aprovechar los avances tecnológicos para mejorar la gestión y los controles de la PAC (CE, 2017; Massot, 2018).

Las propuestas legislativas para la PAC pos-2020 (CE, 2018c) concretan estos propósitos. A nivel interno se pretende avanzar en la simplificación de la PAC mediante una mayor interoperabilidad de todos los regímenes de seguimiento y control, así como un mejor aprovechamiento de las tecnologías geoespaciales para identificar parcelas, prevenir errores en las declaraciones y, en última instancia, multiplicar la información disponible para el conjunto de los sistemas de conocimiento e innovación agrarios existentes (artículos 7c y d, 22, 23 y 64 de la propuesta de Reglamento COM (2018) 393).

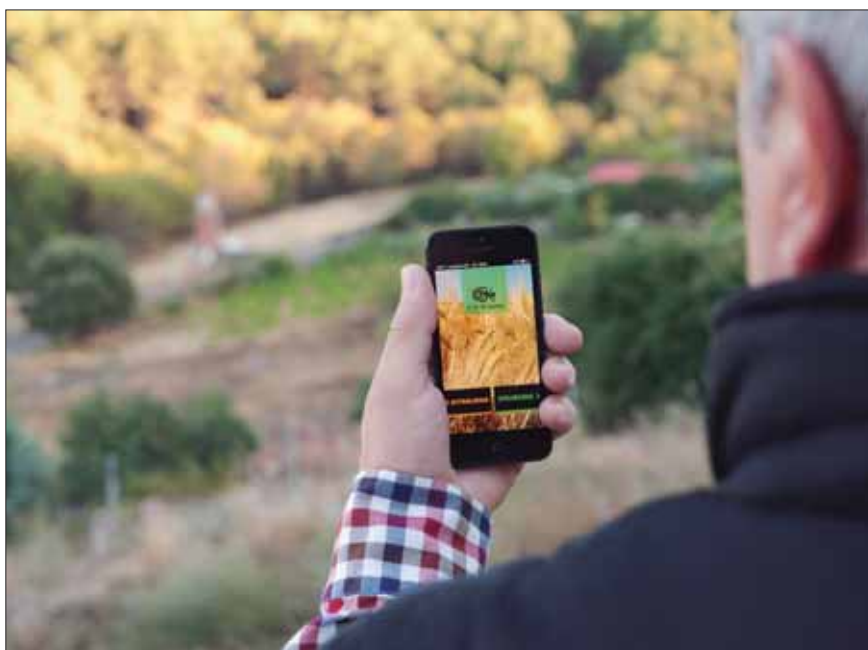
Por otro lado, el fomento y puesta en co-

mún del conocimiento, la innovación y la digitalización se convierte en un objetivo transversal de la nueva PAC (artículo 5 de la propuesta de Reglamento COM (2018) 392). En esta línea, los nuevos Planes Estratégicos Nacionales, a establecer por las autoridades internas, deberán incluir un capítulo que describa cómo se fomentará el desarrollo de las tecnologías digitales en la agricultura y las zonas rurales, y cómo estas podrán mejorar la eficacia de las medidas implantadas dentro de los respectivos planes (art. 102.b de la propuesta de Reglamento COM (2018) 392).

Para ello se utilizará un *modelo de cooperación interactivo* que permita diseminar soluciones innovadoras que respondan a las necesidades reales de los agricultores y facilite la conexión de los actores con conocimientos complementarios (agricultores, asesores, investigadores, empresas, organizaciones privadas de todo tipo) (art. 114.4, segundo párrafo, de la propuesta de Reglamento COM (2018) 392).

Este modelo cooperativo de innovación integrará: 1) los Sistemas de Conocimiento e Innovación Agrarios implantados en cada territorio (SCIA, o AKIS en su terminología anglosajona); 2) las redes europeas y nacionales de la PAC, a modo de plataformas de difusión, y 3) la ya existente Asociación Europea para la Innovación en materia de productividad y sostenibilidad agrícolas (AEI, o EIP en sus siglas en inglés).

La citada AEI tiene como objetivo el apoyo a los diferentes SCIA conectando las políticas e instrumentos que permitan acelerar la innovación en general, incluida la digital (artículo 114.4 de la propuesta de Reglamento COM (2018) 392). Entre sus tareas se menciona en particular las siguientes: 1) la creación de valor añadido a través de una relación más estrecha entre investigación y prácticas agrícolas; 2) una mejor conexión entre los agentes de la innovación y los diferentes proyectos; 3) promover una aplicación práctica, rápida y amplia de soluciones innovadoras, y 4) informar a la co-



A Pie de Campo.

munidad científica de las necesidades de la agricultura en general en materia de investigación. La AEI se financiará por dos vías: los Fondos del FEADER para los *grupos operativos locales* (unos 900 ya constituidos), y los programas de investigación del ya citado programa *Horizonte Europa* para las redes y los proyectos multiactores (hoy en torno a los 180).

Por su parte, la Red Europea y las “redes nacionales” de la PAC trabajarán como plataformas de intercambio de conocimiento a fin de aprovechar los resultados del programa *Horizonte Europa*. Para lograr tal objetivo recopilarán información y facilitarán la creación de los grupos operativos de la AEI u otro tipo de redes (artículo 113.4.f de la propuesta de Reglamento COM (2018) 392).

Con tales mimbres organizativos, los Planes Estratégicos Nacionales podrán apoyar la digitalización mediante tres tipos de medidas: 1) ayudas a la cooperación, a fin de preparar y ejecutar los proyectos de grupos operativos de la AEI, con una contribución máxima del 80% a cargo del FEADER (arts. 71 y 85.3 de la propuesta de Reglamento COM (2018) 392); 2) apoyo hasta un 75% de los costes elegibles de cualquier acción pertinente de intercambio de conocimientos e información (art. 72 de la propuesta de Reglamento COM (2018) 392), y 3) apoyo a los servicios de asesoramiento a las explotacio-

nes integrados dentro de los SCIA (arts. 13.2 y 4 de la propuesta de Reglamento COM (2018) 392).

Complementariamente se dispone que el 0,25% de los recursos para el desarrollo rural (FEADER) se destinará a financiar las actividades de asistencia técnica por iniciativa de la Comisión, incluidas la Red Europea de la PAC y la AEI (art. 83 de la propuesta de Reglamento COM (2018) 392).

Reflexiones finales: límites y riesgos de la digitalización agro-rural

Es innegable el potencial en términos de competitividad, productividad y de sostenibilidad que atesora la revolución digital para el campo. Pero estos tres componentes no necesariamente han de ir a la par y pueden incluso contraponerse. Además, en el modelo social europeo no han de ser las únicas dimensiones a tener en cuenta. Nuestras autoridades públicas están obligadas a considerar los posibles impactos socioeconómicos en cualquier proceso de cambio tecnológico y fomentar los *bienes públicos* (sin valor mercantil) con los mecanismos a su alcance (incluida la PAC).

En este contexto, las propuestas de la Comisión en la materia hacen gala de un desmesurado optimismo tecnológico. Se dispo-

ne que los Planes Estratégicos Nacionales han de incorporar formalmente estrategias digitales, pero pasan un tupido velo sobre sus posibles efectos en: 1) la ruralidad y el empleo en determinadas zonas; 2) el endeudamiento de las explotaciones y su impacto en su viabilidad futura; 3) la concentración de la producción y el monocultivo; 4) la oferta agraria (priorizando por ejemplo la producción de energía o fibras sobre los alimentos); 5) las relaciones de poder en la cadena agroalimentaria; 6) el suministro de bienes públicos, y 7) la dependencia tecnológica de grandes firmas.

Asimismo, se ignoran las cortapisas que suelen acompañar a las grandes transformaciones tecnológicas (administrativas, socioeconómicas y político-normativas). Por ejemplo, a nivel puramente administrativo cabe reseñar la dependencia de la prioridad financiera que cada Plan Estratégico otorgue a la digitalización para que tenga éxito, así como del grado evolutivo de los sistemas administrativos de concepción y análisis, de I+D, formación reglada, transferencia, asesoramiento y *networking*.

A estos límites burocráticos hay que sumar los derivados de las grandes diferencias socioeconómicas existentes a lo largo y a lo ancho de la UE. En este sentido puede afirmarse que un cambio tecnológico disruptivo (y la digitalización lo es) evidencia las asignaturas estructurales pendientes que, de seguir incólumes, van a condicionar su implantación: 1) escasez de jóvenes emprendedores (a causa del envejecimiento general del sector, la falta de atractivo del mundo rural y el despoblamiento en determinadas zonas); 2) predominio de pequeñas explotaciones familiares con insuficiente formación de sus titulares; 3) falta de cultura colaborativa y capacidad financiera para abordar proyectos digitales de envergadura (como trasluce la dispersión cooperativa y la falta de OP); 4) número y calidad de plataformas y *startups* en el ámbito del desarrollo agrodigital, y 5) falta de equidad en el apoyo público que, a la postre, se traducirá en un digitalización desigual.

Por último, incidirán en el desarrollo de la “agricultura 4.0” también algunos elementos de carácter político-normativos como los siguientes: 1) el retraso en el despliegue de las infraestructuras de base (¿2022?) como

las nuevas redes y equipos 5G o el sistema Galileo; 2) el grado de permisividad de las autoridades públicas ante la dominación tecnológica de multinacionales *high-tech* (Alibaba Cloud, Nedap...), y 3) el desarrollo regulatorio (europeo y nacional).

A este respecto hay que indicar que en 2018 entró en vigor un reglamento general de protección de datos (GDPR en sus siglas en inglés) (Reglamento (EU) No 216/2016). Sin embargo, la rápida evolución numérica rompe las reglas vigentes y las autoridades europeas han de rediseñar continuamente el marco de referencia respecto al

tratamiento eficiente y equitativo de los datos, la garantía de su protección (propiedad y uso), la organización (por quién y cómo) de la gestión calificada como sensible, y, en fin, la adaptación de la legislación a fin de incluir todas las facetas de la economía digital (fiscalidad, derechos sociales...). La Comisión Europea, por ejemplo, está actualmente elaborando orientaciones específicas para un uso ético de la inteligencia artificial, así como para regular el intercambio de datos. Pero en la espera dependemos de iniciativas privadas (y voluntarias) como el código de conducta promovido por

diversas organizaciones agrarias sobre el uso compartido de datos (COPA-COGECA, 2018).

En definitiva, las autoridades responsables de la elaboración de los futuros Planes Estratégicos Nacionales y sus correspondientes estrategias digitales han de asumir que hay diferentes tipos de digitalización agraria y deberían involucrarse para que la "agricultura 4.0" no beneficie solamente a los más grandes y preparados, y tenga un desarrollo capilar, capaz de integrar todo tipo de actores agro-rurales y territorios. ■

Referencias bibliográficas

- CE-COMISIÓN EUROPEA (2015). *Mercado Único Digital* (disponible en: https://ec.europa.eu/commission/priorities/digital-single-market_es).
- CE-COMISIÓN EUROPEA (2016). Declaración de Cork 2.0 "Una vida mejor en el medio rural". Septiembre 2016 (disponible en: https://enrd.ec.europa.eu/sites/enrd/files/cork-declaration_es.pdf).
- CE-COMISIÓN EUROPEA (2017). *Comunicación "El futuro de los alimentos y la agricultura"*, COM (2017) 713 de 29.11.2017 (disponible en: https://ec.europa.eu/agriculture/sites/agriculture/files/future-of-cap/future_of_food_and_farming_communication_es.pdf).
- CE-COMISIÓN EUROPEA (2018a). *Presupuesto de la UE para el futuro. Transformación digital*, mayo 2018 (disponible en: https://ec.europa.eu/commission/sites/beta-political/files/budget-proposals-digital-transformation-may2018_es.pdf).
- CE-COMISIÓN EUROPEA (2018b). *Presupuesto de la UE para el futuro. El Mecanismo "Conectar Europa" (MCE)* (disponible en: https://ec.europa.eu/commission/sites/beta-political/files/budget-june2018-cef_es.pdf).
- CE-COMISIÓN EUROPEA (2018c). *El futuro de la Política Agrícola Común - Propuestas legislativas*, junio 2018 (disponible en: https://ec.europa.eu/info/food-farming-fisheries/key-policies/common-agricultural-policy/future-cap_es).
- CE-COMISIÓN EUROPEA (2019a). *Conexión 5G: el despegue de la transformación digital Europa* (disponible en: https://ec.europa.eu/spain/news/20190225_5G-connection-the-takeoff-of-the-digital-transformation-Europe_es).
- COPA-COGECA (2018). *EU Code of Conduct in agricultural data sharing by contractual agreement* (disponible en: https://copa-cogeca.eu/img/user/files/EU%20CODE/EU_Code_2018_web_version.pdf).
- EC-EUROPEAN COMMISSION (2016). *5G for Europe Action Plan* (disponible en: <https://ec.europa.eu/digital-single-market/en/5g-europe-action-plan>).
- EC-EUROPEAN COMMISSION (2019a). *Pan-European network of Digital Innovation Hubs (DIHs)* (disponible en: <https://ec.europa.eu/digital-single-market/en/digital-innovation-hubs>).
- EC-EUROPEAN COMMISSION (2019b). *European Broadband Competence Offices (BCOs)* (disponible en: <https://ec.europa.eu/digital-single-market/en/broadband-competence-offices>).
- EC-EUROPEAN COMMISSION (2019c). *The European AI Alliance* (disponible en: <https://ec.europa.eu/digital-single-market/en/european-ai-alliance>).
- EC-EUROPEAN COMMISSION (2019d). *Copernicus. Europe's eyes of Earth* (disponible en: <https://www.copernicus.eu/en>).
- EC-EUROPEAN COMMISSION (2019e). *Galileo* (disponible en: https://ec.europa.eu/growth/sectors/space/galileo_en).
- GARTNER CONSULTING (2018). *5 Trends Emerge in the Gartner Hype Cycle for Emerging Technologies*, 2018 (disponible en: <https://www.gartner.com/smarterwithgartner/5-trends-emerge-in-gartner-hype-cycle-for-emerging-technologies-2018/>).
- IHS MARKIT (2018). *Study on Broadband Coverage in Europe 2017, Final Report for the EC* (disponible en: <https://ec.europa.eu/digital-single-market/en/news/study-broadband-coverage-europe-2017>).
- MASSOT, A. (2018). "Hacia la PAC a 27: la Comunicación de la Comisión de noviembre de 2017 y su contexto", *Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros*, n° 250, MAPA (disponible en: https://www.mapa.gob.es/app/publicaciones/art_datos_art.asp?articuloId=1454&codrevista=REEAP).
- MASSOT, A. y NEGRE, F. (2018). *Towards the Common Agricultural Policy beyond 2020: comparing the reform package with the current regulations*, European Parliament - Policy Department for Structural and Cohesion Policies, September 2018 (disponible en: [http://www.europarl.europa.eu/thinktank/en/document.html?reference=IPOL_BRI\(2018\)617494](http://www.europarl.europa.eu/thinktank/en/document.html?reference=IPOL_BRI(2018)617494)).
- NEGREIRO, M. y MADIEGA, T. (2019). *Digital Transformation*, European Parliament-EPRS, EU Policies-Delivering for citizens, February 2019 (disponible en: [http://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/BRIE/2019/633171/EPRS_BRI\(2019\)633171_EN.pdf](http://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/BRIE/2019/633171/EPRS_BRI(2019)633171_EN.pdf)).
- PESCE, M.; KIROVA, M.; SOMA, K.; BOGAARDT, M.-J.; POPPE, K.; THURSTON, C.; MONFORT BELLES, C.; WOLFERT, S.; BEERS, G. y URDU, D. (2019). *Research for AGR Committee – Impacts of the digital economy on the food-chain and the CAP*, European Parliament-Policy Department for Structural and Cohesion Policies, February 2019 (disponible en: [http://www.europarl.europa.eu/thinktank/en/document.html?reference=IPOL_STU\(2019\)629192](http://www.europarl.europa.eu/thinktank/en/document.html?reference=IPOL_STU(2019)629192)).



María Jesús Herrera Ceballos¹
Organización Internacional para
las Migraciones (OIM)

Algunas reflexiones sobre migración y mundo rural

■ En este artículo, su autora, jefa de misión de la OIM, analiza los procesos migratorios y cómo el mundo rural ha estado vinculado históricamente a ellos, prestando atención al caso español. En el marco de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas, la atención a los inmigrantes y refugiados es uno de los temas fundamentales, plasmándose en la Declaración de Nueva York de 2016. La autora analiza con detalle esa declaración y plantea que la atención a los inmigrantes y refugiados puede ser una oportunidad para dinamizar determinadas áreas rurales que hoy están en peligro de despoblación.

El mundo rural ha estado tradicionalmente vinculado a los procesos migratorios. Los factores de atracción de las ciudades y los factores de expulsión de los territorios rurales son conocidos, y han operado históricamente en distintos ámbitos territoriales. La emigración hacia zonas urbanas ha sido una tendencia permanente en los últimos siglos, y explica la actual geografía humana en muchos países de nuestro entorno.

Se asume así que las migraciones son un fenómeno histórico que acompaña la historia de la humanidad. En este sentido, en un contexto de cada vez mayor movilidad (en la que los flujos adquirirán nuevas densidades, distintos orígenes y diferentes destinos), es imprescindible entender la necesidad de una mirada global sobre este fenómeno, que se acompañe de una gestión vinculada a la realidad de cada territorio.

A nivel interno, este fenómeno ha encendido, a la vez, algunas alarmas. La urbanización supone un progresivo abandono de las zonas rurales: una despoblación que convive con un envejecimiento de la población residente y un riesgo creciente de abandono en el cuidado de estas. Unas zonas rurales crecientemente despobladas anuncian mayores desequilibrios en el planeta, y retos muy difíciles para lograr los objetivos recogidos en la Agenda de Desarrollo de Naciones

Unidas. Por un lado, el acceso a servicios básicos se hace más difícil a quienes viven en zonas con muy baja densidad de población; por otro, objetivos globales tales como la sostenibilidad ambiental son difíciles de alcanzar.

Lo que hasta ahora eran preocupaciones locales, vinculadas a la pérdida de población, empiezan a ser preocupaciones compartidas en el ámbito internacional. De igual modo, la comunidad internacional ha incorporado la cuestión migratoria en su agenda común.

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)

Buena parte de las cuestiones planteadas en el ámbito migratorio desde los ODS² se han recogido en la Declaración de Nueva York para Refugiados y Migrantes que se firmó en el marco del primer Encuentro de Alto Nivel para Refugiados y Migrantes en Naciones Unidas celebrado en 2016. Se incluye así la necesidad de proteger los derechos humanos de todas las personas refugiadas y migrantes, independientemente de su condición. Se hace especial énfasis en la protección de los derechos de las mujeres y niñas. Igualmente, se busca asegurar que los me-

Palabras clave:

Migraciones | Naciones Unidas | España | Despoblación | Desarrollo rural.

nores refugiados y migrantes puedan acceder con rapidez al sistema educativo, y que el sistema público los atienda considerando el interés superior del menor.

En la declaración, también se enfatiza la necesidad de luchar contra el racismo y la xenofobia y de reforzar la contribución positiva de los migrantes al desarrollo económico y social de los países de acogida. Y se concluye con la necesidad de fortalecer la gobernanza mundial de la migración, incorporando a la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) en el sistema de las Naciones Unidas. La aprobación del Pacto Mundial para las Migraciones y del Pacto Mundial para los Refugiados el 10 de diciembre de 2018, consolida los compromisos a nivel internacional.

Si la mirada sobre el territorio debe entenderse como un continuo, y no una confrontación, entre áreas urbanas y rurales, la misma lógica debe aplicarse en la incorporación de la población migrante a las nuevas sociedades de acogida. Se trata de construir un espacio común compartido en el que las aportaciones de cada persona, independientemente de su origen, sean maximizadas para garantizar su mejor calidad de vida, pero también para optimizar su impacto positivo en su comunidad y en el territorio en el que reside.

En relación con las zonas rurales, los ODS prestan especial atención a la economía rural, entendiendo que la misma es un motor clave para el bienestar de las personas residentes en estas zonas, pero también como un instrumento clave para alcanzar objetivos como la lucha contra el hambre o la protección del medio ambiente. Según afirma la OIT, las áreas rurales concentran la mayoría de la población pobre en el mundo, pues el 88% de quienes viven en extrema pobreza reside en áreas rurales. En las mismas, los déficits de trabajo decente son mayores que en los entornos urbanos, y existe mayor vulnerabilidad laboral.

En este contexto laboral informal y desregularizado, las desigualdades de género son acuciantes, especialmente en esos países en los que no existe posibilidad de que las mujeres tengan el mismo acceso que los hombres a la propiedad de la tierra, la educación o los mercados.

La economía rural, vinculada a la práctica agrícola y ganadera, pero también a otros



La economía rural, vinculada a la práctica agrícola y ganadera, pero también a otros sectores, tiene un considerable potencial de crecimiento económico, de creación de empleos decentes y de integración de derechos, si se desarrolla correctamente

sectores, tiene un considerable potencial de crecimiento económico, de creación de empleos decentes y de integración de derechos, si se desarrolla correctamente.

Además, la lucha contra la desigualdad de género y la discriminación de grupos vulnerables es especialmente necesaria en determinados espacios de la economía rural, y vienen a sumarse al potencial de crecimiento inclusivo y ecológico que tienen tanto los sectores agroalimentarios como otros sectores diversos que también se desarrollan en los entornos rurales. De manera no exhaustiva, se apuntan algunos de los ODS más vinculados al mundo rural:

- En el ODS 1, sobre fin de la pobreza, la meta 1.2 habla de reducción de la pobreza, como mínimo en la mitad, de la población masculina, femenina y menor de edad, lo que tiene su impacto proporcional también en las zonas rurales.
- En el ODS 2, relacionado con la eliminación del hambre, se señala como deseable que en 2030 se haya doblado la producción agraria y los ingresos de los productores de alimentos en pequeña escala, en particular las mujeres, las comunidades indígenas, la agricultura familiar, etc.

Alcanzar este objetivo (meta 2.3) supone garantizar un acceso equitativo y seguro a las tierras, pero también a otros recursos, tanto de carácter monetario y financiero como de conocimiento, valor añadido o mercados. La búsqueda de empleos no agrícolas en estas áreas también se convierte en un reto a considerar.

- En el marco del ODS 5, sobre igualdad de género, se apunta la necesidad de emprender las reformas necesarias que otorguen a las mujeres igualdad de derechos a los recursos económicos, así como acceso a la propiedad y al control de la tierra y otros tipos de bienes (meta 5.a).
- En el ODS 8, la meta 8.2 relacionada con el trabajo decente y el crecimiento económico, se apunta la necesidad de lograr niveles más elevados de productividad económica mediante la diversificación, la modernización tecnológica y la innovación, entre otras cosas centrándose en sectores con gran valor añadido y un uso intensivo de la mano de obra.
- En los ODS 13, 14 y 15 se habla de la necesidad de adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos, así como proteger la vida sub-

marina y los ecosistemas terrestres. De tener e invertir la degradación del entorno y la pérdida de la biodiversidad es clave para la subsistencia del ámbito rural.

Son cada vez más las voces que llaman a una nueva mirada sobre el territorio, considerando el eje urbano rural como un continuo, un espacio compartido entre la ciudad y las áreas rurales de menos a más remotas, en el que impulsar una especialización inteligente y un aumento de las relaciones que revierta en beneficios comunes. La apuesta por la producción y el consumo de proximidad para garantizar la seguridad alimentaria sería un ejemplo claro de esta nueva mirada al territorio como un espacio común. Por su parte, y en relación con las migraciones, los ODS también incorporan el tema de un modo transversal, y de manera específica pueden apuntarse los puntos siguientes.

- En el ODS 5 sobre igualdad de género se reclama eliminar todas las formas de violencia contra todas las mujeres y las niñas en los ámbitos público y privado, incluidas la trata y la explotación sexual y otros tipos de explotación (meta 5.1).
- En el ODS 8, la meta 8.7 sobre trabajo decente y crecimiento económico requiere adoptar medidas inmediatas y eficaces

para erradicar el trabajo forzoso, poner fin a las formas modernas de esclavitud y la trata de seres humanos.

- En el mismo ODS, la meta 8.8 apunta la necesidad de proteger los derechos laborales y promover un entorno de trabajo seguro y sin riesgos para todos los trabajadores, incluidos los trabajadores migrantes, en particular las mujeres migrantes y las personas con empleos precarios.
- En el ODS 10, para reducir la desigualdad en y entre los países, se apunta la necesidad de facilitar la migración y la movilidad ordenadas, seguras, regulares y responsables de las personas, entre otras cosas mediante la aplicación de políticas migratorias planificadas y bien gestionadas (meta 10.7), y el objetivo de reducir a menos del 3% los costos de transacción de las remesas de los migrantes y eliminar los canales de envío de remesas con un costo superior al 5% (meta 10.c).
- En el ODS 17, la meta 17.18 quiere revitalizar la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible. Se apunta la necesidad de reforzar los apoyos que permitan aumentar de forma significativa la disponibilidad de datos oportunos, fiables y de alta cali-

dad desglosados por grupos de ingresos, género, edad, raza, origen étnico, condición migratoria, discapacidad, ubicación geográfica y otras características pertinentes en los contextos nacionales.

El vínculo entre migraciones y mundo rural en España

Históricamente, los movimientos migratorios se producen desde las zonas rurales menos desarrolladas hacia las ciudades de referencia más desarrolladas en su ámbito regional. En España este fenómeno adquirió dimensiones nacionales e internacionales especialmente en las primeras seis décadas del siglo pasado, cuando el campo español emigra hacia zonas urbanas dentro de España o de otros países europeos, y consolida una dimensión internacional en el final del siglo XX y principios del siglo XXI, cuando las ciudades grandes, pero también las ciudades pequeñas y medianas, reciben población, en su mayoría de origen rural, de otras regiones del mundo.

La cuestión rural en España ha ganado considerable importancia en los últimos años, tanto en el discurso político como en la escena mediática. Naturalmente, la cuestión rural en España tendrá que movilizar a un gran número de actores para tratar de establecer un enfoque integrado que pueda mejorar la situación. Aunque no se trata de un estudio exhaustivo, la OIM y sus colaboradores han identificado tres desafíos principales en el medio rural español³.

Son cada vez más las voces que llaman a una nueva mirada sobre el territorio, considerando el eje urbano rural como un continuo, un espacio compartido entre la ciudad y las áreas rurales de menos a más remotas, en el que impulsar una especialización inteligente y un aumento de las relaciones que revierta en beneficios comunes



La despoblación rural

Es este uno de los principales problemas a los que se enfrenta el medio rural en España, enmarcado en un fenómeno demográfico y territorial de reducción permanente de población. Aunque en los años 1960 y 1970 la intensidad del éxodo rural era mayor, ahora ha cambiado y los movimientos se producen principalmente de los pequeños municipios hacia los intermedios y no a los grandes. Además, son mayoritariamente jóvenes y de mediana edad los que lo protagonizaron, reforzándose la pirámide de población regresiva (más ancha en los grupos superiores que en la base).

El envejecimiento y la masculinización

La menor presencia de niños y de jóvenes en el medio rural es resultado del éxodo rural y la masculinización en los grupos “jóvenes adultos”, conllevando bajos índices de natalidad. El proceso de masculinización rural se produce en las edades jóvenes e intermedias, debido a la existencia de una emigración femenina importante en dichas edades, propiciada en parte por la falta de igualdad respecto al trabajo productivo y reproductivo, y facilitada por su mayor nivel educativo. Las zonas rurales sufren también mayores índices de envejecimiento y sobreenvjecimiento.

Tasas de empleo y paro

La economía en el medio rural presenta problemas y debilidades mayores, singularmente con tasas de paro más altas en las edades jóvenes (más aún en el género femenino) y con tasas de empleo más bajas y tasas de paro más altas en las mujeres en el grupo de edades de 25 a 64 años.

Sin embargo, durante los últimos lustros, todas las provincias, incluso aquellas que han perdido población en términos absolutos, han visto aumentar en su territorio el número de residentes extranjeros, tal como señala el informe presentado al Senado en 2015, en un promedio del 9% en aquellas provincias donde, en conjunto, el número de habitantes ha descendido. La media de edad de la población extranjera es muy inferior a la autóctona de las provincias más despobladas, que son a su vez las que presentan una población más envejecida⁴. Solo en provincias como Alicante, Málaga o las dos de Canarias, donde residen importantes grupos de numerosas colonias de jubilados extranjeros, los inmigrantes tienen una media de edad mayor a los autóctonos.

Recomendaciones

Esta despoblación acentuada de las zonas rurales se acompaña de un envejecimiento y una masculinización de la población residente, lo que reduce extraordinariamente



La inmigración puede jugar un papel clave en ralentizar la pérdida de población de los núcleos rurales, pero también parece claro que esta presencia está muy vinculada a la capacidad de atracción del territorio

las posibilidades de reemplazo demográfico, pero también implica una creciente situación de dependencia de personas mayores en contextos con alta dispersión de los centros asistenciales.

El riesgo de exclusión que pueden padecer las personas que residen en el entorno rural requiere de una mirada renovada sobre la relación del espacio rural-urbano, entendiendo que el deterioro de este primero tiene un claro impacto en el segundo, y que la construcción de sociedades cohesionadas también debe incorporar el equilibrio territorial como objetivo.

Una población rural envejecida, mayoritariamente masculina y, en ocasiones, aislada, puede generar graves problemas de exclusión, que se sumen al deterioro del ámbito rural provocado por la despoblación. Es necesario tener un plan estratégico estatal para combatir la despoblación, que permita aprovechar experiencias externas y se adapte a las singularidades de los territorios españoles.

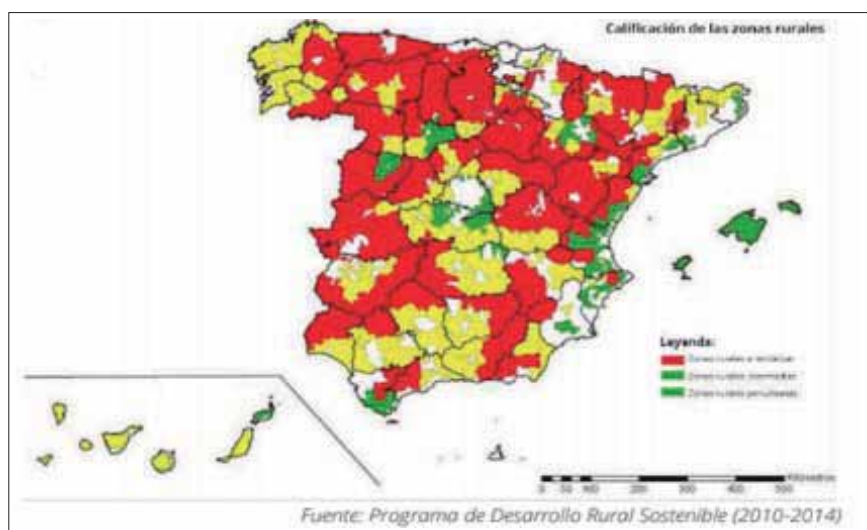
Una economía activa es imprescindible para favorecer el empleo en el medio rural, especialmente para las personas jóvenes y las mujeres, que cuentan con tasas de paro mucho más elevadas. No se trata, en general, de problemas de empleabilidad, pues hablamos de generaciones más formadas que las anteriores, sino de falta de oportunidades laborales adecuadas a esta formación. De nuevo se plantea la necesidad de impulsar iniciativas que faciliten la incorporación de aquellas personas que quieran seguir trabajando en el ámbito agroganadero,

pero especialmente que exploren las posibilidades de diversificación del tejido económico. Por lo tanto, hay que buscar nuevas oportunidades desde el medio rural.

El mantenimiento del medio rural pasa por garantizar la participación de mujeres y jóvenes en el desarrollo de este. Para ello parece imprescindible la modernización de los sectores agroganaderos y la diversificación de la economía rural. Así se reconoce en las “Medidas en favor de los jóvenes y mujeres en el ámbito de la Estrategia de Modernización y Diversificación Rural”, que buscan garantizar la continuidad de las explotaciones agroganaderas (“agricultor joven”) y apuestan por promover la digitalización y el enfoque *Smart Rural* o *smart villages*⁵ (comunidades inteligentes) e impulsar la especialización en los productos alimentarios de excelencia o la promoción de la igualdad de oportunidades en el mundo rural entre otros.

¿Cómo puede contribuir la inmigración en este contexto? En nuestra opinión, la inmigración puede jugar un papel clave en ralentizar la pérdida de población de los núcleos rurales, pero también parece claro que esta presencia está muy vinculada a la capacidad de atracción del territorio. Las políticas de atracción de la población migrante pasan, por lo tanto, por asegurar todos los elementos señalados en este apartado. Además, suponen revisar, con una mirada respetuosa con la diversidad, la provisión de los servicios públicos.

La presencia de la población extranjera en los núcleos rurales es baja, especialmen-



te en aquellos municipios de hasta 100 habitantes. Las personas que abandonan el medio rural son mayoritariamente jóvenes y de mediana edad, tanto en personas autóctonas como extranjeras. La llegada de inmigrantes no puede entenderse, por sí misma, como una solución para los problemas del mundo rural. Ciertamente, la entrada de nuevas personas residentes puede servir para ralentizar la decadencia demográfica e impulsar nuevas iniciativas económicas, pero para ello es imprescindible mejorar la capacidad de atracción del ámbito rural, así como el acomodo e inclusión en el medio de los posibles inmigrantes.

En el caso de la población extranjera, es importante facilitar su inclusión a través de programas específicos de bienvenida (*welcome packs*) adecuados a la hiperproximidad, y de rutas de acogida que ayuden a superar el desconocimiento previo del entorno y me-

jorar su incorporación al mismo. Adecuar los servicios públicos a la diversidad de la población es clave en este sentido, y supone rediseñar algunas acciones para hacerlas más inclusivas y formar a las personas que proveen servicios públicos en la perspectiva intercultural. Para ello, el trabajo de las Administraciones públicas, especialmente las de carácter local más próximas al territorio, es clave, y sin duda requiere de la colaboración y participación de actores sociales presentes en el territorio.

En España, la mayoría de los problemas de las zonas rurales no son nuevos, y han sido identificados desde hace tiempo. Pero las condiciones han ido empeorando en las últimas décadas, y no solo en España, sino también en muchos países del entorno. La aceleración de los procesos de urbanización también ha servido para acentuar la preocupación sobre el deterioro del ámbito rural.

Esta preocupación compartida a nivel global puede servir como acicate para buscar soluciones innovadoras que corrijan mejor y con mayor impacto el abandono que padece el mundo rural. La colaboración internacional y el conocimiento compartido, las modificaciones normativas y la necesidad de aportar y movilizar recursos, son herramientas que utilizar en este sentido.

Conclusiones

La Organización Internacional para las Migraciones (OIM), en calidad de organismo de las Naciones Unidas que se ocupa de la migración, defiende y apoya activamente un enfoque normativo integral para la migración, reconociéndola como la "megatendencia" de este siglo. Desde esta perspectiva, la migración es necesaria y conveniente si se gestiona adecuadamente a través de políticas razonables, humanas y responsables.

La OIM ha colaborado desde siempre con los Estados y asociados para encauzar la migración al beneficio de todos, y vela por que sus actividades se ajusten, aprovechen y complementen directamente con otras iniciativas nacionales, regionales e internacionales. Debemos aprovechar las fortalezas de la solidaridad hacia los medios rurales de la UE en un enfoque equilibrado e integral a largo plazo que combine oportunidades para un movimiento migratorio seguro, regular y ordenado y una gestión de las políticas de integración. En última instancia, estos esfuerzos deberían contribuir a una mejora en la gobernabilidad de la migración a nivel local, nacional e internacional. ■

▼ Notas

¹ La autora es jefa de Misión de la OIM en España.

² Ver Anexo 1 sobre el lugar de la migración rural dentro de los ODS.

³ Según informe *El medio rural y su vertebración social y territorial*. Consejo Económico y Social, CES, 2018.

⁴ Según Boletín Oficial de las Cortes Generales. Senado X Legislatura, Núm. 505, 17 de abril de 2015, pág. 33.

⁵ Las *smart villages* son áreas rurales y comunidades que, basándose en sus fortalezas y activos existentes, desarrollan nuevas oportunidades. En las *smart villages*, las redes y servicios tradicionales y nuevos se mejoran gracias a las tecnologías digitales y a las telecomunicaciones, así como a la innovación y a un mejor uso del conocimiento, para el beneficio de sus habitantes y del tejido empresarial. Para más información en el Plan Europeo sobre *smart villages*, ver el enlace: https://ec.europa.eu/agriculture/sites/agriculture/files/rural-development-2014-2020/looking-ahead/rur-dev-smallvillages_en.pdf



Tomás García Azcárate¹

Instituto de Economía, Geografía y
Demografía del CSIC

Alicia Langreo Navarro²

Sociedad de Estudios Saborá SL

Agricultura familiar y cooperativismo

Una realidad y una prioridad

■ En este artículo sus autores analizan los retos del cooperativismo agrario en el contexto actual de cambios sociales, económicos y tecnológicos. A partir de información recogida del estudio a escala europea “Support for Farmers’ Cooperatives” y de entrevistas con socios de cooperativas agrarias en España, centran su análisis en el tema del tamaño de las cooperativas, concluyendo que, dependiendo del sector, las grandes cooperativas pueden ser más eficaces que las pequeñas para hacer frente a las exigencias de los mercados globales, mientras que el cooperativismo de menor dimensión puede ser más eficaz en tipos de agricultura integrada en el territorio o en modelos agrarios basados en circuitos cortos de comercialización.

Palabras clave:

Cooperativas | Agricultura |
Mercados | Gobernanza.

El debate sobre la economía social y cooperativa está más vivo que nunca en estos momentos en los que mejoran algunas cifras macroeconómicas después de la crisis iniciada en 2008. El objetivo de este artículo es aportar algunas reflexiones sobre el cooperativismo agrario desde el ámbito en el que sus autores desarrollan sus respectivas actividades profesionales e investigadoras (el sector agrario y alimentario y las políticas públicas con él relacionadas).

Estas reflexiones se basan en dos tipos de fuentes de información. La primera es una serie de encuentros con actores del mundo cooperativo español, cuya información se reunió en un trabajo previo publicado en la revista *Alternativas Económicas* (García Azcárate y Langreo Navarro, 2018).

La segunda fuente de información es el estudio “Support for Farmers’ Cooperatives” (El apoyo a las cooperativas agrarias) de Bijman *et al.* (2012), encargado por la Comisión Europea. En este estudio, se analiza la situación de las cooperativas agrarias en todos los Estados miembros de la UE y se llega a unas conclusiones interesantes. Que sepamos, no hay otro estudio que analice y compare la situación de la economía social en todos y cada uno de los Estados miembros de la UE,

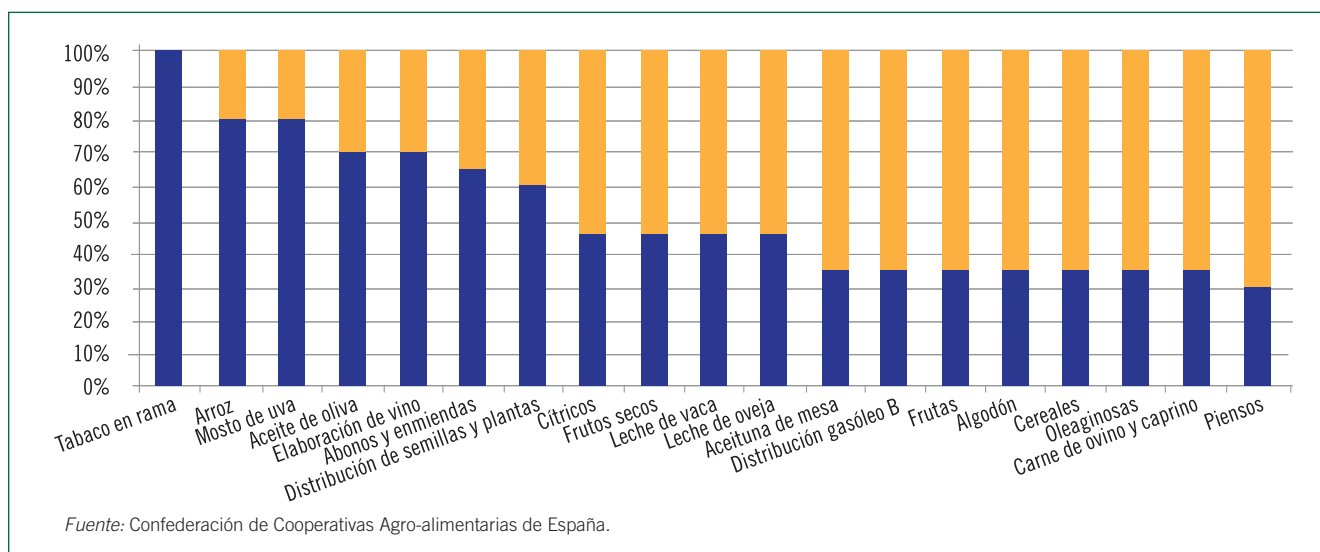
con una metodología armonizada y unas preguntas de investigación comunes. Creemos que algunas de sus conclusiones pueden ser útiles e interesantes también para otros sectores de la economía.

Una de ella es que los precios percibidos por los agricultores son mayores en las regiones en las que el cooperativismo es fuerte con respecto a otras donde no lo es. En un contexto de cadena alimentaria desequilibrada, en el que el poder está en manos de la gran distribución, de las grandes firmas mundiales de comercialización, de la industria multinacional y de los grandes suministradores (y fabricantes) de insumos, la organización en cooperativa es positiva para los agricultores asociados, y también para los no miembros.

Otra conclusión es que, en las regiones con fuerte presencia cooperativa, las empresas privadas pagan un precio medio al agricultor más alto que el pagado por las cooperativas. Esto se explica fácilmente por el hecho de que las empresas privadas, cuando necesitan maximizar los volúmenes para rebajar costes fijos (lo que puede acontecer en sectores como los cereales donde los márgenes unitarios son muy reducidos), intentan quedarse únicamente con los me-

GRÁFICO 1

PESO RELATIVO DE LAS COOPERATIVAS POR SECTORES (ESTIMACIÓN 2010)



jores agricultores y se hacen cargo de la parte de la producción que les interesa. En España es este el caso en sectores claves como el vino, el aceite de oliva o la leche. También puede deberse a condiciones del producto que solo los mejores profesionales logran. En estos casos también ese colectivo de agricultores puede conseguir mejores condiciones fuera de la cooperativa.

En lo que se refiere a la información recogida en las entrevistas realizadas a socios de cooperativas agrarias españolas, las dos respuestas más frecuentemente citadas a la pregunta sobre las razones de su adhesión al cooperativismo fueron las dos siguientes: que la cooperativa se hace cargo de toda la producción de sus socios y que les asegura el cobro por la venta de su producción. Esta segunda razón es también resaltada en los nuevos Estados miembros de la UE, en donde de los agricultores fueron víctimas primero de la burocracia estatal y luego de los tiburones del capitalismo más salvaje.

La cuota de mercado de las cooperativas es mayor en las primeras fases de la comercialización, acopio del producto y/o primera transformación, que en las siguientes. En España, la división del trabajo que se produjo en la cadena alimentaria en las décadas de 1960 y 1970 dejó la segunda transformación en manos de la industria privada y consolidó una importante red de cooperativas de primer grado y de suministro.

El gráfico 1 recoge el peso relativo de las cooperativas en la primera comercialización por sectores a finales de la década pasada. Es verdad que la cifra está ya algo pasada, pero es la última disponible y sigue ofreciendo una visión general que creemos de interés.

En los países que formaron el primer mercado común y cuyas agriculturas disfrutaron muchos años (y también sufrieron) de la Política Agraria Común (PAC) en su primera versión más intervencionista, a este fenómeno se sumó la especialización de las cooperativas en los productos que tenían garantía de compra por la intervención comunitaria, como los cereales, la leche en polvo, la mantequilla o el alcohol vínico. Además, las cooperativas aseguran otros servicios al agricultor que no siempre son pagados a su coste real.

La última década ha visto dos nuevos fenómenos que van en sentido opuesto. Por un lado, la desaparición de la intervención ha empujado a ciertas cooperativas hacia la creación de valor añadido. Es el caso, por ejemplo, de las cooperativas lácteas Arla y Campina. En España, por solo poner un ejemplo, hemos vivido un proceso parecido mucho más recientemente, con la desaparición de las destilaciones vinícolas y las ayudas al mosto. Este cambio reglamentario ha transformado completamente el panorama productivo y las estrategias de las coopera-

tivas del sector, orientándolas hacia el mercado nacional y de exportación, y reforzando la apuesta por la calidad.

Por otro lado, la mayor competencia industrial ha empujado a las empresas privadas que tenían algún pie en la primera transformación a retirarlo y a vender las instalaciones a cooperativas con las que pueden mantener incluso contratos de suministro; se trata de una salida de fases de la producción con menos valor añadido. Es el caso de Heinz en el tomate para industria o el de Unilever en el aceite de oliva, sector en el que apenas hay almazaras en manos de las grandes firmas.

¿Qué agricultura queremos? ¿Qué agricultores queremos?

En este momento de la reflexión nos hacemos dos preguntas importantes: ¿Qué agricultura queremos? ¿Qué agricultores queremos?

Tenemos aquí que hacer explícita una opción ideológica de los autores de este artículo. Nos declaramos partidarios del mantenimiento de una agricultura de dimensión humana, vertebradora del territorio, anclada en los pueblos, generadora de puestos de trabajo de calidad y sostenible medioambientalmente. Entendemos que esto solo será posible con una fuerte organización co-



En un contexto de cadena alimentaria desequilibrada, en el que el poder está en manos de la gran distribución, de las grandes firmas mundiales de comercialización, de la industria multinacional y de los grandes suministradores (y fabricantes) de insumos, la organización en cooperativa es positiva para los agricultores asociados, y también para los no miembros

lectiva (que es la única manera de hacerlo compatible con la economía de mercado) y unas relaciones contractuales transparentes y equilibradas entre las empresas de las distintas fases de la cadena de producción.

Téngase en cuenta que hemos utilizado la expresión “organización colectiva” y no la de “cooperativas”, porque las formas que adoptan los agricultores para actuar juntos son variadas. Por supuesto, las cooperativas propiamente dichas son el núcleo duro y mayoritario, pero otras fórmulas legales, incluso sociedades anónimas o limitadas, tienen amparo bajo el paraguas jurídico comunitario de las “organizaciones de productores”.

Sabemos que se trata de una condición necesaria, aunque no suficiente. El agricultor individual, salvo los de muy gran dimensión, ni tiene capacidad para construir el valor de sus productos y defenderlo frente a la gran distribución, ni tiene capacidad para incorporarse a la nueva ola de cambio tecnológico de la revolución digital que está viviendo el conjunto de la cadena alimentaria (Pesce *et al.*, 2019).

Organizado, el cooperativismo puede añadir valor y servicios a sus productos, di-

ferenciarlos en el mercado, negociar en mejor posición los contratos con sus compradores y suministradores, hacer frente a (y beneficiarse potencialmente de) la revolución digital en marcha, entre otras cosas más.

En Valencia se ha desarrollado una interesante práctica para hacer frente al envejecimiento de la población agraria y al minifundismo para así evitar el abandono de parcelas, con todas las implicaciones fitosanitarias que esto podría tener. Algunas cooperativas se están haciendo cargo de las tierras de los agricultores que se jubilan, cultivándolas directamente desde la cooperativa o instalando agricultores jóvenes en explotaciones de aceptable dimensión (Tudela Marco y García Álvarez-Coque, 2016). En el mismo sentido, la ley valenciana de estructuras agrarias³, aprobada con el acuerdo unánime de todos los partidos políticos de la región y con el beneplácito del conjunto de los sindicatos agrarios, prevé la constitución de una red de oficinas gestoras de tierras que contribuirá a contactar la oferta y la demanda de parcelas agrarias.

Más allá del ejemplo de la Comunidad Valenciana, el papel de las cooperativas para las explotaciones agrarias va mucho más allá de la comercialización e industrializa-

ción de sus productos y del suministro de insumos en mejores condiciones: cuentan con técnicos de campo, asesoran los procesos de innovación, frecuentemente dirigen la lucha sostenible por la sanidad animal y vegetal, desarrollan secciones de cultivo que permiten reducir costes y racionalizar el trabajo agrario, colaboran en la formación... Todo es muy importante en el mantenimiento de la actividad agraria.

Lo pequeño puede ser un lastre

Queremos abordar ahora dos temas muy sensibles en el mundo que se interesa por el modelo cooperativo. Sorprendentemente, a veces la sensibilidad es mayor en el mundo académico que en el propio mundo cooperativo. Nos estamos refiriendo a “Small is beautiful” y al principio de “un hombre, un voto”.

Tiene cierta extensión la convicción de que las pequeñas cooperativas (lo mismo acontece con la figura del pequeño agricultor) son mucho mejores que las grandes porque están mucho más próximas a sus socios. Todo depende, a nuestro juicio, del merca-

do en el cual trabaje la cooperativa y de la calidad de su gobernanza interna.

La cooperativa pequeña es un instrumento adecuado para trabajar en un mercado pequeño, por su ámbito geográfico o por las características del producto. Para mercados locales, circuitos cortos, productos muy específicos, nichos de mercado, un tamaño reducido puede ser un acierto, por flexibilidad, eficiencia y costes operativos (Moyano, 2019) y por proximidad con y compromiso de los socios. Existen multitudes de experiencias recientes positivas en este sentido, en particular relacionadas con los circuitos cortos, las cestas de productos y la agricultura periurbana.

Los circuitos cortos y los mercados locales son en efecto una gran oportunidad (Sanz Cañada *et al.*, 2018). Iniciativas como las de Madrid Agro-Ecológico de realizar un mapeo de los grupos de consumo existentes para que cualquiera que quiera contactarlos lo pueda hacer de una manera sencilla, es una buena idea. El extenderlo a un mapeo de los productores para, entre otros, que se conozcan y se coordinen para ahorrar costes logísticos, es otra excelente iniciativa. Estos costes logísticos son, en efecto, una de las principales barreras al desarrollo de estos nuevos canales de comercialización⁴.

Para los grandes mercados, sin embargo, las cooperativas pequeñas son un lastre que debilita a los productores y frecuentemente resultan inviables. España es hoy un gran país exportador. El excedente comercial de la balanza agroalimentaria alcanza los 10.000 millones de euros. El 50% de la producción agraria española se vende fuera de nuestras fronteras. Muchos territorios viven gracias a ello, desde los oleicultores de Jaén a los horticultores de Almería, pasando por los viticultores de Castilla-La Mancha o los productores de porcino de muchas áreas despobladas. La exportación es el mercado principal de nuestros productores ecológicos. En estos mercados, para ser alguien, para simplemente existir, hay que ser grande.

La construcción de una "utopía realista" pasa por apoyar decididamente a esta agricultura y a estos agricultores, pero también a la agricultura de exportación o suministradora de nuestros supermercados, siempre por supuesto que se enmarquen en estrategias productivas sostenibles. Para ello es necesario mejorar tanto la organización



El análisis comparado de las cooperativas europeas concluye que funcionan mejor aquellas en las que el voto está ponderado por la actividad del socio en la cooperativa que en aquellas que respetan estrictamente el principio “un socio, un voto”. No se trata de dar más poder al gran agricultor frente al pequeño, sino de dárselo a aquel socio que utiliza plenamente los servicios de la cooperativa

social para abordar los mercados locales como la cooperación para estar presente en los mercados globales.

Los mecanismos por los que el sector cooperativo puede crecer se concretan básicamente en tres grandes bloques: 1) las fusiones, que no resultan fáciles; 2) el aumento del número de socios y del volumen de producto manejado, que tampoco resulta fácil, y 3) la constitución de cooperativas de segundo o ulterior grado, vía esta que ha sido la más frecuente en España. No es este el lugar para analizar los distintos modos de funcionar y la mayor o menor eficacia de cada uno, pero es necesario dejarlo sobre la mesa.

Las cooperativas pequeñas pueden presentar problemas de gobernanza, relacionados por ejemplo con la falta de capital humano o con el riesgo de caciquismo. Pero es verdad que una cooperativa grande plantea también problemas de gobernanza importantes.

El estudio europeo ya citado (Bijman *et al.*, 2012) recogió algunas de las respuestas a este reto de gobernanza que los socios de

las cooperativas agrarias de distintos Estados miembros habían mencionado. Entre ellas cabe destacar las seis siguientes, algunas más evidentes que otras:

- La formación cooperativista y empresarial de los miembros del consejo rector y de los empleados, pero también de los propios socios. Las cooperativas son empresas de economía social, y allí los tres términos son importantes, tanto el de “empresa” como el de “economía” y el de “social”.
- La transparencia interna de la información, muy facilitada por las nuevas tecnologías.
- La profesionalización de los técnicos.
- La transparencia en el reclutamiento.
- El mantenimiento y la animación de secciones locales, que deben desempeñar un papel decisivo en el suministro de servicios y apoyos a los socios.
- La existencia de consejeros independientes en los consejos de gestión o de administración con conciencia cooperativa. Estos pueden provenir de otros sectores distintos del agrario y del aliment-

tario, e incluso de otros países distintos del país en donde la cooperativa desarrolla su actividad principal o tiene históricamente su sede.

Esta lista no es exhaustiva, ni garantiza de éxito, pero nos parece que señala el camino por donde puede ir la evolución del cooperativismo agrario europeo. Entre las sugerencias que no están citadas en dicho estudio, pero que han aparecido en las entrevistas que hemos realizado, podríamos destacar, por ejemplo, la realización de una escuela de cuadros que reúna a participantes del conjunto de los territorios o actividades en los que trabaja la cooperativa, aunque sea bajo la forma de universidad de verano.

Desgraciadamente, en el citado estudio europeo no se ha abordado el papel que las mujeres desempeñan, pueden desempeñar o deberían desempeñar en el proyecto cooperativista. Es verdad que la gran mayoría de los investigadores que en él trabajaron son hombres, y que este tema no estaba en la época tan de actualidad como hoy, pero no deja de ser una laguna importante y lamentable.

Tenemos conocimientos de muy pocos estudios sobre el tema de la presencia de la mujer en el mundo cooperativo en general, y agrario en particular. Aunque es verdad

que la Confederación de Cooperativas Agroalimentarias ha abierto una línea de trabajo sobre el tema y fundado la Asociación de Mujeres de Cooperativas Agroalimentarias de España, su participación en las cooperativas es aún inferior a su protagonismo en los sindicatos agrarios, que ya es reducido.

¿Un socio, un voto?

Estamos tocando aquí un segundo principio establecido por la Alianza Cooperativa Internacional (ACI), el del control democrático de la cooperativa por los miembros, que tradicionalmente se ha concretado, al menos en las cooperativas de base o de primer grado, por el principio “un socio, un voto”. Este principio choca con la cruda realidad de hoy desde al menos dos aspectos importantes.

El primer desencuentro nace de la existencia de socios activos y socios no activos. En las cooperativas agrarias, muchos jubilados de la actividad agraria siguen siendo socios de las cooperativas. A veces pueden incluso representar la mayoría de los votos. Cuando los dirigentes de la cooperativa se encuentran ante grandes decisiones, como la de realizar inversiones importantes, la ló-

gica patrimonialista de los socios jubilados puede llegar a chocar de frente con la lógica económica y productiva de los socios activos. Esto puede llevar a la muerte lenta de la cooperativa o a su abandono por los socios más dinámicos.

Podemos poner como ejemplo dos casos muy conocidos: la desautorización por parte de la asamblea general de las iniciativas de reorganización de la cooperativa propuestas por las juntas directivas de COVAP (Sánchez Cañizares y Fuentes García, 2010)⁵ y de Central Lechera Asturiana⁶, ambos casos en el año 2006.

El segundo desencuentro fue subrayado por el estudio europeo anteriormente mencionado (Bijman *et al.*, 2012). El análisis comparado de las cooperativas europeas concluye que funcionan mejor aquéllas en las que el voto está ponderado por la actividad del socio en la cooperativa que en aquéllas que respetan estrictamente el principio “un socio, un voto”. No se trata de dar más poder al gran agricultor frente al pequeño, sino de dárselo a aquel socio que utiliza plenamente los servicios de la cooperativa, desde la comercialización de una amplia gama de productos a la compra de insumo o el uso de maquinaria, por poner solo algunos ejemplos. ■

▼ Notas

¹ Tomás García Azcárate es vicedirector del Instituto de Economía, Geografía y Demografía del CSIC, y presidente de la Asociación Española de Economistas Agrarios.

² Alicia Langreo Navarro es analista de la consultora Sociedad de Estudios Saborá SL.

³ <https://www.agronegocios.es/la-comunidad-valenciana-cuenta-ya-con-una-nueva-ley-de-estructuras-agrarias/>

⁴ <http://madridagroecologico.org/tag/cooperativa-agroecologica/>

⁵ Ver Sánchez Cañizares, S.M. y F.J. Fuentes García (2010) sobre la cooperativa COVAP.

⁶ Sobre Central Lechera Asturiana y el debate entre sociedad anónima o cooperativa agraria puede verse: https://www.elconfidencial.com/mercados/2006-05-29/central-lechera-asturiana-debate-su-futuro-entre-sociedad-anonima-o-cooperativa-agraria_847506/

▼ Referencias bibliográficas

- BIJMAN, J.; C. ILIOPOULOS; K.J. POPPE; C. GJSELINCKX; K. HAGEDORN; M. HANISCH; G.W.J. HENDRIKSE; R. KÜHL; P. OLLILA; P. PYYKKÖNE; G. VAN DER SANGEN, G. (2012): *Support for Farmers' Cooperatives*. https://ec.europa.eu/agriculture/sites/agriculture/files/external-studies/2012/support-farmers-coop/fulltext_en.pdf
- GARCÍA AZCÁRATE, T. y A. LANGREO NAVARRO, A. (2018): “Cooperativismo agrario, ¿grande o pequeño?”, *Alternativas Económicas*. Mayo. https://www.eldiario.es/alternativaseconomicas/Cooperativismo-agrario-grande-pequeno_6_776282385.html
- MOYANO, E. (2019): “Innovaciones en el cooperativismo agrario”. Disponible en el blog: <https://eduardomoyanoestrada.blogspot.com/2019/02/>
- PESCE M.; M. KIROVA; K. SOMA; M.-J. BOGAARDT; K. POPPE; C. THURSTON; C. MONFORT BELLES; S. WOLFERT; G. BEERS; D. URDU (2019): Research for AGRI Committee - *Impacts of the digital economy on the food-chain and the CAP*, European Parliament, Policy Department for Structural and Cohesion Policies, Brussels. [http://www.europarl.europa.eu/thinktank/en/document.html?reference=IPOL_STU\(2018\)629192](http://www.europarl.europa.eu/thinktank/en/document.html?reference=IPOL_STU(2018)629192)
- SÁNCHEZ CAÑIZARES, S.M. y F.J. FUENTES GARCÍA (2010): COVAP: ¿Es incompatible crecer y contentar a los socios? Disponible en: <https://www.extenda.es/catedras/uco/descargas/casos/covap.pdf>
- SANZ CAÑADA, J.; G. BELLETTI and P. RYTKÖNEN (coords) (2018): *Territorial governance of short supply chains in local food systems rationale*. http://www.ceddar.org/ager-revista-estudios-despoblaci%C3%B3n-desarrollo-rural_publicacion_es_401.html
- TUDELA MARCO, L. y J.M. GARCÍA ÁLVAREZ-COQUE (2016): *Innovación en la gestión y modernización de la producción en una cooperativa citrícola*. Informes y Monografías CAJAMAR, <http://www.publicacionescajamar.es/series-tematicas/informes-coyuntura-monografias/innovacion-en-la-gestion-y-modernizacion-de-la-produccion-en-una-cooperativa-citricola/>



Francesco Piras
ISMAE, Roma, Italia¹

La PAC y la instalación de jóvenes agricultores

Algunas reflexiones desde Italia

■ En este artículo, su autor analiza las políticas de instalación de jóvenes en la agricultura, mostrando sus limitaciones y potencialidades. Señala que el relevo generacional es un elemento esencial en la agricultura europea, pero que las dificultades de su implementación radican en que son programas basados en sistemas de ayudas a la instalación que, sin embargo, no contemplan la variedad de factores que inciden en ello: fiscales, asistencia técnica, económicos, jurídicos... A partir de una abundante información sobre la aplicación de las ayudas a la instalación en Italia, sus reflexiones son válidas para debatir sobre este problema a escala europea.

Palabras clave:

Jóvenes agricultores | Primera instalación | Agricultura | Italia | Unión Europea | PAC.

El relevo generacional en la agricultura es una prioridad de la agenda política de la UE. En 2014, el Consejo puso de manifiesto que la instalación de jóvenes agricultores es un factor clave para la competitividad a largo plazo de la agricultura europea². En 2015, la Comisión Europea, a través de su comisario de Agricultura, Phil Hogan, reafirmó que el apoyo a los jóvenes agricultores constituye un tema prioritario, señalando que “el relevo generacional es una cuestión que va mucho más allá de la reducción de la edad media de los agricultores en la UE”³.

Más recientemente, en la comunicación de la Comisión del 29 de noviembre de 2017, en la que se definen las orientaciones de la PAC pos-2020, el relevo generacional se sitúa entre los objetivos prioritarios del nuevo marco estratégico 2021-2027. Dicha comunicación atribuye a la PAC la competencia de reducir los riesgos en los primeros años que siguen a la creación de una explotación por parte de un joven agricultor. Con ese objetivo, ofrece un programa de ayudas a escala de la UE, combinado con incentivos adecuados, para favorecer la salida de los agricultores de más edad e impulsar la transferencia del conocimiento entre generaciones, así como para aumentar la movilidad

del mercado de tierras y facilitar la planificación de la sucesión a través, por ejemplo, de servicios de asesoramiento y tutoría, y de la preparación de un “plan de sucesión para la explotación agraria”. Asimismo, la propuesta legislativa de la Comisión Europea para la PAC pos-2020 incluye el apoyo a la instalación de jóvenes en la agricultura como uno de los tres objetivos específicos a perseguir.

Aun a pesar de la gran atención que se le presta a este asunto, reflejada en la ingente cantidad de recursos que se le ha dedicado en los diversos periodos de programación, la realidad es que, según las principales estadísticas y las recientes publicaciones (Tribunal de Cuentas de la UE, 2017), las medidas de la PAC dirigidas a promover la instalación de jóvenes agricultores parecen ser insuficientes para contrarrestar el envejecimiento de la población agraria.

En este artículo se ofrece una síntesis de los principales datos estadísticos disponibles y una rápida revisión de los principales instrumentos de apoyo a los jóvenes agricultores en el marco de la PAC, proponiendo algunos elementos de reflexión sobre un tema que desempeñará un papel importante en la nueva programación 2021-2027.

Los jóvenes agricultores en cifras

Según el Tribunal de Cuentas de la UE (2017), el número de agricultores de la UE-27 ha registrado una importante caída entre 2005 y 2013, bajando de los 14,5 millones a los 10,7 millones de titulares de explotación.

Con referencia a 2013, Italia se sitúa en el puesto 21, con solo el 3,6% de titulares de explotaciones agrarias con menos de 35 años, frente al 5,8% de media a escala de la UE. Respecto a 2010, en el año 2013 la cuota de explotaciones con un titular joven se había reducido tanto en Italia como en la UE-28. En el caso italiano, se ha pasado del 5,1% al 3,6%, mientras que a escala europea del 7,5% al 5,8%, mostrando un empeoramiento en la presencia de los jóvenes agricultores respecto a 2010.

El escaso peso de los jóvenes en la agricultura europea es aún más preocupante si tenemos en cuenta la incidencia de los agricultores de más edad. El proceso de senilidad en la agricultura se puede medir por el índice de envejecimiento (relación entre los que tienen más de 65 años y los que tienen menos de 35 años), que nos indica que en el año 2013, por cada joven agricultor había 5,4 mayores en la UE. El contexto italiano pone de manifiesto una situación aún peor respecto a la europea: por cada joven de menos de 35 años había ese año 11,7 agricultores de más de 65 años.

El Censo Agrario italiano de 2010 muestra que los titulares de explotaciones agrarias con menos de 40 años son 182.768. Se trata de una cifra importante en términos absolutos, pero escasa si se pone en relación con el número total de titulares de explotaciones, que era de 1.620.884 en ese año, lo que indica que alrededor de uno de cada diez agricultores tenía menos de 40 años. La situación parece peor si se analizan los últimos datos del ISTAT sobre la estructura de las explotaciones agrarias en 2013. Los jóvenes agricultores con menos de 41 años representan solo el 8,3% del total de titulares de explotaciones.

No obstante, si reducimos la observación a las explotaciones económicamente más relevantes, según la habitual distinción entre empresa y explotación (Arzeni y Sotte, 2013; Sotte y Carbone, 2005), resulta que au-



menta la incidencia de las empresas que tienen a jóvenes como titulares. Lamentablemente, los datos del Censo Agrario no nos permiten distinguir de manera adecuada entre las explotaciones agrarias que no tienen rasgos empresariales y las que sí los tienen de modo efectivo. Sin embargo, considerando los datos del censo de 2010 y excluyendo las explotaciones con una producción estándar inferior a 10.000 euros (algo menos de la pensión media anual), el porcentaje de explotaciones con titulares de menos de 41 años sube al 18%.

En términos generales, los datos estadísticos disponibles muestran una contracción del número de explotaciones agrarias con titulares jóvenes y un persistente proceso de envejecimiento, mostrando que las medidas adoptadas hasta ahora no parecen haber sido ni suficientes ni adecuadas para impulsar una efectiva renovación generacional ni para aumentar la presencia de los jóvenes en el sector agrario.

Las medidas para la renovación generacional⁴

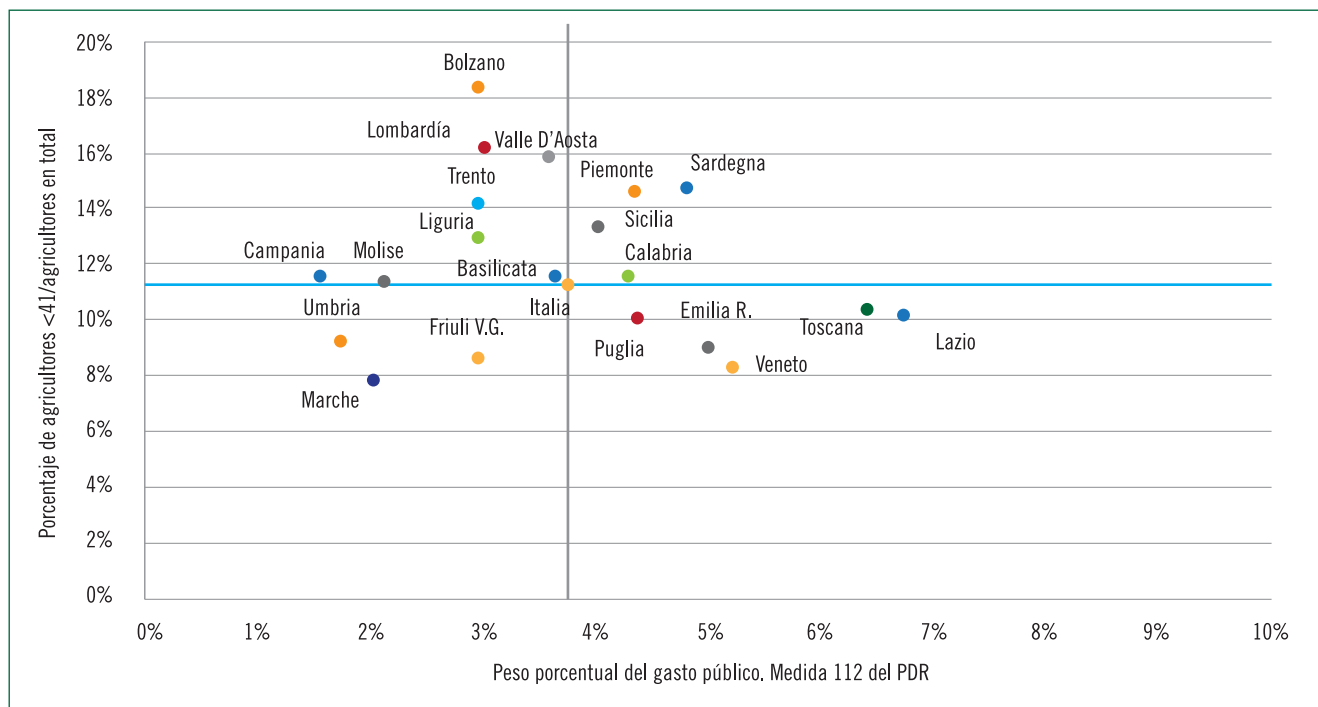
La programación 2007-2013 de la PAC abordó el fenómeno del envejecimiento del sector agrario no solo recurriendo a la medida 112 de instalación de jóvenes, sino también a la medida 113 de prejubilación de agricultores y asalariados agrícolas (Giuliodori, 2009), ambas incluidas en el segundo pilar.

A esas dos medidas se le unió a partir de 2014 el pago de una ayuda directa a los jóvenes, con cargo al primer pilar de la PAC. Esta ayuda representaba una auténtica novedad, ya que por primera vez la UE incentivaba la instalación de jóvenes en la agricultura introduciendo un pago desacoplado y obligatorio a todo agricultor con menos de 40 años⁵ que se instalara o que estuviera instalado en los cinco años anteriores a la aplicación de ese pago básico. La implementación del pago directo es anual y por una duración máxima de cinco años. La cuantía del pago es calculada como porcentaje (25%) del valor medio de la explotación hasta un máximo de 90 ha. Una serie de mejoras en relación al cálculo de esta ayuda directa se han introducido en el Reglamento Omnibus 2017/2393.

Un reciente estudio de la Red Rural Nacional (RRN, 2018) muestra cómo esta ayuda directa a los jóvenes agricultores había interesado a 33.304 beneficiarios en el año 2015 en Italia, representando un pago total de 31.208.984 euros (cerca del 80% del máximo disponible). El pago medio ha sido de poco más de 900 euros por beneficiario.

La medida 113 (segundo pilar de la PAC) destinada a impulsar la prejubilación no ha tenido mucha aceptación en Italia. Su aplicación en el periodo 2000-2006 ha sido problemática y no ha sido percibida como una oportunidad de retirada por los agricultores mayores, que son reticentes a abandonar de manera definitiva la actividad agraria.

FIGURA 1



Respecto a la medida 112 (segundo pilar de la PAC) de apoyo a la primera instalación, consiste en una ayuda a los agricultores de menos de 40 años que se instalen por primera vez en la agricultura como titulares de explotación, que posean una adecuada cualificación y competencia profesional, que presenten un plan de instalación y que la hayan solicitado participando en las convocatorias adecuadas. El PNDR italiano (Plan Nacional de Desarrollo Rural) 2007-2013 incluyó la medida 112 en el llamado “paquete jóvenes”, un conjunto de incentivos específicos para los agricultores de menos de 40 años que quisieran instalarse como titulares en una explotación agraria.

Una posterior novedad fue introducida en el llamado “chequeo médico” de la PAC, que con el Reglamento 74/2009 aumentaba el apoyo a los jóvenes aumentando de 55.000 a 70.000 euros el máximo de la ayuda a la primera instalación, con el objetivo de favorecer su incorporación como agricultores en un momento de crisis económica como la acontecida en esos años.

Para favorecer la instalación de jóvenes en la agricultura, el Gobierno italiano destinó en el periodo 2007-2013 a escala nacional un gasto público complementario de 702,4 millones de euros, equivalente al 4%

del gasto público total destinado a la agricultura. Según la información más reciente (Ottaviani y Buglione, 2018) se han gastado otros 698 millones de euros, alcanzándose casi completamente el objetivo marcado para todo el periodo 2007-2013.

La medida 112 ha sido activada en todas las regiones italianas, si bien, en términos de recursos destinados a financiarla, las diferencias entre regiones son notables en valor absoluto y, en algunos casos, también en términos de porcentaje respecto al gasto total del correspondiente PDR regional.

En general, cabe señalar que las regiones con más baja incidencia de jóvenes agricultores respecto a la media nacional son las que han destinado porcentajes más elevados de gasto público a esta medida 112. Sin embargo, ha habido regiones caracterizadas por una baja presencia de jóvenes en la agricultura que han destinado a esa medida un porcentaje de recursos inferior a la media. La figura 1 sintetiza de manera gráfica el grado de coherencia entre la incidencia del problema de la escasa presencia de jóvenes agricultores en cada región y los recursos puestos a disposición por el gobierno regional para resolverlo en el marco de su PDR 2007-2013.

No obstante el óptimo nivel de realiza-

ción del programa asociado a la medida 112, hay que señalar que el número de nuevas instalaciones financiadas con los recursos de los PDR 2007-2013 (alrededor de 22.000 jóvenes) representa solo el 1% de todas las explotaciones agrarias censadas en 2010 (y que, como he señalado, fueron más de millón y medio).

El periodo de programación 2014-2020 ha mantenido la ayuda a la primera instalación como una submedida (6.1) dentro de la medida 6, si bien no ha habido novedades importantes respecto al anterior periodo de programación (2007-2013). Sí ha habido alguna novedad con el citado Reglamento Omnibus (Reg. 2017/2393), ya que se ha aceptado la posibilidad de que el joven agricultor solicitante de la ayuda pueda instalarse como titular de una explotación de manera conjunta con otros agricultores, independientemente de la fórmula jurídica elegida. Además, se ratifica el requisito de que el joven presente un plan de explotación cuya duración se fija en cinco años.

En la programación 2014-2020 se han destinado a la política de relevo generacional 887 millones de euros (en el periodo anterior fue de 769 millones). También en la actual programación, la importancia atribuida por cada región a la citada submedida 6.1

en términos de dotación financiera está siendo poco uniforme, yendo desde regiones que han destinado un 13% del gasto total programado en su PDR a otras en las que el porcentaje apenas ha superado el 2%⁶. En conjunto se prevé que accedan a las ayudas de la submedida 6.1 algo más de 20.000 jóvenes, es decir, el 1,3% del total nacional de titulares de explotaciones agrarias (pensemos que en el periodo 2007-2013 los beneficiarios fueron 22.225 jóvenes).

Una valoración de los programas de ayudas

El reciente informe del Tribunal de Cuentas de la UE (2017) concluye que las medidas de la PAC para apoyar la instalación de jóvenes en la agricultura se basan en una lógica de intervención inadecuada, poco clara y carente de una verdadera definición de los resultados y del impacto que se quiere lograr con ellas.

La ayuda directa suplementaria (primer pilar de la PAC)

En lo que se refiere a la ayuda directa (pago básico suplementario para los jóvenes agricultores), el porcentaje máximo que cada Estado miembro puede destinar a la financiación de este pago está ahora fijado en el 1%, si bien la propuesta de reglamento para el periodo 2021-2027 lo eleva al 2%. Aunque el pago directo constituye políticamente una buena señal de la atención que la UE le está prestando al problema de la instalación de jóvenes, hay que reconocer que, desde el punto de vista práctico, el beneficio real para los jóvenes agricultores en términos de ayuda a la renta está siendo muy limitado y no están nada claros sus efectos.

El método de cálculo en Italia está basado sobre el valor medio de los derechos históricos adquiridos por los agricultores, lo que, evidentemente, hace que se premie el estatus de los jóvenes agricultores de modo diferente teniendo en cuenta el valor del título histórico que poseen en vez de las condiciones de la explotación (Frascarelli y Puppo d'Andrea, 2014). Por eso habría que analizar los efectos de tales pagos en términos de su distribución geográfica y de las orien-

taciones productivas de las explotaciones beneficiadas.

Es plausible pensar a ese respecto que los recursos distribuidos a través de este instrumento acaban por concentrarse en territorios ya marcados por una fuerte presencia de jóvenes agricultores y por la existencia de sectores con alto valor añadido, donde precisamente por eso tendrían menos necesidad de ayudas.

La ayuda a la primera instalación (segundo pilar de la PAC)

En lo que se refiere al apoyo a los jóvenes agricultores a través de la submedida 6.1 del



segundo pilar de la PAC para la primera instalación, sigue siendo el instrumento principal de esta política, desde que se aprobó por primera vez en 2000 y fue confirmado de forma sucesiva en 2007, 2014 y ahora en 2021.

El Tribunal de Cuentas de la UE expresa en su informe sobre este programa de ayuda a la primera instalación una valoración moderadamente positiva. De hecho, a pesar de que el instrumento se basa, según el Tribunal, en una evaluación vaga de los requisitos exigidos al joven solicitante, reconoce que persigue objetivos específicos, medibles, realizables y pertinentes, y que además respetan el objetivo general de estimular el relevo generacional. No obstante, el Tri-

bunal plantea algunas críticas sobre aspectos del programa que limitan notablemente la eficacia de la ayuda a la instalación.

A partir de los resultados que ofrecen los principales informes de monitorización, parece evidente que, desde el punto de vista administrativo y financiero, la ejecución de esta medida está siendo eficiente en todas las regiones italianas. Por el contrario, a la vista de los datos, es patente que persiste un fenómeno de envejecimiento del sector agrario y una reducción del porcentaje de jóvenes en la agricultura.

Estos datos, contradictorios entre sí, podrían hacernos dudar de la conveniencia de continuar transfiriendo de forma cortoplacista recursos destinados al objetivo concreto de promover la instalación de los jóvenes en la agricultura, pero poco focalizados en una visión de más largo plazo que tenga en cuenta los factores que hacen fracasar dichos proyectos de instalación, tal como algunos estudios ponen de manifiesto (Pulina, 2018).

La lectura conjunta, por una parte, de los indicadores de gasto y número de instalados y, por otra, de los efectos a largo plazo de tal intervención revela una sensible diferencia entre la dimensión específicamente administrativa del programa de ayuda (expresada en términos de gasto ejecutado y número de instalaciones) y su dimensión funcional (representada en los efectos que tal programa debería tener en revertir o parar el proceso de envejecimiento del sector agrario, además de considerar la mortalidad de las explotaciones financiadas en el marco de dicho programa).

Son múltiples las observaciones que pueden mostrarse sobre la actual implementación de esta medida de apoyo a la primera instalación, y también múltiples las sugerencias que pueden hacerse para llegar a una mejora de su eficacia. Comentemos algunas de ellas.

■ La calidad del “plan de explotación”, por ejemplo, no es homogénea, y en algunos casos las autoridades de gestión no han aplicado procedimientos de selección adecuados para dar prioridad a los mejores proyectos de instalación. Los resultados de un estudio mediante *focus groups* (grupos de discusión) realizado por el ISMEA en el ámbito de la actividad prevista en la RRN con jóvenes benefi-

ciarios del programa de ayuda a la primera instalación han puesto de manifiesto que los planes de explotación son redactados en función de los criterios de selección y admisibilidad incluidos en la convocatoria, a fin de maximizar la puntuación a obtener y la posición a lograr, en vez de hacerlo pensando en evaluar la verdadera viabilidad económica del proyecto empresarial. Falta un modelo común del citado “paquete jóvenes”, que sea flexible en su aplicación, pero común en cuanto a estrategia de aproximación entre todos los PDR regionales. Excepcionalmente, el aumento de la ayuda parece estar relacionado con la activación de otras medidas, aunque sea de manera parcial, en el ámbito del “paquete jóvenes”, yendo desde un mínimo de 30.000 euros hasta un máximo de 70.000. La extrema variabilidad registrada en cada región a la hora de aplicar un “paquete” como este, elaborado a escala nacional, reduce notablemente su valor y su importancia.

- La cuantía de la ayuda concedida varía mucho entre las regiones. La variedad registrada parece ser excesiva y no bien justificada por la diversidad existente en la agricultura italiana, lo que crea una notable disparidad de tratamiento entre los jóvenes agricultores según la región donde se instalen.
- El presupuesto correspondiente a los siete años de aplicación de este programa no está distribuido de manera uniforme durante todo el periodo de programación, sino que se ha concentrado de forma prevalente en las primeras convocatorias. Ello ha privado de la posibilidad de recibir financiación a los jóvenes agricultores que se han querido instalar al final del periodo y cuyos planes de explotación son, quizá, mejores que los de tantos beneficiarios instalados en los primeros años del programa.
- Los recursos destinados a la activación del programa de ayuda a la primera instalación se han revelado, en algunos casos, insuficientes tanto en términos absolutos como en porcentaje respecto a la dotación del FEADER dentro de cada PDR. En Italia, en términos generales, las nuevas instalaciones de jóvenes financiadas entre 2007 y 2013 fueron 22.000,



El relevo generacional es uno de los mayores problemas que tiene la agricultura europea y es por ello que se considera una prioridad en la agenda política de la UE. Los datos disponibles ponen de manifiesto la débil presencia de los jóvenes agricultores en el total de la población agrícola, dando lugar a un fenómeno preocupante de envejecimiento del sector agrario

equivalente a solo el 1,3% de todas las explotaciones agrarias potencialmente beneficiarias de los PDR.

- En los dos periodos de programación 2007-2013 y 2014-2020, no todas las regiones italianas demostraron de forma fehaciente apostar por el rejuvenecimiento y el relevo generacional en la agricultura, tal como he mostrado con datos estadísticos al principio de este artículo. Además, en el actual periodo de programación (2014-2020) algunos gobiernos regionales han incluso redimensionado el programa de ayuda a la primera instalación, destinando menos recursos que en periodos anteriores.
- La eficacia del programa sería muy mejorada si se crease una verdadera coordinación o alguna forma concreta de complementariedad entre, de un lado, el programa del segundo pilar destinado a favorecer la instalación de jóvenes (programa de ayudas a la primera instalación) y, de otro lado, otros programas de ayudas, sean comunitarios (por ejemplo, el pago directo suplementario, incluido

en el primer pilar) o nacionales, que vayan en la dirección de facilitar el logro de ese objetivo.

- Desde el punto de vista procedimental y administrativo existe una notable, yo diría que incluso excesiva, variabilidad en los criterios de selección adoptados en cada región, que en última instancia se podría traducir en una disparidad en el tratamiento recibido por los jóvenes agricultores. Son muy fuertes las diferencias existentes en términos de condiciones de admisibilidad, duración de los planes de explotación y significado de la noción “primera instalación”, e incluso en lo que se refiere a la dimensión económica mínima necesaria para acceder a las ayudas del programa.

Perspectivas en la PAC pos-2020

El relevo generacional es uno de los mayores problemas que tiene la agricultura europea y es por ello que se considera una prioridad en la agenda política de la UE. Los da-

tos disponibles ponen de manifiesto la débil presencia de los jóvenes agricultores en el total de la población agrícola, dando lugar a un fenómeno preocupante de envejecimiento del sector agrario.

La PAC ha optado por mantener el programa de ayuda a la instalación de jóvenes (segundo pilar) al tiempo que ha ido introduciendo un pago directo suplementario en el marco del primer pilar. Sin embargo, son muchas las voces que critican este doble programa de la PAC de ayudas a los jóvenes agricultores, ya que se consideran que son insuficientes para garantizar un eficaz relevo generacional en la agricultura.

Es evidente, además, que el problema de la instalación de jóvenes agricultores y el del desarrollo de su actividad empresarial una vez instalados no pueden ser afrontados con éxito utilizando solo los dos instrumentos que ofrece la PAC. De hecho, el Tribunal de Cuentas de la UE (2017), a partir de diversos estudios promovidos por la Comisión Europea⁷, ha puesto de manifiesto cómo, además de las medidas de la UE, hay otros factores que influyen en el problema del relevo generacional y que deben ser tratados de manera integral, a saber: la situación económica y social de cada país, la disposición de la banca a conceder créditos, las oportunidades de empleo en otros sectores de actividad, la movilidad del mercado de tierras...

Todo esto nos tendría que llevar a reflexionar profundamente sobre los instrumentos más adecuados de apoyo a la primera instalación, abordando tanto el problema relativo a la gestión de la explotación agraria como a la capacidad del joven para hacerla sostenible en el tiempo (RRN, 2018b).

Para muchos jóvenes, la ayuda a la primera instalación les resulta insuficiente para asegurar la obtención de beneficios en la explotación donde se instalan. En la práctica, la cuantía de esta ayuda es a todas luces insuficiente para un joven que se incorpora por primera vez en la agricultura, ya que no le permite superar las barreras representadas por la necesidad de realizar inversiones tanto en capital fundiario (tierra) como productivo (maquinaria, equipamiento...). Además, la obligación exigida en la convocato-



Para muchos jóvenes, la ayuda a la primera instalación les resulta insuficiente para asegurar la obtención de beneficios en la explotación donde se instalan. En la práctica, la cuantía de esta ayuda es a todas luces insuficiente para un joven que se incorpora por primera vez en la agricultura

ria de este tipo de ayuda de que el joven solicitante tenga el estatus de agricultor profesional parece representar un requisito excesivo en la fase de arranque de la actividad agraria, una fase en la que el recurso a rentas extragrícolas podría ser fundamental para garantizarle al joven emprendedor unas adecuadas condiciones de vida.

Es por este motivo que la ayuda a la primera instalación se traduce, en el mejor de los casos, en un incentivo para instalarse en el marco de una explotación familiar ya estructurada y, en el peor, en una simple ayuda a la renta disfrutada por el hijo del agricultor, sin que tenga intención real de poner en marcha un eficaz plan de explotación ni de continuar en la actividad en el futuro (Carbone, Corsi y Sotte, 2005). En estos casos, la forma de instalarse debería ser tratada de modo diferente a como cuando se trata de la instalación de un joven que, además, proviene de un contexto no agrícola.

En otras palabras, se debe distinguir con claridad entre lo que es, de un lado, la sucesión generacional de padres a hijos en la gestión de una explotación de tipo familiar, cuyo efecto es, sin duda, positivo para acelerar el relevo, y lo que es, de otro lado, una nueva instalación, entendida como el inicio de una actividad agraria por parte de jóvenes que no pertenecen a una familia agrícola (Carbone y Corsi, 2013).

En términos generales, parece claro que el objetivo de promover nuevas instalaciones en la agricultura debe tener también en cuenta las particularidades de los jóvenes que no pertenecen a familias agrícolas. En este sentido deben ponerse en marcha, de una parte, acciones dirigidas a favorecer el acceso de los jóvenes al capital fundiario (tierra) y productivo (maquinaria, equipamiento...) y, de otra, permitir a este tipo de nuevos emprendedores agrícolas acceder a ayudas específicas para el desarrollo de pequeñas empresas a tiempo parcial, dándoles incluso la posibilidad de poder contar, al menos en la fase inicial (*startup*), de rentas diversas, algunas extraagrícolas.

Se trata, en definitiva, de dar reconocimiento a nuevas experiencias empresariales de las que se sabe todavía muy poco, pero que, no obstante su potencial para el relevo generacional, son excluidas del programa de ayudas a la primera instalación previstas en los PDR debido a que tienen una reducida dimensión económica o a que su titular es un agricultor a tiempo parcial. Para este tipo de explotaciones, la concesión de la ayuda debe hacerse de forma rápida y no ralentizarse, ya que si el procedimiento es demasiado largo, se desvanece el efecto *startup*, aumentando, en consecuencia, su tasa de mortalidad al poco tiempo de la instalación.

Por el contrario, la ayuda destinada a la instalación de un joven dentro de la explotación de su familia, bien dotada técnicamente y bien estructurada, e incluso con grandes dimensiones, debe ir acompañada de su participación en programas de ayudas a la inversión para que su instalación suponga un plus de mejora. La simple concesión de la ayuda a la instalación en este ti-

po de explotaciones, sin ir acompañada de otros compromisos de inversión, significaría simplemente un apoyo a la renta sin otra finalidad de más alcance.

Conclusiones

Finalmente es importante señalar que una sólida política que pretenda abordar el problema del relevo generacional debe ser definida como parte de una política más amplia. En este sentido, todas las políticas, y no solo las europeas, deben elaborarse

desde una óptica de renovación generacional del sector agrario, reduciendo o limitando los efectos negativos y contraproducentes de una política, como la actual, basada más en el “estatus” y la “renta” del joven solicitante que en su actitud y en la viabilidad de su proyecto de instalación (Corsi, Carbone y Sotte, 2005). En este sentido, cabe recordar que los abandonados instrumentos de intervención en los mercados agrícolas y el sistema de ayudas directas a la renta (conectado estrechamente a la propiedad fundiaria) han actuado en estas décadas como fuertes obstácu-

los a la incorporación de los jóvenes en la agricultura, al haber reducido la movilidad del mercado de la tierra y, en consecuencia, aumentado el valor del capital fundiario (Carbone y Corsi, 2013).

Una última apostilla. Como han señalado brillantemente Cardone, Corso y Sotte (2005), ninguna medida de apoyo a la incorporación de jóvenes en la agricultura dará resultados positivos y estables en un contexto como el actual, en el que el sector agrario no es competitivo y no está en condiciones de asegurarles un razonable nivel de remuneración a su actividad. ■

▼ Notas

- ¹ Este artículo ha sido publicado en italiano en la revista *AgriRegioniEuropa*, nº 55, diciembre 2018. Agradecemos a su autor Francesco Piras y al director de la revista Franco Sotte habernos autorizado a publicarlo en el *Anuario de la Fundación de Estudios Rurales*. Ha sido traducido al español por Eduardo Moyano.
- ² Consejo de la UE. Conclusiones de la presidencia sobre el reforzamiento de las políticas de la UE a favor de los jóvenes agricultores (Bruselas, 15/12/2014).
- ³ Discurso del comisario Phil Hogan en el seminario conjunto REDR-CEJA sobre el relevo generacional (Bruselas, 25/01/2017).
- ⁴ Para mayor detalle sobre la información contenida en este párrafo remitimos a la publicación de la RRN, “Il sostegno alla competitività nello sviluppo rurale: vecchia e nuova programmazione a confronto”, Roma, 2018.
- ⁵ En el sentido del art. 9 del Reglamento (UE) 1307/2013.
- ⁶ Para un cuadro más detallado de las actuaciones de la medida 6.1, puede verse F. Piras y G. Salvati (2017).

▼ Referencias bibliográficas

- CARBONE A. y A. CORSI (2013), “La riforma della PAC e i giovani”, *AgriRegioniEuropa*, 9, nº 35, pp. 33-36
- CARBONE, A.; A. CORSI y F. SOTTE (2005), “La misura giovani tra nuovo Regolamento sullo sviluppo rurale e prime evidenze dell'applicazione 2000-2003”, *AgriRegioniEuropa*, 1, nº 2, pp. 12-16.
- CORSI, A.; A. CARBONE y F. SOTTE (2005), “Quali fattori influenzano il ricambio generazionale?”, *AgriRegioniEuropa*, 1, nº 2, pp. 9-12.
- COMMISSIONE EUROPEA (2015), *Needs of young farmers*, November, 2015
- COMMISSIONE EUROPEA (2017), *Il futuro dell'alimentazione e dell'agricoltura*, Comunicazione della Commissione al Parlamento Europeo, al Consiglio, al Comitato Economico e sociale europeo e al Comitato delle Regioni, Bruxelles, 29.11.2017 COM (2017) 713 final.
- CORTE DEI CONTI EUROPEA (2017b), *Rendere più mirato il sostegno dell'UE ai giovani agricoltori per promuovere efficacemente il ricambio generazionale*, Relazione speciale n. 10/2017, Luxembourg, 2017.
- FRASCARELLI, A. y M.R. PUPO D'ANDREA (2014), *La Pac 2014-2020 Le decisioni dell'Ue e le scelte nazionali*. A cargo de F. De Filippis, Gruppo 2013, Roma.
- GIULIODORI, A. (2009), *La Politica di sviluppo rurale 2007-2013. Un primo bilancio per l'Italia*. A cargo de Franco Sotte, Gruppo 2013, Roma.
- ISTAT (2015), *La struttura delle aziende agricole*, Anno 2013, settembre.
- PIRA, F. y G. SALVATI (2017), *Analisi dell'attuazione della sotto-misura 6.1 aiuti all'avviamento d'impresa per giovani agricoltori*, Rrn Roma dicembre.
- Proposte di regolamento sulla riforma della Politica Agricola Comune Post 2020 Bruxelles, 1.6.2018 Com(2018) 392 final 2018/0216 (Cod).
- PULINA, P. (2018), “La valutazione delle politiche per lo sviluppo rurale nella prospettiva post 2020”, *AgriRegioniEuropa*, nº 52.
- OTTAVIANI, L. y A. BUGLIONE (2018), *Report di chiusura della Programmazione 2007-2013. Analisi sull'attuazione fisica e finanziaria delle Misure*, Rrn, Roma.
- RRN (2018), *Il ricambio generazionale in agricoltura*, Roma, maggio.
- RRN (2018), *Il sostegno alla competitività nello sviluppo rurale: vecchia e nuova programmazione a confronto*, Roma, agosto 2018.
- RRN-CREA (2018), *Ricambio generazionale in agricoltura e interventi Pac*. Riflessioni alla luce delle proposte regolamentari post 2020.
- SOTTE F.; A. CARBONE, A. y A. CORSI (2005), “Giovani e impresa in agricoltura”, *AgriRegioniEuropa*, 1, nº 2, pp. 1-8.



Modernizamos los regadíos para:

El uso eficiente del agua y la energía
La protección del medio ambiente
La implantación de nuevas tecnologías
La mejora de la calidad de vida en el medio rural
Frenar la despoblación
La optimización de la productividad



Elías Fereres Castiel¹
Real Academia de Ingeniería

La agricultura frente al cambio climático

■ En este artículo, su autor reflexiona sobre la agricultura ante el cambio climático, utilizando para ello una conversación ficticia entre varias personas, cada una con posiciones diferentes respecto a este problema. Desde la persona convencida de la evidencia del cambio climático (Patachurra) hasta la más escéptica (Goskep) y la que vive preocupada por su ignorancia sobre estos temas (Seno), el autor presenta un interesante trílogo que le permite exponer las certezas y las dudas existentes en esta cuestión de la máxima relevancia internacional.

En recuerdo a don Joseph de la Vega

Todos sabemos que la característica principal de la atmósfera es que su estado cambia constantemente. Definido por una serie de rasgos como la temperatura del aire y su humedad, la radiación solar y el viento, ese estado es lo que caracteriza al “tiempo meteorológico”.

El “tiempo meteorológico” es variable por naturaleza, y estamos habituados a sus fluctuaciones diurnas y estacionales, con tendencias predecibles según la época del año, pero también con alteraciones bruscas e inesperadas. Cuando promediamos en una localidad los valores de esos parámetros meteorológicos durante un largo período (años), definimos el “clima” de esa localidad. El “clima local” está mejor definido que el “tiempo meteorológico” si se dispone de series de datos de mayor duración. En la península ibérica, la estación meteorológica con registros más largos está en Gibraltar.

La agricultura, como actividad que es al aire libre, está muy condicionada por los caprichos del “tiempo meteorológico” y limitada por el “clima local”. Pocas actividades humanas son más influenciadas por las condiciones climáticas que la producción de alimentos, por lo que, desde que se inventó la agricultura, hace más de 10.000 años, los

agricultores han ido adaptándose tanto a los bruscos cambios del tiempo como a las fluctuaciones climáticas.

Una parte del avance experimentado en la agricultura se ha basado en desarrollar y explotar con éxito medidas de adaptación a las condiciones extremas que tiene todo clima. A pesar de eso, el agricultor siempre corre un riesgo cuando toma decisiones y se enfrenta a situaciones nuevas, por cuanto tienen un grado de incertidumbre por la naturaleza caótica de los fenómenos meteorológicos.

Una diferencia entre riesgo e incertidumbre es que mientras que, en el caso del riesgo, se conoce, o se cree conocer, la probabilidad de que ocurra el fenómeno, en el caso de la incertidumbre se ignora. El análisis del riesgo debe evaluar tanto la probabilidad de ocurrencia como los efectos que pudiera tener. Por ejemplo, existe el riesgo de que se produzca una helada en una localidad y una fecha dadas, con una probabilidad que los agrónomos cuantifican con base en los registros meteorológicos pasados.

Sin embargo, en una primavera determinada, el agricultor se enfrenta a la incertidumbre de que ocurra una helada y que tenga unas consecuencias para su plantación,

Palabras clave:

Cambio climático | Agricultura | Mitigación | Emisión de gases.



La agricultura, como actividad que es al aire libre, está muy condicionada por los caprichos del “tiempo meteorológico” y limitada por el “clima local”. Pocas actividades humanas son más influenciadas por las condiciones climáticas que la producción de alimentos, por lo que, desde que se inventó la agricultura, hace más de 10.000 años, los agricultores han ido adaptándose tanto a los bruscos cambios del tiempo como a las fluctuaciones climáticas

que ignora. En general, las decisiones en agricultura relacionadas con el clima se toman a mitad de camino entre un cierto conocimiento y la ignorancia. Ese conocimiento se basa en las probabilidades derivadas de estudiar el clima pasado, por lo que un cambio en el clima cambiaría drásticamente las reglas del juego.

Tres personas debaten sobre agricultura y cambio climático

Sr. Seno:

Como agricultor, me he pasado y me paso la vida pendiente del tiempo y del clima. Cuando era joven, los ancianos me decían en el campo que el tiempo había cambiado. Ya no llovía tanto como antes, decían. ¿Había cambiado el clima? Últimamente, llevamos un tiempo en que cada vez se habla más del cambio climático (CC) en todos los medios, y uno ya no sabe a qué atenerse. ¿Hasta qué punto es cierto?

Sr. Patachurra:

No hay ninguna duda sobre el CC y, desgraciadamente, ya se está produciendo. Las emisiones de CO₂ y otros gases debidas a la actividad humana, sobre todo al uso de combustibles fósiles, están produciendo el calentamiento de nuestro planeta, la Tierra, cuya temperatura media se ha elevado 0,9 °C desde 1880, según la NASA, con incrementos mayores en las temperaturas nocturnas que en las diurnas. Los modelos de clima futuro predicen que, si no se controla la emisión de gases de efecto invernadero, la temperatura media del planeta puede aumentar más de cuatro grados para 2100. Esto está directamente relacionado con el efecto invernadero causado por el aumento de la concentración de CO₂, que ha pasado de ser menor de 320 ppm, en 1958, a más de 410 ppm, en la actualidad. No solo es el CO₂ el causante del efecto invernadero, pues hay otros gases (tales como el metano, los óxidos de nitrógeno y los gases fluorados que se usan en refrigeración) que también con-

tribuyen a ello, aunque en menor proporción. Las consecuencias afectan a todos. Por ejemplo, los grandes fuegos del año pasado en California han hecho que, incluso los agricultores más escépticos, se hayan convertido en creyentes del CC.

Sr. Goskep:

No entiendo la relación entre el calentamiento global y los fuegos en una región como California. Esa es la exageración típica de los que quieren imponer una visión determinada de los cambios globales que se están experimentando. Creo que la principal causa de esos fuegos fue la gran cantidad de vegetación más seca que se acumuló en los bosques del estado de California en la gran sequía de 2011-2015 y que no fue manejada convenientemente. Ese error en la gestión de los bosques ha supuesto la emisión de más CO₂ que todo el que dicho estado haya podido ahorrar en la última década con programas costosísimos de reducción de emisiones, los cuales se han hecho a costa del contribuyente.

En todo caso, yo no estoy tan seguro de la asociación que se hace entre calentamiento global y las actividades humanas. En primer lugar, ha habido en la historia de la Tierra periodos en los cuales se han producido cambios en la temperatura sin estar asociados a cambios en la concentración de CO₂. Me refiero al periodo cálido de la Edad Media (siglos XI y XII) seguido por un enfriamiento que tuvo su mínimo en el siglo XVII, cuando se estima que la temperatura media disminuyó un grado, lo mismo que se dice que ha aumentado en el último siglo. ¿Cuáles fueron las causas de estos cambios? ¿No podríamos atribuir a causas similares lo que está pasando ahora? Nadie duda de que el aumento de la concentración de CO₂ pueda tener influencia sobre el clima, pero hay quien discute la magnitud de esa influencia e incluso quien afirma que pudiera tener también efectos beneficiosos que se ignoran. Por ello, puede que la propuesta de recortar drásticamente las emisiones de CO₂ afecte irreversiblemente a la economía mundial. Por último, si estamos hablando de agricultura, ¿qué tiene que ver la agricultura con el CC que se anuncia?

Sr. Patachurra:

La contribución de la agricultura al total de

las emisiones que causan el efecto invernadero no es nada despreciable; por el contrario, el Panel Internacional del Cambio Climático (IPCC) lo cifra en su último estudio de 2014 en casi la cuarta parte del total (24%). En el caso de la agricultura, no se trata solo de las emisiones de CO₂, sino que son más importantes las emisiones de metano por la ganadería (rumiantes) y por el cultivo del arroz por inundación. Además, la emisión de óxidos de nitrógeno debido al uso de fertilizantes es un aporte significativo. Aunque los aportes de estos dos gases son menores que el aumento del CO₂, su contribución unitaria al efecto invernadero es mayor que la de este gas. Por ejemplo, mientras que el metano representa solo el 4% de la masa de las emisiones antropogénicas, supone casi un 20% del efecto invernadero total estimado desde el año 1750. A todo ello hay que añadir el hecho histórico de que la deforestación y/o la roturación de tierras para la puesta en cultivo de los 1.600 millones de hectáreas que hoy se cultivan, han supuesto una pérdida para la biosfera de más de 200 Gt de carbono en los últimos 300 años.

Sr. Goskep:

Conviene hacer una serie de precisiones a esa cuarta parte de las emisiones totales que usted atribuye a la agricultura. De acuerdo con un estudio publicado en 2015 por investigadores de un centro nada sospechoso de ir contra el CC, las emisiones a las que se refiere el estudio del IPCC proceden no solo de la agricultura, sino que incluyen la deforestación y el cambio de uso del suelo. Ese porcentaje del 24% al que se refiere se ha reducido al 20% para la década 2002-2012. De ese 20%, solo el 10% corresponde estrictamente al sector agrario y otro tanto a los cambios de uso del suelo. Y, si nos centramos en las emisiones de metano, el 40% del total son emisiones naturales, mientras que el resto se consideran antropogénicas. Además de las de origen agrícola, como las procedentes de la fermentación entérica de los rumiantes (la principal) y las de las zonas de cultivo del arroz, hay emisiones procedentes de la producción y distribución de carbón, petróleo y gas natural, de tal manera que, de acuerdo con otro estudio reciente, las emisiones de metano de origen agrario solo suponen el 35% del total.

Sr. Seno:

Estoy hecho un lío con tantas cifras. Ustedes deben ser ingenieros. Parece que ya nadie discute que la Tierra se está calentando, pero lo que me interesa saber es cómo afectará eso al clima de mi finca, ¿positiva o negativamente? Por cierto, puesto que se cree saber tanto del clima futuro, ¿me podrían decir si va a llover de una vez esta primavera? En relación a las emisiones que causa mi actividad, ¿puedo concluir que el sector agrario solo contribuye con el 10% del total de emisiones? Yo que me dedico al engorde de terneros, ¿dejo de producir carne para luchar contra el CC?

Sr. Patachurra:

Para empezar a contestar a sus preguntas, permítame que analice lo que sabemos sobre el clima futuro. Los modelos de circulación global de la atmósfera permiten simular cómo será el clima con unos supuestos determinados de emisiones futuras. El IPCC en su último informe propone cuatro supuestos, que denominan escenarios, basados en distintos niveles de reducción de emisiones de aquí a fin de siglo (el año 2100). Si pudiésemos mantener la concentración de CO₂ por debajo de 500 ppm para ese fin de siglo, la temperatura apenas aumentaría un grado sobre la actual. Por el contrario, si no reducimos las emisiones, la concentración de CO₂ puede llegar a 1.300 ppm en 2100, y la temperatura media aumentaría unos cuatro grados. Ese aumento se traduciría en consecuencias catastróficas para la vida en el planeta, y por eso debemos actuar de inmediato para reducir las emisiones de CO₂, por haber perdido demasiado tiempo: hay que trasladar esa urgencia a la ciudadanía.

Sr. Goskep:

Las posturas catastrofistas no son útiles para avanzar. Los informes del IPCC varían en el tiempo y seguimos sin saber cómo trasladar esas predicciones globales tan negativas al clima local. No se deben tomar decisiones que afecten negativamente a la economía hasta que no haya mayor seguridad en las predicciones. Después de todo, el tema del CC es reciente.

Sr. Patachurra:

No estoy de acuerdo. Años antes de que Charles Keeling decidiera medir en continuo

la concentración de CO₂ en un observatorio remoto de Hawaii (que ahora es el registro más objetivo del aumento del CO₂ global), Gilbert Plass declaró a la revista *Time* en 1953 que sus investigaciones sobre los efectos de las emisiones industriales de CO₂ indicaban que se produciría un efecto invernadero que incrementaría la temperatura media de la Tierra 0,8 °C cada cien años. Pero es más, en el siglo XIX, el químico sueco Arrhenius investigó los efectos del CO₂ y del vapor de agua en la determinación de la temperatura del planeta, y aunque sus cálculos no fueran muy exactos, pronosticó que la disminución del CO₂ enfriaría el planeta Tierra y que su aumento provocaría un calentamiento. Por tanto, hace más de un siglo que se conoce el problema, y han pasado más de 70 años desde las primeras alarmas sobre los efectos que las emisiones de CO₂ iban a tener sobre el clima. Hay que trasladar a la ciudadanía la urgencia de hacer algo para evitar una catástrofe a las generaciones venideras. ¿Cuánto más vamos a esperar para actuar?

Sr. Goskep:

Yo sostengo que aún hay mucho que no se sabe; en concreto, sobre la traducción del calentamiento global a la escala local. Hay mucha incertidumbre en las predicciones de los modelos a escala regional, en particular en lo que se refiere a cómo variará la lluvia en el futuro. Globalmente, habrá mayor evaporación y, por tanto, más lluvia, pero todo lo que oímos son predicciones de mayores sequías en distintas zonas, incluida la cuenca mediterránea, donde estamos. Eso me lleva a intentar responder a la pregunta concreta sobre si va a llover y cuánto esta primavera. En realidad, y a pesar de las grandes inversiones en investigación en el clima futuro, apenas hemos avanzado en mejorar las predicciones estacionales, que son clave en la toma de decisiones en la agricultura. Parece insólito que se hable con tanta seguridad sobre cómo será el clima en 2100 y no se pueda pronosticar cómo será el tiempo de aquí a tres meses. Los que trabajan en CC dicen que las predicciones meteorológicas requieren de otra ciencia, pero eso le choca a los ciudadanos de a pie, e indica que sigue habiendo mucha incertidumbre. Es cierto que algo se ha avanzado en las predicciones estacionales

en áreas como Australia, pero el tiempo meteorológico es caótico por naturaleza, y quizás fuera necesario que las agencias de financiación de la investigación promovieran más trabajos sobre cómo mejorar las predicciones a medio plazo, evitando concentrar la mayor parte de la financiación en el *lobby* dedicado exclusivamente a modelar el CC.

Sr. Patachurra:

Yo ahora quisiera centrarme en la pregunta sobre si el CC será negativo o positivo para la producción de la finca del señor Seno. Evidentemente, en las altas latitudes de Norteamérica y Rusia, una subida de las temperaturas será positiva para una agricultura limitada por la longitud de la estación de crecimiento. Pero aquí estamos en el Mediterráneo, donde todas las predicciones apuntan a que hará más calor y lloverá menos. Las mayores temperaturas acelerarán el desarrollo de los cultivos y en cosechas importantes, como el trigo, se acortará su ciclo con la consiguiente disminución en los rendimientos, a lo que contribuirán la menor lluvia y la mayor evaporación. Además, un problema muy importante que se le plantea a la agricultura es cómo hacer frente al aumento en la frecuencia de acontecimientos extremos, tales como sequías e inundaciones que ya se están produciendo y que pronostican la gran mayoría de los modelos de CC. En resumen, las perspectivas para la finca del señor Seno no son halagüeñas, de ahí la urgencia en intentar mitigar los efectos del CC en todos los sectores, incluida la agricultura. No hemos hablado de la importancia que puede tener la agricultura como sumidero de carbono, lo que ayudaría en los esfuerzos de mitigación.

Sr. Goskep:

Pero eso es solo parte de la película. Parece que nos olvidamos de que el CO₂ es esencial para la fotosíntesis y que, a mayor concentración de CO₂, mayor fotosíntesis en la gran mayoría de los cultivos. Ello lleva a una mayor producción, que, al menos, compensaría, en el caso del trigo, la menor producción por acortamiento del ciclo debido a las mayores temperaturas. De hecho, los estudios que se han hecho al aire libre, en campos donde se aumenta artificialmente la con-

centración de CO₂, demuestran que la producción de los principales cultivos aumenta al pasar de 360 ppm a 550 ppm, pensando en un clima futuro. Las simulaciones de producción global indican que, dependiendo de los escenarios, los efectos del CC sobre la producción agrícola global serán moderadamente positivos hasta 2050, pasando a ser neutros o, en algún caso, ligeramente negativos hacia 2100. Pero, para entonces, habrá muchos otros cambios en la agricultura que no son fáciles de imaginar. ¿Sabéis por qué? Porque la agricultura se irá adaptando de muchas maneras a los cambios en el clima que se irán produciendo de acuerdo a las predicciones actuales. Podemos hablar de las grandes posibilidades de adaptación que siempre ha tenido y tiene la agricultura, lo cual reforzaría aún más mi convicción de que los efectos sobre la producción global de alimentos, contrariamente a lo que se dice, van a ser ligeros o moderadamente positivos. Esto podría ser una mala noticia para los agoreros de las catástrofes del CC, pero, por lo que sabemos, es una realidad altamente probable. Examinemos el caso del olivo: sin entrar en detalles técnicos, la producción de aceite de oliva se beneficiará de las mayores concentraciones de CO₂, las cuales aumentarán la fotosíntesis e inducirán un cierre estomático que aumentará la eficiencia en el uso del agua, con lo que la producción podrá ser mayor, incluso si las lluvias fuesen algo menores.

Sr. Seno:

Me he quedado preocupado por algo que ha dicho el señor Patachurra y que no ha sido rebatido por Goskep. ¿Es cierto que el CC aumentará la frecuencia de eventos extremos, tales como sequías e inundaciones? Yo estoy bastante seguro de que podría adaptar la explotación de mi finca a una subida gradual de las temperaturas. Tengo muchas opciones, y mencionaré algunas. Puedo adelantar la fecha de siembra para escapar a los mayores calores veraniegos. Igualmente, podría sembrar variedades de menor longitud de ciclo con el mismo propósito. Si los inviernos van a ser más suaves, puedo pensar en siembras otoñales o invernales de otros cultivos que ahora se siembran en primavera y que serían más productivos al aumentar la longitud de su

ciclo. Básicamente, observaría y adoptaría prácticas agrícolas exitosas de zonas que ahora tengan un clima más cálido que el mío actual; sin embargo, tendría muchas más dificultades si me tuviera que enfrentar a una frecuencia mayor de sequías que la que es usual en nuestro clima o a lluvias intensas más frecuentes. Una mayor frecuencia en las sequías que amenazaran no solo al secano, sino también al suministro de agua para riego, pondría en peligro la viabilidad de mi explotación. Y díganme qué hago con mis terneros, por favor.

Sr. Patachurra:

No cabe duda del riesgo que corremos en este tema. Además de que el informe del IPCC indica que el CC aumentará la frecuencia de extremos de acuerdo a las predicciones de los modelos de circulación globales de la atmósfera, hay evidencia de que dichas frecuencias se han incrementado últimamente. Por ejemplo, la mayor frecuencia de huracanes o de lluvias torrenciales en buena parte de los Estados Unidos, donde se han detectado aumentos en la frecuencia de dichas lluvias examinando los eventos ocurridos en las distintas décadas desde principios del siglo XX. Respecto a sus terneros, parece cierto que, si cambia de actividad, contribuirá a mitigar los efectos del CC.

Sr. Goskep:

Estando de acuerdo en que el incremento de los acontecimientos extremos supone una amenaza mucho mayor a la sostenibilidad de la agricultura que el calentamiento, yo creo que no hay evidencia de que hayan aumentado las frecuencias de extremos. Desde luego, la frecuencia de huracanes no ha aumentado, de acuerdo al Centro de Huracanes de EEUU. Es curioso que se mencionen aumentos en la frecuencia de sequías e inundaciones con toda la incertidumbre que hay al respecto, ya que los modelos regionales se comportan mucho peor en la predicción de lluvias futuras que en las predicciones de otros rasgos del clima futuro. Yo no me lo creo, francamente, aunque en esto del tiempo siempre hay que estar preparados para lo peor. Si aumentasen las lluvias torrenciales, el riesgo de erosión del suelo aumentaría y, en ese caso, las prácticas de agricultura de

conservación para minimizar la pérdida de suelo serían esenciales. En el otro tema, hay una campaña contra el consumo de carne de vacuno a la que se han sumado los fundamentalistas del CC. En el planeta hay más del doble de superficie de pastos que de superficie cultivada y que solo aprovechan los rumiantes. Este aprovechamiento conserva esos ecosistemas y hace posible una producción de carne sostenible. Por tanto, señor Seno, si su sistema de producción incluye el aprovechamiento de pastos,

le hará un flaco favor al ecosistema si abandona esa práctica.

Sr. Seno:

Me han aclarado ustedes algunas cosas, pero veo que hay mucha incertidumbre en esto del CC. Yo creo que los agricultores como yo, que tenemos aversión al riesgo, tendremos que estar preparados para adaptarnos a un clima más cálido. No es novedad la incertidumbre respecto de las lluvias. Aquí siempre ha sido así. Lo que está claro es que,

si hay que reducir la emisión de gases de efecto invernadero, habrá antes que actuar en otros sectores, pues el sector agrario ni es un gran contribuyente de emisiones ni parece que pueda mitigar mucho los efectos de las mismas. Pero no me he aclarado respecto a lo que debe hacer la humanidad. ¿Vamos a correr el riesgo de afectar el bienestar de las futuras generaciones? ¿Qué actuaciones serían las más convenientes? Esto habrá que dejarlo para otra conversación. ■

▼ Nota

¹ Elías Fereres Castiel es también catedrático emérito de la Universidad de Córdoba y del Instituto de Agricultura Sostenible (IAS) del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC).

COMPROMETIDOS CON EL MEDIO RURAL

Y CON NUESTROS AGRICULTORES Y GANADEROS



*Desde Siempre
especialistas en productos y servicios de Banca Rural*



**Líneas de
FINANCIACIÓN**

Financiación específica y preferente de proyectos del sector agroalimentario.



**Servicios
ESPECIALIZADOS**

Asesoramiento técnico agrario, gestión de solicitudes de ayuda y seguros agrarios, formación de equipos directivos, apoyo a la internacionalización y promoción en ferias.



**Plataforma
TECNOLÓGICA**

Software para la gestión de Industrias Agroalimentarias y Explotaciones Agrícolas.

También la App móvil:

GLOBALCAMPO



Globalcaja

Tu CAJA RURAL

comprometidos con tu futuro



Ricardo Migueláñez
 Director general de Agrifood
 Comunicación

Algunas reflexiones sobre la transición agroalimentaria

■ El autor aporta en este artículo reflexiones personales y subjetivas sobre los hábitos de alimentarnos, comercializar, elaborar y producir los alimentos, en una visión del trayecto de la cadena desde el destino, es decir, a partir de lo que demanda el consumidor, hasta llegar al origen del agricultor y del ganadero que produce esos alimentos.

En estos tiempos convulsos, en los que vivimos instalados en el cambio permanente, en la continua evolución y a veces casi revolución, el sector agroalimentario no es, ni permanece ajeno, a lo que sucede en la sociedad en general. He aquí algunas reflexiones personales y subjetivas sobre nuestra forma de alimentarnos, comercializar, elaborar y producir los alimentos, en una visión del trayecto de la cadena desde el destino, es decir, a partir de lo que demanda el consumidor, hasta llegar al origen del agricultor y del ganadero que produce esos alimentos. Es un tránsito que ha cambiado en estas últimas décadas y que está en constante cambio, también instigado en ocasiones por las políticas normativas que las instituciones comunitarias marcan desde Bruselas. A todo este proceso de cambio me gusta llamarlo “transición agroalimentaria”.

El agricultor y el ganadero, sea titular de pequeñas o grandes explotaciones, se ha dado cuenta de que ya no puede producir al margen del mercado y de sus exigencias. Debe hacerlo según las tendencias de la demanda, aunque esta en la mayor parte de las ocasiones esté dirigida o influenciada por ciertas “modas” que pasan o se mantienen y que encuentran un eco amplificador en las nuevas tecnologías en los medios de comunicación o en internet a través de las redes sociales.

España ha pasado en muy poco tiempo, en apenas dos o tres generaciones, de una dictadura a una democracia de pleno derecho, pero también ha pasado de una alimentación escasa, muy dependiente, básica y elemental, a otra mucho más compleja y sofisticada, emocional, muy fragmentada y personalizada, con amplia variedad de atributos (sostenible, saludable, ecológica, vegetariana, vegana, responsable, transparente...). Se ha pasado de la cocina “de la abuela”, aunque esta también esté de moda en algunos foros, a la cocina “tecnológica” o “inteligente” de los grandes chefs y del mundo *foodie*.

Y es que, si bien la alimentación ha perdido peso en el gasto del consumidor en relación a otras épocas, lo cierto es que alimentarnos es una de las pocas actividades que, como el dormir, debemos realizar todos los días, aunque haya días de ayuno, como hay días sin sueño. Lo que ha cambiado, pero no del todo o totalmente, es la forma de alimentarnos y los alimentos que ingerimos, como plasman multitud de estudios.

La secuencia de cómo nos alimentamos es, por lo general, muy simple, y empieza por la mañana: hay personas que toman el desayuno y se toman su tiempo, mientras que otras no desayunan o se limitan a una taza de café para salir corriendo al trabajo.

Palabras clave:
 Alimentación | Agricultura |
 Ganadería | Consumo |
 Comunicación.

Hay algunas que toman un tentempié a media mañana, pero otras aguardan a la comida. Para el almuerzo, muchas personas ya no vuelven a su hogar, como antaño, sobre todo en las grandes ciudades, donde las distancias son más grandes. Comen en restaurantes o se traen la comida de casa y hacen *tuppering*, o ingieren algo ya preparado, ligero y rápido. No hay tiempo que perder en cocinar; preferimos que nos lo den hecho, aunque salga mucho más caro.

A media tarde se come algo si se puede, que casi nunca se puede. Y a la hora de la cena, si se está en casa y se tiene despierta la imaginación, se prepara algo que se compró ya semipreparado o, si por el contrario, el cansancio agota, se puede pasar con algún *mix* vegetal, fruta, lácteos, y ya está. No obstante, con hijos es distinto, y el esfuerzo es mayor.

El fin de semana es otra cosa, y aquí entra lo de salir y comer fuera de casa o, si se tiene un poco de vocación, se cocinan los alimentos que previamente se han comprado. Si por medio hay hijos que alimentar, más si son pequeños, todo cambia y se pone mucho más esfuerzo en cocinar y en comer lo que se cocina dentro del hogar, al menos durante esos dos días, por razones de economía doméstica y porque el resto de la semana esos hijos comen o “malcomen” en sus colegios.

Nuevos hábitos, nuevas exigencias

El cambio en los hábitos de consumo de los alimentos, que trae consigo nuevas exigencias, ha modificado y sigue modificando la forma en la que los producimos. En esta per-

manente transición agroalimentaria, la sociedad parece dar por supuesto que los alimentos deben ser sanos y saludables, pero, además, exige que su producción sea sostenible, que proteja el medio ambiente y la biodiversidad (aunque no sepa qué es, como recientemente se ha conocido en una encuesta europea) y, en el caso de los productos cárnicos o lácteos, que el bienestar de los

insumos (fertilizantes, fitoquímicos, agrotóxicos, purines...) que afectan a la tierra, al aire o al agua. Y, a la vez, se le exige que siga siendo competitivo.

Estos condicionantes, en principio, conllevan mayores costes de producción, costes que casi nunca se pueden trasladar al resto de los eslabones de la cadena de valor, como sería lo lógico y como hacen otros sectores

de la actividad económica. El ciudadano-consumidor, la industria transformadora y las empresas de distribución de alimentos no parecen dispuestos por lo general a pagar o a soportar esos costes a mayores.

Al agricultor y al ganadero no le queda otra, si quiere seguir realizando su actividad “de forma rentable”, que poner énfasis no solo en producir más y mejores alimentos, sino también en intentar rebajar y ahorrar continuamente en sus costes de producción al máximo, a través de los nuevos conocimientos científicos, de la investigación y la innovación técnica

aplicada para un uso más eficaz, eficiente y sostenible de insumos (agricultura de precisión, digitalización y *smart* agricultura), contando con el apoyo de una plena conectividad móvil y de las nuevas tecnologías (internet, *Big data*, *blockchain*, etc.).

Esta es la orientación, por ejemplo, del proyecto europeo LISA (*Low Input Sustainable Agriculture*), que con una duración de tres años y un presupuesto de 2,2 millones de euros fue presentado el pasado 24 de abril por la Federación de Cooperativas Agrarias de Cataluña (FCAC). Su objetivo es avanzar en la aplicación de técnicas de agricultura de precisión que faciliten una gestión más eficiente de inputs, como abonos, fitosanita-



El cambio en los hábitos de consumo de los alimentos, que trae consigo nuevas exigencias, ha modificado y sigue modificando la forma en la que los producimos. En esta permanente transición agroalimentaria, la sociedad parece dar por supuesto que los alimentos deben ser sanos y saludables, pero, además, exige que su producción sea sostenible

animales en la explotación, durante el transporte por carretera, tren o barco, y en su breve estancia en el matadero, esté asegurado y hasta certificado por empresas privadas homologadas para este cometido.

Eso no es todo. Al sector productor agrario se le demanda también que sea un agente clave que contribuya con su actividad a luchar contra los efectos adversos del cambio climático, que también padece directamente y cada vez más en sus cultivos al aire libre. En muchos casos se les está exigiendo, a cambio de poder percibir algunas ayudas compensatorias, que modifiquen sus formas y pautas de producir los alimentos, con un uso más reducido, pero más eficiente, de los



Al sector productor de alimentos se le exige adaptarse rápido (hoy mejor que mañana) a las tendencias que demandan los consumidores, pero se está aún en esa fase de transición en la que los nuevos conocimientos y las nuevas técnicas aplicadas al campo, si bien van calando en el sector para mejorar su actividad, chocan una y otra vez o se enfrentan también a importantes problemas de implementación o puesta en marcha, y a un insuficiente desarrollo

rios o agua y reduzcan sus dosis o su uso para reducir costes y minimizar el impacto ambiental, a la vez que conseguir producciones más homogéneas en cantidad y calidad, y más resistentes a posibles fluctuaciones de costes y a los efectos del cambio climático.

Para ello, las entidades que participan en este proyecto trabajan en el ámbito de diferentes tecnologías de captación de datos (sensores, vuelos de satélite, drones y avioneta), en su procesamiento en sistemas de información geográfica, en la estimación de la demanda de insumos y en la detección y control de las malas hierbas.

Existen, sin embargo, importantes limitaciones que frenan la aplicación legal, social o económica de esos conocimientos científicos (biotecnología, mutagénesis, fitomejoramiento, tecnología CRISPR, transgénicos, etc.) y el desarrollo de aspectos esenciales, como la conectividad y la expansión de las nuevas TIC (tecnologías de la información y la comunicación) en un medio rural amplio y disperso.

Al sector productor de alimentos se le exige adaptarse rápido (hoy mejor que mañana) a las tendencias que demandan los con-

sumidores, pero se está aún en esa fase de transición en la que los nuevos conocimientos y las nuevas técnicas aplicadas al campo, si bien van calando en el sector para mejorar su actividad, chocan una y otra vez o se enfrentan también a importantes problemas de implementación o puesta en marcha, y a un insuficiente desarrollo.

Tendencias de futuro

Recuerdo que, hace unos años, la producción ecológica era enemiga de la convencional. Unos y otros se atacaban diciendo, los primeros, que sus productos eran más saludables que los otros y, los segundos, que eso era mentira y que solo con productos ecológicos no habría suficiente superficie agraria útil para alimentar al mundo. Pues sí, ambos tenían razón, aunque no tenían todos los argumentos que se manejan hoy en día. En la actualidad, ambas corrientes conviven y creo que a nadie, excepto a algún indocumentado, se le ocurre atacar al otro, porque el consumidor ha hablado con sus acciones de compra y ha dicho que quiere ambos ti-

pos de productos, además de que su motivación principal de compra es salvar el planeta, no solo lo que se argumentaba años atrás.

Y puede que la ciudadanía no tenga toda la información o que probablemente el consumidor actual en muchos casos esté “intoxicado”, pero esta es la situación general respecto a la imagen del sector agroalimentario en los medios de comunicación. El sector productor y comercializador ha perdido la batalla de la comunicación, porque los medios de comunicación están ahora mismo a otra cosa, que ahora explicaré.

De continuo se realizan análisis, informes, encuestas, estudios o jornadas sobre las tendencias que deben marcar las estrategias de futuro de las empresas del sector agroalimentario. Universidades, consultoras, centros tecnológicos, empresas privadas, científicos, investigadores o sociólogos utilizan una gran diversidad de herramientas para adivinar las orientaciones de los consumidores y adaptarse en lo posible a sus exigencias.

En un reciente estudio, serio y muy riguroso, realizado por el Observatorio de Ten-

dencias de Negocio de la Cámara de Comercio de Valencia y la entidad financiera Bankia se decía que *“las nuevas generaciones están dispuestas a pagar más por los alimentos si responden a sus exigencias, tales como una mayor transparencia en el etiquetado, más simplicidad en la experiencia de compra o una oferta de productos placenteros y que sean beneficiosos para la salud.”*

Aspectos tendenciales apuntados en dicho análisis y que merecen ser tenidos en cuenta son las demandas de un determinado perfil de consumidor, aliado con la tecnología y el *e-commerce* (comercio electrónico a través de internet); un consumidor que exige una alimentación transparente y con un mayor grado de información y de conocimiento, una alimentación responsable, con conciencia creciente del entorno social, económico y medioambiental, una alimentación “personalizada”, que le dé un trato único y diferenciado, más si debe atender determinadas intolerancias alimentarias (alergias, sin gluten, sin lactosa), una alimentación que le ofrezca una experiencia de compra simple y racional; en definitiva, una alimentación saludable, con propiedades nutritivas, que no solo cubra sus necesidades básicas, sino que, además, cause cierta emoción y le abra y satisfaga la mayor parte de sus sentidos (alimentación hedonista).

Los consumidores mandan

En el Foro Cajamar de Tendencias en Alimentación *WeFood*, celebrado a primeros de abril de este año 2019 y que reunió a centros tecnológicos españoles de referencia y a investigadores y empresas del sector alimentario, una de las conclusiones fue que *“los consumidores demandan alimentos cada vez más naturales, funcionales, sostenibles y de valor nutricional. Y que la industria agroalimentaria solo será capaz de satisfacer estas demandas a través de la innovación y el conocimiento, siendo relevante la colaboración entre todos los agentes del sector.”*

Como señaló el presidente de Cajamar Caja Rural, Eduardo Baamonde, *“el sector agroalimentario del futuro será lo que digan los consumidores”* y *“su rentabilidad vendrá, más que por la vía del precio, por la diferenciación del producto y de detectar los segmentos que interesan al consumidor, que hoy en día busca en los ali-*

mentos que consume valores nutricionales, saludables y que, a su vez, sean sostenibles y respetuosos con el medio ambiente. Y, por tanto, la industria tendrá que ser más sostenible y eficiente en sus procesos y en sus productos a través de la innovación y el conocimiento”.

Aunque los consumidores de alimentos son diversos y diferenciados, fragmentándose según tramos de edad, condición social y económica, raza o religión, muchos de esos estudios se centran en las demandas de las nuevas generaciones más jóvenes (*millennials*, generación Z), que son el futuro, se quiera ver o no, y son las que están remodelando en la actualidad el mercado a sus propias necesidades. Ello a expensas de un amplio grupo de consumidores, que adquiere también relevancia, como son los de mayor edad en una población cada vez más envejecida y que cuenta con sus particulares demandas de consumo.

En un reciente análisis, Andrew Wild, responsable de Banca Comercial de la entidad financiera HSBC en Europa, describe lo que, en su opinión, son las cinco tendencias de los consumidores jóvenes en los próximos años (no solo en relación con el consumo de alimentos):

- La primera tendencia es “hacerles sentir”, un sesgo a favor de las experiencias, lo que algunos han calificado como la “economía de los sentimientos”.
- La segunda tendencia, relacionada con la anterior, es la que marca el fin de la idea de que “la talla única sirve para todos”, lo que implica una mayor atracción por los productos distintivos y producidos a nivel local (por ejemplo, por las pequeñas fábricas de cerveza artesanas), en vez de por los que se producen masivamente, y poniendo énfasis en la singularidad y originalidad y, si cabe también, en “customizar” o personalizar los mismos.
- Una tercera tendencia es la de la generación Instagram, con consumidores jóvenes de menos de 35 años y expertos en tecnología, que se sienten cómodos (forma parte de su propia naturaleza) comprando online, y a los que cada vez se les presentan más posibilidades de adquirir productos o servicios directamente desde las redes sociales. En el mercado del consumo “tener una presencia interactiva en redes sociales y un auténtico *engagement* (implicación) con el cliente es vital”.

■ La cuarta tendencia, que describe Wild, es el auge del consumidor comprometido, en especial las generaciones más jóvenes, que exigen transparencia en su búsqueda de productos éticos (“comercio justo”) o ecológicos. Las empresas con visión de futuro entienden que ser sostenibles va de la mano con ser rentables.

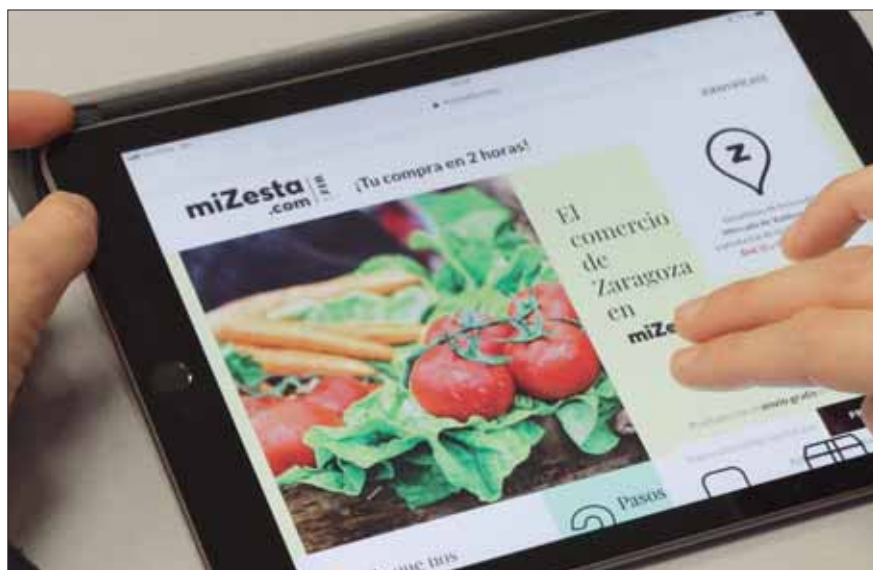
■ La quinta y última tendencia es la de mantenerse en forma. La dieta alimentaria y el ejercicio van de la mano. La demanda de alimentos orgánicos o ecológicos, aunque no queda demostrado que sean ni más, ni menos nutritivos que los convencionales, está en auge, con crecimientos de cerca de un 50% en la Unión Europea en los últimos cuatro años y moviendo casi 30.000 millones de euros de negocio.

Además, no podemos olvidar otras situaciones que se dan entre la población que no me atrevo a decir si es moda o tendencia. La revista *The Economist* nombró este 2019 como el “Año de los Veganos”. Aunque, como digo, no lo tengo o no lo quiero tener claro, y creo que aunque sea no lo será de una forma estricta, vamos hacia una alimentación más vegetal, que va en aumento entre la población más joven.

Origen, tiempo y estilos de vida

En la jornada “Buceando en las tendencias alimentarias de los españoles”, el Ministerio de Agricultura presentó el pasado 27 de marzo los resultados de una encuesta realizada por la socióloga Belén Barreiro sobre su comportamiento y su vinculación con los hábitos de compra alimentarios. Concluyó, por ejemplo, que el origen y el precio de los alimentos que se consumen son determinantes a la hora de realizar su compra, y que las personas que se preocupan por el etiquetado de los alimentos son las que llevan hábitos de vida saludables y están preocupados por su salud. Añadía que los ingredientes en los que más se fijan los consumidores son sobre todo los azúcares, el tipo de aceite o grasa, las grasas saturadas o los aditivos, especialmente entre quienes siguen una dieta equilibrada.

El valor del tiempo es otro aspecto que se refleja en los hábitos de cocina de la población. Así lo constata la expansión de la compra por internet en grandes almacenes, supermercados o hipermercados (por ejemplo, el consu-



El valor del tiempo es otro aspecto que se refleja en los hábitos de cocina de la población. Así lo constata la expansión de la compra por internet en grandes almacenes, supermercados o hipermercados (por ejemplo, el consumo de platos semipreparados o listos para cocinar en el hogar o el recurso creciente a la comida de restauración tanto con una mayor presencia de consumo en restaurantes o similares como a través de la compra online)

mo de platos semipreparados o listos para cocinar en el hogar o el recurso creciente a la comida de restauración tanto con una mayor presencia de consumo en restaurantes o similares como a través de la compra online).

Ciertos estilos de vida, según esta encuesta, favorecen no tener hábitos alimentarios ordenados en el hogar, o comprar más de lo necesario, lo que propicia el desperdicio de alimentos, una de las características y de los problemas más acuciantes de nuestra época de la sobreabundancia. La encuesta concluye que los consumidores que más contribuyen al desperdicio de alimentos son el grupo de jóvenes menores de 24 años, con una diferencia de casi 15 puntos porcentuales respecto del grupo que menos desperdicia, el de entre 60 y 65 años.

Bulos y noticias falsas

Desde mi punto de vista, lo que está claro es que el sector de la cadena alimentaria, igual que otros sectores económicos, no somos los únicos, ha perdido la batalla de la opinión pú-

blica. Las noticias falsas en los últimos años, sobre todo en internet, pero el miedo o la dejadez en muchos casos a la hora de comunicar por parte de las empresas e instituciones del sector, han hecho que exista una crisis de reputación que en estos momentos tiene difícil solución. La estrategia del avestruz, de meter la cabeza debajo del ala cuando ha habido problemas, nos ha colocado en esta situación y hoy en día hay que comunicar sí o sí, porque si no lo haces lo harán por ti.

Los bulos, las medias verdades, las noticias falsas, las *fake news* en alimentación, que se expanden sin ningún tipo de criterio racional o científico por las redes sociales a través de internet, campan a sus anchas por las ediciones digitales de medios de comunicación serios, que tienen una única estrategia, el *clickbait*. Traducido del inglés "cebo de clics", no es tan atractivo como su terminología anglosajona, pero para el caso significan lo mismo. Es la búsqueda del clic a partir de titulares tan atractivos que se hacen irresistibles para los usuarios. Da igual el contenido del artículo, el caso es conseguir tráfico a costa de lo que sea, y eso está per-

judicando mucho al sector alimentario porque la gente es muy sensible a estos temas y se cree todo lo que lee por internet.

Existe una estimación de que el 30% de las noticias falsas que circulan por internet son sobre alimentación, a lo que hay que añadir que se difunden a una velocidad siete veces mayor que una noticia real. Y es un fenómeno que parece ir a más, citando, a su vez, a la consultora Gartner, que calculaba que en 2022 la mitad de la información que se consuma será falsa.

Esta situación tendría que hacer que la industria agroalimentaria se mostrara muy preocupada por algo que *"es capaz de modificar en tiempo récord los hábitos de compra de una población cada vez más confundida y, por qué no decirlo, alarmada"*. Al mismo tiempo tendría que reflexionar sobre el modelo de alimentación que quiere tener en el futuro, porque si no lo hace ella, vendrá alguien de otro sector, en la búsqueda de la rentabilidad pura y dura, que definirá un modelo y todos tendremos que adaptarnos porque no habremos sido capaces de definirlo y de comunicarlo al consumidor.

Conclusiones

Son tiempos convulsos, en los que la sociedad, cada vez más compleja y diversa, se enfrenta a un cambio importante de paradigma. Atender y entender las demandas de los consumidores son los auténticos retos del sector productor y de la industria agroalimentaria en su conjunto. La investigación científica, la innovación aplicada, las nuevas tecnologías son las herramientas para poder afrontar todas esas exigencias. Producir alimentos en cantidad, pero sobre todo en calidad, de forma sostenible, éticamente responsable y respetuosa con el medio ambiente y el bienestar de los animales, y hacerlo de forma transparente y que la sociedad lo pueda ver, es la única forma de abordar el futuro.

Y esta transición alimentaria, desde mi punto de vista, no puede abordarse de forma estanca en cada eslabón, sino que tendría que hacerse de forma conjunta y a lo largo de toda la cadena alimentaria, colaborando todos por conseguir lo que la sociedad, informada o desinformada, está demandando. ■



Elisa Plumed¹
Periodista
Asociación de Periodistas
Agroalimentarios de España

El reto de la comunicación en el sector agroalimentario

■ En este artículo, su autora reflexiona, desde su dilatada experiencia como periodista, sobre la importancia de la comunicación en el sector agroalimentario. Afirma que la sociedad civil tiene que saber el valor que tiene el sector agroalimentario, a nivel económico, social, territorial y ambiental. Pero para reconocer el valor de algo, el primer paso es conocerlo. Y eso, señala la autora, es una dificultad por la complejidad que tiene la actividad agraria, su heterogeneidad, su amplia extensión y dispersión en el territorio, pero también por la propia complejidad de la política agroalimentaria. Por todo ello, es más necesaria una buena comunicación de los temas agrarios y rurales, un reto que es no solo del sector periodístico, sino también del propio sector agroalimentario.

Palabras clave:

Periodismo | Comunicación | Sector agroalimentario | Medio rural | España.

Somos lo que comemos. En el sector agroalimentario se podría decir que somos lo que producimos. Pero por encima de ambos axiomas, somos lo que comunicamos. Todo comunica; hasta los silencios o la ausencia de información comunica. Al contrario de lo que se pueda pensar, cuando no se cuentan cosas, paradójicamente, también se está comunicando.

En los individuos se distingue entre la comunicación verbal y la no verbal. La primera es muy sencilla, ya que es la que se basa en los signos lingüísticos o en las palabras, y es más fácil de controlar. Pero también está la comunicación no verbal, que es la que se transmite a través de movimientos, gestos, posturas corporales, apariencia física, código de vestimenta, tono de voz, velocidad y volumen al hablar...

La comunicación no verbal es tan importante que, según algunos estudios, puede suponer entre el 65 y el 93% del total del mensaje emitido, de manera que el resto del mensaje queda para la comunicación verbal, es decir, para aquella que el individuo cuenta a través de las palabras. De este modo, hay que ser consciente de que en una ponencia, intervención, declaración o discurso, casi tres cuartas partes del mensaje de un individuo se transmiten a través de la comunicación no verbal, quedando el contenido expresa-

do en una cuarta parte, o incluso menos, del total.

En el caso de las empresas, entidades, organizaciones..., ocurre algo similar. No solo comunican las noticias que emiten o lo que cuentan en su web y redes sociales, sino que también hay que tener en cuenta otros factores, tales como el nombre, el logotipo, los colores corporativos, la ubicación de la empresa o entidad (lugar, limpieza, orden, tipo de mobiliario...), los medios de transporte que utilizan y cómo están serigrafiados (bicicletas, coches, furgonetas, camiones...), la situación económica, el trato y atención que dispensa el personal que trabaja en ella a clientes o proveedores, e incluso cómo hablan los propios trabajadores sobre la propia empresa o entidad.

Porque todo comunica

Muchas veces se dice que "lo que no se comunica, no existe". Pero existir sí que existe. Por ello, lo correcto es decir: "lo que no se comunica, no se conoce", y si no se conoce, no recibe valor. Y precisamente eso es lo que le ocurre al sector agroalimentario español, que es un gran desconocido porque históricamente no ha contado cosas, como sí han hecho otros sectores.

Actualmente son muchas las voces que coinciden en que uno de los retos del sector agroalimentario es la comunicación. Es preciso contar más y mejor lo que representan la agricultura y la alimentación en nuestro país. Y esto por diferentes motivos: 1) porque hay que divulgar que la economía de toda la cadena agroalimentaria española representa el 10,62% del PIB nacional; 2) porque la industria alimentaria es una de las más importantes de nuestro país; 3) porque la agroalimentación y la logística en torno a este sector mantienen llenos los supermercados y las neveras para que los ciudadanos podamos comer, al menos, tres veces al día; 4) porque fomenta un tejido industrial y social en el medio rural, o 5) porque la producción agraria preserva el medio ambiente.

Las razones son estas y otras más, aunque todas ellas se podrían resumir en una: la sociedad civil tiene que saber el valor que tiene el sector agroalimentario a nivel económico, social, territorial y ambiental. Pero para reconocer el valor de algo, el primer paso es conocerlo.

La mala comunicación del sector agroalimentario

¿Por qué la comunicación no ha sido una prioridad para agricultores, ganaderos, industriales y distribuidores de la alimentación? Antes que nada, por la propia estructura del sector, ya que la cadena agroalimentaria está compuesta por miles de profesionales autónomos, empresas y colectivos muy diferentes en función de la producción a la que se dediquen.

Asimismo, el clima y la orografía de España convierten a este país en uno de los que tienen las producciones más diversas de toda la UE, desde las continentales hasta las mediterráneas e incluso las subtropicales.



Muchas veces se dice que “lo que no se comunica, no existe”. Pero existir sí que existe. Por ello, lo correcto es decir: “lo que no se comunica, no se conoce”, y si no se conoce, no recibe valor. Y precisamente eso es lo que le ocurre al sector agroalimentario español, que es un gran desconocido porque históricamente no ha contado cosas, como sí han hecho otros sectores

Esa amplia variedad de producción de alimentos, junto a los diferentes eslabones que conforman la cadena agroalimentaria, ha generado también multitud de asociaciones, federaciones u organizaciones profesionales difíciles de coordinar a la hora de llevar a cabo una comunicación conjunta. En ese ámbito de la articulación del sector se abre una nueva situación con las organizaciones interprofesionales, organismos que tienen como una de sus funciones la promoción del sector al que representan.

Otro de los motivos del desinterés de los agricultores y ganaderos a comunicar es porque, en los inicios, la mayor parte de los ciudadanos conocía cómo se producían los alimentos. Hasta hace pocas décadas, las sociedades eran más rurales y, por lo tanto, más cercanas a la producción y transformación de los alimentos que las actuales, por lo que no había esa necesidad de informar sobre lo que era más cercano.

El actual desconocimiento se ha generado, en parte, por el paso de una sociedad rural a otra urbana, sin que los agricultores

(productores de alimentos) hayan tenido la necesidad de contar el papel que cumplen en el entramado económico y social. En este sentido, aquellos sectores agrarios que, por su propia idiosincrasia, están más cercanos al consumidor sí que se han mostrado más sensibles a comunicar que los que se encuentran en un eslabón más al principio de la cadena. Y precisamente, en este punto, se puede constatar que la industria alimentaria o el sector de la comercialización se han preocupado más por comunicar que el de la producción.

Otra razón es que el sector agrario es más conservador y tradicional que otros, y aunque las innovaciones casi siempre llegan, a veces lo hacen más tarde.

Todos estos motivos han llevado a que, a día de hoy, haya muchos ciudadanos que desconocen cómo se produce la gran variedad de ali-

mentos a los que tienen acceso. La actualidad confirma, además, que no solo son los niños los que piensan que el pollo viene de la carnicería en lugar de la granja, sino que, tal y como ocurrió en el verano de 2018, hay quienes aseguran que tomar leche de vaca sin ni siquiera hervir es más sano que la leche pasteurizada o UHT.

El origen de la información está en el sector, no en el periodista

Desde el punto de vista informativo, es cierto que las noticias sobre el sector agroalimentario no tienen tanta importancia como las de otras áreas de la información, como la economía, la política o el fútbol. Ahora bien, hay excepciones.

Una de ellas es cuando se produce una alerta alimentaria y saltan todas las alarmas. Son los momentos de las crisis, en las que los nervios del sector afectado, de las autoridades que lo representan, junto al desconocimiento del consumidor pueden generar tor-



La democratización de la emisión de los mensajes es positiva, siempre y cuando quien lo haga sea honesto con la realidad y diga la verdad, en beneficio de la sociedad y habiendo contrastado el contenido debidamente. El problema es que esto no ocurre siempre

mentas perfectas, como la enfermedad conocida como “vacas locas” a finales del siglo pasado o la crisis del *E. coli* y los pepinos de Almería en el año 2011.

Otra excepción es que, a medida que las informaciones son más regionales o locales, las noticias del sector agrario cobran mayor importancia, puesto que afectan a la economía de quienes pueblan una parte importante de la comunidad autónoma correspondiente (sea la provincia, la comarca o la mancomunidad). Es decir, las noticias sobre el sector agroalimentario, y en concreto aquellas más vinculadas con la agricultura o ganadería, tienen un mayor peso en la prensa regional o local, mientras que a nivel nacional son muy pocas las informaciones de este tipo que saltan a los medios de comunicación generalistas.

Bien es verdad que en los últimos años esta tendencia ha cambiado y actualmente prensa, radio y televisión ofrecen muchas más noticias sobre alimentos, si bien, normalmente, son informaciones más vinculadas a las propiedades nutricionales de un alimento, a una dieta o a cómo cocinarlos que a los procesos de producción en el campo.

No obstante, aunque es cierto que cuesta más encontrar información sobre el sector agroalimentario y que los periodistas no

les dan tanto valor como a las procedentes de otros ámbitos, también es verdad que las historias bien contadas en el momento oportuno suelen ser bien recibidas por los informadores. Es decir, la información sobre el sector agroalimentario no solo debe darse porque el periodista la busca, sino que debe existir porque es el propio sector agroalimentario el que la ofrece, el que cuenta lo que hace para mejorar la alimentación de los ciudadanos.

“Si tú no hablas de ti, puede que otros lo hagan y no de la manera apropiada”. Un claro ejemplo es el reportaje televisivo *Stranger Pigs*, realizado por Jordi Évole en el programa “Salvados”, que si bien mostró como realidad una excepción, generó cierta crisis en el puntero sector porcino español. Y es que quien da primero, da dos veces, aunque dé con información sesgada.

Por ello, es preciso que el sector agroalimentario y sus componentes, agricultores, ganaderos, industriales y comercializadores, hablen sobre el valor de su trabajo.

Fast news versus Slow news

Desde hace unos años, los medios de comunicación están afectados por una gran crisis,

generada, a su vez, por varias crisis diferentes. Una de ellas es la económica, y afecta principalmente a la prensa escrita, que no ha terminado de hacer una buena transición del papel a internet. Además, las inversiones de publicidad en periódicos y revistas (que en la mayoría de los casos no son tan cuantiosas como antes) se han diversificado. Todo ello ha repercutido en los medios profesionales, tanto en lo relativo a los sueldos, como a los puestos de trabajo. A su vez, los periodistas tienen que publicar diariamente más informaciones y elaborar un contenido más variado (muchas veces, un mismo periodista es el que, además del texto, hace la foto, toma y edita sonidos o incluso graba un pequeño vídeo).

Junto a la crisis económica hay otra de credibilidad. La entrada de las páginas webs y de las noticias en directo en el escenario de los medios de comunicación ha generado que se priorice la rapidez a la hora de emitir o publicar una noticia, en detrimento del análisis o la comprobación de la información, dando lugar a una serie de errores que merman la fiabilidad de las noticias de actualidad.

Esta combinación de inmediatez y escasez de medios frena la especialización necesaria en los medios generalistas a la hora

de informar sobre los diversos sectores, entre ellos sobre el sector agroalimentario. No obstante, hay que mencionar a los medios especializados, que juegan en otra liga y que cuentan con profesionales que conocen el sector correspondiente. Suelen ser medios de comunicación de periodicidad semanal, quincenal, mensual, bimestral..., que cuentan con más tiempo para realizar las informaciones, y que, por ello, las proporcionan con más rigor y calidad.

Junto a estas dos crisis hay una tercera, ligada al desarrollo creciente de los blogs y las redes sociales, que ha hecho que los medios tradicionales de comunicación hayan perdido la exclusividad a la hora de informar. Es una realidad que la emisión de contenidos se ha democratizado de tal forma que hoy cualquier ciudadano puede contar y divulgar una noticia gracias a la web 2.0.

La democratización de la emisión de los mensajes es positiva, siempre y cuando quien lo haga sea honesto con la realidad y diga la verdad, en beneficio de la sociedad y habiendo contrastado el contenido debidamente. El problema es que esto no ocurre siempre. Lamentablemente, hay blogs y redes sociales que ayudan a difundir noticias falsas, a veces con fines interesados, que por supuesto no están contrastadas y que, en muchos casos, los ciudadanos se las creen y las replican (pudiendo estar entre esos ciudadanos los mismos profesionales de la información).

De este modo, las informaciones falsas, los bulos o las paparruchas (conocidas actualmente por el anglicismo *fake news*) se difunden como la pólvora, generando una considerable desinformación o intoxicación, llegando, en algunos casos, a crear importantes crisis en empresas o sectores.

Así, se puede decir que en el mundo de la información ocurre un fenómeno muy parecido al de la alimentación. Así como la entrada de la *fast food* (o comida rápida) se ha implantado en muchos hogares como la base de la alimentación, estando en el origen de muchas enfermedades cardiovasculares o de la obesidad, también las *fast news* (o noticias rápidas) están tomando la delantera en la acelerada sociedad actual, dando lugar a una falsa información y a la desinformación de los ciudadanos.

En el ámbito de la alimentación, para hacer frente a la *fast food* surgió hace años el



En el ámbito de la alimentación, para hacer frente a la *fast food* surgió hace años el movimiento *slow food*, que propugna el consumo de productos de temporada, producidos en lugares cercanos, y que sean elaborados tradicionalmente. En el ámbito de la comunicación también existe el movimiento *slow news*, que pretende hacer frente a las *fast news* mediante la realización de informaciones más lentas, mejor investigadas y debidamente contrastadas con análisis y rigor

movimiento *slow food*, que propugna el consumo de productos de temporada, producidos en lugares cercanos, y que sean elaborados tradicionalmente. En el ámbito de la comunicación también existe el movimiento *slow news*, que pretende hacer frente a las *fast news* mediante la realización de informaciones más lentas, mejor investigadas y debidamente contrastadas con análisis y rigor.

Reflexiones finales: hay que comunicar mejor

Las reflexiones anteriores podrían sintetizarse en los siguiente cuatro puntos: 1) tradicionalmente, el sector agroalimentario ha comunicado con el silencio; 2) la sociedad urbana está cada vez más alejada del mundo rural, que es donde se producen los alimentos; 3) se detecta, no obstante, cierto interés por saber de dónde vienen los alimentos y cómo se producen; 4) los medios de

comunicación tradicionales carecen de periodistas especializados, y 5) las tecnologías actuales han democratizado tanto la difusión de información que hoy cualquiera puede contar y divulgar noticias (sean verdaderas o no).

Todo ello nos lleva a concluir que es el momento oportuno para que, cada uno desde su ámbito, se ponga manos a la obra para hacer una buena comunicación sobre el sector agroalimentario.

Desde la Asociación de Periodistas Agroalimentarios de España (APAE), hace ya tres años que venimos poniendo nuestro granito de arena por mejorar la información agroalimentaria. En 2017, junto a la Universidad San Jorge, pusimos en marcha un curso de posgrado de Experto Universitario en Comunicación Agroalimentaria, cuyo objetivo es doble: ofrecer a los profesionales del sector agroalimentario las herramientas necesarias para hacer una buena comunicación, y mostrar a los periodistas la importancia de la producción agraria, la industria y la co-

mercialización de alimentos a la hora de ofrecer noticias.

En este sentido, el curso, que es semipresencial (90% online y 10% presencial), va dirigido tanto a profesionales del sector agroalimentario que quieran aprender a comunicar como a comunicadores y periodistas que deseen profundizar en sus conocimientos sobre el complejo entramado de la producción de alimentos.

Desde APAE creemos que, si se mejora la formación de ambos eslabones de la cadena de la información (emisor y receptor), las historias se contarán mejor, la sociedad tendrá un mayor conocimiento de la realidad del sector agroalimentario y, entonces, se podrá comenzar a reconocer la importante labor que desempeña este sector desde el punto de vista económico, social, territorial y ambiental.

Organizaciones, federaciones, asociaciones, cooperativas, empresas de la producción y la industria agroalimentaria tienen que tomar conciencia de que si todavía no se han puesto a contar historias sobre ellos mismos, puede que ya lleguen tarde. Y si van

a hacerlo, o ya lo están haciendo, sería conveniente que contaran con profesionales preparados para dicha labor. Porque si se llama a un veterinario para curar el ganado, ¿por qué no buscar a comunicadores o periodistas especializados para transmitir mejor la información relacionada con el sector agroalimentario y mejorar su imagen?



Asimismo, comunicadores y periodistas tienen que saber que el sector agroalimentario es un valioso pozo de noticias, reportajes y entrevistas, pero en el que hay que profundizar, ya que cada sector productivo es diferente y tiene sus propias particularidades.

Ryszard Kapuchinski, un reconocido periodista polaco y todo un referente para

nuestra profesión, afirmó: *“Para ejercer el periodismo, hay que ser, ante todo, buenos seres humanos. Las malas personas no pueden ser buenos periodistas. Si se es una buena persona se puede intentar comprender a los demás, sus intenciones, su fe, sus intereses, sus dificultades, sus tragedias”*.

Igualmente para comunicar qué somos, qué hacemos y cómo lo hacemos, hay que hacerlo desde la honestidad, contando la verdad. Los mensajes lanzados tienen que responder a la realidad existente, porque hoy día las mentiras tienen las patas más cortas que nunca, y las falsedades casi siempre se vuelven en contra.

Así, al reto de comunicar hay que añadir, sin duda, el de “comunicar mejor”, porque si decidimos hacerlo, es mejor hacerlo bien: con profesionales

que conozcan las técnicas y estrategias, pero también con ética, contando la verdad.

Solo así, con un buen trabajo de la cadena de la comunicación, la sociedad y los ciudadanos podrán conocer, y reconocer, los enormes y variados valores de todos los eslabones que componen el potente sector agroalimentario español. ■

▼ Nota

¹ Secretaria general de la Asociación de Periodistas Agroalimentarios de España (APAE). Codirectora del Curso de Experto Universitario en Comunicación Agroalimentaria.



Equipo Diverfarming Región Mediterráneo Sur durante una visita a la cooperativa Oleocampo durante la I Reunión Anual de la región celebrada en Córdoba (abril, 2018).

Beatriz Lozano-García
Silvia Márquez-Calvente
 Proyecto Diverfarming

Las mujeres lideran la diversificación de cultivos en Europa

■ Investigadoras, agricultoras, técnicas y empresarias agrícolas de la Unión Europea trabajan por la diversificación de cultivos dentro del proyecto Diverfarming. Es un proyecto en el que la cuestión de género desempeña un papel fundamental, tanto a nivel del propio equipo de investigación como de las mujeres implicadas en el trabajo de campo y de las agricultoras que participan en las actividades de experimentación.

Hace unos años, en México, Esperanza Huerta recogía muestras de lombrices de diferentes sistemas agrícolas cuando conoció a una productora de plátano que, además, contaba con un terreno de frutales diversificado. ¿Por qué? La respuesta de la agricultora fue sencilla: “Porque mis hijos e hijas no solamente comen plátanos, necesitan otras frutas y verduras”.

Esta anécdota fue determinante para Huerta, investigadora de la Universidad de Wageningen (Holanda), que considera indispensable la visión que las mujeres aportan a la agricultura. Pasados unos años, la investigadora mexicana trabaja dentro de Diverfarming, un proyecto de diversificación de cultivos financiado por la Comisión Europea, donde desarrolla su investigación directamente con las comunidades campesinas de la región holandesa.

El proyecto Diverfarming se encuadra en el programa europeo, dentro de los puntos 3.2.1.1 (*Increasing production efficiency and coping with climate change, while ensuring sustainability and resilience*) y 3.2.6.1 (*Sustainable and competitive bio-based industries and supporting the development of a European bioeconomy*).

Dentro del reto de asegurar la sostenibi-

lidad del medio ambiente y del sector agrario europeo, este proyecto pretende contribuir específicamente a ello mediante la apuesta por la diversificación de cultivos con prácticas de manejo de bajos insumos, incidiendo tanto en la sostenibilidad del medio como en la estabilidad económica de quienes se dedican al sector.

Desde mayo de 2017 y hasta mayo de 2022, el equipo de Diverfarming cuenta con cinco años para establecer las mejores opciones de diversificación de cultivos y manejo sostenible en seis zonas edafoclimáticas bien diferenciadas: 1) Mediterránea Sur; 2) Mediterránea Norte; 3) Boreal; 4) Pannonia; 5) Atlántica y 6) Continental.

Universidades, centros de investigación, empresas del sector agrario y organizaciones agrarias forman el equipo de veinticinco socios que, coordinados por la Universidad Politécnica de Cartagena, trabajarán codo con codo para dibujar el mapa de la diversificación europea a lo largo de los ocho países que se distribuyen por esas zonas edafoclimáticas: España, Finlandia, Italia, Hungría, Países Bajos, Alemania, Suiza y Reino Unido.

Los ensayos se realizarán en 25 terrenos experimentales divididos en dos clasifica-

Palabras clave:

Mujeres | Agricultura | Diversificación de cultivos | Unión Europea.



Investigadores de la Universidad de Córdoba sembrando azafrán en las calles del olivar (caso de estudio 4, situado en Torredelcampo, Jaén).

Además de la búsqueda de un sistema de gestión agraria más sostenible desde el punto de vista medioambiental y económico para la UE, el proyecto Diverfarming también busca afrontar el sesgo de género en la agricultura, luchando contra la brecha salarial y la ausencia de mujeres en cargos de poder, algo que todavía es notable en este sector

ciones diferentes. Por un lado, los casos de estudio, que son 17 fincas que nacen específicamente con el proyecto, y en ellas se comparan diferentes tipos de diversificación con parcelas de control en las que se sigue una metodología tradicional de monocultivo y gasto de insumos como fertilizantes, agua o energía. Por otro lado, ocho terrenos de experimentación a largo plazo completan el mapa del ensayo. En este caso, se trata de terrenos que existían antes de que el proyecto comenzase a funcionar y en los que se habían desarrollado mediciones previas. Con la puesta en marcha del proyecto, se introduce un cambio de técnicas de manejo en estos terrenos, lo que permite comparar los cambios a largo plazo.

La elección de los cultivos principales a diversificar depende de cada región y de las condiciones edafoclimáticas de estas. Los característicos viñedos alemanes de la región del río Mosela emplazados en pendientes escarpadas y con altas tasas de erosión, por ejemplo, albergarán en sus calles especies aromáticas (como el orégano y el tomillo), que servirán tanto para el control de plagas como para el aumento de materia orgánica en el suelo como herramienta de contención de la erosión.

En la zona mediterránea se plantean diversificaciones distintas: los tradicionales olivares andaluces, aquejados del mismo

problema, incluirán en sus calles lavandín, azafrán y una mezcla de veza y cebada, lo que implicará un aumento de la biodiversidad y el freno a la aparición de cáncras, así como la generación de una segunda renta para la comunidad de agricultores, que verán así aumentada la sostenibilidad económica y medioambiental de su olivar. Las técnicas de manejo como el “no laboreo” o la aplicación de restos de poda y abono verde influirán en la recuperación de la materia orgánica del suelo del olivar y en la reducción de los costes de labranza.

El poder de fijación de nitrógeno al suelo que, como se sabe, tienen las leguminosas (como las habas, la veza o el caupí), las convierte en un cultivo esencial para combinarse con otros cultivos (como el mandarino o el trigo), que es lo que se experimenta en los casos de estudio de Murcia e Italia, respectivamente. De esta manera se reduce el uso de fertilizantes, debido a ese aporte de nitrógeno de forma natural.

Además de la búsqueda de un sistema de gestión agraria más sostenible desde el punto de vista medioambiental y económico para la UE, el proyecto Diverfarming también busca afrontar el sesgo de género en la agricultura, luchando contra la brecha salarial y la ausencia de mujeres en cargos de poder, algo que todavía es notable en este sector.

En la búsqueda de la igualdad de género

en el sector agrario europeo, Diverfarming incluye este tema, dando lugar así a que, siguiendo la estela de la campesina mexicana que, como se indicaba al principio de este artículo, diversificaba su huerto para hacer la dieta de sus hijos más completa, la investigadora Esperanza Huerta trabaje ahora junto con otras 68 mujeres con perfiles de investigadoras, técnicas y agricultoras que conforman el 47% del equipo del proyecto.

¿Dónde están las técnicas, empresarias agrícolas o agricultoras europeas?

Según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), la diferencia entre las remuneraciones de hombres y mujeres es del 11,5% en España, del 15,5% en Alemania y del 18,1% a nivel europeo. Esta situación se traslada inevitablemente al sector agrario, muy asentado en el medio rural, donde en países como España también presentan desigualdades en cuestión de desempleo: la tasa de desempleo de las mujeres en los pueblos es del 42,8%, siete puntos superior a la tasa media nacional.

En cuestión de propiedad y gestión del territorio, las cifras no mejoran: según Eurostat, las mujeres no llegan a representar el 30% del total de titulares de explotaciones agrarias (poco más de 272.000 mujeres). Pa-



Investigadores de la Universidad de Córdoba sembrando azafrán en las calles del olivar (caso de estudio 4, situado en Torredelcampo, Jaén).



Caso de estudio 2, Murcia. Finca de mandarinos diversificada con habas. Las habas se siembran en las calles entre las filas de mandarinos.

Las mujeres que trabajan en Diverfarming también pisan el terreno. El 50% de los terrenos experimentales está dirigido por mujeres que se manchan las manos de tierra para analizar productividad y rendimiento de cultivos o emisión de gases invernadero de las muestras tomadas, pero también trabajan agricultoras que aportan su experiencia en la gestión de fincas y en el tratamiento de cultivos y terreno

ra tratar de solventar estos problemas, el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación del Gobierno de España aprobó la Ley sobre Titularidad Compartida de las Explotaciones Agrarias en 2011 con la intención de facilitar que las mujeres que trabajan en las explotaciones agrarias tengan los mismos derechos y retribuciones que sus compañeros varones. Sin embargo, hasta ahora solo se han registrado 423 mujeres como cotitulares de la tierra que trabajan, lo que deja ver la necesidad de un mayor esfuerzo en la difusión de estas medidas y en la formación por parte de las Administraciones encargadas de tramitarlas y publicitarlas.

Frente a esta situación, se plantea la necesidad de la visibilización de la mujer, la feminización del sector agrario y la igualdad de género que, en el proyecto Diverfarming, comienza por la equidad, tanto en el número de mujeres participantes como en las posiciones de poder que ocupan.

Las mujeres en la geografía de Diverfarming

La lista de las 69 mujeres que trabajan en este proyecto (el 47% del equipo) está encabezada por Marina Giménez, quien ocupa el

cargo de directora de gestión del proyecto (Project Manager) y desde la Oficina de Proyectos Internacionales de la Universidad Politécnica de Cartagena (UPCT) controla pagos e ingresos a socios y cuadra la justificación del proyecto gracias a altas dosis de flexibilidad, polivalencia y creatividad necesarias para la resolución de problemas de un proyecto con 25 instituciones distintas y con las diferencias idiomáticas e idiosincráticas que ello significa.

Además de la importancia del proyecto en una región como la murciana, en la que la agricultura es una pieza clave y “la diversificación de cultivos puede rentabilizar aún más el trabajo de los agricultores para ser más competitivos a nivel internacional a la vez que mejora el estado y la calidad de suelos y productos”, Marina Giménez valora el trabajo en equipo que se desarrolla en este tipo de proyectos multidisciplinarios y las posibilidades de aprendizaje que ello da.

En cuestiones de liderazgo, las mujeres se encargan mayoritariamente de la coordinación territorial del proyecto, gestionando cuatro de las seis regiones en las que se divide el proyecto. Alessandra Trinchera, investigadora del Consejo de Investigación en Agricultura y Análisis de la Economía Agraria (CREA) de Italia, lleva las riendas de una

de estas regiones, la Mediterráneo Norte, donde ejerce de nexo entre la academia y las empresas italianas que forman el consorcio como Barilla y Casalasco.

Trinchera, que participa en más de 25 proyectos nacionales e internacionales, se esfuerza diariamente en la tarea de servir de puente e involucrar a agricultores y agricultoras en la adopción de la diversificación de cultivos como solución a los problemas de erosión y pérdida de rendimiento de los cultivos que adolece la región. Para ello usa como arma el manejo de los diferentes lenguajes y el conocimiento de las tradiciones de ambos campos, siendo este su día a día en el desarrollo de las tareas de coordinación.

Aunque reconoce que en su institución, CREA, el balance de género es bastante bueno incluso en términos de puestos de poder, Trinchera reconoce que el sector agrario necesita de más mujeres que “deberían tener un rol principal en la agricultura, debido a su habilidad en innovación y creatividad y a su sensibilidad ante problemas sociales”. También destaca cómo la visión multifuncional que las mujeres poseen acerca de la agricultura como una actividad sostenible, basada en su habilidad para producir comida a la par que conunga con la salud, se-



El equipo internacional de Diverfarming en la última asamblea anual del proyecto celebrada en Ameland (Países Bajos) en mayo de 2018.

La diferencia salarial entre hombres y mujeres, la escasez de mujeres en altos cargos y la mayor tasa de desempleo femenino frente al desempleo masculino son problemas que se reflejan en el sector agrario europeo, donde destaca la baja titularidad de las explotaciones agrícolas por parte de mujeres, lo que se traduce en la permanencia de las mismas como asalariadas, frente a la masculinización del empresariado rural

guridad y protección del territorio, entronca directamente con la filosofía del proyecto Diverfarming.

Aunque en Italia solo el 32,3% de las mujeres lidera las explotaciones agrícolas (Istat, 2009), no todo son malas noticias: en 2017 las empresas agrícolas italianas lideradas por mujeres jóvenes aumentaron en un 6,6%.

Al igual que Trinchera para el caso italiano, la española Beatriz Lozano coordina los casos de estudios situados en otra de las zonas edafoclimáticas: la del Mediterráneo Sur, que engloba las experimentaciones en olivar, mandarina, almendro, cereales y productos hortícolas. Desde el Departamento de Química Agrícola y Edafología de la Universidad de Córdoba, Lozano trabaja en el estudio de los efectos de la diversificación de cultivos en el olivar andaluz a la par que coordina las relaciones entre comunidad investigadora, agrícola y asociaciones del sector de la región, estableciendo nexos entre ellos, organizando reuniones anuales de presentación de re-

sultados y estimulando el desarrollo de estrategias regionales.

La gestión de socios en la región Boreal recae en Kristina Regina, profesora e investigadora en ciencias medioambientales del Instituto Finlandés de Recursos Naturales (Luke). La diversificación de cultivos en esta zona se lleva a cabo en granjas lecheras que

utilizan los cultivos para alimentar al ganado y que tienen bastante peso en la economía de este área. Regina se encarga de gestionar la relación entre estas granjas, el instituto Luke y el resto del proyecto.

En un país en el que la mayoría de quienes acuden a la universidad son mujeres y solo el 28% de la comunidad investigadora lo son, Regina considera esencial igualar la situación en todos los sectores. Medidas como difundir los beneficios de la diversificación de cultivos entre las mujeres, que son “personas abiertas que suelen adoptar nuevos métodos”, podrían suponer una mayor integración de la mujer en el sector.

Por último, la investigadora de la Universidad de Wageningen (Países Bajos) Violette Geissen completa el porcentaje de lideresas regionales (67%) con su trabajo en la región Atlántica. Desde esa región, la investigadora Geissen desarrolla su trabajo con los productores y productoras hortícolas del norte de Europa que comienzan a diversificar sus terrenos en un área en



Cosecha de las mandarinas del caso de estudio 2.



La investigadora Esperanza Huerta durante la reunión celebrada en Trier (Alemania) en enero 2018.

la que el cultivo ecológico y biodinámico tiene un buen nicho de mercado.

¿Y sobre el terreno?

Las mujeres que trabajan en Diverfarming también pisan el terreno. El 50% de los terrenos experimentales está dirigido por mujeres que se manchan las manos de tierra para analizar productividad y rendimiento de cultivos o emisión de gases invernadero de las muestras tomadas, pero también trabajan agricultoras que aportan su experiencia en la gestión de fincas y en el tratamiento de cultivos y terreno.

Virginia Sánchez Navarro, que a sus 33 años es doctora por la Universidad Politécnica de Cartagena, se especializó en el cultivo sostenible de leguminosas considerando la fertilidad del suelo, la emisión de gases de efecto invernadero, el secuestro de carbono y el estado nutricional de los cultivos. Aporta todos estos conocimientos a los casos de estudio que dirige: el caso 16, donde se ensayan vegetales intercalados en Murcia, y el caso 2, en el que el cultivo principal es el mandarino. Con su trabajo ha podido comprobar, además, cómo el intercalado de caufi entre melones ha implicado un mayor número de melones y un aumento de la producción.

De su trabajo, Virginia Sánchez valora la combinación entre trabajo de laboratorio, campo, oficina y diseminación entre partes interesadas. Aunque en su grupo de trabajo

comparte rutina con el mismo número de mujeres que de hombres, en la agricultura sigue predominando la presencia de hombres, aunque el conocimiento de primera mano de Virginia Sánchez le permite certificar que “las mujeres se desenvuelven perfectamente bien en el sector”.

Una de las mujeres que pisan la tierra como agricultora y gestora de una empresa agrícola es Petra Derkzen quien, desde 2016, trabaja como agricultora en Ekoboerderij de Lingehof, una granja ecológica holandesa de 100 hectáreas en las que se trabajan técnicas biodinámicas y que aloja más de 10 tipos de cultivos diferentes, entre los que se encuentran algunos tan innovadores como la quinoa o el lupino.

Tras estudiar sociología y realizar estudios posdoctorales en Sociología Rural en la Universidad de Wageningen, Derkzen decidió poner en práctica su conocimiento sobre agricultura ecológica y biodinámica en Ekoboerderij de Lingehof, la granja convertida en caso de estudio del proyecto y a través de la cual se pueden estudiar diferentes cadenas de valor: implica tanto canales locales y de cercanía como venta al por mayor, industrial y exportaciones en Europa. Cada cultivo tiene su propia trayectoria.

Al igual que la diversificación puede ofrecer al plano agrícola en cuanto al cultivo instrumentos para mantener la salud del suelo sin necesidad de altos insumos químicos, para Derkzen, en el plano social también tiene mucho que ofrecer. Es por eso por lo que se necesitan mujeres en este tipo de profe-

siones y en la parte de horticultura de esta empresa holandesa la granja está dirigida por tres mujeres emprendedoras.

Reflexiones finales

Tras analizar la situación actual del sector agrario europeo tanto a nivel de productividad como de sostenibilidad económica y medioambiental, se evidencia la necesidad de un cambio de paradigma. A nivel agrícola este cambio pasa por el uso de herramientas tales como las siguientes: la diversificación de cultivos; la reducción del gasto en insumos (energía, fertilizantes y agua); la incorporación de los usuarios finales a la toma de decisiones y la puesta en valor de la importancia de la biodiversidad y la salud del suelo para mantener la fertilidad de los mismos. Y a nivel social, el cambio pasa por buscar un sistema más igualitario en cuestión de género.

Para ello, además de la paridad dentro del núcleo del proyecto, desde Diverfarming se trazan medidas tales como las siguientes: la difusión del papel de la mujer en la agricultura; la visibilización del papel de agricultoras, investigadoras y empresarias con el fin de estimular las vocaciones en las niñas; el impulso de actividades de capacitación dirigidas a mujeres, o el estímulo de la participación de las mujeres granjeras, técnicas o trabajadoras del sector en la red de “Comunidades de agricultores y agricultoras”, que pondrán en marcha las prácticas de diversificación de cultivos y de reducción de insumos establecidas tras los ensayos del proyecto.

Con la puesta en práctica de este modelo de paridad, el proyecto Diverfarming se convierte en ejemplo a la hora de feminizar el sector agrario en un momento en el que, a pesar del progreso experimentado en los últimos años, la situación de la mujer en el plano laboral y económico sigue determinada por la desigualdad.

La diferencia salarial entre hombres y mujeres, la escasez de mujeres en altos cargos y la mayor tasa de desempleo femenino frente al desempleo masculino son problemas que se reflejan en el sector agrario europeo, donde destaca la baja titularidad de las explotaciones agrícolas por parte de mujeres, lo que que se traduce en la perma-



La investigadora Virginia Navarro en el caso de estudio que dirige.

nencia de las mismas como asalariadas, frente a la masculinización del empresariado rural. La necesidad de revertir esta situación hasta conseguir un escenario de igualdad es lo que lleva a la UE y a Diverfarming a incluir la igualdad de género como principio básico a garantizar.

Las medidas llevadas a cabo en el proyecto, que luego se evaluarán en un informe final sobre género, buscan que este modelo de paridad se traslade a la sociedad, donde todavía perdura el desequilibrio. Tal como se puede observar en las diferencias entre cargos en instituciones o empresas

agrícolas que se integran en el proyecto, todavía las mujeres siguen ocupando puestos de administración u operarias de fábrica en mayor medida, quedando infrarrepresentadas en los puestos de poder.

Para Alessandra Trinchera, la consideración del proyecto como un ejemplo del “poder femenino”, que se deriva de una involucración fuerte por parte de las mujeres en las actividades del proyecto, desde el campo al laboratorio y la comunicación de las mismas a través de medios de comunicación que lleguen al público general, se perfila como un gran avance.

La información obtenida de los beneficios

de la diversificación, no solo en cuestiones de rendimiento del cultivo, sino principalmente en términos de efectos positivos en cambio climático, biodiversidad del suelo y resiliencia medioambiental, puede ser atractiva para la mujer en la agricultura, debido a su interés en los temas sociales y medioambientales.

La dinamización de la economía de las zonas rurales que trae aparejada la diversificación de cultivos ayuda a la creación de empleo y al anclaje de las poblaciones a estas zonas, lo que implica también una revitalización del empleo femenino y una sociedad más igualitaria. ■



María Sánchez

Mujeres y medio rural: otra narrativa es posible¹

■ María Sánchez nació en Córdoba en 1989. Es veterinaria de campo. Sus poemas han sido publicados en diversas revistas y antologías. Colabora habitualmente en medios digitales y de papel sobre literatura, feminismo, ganadería extensiva y cultura y medio rural. Coordina el proyecto “Las entrañas del texto”, desde el que invita a reflexionar sobre el proceso de creación, y “Almáciga”, un pequeño vivero de palabras del medio rural de las diferentes lenguas de nuestro territorio. Colabora habitualmente en *Carne Cruda Radio*, con la sección “Notas de campo”, un diario sonoro desde los márgenes, lleno de historias, personas y animales que habitan y cuidan nuestro medio rural. Sus poemas han sido traducidos al francés, portugués y al inglés. *Cuaderno de campo* (La Bella Varsovia, 2017) es su primer poemario. Su último libro es *Tierra de mujeres*, una mirada íntima y familiar al mundo rural, un ensayo sobre mujeres y medio rural (editado por Seix Barral, 2019).

Así es la historia de nuestro país y de tantos: mujeres orbitando alrededor del astro de la casa, que callaban y dejaban hacer; fieles, pacientes, buenas madres, limpiando las tumbas y llenándose las manos de cal cada año... Quizás, las hijas nos hemos despertado un poco tarde, pero al fin cuestionamos y reivindicamos, tomamos el relevo con la voz. Miro atrás y no puedo evitar sentir una sensación que no para de oscilar entre la rabia y la culpa. Nuestro medio rural, que cada 15 de octubre celebra el Día Internacional de sus mujeres, necesita otras manos que lo escriban. Una narrativa que descanse en las huellas, en aquellas de todas esas que se rompieron las alpargatas pisando, y que siguen solas, esperando que alguien comience a nombrarlas para existir.

Las huellas

Nieva y no puedo quitarme la imagen de la hija que espera y coloca con mucho cuidado sus pies sobre las huellas que el padre ha dibujado con firmeza primero. Como aprendí, algunos trashumantes tienen esa costumbre de pisar sobre las huellas del que va primero para así evitar mojarse los pies. Luego el cuerpo buscaría el refugio entre la respiración caliente de las vacas, en ese círculo con forma de animal que cuando llega la noche mancha el suelo. La tierra, caliente y finita, daba tregua un rato a los caminantes.

Por costumbre, solemos aprender siempre del que nos precede. Y en la mayoría de los casos, los que nos van abriendo el camino, retirando el agua y apartando las zarzas de la vereda son hombres. Yo lo reconozco.

Soy tercera generación: mi abuelo era veterinario, mi padre es veterinario y yo, la primera nieta, hija y rama, también. Vengo de una familia que siempre ha estado ligada a la tierra y a la ganadería extensiva. Rodeada de alcornoques, encinas y olivos, algún huerto y muchos animales. De pequeña, siempre los admiraba a ellos, a los hombres, la voz de la casa. De hecho, quería ser uno de ellos. Odiaba los vestidos, la melena que mi madre se empeñaba en peinar y las muñecas. Yo quería ser fuerte, corría detrás del rebaño sin miedo y caía una y otra vez cuando me hacía la valiente sorteando las huellas, demasiado grandes para mi bici, que dejaban por un tiempo los tractores en los carriles. No, no. Los hombres de sangre y tierra nunca lloran, no tienen miedo, y siempre, siempre, siempre saben lo que hay que hacer en todo momento.

Las manos

“Soy la hermana de un hijo único”, dijo en una ocasión la escritora portuguesa Agustina Bessa-Luís sobre su infancia. Y no puede ser más certero y a la vez tan doloroso. Así es la historia de nuestro país y de tantos: mujeres orbitando alrededor del astro de la casa, que callaban y dejaban hacer; fieles, pacientes, buenas madres, limpiando las tumbras y llenándose las manos de cal cada año, sabedoras de remedios, ceremonias y nanas; brujas, maestras, hermanas, hablando bajito entre ellas, convirtiéndose en cobijo y alimento; transformándose, con el paso de los años, en una habitación más, en una arteria inherente a la casa.

Pero, ¿quiénes son los que cuentan sus historias? ¿Quién se preocupa de rescatar a nuestras abuelas y madres de ese mundo al que las confinaron, en miniatura, convirtiéndolas solo en compañeras, apartándolas de nuestra narrativa, y reduciéndolas a un aspecto insignificante? ¿Quién escribe realmente sobre las manos que han cuidado nuestro medio rural?

Pepa

Hace poco, mi padre me contó una historia preciosa de mi familia que no conocía. Y tiene que ver con una mujer y con un árbol. Mi tatarabuela Pepa conocía muy bien todos los alcornoques y encinas de la tierra y, cuando supo que le quedaban pocos años de vida, ella ya no podía caminar ni valerse por sí misma, pidió que la llevaran en una especie de butaca a ver al alcornoque más viejo y más bonito

que tenía. Ese año le sacaban el corcho, e intuía, de alguna manera, que ni ella ni el árbol sobrevivirían para ver la próxima saca.

Es curioso este lenguaje de manías y palabras que vamos tejiendo y haciendo poco a poco nuestras. Desde el verano, cada vez que voy a la casa de mis abuelos, hago fotos y grabo al limonero del patio, no sé todavía con qué sentido ni para qué, pero me encanta hacerlo. Mi padre dice que es un limonero cualquiera, pero me gusta inventar una narrativa



Han tenido que pasar muchas cosas para conocer las historias de las mujeres de mi familia, para poder hurgar en ellas, reconocerme, sentirme orgullosa. Quizás, las hijas nos hemos despertado un poco tarde, pero al fin cuestionamos y reivindicamos, tomamos el relevo con la voz. Ahora, miro atrás y me doy cuenta, no puedo evitar sentir una sensación que no para de oscilar como un reloj de pared entre la rabia y la culpa

en torno a sus ramas y sus pequeños habitantes. Hoy, en su arriate, ya había violetas. A mi abuela Teresa le encantaban. Las hemos cortado y las hemos dejado en agua, en el violero de plata que tenía en el salón para ellas. Así, la casa se ha quedado hoy menos sola.

Hombres

Han tenido que pasar muchas cosas para conocer las historias de las mujeres de mi familia, para poder hurgar en ellas, reconocerme, sentirme orgullosa. Quizás, las hijas nos

hemos despertado un poco tarde, pero al fin cuestionamos y reivindicamos, tomamos el relevo con la voz. Ahora, miro atrás y me doy cuenta, no puedo evitar sentir una sensación que no para de oscilar como un reloj de pared entre la rabia y la culpa. Qué extraño es preguntarse algo tan obvio. Lo importante que llegaba a casa, las alegrías y las proezas, las buenas noticias, siempre venían de la misma voz. Los libros entre los que crecí, todos esos apuntes y manuales de consulta con los

que pasé tantas horas en la biblioteca, guías de animales y de aves, todas esas novelas, cuentos y poemas, todas, en su prácticamente totalidad, escritas por el mismo sexo. Todos aquellos a los que admiré y seguí: científicos, ecologistas, pensadores, veterinarios, pastores, agricultores, jornaleros, ganaderos, conservacionistas, divulgadores, todos ellos, todos, absolutamente todos, hombres.

Mujeres

Sé que esto que acabo de exponer ahora puede parecer demasiado obvio. Hace diez años, me aventuro incluso menos,

no era así. Por suerte, pertenezco a una generación que brilla y que tiene una labor fundamental: rescatar a todas esas mujeres que han quedado apartadas a lo largo de los años, sin voz, como se dejan solos, sin remordimiento ninguno, a los muebles de algunas casas vacías junto a las polillas. Gracias a esta necesaria búsqueda incansable, estamos conociendo a científicas, escritoras, activistas, pensadoras..., mujeres que se movieron y destacaron en un mundo de hombres, pero por el hecho de ser mujeres pasaron totalmente inadvertidas. Afortunadamente, hoy, los papeles han cambiado: sus historias salen a la

luz y se convierten en referentes, modelos a seguir y vidas que contar para las niñas de nuestros días. Es tan importante reconocerse para alguien que comienza, algo así como sentirse hermana de alguien que conoce, pero a la que siente como un engranaje fundamental de su historia, una pieza clave que la hará crecer día a día, una estela con la que poder continuar su propia narrativa.

La voz de la tierra

Queremos mujeres en todos los espacios. Que sean ellas las que cuenten, formen y construyan. Es algo normal de nuestro día a día. Nos enfadamos si notamos su ausencia en cualquier lugar o acto. Alzamos la voz, escribimos, nos manifestamos, celebramos. Yo, mujer que procede del medio rural y que tra-



baja en él, me vuelvo a sentir hoy como ese péndulo oscilante del que os hablé antes. Intento construir una casa, hablar del lugar del que vengo y en el que vivo, pero solo me encuentro con hombres.

Tropiezo una y otra vez con esa literatura que nos llama granjeros, que nos asocia siempre a la palabra vacía, que nos escribe desde el paternalismo y las grandes ciudades, que nos visita para reportajes graciosos de domingo, que usurpa la voz de los que se manchan las manos de tierra y habitan entre campiñas y montañas. Nuestro medio rural necesita otras manos que lo escriban, una que no pretenda rescatarla ni ubicarla. Una narrativa que descansa en las huellas, en aquellas de todas esas que se rompieron las alpargatas pisando, y que siguen solas, esperando que alguien comience a nombrarlas para existir.

La mano que cuida, mujeres en el medio rural²

¿Podrán las mujeres del medio rural plantearse hacer la huelga y llevar adelante sus reivindicaciones al no tener el reconocimiento adecuado? La decisión de parar en una huelga no es tan solo un asunto individual, sino que forma parte de un equilibrio donde grupo, reconocimiento e identidad son esenciales.

Lo reconozco: para mí es difícil escribir este pequeño artículo, y más en estos días llenos de manifiestos feministas y artículos escritos por mujeres hablando sobre la huelga del 8 de marzo. Es reconfortante ver cómo el feminismo va cogiendo fuerza y espacio, tomando voz y cuerpo, cómo vamos creando tejido y construyendo entre todas una casa donde poder dialogar y cobijarnos. Crecer juntas es más fácil cuando una tiene un lugar donde reconocerse y sentirse protegida, sabiendo que detrás de ella hay más manos y voces que la respaldarán y la ayudarán a continuar el camino a seguir.

Recuerdo un dato que descubrí en un artículo que escribimos desde la Cátedra de Ganadería Ecológica de la Universidad de Córdoba sobre la figura de la mujer en el campo: según datos de la Encuesta de Población Activa

del INE, en 2013 el porcentaje de mujeres ocupadas en el sector de ganadería, silvicultura y pesca fue del 2,2 % del total de las mujeres oficialmente ocupadas en la España rural.

¿Solo un 2,2%? Me quedé sin palabras. ¿Qué país era el que conocía y cuál era el que reflejaba las estadísticas? ¿Dónde quedaban todas esas mujeres que se han dejado la vida y las manos en el campo? ¿Formaría parte mi abuela de ese 2,2%, con su pequeña huerta y sus gallinas, su balanza y sus botes de conserva, vendiendo sus verduras a precios simbólicos entre sus vecinas? ¿Y mi madre? ¿Aparecerían ahí, en esa cifra tan insignificante, el frío y las horas que pasaba trabajando de niña entre los olivos de montaña ayudando a mi abuelo a recoger la aceituna? ¿Y mis ganaderas?

No, no hablo de las mujeres con las que trabajo que son las que están al frente. Hablo de tantas y tantas mujeres que están ahí, a la sombra, que no aparecen como titular de la tierra, que no toman decisiones, pero que trabajan todos los días. Que “tienen tiempo” para preparar a los niños para ir a la escuela, dejar la casa hecha y la comida lista, lavadoras y carritos de la compra, y siguen “tenien-

do tiempo” después de los cuidados para ir al campo a ayudar al marido, al padre o al hermano en las tareas del día a día, sin ni siquiera, en la mayoría de los casos, compartir titularidad, y ya por supuesto sin estar contratadas. ¿Cómo sacamos a la luz esta realidad que no tiene cabida en las estadísticas? ¿Cómo podemos contarla? ¿Cómo podemos narrar esta dedicación desigual entre el trabajo doméstico y el cuidado de otros? ¿Cómo reconocer esta doble jornada de trabajo para la mujer, en un sistema en el que tanto el hombre como la mujer aportan fuerza de trabajo, pero en la mayoría de los casos son ellos los que controlan el poder de decisión y el resultado de la producción familiar?

Insisto: para mí es difícil escribir este artículo. Mí día a día se desarrolla y crece en el medio rural: mi trabajo no entiende de horarios ni espacios geográficos cerrados. Veréis, estoy trabajando en este texto un sábado a las ocho de la tarde, renunciando a mi día de descanso, dejando la lectura, el cine, la familia, o simplemente unas cervezas con mis amigas para “otra vez será”. Esta última frase que entrecomillo, reconozco que se está convirtiendo en una espiral infinita difícil



En mi cotidianidad estoy rodeada de mujeres maravillosas que tienen mucho que decir y que enseñar. Mujeres que cuidan nuestro medio rural y hacen posible el alimento y el territorio. Mujeres que con sus manos abren paso para un nuevo camino hacia la soberanía alimentaria. Campesinas, ganaderas, jornaleras, agricultoras, artesanas, pastoras..., mujeres a las que no veo en ningún manifiesto

de romper. Escribo cansada, mi yo trabajadora cultural sufre los horarios de mi trabajo de veterinaria de campo. Suelo levantarme entre las cinco y seis de la mañana de lunes a viernes, la mayoría de los días que salgo al campo no sé a qué hora regreso, y cuando llega la hora de escribir, estoy demasiado cansada para hacer real esta actividad.

Por otro lado, mi escritura no existiría ni se entendería sin el trabajo de campo, que ocupa tanto espacio y esfuerzo físico y emocional en mi vida. Debo reconocer que tengo suerte, incluso a veces me siento privilegiada por poder escribir en un mundo donde las tendencias de los medios se dictan desde oficinas que están siempre en grandes ciudades. Yo escribo desde los márgenes y tengo voz y espacio para reivindicar lo que hago y en lo que creo, a diferencia de la mayoría de mujeres del medio rural.

Hay días difíciles: mi yo escritora quiere rendirse, dejarse caer y dormir, solo dormir. Luego, al leer las noticias, siento que tengo que escribir, contar, dar voz, narrar, dar paso, porque en la mayoría de los casos no en-

cuentro el mundo en el que me muevo reconocido en los medios. Estos días, para ilustrar los artículos sobre la mujer en el medio rural, se utiliza, habitualmente, fotografías de mujeres indias en campos de cultivo. ¿Dónde quedamos nosotras? ¿Cómo es posible que alguien piense que una imagen tan distante sea más representativa que cualquiera de nuestro territorio más cercano?

En mi cotidianidad estoy rodeada de mujeres maravillosas que tienen mucho que decir y que enseñar. Mujeres que cuidan nuestro medio rural y hacen posible el alimento y el territorio. Mujeres que con sus manos abren paso para un nuevo camino hacia la soberanía alimentaria. Campesinas, ganaderas, jornaleras, agricultoras, artesanas, pastoras..., mujeres a las que no veo en ningún manifiesto. Yo trabajo en ambos mundos, el cultural y el rural, que para mí se complementan e incluso se contradicen. Cuando me he parado a mirar lo que me rodea, cuando he aprendido a reconocerme, es cuando he sentido la falta de representación de las mujeres rurales, la necesidad de un re-

conocimiento justo que echo de menos cada 8 de marzo. Al entrar en redes veo voces del mundo de la cultura, manifiestos de mujeres periodistas, hecho con el que me siento representada, pero, sin embargo, siento que mi faceta de veterinaria queda huérfana en este conflicto. Muchas de estas mujeres del periodismo y la cultura podrán plantearse parar en la huelga feminista, porque se sienten respaldadas, agrupadas y reconocidas. ¿Podrán las mujeres del medio rural plantearse hacer la huelga y llevar adelante sus reivindicaciones al no tener el reconocimiento adecuado? La decisión de parar en una huelga no es tan solo un asunto individual, sino que forma parte de un equilibrio donde grupo, reconocimiento e identidad son esenciales.

Necesitamos un feminismo que sea de todas y para todas, que supere la brecha geográfica, que se atreva a salir del centro de las grandes ciudades, y que valga para las que tienen voz, pero sobre todo para las que carecen de ella. Un feminismo de hermanas y tierra.

La vida rural que les estropea la foto³

Muchos caen en el error de imaginar el campo y todo lo que conlleva como una vía de escape. Una imagen idílica pero plana que se rompe cuando sus habitantes aparecen y rompen el encanto.

Una de las cosas que más me gustan es convertirme de forma involuntaria en la espectadora que ve a un niño preguntar a su madre o a su padre sobre algo que no conoce. Primero llega el asombro, luego vendrá la intriga siempre acompañada del cuerpo, ese giro de cabeza sucediendo a la vez que la cuestión. Esa curiosidad por lo que todavía no tiene nombre, casi siempre va de la mano de una mezcla de ternura y respeto. Luego crecemos y aprendemos a nombrar por nosotros mismos.

Recuerdo los viajes en el coche al pueblo con la mejilla pegada al cristal, contando robles entre encinas y alcornoques, viendo animalillos cruzando la carretera, los pasos de algún ciervo observándonos siempre desde arriba. Contar era una forma de hacer que pasara el tiempo más deprisa, animales en el paisaje y pastores sustituyendo los minutos, convirtiéndose, sin querer, en el minuterero que nunca para y que desconocíamos en la infancia. Quizás de ahí me venga una especie de calma irreal cuando aprendo el nombre de algo que no conozco. No sé quién dijo eso de existe lo que se nombra. Ah, sí, ahora lo recuerdo, era más bien al revés lo que escribió George Steiner: lo que no se nombra no existe.

Corre, corre. Mira eso. Saca el móvil. Grábalo. Qué bueno, tío. Va a petar. La gente en redes se va a volver loca.

Hoy el espejo ha cambiado porque nos da la imagen que nosotros queremos ver, lo que queremos sentir. Podemos hacernos mil selfies hasta dar con el único que vale, moldear un paisaje virtual e imaginario

donde sentirnos cómodos, como en casa, donde establecer nuestras propias reglas, dar cobijo a los mejores discursos e ideales. Una vía de escape que reconforta, que hace que reconduzcamos nuestros hábitos y nuestro propio cuerpo a la pantalla. Queremos contar, que nos nombren, al fin al cabo, queremos seguir existiendo.

Quizás es por eso que muchos caen en el error de imaginar el campo y todo lo que conlleva como una vía de escape. Una narrativa sin lenguaje, límites ni normas que puede adaptarse perfectamente a lo que ellos esperan. Una bonita postal donde poder elegir qué quieres que aparezca e interaccione contigo. Una imagen idílica pero plana que se rompe cuando sus habitantes aparecen y rompen el encanto. Ese paisaje emocional inventado antes de llegar al lugar, pero que termina fallando, mientras los visitantes observan, decepcionados, cómo se esfuma, por culpa, fíjese usted, de sus propios protagonistas.

Necesito rescatar esto que escribe Marc Badal en *Vidas a la intemperie* (notas preliminares para el campesinado), uno de los mejores libros que se ha publicado este año y que no encontrará en ninguna de las famosas listas que los medios sacan a finales de año: “El género propio de esta oda al campo remasterizada es el turismo rural... El turista adora los cuentos de la abuela. Los viejos recuerdos y su dulce repostería. Es eso lo que ha venido a buscar. Las cosechadoras que invaden los dos carriles de la carretera o los jornaleros que andan por la cuneta no le interesan. Incluso parece que llegan a molestarle. Le han vendido un mundo rural que no se corresponde exactamente a lo que se encuentra”.

El vídeo en cuestión se llama *Turismofobia gallega*. Se compartió en Twitter más de 2.000

veces. Unas vacas aparecen de frente por un camino y detrás una mujer mayor corriendo detrás, enfadada, y recriminando en gallego a los que sujetan el móvil. Se ríen, levantan a modo de amenaza el bastón de trekking cuidadosamente elegido en el Decathlon a juego con su vestimenta de caminante de Santiago. La llaman loca. Les parece graciosísimo y lo suben a la red. Más de 5.000 personas marcaron la estrellita, sin plantearse qué hay realmente detrás de todo eso.

Podemos hablar, por ejemplo, de la edad de esa mujer. ¿Qué hace esa mujer mayor corriendo detrás de las vacas, posiblemente, después de haberlas recogido del prado? Tampoco nadie se pregunta por qué existe ese camino. Nadie piensa en la multitud de pezuñas, pies y pasos que lo moldearon a través del tiempo, erosionando malas hierbas y pequeños matorrales, apartando piedrecitas y basura para que nadie se tropiece, para que la vida pueda seguir su paso. Nadie piensa que esa “loca”, que posiblemente se sienta amenazada y tenga miedo, es la que encuentra en su casa y forma parte de una cultura casi mágica: ese patrimonio que une al animal, paisaje y persona, y que tiene muchísimo que contar.

Pero los que van ya tienen configurada en su cabeza la historia que quieren oír, la imagen con la que se quieren quedar. Y no tienen tiempo para divagar ni escuchar sobre historias de esa “España profunda”: que si relevo generacional, que si despoblación, que si pastores y tonterías, bla, bla, bla. Ellos ya han elegido su particular oasis, ya tienen su terreno especial del paraíso. Y necesitan descansar, huir, desconectar de su rutina en la ciudad, olvidar el sentido del lugar y contar, a la vuelta de su merecido descanso, desde el principio, todo lo que han visto para existir. ■

▼ Notas

¹ Este texto fue publicado originalmente el día 15/10/2018 en el número *Mujeres* de la revista de *eldiario.es* con motivo del Día Internacional de la Mujer Rural. La autora ha autorizado su publicación en el *Anuario* de la Fundación de Estudios Rurales.

² Este texto fue publicado originalmente el día 5/03/2018 en el diario digital *Apuntes de clase* en los días previos a la gran manifestación del 8 de marzo. La autora ha autorizado su publicación en el *Anuario* de la Fundación de Estudios Rurales.

³ Este texto fue publicado originalmente el día 20/08/2017 en *eldiario.es*. La autora ha autorizado su publicación en el *Anuario* de la Fundación de Estudios Rurales.



Fundación Amigos de las Abejas

¿Por qué son importantes las abejas?

■ En este artículo, la Fundación Amigos de las Abejas expone las grandes y vitales aportaciones que hacen estos insectos a la agricultura mediante la polinización de las plantas. Tras una amplia información sobre lo que representa el sector apícola, expone los graves problemas que les afectan y que amenazan a las abejas con su extinción. Trata en concreto los efectos del cambio climático, que altera el hábitat de estos insectos, y algunas graves enfermedades, como el ácaro *Varroa destructor*, que es hoy su principal amenaza.

Las primeras plantas surgieron en el agua hace aproximadamente 1.500 millones de años; eran algas unicelulares que poco a poco fueron evolucionando para adaptarse a la tierra firme. Lo hicieron y se desarrollaron hace aproximadamente 500 millones de años, y tan solo hace 150 millones de años aparecieron las plantas con flores y frutos. Estas plantas necesitaban ayuda externa para que sus flores fueran fecundadas con polen de otras flores de su misma especie y producir el fruto o semilla que permitiera su reproducción.

Este tipo de plantas, para atraer a insectos y pequeños vertebrados, segregan en sus flores un jugo dulce, el néctar. Con el néctar atraen a dichos animales al tiempo que depositan sobre sus cuerpos cientos de pequeños granos de polen. Al ir de una a otra flor de su misma especie, estos insectos depositan involuntariamente en ellas los granos de polen, permitiendo la polinización o fecundación de la flor.

Este fenómeno, tan sencillo a primera vista, trae asociado unas consecuencias inmediatas y de gran trascendencia, como son la formación del fruto y la semilla, que le servirá al vegetal para perpetuar su especie, al tiempo que sirve de alimento a multitud de insectos, aves y mamíferos.

Los primeros polinizadores fueron esca-

rabajos, moscas y pequeños vertebrados. Cabe decir, por tanto, que el síndrome floral de la polinización ya estaba bien establecido cuando aparecieron las abejas.

Las abejas

A partir de las avispas, surgieron hace aproximadamente 100 millones de años las primeras abejas, que se especializaron en buscar y alimentarse de néctar y polen. No obstante, lo más importante de las abejas es que desarrollaron especializaciones o adaptaciones en sus cuerpos a esta función, lo cual las llevó a ser los polinizadores más eficientes de la naturaleza.

Las abejas evolucionaron a partir de las anteriores hace unos 50 millones de años. Su característica principal es el mantenimiento de su reina y gran parte de su población durante el invierno, almacenando para ello gran cantidad de reservas, convirtiéndose en un polinizador muy especializado y eficiente.

Su importancia es vital para el mantenimiento de la biodiversidad. Gracias a la polinización que realizan las abejas se forman los frutos y semillas de más de 250.000 especies de plantas diferentes. Estos productos sirven para la reproducción de las propias

Palabras clave:

Sector apícola | Cambio climático.

plantas al tiempo que alimentan a gran cantidad de animales, incluido los seres humanos.

Actualmente, existen más de 20.000 especies diferentes de abejas conocidas. Las hay solitarias y sociales, grandes de más de 4 centímetros, como la *Megachile pluto* recientemente documentada, y pequeñas de pocos milímetros como la *Trigona minima*, de 2,1 milímetros, pero las más representativas y conocidas son las abejas de la miel *Apis mellifera*.

Su importancia para la agricultura

Según la FAO, la cantidad y calidad de ciertos alimentos ricos en micro-nutrientes, como frutas, hortalizas y semillas, dependen de, y están directamente relacionados con, una polinización adecuada de los mismos, (más del 75% de los cultivos alimentarios del mundo dependen en cierta medida de las abejas).

Las abejas y otros insectos polinizadores mejoran hoy en día la producción agrícola de los pequeños agricultores en todo el mundo, pero para la supervivencia de estos insectos necesitan recursos adecuados para alimentarse, lugares con abundante polen y néctar de las flores. Requieren un lugar para anidar y para comer, y un entorno natural favorable.

Entre la infinidad de insectos que participan en la polinización, la *abeja melífera* es, con mucho, la más eficaz. Si hace varios años de cada cien insectos visitantes, las abejas *melíferas* constituían el 70-80%, hoy día, debido al progresivo retroceso de las especies polinizadoras salvajes a causa de las condiciones ambientales, el porcentaje alcanza el 90-95% de todas las visitas de insectos. Por lo tanto, se puede considerar a la abeja como una profesional de la polinización.

Haciendo un recuento, vemos que, en una colonia de medianas dimensiones, viven unos 60.000 individuos, de los que 2/3 (unos 40.000 aproximadamente) salen todos los días a por polen y néctar, con una frecuencia diaria de 15 ó 20 viajes, durante cada uno de los cuales visitan de 30 a 50 flores. Si hacemos los cálculos, resulta que, para una sola colonia, se alcanza en un día la magnitud de millones de flores visitadas diariamente.

Si consideramos, por experimentos reali-



Las abejas y otros insectos polinizadores mejoran hoy en día la producción agrícola de los pequeños agricultores en todo el mundo, pero para la supervivencia de estos insectos necesitan recursos adecuados para alimentarse, lugares con abundante polen y néctar de las flores. Requieren un lugar para anidar y para comer, y un entorno natural favorable

zados, un radio medio de trabajo de 1.500 m, cada colmena se encargaría de 700 hectáreas de terreno. Si además tenemos en cuenta que cada flor cede néctar a la abeja en cantidades que se miden en miligramos, para cada kilo de miel hacen falta cientos de miles de visitas. Este rápido repaso nos puede dar una idea de la magnitud del fenómeno.

La agricultura es la primera y auténtica beneficiaria de los servicios prestados por las abejas. Su contribución en términos económicos es realmente significativa, hasta tal punto que la renta directa de la apicultura (miel, cera, polen y otros productos) pasa a un segundo término.

En España, los cultivos sometidos a polinización por abejas son principalmente los árboles frutales (almendro, melocotonero, cerezo, ciruelo, manzano, peral,...), las leguminosas forrajeras (alfalfa, trébol,...), las cucurbitáceas (melones, pepinos, calabazas, calabacines, berenjenas,...) y otros cultivos hortícolas (fresas, frambuesa, espárragos, zarzamora, tomate,...), las plantas para la extracción de aceite (girasol, colza,...), las fibras textiles (lino, algodón,...), entre muchas otras.

Esa relación es solo una lista parcial de los

vegetales que dependen necesariamente, o al menos se ven favorecidos, por la acción polinizadora de las abejas. De hecho, resultaría más sencillo citar solo los vegetales que no se ven beneficiados por la acción de las abejas.

Problemática actual

Según los estudios realizados por investigadores de todo el mundo, más del 40% de las especies de insectos están en peligro de extinción. Entre ellos están las abejas, tan importantes y necesarios para mantener la biodiversidad de los ecosistemas terrestres. Su número está disminuyendo de forma alarmante en todo el planeta, y algunas especies de abejas ya figuran en la lista de especies en peligro de extinción. Este descenso es sobre todo consecuencia de las actividades humanas.

El cambio climático provocado por la emisión de gases de efecto invernadero, junto con otras causas no menos importantes, ha obligado a los científicos a levantar la voz de alarma, anunciando una extinción masiva de biodiversidad.

Si continúa la subida de temperaturas

Según los estudios realizados por investigadores de todo el mundo, más del 40% de las especies de insectos está en peligro de extinción.

Entre ellos están las abejas, tan importantes y necesarias para mantener la biodiversidad de los ecosistemas terrestres. Su número está disminuyendo de forma alarmante en todo el planeta



Actualmente, gracias a las intensas campañas de sensibilización realizadas por todas las organizaciones y asociaciones relacionadas con el medio ambiente y las abejas, se ha conseguido una moratoria para la venta de algunos insecticidas muy perjudiciales para los insectos polinizadores, incluso su prohibición en algunos países de la UE

globales, en menos de un siglo se terminará con gran parte de las especies vegetales y animales del planeta. La subida del nivel del mar está provocando que algunas islas del pacífico dejen de ser habitables. Las inundaciones de las zonas costeras se irán incrementando al mismo tiempo y ritmo que se derriten las capas de hielo polar.

Aunque el cambio climático es un factor importante, no es el único que determina la pérdida de biodiversidad que está sufriendo el planeta. La deforestación salvaje de selvas tropicales en América, África y Asia provoca la fragmentación de hábitats, y conforme se reducen éstos, se reduce la capacidad de la Tierra para sostener su herencia biológica y gran número de insectos y plantas desaparecen sin haber sido tan siquiera conocidos y catalogados por el ser humano.

La contaminación que generamos en fábricas y ciudades provoca montañas de desechos sobre la tierra, islas de basura sobre los océanos y gases tóxicos en la atmósfera. Ello provoca la alteración de ecosistemas y hace que muchos seres vivos no puedan adaptarse y terminen desapareciendo.

La sobreexplotación a gran escala de especies vegetales y animales para consumo humano, hace que se usen grandes cantidades de insecticidas y herbicidas que destruyen insectos y plantas que consideramos erróneamente como improductivos, pero que existen por derecho propio sobre la tierra y forman una cadena de biodiversidad. Por último, la introducción de especies exóticas hace que estas especies foráneas compitan y a veces eliminen especies nativas destruyendo el equilibrio ecológico existente.

Las abejas en un escenario adverso

Todo ello provoca la ausencia de un hábitat adecuado para las abejas y otros polinizadores, produciendo una disminución continua de los mismos, poniendo en peligro la polinización suficiente de los cultivos y por consiguiente la cantidad y calidad de los alimentos que producimos.

Actualmente, gracias a las intensas campañas de sensibilización realizadas por todas las organizaciones y asociaciones relacionadas con el medio ambiente y las abejas, se ha conseguido una moratoria para la venta de algunos insecticidas muy perjudiciales para los insectos polinizadores, incluso su prohibición en algunos países de la UE

No obstante, para las abejas melíferas y los apicultores el mayor problema actual sigue siendo el ácaro *Varroa destructor*, un parásito que llegó a España en la década de 1980, procedente de otra especie de abeja, *Apis cerana*, que convive con dicho ácaro en equilibrio. Sin embargo, nuestra abeja *Apis mellifera iberiensis* no conoce ese parásito, por lo que no sabe defenderse y muere.

De adulto, este ácaro se engancha a las abejas como una garrapata absorbiendo su hemolinfa y materia grasa, debilitándolas y transmitiéndoles enfermedades. Para reproducirse, el ácaro se encierra en la celdilla junto a la larva de una abeja, cuando ésta es tapada por una fina capa de cera. La nueva abeja nace ya debilitada y enferma junto con nuevas Varroas.

Mediante tratamientos, los apicultores controlamos la Varroa, que vive encima de las abejas. Sin embargo, estos tratamientos resultan poco eficaces sobre las que se están reproduciendo en el interior de las celdillas tapadas. No hay que olvidar que estos tratamientos deben ser inofensivos para unos insectos y mortales para otros, y además deben ser no contaminantes para los productos apícolas. Por ello se necesitan hacer tratamientos continuos para limitar su daño, convirtiendo a las abejas en insectos *fármaco-dependientes*, pues si no se ponen varios tratamientos al año, se mueren.

En España, se aplica el Plan Integral contra la Varroosis, que obliga a realizar como mínimo un tratamiento anual en el período que marque cada comunidad, con un medicamento autorizado y bajo la supervisión del veterinario de la explotación. La erradicación

total de este parásito en la colmena es prácticamente imposible, ya que siempre quedará alguna hembra en alguna colmena, o en los enjambres silvestres. La realidad y la experiencia obligan a los apicultores a realizar tratamientos sistemáticos casi continuos para mantener la infestación del ácaro a un nivel aceptable.

Por último, está el problema de las nuevas especies invasoras, como la *Vespa velutina*, también llamada “avispa asiática” por su procedencia, una gran depredadora de abejas. El cambio climático, la contaminación, los virus y otras enfermedades oportunistas que debilitan a nuestras abejas, hacen que la situación de las mismas sea preocupante.

Qué se puede hacer

Las soluciones a estos problemas son complejas. El futuro del planeta y de la humanidad está en juego, requieren de un cambio de modelo social, que deje de esquilmar el planeta, que respete los recursos naturales, pues si no cambiamos nosotros el mundo que conocemos cambiará y pondrá en peligro la supervivencia humana.

Se necesita un replanteamiento de las prácticas agrícolas actuales, en particular una reducción seria en el uso de pesticidas y su sustitución por prácticas más sostenibles y basadas en la ecología, con el objetivo de revertir las tendencias actuales y permitir la recuperación de las poblaciones de insectos.

Las prácticas recomendadas incluyen mantener algunas zonas conservando su hábitat natural, reducir o cambiar el uso de pesticidas, respetar los lugares de nidificación y plantar cultivos atractivos para los polinizadores en setos, barbechos y baldíos.

Los gobiernos deberían apoyar y fomentar una agricultura más diversificada y depender menos de productos químicos tóxicos con el fin de facilitar un aumento de la polinización, lo que redundaría en una mayor cantidad y calidad de alimentos. Con ese objetivo, la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la FAO han desarrollado el Código Internacional de Conducta para el Manejo de Plaguicidas, que proporciona un marco sobre las mejores prácticas que pueden ayudar a disminuir la exposición de los polinizadores.



En la Fundación Amigos de las Abejas consideramos que la mejora genética de nuestra *Apis mellifera iberiensis* es un proyecto fundamental, porque mientras no consigamos que nuestras abejas consigan por sus propios medios defenderse de la *Varroa destructor*, tendremos una amenaza latente que obliga a los apicultores a hacer continuos tratamientos de desparasitación

Iniciativas y proyectos de la Fundación

En la “Fundación Amigos de las Abejas” somos conscientes de que la implicación de la sociedad es fundamental para mitigar el efecto del cambio climático y conservar los insectos polinizadores, entre ellos nuestras abejas melíferas. Por dicho motivo, hacemos campañas de sensibilización tratando de movilizar conciencias en su defensa, asistimos a congresos, ferias, universidades, colegios, centros sociales, prensa, radio, TV y allí donde nos requieren para explicar su importancia, porque solo entre todos podemos enfrentarnos a este reto sin precedentes.

Disponemos de un pequeño Museo de las Abejas, que llevamos donde es requerido para exponerse, principalmente Centros de Educación Ambiental sin descartar otras ubicaciones, al tiempo que ofrecemos charlas y talleres en dichos centros, siempre de forma altruista.

Realizamos concursos de Pintura Apícola cuando disponemos de suficiencia económica. Esta iniciativa tiene como principal objetivo promover una cultura ambiental e incentivar la producción artística sensibilizando a la población en general a través del

arte como motor para la transformación hacia nuevos valores de respeto y cuidado del medio ambiente y de las abejas. El último concurso fue realizado en Santiago de Compostela con motivo del VII Congreso Apícola Hispánico celebrado en el año 2014; se recibieron más de 50 obras de arte procedentes de toda España, que mostraban la enorme sensibilidad que los artistas sienten con la apicultura y el mundo de las abejas.

Tenemos colmenares de polinización en zonas degradadas de difícil acceso, donde existe un déficit de polinizadores locales, zonas que han sufrido incendios forestales recientes o de difícil acceso y donde la apicultura no es rentable.

Se espera que esta mejora de la polinización repercuta en la producción de frutos y semillas de las plantas, las cuales contribuirán a la renovación de la cubierta vegetal y a la mejora de la alimentación de pequeños mamíferos y aves que, a su vez, son presas de otras especies, algunas de las cuales están protegidas.

Esos colmenares nos sirven también para dos cosas importantes. Por un lado realizamos visitas a los mismos para que las personas interesadas vean *in situ* la importan-

cia del trabajo que las abejas realizan en el campo y comprendan su importancia. Y por otro lado desarrollamos proyectos propios sobre el control del ácaro *Varroa*, mediante nuestro colmenar sin tratamientos, ofreciéndolo para hacer prácticas sobre el mismo a equipos de investigación y universidades que lo deseen.

En la Fundación Amigos de las Abejas consideramos que la mejora genética de nuestra *Apis mellifera iberiensis* es un proyecto fundamental, porque mientras no consigamos que nuestras abejas consigan por sus propios medios defenderse de la *Varroa destructor* tendremos una amenaza latente que obliga a los apicultores a hacer continuos tratamientos de desparasitación.

Colaboramos, en la medida de nuestras posibilidades, con otras entidades en un proyecto de investigación de abejas resistentes. La mayor ventaja de este proyecto es que, aun habiendo estudios sobre la selección del comportamiento (*Varroa Sensitive Hygiene* o VSH) en abejas, no hay estudios publicados sobre la selección de abejas con comportamiento VSH en la abeja melífera autóctona de la península ibérica (*Apis mellifera iberiensis*), ya que todos los estudios se han realizado con abeja melífera ligústica o italiana (la mayoría), carniola, buckfast,...

En el tema de recuperación de enjambres asesoramos a todos los que nos consultan sobre los mismos y tenemos una pequeña red de apicultores, que se han ofrecido a recuperarlos. Hemos diseñado dos Rutas de Flora y Miel en zonas de la Sierra Norte de Guadalupe con el objetivo de hacer rentable el turismo ecológico y ambiental de una zona muy deprimida y despoblada de nuestra geografía, los Pueblos Negros de Guadalupe.

Estamos elaborando un catálogo/guía de colmenares tradicionales, tenemos un patrimonio apícola/etnográfico impresionante, pero que por desgracia se encuentra abandonado y completamente ignorado por nuestros gobernantes.

Nuestro objetivo principal es darlo a conocer a las autoridades locales con el objetivo de que realicen medidas encaminadas



a su conservación y protección. Además, queremos fomentar el desarrollo rural de dichas zonas enseñando a guías locales los conocimientos necesarios para que sepan valorar ese patrimonio apícola y ellos valoren las posibilidades de visitas guiadas a los mismos.

Con ayuda de la Fundación Biodiversidad pusimos en marcha el proyecto de "Colmenas para el comienzo". Su objetivo es incorporar nuevos apicultores y fijar la población de las pequeñas localidades que tanto abundan en nuestra geografía promocionando la apicultura como motor de desarrollo rural sostenible.

El proyecto se dirigía a las personas que tras realizar un curso de apicultura decidían tener sus primeras colmenas. Se priorizaba a las personas en paro, residentes de localidades de menos de 10.000 habitantes. Se cedieron cerca de 300 colmenas en grupos de seis en seis, para que los beneficiarios pudieran realizar sus primeras prácticas reales;

terminado el proyecto tenían la opción de quedárselas, y la mayoría de los apicultores se quedaron con ellas a un precio simbólico para mantener la actividad.

Por último, desde el año 2012 pertenecemos a la red de colaboradores de CONAMA y participamos de forma habitual en el Congreso Nacional de Medio Ambiente que se celebra en Madrid cada dos años.

Colaboramos con el grupo de asociaciones españolas que trabajan en la plataforma de *Etiquetado Claro* de la miel, que pide cambios en la normativa para que la etiqueta sea un reflejo fiel del contenido, impida el engaño al consumidor y redunde en beneficio de nuestros apicultores y por supuesto de nuestras abejas, porque podemos importar toda la miel del mundo, pero no podemos importar la polinización.

Conscientes de que es necesario trabajar en el ámbito de la

Unión Europea para defender con más eficacia las abejas y otros polinizadores, formamos parte de un conjunto de asociaciones internacionales europeas, como *Bee Coalitions*, que trabaja a nivel europeo defendiendo normativas que no perjudiquen a los polinizadores.

Y finalmente participamos en *Habitat+*, junto con otras asociaciones, una iniciativa seleccionada por la *Fundación Botín* para buscar soluciones al abandono del medio rural.

Queda por decir que la Fundación Amigos de las Abejas es una organización sin ánimo de lucro creada en el año 2007, que defiende las abejas mediante diversas actividades ya comentadas, todas ellas realizadas por voluntarios, pues no tenemos empleados ni fijos ni eventuales. Los patronos de la Fundación dedican parte de su tiempo a desarrollar esas actividades como voluntarios, algunos estamos jubilados, y sentirnos útiles a la sociedad es nuestra mayor recompensa. ■



Agroecosistema restaurado por la Fundación FIRE en Valdepeñas (Ciudad Real, Castilla-La Mancha).

Míriam Pajares Guerra¹

Fundación Internacional para la
Restauración de Ecosistemas (FIRE)

Bosques análogos y restauración de los ecosistemas mediterráneos

■ En este artículo, su autora analiza los principios de la restauración ecológica (RE), cuyo objetivo es la restauración de ecosistemas que han sido degradados, dañados o destruidos. La RE no busca implementar “recetas”, sino que trata de evaluar, comprender y aproximarse a los ecosistemas desde una perspectiva holística, con el objetivo de realizar un diagnóstico integral que permita proponer soluciones adaptadas a cada caso particular. Asimismo analiza la forestería análoga como herramienta de restauración ecológica, que utiliza los bosques naturales como guías para crear paisajes ecológicamente estables y socioeconómicamente productivos.

Palabras clave:

Espacios forestales | Ecosistemas |
Ecología | Biodiversidad |
Conservación.

El 1 de marzo de 2019, la Asamblea General de Naciones Unidas declaró el periodo 2021-2030 como la Década de las Naciones Unidas para la Restauración de los Ecosistemas [1], destacando así el papel relevante que juega la restauración ecológica como disciplina eficaz para la mejora de las condiciones ambientales y el desarrollo de las comunidades a nivel mundial.

Este hito pone de manifiesto la importancia de la coexistencia de dos intereses en ocasiones mal concebidos como opuestos, pero que, nada más lejos de la realidad, pueden existir al mismo tiempo y es necesario que lo hagan: 1) la restauración de los ecosistemas y 2) el desarrollo socioeconómico de la población.

Uno de los mitos existentes en torno a la restauración ecológica es el denominado por Hildelbrand *et al.* (2005) “el mito de la copia de carbono”, que hace referencia a la idea preconcebida de que un ecosistema puede volver a su estado original después de ser restaurado [3]. En otras palabras, se basa en pensar que podemos restaurar o crear un ecosistema que sea una copia idéntica de un estado anterior o ideal del mismo.

El error se basa en creer que los ecosiste-

mas se desarrollan de un modo predecible hacia un único punto final estático o estado clímax, cuando en realidad tienen la capacidad de evolucionar hacia una gran variedad de estados estables en los que el ecosistema es absolutamente funcional y autosostenible. Por este motivo, a la hora de restaurar debemos eliminar de nuestra mente la idea de que existe un referente ejemplar hacia el que el sistema tiene que evolucionar y de que, una vez alcanzado, se puede dar por concluida como satisfactoria la restauración.

Además, hay que tener en cuenta la visión antropocéntrica que en numerosas ocasiones se tiene de la naturaleza al pensar que todo ocurre a escala temporal del ojo humano y que los ecosistemas han sido siempre como los observamos en la actualidad. En realidad, tenemos que ir más allá y plantearnos que el paisaje que observamos en nuestros días es fruto de una fuerza constante ejercida durante millones de años por distintos agentes transformadores del territorio, entre los que el ser humano juega un papel principal en nuestros días. Tanto es así, que numerosos científicos han formulado la idea de que nos encontramos inmersos en una

nueva era geológica, el Antropoceno [4], dada la capacidad de la acción humana para inducir cambios en el entorno a escala global.

De la interacción histórica hombre-naturaleza surgen nuevas configuraciones de los ecosistemas e incluso nuevos ecosistemas en sentido propio: los denominados “ecosistemas noveles” [5]. Un ejemplo son los ecosistemas agrícolas (o agro-ecosistemas) cuyo origen se remonta a hace más de 10.000 años con el nacimiento de la agricultura y han influido directamente en el modo en el que los seres humanos interpretamos nuestro entorno.

Muchos de los ecosistemas que observamos actualmente proceden de alteraciones surgidas de los impactos del hombre sobre el territorio hace mucho tiempo. Llegados a este punto es normal preguntarse ¿tiene sentido restaurar un “ecosistema novel” basándonos en lo que existía hace millones de años? ¿Qué escala temporal debo fijar en una restauración ecológica? En definitiva, ¿qué utilizo como guía para restaurar un ecosistema? Balaguer y colaboradores explican en su artículo publicado en 2014 en la revista *Biological Conservation* que los ecosistemas, al igual que los seres humanos, tienen memoria.

Esta “memoria ecológica” se ha construido a partir de los distintos eventos que ha experimentado el sistema a lo largo de la historia y constituye un aspecto clave para comprender cómo funcionan y se estructuran los ecosistemas en el presente y cómo lo harán en el futuro [6]. Por tanto, para restaurar un ecosistema debemos utilizar toda esa información almacenada con el paso del tiempo y reconstruir la “trayectoria ecológica” que



Ranil Senanayake (el tercero desde la izquierda) explicando la forestería análoga en el Centro de Investigación Neo Synthesis en Mirahawatte (Sri Lanka).

De la interacción histórica hombre-naturaleza surgen nuevas configuraciones de los ecosistemas e incluso nuevos ecosistemas en sentido propio: los denominados “ecosistemas noveles”

ha recorrido el ecosistema a lo largo de su historia.

Este ejercicio nos permitirá establecer, entre todas las posibles, la configuración del ecosistema más adecuada que denominaremos “referente histórico” y que servirá como guía para la restauración. Es muy importante tener claro que a la hora de seleccionar el “referente histórico” se deben tener en cuenta tanto los objetivos fijados como la demanda social de los habitantes del territorio en cuestión [7].

Actualmente, la presión que ejerce el ser humano sobre el medio se extiende prácticamente a cualquier lugar de la superficie terrestre. Podemos afirmar incluso que no quedan ecosistemas prístinos o inalterados por la presencia humana y que, si existen, los podemos contar con los dedos de una mano. Allá donde miremos se pueden observar los problemas ambientales derivados de los impactos negativos del ser humano en el planeta: cambio climático, contaminación de acuíferos, disminución de la biodiversidad, pérdida del suelo, entre otros.

En este escenario pesimista, en el que parece que el desarrollo de la población mun-

dial es incompatible con la gestión sostenible de los recursos naturales, cabe hacerse la siguiente pregunta: ¿cómo se pueden abordar los retos ambientales globales desde la perspectiva de la restauración ecológica? Uno de los aspectos más interesantes de esta disciplina es que permite que las prácticas culturales y los procesos ecológicos puedan ser potenciados al mismo tiempo y repercutan de modo positivo una sobre la otra.

Por tanto, uno de los mensajes a transmitir de manera clara es que el bienestar de las generaciones presen-

tes y futuras depende de la restauración ecológica de los ecosistemas degradados y del desarrollo de ecosistemas gestionados por el hombre que sean ambientalmente sostenibles. De conciliar productividad económica, desarrollo social y restauración ecológica trata la herramienta de la que se habla a continuación: la forestería análoga.

¿Qué es la forestería análoga?

La Red Internacional de Forestería Análoga (IAFN/RIFA) [8] define la forestería análoga (FA) como “una herramienta de restauración ecológica que utiliza los bosques naturales como guías para crear paisajes ecológicamente estables y socioeconómicamente productivos”. Se trata de una forma compleja y holística de silvicultura, basada en la cooperación con pequeños agricultores y comunidades locales para mantener y restaurar sus bosques y, a la vez, mejorar sus ingresos y medio de sustento [9].

Desde el punto de vista económico, los seres humanos han centrado la importancia de los bosques principalmente en la obtención

de madera, restando valor al resto de recursos forestales. En España, la puesta en marcha del Plan Nacional de Repoblación Forestal (PNRF) de 1939 supuso el inicio de incansables esfuerzos por repoblar el país y un incremento de la superficie forestal arbolada de más de 3,5 millones de hectáreas [10].

Este hecho dio lugar al establecimiento de múltiples repoblaciones forestales monoespecíficas causando graves daños sobre la biodiversidad. Las plantaciones forestales de este tipo se alejan enormemente de las características que posee un bosque por definición y, no obstante, han impregnado el imaginario colectivo como bosques por derecho. En ocasiones, lo que se vende al mundo como bosques no son más que cultivos de árboles maderables que no cumplen con las funciones ni con la estructura del bosque natural.

La forestería análoga reconoce las necesidades sociales y económicas de las comunidades rurales locales a través de la producción de una diversidad de bienes y servicios comercializables procedentes de los bosques, que van desde alimentos hasta fármacos y desde combustible hasta forraje [11]. Los tres pilares de la forestería análoga son los siguientes:

- **Imitar los bosques naturales:** busca establecer ecosistemas análogos similares, en estructura arquitectónica y funciones ecológicas, a los bosques naturales.
- **Seguir la sucesión ecológica:** trabaja junto a la sucesión ecológica mientras proporciona diversos productos socioeconómicamente valiosos a lo largo de todo el proceso.
- **Identificar oportunidades de restauración a nivel de paisaje:** examina los patrones del uso del territorio a nivel de paisaje para mejorar la conectividad o proteger ríos.

Basada en los modelos de huertas familiares de Sri Lanka, América Central y Asia sudoriental, la FA fomenta las funciones ecológicas del ecosistema forestal para aumentar la biodiversidad y resiliencia del paisaje, al mismo tiempo que obtiene un aprovechamiento económico del mismo. Estas huertas familiares, denominadas también “jardines forestales”, están compuestas por una gran variedad de cultivos tradicionales destinados a satisfacer una doble demanda: por un lado, que todos los miembros de la familia puedan disponer de alimentos que cubran sus necesidades básicas y, por otro,



Cartel del proyecto “Forestería Análoga para la Restauración Ecológica de la Región Mediterránea”.

la obtención de productos adicionales comercializables que sirvan como fuente de ingresos a la unidad familiar.

Se trata de sistemas de elevada biodiversidad en los que los cultivos ocupan todos los nichos ecológicos disponibles formando una estructura de multiestrato que permite el desarrollo óptimo de todas las especies y el uso sostenible de la tierra [12]. Del estrato más elevado, dominado por árboles, se obtienen frutas, resinas o madera; los estratos intermedios proporcionan frutos, cultivos comerciales o sirven de soporte para plantas trepadoras, al mismo tiempo que protegen y dan sombra a especies que forman parte del sustrato más bajo [13].

Inspirado en estas formas tradicionales de cultivo, el doctor Ranil Senanayake realizó en 1983 la primera puesta en práctica de FA en Belipola (Sri Lanka), región caracterizada por ser una de las principales productoras de té en monocultivo. Sobre estas tierras degradadas surgió la idea de crear un sistema íntegro y funcional que imitase al bosque natural al mismo tiempo que mantenía la producción de alimentos y otros bienes comercializables derivados del mismo. El resultado de fusionar conocimiento científico y tradicional fue el nacimiento de los “bosques análogos”, denominados así por ser análogos en estructura y función a los bosques naturales que imitan.

Según Ranil Senanayake, *un bosque análo-*

go es una parcela agrícola dominada por árboles con una mezcla de especies de plantas de las que podemos obtener una serie de bienes comercializables. Estos bosques se encuentran formados por árboles, arbustos, vides, trepadoras, bulbos y hierbas. La selección y ubicación de cada especie está determinada por la medida en la que contribuyen a las funciones ecológicas y económicas específicas. Los bosques análogos con el tiempo proporcionan un mayor ingreso para el agricultor al mismo tiempo que se mejora el hábitat para la vida silvestre y plantas nativas [14].

Por tanto, el resultado de aplicar la forestería análoga es la creación de un ecosistema cultural que, a diferencia de los ecosistemas naturales caracterizados por desarrollarse únicamente mediante procesos naturales, organizarse y mantenerse por sí solos, se desarrolla bajo la influencia conjunta de los procesos naturales y la organización impuesta por el hombre [15].

La forestería análoga en el contexto del clima mediterráneo

La forestería análoga se aplica actualmente en más de 20 países del mundo, algunos de los cuales ya la han incorporado como metodología para la restauración de ecosistemas en sus planes estatales (Costa Rica, Sri Lanka, Cuba, Bolivia, Camerún, entre otros). Aunque hay casos muy exitosos en países de clima templado como Holanda o Canadá, o de clima mediterráneo como Australia, debemos tener presente que esta herramienta ha sido mayoritariamente aplicada en climas tropicales y subtropicales donde existen numerosos proyectos en marcha basados en la creación de “bosques análogos”.

En los sistemas de forestería análoga de este tipo de climas, el árbol del aguacate, del mango o los plataneros se mezcla con otro tipo de especies para dar sombra a cultivos como el café o el cacao. Debemos tener en cuenta las diferencias existentes tanto en la estructura como en el funcionamiento de los ecosistemas desarrollados bajo el clima tropical y subtropical, frente a los ecosistemas desarrollados en el contexto mediterráneo. Estas diferencias residen tanto en la velocidad de crecimiento y porte de las especies vegetales, recursos hídricos disponibles y tipos de suelo existentes como en las propias especies en sí mismas.

Es inverosímil extrapolar los sistemas de “bosque análogo” que funcionan en las latitudes tropicales o subtropicales al contexto de España o de cualquier otro país de clima mediterráneo. Por este motivo, durante el año 2018 la Fundación Internacional para la Restauración de Ecosistemas (FIRE) llevó a cabo el proyecto “Forestería Análoga para la Restauración Ecológica de la Región Mediterránea”, con el apoyo del Ministerio para la Transición Ecológica a través de Fundación Biodiversidad, cuyo objetivo fue establecer las bases que permitieran el desarrollo de esta técnica en la región mediterránea, especialmente en España, como herramienta para la restauración de ecosistemas y el uso sostenible de la tierra.

Para crear un “bosque análogo” se tienen que tener en cuenta las especies autóctonas presentes y/o potenciales del bosque referente que se vaya a utilizar como guía, haciendo hincapié en aquellas que presenten usos etnobotánicos aprovechables como fuente de ingresos económicos o tengan cualquier otro valor añadido para la fauna y/o humanos. Además, uno de los aspectos más interesantes de la forestería análoga es que permite utilizar especies exóticas domesticadas, siempre y cuando sean similares en estructura y forma y sirvan para cumplir las mismas funciones ecológicas dentro del sistema que las especies nativas a las que reemplazan.

En los paisajes culturales, las especies exóticas domesticadas (que no invasoras) forman parte del ecosistema sobre todo como parte de los cultivos, por lo que podemos ser indulgentes respecto a su presencia [16]. No obstante, la posibilidad que ofrece la FA para introducir especies no nativas no debe eclipsar la importancia y el interés que presentan las variedades locales tradicionales como recurso económico dentro de los “bosques análogos” en España.

El uso de especies agroforestales naturalizadas de la península ibérica con interés etnobotánico, como por ejemplo el aceiro (*Crataegus azarolus*), el membrillero (*Cydonia oblonga*), el moral (*Morus nigra*), el pistacho (*Pistacia vera*) o el granado (*Punica granatum*), constituye un recurso a tener muy en cuenta a la hora de establecer un “bosque análogo” en el contexto climático y ecológico de nuestro país.



Logo certificación FGP (Forest Garden Products) impulsado por la Red Internacional de Forestería Análoga.

Beneficios de los “bosques análogos”

La forestería análoga permite, a través de su metodología concreta, sencilla y flexible, que cualquier persona, independientemente de su formación o conocimientos previos, sea capaz de diseñar un “bosque análogo” o, lo que es lo mismo, pueda crear un ecosistema dominado por árboles que imite al bosque natural fomentando la biodiversidad nativa, facilitando la producción de productos agrícolas o silvícolas seguros y de alta calidad, y fomentando el desarrollo de medios de vida sostenibles para las comunidades locales.

Este tándem entre lo ecológico, lo económico y lo social es el eje central de la forestería análoga y es clave para comprender cómo esta herramienta es capaz de restaurar ecosistemas degradados, al tiempo que aporta beneficios económicos a aquellos que la practican.

La creación y gestión adecuada de bosques con una elevada biodiversidad contribuye a reducir los gases de efecto invernadero en la atmósfera al generar sumideros de carbono y, por tanto, mitigar el cambio climático. Asimismo permite crear ecosistemas mucho más resilientes desde el punto de vista ecológico, mejorando su capacidad para recuperarse y adaptarse a los cambios futuros y eventos extremos producidos por el cambio climático.

La forestería análoga presenta un gran potencial como herramienta de adaptación al cambio climático debido a su capacidad para restaurar ecosistemas haciéndolos mucho más resilientes, es decir, consiguiendo que se recuperen con mayor rapidez ante cualquier perturbación que puedan sufrir sin

que se altere su estructura o función. Además, no solo permite crear ecosistemas más resilientes desde un punto de vista ecológico, al crear bosques con elevada biodiversidad, sino que también crea sistemas mucho más resilientes desde el punto de vista social y económico. La diversidad de productos obtenidos de los “bosques análogos” permite al propietario adaptarse a los efectos adversos del cambio climático sobre los cultivos, al reducir el riesgo a perder su fuente de ingresos ante perturbaciones climáticas que puedan ocurrir. Por último, la capacidad de producir alimentos seguros y de alto valor nutricional, mantener y mejorar los suelos, proporcionar hábitat para las especies nativas, mantener la biomasa, eliminar el uso de insumos externos como pesticidas o fertilizantes y mejorar la calidad del agua son otros beneficios que podemos conseguir de la aplicación de la forestería análoga.

La Red Internacional de Forestería Análoga (RIFA) y la certificación FGP

Dadas las oportunidades que presenta la forestería análoga para la restauración de ecosistemas y el uso sostenible del territorio, nace en 1996 la Red Internacional de Forestería Análoga (IAFN/RIFA), con la misión de promover esta herramienta como un componente de un nuevo modelo de desarrollo rural. La IAFN/RIFA trabaja en red con socios de todo el mundo y que van desde ONG, empresas privadas, entidades gubernamentales o agricultores y grupos campesinos hasta investigadores e instituciones académicas, los cuales contribuyen a la práctica de la forestería análoga alrededor del mundo [17].

La Certificación de Jardines Forestales o *Forest Garden Products* (FGPs) ha sido desarrollada por la Red Internacional de Forestería Análoga en respuesta a la demanda de un sistema de certificación que se ajuste a la filosofía y principios de la FA. Esta certificación forma parte de los estándares de IFOAM, movimiento internacional para la certificación de estándares de producción orgánica [18]. La FAO define la agricultura orgánica como *un sistema de producción que trata de utilizar al máximo los recursos de la finca, dándole énfasis a la fertilidad del suelo y la actividad biológica y, al mismo tiempo, a minimizar el uso de los recursos*

no renovables y a no utilizar fertilizantes y plaguicidas sintéticos para proteger el medio ambiente y la salud humana [19].

La certificación de los productos derivados de los “bosques análogos” tiene un triple objetivo. En primer lugar, garantizar que los productos comercializados son producidos bajo un modelo respetuoso con el entorno, que fomenta el aumento de la biodiversidad y las funciones ecológicas del ecosistema evitando el uso de insumos externos, como pesticidas o fertilizantes químicos. En segundo lugar avala ante los consumidores que el producto final cumple con los estándares fijados, ofreciendo al consumidor una alternativa de consumo basada en la sostenibilidad ambiental. De este modo, los consumidores tienen la capacidad de reivindicar su derecho a decidir sobre su modo de alimentarse y de conservar los valores tradicionales vinculados a la tierra. Por último, y no por ello menos importante, la cer-

tificación permite dar un valor añadido a los productos permitiendo acceder a nuevos nichos de mercado a los propietarios. De este modo, la certificación permite competir en un mercado globalizado a los pequeños productores locales a través de la puesta en valor de los productos obtenidos de los “bosques análogos”.

Este conjunto de normas se redactó para apoyar el trabajo de los productores de “jardines forestales” alrededor del mundo, para que puedan ser reconocidos sus esfuerzos y la práctica en el trabajo de restauración a través de prácticas de cultivo y manejo de terreno.

Conclusiones

La forestería análoga es una herramienta de restauración ecológica que, a través de su metodología sencilla, concreta y flexible, permite mantener y restaurar bosques, al

mismo tiempo que genera medios de subsistencia sostenibles e ingresos económicos en las comunidades rurales.

Entre los principales beneficios de la FA pueden citarse: 1) contribución a la mitigación y adaptación al cambio climático; 2) eliminación de insumos externos tales como pesticidas o fertilizantes; 3) aumento de la biodiversidad; 4) aumento de la resiliencia ecológica, económica y social del sistema, y 5) aumento de la productividad económica.

Los “bosques análogos” son, en el contexto del clima mediterráneo, una herramienta útil para restaurar ecosistemas degradados, pero es necesario poner en marcha más proyectos demostrativos que demuestren su eficacia.

La Certificación de Jardines Forestales (FGPs) tiene como objetivo poner en valor los productos derivados de los “bosques análogos” y mejorar los ingresos económicos de las personas que apuestan por trabajar bajo modelos de producción sostenible. ■

▼ Nota

¹ Miriam Pajares Guerra es técnica de proyectos de la Fundación Internacional para la Restauración de Ecosistemas (FIRE), www.fundacionfire.org

▼ Referencias bibliográficas

- [1] <https://www.unenvironment.org/es/news-and-stories/comunicado-de-prensa/nueva-decada-de-la-onu-para-la-restauracion-de-los>
- [2] www.ser.org
- [3] HILDERBRAND, R. H.; WATTS, A. C., & RANDLE, A. M. (2005), “The myths of restoration ecology”, *Ecology and Society*, vol. 10(1).
- [4] ZAMORA, M. E.; HUERTA, A. H.; MAQUEO, O. P.; BADILLO, G. B., & BERNAL, S. I. (2016), “Cambio global: el Antropoceno”, *CIENCIA ergo-sum*, vol. 23(1), pp. 67-75.
- [5] MORSE, N.; PELLISSIER, P.; CIANCIOLO, E.; BRERETON, R.; SULLIVAN, M.; SHONKA, N.; WHEELER, T., & McDOWELL, W. (2014), “Novel ecosystems in the Anthropocene: a revision of the novel ecosystem concept for pragmatic applications”, *Ecology and Society*, vol. 19(2).
- [6] BALAGUER, L.; ESCUDERO, A.; MARTIN-DUQUE, J. F.; MOLA, I. and ARONSON, J. (2014), “The historical reference in restoration ecology: re-defining a cornerstone concept”, *Biological Conservation*, n° 176, pp. 12-20.
- [7] https://es.wikipedia.org/wiki/Restauraci%C3%B3n_ecol%C3%B3gica
- [8] [11] [14] www.analogforestry.org
- [9] <https://www.analogforestry.org/about-us/analog-forestry/?lang=es>
- [10] <https://distritoforestal.es/historia-forestal/breve-resumen-del-proceso-repoblador-en-espana>
- [12] [13] LANDON-LANE, C. (2004), “Los medios de vida crecen en los huertos: diversificación de los ingresos rurales mediante las huertas familiares”, *Food & Agriculture Org.*, vol. 2.
- [15] [16] SOCIETY FOR ECOLOGICAL RESTORATION (SER) International, Grupo de trabajo sobre ciencia y políticas. 2004. *Principios de SER International sobre la restauración ecológica*. www.ser.org y Tucson: Society for Ecological Restoration International.
- [17] <https://www.analogforestry.org/about-us/partners/?lang=es>
- [18] <https://www.ifoam.bio/>
- [19] <http://www.fao.org/3/ad818s/ad818s03.htm>



Miguel Delibes Mateos, Fernando E. Garrido, Rafael Villafuerte
Instituto de Estudios Sociales Avanzados (IESA-CSIC)

Cooperación y conflicto en la conservación de la fauna silvestre en espacios agrícolas

El caso del conejo de monte en dos comarcas españolas¹

■ En este artículo, sus autores analizan los conflictos de intereses que surgen en torno a la gestión de los espacios naturales. En concreto analizan los conflictos que tienen lugar entre productores, cazadores y conservacionistas cuando se llevan a cabo programas de conservación de especies animales en espacios agrícolas. Tomando como ejemplo el caso de los conflictos surgidos entre agricultores y cazadores en torno al conejo en dos comarcas españolas (campiña cordobesa y Alt Camp de Tarragona) muestran la importancia de la cooperación para afrontar esos problemas con estrategias viables y bien aceptadas por todas las partes implicadas.

Palabras clave:

Conservación | Biodiversidad | Agricultura | Caza | Administración pública | Concertación social.

La competencia entre los diferentes usos y/o formas de gestión de los recursos naturales es una de las causas que pueden dar lugar a conflictos sociales. En términos generales, estos conflictos se producen cuando hay intereses enfrentados entre distintos actores por el uso de esos recursos, o bien diferencias en cuanto a los criterios económicos, sociales o ambientales que deben prevalecer en la administración o gestión de los mismos. De esta forma, gestionar los recursos naturales se torna una tarea complicada cuando son varios los agentes implicados, ya que la toma de decisiones se enfrenta a una variedad de intereses no siempre fáciles de hacer confluir.

Si bien los conflictos sociales relacionados con la gestión del territorio y sus recursos han existido desde tiempo inmemorial, durante las últimas décadas estos episodios conflictivos parecen haber aumentado, tanto en intensidad como en magnitud. En parte, esto es consecuencia del incremento de la presión humana sobre los recursos naturales y otros servicios aportados por los eco-

sistemas, así como porque actualmente existe un mayor reconocimiento público de la necesidad de conservar la biodiversidad.

Como resultado, cada vez se dedican más recursos al estudio de estos conflictos sociales con el fin de tratar de encontrar vías que ayuden a mitigar las tensiones, ofrecer soluciones consensuadas y sostenibles y, en última instancia, conservar la naturaleza.

Muchos de los estudios científicos sobre conflictos derivados de la gestión del medio ambiente se han centrado en la conservación de especies de fauna. Así, se han investigado, por ejemplo, situaciones en las que desde grupos conservacionistas o desde la propia Administración pública se pretende aumentar la abundancia de determinadas especies porque están amenazadas, por ser emblemáticas o porque juegan papeles ecológicos importantes, pero que, al mismo tiempo, pueden provocar un impacto negativo sobre los intereses de otros sectores de la sociedad (agricultores, ganaderos, cazadores...).

Este tipo de escenario se ilustra bien con los casos de los programas de recuperación



Más allá de su importancia ecológica, el conejo es una de las principales especies de caza menor en España y Portugal, como lo demuestran los más de 6 millones de conejos que se cazan cada año en nuestro país. De hecho, la caza del conejo se practica en la mayoría de los cotos del centro sur de la península ibérica (por ejemplo, en más del 90% en Castilla-La Mancha), por lo que juega un papel socioeconómico muy reseñable en muchas zonas rurales

del conejo europeo (*Oryctolagus cuniculus*) en buena parte de la península ibérica o la moratoria de la pesca de la anguila europea (*Anguilla anguilla*) en las marismas del Guadalquivir. También se han analizado con frecuencia situaciones en las que los conservacionistas demandan la reducción de la abundancia de una especie determinada porque afecta negativamente a otras especies o hábitats, pero dicha reducción choca con los intereses de otros actores que hacen uso, bien económico o bien recreativo, de las especies en cuestión. Un ejemplo típico es el de las especies alóctonas que se introducen para el uso humano, como el cangrejo rojo americano cuya explotación es una de las principales fuentes de ingreso económico en algunos pueblos de las mencionadas marismas del Guadalquivir.

Todos estos conflictos de intereses en torno a la conservación de especies animales se enmarcan en contextos constituidos por sistemas sociales y ecológicos diversos (Groom *et al.*, 2006), que, además, cambian a lo largo del tiempo y según su localización, lo que hace aún más compleja su gestión. Se ha cuestionado, por ejemplo, que la preocu-

pación ambiental sea constante en diferentes situaciones y procesos, abriendo el debate sobre la necesidad de tener en consideración el contexto local y los lugares y/o situaciones en las que ese problema o preocupación se produce. Dicho de otra manera, “el contexto importa”, y los comportamientos individuales, más que estar basados en reglas o normas cuasi universales, se manifiestan de manera distinta en los diferentes escenarios.

Esta circunstancia convierte en crucial la necesidad de conocer los cambios sociales que se producen en los lugares que se ven afectados por una iniciativa o medida de conservación. Por ejemplo, factores sociales (como los valores, actitudes y posiciones de los actores implicados) y factores económicos (como los ingresos generados por el recurso o la inversión en la gestión de los daños causados por la fauna) desempeñan roles determinantes en los conflictos causados por los impactos de o sobre la fauna. También, la abundancia de la especie problema y su evolución en el tiempo son factores ecológicos que suelen jugar un papel relevante en estos conflictos.

Esta complejidad no puede ser abordada, por tanto, desde un único enfoque. Se necesita integrar aproximaciones conceptuales desarrolladas por múltiples disciplinas, incluyendo las ciencias sociales, naturales y humanidades, para entender y mitigar las tensiones existentes en relación a la fauna y su gestión.

Tradicionalmente, la resolución o mitigación de los conflictos asociados a la gestión del medio ambiente ha sido un proceso de “arriba abajo” (*top-down*), liderado por las Administraciones públicas y sus representantes oficiales y apoyado por especialistas con conocimientos científicos, relegándose a los afectados por el conflicto únicamente al papel de receptores pasivos de información, datos e instrucciones. Estos procesos buscan una respuesta “correcta”, determinada, por ejemplo, por decisiones políticas u opiniones académicas.

Sin embargo, en muchas ocasiones este tipo de aproximación no solo no ayuda a resolver los conflictos, sino que los agrava. Por ejemplo, personas que han sido desalojadas de áreas protegidas donde residían por el hecho de haber sido aplicada una figura de

protección natural, han reaccionado protestando violentamente o reocupando el territorio. Se ha sugerido, por ello, que una aproximación basada en el diálogo y la colaboración entre los actores principales involucrados en el conflicto podría funcionar mucho mejor, ya que fomenta la confianza y facilita el aprendizaje entre las partes. De esta manera es más probable que apoyen una solución consensuada y, por consiguiente, acuerden la implementación de decisiones que ayuden a atenuar las diferencias existentes.

Evidentemente habrá ocasiones en las que no sea posible la resolución del conflicto a través de un proceso de mediación en el que participen los actores implicados. Sin embargo, cuando el contexto sea favorable para una aproximación colaborativa, y siempre que el proceso se desarrolle siguiendo una buena praxis, las probabilidades de éxito serán mucho mayores siguiendo una aproximación de “abajo arriba” (*bottom-up*), al mismo tiempo que se refuerza la legitimidad y se mejora la gobernanza.

En este sentido, antes de emprender cualquier tipo de proceso de gestión de un conflicto social relacionado con la gestión del medio ambiente, es necesario conocer la situación de partida, llevando a cabo lo que algunos autores han denominado el “mapa del conflicto”. Por ejemplo, es imprescindible identificar a los individuos y organizaciones más relevantes que puedan representar el gran rango de intereses en el conflicto para incluirlas en el proceso de mediación e involucrarlas en el mismo. Si algunas partes importantes son marginadas en el proceso de mediación, probablemente cuestionarán su legitimidad y potencialmente bloquearán el proceso hacia la búsqueda de soluciones consensuadas. Una vez identificados los actores, se deben evaluar las posiciones de las partes en el conflicto y analizar sus actitudes y las percepciones que poseen de la problemática en cuestión, pero también las que tienen del resto de actores implicados.

Dentro del proceso de caracterización del conflicto, también es importante recopilar todas las evidencias científicas, identificando los puntos en los que no exista, o escasee, la información científica, y/o en los que el conocimiento basado en evidencias genere incertidumbres. La falta de información con-

trastada, su percepción diferencial por las partes o su malinterpretación pueden magnificar los conflictos.

Con este marco de aproximación a los conflictos que se producen en torno a la gestión de los recursos naturales, y más en concreto en lo que se refiere a la protección de especies silvestres en espacios agrícolas, en este artículo abordamos el caso del conejo europeo. Tras una breve introducción al conflicto, se describen las posiciones de los diferentes actores sociales y se plantean algunas propuestas y soluciones que contribuyan a la formulación de medidas más sostenibles de conservación.

La conflictiva gestión del conejo europeo en la península ibérica

El conejo europeo o de monte es una especie originaria de la península ibérica donde tradicionalmente ha alcanzado altas densidades. En tiempos históricos la importancia del conejo en España era tal que incluso algunos autores han sugerido que el término latino *Hispania* podría provenir de la voz fenicia *i-shepham-im*, que significaría “costa opulenta de conejos”. La amplia distribución de sus poblaciones junto con sus elevadas densidades han convertido al conejo en una de las especies más relevantes de la península ibérica, tanto desde el punto de vista ecológico como socioeconómico.

El conejo está considerado como una especie multifuncional clave en el ecosistema mediterráneo ibérico por los múltiples beneficios ecológicos que proporciona. Por un lado, forma parte de la dieta de más de 40 depredadores ibéricos, incluyendo algunos de gran interés desde el punto de vista de la conservación. Especies como el linco ibérico (*Lynx pardinus*) o el águila imperial ibérica (*Aquila adalberti*) se alimentan casi exclusivamente de este pequeño mamífero. Por otro lado, el conejo actúa como ingeniero de los ecosistemas, modelando el paisaje mediante el pastoreo y su actividad excavadora.

Más allá de su importancia ecológica, el conejo es una de las principales especies de caza menor en España y Portugal, como lo demuestran los más de 6 millones de conejos que se cazan cada año en nuestro país. De hecho, la caza del conejo se practica en la

mayoría de los cotos del centro sur de la península ibérica (por ejemplo, en más del 90% en Castilla-La Mancha), por lo que juega un papel socioeconómico muy reseñable en muchas zonas rurales.

Históricamente, el conejo se ha mostrado como una especie de gran valor para los seres humanos desde los tiempos del imperio romano en muchas regiones del mundo. Esto, unido a su formidable capacidad colonizadora, tristemente lo han llevado a encontrarse entre las 100 especies invasoras más dañinas del mundo, estando considerado entre las 10 más nocivas del continente austral. Evidentemente, la inexistencia de sistemas de defensa de plantas silvestres y agrícolas que evolutivamente no han convivido con el conejo las hace muy susceptibles de ser depredadas al ser preferidas ante las especies adaptadas a su presencia. De esta forma, el conejo puede llegar a ser localmente abundante en entornos agrícolas, causando con frecuencia daños a cultivos y, por tanto, pérdidas económicas a los agricultores incluso en la península ibérica, habiendo sido testimoniados por el griego Estrabón hace más de 2.000 años.

Posiciones de los actores implicados

En este contexto, conservacionistas, cazadores y agricultores suelen tener diferentes intereses en relación a la gestión del conejo, por lo que los conflictos entre estos colectivos son habituales.

Así, los conservacionistas promueven una gestión encaminada a incrementar la abundancia de conejos con el fin de mejorar el estado de las poblaciones de depredadores que dependen de esta presa (como el linco o el águila). Por el contrario, los agricultores tratan de reducir la presencia de conejos en sus tierras para minimizar el daño que estos causan a los cultivos. El colectivo cinegético se encuentra en una situación intermedia, ya que su gestión va dirigida a que haya más conejos, lo que concuerda con los intereses conservacionistas, pero también cazan conejos, lo que favorece en principio las aspiraciones de los agricultores.

La implicación de conservacionistas, cazadores y agricultores en los conflictos derivados de la gestión del conejo, así como la intensidad de los mismos dependerá de los

usos del territorio predominantes y del valor ecológico de los ecosistemas en cuestión. En este sentido, los conflictos entre cazadores y agricultores son muy notables en zonas donde predomina la agricultura intensiva y en las que la caza es una actividad arraigada. Las posiciones y visiones de agricultores y cazadores en relación al conejo y a los daños que origina en las tierras de labor se han estudiado recientemente en dos de estas zonas, en particular en la campiña cordobesa y en la comarca del Alt Camp de Tarragona.

A lo largo de estas líneas describiremos algunos de los resultados que se han obtenido en este estudio. Cazadores y agricultores de ambas zonas están de acuerdo en que las tensiones en relación a la gestión del conejo han sido muy importantes, causando enfrentamientos que han llegado a ser graves. Una buena mayoría (casi el 75%) de las personas entrevistadas en este estudio considera que estos conflictos fueron mucho más intensos hace unos años, viéndose reducidos tras el descenso de la población de conejos como consecuencia de la irrupción de una nueva variedad del virus de la enfermedad hemorrágica a principios de esta década. En todo caso predomina cierto escepticismo sobre la resolución definitiva de los problemas sociales relacionados con el conejo, lo que dibuja una situación de conflicto larvado que se cree resurgirá en el futuro cuando las poblaciones de conejo crezcan.

Agricultores y cazadores consideran esta situación de “calma tensa”, mucho más satisfactoria que las disputas pasadas, y opinan que, aunque es muy posible que las tensiones reaparezcan en el futuro, estas no serán de magnitud similar, puesto que tienen la creencia de que la abundancia de conejos no llegará a ser la que fue. Además, se han aprendido lecciones importantes de las experiencias pasadas y actualmente se cuenta con mecanismos más flexibles y eficaces para controlar las poblaciones de conejos.

La mayoría de los agricultores (aprox. 90%) de las áreas de viñedo considera que la simple presencia del conejo supone siempre un problema económico, siendo la proporción de cazadores con esta opinión claramente menor (60%). Sin embargo, hay bastante unanimidad entre agricultores y cazadores en que los intereses económicos de

La implicación de conservacionistas, cazadores y agricultores en los conflictos derivados de la gestión del conejo, así como la intensidad de los mismos, dependerá de los usos del territorio predominantes y del valor ecológico de los ecosistemas en cuestión

los primeros deben prevalecer sobre los lúdicos de los segundos, lo que revela una percepción de cierta incompatibilidad entre las actividades agrícola y cinegética. La existencia de intereses opuestos entre colectivos es lo que determina sus diferentes percepciones y valoraciones de la misma realidad, lo que junto con la variabilidad natural de las poblaciones de conejo provocan una inevitable y recíproca desconfianza entre cazadores y agricultores, mostrándose generalmente insatisfechos con la situación.

Existen tanto acuerdo como discrepancia entre agricultores y cazadores sobre la naturaleza, magnitud y evolución temporal de los daños del conejo a los cultivos. Por ejemplo, la mayoría considera que estos daños causan problemas importantes en las áreas de estudio y una situación indeseable no solo para los agricultores, sino también para los cazadores, y en particular para aquellos que tienen alguna responsabilidad en los cotos de caza, como los presidentes de las sociedades de cazadores, ya que se encuentran en medio del enfrentamiento entre las dos partes.

Según las leyes autonómicas españolas en materia cinegética, los cazadores son responsables del control de las especies cinegéticas que dañan a los cultivos y, por tanto, deben responder a las demandas de los agricultores. Sin embargo, los cazadores suelen ver el control de conejos para reducir sus daños como una obligación, más que como una actividad lúdica. Todos los colectivos opinan que los conejos causan daños a todo tipo de cultivos, aunque se piensa que las mayores pérdidas se producen en los viñedos; es importante resaltar que este tipo de cultivos es el que predomina en las dos comarcas estudiadas, abundante también el olivar y el cereal. Agricultores y cazadores resaltan que los conejos, además de provocar pérdidas en la producción de uva, cau-

san daños a la planta al morder hojas, ramas y tallos, lo que condiciona su rendimiento para años futuros. Se ha estimado que la pérdida directa por los conejos puede superar el 20% de la producción. Los entrevistados en este estudio resaltan la importante inversión realizada por algunos agricultores para proteger sus viñas (por ejemplo, mediante vallados o protectores).

Sin lugar a dudas, el origen de estas “plagas” de conejo crea algunas de las mayores discrepancias entre agricultores y cazadores. Los primeros acusan, bien implícita o explícitamente, de la excesiva abundancia de conejos a los cazadores, tanto por sus acciones como por sus omisiones. Uno de los reproches más frecuentes de los agricultores a los cazadores es la baja implicación de estos y su escasa dedicación al control efectivo de conejos, especialmente donde estos son abundantes y causan daños importantes a los cultivos. De acuerdo con esta opinión, los agricultores opinan que los cazadores no quieren acabar realmente con los conejos porque eso compromete la actividad cinegética en el futuro y, por tanto, su forma de entretenimiento. Evidentemente, los cazadores no están de acuerdo con este reproche e incluso algunos afirman que hagan lo que hagan para reducir la abundancia de conejo nunca será suficiente para los agricultores.

Los agricultores también piensan que el control de depredadores ejercido por los cazadores es otra prueba de su escasa implicación en el control de conejos; los depredadores eliminados por los cazadores podrían haber contribuido a la disminución del conejo al ser este una de sus principales presas. En opinión de algunos agricultores, otra demostración del poco interés de los cazadores en acabar con el problema es el hecho de que, en situaciones de alta densidad de la especie, no se permita matar conejos a cazadores de otros cotos, cuando esto es algo que podría contribuir a reducir los daños. Los agricultores también manifiestan de forma más o menos explícita que los cazadores habrían fomentado la proliferación del conejo con sueltas de ejemplares provenientes de otros cotos o incluso de granjas de conejos para reforzar las poblaciones.

En opinión de los agricultores, los conejos soltados por los cazadores se habrían cruzado con los nativos dando como resultado



Cepa predada por conejo. Foto: Rafael Villafuerte.

Agricultores y cazadores resaltan que los conejos, además de provocar pérdidas en la producción de uva, causan daños a la planta al morder hojas, ramas y tallos, lo que condiciona su rendimiento para años futuros. Se ha estimado que la pérdida directa por los conejos puede superar el 20% de la producción

conejos híbridos mucho más dañinos. Se piensa que estos supuestos conejos híbridos son más prolíficos, más resistentes a las enfermedades, más voraces, de tamaño mayor y con unas características que dificultan su caza; por ejemplo, se cree que son más excavadores y nocturnos y que trepan a los árboles. En el Alt Camp de Tarragona algunos agricultores incluso opinan que esta “transformación” de los conejos es debida a experimentos científicos y a las repoblaciones que lleva a cabo la Administración para recuperar depredadores amenazados que dependen del conejo para subsistir.

Por el contrario, aunque los agricultores consideran casi mayoritariamente (92%) que ellos hacen todo lo que está en su mano para evitar los daños, solo una tercera parte de los cazadores (29%) son de esa opinión. Los cazadores tienden a señalar a las prácticas agrícolas intensivas en el origen del incremento de los daños provocados por los conejos a los cultivos. En Andalucía, esta opinión es compartida por trabajadores de la Administración regional con competencias

ambientales que fueron entrevistados en el estudio mencionado con anterioridad.

El argumento sería que los conejos tienen que alimentarse necesariamente de los cultivos porque las prácticas agrícolas intensivas, como el uso de herbicidas y pesticidas, eliminan todo tipo de vegetación natural que podría servir de alimento para estos pequeños mamíferos. Sin embargo, los agricultores no están en absoluto de acuerdo con este argumento y perciben que los conejos prefieren los cultivos incluso en presencia de vegetación natural. Posiblemente ayudado por el conocido hecho histórico de que enfermedades como la mixomatosis del conejo fueron deliberadamente introducidas para aliviar de su presencia a los cultivos, los cazadores también acusan a los agricultores, explícita o implícitamente, de la introducción deliberada de enfermedades para erradicar al conejo. Igualmente, en algunas ocasiones les responsabilizan de no limpiar convenientemente sus tierras de labor, dejando restos de las podas o piedras que sirven de refugio para los conejos y dificultan su caza.

La mayor parte de cazadores (68%) y agricultores (79%) considera que la responsabilidad de que los conejos produzcan daños corresponde a la Administración. Además, los colectivos agrícolas y cinegéticos coinciden en señalar las dificultades que encuentran para que la Administración competente les otorgue el permiso oportuno para realizar las intervenciones necesarias para reducir los daños causados por los conejos. Por ejemplo, los cazadores se quejan de que tienen que seguir un complejo proceso administrativo para obtener permiso para quemar los restos de la poda en los que los conejos pueden refugiarse y también de que hay muchas dificultades legales para matar conejos en ciertas zonas de seguridad, como las proximidades de arroyos, carreteras o vías férreas, en las que no está permitida la caza.

Las potenciales soluciones

Existen también muchas discrepancias entre agricultores y cazadores en relación a las

soluciones potenciales al problema de los daños del conejo. Aunque la mayoría de los cazadores (76%) considera que los descascos de conejos son suficientes para evitar los daños, esta opinión está menos difundida entre los agricultores (45%).

Los primeros defienden la caza preventiva e intensiva, incluso en situaciones de baja abundancia de conejo, y reclaman mayor autonomía para combatir las plagas independientemente del control ejercido por los cazadores. Por el contrario, estos son reacios a matar conejos de forma intensiva para mitigar los daños a los cultivos. De hecho, consideran que eso sería un castigo excesivo para los conejos, comprometiendo la práctica de la actividad cinegética en el futuro. Además, consideran que el control de conejos puede llegar a ser una práctica poco placentera, incluso desagradable, que está lejos de ser un entretenimiento porque supone más obligación que ocio. Consideran que tiene importantes costes económicos y personales, como, por ejemplo, los cartuchos, el cuidado de hurones que se utilizan para cazar conejos en madrigueras, los problemas derivados de no atender las responsabilidades familiares, etc.

Es frecuente que los cazadores protesten por la poca consideración que tienen los agricultores de estos costes. Alternativamente, creen que la solución estaría en proporcionar a los conejos más zonas de vegetación natural donde podrían alimentarse. Además, opinan que una mayor capacidad de autorregulación a la hora de implementar medidas de gestión para controlar las poblaciones de conejo ayudaría a que este tipo de intervenciones fuesen más eficaces.

Más allá de todas estas discrepancias, los dos colectivos comparten la idea de que ha existido una implicación progresiva de los cazadores a la hora de responder a las demandas de los agricultores para controlar los daños causados por los conejos. Esta mejora ha sido resultado de un proceso de aprendizaje basado en experiencias pasadas. Actualmente, los agricultores afectados denuncian los daños de conejos a sus cultivos y los cazadores del coto de caza correspondiente intervienen directamente.

Aunque existe todavía la queja de que la gestión para conseguir los permisos para el control son lentos, es verdad que, durante los últimos años, en muchas comunidades

autónomas, entre las que se incluyen tanto la Junta de Andalucía como la Generalitat de Cataluña, se vienen declarando una serie de zonas de emergencia cinegética. En los municipios comprendidos en estas zonas de emergencia se permite cazar conejos de forma intensiva (incluso fuera de la temporada cinegética tradicional) y con muchos menos requisitos desde el punto de vista administrativo; por ejemplo, no hace falta que un técnico de la Administración verifique que hay daños de conejo para que los cazadores puedan efectuar su control.

Tanto cazadores como agricultores valoran positivamente estas medidas excepcionales y opinan que, aunque su eficacia es limitada, contribuyen a reducir los daños de conejo en las zonas en las que se interviene. Además, los cazadores creen que ayudan a paliar el descontento de los agricultores porque ven los esfuerzos que se están realizando para atajar el problema. Algunos agricultores y cazadores demandan de manera implícita mantener estas áreas de emergencia indefinidamente.

Esta idea no es compartida por los representantes de las Administraciones públicas, ya que ello otorgaría carácter permanente a una medida excepcional, aunque las circunstancias originales (es decir, alta densidad de conejos y fuertes conflictos sociales) cambien. Además, mantener esta medida con carácter indefinido podría poner en riesgo el futuro de la población del conejo. Sin embargo, revocar las zonas de emergencia sería impopular entre agricultores y cazadores, lo que pone a las Administraciones regionales en una situación complicada.

Conclusiones

La presencia de conejos en determinados espacios agrícolas puede suponer una clara amenaza para la agricultura, pero conlleva la posibilidad de realizar la práctica cinegética. Sin embargo, esta debe necesariamente estar asociada a una misión de control para mitigar daños, puesto que, con la legislación actual, los cazadores tienen la misión de ayudar a la agricultura.

En concordancia, los resultados de encuestas y cuestionarios realizados a cazadores y agricultores de áreas de viñedo y olivar de la campiña cordobesa y de la comarca del

Alt Camp tarraconense han mostrado la coincidencia de ambos grupos en considerar la gravedad de los daños, y de que siempre debe prevalecer el interés agrícola sobre el cinegético. Existe también una creencia generalizada a considerar que las enfermedades de los conejos han hecho que los daños ahora sean menos importantes.

A pesar de estas coincidencias, se ha constatado la existencia de un conflicto latente, existiendo claras desavenencias en cuanto a la valoración del problema, los factores influyentes y a las posibles soluciones. El nivel de tolerancia a los daños es muy distinto para unos y otros, y en general los cazadores consideran que las medidas que ejercen son suficientes, especialmente tras la declaración de las zonas de emergencia cinegética, lo que amplía el margen de fechas y presión de caza. Al contrario, los agricultores consideran que el control de los cazadores no es el suficiente y, en correspondencia a los daños percibidos, exigen mayor dedicación de estos. Esta presión hace que los cazadores dejen de considerar la caza como recreativa, al exigírseles dedicaciones económicas y personales excesivas.

Para unos y otros, la Administración es la que tiene la responsabilidad de evitar los daños y compensar las pérdidas, y le achacan la poca mediación ejercida entre ellos. Mientras los agricultores se sienten poco atendidos por la Administración, los cazadores le achacan un excesivo conservacionismo a la hora de autorizar las medidas de control.

Los años transcurridos no han pasado en balde, y posiblemente han ayudado a que los cazadores sean bastante sensibles a los daños que provocan los conejos. Este hecho, además de haber contribuido seguramente a una disminución de las tensiones, también ha significado que el control por caza se realice con mayor frecuencia y dureza en las áreas más afectadas, o en las que se prevén daños inminentes. Quizá esto también haya contribuido a que una buena parte del colectivo de agricultores considere actualmente la presencia de conejos en la zona como algo importante y positivo tanto para la caza como para el medio natural.

Este es un buen ejemplo de que la participación conjunta aumenta la confianza. Claramente, tanto en la zona catalana como en la andaluza, en opinión de cazadores y

agricultores, la colaboración es cada vez más eficaz y coordinada. De lo aprendido se desprende que sería recomendable promover y potenciar espacios y mecanismos de encuentro entre los implicados, donde se muestran los problemas y se analizan y gestionan las soluciones.

La comisión "sobre el terreno" creada en

el Alt Camp a iniciativa de los agentes rurales, el mecanismo de avisos a la sociedad de cazadores a través de las cooperativas agrarias de Montilla, o la participación de agricultores (y obviamente agricultores-cazadores) en las reuniones de las sociedades de cazadores, son algunos ejemplos de espacios de encuentro y colaboración que han

dado buenos resultados en ambas comarcas. A su vez, estos podrían ser modelos de ejemplo a seguir en otras situaciones, como las que se van haciendo cada vez más cotidianas y en las que especies de fauna silvestre generan problemas no solo en espacios agrícolas, sino también en los espacios naturales e incluso en los urbanos. ■

▼ Nota

¹ Este artículo ha sido realizado en el marco del proyecto del Plan Nacional de I+D "Ecología, sociedad y gestión de caza: el conejo en la península ibérica" (CGL2013-43197-R), y de un proyecto de colaboración entre el CSIC y la asociación WWF con el apoyo de la Fundación Biodiversidad.

▼ Referencias bibliográficas

- BARRIO, I.C.; BUENO, C.G.; VILLAFUERTE, R.; TORTOSA, F.S. (2013). "Rabbits, weeds and crops: Can agricultural intensification promote wildlife conflicts in semiarid agro-ecosystems?" *Journal of arid Environments* 90, 1-4.
- BENNETT, E.; NEILAND, A.; ANANG, E.; BANNERMAN, P.; RAHMAN, A.A.; HUQ, S. and CLERVEAUX, W. (2001). "Towards a better understanding of conflict management in tropical fisheries: evidence from Ghana, Bangladesh and the Caribbean". *Marine Policy*, 25 (5), 365-376.
- BONAIUTO, M.; CARRUS, G.; MARTORELLA, H. & BONNES, M. (2002). "Local identity processes and environmental attitudes in land use changes: The case of natural protected areas". *Journal of Economic Psychology*, 23 (5), 631-653.
- DELIBES-MATEOS, M.; FERREIRA, C.; ROUCO, C.; VILLAFUERTE, R. and BARRIO, I.C. (2014). "Conservationists, hunters and farmers: the European rabbit *Oryctolagus cuniculus* management conflict in the Iberian Peninsula". *Mammal Review* 40: 190-203.
- DELIBES-MATEOS, M.; MOUGEOT, F.; ARROYO, B.; LAMBIN, X. (2015). "Hunted predators: Charisma confounds". *Science* 349: 1294.
- DELIBES-MATEOS, M.; FARFÁN, M.A.; ROUCO, C.; OLIVERO, J.; MÁRQUEZ, A.L.; FA, J., VARGAS, J.M. and VILLAFUERTE, R. (2018). "A large-scale assessment of European rabbit damage to agriculture in Spain". *Pest Management Science* 74: 111-118.
- FERRER, M. and NEGRO, J.J. (2004). "The near extinction of two large European predators: super specialists pay a price". *Conservation Biology* 18: 344-349.
- GARCÍA y BELLIDO, A. (1945). *España y los españoles hace dos mil años según la geografía de Strabón*. Espasa-Calpe, Madrid.
- GROOM, M. J.; CARROLL, C. R. and MEFFE, G. K. (2006). "Meeting conservation challenges on the twenty-first century". *Principles of Conservation Biology*, third ed. Sinauer Associates, Inc., Massachusetts, 661-699.
- MADDEN, F. and MCQUINN, B. (2014). "Conservation's blind spot: The case for conflict transformation in wildlife conservation". *Biological Conservation* 178: 97-106.
- MANFREDO, M.J. and DAYER, A.A. (2004). "Concepts for exploring the social aspects of Human-Wildlife conflict in a global context". *Human Dimensions of Wildlife*, 9 (4), 1-20.
- REDFATH, S. M.; GUTIÉRREZ, R. J.; WOOD, K. A. and YOUNG, J. C. (Eds.). (2015). *Conflicts in conservation: navigating towards solutions*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- REDFATH, S.M.; LINNELL, J.D.C.; FESTA-BIANCHET, M.; BOITIANI, L.; BUNNEFELD, N.; DICKMAN, A.; GUTIÉRREZ, R.J.; IRVINE, R.J.; JOHANSSON, M.; MAJIC, A.; MCMAHON, B.J.; POOLEY, S.; SANDSTRÖM, C.; SJÖLANDER-LINDQVIST, A.; SKOGEN, K.; SWENSON, J.E.; TROUWBORST, A.; YOUNG, J. and MILLNER-GULLAND, E.J. (2017). "Don't forget to look down – collaborative approaches to predator conservation". *Biological Reviews* 92: 2157-2163.
- RÍOS-SALDAÑA, C.A.; DELIBES-MATEOS, M.; CASTRO, F.; MARTÍNEZ, E.; VARGAS, J.M.; COOKE, B.D. and VILLAFUERTE, R. (2013). "Control of European rabbit in central Spain". *European Journal of Wildlife Research* 59: 573-580.
- YOUNG, J. C.; MARZANO, M.; WHITE, R. M.; MCCracken, D. I.; REDFATH, S. M.; CARSS, D. N. and WATT, A. D. (2010). "The emergence of biodiversity conflicts from biodiversity impacts: characteristics and management strategies". *Biodiversity and Conservation*, 19 (14), 3973-3990.
- YOUNG, J. C.; SEARLE, K.; BUTLER, A.; SIMMONS, P.; WATT, A. D. and JORDAN, A. (2016). "The role of trust in the resolution of conservation conflicts". *Biological Conservation*, 195, 196-202.



**María José Giménez Alvear y
Francisco Barro Losada**
Instituto de Agricultura Sostenible
IAS-CSIC

Transgénicos en agricultura

Importancia para la alimentación y la salud

■ En este artículo, sus autores analizan la importancia de los cultivos transgénicos (OMG) en la agricultura, mostrando la base científica de su formación (distinguiéndola de la tradicional mejora genética vegetal). Asimismo exponen dos ejemplos paradigmáticos de estos cultivos y su repercusión en el área de la salud y en la alimentación, como el “arroz dorado” o el “trigo sin gluten”. Finalmente, los autores plantean las perspectivas futuras de los transgénicos, mostrando las restricciones de la legislación de la UE respecto a su producción en suelo europeo, y exponen las nuevas técnicas de modificación del genoma, que no pueden considerar realmente transgénicos al no recibir genes de otros organismos, como ocurre con la tecnología CRISPR.

Palabras clave:

Biotecnología | Agricultura | Organismos genéticamente modificados (OMG) | Unión Europea | Alimentación.

Desde tiempos remotos los seres humanos han modificado el entorno que los rodea y, como parte de estas actividades, han seleccionado características valiosas de diferentes plantas, animales y microorganismos. El proceso evolutivo que resulta de la manipulación humana de genotipos de plantas y animales es lo que se conoce como “domesticación”.

Mediante este proceso, una población de una determinada especie animal o vegetal pierde, adquiere o desarrolla ciertos caracteres morfológicos, fisiológicos o de comportamiento, los cuales son heredables y, además, son el resultado de una interacción prolongada y de una selección artificial por parte del ser humano o una selección natural adaptativa a la convivencia con el ser humano. Durante este largo proceso ocurrieron muchos cambios fenotípicos en las plantas, lo que se conoce como “síndrome de domesticación”. Solo un grupo pequeño de la enorme cantidad de plantas silvestres fue escogido para convertirse en los cultivos que ahora conocemos.

La agricultura es, por tanto, el resultado de un proceso en el cual está involucrado tanto el cultivo como la domesticación de las plantas. En todo proceso evolutivo es necesaria la existencia de variabilidad genética

para que pueda actuar la selección (natural o no). Hasta el siglo XX, los avances en la mejora de plantas estuvieron basados en la selección de las variantes más favorables, con mejores características, dentro de las existentes en cada sitio, dando lugar a las variedades locales. A medida que se incrementó el conocimiento de la naturaleza y, particularmente, el de las leyes de la herencia, esta evolución dirigida por el ser humano pasó a convertirse en una disciplina científica: la mejora genética vegetal, orientada a obtener genotipos de especies cultivadas que puedan satisfacer las necesidades humanas presentes o futuras.

La mejora genética moderna cuenta con dos etapas: la primera es conseguir variabilidad genética mediante diferentes técnicas, y la segunda consiste en seleccionar los genotipos así obtenidos hasta desarrollar variedades adaptadas a condiciones específicas. El cruzamiento entre genotipos diferentes de la misma especie, para obtener nuevas combinaciones de genes, es la herramienta convencional de generación de variabilidad mediante la mejora genética clásica.

Sin embargo, de estos cruzamientos se derivan también otros rasgos no deseados, por lo que suele ser necesario realizar un proceso de selección posterior durante va-

rias generaciones, seleccionando exclusivamente aquellas plantas que sostengan los rasgos favorables. Es decir, mediante el cruzamiento el ser humano no puede controlar qué caracteres no desea transferir, y junto a las características deseadas también transferimos otras en las cuales no estamos interesados o proporcionan rasgos no deseados al cultivo.

¿Por qué los cultivos transgénicos?

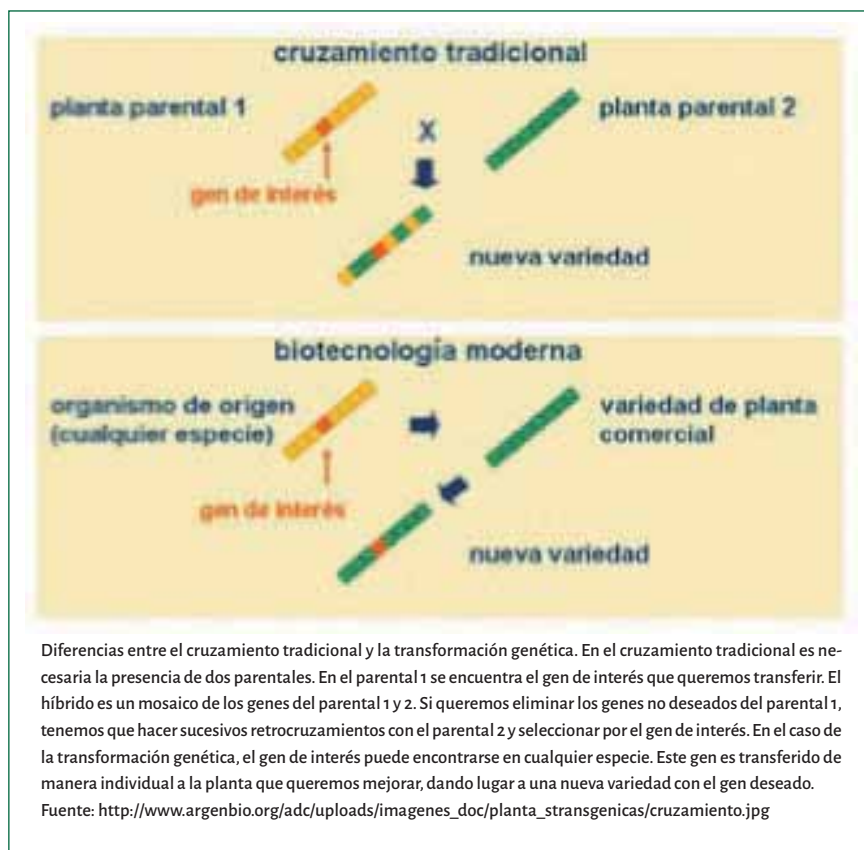
Las técnicas de cruzamiento o hibridación para la transferencia de genes están limitadas por las barreras sexuales que separan a las especies. Esta barrera significa también que las características deseables han de estar presentes en el acervo genético de la especie en concreto que se quiere mejorar para que puedan ser utilizadas.

A fines de la década de 1920, los investigadores descubrieron que se podían obtener mutaciones (cambios en el ADN) exponiendo las plantas a agentes mutagénicos físicos o químicos. Estas mutaciones ocurren al azar en el genoma y generan una variabilidad que puede dar lugar a la aparición de características interesantes, que son seleccionadas por el mejorador.

Esta técnica ha sido ampliamente explotada en mejora genética vegetal para ampliar la base genética no solo de los cultivos, sino también de las plantas ornamentales. Pero, como ocurre con el cruzamiento, el ser humano no puede controlar sobre qué genes o combinaciones genéticas actuar, ya que las mutaciones se producen al azar a lo largo de todo el genoma.

Desde finales del siglo pasado se dispone de herramientas de ingeniería genética (biotecnología) que se suman a las prácticas convencionales para mejorar o modificar los cultivos vegetales, fundamentalmente la “transgénesis”, que permite transferir los genes deseados de un organismo a otro sin importar la especie de la que provenga. La principal ventaja es que el ser humano, por primera vez, tiene control sobre los caracteres que desea mejorar. Esta transferencia horizontal de genes es un mecanismo natural de evolución de los seres vivos que el ser humano ha sido capaz de aprovechar en beneficio propio para la mejora de los cultivos (figura 1).

FIGURA 1



La biotecnología nos permite hacer uso de toda la variabilidad genética existente, y nos permite además no solo eludir la barrera sexual para incorporar genes desde otras especies, sino también incorporar genes artificiales o editar el genoma. Es decir, permite generar variabilidad genética

La biotecnología nos permite hacer uso de toda la variabilidad genética existente, y nos permite además no solo eludir la barrera sexual para incorporar genes desde otras especies, sino también incorporar genes artificiales o editar el genoma. Es decir, permite generar variabilidad genética. Otra ventaja es la posibilidad de introducir un único gen nuevo en la planta mejorada genéticamente, preservando en su descendencia el resto de los genes de la planta original, con el consiguiente ahorro en tiempo y dinero. Esta tecnología no es exclusiva de la mejora genética vegetal: hasta ahora se ha utilizado en cultivos para aumentar la resistencia a los insectos y la tolerancia a los herbicidas, pero también ampliamente en microorganismos para producir enzimas,

por ejemplo, la insulina humana que utilizan los diabéticos (Phillips, 2008; Graumann & Premstaller, 2006).

A diferencia de los obtenidos por métodos convencionales de mejora (que no reciben un nombre especial), los organismos a los que se les ha introducido material genético de esta manera se denominan “organismos modificados genéticamente” (OMG). Los alimentos y piensos que contienen o están compuestos por OMG o producidos a partir de OMG se denominan alimentos y piensos modificados genéticamente (MG). El alcance de esta denominación está regulado legalmente en la Unión Europea por la Directiva 2001/18/CE, que define el organismo modificado genéticamente (OMG) como “un organismo, con excepción de los se-

FIGURA 2



FIGURA 3



res humanos, en el que el material genético ha sido alterado de una manera que no se produce naturalmente por el apareamiento y/o la recombinación natural". Otras excepciones son los organismos obtenidos mediante mutagénesis química y fusión celular.

La finalidad de las variedades vegetales transgénicas es la de resolver problemas muy concretos en agricultura y alimentación. Cuando se producen y comercializan plantas transgénicas se hace con el fin de introducir en el mercado un producto al que se le supone un valor añadido que lo identifica como mejor, o más limpio, o más barato o más algo que lo hace preferible para el consumidor, entendiendo consumidor en su sentido más amplio, es decir, agricultores, industriales, consumidores finales...

Se han obtenido cultivos transgénicos para resolver problemas de muy diversa índole, tales como los siguientes:

- **Resistencia a insectos.** Esta categoría de características proporciona a los agricultores protección durante toda la temporada contra las plagas objetivo, reduce la necesidad de aplicaciones de pesticidas y reduce los costes de los insumos.
- **Tolerancia a la sequía.** Los cultivos transgénicos que expresan tolerancia a la sequía tienen una mejor retención de la humedad y pueden soportar mejor las condiciones de sequía sin la necesidad de riego adicional.
- **Tolerancia a herbicidas.** Los cultivos desarrollados para tolerar herbicidas específicos permiten a los agricultores combatir las malas hierbas aplicando esos

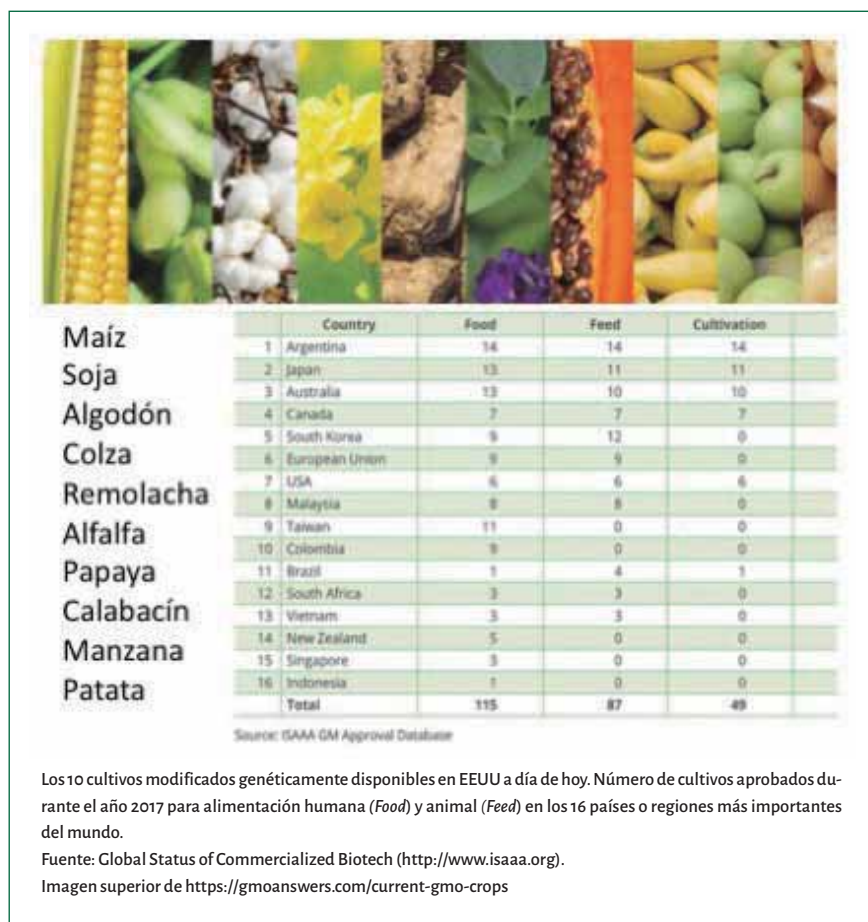
herbicidas solo cuando son necesarios, y les permite utilizar métodos de laboreo de conservación que preservan la capa superficial del suelo, evitan la erosión y reducen las emisiones de carbono.

- **Contenido nutricional mejorado.** La soja modificada genéticamente con un perfil de aceite mejorado, al igual que el aceite de oliva, se ha desarrollado y es más duradera y libre de grasas trans.
- **Mejorar la calidad nutricional en países subdesarrollados.** El arroz dorado fue diseñado para mitigar la deficiencia de vitamina A en países en vías de desarrollo donde la alimentación básica es el arroz, y la deficiencia en esta vitamina es responsable de la ceguera de miles de niños menores de 5 años.
- **Reducción del desperdicio de alimentos.** La ingeniería genética se ha utilizado para modificar las patatas (Innate) y manzanas (Arctic) con el fin de eliminar la oxidación y los moratones superficiales cuando el producto se corta o se manipula (figuras 2 y 3). Estos rasgos pueden ayudar a reducir la cantidad de productos desechados por los productores, procesadores, minoristas y consumidores. Además, ayudan a la conservación y mantenimiento del producto durante plazos mucho más largos.
- **Mejora de los procesos de fabricación.** Ciertas variedades de maíz biotecnológico permiten una producción de biocombustibles más eficiente al mejorar el proceso a través del cual la celulosa y/o el almidón se descomponen y se convierten en combustible. Esto ayuda a reducir el impacto ambiental del proceso de fabricación al disminuir la cantidad de agua, electricidad y gas natural necesarios para producir biocombustible.

Estado global de los cultivos transgénicos

Estados Unidos (EEUU) es el país líder en la aplicación de la biotecnología a la agricultura. Una de las razones por las que ha alcanzado esta posición es la flexibilidad de su marco regulador. Los 10 cultivos modificados genéticamente disponibles en los Estados Unidos hoy incluyen: alfalfa, manzanas,

FIGURA 4



colza, maíz, algodón, papaya, patatas, soja, calabaza y remolacha azucarera (figura 4).

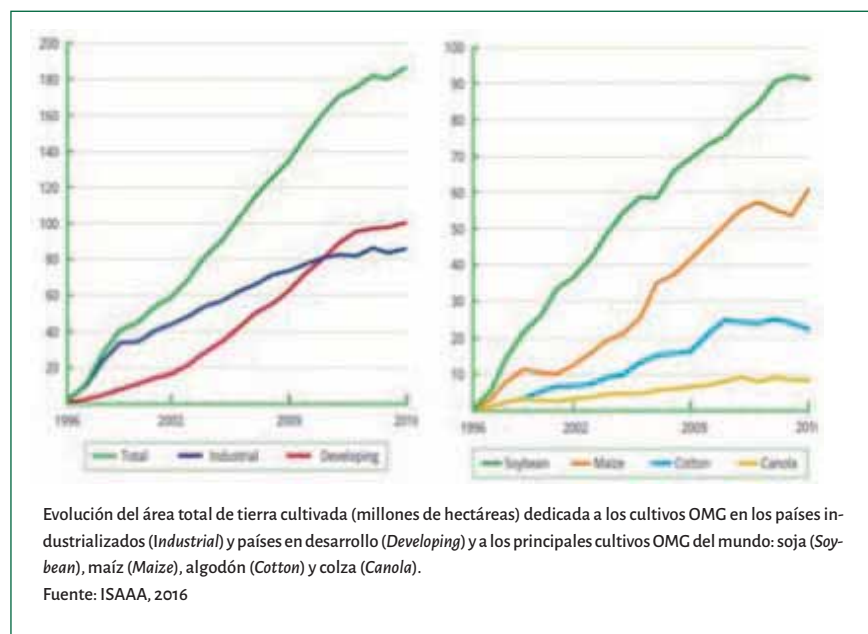
Los estudios que anualmente se publican sobre el estado actual de los cultivos transgénicos en el mundo (ISAAA, 2017) destacan los beneficios sociales, medioambientales y económicos que la adopción de los cultivos OMG ofrecen en todo el mundo. Estos estudios analizan la evolución en la adopción de los cultivos modificados genéticamente por parte de los agricultores de todo el mundo, y su potencial impacto a nivel global. El informe anual del ISAAA muestra que el área dedicada a los cultivos OMG en todo el mundo se incrementó un 3% o 4,7 millones de hectáreas en 2017 respecto al 2016.

Además, se observan claras diferencias entre los países desarrollados y los países en vías de desarrollo. Si inicialmente la adopción de los cultivos OMG se producía mayoritariamente en los países desarrollados, ahora los países en vías de desarrollo totalizan el 53% del área total de cultivos OMG en todo el mundo, por encima de los países desarrollados (figura 5). De los 10 cultivos autorizados en EEUU cuatro de ellos, soja, maíz, algodón y colza (figura 5) concentran casi el 95% del total del área dedicada al cultivo de OMG.

Otro informe de PG Economics, una consultora especializada en el uso de nuevas tecnologías, ha evaluado que unos 17 millones de agricultores en todo el mundo obtuvieron entre 1996 y 2016 ganancias de 186.000 millones de dólares gracias a los cultivos OMG, resaltando que en muchos casos eran mujeres o pequeños agricultores cuya actividad era el único sustento de sus familias y/o comunidades (Brookes and Barfoot, 2018). Dicho informe también resalta los grandes avances que los OMG han aportado para reducir la huella de carbono de la agricultura, atenuar el cambio climático y adaptar los cultivos a dicho cambio.

Es de destacar que también el último informe de ISAAA subraya cómo el uso de los cultivos OMG en la agricultura ayuda a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero. Otro aspecto que promueve el incremento en la adopción de estos cultivos puede estar vinculado con la investigación realizada por organizaciones del sector público sobre arroz, bananas, patatas, trigo,

FIGURA 5



garbanzos y otros cultivos con características de calidad nutricional beneficiosas para los productores de alimentos y para los consumidores de los países en desarrollo. Los estudios demuestran que el cambio climático puede reducir de manera considerable el contenido de proteína, zinc y hierro de estos cultivos básicos, lo que pondría a 1.400 millones de niños en riesgo de presentar deficiencias significativas para 2050. Claramente, el desarrollo y adopción de cultivos OMG para combatir el cambio climático con estos compuestos representa una estrategia necesaria.

El estudio de ISAAA de 2017 destaca, también, las mejoras en la disponibilidad comercial de nuevos OMG y en la plantación de frutas y verduras OMG con beneficios directos para los consumidores. Dos generaciones de patatas Innate® recibieron la aprobación de EEUU y Canadá: una, con resistencia a las magulladuras y a la oxidación, y menor contenido de acrilamida, y la otra, además de las características anteriores, con bajos niveles de azúcares reductores. En EEUU también se han aprobado las manzanas Arctic®, que no se oxidan, y en Bangladesh, las berenjenas Bt. Todos estos productos son más sostenibles para los agricultores y consumidores y también para el medio ambiente.

La seguridad alimentaria internacional es un frágil equilibrio de las interconexiones entre los países que producen y generan excedentes de alimentos y piensos para animales y los países que tienen una producción deficitaria. Al igual que la “revolución verde” del siglo XX permitió una sustancial mejora en la producción de alimentos en los países del tercer mundo, la soja y el maíz OMG han permitido que los países en desarrollo colmaran sus necesidades de piensos para producir proteínas de origen animal y de pescado.

Defensa de los cultivos OMG

En 2014 se publicó en la revista *Critical Review of Biotechnology* un metanálisis de 1.783 estudios publicados entre 2002 y 2012 sobre transgénicos y sus posibles efectos (Nicolia *et al.*, 2014). El artículo proporciona una serie de resultados interesantes demostrando, entre otros aspectos, que no hay evidencias

de que los cultivos transgénicos sean perjudiciales para el medio ambiente, ni de que la agricultura que utiliza OMG dañe a las especies animales autóctonas. También destaca que los transgénicos pueden ser consumidos con seguridad tanto por seres humanos como animales.

Solo una de las afirmaciones habituales de los ecologistas encuentra respaldo en la literatura científica, y es que los genes incorporados en los cultivos se puedan extender mediante polinización cruzada a plantas silvestres y otros cultivos. Sin embargo, la actual reglamentación impone distancias de seguridad entre cultivos OMG y tradicionales para evitar precisamente la polinización cruzada.

También la FAO ha elaborado una serie de informes sobre el uso de OMG en agricultura y alimentación. Dichos informes se pueden consultar (<http://www.fao.org/food/food-safety-quality/a-z-index/biotechnology/en/>). Las conclusiones de dichos informes son relevantes desde el punto de vista de la seguridad alimentaria: 1) no existen estrategias alternativas que ofrezcan mayores garantías de inocuidad para los alimentos genéticamente modificados que el uso apropiado del concepto de equivalencia sustancial; 2) la aparición potencial de efectos fortuitos no es exclusiva de la aplicación de técnicas de ADN recombinante, sino que es también un fenómeno común en la mejora vegetal; 3) se examinó la cuestión de los efectos a largo plazo derivados del consumo de alimentos genéticamente modificados y se observó que se conoce muy poco sobre los efectos potenciales a largo plazo de cualquier alimento, y 4) se reconoció que los alimentos genéticamente modificados con efectos nutricionales intencionados pueden ofrecer productos mejores para los países desarrollados y en desarrollo por métodos convencionales.

Existe, además, un amplio consenso científico en que los OMG que se encuentran actualmente en el mercado no representan un peligro mayor que los alimentos convencionales. Mientras que los nuevos alimentos producidos por técnicas convencionales raramente son evaluados. Todos los organismos genéticamente modificados que se utilizan en la producción de alimentos deben someterse a controles exhaustivos para garantizar su inocuidad.

Los cultivos transgénicos en la salud y en la alimentación

El tomate FLAVR SAVR

Fue el primer producto de cultivo de ingeniería genética que se comercializó. Los esfuerzos de investigación y comercialización para producir el tomate FLAVR SAVR dieron como resultado un éxito científico, un éxito de ventas temporal y luego la desaparición comercial. La historia de FLAVR SAVR (Brueining & Lyons, 2000) revela lo difícil que puede ser llevar productos de ingeniería genética al mercado, cómo las objeciones con poco o ningún fundamento científico pueden influir en el resultado y lo importante que es la opinión pública para determinar el éxito comercial.

En la década de 1980, la evidencia científica sugirió que, debido a su capacidad para disolver la pectina de la pared celular, la enzima poligalacturonasa (PG) de la fruta del tomate era clave para el ablandamiento de la fruta. Los investigadores de Calgene Inc., en Davis, propusieron suprimir la acumulación de PG en los tomates maduros al introducir una copia del gen con orientación inversa, una copia “antisentido” diseñada para prevenir o reducir drásticamente la formación de PG. Su expectativa era que la fruta madura permaneciera firme por más tiempo, incluso permitiendo que fuera transportada al mercado después de la maduración en la mata. El transporte de frutas maduras en mata evitaría la práctica de recolectar frutas verdes y madurarlas artificialmente mediante el tratamiento con etileno, que le da un color de tomate maduro, pero no le proporciona la gama completa de sabores característicos de los tomates madurados en planta.

Algunas de las líneas de tomate “antisentido” obtenidas generaron tan solo el 1% de la PG que se encuentra en los tomates convencionales. Se llevaron a cabo todos los ensayos pertinentes para demostrar que esos tomates eran seguros tanto para la salud como para el medio ambiente, de modo que en 1994 disponían del visto bueno de las agencias federales que intervienen en la aprobación de OMG en Estados Unidos. Las únicas diferencias entre el tomate FLAVR SAVR y los convencionales eran que la pectina de la pared celular de la fruta se degra-

Detrás del polémico debate sobre los transgénicos suelen estar no tanto la sostenibilidad o la seguridad alimentaria, sino cuestiones más políticas y económicas, como el control de las semillas o las patentes sobre alguna de ellas. Aunque compartimos la preocupación por la seguridad alimentaria y que el control de la producción de nuevas variedades está muy ligado al control de las semillas y, por tanto, de la alimentación, hay que recordar que dicho control se produce ya de facto en la semilla convencional no OMC

dó más lentamente y que la pasta de tomate tenía una viscosidad más alta.

En mayo de 1994 se introdujo el tomate FLAVR SAVR de ingeniería genética en el mercado americano. La demanda de este producto fue alta y se mantuvo alta, pero el producto no fue rentable hasta que, en 1996, se introdujo la pasta de tomate transgénico PG, cultivado y procesado en California, en el mercado de Reino Unido en colaboración con dos grandes cadenas de supermercados. Desde 1996 hasta principios de 1999 se vendieron más de 1.8 millones de latas, claramente etiquetadas como derivadas de tomates de ingeniería genética. El menor coste de producción permitió un precio un 20% más bajo. La pasta de tomates transgénicos inicialmente vendió más que la pasta de tomate convencional en muchos lugares, pero las ventas de este producto disminuyeron drásticamente en el otoño de 1998, debido a una información incorrecta aparecida en un programa televisivo en relación a la transgénesis. A pesar de la retractación del científico en cuestión, la caída de ventas provocó que el producto saliera del mercado. Nunca más ha vuelto a producirse y comercializarse.

Este hecho se discutió en el Comité de Ciencia y Tecnología del Parlamento británico, concluyendo que... "Los científicos y las

FIGURA 6



Arroz dorado (derecha) comparado con arroz normal (izquierda). La deficiencia de vitamina A es muy común cuando se lleva una dieta basada casi exclusivamente en arroz, que no contiene beta-caroteno (provitamina A) en el grano, necesario para que el cuerpo la convierta en vitamina A. En el arroz dorado se han añadido dos genes que permiten la síntesis de provitamina A en cantidades suficientes para prevenir la deficiencia de vitamina A. Fuente: The Golden Rice Project (<http://www.goldenrice.org/index.php>).

instituciones de investigación deben reconocer que pueden tener un gran impacto en la opinión pública, especialmente cuando se están considerando productos nuevos. Es correcto que los científicos adviertan sobre posibles peligros para la salud, pero deben aceptar que tal influencia debe ser ejercida con la mayor responsabilidad" (<https://publications.parliament.uk/pa/cm199899/cmslect/cmsstech/286/28605.htm>).

El arroz dorado, un cultivo humanitario

El arroz dorado, probablemente uno de los cultivos transgénicos más famosos y a la vez más polémicos, fue modificado genéticamente tras insertarse un gen bacteriano y otro del maíz con la finalidad de aumentar los niveles de provitamina A en el endospermo del grano de arroz, que carece de este nutriente (<http://www.goldenrice.org/index.php>).

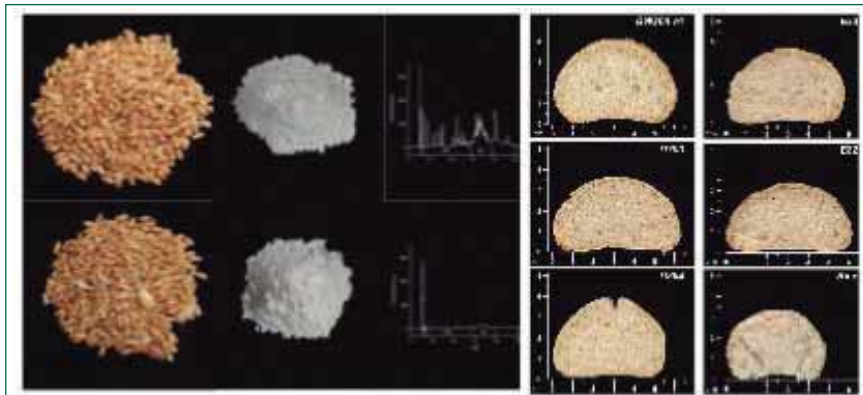
La línea modificada que ha mostrado mayor biofortificación y rendimiento agrónomo, conocida como GR2E, tiene el potencial de mitigar la deficiencia de vitamina A (figura 6), que sufren más de 250 millones

de niños en el mundo en países en desarrollo, especialmente de Asia, donde muchas personas se alimentan casi exclusivamente de arroz, que al carecer de vitamina A termina produciendo ceguera en cerca de 500.000 niños menores de 5 años y millones de muertes anualmente.

A pesar de ser un cultivo con potencial humanitario, su cultivo y autorización para el consumo han estado rodeados de polémica, promovida por grupos ecologistas. El enfrentamiento entre científicos y grupos ecologistas alrededor de los transgénicos en general, y del arroz dorado en particular, provocó que en el verano de 2016 más de 100 premios Nobel firmaran una carta en la que defendían la utilidad del arroz dorado y criticaban la actitud de las ONG contrarias a los transgénicos, recordando que en treinta años no hay un solo dato que demuestre que sean nocivos para el consumo o perjudiciales para el medio ambiente.

Detrás del polémico debate sobre los transgénicos suelen estar no tanto la sostenibilidad o la seguridad alimentaria, sino cuestiones más políticas y económicas, como el control de las semillas o las patentes

FIGURA 7



Trigo con muy bajo contenido en gliadinas obtenido por técnicas de ARNi. En la fotografía de la izquierda se muestran los granos y harina de trigo normal (superior) comparado con granos y harina de trigo con muy bajo contenido en gliadinas (inferior). Como se puede observar en la fotografía, los niveles de gliadinas, han desaparecido en el cromatograma del trigo con bajo contenido en gliadinas. En la fotografía de la derecha se observan cortes transversales de distintos panes elaborados con harinas de trigos con muy contenido en gliadinas (E33, D793, E82 y D894) en comparación con panes de trigo normal (BW208 wt) y panes elaborados con harina de arroz (Rice).

Fuente: Instituto de Agricultura Sostenible.

sobre alguna de ellas. Aunque compartimos la preocupación por la seguridad alimentaria y que el control de la producción de nuevas variedades está muy ligado al control de las semillas y, por tanto, de la alimentación, hay que recordar que dicho control se produce ya *de facto* en la semilla convencional no OMG. La protección de variedades vegetales es una manera de protección de los desarrollos tecnológicos, y la siembra de semilla certificada está altamente recomendada por las autoridades reguladoras. También hay que recordar que, en el caso del arroz dorado, estamos ante una variedad de arroz transgénico libre de patentes y no vinculado a ninguna multinacional.

A fines de 2017, este arroz recibió la primera autorización para consumo humano en Australia y Nueva Zelanda, y a inicios de 2018 tanto Estados Unidos como Canadá se sumaron al mismo tipo de aprobación de consumo al considerarlo seguro. En 2019, Bangladesh ha sido el primer país en autorizar su cultivo, y probablemente Filipinas y China se sumen pronto. A la espera de ver si se aprueba en otros países el consumo de esta variedad, ya se han desarrollado otros productos con la misma filosofía (plátano, yuca, maíz dorado...) así como un arroz púrpura que acumula antioxidantes (Dubock, 2019).

Trigo sin gluten

Los cultivos OMG permiten, al contrario que la mejora clásica, un control mucho más preciso sobre el carácter que se pretende modificar. Por este motivo representan la herramienta perfecta para el desarrollo de nuevas variedades donde uno o más componentes alergénicos han sido eliminados.

Un ejemplo muy claro es la obtención de variedades de trigo aptas para celíacos. Las proteínas del gluten, principales determinantes de la calidad de panificación del trigo, están relacionadas con varios trastornos digestivos, como son la enfermedad celíaca (EC), la sensibilidad al gluten no celíaca (SGNC) y alergias como el asma del panadero o la anafilaxis dependiente de ejercicio físico. El desarrollo de variedades de trigo carentes de las proteínas de gluten inmuno-génicas podría contribuir no solo a mejorar la calidad de vida de las personas que sufren alguna intolerancia, especialmente para las personas con EC y para aquellas con SGNC, sino también para reducir la incidencia de esas patologías, dado que existe una relación entre la cantidad y la exposición al gluten y el desarrollo de las mismas.

Sin duda, el atractivo de estas variedades de trigo también podría aplicarse a la población en general, en particular para aquellas personas que desean reducir la ingesta

de gluten. La compleja regulación genética de las proteínas del gluten, y en especial de las gliadinas, que se considera las principales responsables de la enfermedad, hace que la obtención de líneas de trigo con epítomos tóxicos reducidos mediante el uso de la mejora genética convencional sea extremadamente difícil.

En España hay aproximadamente cuatro millones y medio de personas que padecen alguna intolerancia al gluten en alguna de sus manifestaciones (celiaquía, sensibilidad al gluten, sensibilidad al trigo, alergias al gluten, anafilaxias, síndrome de intestino irritable, etc.). Este número se ha incrementado en los últimos años, constituyendo un auténtico problema de salud pública (Rubio-Tapia *et al.*, 2009). El único tratamiento posible para combatir estas intolerancias es seguir una dieta libre de gluten durante toda la vida. Esto, sin embargo, no es una tarea fácil, ya que el gluten es un aditivo muy utilizado en la industria alimentaria y se encuentra presente incluso como excipiente en muchos medicamentos. Además, el precio de los alimentos sin gluten es mucho más elevado que sus homólogos que contienen gluten. Además, las propiedades nutricionales de los productos sin gluten son mucho menos saludables, ya que contienen una gran cantidad de azúcares y grasas para tratar de imitar las propiedades viscoelásticas del trigo.

El gluten es una mezcla de proteínas que se entrelazan unas con otras formando una red proteica, con propiedades de elasticidad y extensibilidad (Shewry, 2009). En la formación de esta red proteica participan dos grupos de proteínas: las gliadinas y las gluteninas, con propiedades funcionales, genéticas y moleculares muy diferentes. Las gliadinas son las principales responsables de las intolerancias al gluten. Dado que las gliadinas están formadas por grupos de proteínas codificadas por familias multigénicas que contienen epítomos relacionados con la celiaquía, el objetivo de varios investigadores ha sido el silenciamiento de genes de gliadina en lugar de genes únicos. En una prueba de concepto, Gil-Humanes *et al.* (2008) llevaron a cabo el silenciamiento de la fracción de gliadinas de trigo demostrando que utilizando trigo transgénico que expresaba un ARN de interferencia (ARNi) era posible eliminar completamente una fa-

milia de genes y mostrando la potencialidad de esta tecnología para su uso en la obtención de nuevas variedades de trigo carentes de las proteínas tóxicas.

En un paso posterior, se utilizó también la tecnología de ARNi para obtener variedades de trigo con todo el complemento de gliadinas silenciadas (figura 7). De esta manera se lograron resultados mucho más prometedores; los ensayos con linfocitos T extraídos de pacientes celíacos, y los valores del test ELISA competitivo basado en el anticuerpo monoclonal R5, pusieron de manifiesto una disminución significativa en el contenido de gluten en las harinas de estas variedades y que podrían ser toleradas por pacientes celíacos (Gil-Humanes *et al.*, 2010).

Por lo que respecta a las propiedades nutricionales, las variedades de trigo con un gluten inmunogénico muy bajo mostraron unas propiedades sensoriales excelentes, donde un panel profesional de catadores los prefirió a los productos sin gluten elaborados con harina de arroz y no encontraron diferencias significativas con los panes elaborados con harina de trigo normal (Gil-Humanes *et al.*, 2014).

La seguridad para el consumo humano de estas variedades se evaluó en ensayos reglados con ratas Sprague Dawley, siguiendo la normativa estándar de la UE para la aprobación de nuevos alimentos, concluyendo que el consumo de la harina de la variedad transgénica seleccionada no provoca ningún efecto adverso en la salud de las ratas (Ozuna & Barro, 2017). Finalmente, un ensayo clínico con pacientes con sensibilidad al gluten no celíaca (SGNC) mostró que el consumo de pan hecho con harina procedente de esta variedad de trigo con muy bajo contenido en gliadinas inmunogénicas no produ-



La oposición a los OMG por parte de las organizaciones ecologistas es muy fuerte en Europa, pero con un impacto mundial. A diferencia de otros métodos de mejora, la aplicación de la transformación genética está muy regulada en la Unión Europea (UE). Esto es completamente inconsistente con el hecho de que el cultivo de OMG está prácticamente prohibido en la UE, pero se permite la importación de productos elaborados a partir de cultivos OMG

jo cambios en los síntomas de los pacientes, en comparación con su dieta habitual de productos sin gluten. Sin embargo, el consumo del pan elaborado con la variedad de trigo baja en gliadinas sí produjo cambios muy positivos en la composición de microbiota intestinal de los pacientes sensibles al gluten (Haro *et al.*, 2018).

Por otra parte, la estabilidad del silenciamiento de gliadinas, factor clave para la utilidad de las líneas de bajo contenido en gliadina, ya sea por su introgresión a cultivos comerciales o como materia prima para el procesamiento de alimentos, también ha sido ampliamente demostrada (García-Molina *et al.*, 2019).

Perspectivas futuras

En este artículo hemos visto ejemplos muy claros de cómo la biotecnología puede ayu-

dar a la agricultura y la alimentación. Dos de estos ejemplos son claramente ilustrativos; el arroz dorado, que pretende paliar las deficiencias nutricionales de los países en desarrollo, y el trigo sin gluten, como eliminación de un alérgeno para los que sufren celiaquía. Todos los casos están sujetos a la legislación específica de aquellos países en los que se pretende cultivar y/o comercializar.

Si bien los cultivos transgénicos se han producido internacionalmente desde que el primer OMG llegó a las estanterías de los supermercados en 1994, y hay muchos estudios revisados por expertos sobre sus beneficios económicos, ambientales y de salud, muchos países aún tienen fuertes reservas acerca de la adopción de los OMG.

En el caso de las variedades de trigo sin gluten están sujetas a la regula-

ción de organismos modificados genéticamente (OMG) de la UE, ya que fueron producidas por la tecnología ARNi. Un tema importante es cómo este tipo de producto puede ser aceptado por la población general o por las personas que sufren cualquiera de las intolerancias relacionadas con el gluten.

La oposición a los OMG por parte de las organizaciones ecologistas es muy fuerte en Europa, pero con un impacto mundial. A diferencia de otros métodos de mejora, la aplicación de la transformación genética está muy regulada en la Unión Europea (UE). Esto es completamente inconsistente con el hecho de que el cultivo de OMG está prácticamente prohibido en la UE, pero se permite la importación de productos elaborados a partir de cultivos OMG. Como consecuencia de esta regulación estricta, la población está preocupada por los OMG en varios niveles, incluidos sus efectos ambientales o si el consumo de alimentos que contienen

OMG puede tener algún riesgo. Después de la seguridad de los OMG en la dieta, avalada por muchos estudios a largo plazo, no hay evidencias de ningún peligro para la salud en los alimentos para animales, lo que sugiere que las plantas OMG son nutricionalmente equivalentes a sus homólogos no OMG y se pueden usar de manera segura en alimentos y piensos (Snell *et al.*, 2012).

A pesar de estos estudios, la aceptación del consumidor todavía está condicionada por los mensajes de las organizaciones ecologistas que demonizan de manera subjetiva estas tecnologías. Por estas razones se debe hacer un esfuerzo considerable hacia la comprensión de las actitudes de los consumidores finales y explicarles claramente los beneficios de esta herramienta genética. En el caso de las variedades de trigo sin gluten, los beneficios son evidentes, al menos para las personas que sufren alguna de las patologías relacionadas con el gluten. Y en definitiva son ellas, y no otras, las que deben hacer su elección en base a las evidencias científicas y de seguridad alimentaria.

Como hemos visto, la transformación genética permite un control mucho mayor que la mejora clásica, por parte del mejorador, del carácter que se pretende mejorar. Un paso mucho mayor en la precisión de dichas mo-

dificaciones se produce con las recientes tecnologías emergentes de edición de genomas. Estas tecnologías se basan en el reconocimiento específico de determinadas secuencias de ADN y la utilización de nucleasas específicas para provocar cortes en el ADN, lo que resulta en una mutación dirigida o en la corrección de secuencias específicas.

El ejemplo más importante de estas tecnologías de edición del genoma es CRISPR/Cas. En ella, la proteína Cas con actividad nucleasa es guiada hacia el gen objetivo por una secuencia específica de ADN que es seleccionada por el mejorador y relacionada con el carácter que se pretende mejorar. Una vez localizada dicha secuencia en el ADN, la proteína Cas produce una rotura en el ADN que se repara mediante el sistema de reparación celular, en cuyo proceso se producen pequeños errores, dando lugar a mutaciones muy específicas. Estas mutaciones son comparables e indistinguibles de las provocadas por agentes químicos (de amplio uso en mejora genética). Otra combinación posible de reparación se produce si a la proteína Cas le proporcionamos un "molde" con el gen que queremos reparar, en cuyo caso se produce una sustitución específica de este gen. La técnica CRISPR/Cas tiene innumerables aplicaciones en

agricultura; por ejemplo, podemos introducir pequeñas mutaciones en un gen y obtener cultivos resistentes a herbicidas o resistentes a hongos (Wang *et al.*, 2014). Otro ejemplo, mucho más ilustrativo si cabe, es la utilización de esta tecnología para eliminar alérgenos como la fracción tóxica del gluten (Sánchez-León *et al.*, 2018), en lo que constituye el primer paso en el desarrollo de líneas de trigo totalmente desprovistas de alergenidad, pero manteniendo su funcionalidad y características organolépticas.

En contraste con las modificaciones transgénicas que involucran la introducción de secuencias de ADN extraño en un genoma, la edición de genes mediante la tecnología CRISPR puede provocar una variación genética a través de cambios precisos y directos en los genes de interés, sin integración de ADN extraño. Estas plantas editadas no están incluidas en la definición de OMG y se consideran plantas no transgénicas en EEUU. Sin embargo, la legislación actual europea las clasifica, de momento, junto a los cultivos OMG. Desde el punto de vista legislativo, científico y comercial es urgente una actualización de la legislación europea, ya que las nuevas técnicas de edición del genoma son posteriores a la actual normativa que regula los OMG en la UE. ■

▼ Referencias bibliográficas

- BROOKES G, BARFOOT P (2018). *GM Crops: Global Socio-Economic and Environmental Impacts 1996-2016*. PG Economics Ltd, UK. pp 1-204.
- BRUENING G, LYONS J (2000). "The case of the FLAVR SAVR tomato". *Calif Agr*, 54 (4): 6-7.
- DUBOCK A. (2019). *Golden Rice: To Combat Vitamin A Deficiency for Public Health*. IntechOpen, DOI: 10.5772/intechopen.84445, <https://www.intechopen.com/online-first/golden-rice-to-combat-vitamin-a-deficiency-for-public-health>.
- GARCÍA-MOLINA MD, GIMÉNEZ M, SÁNCHEZ-LEÓN S, BARRO F (2019). "Gluten Free Wheat: Are We There?" *Nutrients*, 11 (3), 487; <https://doi.org/10.3390/nu11030487>
- GIL-HUMANES J, PISTÓN F, HERNANDO A, ÁLVAREZ JB, SHEWRY PR, BARRO F (2008). "Silencing of -gliadins by RNA interference (RNAi) in bread wheat", *J Cereal Sci*, 48:565-568.
- GIL-HUMANES J, PISTÓN F, TOLLEFSEN S, SOLLID LM, BARRO F (2010). "Effective shutdown in the expression of celiac disease-related wheat gliadin T-cell epitopes by RNA interference". *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 107 (39) 17023-17028; DOI: 10.1073/pnas.1007773107.
- GIL-HUMANES J, PISTÓN F, ALTAMIRANO-FORTOUL R, REAL A, COMINO I, SOUSA C, ROSELL CM, BARRO F (2014). "Reduced-gliadin wheat bread: an alternative to the gluten-free diet for consumers suffering gluten-related pathologies". *PLoS One* 12;9 (3):e90898. doi: 10.1371/journal.pone.0090898.
- GRAUMANN K, PREMSTALLER A (2006). "Manufacturing of recombinant therapeutic proteins in microbial systems". *Biotechnology Journal*, 1: 164-186. <https://doi.org/10.1002/biot.200500051>
- HARO C, VILLATORO M, VAQUERO L, PASTOR J, GIMÉNEZ MJ, OZUNA C, SÁNCHEZ-LEÓN S, GARCÍA-MOLINA MD, SEGURA V, COMINO I, SOUSA C, VIVAS S, LANDA BB, BARRO F (2018). "The Dietary Intervention of Transgenic Low-Gliadin Wheat Bread in Patients with Non-Celiac Gluten Sensitivity (NCGS) Showed No Differences with Gluten Free Diet (GFD) but Provides Better Gut Microbiota Profile". *Nutrients*, 10(12), 1964. <https://doi.org/10.3390/nu10121964>
- ISAAA (2017). *Global Status of Commercialized Biotech/GM Crops: 2017*. ISAAA Brief n° 53. ISAAA: Ithaca, NY.
- NICOLIA A, MANZO A, VERONESI F, ROSELLINI D. (2014). "An overview of the last 10 years of genetically engineered crop safety research". *Critical Reviews in Biotechnology*, 34:1, 77-88. <https://doi.org/10.3109/07388551.2013.823595>
- OZUNA CV y BARRO F (2017). "Safety evaluation of transgenic low-gliadin wheat in Sprague Dawley rats: An alternative to the gluten free diet with no subchronic adverse effects". *Food Chem. Toxicol.* 107, 176-185.
- PHILLIPS T (2008). "Genetically modified organisms (GMOs): Transgenic crops and recombinant DNA technology". *Nature Education* 1 (1): 213.
- RUBIO-TAPIA A, KYLE RA, KAPLAN EL, JOHNSON DR, PAGE W, ERDTMANN F, BRANTNER TL, W. RAY KIM, PHELPS TK, LAHR BD, ZINSMEISTER AR, MELTON LJ, MURRAY JA (2009). "Increased prevalence and mortality in undiagnosed celiac disease". *Gastroenterology*, 137:88-99.
- SHEWRY PR (2009). "Wheat". *Journal of Experimental Botany*, 60 (6): 1537-1553. <https://doi.org/10.1093/jxb/erpo58>
- SNELL C, BERNHEIM A, BERCÉ JB; KUNTZ M, PASCAL G, PARIS A, RICOCH AE (2012). "Assessment of the health impact of GM plant diets in long-term and multigenerational animal feeding trials: A literature review". *Food Chem. Toxicol.*, 50, 1134-1148.
- WANG Y, CHENG X, ZHANG Y, LIU J, GAO C & QIU J-L (2014). "Simultaneous editing of three homoeoalleles in hexaploid bread wheat confers heritable resistance to powdery mildew". *Nature Biotechnology*, 32 (9), 947-951. <http://doi.org/10.1038/nbt.2969>



Juan F. Castro Insúa

Centro de Investigaciones Agrarias
de Mabegondo (AGACAL)
Consejería del Medio Rural y del
Mar. Xunta de Galicia

La reducción de emisiones de amoníaco en la ganadería española

■ En este artículo, su autor analiza el problema de las emisiones de amoníaco ocasionadas por la actividad ganadera, señalando que constituyen no solo una pérdida económica importante para el propio ganadero, sino también un daño al medio ambiente debido a la contaminación del aire, el suelo y el agua, además de las consecuencias dañinas que tiene para la salud. Tras proporcionar información sobre la magnitud de este problema, el autor analiza el borrador del I Programa Nacional de Control de la Contaminación Atmosférica, elaborado por el Ministerio para la Transición Ecológica, para poder cumplir con los compromisos adquiridos en la Directiva europea de Techos de Emisión.

Palabras clave:

Ganadería | Emisiones de amoníaco | Purines | Unión Europea | España.

Las emisiones de amoníaco (NH₃) de la ganadería constituyen, además de una pérdida económica para el ganadero, un daño al medio ambiente por la contaminación del aire, los suelos y las aguas y un daño para la salud. El régimen de “techos nacionales” de emisiones de amoníaco fue establecido en el Protocolo de Gotemburgo y se plasmó en la Directiva 2001/81/CE del Parlamento Europeo. La revisión del mismo fue adoptada posteriormente en la Directiva (UE) 2016/2284 relativa a la reducción de las emisiones nacionales de determinados contaminantes atmosféricos (Directiva de Techos).

En el último inventario remitido en marzo de 2019, España superaba en 165 kt de NH₃ el límite de 353 kt asignado en la Directiva de Techos para España entre 2010 y 2019. Ello equivale a un 47% por encima de lo acordado, siendo España el Estado de la UE que en mayor proporción se desviaba de los valores de emisiones. Según los datos publicados en el último *Inventario Nacional de Emisiones*, publicado en marzo de 2019, en el año 2017 el 91% de las emisiones de amoníaco en España procedía del sector agrario. A partir del año 2020 se deberán reducir las emisiones en un -3%, respecto a 2005, y en un -16% a partir de 2030.

Mediante el Real Decreto 818/2018, de 6

de julio, sobre medidas para la reducción de las emisiones nacionales de determinados contaminantes atmosféricos, se incorpora la citada Directiva (UE) 2284/2016 y se redacta el borrador del I Programa Nacional de Control de la Contaminación Atmosférica (en adelante Programa Nacional) para poder cumplir con los compromisos adquiridos en dicha Directiva de Techos de Emisión.

En el cuadro 1 se desglosan las reducciones de emisiones de amoníaco en función de las medidas adicionales propuestas por el gobierno español. En la figura 1 se representa la evolución del porcentaje de emisiones previsto de cada subsector ganadero para el período 2016-2040, destacando la reducción del vacuno de leche, que, a pesar de su poca importancia relativa en las emisiones nacionales, se vería obligado a un ajuste que representa más del 45% de las emisiones actuales, pasando del 4% en el año 2016 al 2,85% en 2040.

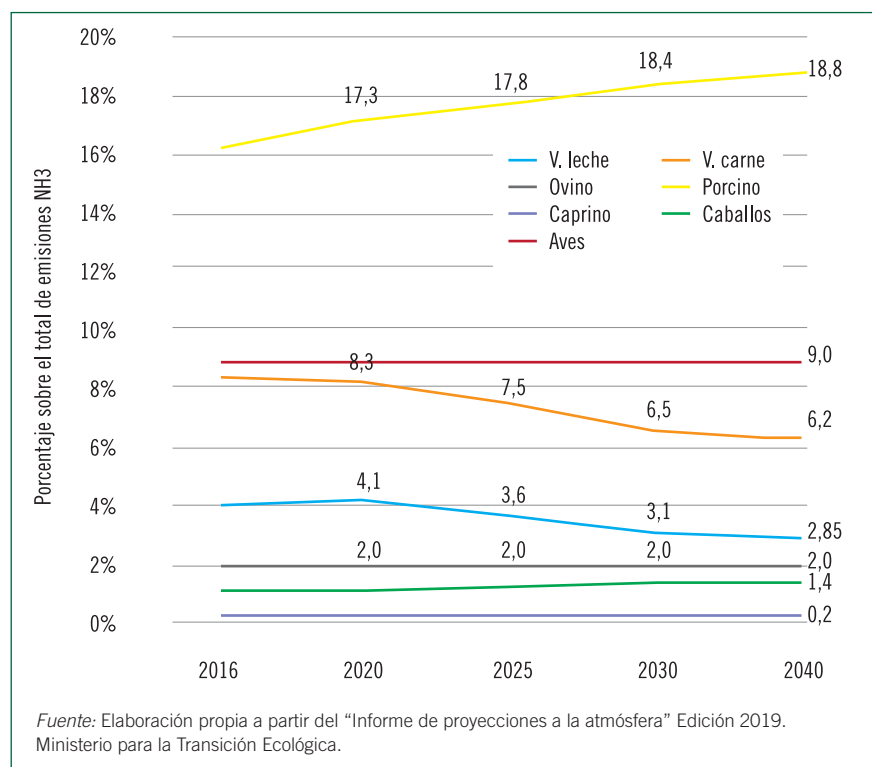
También destacan las reducciones previstas en el vacuno de carne (casi un 42%), pasando del 8,1% actual al 6,25% entre los años 2016 y 2040 respectivamente. Las emisiones del subsector porcino, que son con diferencia las mayores, se incrementarían, pasando del 16% al 18,8%, y manteniéndose estables los demás subsectores ganaderos.

CUADRO 1

PROYECCIONES DE EMISIONES INCLUYENDO LAS MEDIDAS ADICIONALES PROPUESTAS EN EL BORRADOR DEL PROGRAMA NACIONAL DE CONTROL DE LA CONTAMINACIÓN ATMOSFÉRICA (KT)

	2016	2020	2025	2030	2040	2016-2040	% reducción
Producción animal y gestión de estiércoles y purines	200,35	196,98	178,67	159,88	155,35	45,00	22,46
Vacuno de leche	19,94	19,59	15,81	12,20	10,96	8,98	45,05
Vacuno de carne	41,29	39,09	32,51	25,83	24,02	17,27	41,82
Ovino	9,46	9,17	8,56	7,95	7,56	1,91	20,17
Porcino	79,69	81,82	77,61	72,90	72,38	7,32	9,18
Caprino	0,80	0,77	0,75	0,72	0,68	0,12	14,86
Equino	5,23	5,01	5,09	5,17	5,20	0,03	0,63
Aves	43,85	41,46	38,26	35,04	34,49	9,36	21,35
Abonado orgánico y mineral	247,75	228,88	206,93	184,26	180,59	67,16	27,11
Otros sectores	44,11	47,88	50,34	51,63	48,46	-4,35	-9,86

FIGURA 1

EVOLUCIÓN DEL PORCENTAJE DE LAS EMISIONES DE AMONÍACO DE LA PRODUCCIÓN ANIMAL Y GESTIÓN DE PURINES Y ESTIÉRCOLES SOBRE EL TOTAL NACIONAL, SEGÚN LA PROPUESTA DE AJUSTE DE EMISIONES PARA LAS DIFERENTES ESPECIES GANADERAS PARA EL PERIODO 2016-2040

Análisis de las medidas previstas en el borrador del Programa Nacional
Sistemas de aplicación que minimicen las emisiones

El Programa Nacional de Control de la Con-

taminación Atmosférica establece la prohibición del plato de choque, ya contemplada en el RD 1378/2018, donde se incluyeron "nuevas normas" en el apartado 2 del anexo II sobre Buenas Condiciones Agrarias y Ambientales de la tierra (BCAM) en lo que se refiere a la "ecocondicionalidad"

que deben cumplir los beneficiarios de la PAC.

Está previsto que para 2030 el 80% de los purines se aplicará mediante un sistema de localización de tubos colgantes considerando, como escenarios futuros, la reducción del esparcido de purines de vacuno sin enterramiento antes de 24 horas en un 80% para 2030, así como la reducción de la práctica del esparcido de purines de porcino en abanico de hasta el 80% en 2025.

La condicionalidad de la PAC 2014-2020 aparece en el listado de la legislación que afecta a la contaminación atmosférica por partículas finas (PM_{2,5}), por la prohibición de la quema de los rastrojos agrícolas, pero no afecta a las emisiones de NH₃, quedando en entredicho la prohibición del plato de choque para el cobro de las ayudas (ver el documento de la Comisión Europea "Reduction of National Emissions / Union source-based air pollution control legislation", <http://ec.europa.eu/environment/air/reduction/legislation.htm>).

Balance de nitrógeno de los suelos

Se incorpora esta medida como herramienta para racionalizar el abonado orgánico-mineral utilizando la metodología del "balance de nitrógeno" en la agricultura española que el Ministerio elabora todos los años, y que la normativa europea comunitaria incluye en el anexo III, parte 2, de la citada Directiva (UE) 2016/2284.

Consultando el último balance publicado, referido al año 2016, se puede observar un ex-

CUADRO 2
COMUNIDADES AUTÓNOMAS CON
MAYORES EXCESOS DE NITRÓGENO
APLICADO AL SUELO CALCULADOS A
PARTIR DEL *BALANCE DE NITRÓGENO DE LA*
AGRICULTURA ESPAÑOLA PARA EL AÑO 2016

Comunidad Autónoma	Exceso de N (t/año)	Kg/ha de SAU
Andalucía	131.112	21
C. y León	84.221	13
C.-La Mancha	73.084	14
Aragón	62.252	23
Extremadura	60.262	17
C. Valenciana	58.284	57
Cataluña	55.544	46
Galicia	24.821	27
Murcia	23.546	37
Navarra	3.848	15

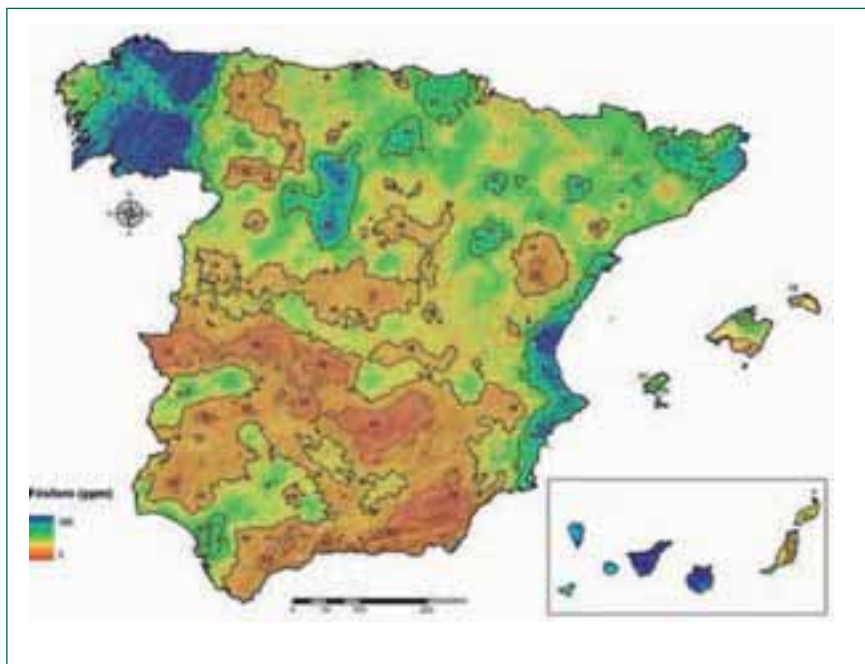
ceso de 618.050 kg de nitrógeno, al superar las entradas de fertilizantes, tanto orgánicos como minerales, a las extracciones de los cultivos en todas las comunidades autónomas. En el cuadro 2 se muestran los resultados de los balances anuales de las CCAA que tienen un mayor exceso de nitrógeno, y que representan el 93% del total, así como las cantidades medias de kg de nitrógeno por ha de superficie agraria útil (SAU) aplicados en exceso, que son un buen indicador para predecir la intensidad de la contaminación del aire o del agua por nitratos.

Los desequilibrios en los balances de nitrógeno se pueden comprobar indirectamente a través de los análisis de suelos en las determinaciones de fósforo; en muchas zonas de España, como por ejemplo Ourense, Lugo, Segovia, norte de Cataluña..., ya se superaban las 100 ppm de fósforo en el año 2009, indicando un exceso de abonado orgánico (ver figura 2).

Según el Ministerio de Agricultura, en el año 2017 se aplicaron un total de 1.072.125 toneladas de nitrógeno mineral al suelo, que ocasionaron un total de 88.290 toneladas de emisiones de amoníaco, representando cerca del 20% de las emisiones del sector agrario y un 18 del total nacional, con un factor medio de emisión de 8,23 kg de NH₃/kg de nitrógeno.

Las 618.050 toneladas de nitrógeno aportadas en exceso, según el último balance nacional de nitrógeno, representan unas emisiones de 50.890 toneladas, significando el

FIGURA 2
MAPA DE ANÁLISIS DE FÓSFORO EN SUELOS (INIA 2009)

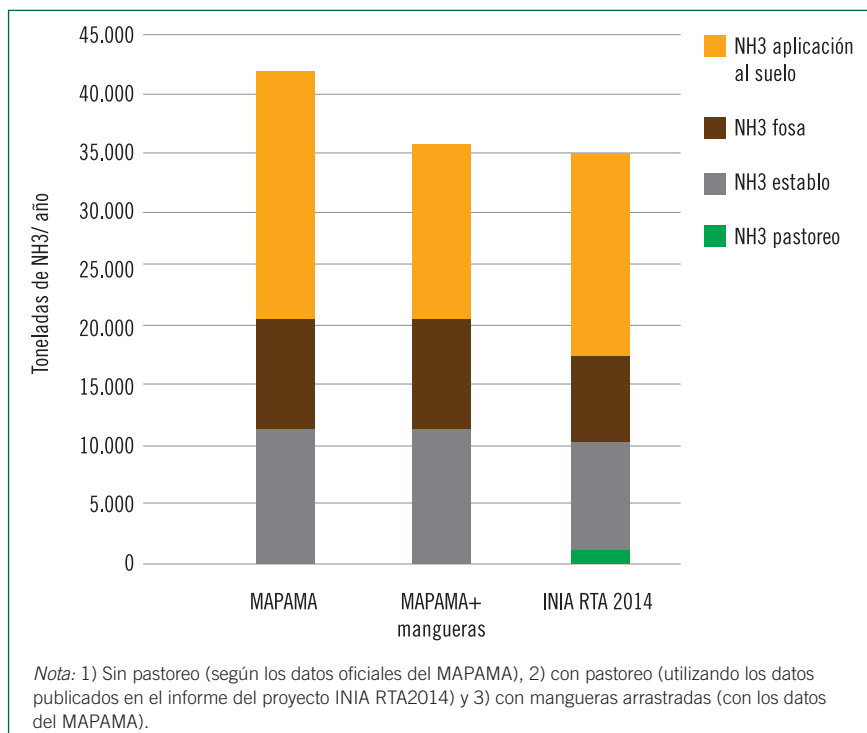


Los desequilibrios en los balances de nitrógeno se pueden comprobar indirectamente a través de los análisis de suelos en las determinaciones de fósforo; en muchas zonas de España, como por ejemplo Ourense, Lugo, Segovia, norte de Cataluña..., ya se superaban las 100 ppm de fósforo en el año 2009, indicando un exceso de abonado orgánico



FIGURA 3

CÁLCULO DE EMISIONES DE AMONIACO PARA EL VACUNO DE LECHE EN ESPAÑA



11% de las emisiones totales de amoníaco del sector agrario español, para lo cual se necesitaría un serio compromiso del gobierno para potenciar el asesoramiento técnico independiente a las explotaciones.

Medidas que no contempla el borrador del Programa Nacional

En el borrador del Programa Nacional no se contemplan algunas de las medidas más eficientes para el vacuno lechero, como son el pastoreo, el dimensionamiento adecuado de las fosas de purín y la formación de costra en la superficie de las fosas. A ello dedicaré las próximas líneas.

Pastoreo en las explotaciones de vacuno lechero

El pastoreo es, junto al equilibrio proteico de la dieta, una de las medidas más eficientes para reducir las emisiones de amoníaco. Además, proporciona servicios ecosistémicos, tales como la fijación de carbono en el suelo, la biodiversidad o la calidad del paisa-

saje, siendo también una práctica relevante para la mejora del bienestar animal y para la diferenciación de los productos de mayor valor añadido, como la leche de pastoreo o la leche ecológica. El ganado en pastoreo emite menos amoníaco que estabulado, al no ponerse en contacto las heces (que contienen la enzima ureasa) con la orina (que se infiltra más rápidamente en la tierra que en forma de purín).

El inventario establece, por defecto, “que el ganado vacuno lechero español permanece siempre dentro del establo los 365 días del año”, lo cual penaliza a la mayoría de las explotaciones familiares de Galicia y Cornisa Cantábrica que realizan pastoreo, así como a la producción de leche ecológica.

Para obtener datos de pastoreo recurrimos al informe del proyecto coordinado INIA RTA2011 “Hacia una producción de leche ligada al territorio. Búsqueda de un sistema de autenticación del origen de la leche de vacuno en función del sistema de producción” (Flores *et al.*, 2016). Extrapolando los datos para el conjunto de las explotaciones españolas, se dedicarían al pastoreo 4,73 horas diarias de promedio anual, lo que permite realizar el inventario con datos más precisos.

En la figura 3 se puede observar la importante reducción de las emisiones que se obtiene utilizando los datos del pastoreo, que equivaldría a una reducción superior (columna de la derecha) a la obtenida con la aplicación del purín al suelo con mangueras arrastradas, significando un ahorro muy considerable para el sector.

Adecuación del dimensionamiento de las fosas de purín

Es la medida más útil para poder adecuar el calendario de abonado a las necesidades de nitrógeno de los cultivos. De nada vale inyectar el purín o aplicarlo con mangueras arrastradas en invierno para evitar que rebose la fosa, porque el nitrógeno se va a perder por la escorrentía producida por la lluvia o por lixiviación hacia la capa freática, perdiendo un nutriente que luego se tendrá que comprar en la primavera en forma de abono mineral.

La fosa debería estar cubierta, en Galicia y en la Cornisa, para evitar que se llene con la lluvia y así aprovechar mejor su capacidad de almacenamiento, y ahorrar tiempo y gasóleo en el reparto del purín en la primavera. La cobertura evitaría las variaciones en concentraciones de nutrientes debidas a la dilución del purín, facilitando así su dosificación como abono de forma más correcta (Castro *et al.*, 2016).

Formación natural de costra en la fosa de purín

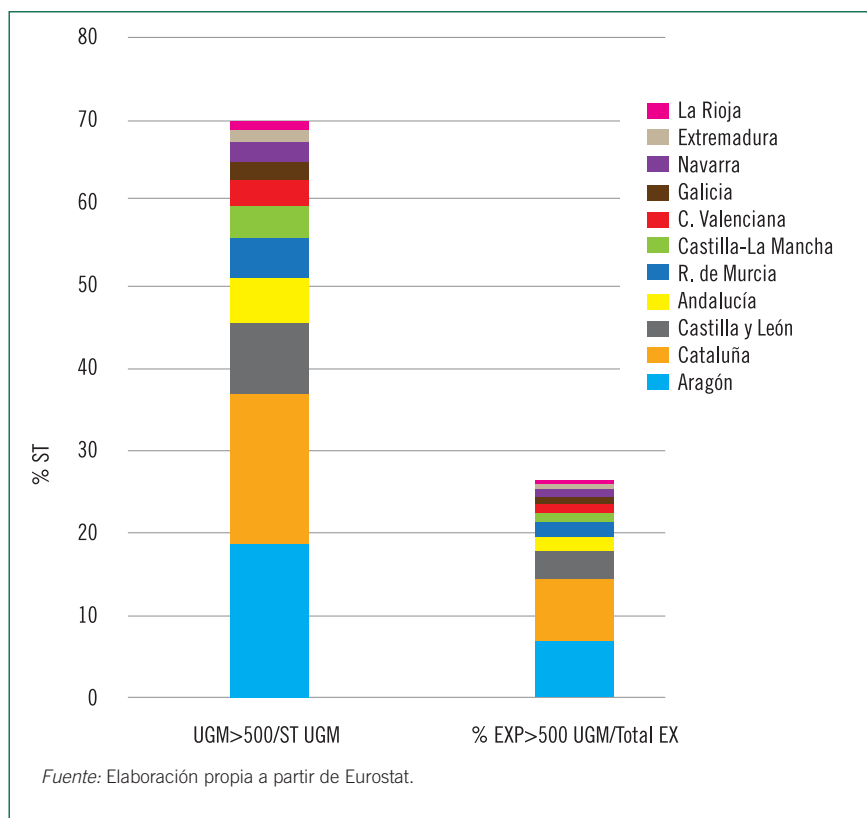
La formación de costra en la superficie de la fosa evita el contacto del purín con el aire, disminuyendo las pérdidas de amoníaco. La costra se produce de forma natural, siempre que la materia seca del purín sea superior al 7%, lo que se consigue en el norte si se cubre la fosa, y mediante la utilización de serrín o paja en las camas del ganado. Otra forma de reducir las emisiones de la fosa es mediante barreras vegetales, que reducen la velocidad del viento y los olores.

Consideraciones sobre el tamaño de las explotaciones

La normativa europea da flexibilidad a los gobiernos para que puedan elegir las medidas más

FIGURA 4

DISTRIBUCIÓN DEL PORCENTAJE DE LAS EXPLOTACIONES DE PORCINO MAYORES DE 500 UGM SOBRE EL TOTAL DE LAS UGM Y SOBRE EL NÚMERO TOTAL DE EXPLOTACIONES EN EL AÑO 2016



CUADRO 3

DISTRIBUCIÓN POR CCAA DE LAS GRANJAS DE VACUNO DE LECHE CON MÁS DE 500 UGM EN 2016

	Total UGM	Nº UGM EX > 500 UGM	% UGM EX > 500	Total EX	Nº EX > 500 UGM	% EX > 500
España	1.168.650	109.870	9	16.180	120	0,7
Cataluña	109.430	36.480	33	520	40	7,7
Navarra	33.070	13.010	39	160	10	6,3
Aragón	19.780	12.550	63	60	10	16,7
C.-La Mancha	35.660	9.310	26	190	10	5,3
Andalucía	97.060	8.680	9	670	10	1,5
Castilla y León	138.980	5.730	4	1.270	10	0,8
Galicia	444.650	5.270	1	8.460	10	0,1
Murcia	8.400	5.070	60	20	10	50,0

Fuente: Eurostat.

eficientes en términos de coste en relación al volumen de emisiones evitadas, y para que tengan el menor impacto posible sobre las pequeñas explotaciones. Conviene señalar en este punto

que el 80% de las emisiones de amoníaco de origen agrario en Europa procede de solo un 5% del total de las explotaciones, que son las granjas más grandes e intensivas (EEA, 2016).

Tamaño de las explotaciones porcinas

En la figura 4 se observa que menos del 20% del total de las explotaciones de porcino localizadas en cuatro CCAA (Aragón, Cataluña, Castilla y León y Murcia) alberga el 50% del total de las UGM de España y que todas las explotaciones mayores de 500 UGM, que representan aproximadamente 1/4 del total de explotaciones del Estado, concentrarían aproximadamente el 70% de las UGM totales.

Tamaño de las explotaciones de vacuno de leche

En el cuadro 3 aparece reflejada la distribución por CCAA de las 120 granjas de vacuno lechero con más de 500 UGM en 2016 (Eurostat), observándose que, si bien solo representaban el 0,7% del total de las explotaciones, ya albergaban el 9% del total de la cabaña. Este tipo de granjas se sitúa claramente en la España mediterránea, destacando la Región de Murcia (con la mitad de sus explotaciones), Aragón (con el 16,7%) y Cataluña (con el 7,7%), no existiendo en la Cornisa Cantábrica. En Galicia solo existían 10 en 2016 que, aunque representaban solo el 0,1% del total de las explotaciones, ya albergan el 1% de su cabaña.

Comparación del sistema de producción de vacuno de leche intensivo en grandes explotaciones con el extensivo en pequeñas explotaciones familiares

De cara a priorizar el programa de medidas del gobierno para cumplir con las reducciones de emisiones de amoníaco, conviene analizar los sistemas de producción de vacuno de leche para obtener indicadores de eficiencia productiva, como son las emisiones por vaca o por litro de leche producido.

A continuación se comparan las emisiones de NH₃ para la misma producción de leche, producida en un modelo intensivo en una explotación de 20.000 vacas de alto rendimiento lechero con las emisiones en un modelo de 400 pequeñas explotaciones con vacas menos productivas que realizan pastoreo 6 horas diarias de promedio.

CUADRO 4

EXCRECIONES DE NITRÓGENO PARA UNA MISMA PRODUCCIÓN DE LECHE EN DOS SISTEMAS DE PRODUCCIÓN: I) INTENSIVO, CON VACAS DE ALTO RENDIMIENTO, ESTABULADAS TODO EL AÑO; E) EXTENSIVO, EN PASTOREO, CON LA PRODUCCIÓN REPARTIDA EN PEQUEÑAS GRANJAS DE TIPO FAMILIAR

	Tipo explotación			
	Intensiva (I)	Extensiva (E)	Diferencia I-E	% (I-E)/I
T leche/año/explotación	23.000	23.000	0	0
Número de vacas	20.000	27.059	-7.058,8	-35,3
Litros/vaca/año	11.500	8.500	3.000	26,1
Litros/día/vaca producción	37,7	27,9	9,8	26,1
% reposición	40	20	20	50
Ingesta MS/día/vaca	24,6	21,3	3,3	13,3
% proteína en la ración	16	14	2	12,5
% proteína en leche	3,2	3,2	0	0
Recría (UGM)	8.800	5.953	2.847	32,4
UGM = Vacas leche+recría	28.800	33012		
N total excretado	3.719.511	3.560.225	34.774	1
Kg de N/litro leche	16,2	15,5	0,2	1
Kg de N/UGM/año	129	108	9,7	8,2

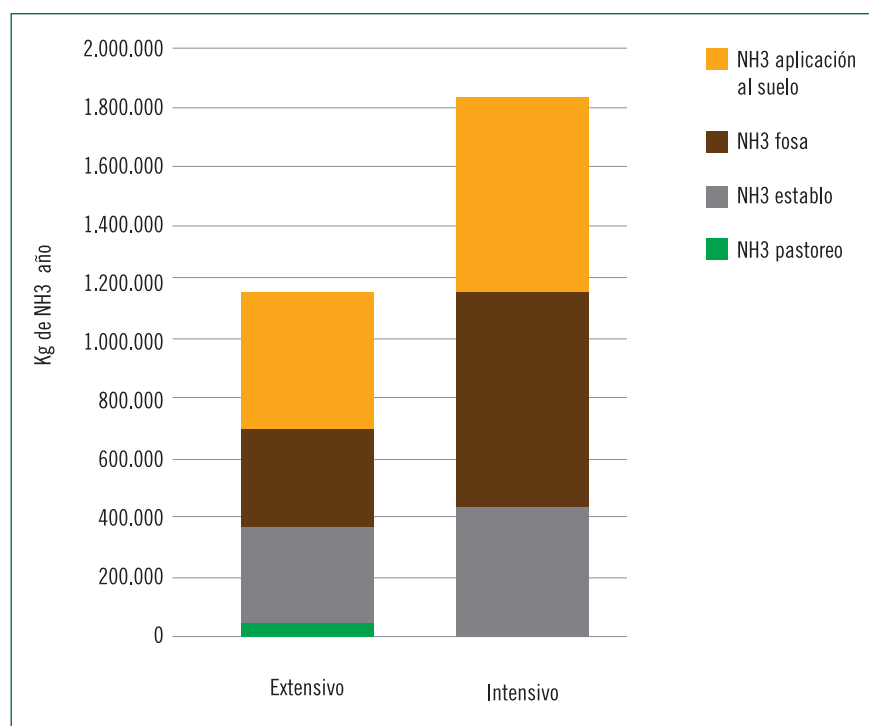


En lo que respecta al cálculo de la excreción de nitrógeno para los dos sistemas y para una misma producción total de leche de vacuno, en el cuadro 4 se aprecia que en el modelo intensivo, aunque se necesitarían menos vacas para la misma producción de leche, hay proporcionalmente más novillas, debido a que la tasa de reposición es más elevada según aumenta el rendimiento lechero. Por ello, la excreción de nitrógeno total supera anualmente en casi 35 toneladas de nitrógeno al sistema extensivo, siendo superior en 10 kg/año/UGM.

En relación al cálculo de las emisiones de amoníaco producidas en los dos sistemas de producción (intensivo y extensivo), cabe señalar que, a partir de los datos de excreciones de nitrógeno por vaca o UGM obtenidos anteriormente, se realiza un seguimiento de las emisiones a través de las diferentes fases: pastoreo, establo, almacenamiento en fosa y aplicación al suelo, utilizando la metodología oficial publicada en la Guía EMEP/EEA 2016 (ver cuadro 5). En la figura 5 se representa la diferencia de emisiones entre los dos sistemas de producción. Tal diferencia se debe, en primer lugar, al pastoreo, que, además de producir menos emisiones, reduce la cantidad de purín que hay que almacenar en la fosa, así como el que hay que aplicar al suelo, y, en segundo lugar, al tipo de almacenamiento del purín, ya que las grandes lagunas utilizadas en las explotaciones de mayor tamaño ofrecen más superficie de exposición al aire y no se suelen cubrir, siendo por lo tanto más difícil que formen costra natural en la superficie. ■

FIGURA 5

COMPARACIÓN DE EMISIONES DE AMONÍACO EN DOS SISTEMAS DE PRODUCCIÓN DE LECHE: i) EN 400 EXPLOTACIONES DE 67,6 VACAS QUE PASTOREAN UNA MEDIA ANUAL DE 6 HORAS AL DÍA (EXTENSIVO), Y ii) EN UNA SOLA EXPLOTACIÓN DE 20.000 VACAS SIN PASTOREO (INTENSIVO), PARA UNA PRODUCCIÓN DE LECHE SIMILAR EN AMBOS CASOS



CUADRO 5

FACTORES DE EMISIÓN DE AMONÍACO (EF): KG DE NH₃/KG DE N AMONICAL (TAN)

Pastoreo	Establo	Fosa de hormigón sin costra	Fosa de hormigón con costra	Laguna sin costra	Aplicación al suelo (abanico)
0,1	0,2	0,2	0,1	0,4	0,55

Fuente: Guía EMEP/EEA 2014.



CUADRO 6

CÁLCULO DE EMISIONES DE AMONÍACO PARA DOS SISTEMAS DE PRODUCCIÓN DE LECHE: INTENSIVO, CON VACAS DE ALTO RENDIMIENTO, ESTABULADAS TODO EL AÑO; EXTENSIVO, EN PASTOREO, CON LA PRODUCCIÓN REPARTIDA EN GRANJAS DE TIPO FAMILIAR

	Extensivo	Intensivo
Número de explotaciones	400	1
Número vacas explotación	27.059 = 400 x 67,6	20.000
Toneladas anuales de leche	230.000 = 400 x 575	230.000
Número UGM (vacas leche + cría)	33.012 = 400 x 82,53 UGM	28.800
Tiempo en pastoreo (horas/día)	6	0
Tiempo de almacenamiento (meses)	4	6
Tipo de almacenamiento purines	Fosas de hormigón, cubiertas	Laguna, descubierta
Volumen purín UGM/día	75 l	75 l
Dimensionamiento de fosa m ³ /UGM	9	13,5
Volumen total de las fosas (m ³)	297.108 = 400 x 742,8	388.800
Superficie total fosas (3 m altura) (m ²)	99.036 = 400 x 247,6	129.600
Emisiones en pastoreo kg de NH ₃ /año	53.477,82 = 400 x 133,7	0
Emisiones en establo kg de NH ₃ /año	320.867 = 400 x 802,2	445.824
Emisiones en fosa kg de NH ₃ /año	132.122 = 400 x 330,3	734.298
Emisiones aplicación suelo kg de NH ₃ /año	662.551 = 400 x 1.656,4	653.310
Emisiones totales kg de NH ₃ /año	1.169.018 = 400 x 2.922,5	1.833.432
kg totales de NH₃/UGM año	35,4	63,7
kg totales de NH₃/vaca año	43,9	91,7
kg de NH₃/tonelada de leche	50,8	79,7

Fuente: Guía EMEP/EEA 2014.

▼ Referencias bibliográficas

- CASTRO INSÚA, J.; BÁEZ BERNAL, D.; GARCÍA POMAR, M.I. (2016), "Dimensionamiento de fosas de purín para optimizar su valor fertilizante en explotaciones de vacuno de leche galegas". 55ª Reunión Científica de la Sociedad Española para el Estudio de los Pastos (SEEP). *Innovación sostenible en pastos: hacia una agricultura de respuesta al cambio climático*. Lugo-A Coruña, 26-29 de abril 2016, pp.311-317.
- EMEP/EEA (2016), *Air pollutant emission inventory*, Guidebook.
- INIA (2009), Citado por el Ministerio de Agricultura 2010, *Guía práctica de la fertilización racional de los cultivos en España* (varios autores). [https://www.mapa.gob.es/es/agricultura/publicaciones/01_FERTILIZACION%20C3%93N\(BAJA\)_tcm30-57890.pdf](https://www.mapa.gob.es/es/agricultura/publicaciones/01_FERTILIZACION%20C3%93N(BAJA)_tcm30-57890.pdf)
- EEA (2016), *Facts and figures on agriculture reductions as proposed under the Commission's NECD proposal*.
- FLORES CALVETE, G.; FERNÁNDEZ-LORENZO, B.; BOTANA, A.; RESCH ZAFRA, C.; DAGNAC, T. (2016), *Informe estructura y sistemas de alimentación de las explotaciones lecheras de Galicia, Cornisa Cantábrica y Navarra*. Proyecto INIA-RTA2011-00065-C05 realizado entre los años 2013-2016. <http://ciam.gal/pdf/informeinia.pdf>
- MINISTERIO DE AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACIÓN (2018), *Balance de nitrógeno de la agricultura española*. https://www.mapa.gob.es/es/agricultura/temas/medios-de-produccion/bn2016_metodologia-resultados_tcm30-507806.pdf
- MINISTERIO PARA LA TRANSICIÓN ECOLÓGICA (2018), Borrador I Programa Nacional para el Control de la Contaminación Atmosférica. https://www.miteco.gob.es/es/calidad-y-evaluacion-ambiental/participacion-publica/i-pncca_spain_borrador_tcm30-496287.pdf



Eulalio Fernández Sánchez
Director de la Cátedra “Córdoba
Ciudad Mundo”

La Declaración de Añora

Hoja de ruta para el desarrollo de entornos rurales inteligentes (*Smart Rural Land*)¹

■ La participación de los agentes institucionales, empresariales, profesionales y asociativos en la sostenibilidad y sustentabilidad del mundo rural requiere un horizonte asequible que precisa un método de actuación consensuado por todos estos agentes; esta es la principal característica de la *Declaración de Añora*. En el presente artículo se detalla el contexto que dio lugar a la generación de este documento, en el que se recogen los aspectos sociales, educativos, tecnológicos, geográficos, demográficos y económicos que deben tenerse en cuenta para promover, facilitar y dinamizar el desarrollo socioeconómico del ámbito rural. Igualmente se detallan los aspectos más relevantes del proyecto *Smart Rural Land*, como proyecto de innovación y transformación integral del territorio rural en un “entorno rural inteligente”.

Palabras clave:

Territorio rural | Desarrollo sostenible | Conectividad | Entornos facilitadores | Liderazgo | Multidisciplinariedad.

La consolidación de la cultura digital en la que nuestra sociedad contemporánea se desarrolla ha favorecido el advenimiento de oportunidades hasta el momento inexistentes y propias de un nuevo paradigma socioeconómico. Frente a otras etapas en la historia de nuestra sociedad en las que los avances tecnológicos han propiciado una creciente polarización y separación de lo urbano y lo rural, la revolución digital que estamos experimentando puede romper esa tendencia y abrir un horizonte diferente gracias a la accesibilidad universal y global que supone la materia prima en la que se basa dicha revolución, que no es otra que *internet*, o red interconectada de datos e información.

Es así como nos hemos adentrado en un nuevo paradigma, en el que nuevas preguntas surgen y es necesario aportar respuestas pertinentes y novedosas que pongan de manifiesto la viabilidad de un nuevo escenario para el futuro del mundo rural. Este es precisamente el objetivo del documento conocido como *Declaración de Añora*, cuyos antecedentes, propósitos y enfoques innovadores intentaremos desgranar en este artículo.

El aprovechamiento de la *Declaración de Añora* requiere innovación social para trasladar los objetivos recogidos en la misma y su plasmación en oportunidades reales de desarrollo concretas y factibles. Es así co-

mo debe entenderse el proyecto *Smart Rural Land*, promovido por la Universidad de Córdoba y el Ayuntamiento de Añora², con el objetivo claro y nítido de transformar el territorio rural en un *entorno rural inteligente* capaz de generar oportunidades de desarrollo socioeconómico sostenible en el contexto de un nuevo paradigma resultante de la revolución digital.

Contextualización y antecedentes

Como es sabido, la pertinencia y la relevancia del tema que nos ocupa están en sí mismas justificadas por las propias instituciones europeas, ya que una de las líneas prioritarias de la Red Europea para el Desarrollo Rural (*European Network for Rural Development*, ENRD) para el período 2014/2020 es la dirigida a las que ha denominado “Zonas rurales inteligentes y competitivas”.

Las experiencias con más proyección hasta este momento han señalado la conveniencia de integrar diferentes áreas de trabajo, que van desde la alfabetización digital de la sociedad rural hasta los empleos digitales, pasando por el concepto de *Smart management*, la aplicación de la tecnología *Smart* a diferentes servicios y sectores como la salud, la economía, el comercio, la logísti-

ca, el mercado y/o las nuevas tendencias tecnosociales que se detectan en el ámbito rural. La mayor parte de los proyectos analizados tiene que ver con las aplicaciones de innovaciones tecnológicas a la actividad productiva, principalmente agroalimentaria, de las zonas rurales³.

No obstante, el proyecto *Smart Rural Land* surgido de la colaboración entre la Universidad de Córdoba y el Ayuntamiento de Córdoba tiene un ámbito de actuación más heterogéneo, debido, entre otras razones, a la causa que lo propició, y cuya comprensión solo era factible mediante la conjugación de una serie diversa de variables como las tecnológicas, geográficas, sociales, educativas y normativas, entre otras. El hecho al que nos referimos fue el posicionamiento de Añora como el municipio con menos de 10.000 habitantes con una mayor ratio de compras por internet, en concreto en el portal de Amazon.

Antecedentes de la Declaración de Añora

En noviembre de 2017 se celebró en Añora la I *Jornada Smart Rural Land*⁴, en la que coincidieron especialistas de los ámbitos y sectores anteriormente señalados y de cuyas aportaciones se elaboró un documento en el que se destacaban los siguientes aspectos:

- **Oportunidad:** La conectividad y el uso de la tecnología de última generación es una oportunidad para la sostenibilidad de las zonas rurales.
- **Derecho:** La conectividad debe ser un derecho para todas las personas que pretendan desarrollarse personal y profesionalmente en un entorno rural.
- **Inversión:** Las Administraciones públicas deben favorecer la inversión en infraestructuras que mejoren, promuevan y desarrollen el aprovechamiento de las nuevas tecnologías en las zonas rurales. Por otra parte deben perseguir, promover y publicar medidas de modernización digital para que las nuevas tecnologías y la innovación tecnológica estén al alcance de todos.
- **Reducción de la brecha digital:** El tejido empresarial debe promover la implantación de medidas y procedimientos innovadores que permitan reducir la brecha digital y convertir a los ciudadanos de las zo-



Como conclusión fundamental se subraya que la digitalización del mundo rural adquiere una importancia estratégica como parte de la solución al despoblamiento y el impulso de comunidades y territorios inteligentes, que aseguren que nuestros territorios rurales se mantengan poblados

nas rurales crecientemente en usuarios de la tecnología *Smart*.

- **Alfabetización digital:** La alfabetización mediática e informacional debe formar parte de los aprendizajes básicos de la ciudadanía en la sociedad de la información. Por ello, las Administraciones públicas y entidades privadas deben favorecer su desarrollo en la educación obligatoria, posobligatoria y permanente (*life-long learning*).
- **Redes de coordinación:** La conectividad debe ser un vínculo de unión entre las zonas rurales a nivel comarcal, provincial, regional, nacional e internacional, favoreciendo la creación de nuevas redes y el acceso a redes ya existentes en los distintos niveles.
- **Innovación:** Se debe favorecer y promover la creación de espacios y plataformas para la innovación y generación de proyectos socioeconómicamente sostenibles alrededor de las tecnologías de última generación y la conectividad, en el seno de ERI (Entornos Rurales Inteligentes), en los que los agentes del conocimiento puedan

transferir los resultados de su investigación de manera transversal.

- **Accesibilidad:** La conectividad y sus aplicaciones deben favorecer la accesibilidad a los servicios (administración, sanidad, educación, información, cultura, ocio...).
 - **Entornos facilitadores:** La conectividad debe propiciar entornos facilitadores para la captación de inversión destinada a diversificar la actividad económica y el perfil laboral de las zonas rurales.
- Sin duda alguna, la citada jornada y las conclusiones consensuadas⁵ son la antesala del documento que se conoce como *Declaración de Añora*, que fue aprobado en Añora el día 31 de mayo de 2018, y que lleva como subtítulo: "Digitalización y Territorios Rurales Inteligentes: Por un mundo rural inteligente, dinámico y conectado".

Aspectos destacados de la Declaración de Añora⁶

El documento conocido por *Declaración de Añora* es el resultado del trabajo realizado

por el grupo de expertos y responsables de distintos niveles de la Administración en la reunión organizada por el Ministerio de Agricultura y Pesca, Alimentación y Medio Ambiente en este municipio el día 31 de mayo de 2018.

El título del programa desarrollado en dicha jornada fue “Digitalización y Territorios Rurales Inteligentes: Por un mundo rural inteligente, dinámico y conectado”, y tuvo como objetivo principal conocer y compartir experiencias y buenas prácticas relacionadas con la innovación y la digitalización como instrumentos para impulsar los territorios rurales inteligentes.

Como conclusión fundamental se subraya que la digitalización del mundo rural adquiere una importancia estratégica como parte de la solución al despoblamiento y el impulso de comunidades y territorios inteligentes que aseguren que nuestros territorios rurales se mantengan poblados. Para avanzar en esa senda se subrayan los siguientes aspectos:

■ **La multidisciplinariedad:** El reto ansiado debe abordarse desde una perspectiva multidisciplinar que permita la partici-

pación del tejido institucional, empresarial y asociativo.

■ **El talento innovador:** Los jóvenes emprendedores deben encontrar en las zonas rurales un espacio que facilite el desarrollo de su talento.

■ **La cooperación:** El total de las Administraciones públicas, las empresas y el tejido asociativo debe poner en marcha iniciativas que reduzcan la brecha digital y que impulsen nuevos modelos de producción.

■ **La gobernanza:** El éxito de este propósito requiere el liderazgo responsable de cada uno de los agentes implicados.

■ **La formación digital:** El proceso de aprendizaje a lo largo de la vida debe encontrar un refuerzo y un recurso en el ámbito rural, con acceso a procesos formativos online basados en las necesidades e intereses individuales.

■ **La interoperabilidad de los datos:** Una cultura de colaboración y cooperación por parte de los agentes públicos y privados requiere una toma de decisiones basada en datos accesibles e interoperables.

■ **Red global de telecomunicación:** Una cober-

tura universal en banda ancha en el medio rural dará lugar a una mayor eficiencia en la gestión de todos los sectores.

■ **Servicios públicos 4.0:** La sanidad, la educación y la atención a los mayores son tres pilares básicos para la sostenibilidad del medio rural. La implementación de las nuevas tecnologías en la gestión, tramitación y prestación de los mismos debe mejorar su accesibilidad y aprovechamiento.

■ **Pueblos inteligentes:** Las zonas rurales necesitan individuos empoderados en términos digitales, capaces de canalizar su emprendimiento mediante el uso de las nuevas tecnologías.

■ **Financiación:** Es prioritario coordinar los esfuerzos para la búsqueda de financiación, fundamentalmente europea, que permita impulsar los diferentes programas de desarrollo.

■ **Agentes facilitadores:** Las Administraciones, los agentes de conocimiento, las empresas y las asociaciones deben coordinar sus acciones de forma integradora para propiciar un entorno que favorezca y facilite la eficiencia de las medidas que cada uno de ellos adopta en el objetivo de lograr un mundo rural inteligente, dinámico y conectado.

La Declaración de Añora se ha convertido en una hoja de ruta aceptada para la generación, desarrollo, sostenibilidad y sustentabilidad de entornos rurales inteligentes por parte de todos los agentes que están llamados a jugar un papel importante de liderazgo en todo este proceso



El proyecto *Smart Rural Land*

La Declaración de Añora se ha convertido en una hoja de ruta aceptada para la generación, desarrollo, sostenibilidad y sustentabilidad de entornos rurales inteligentes por parte de todos los agentes que están llamados a jugar un papel importante de liderazgo en todo este proceso. En este sentido, el proyecto *Smart Rural Land*⁷ es la respuesta que la Universidad de Córdoba y el Ayuntamiento de Añora han desarrollado mediante la creación de un entorno facilitador, siguiendo la metodología desarrollada por la Cátedra “Córdoba, Ciudad Mundo” de la Universidad de Córdoba.

La generación de un entorno facilitador⁸, a partir de la noción de *enabling environment* promovida por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) como espacio adecuado para la generación de proyectos socioeconómicos sostenibles, requiere las siguientes fases:



a) *Reconocimiento de los agentes que participan en el ámbito rural (institucionales, colegios profesionales, asociativos, empresariales...):* Según las recomendaciones de la OIT aludidas anteriormente, se identificaron los representantes del tejido institucional, del tejido profesional y del tejido asociativo participantes directamente en la multiplicidad de facetas que configuran el entorno rural:

a.1) Tejido institucional: Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio de la Junta de Andalucía, Diputación Provincial de Córdoba, Ayuntamiento de Añora y Universidad de Córdoba.

a.2) Tejido profesional: Cooperativas ganaderas, asociaciones de artesanos, agencias de comunicación y publicidad, comerciantes, representantes de industrias agroalimentarias.

a.3) Tejido asociativo: Asociaciones de empresarios, agrupaciones deportivas y culturales, colectivos de jubilados...

b) *Creación de puntos de encuentro:* Tras el reconocimiento de los agentes, es básico propiciar la convocatoria de puntos de encuentro. La iniciativa, fruto del convenio firmado entre UCO y Ayuntamiento de Añora, dio lugar a la I Jornada *Smart Rural Land*, cuya primera edición tuvo lugar el 19 de octubre de 2017, y que reunió un destacado

elenco de expertos, investigadores, profesionales y emprendedores. Esta jornada tendrá su continuación en el mes de noviembre de 2019, en la que se visualizará igualmente la Alianza Estratégica promovida por la UCO en colaboración con otras universidades del sur de Europa, sobre todo Francia y Portugal, en la generación de proyectos destinados a la lucha contra la despoblación del ámbito rural y la promoción de espacios de innovación y emprendimiento en este sector.

c) *Difusión y promoción de los objetivos y logros de los agentes:* El desarrollo de los ERI en cualquier ámbito requiere inexcusablemente la implementación de recursos de difusión y divulgación de las acciones desarrolladas. En este sentido se ha activado una campaña de sensibilización y difusión del proyecto mediante la web <https://www.smartruralland.com>, y la creación de los correspondientes perfiles en diversas redes sociales.

d) *Generación de oportunidades y vías de desarrollo transversal:* La puesta en marcha de los entornos facilitadores no solo es un elemento coadyuvante para la obtención de los objetivos de los distintos agentes que participan del mismo, sino que a su vez propicia el surgimiento de sinergias interinstitucionales, interprofesionales e interesociativas, de forma horizontal y vertical, que dan pie a proyectos e iniciativas conjuntos. A modo

de ejemplo sirvan las siguientes iniciativas:

d.1) Creación de una zona ERI, promovida por el Ayuntamiento de Añora en colaboración con la UCO, destinada a la formación, innovación y transferencia del conocimiento vinculadas con la transformación del territorio rural en un entorno rural inteligente. En el marco de este centro de transferencia del conocimiento se está poniendo en marcha durante 2019 el seminario permanente en ERI turismo.

d.2) Diseño de proyectos “piloto” en colaboración con instituciones públicas y privadas relacionados con la gestión inteligente (*Smart management*) de recursos de explotación industrial y agroalimentaria, implementación de modelos de gestión *smart* del patrimonio histórico, artístico y paisajístico, o la alfabetización digital de la población rural.

Conclusiones

A modo de conclusión, podemos afirmar que el tema de la despoblación del mundo rural y la necesidad de apostar por la sostenibilidad de estos territorios ya forman parte de la arena mediática y sociopolítica de nuestro contexto occidental y global. La re-

flexión y los debates que estos temas están generando de forma continua deben dar lugar a instrumentos que permitan el avance y faciliten la adopción de medidas que de forma eficaz y eficiente propicien un cambio de escenario. Sin duda alguna, la *Declaración de Añora* ha puesto encima de la mesa un instrumento de trabajo claro para todos los agentes llamados a adoptar un papel relevante en este proceso, de cuyo liderazgo de-

penderá en gran medida que la hoja de ruta nos lleve al puerto deseado.

Para ello, sigue siendo necesario generar un nuevo discurso que permita elaborar iniciativas aplicables a una realidad cambiante y en constante evolución. Las dicotomías hasta ahora utilizadas en las reflexiones sobre la sostenibilidad del mundo rural han pasado a tener unas fronteras muy frágiles y difusas, que requieren de un “liderazgo

epistemológico” capaz de acompañar y guiar los esfuerzos e iniciativas que los agentes públicos y privados pongan en marcha

La suma de liderazgos y compromisos redundará, sin lugar a dudas, en una creciente generación de oportunidades para el aprovechamiento integral y responsable de nuestro territorio en beneficio de un desarrollo sostenible e inclusivo de nuestra sociedad. ■

▼ Notas

- ¹ Este trabajo se enmarca en la labor de difusión y divulgación del proyecto *Smart Rural Land* en foros y congresos a nivel nacional e internacional con el objetivo de presentar el estado actual de desarrollo de las diferentes líneas de actuación y estrategias previstas en dicho proyecto. En este sentido, este artículo incorpora y desarrolla en profundidad una serie de aspectos novedosos frente a la anterior acción divulgativa celebrada en el I Congreso Provincial de Calidad Cultural, celebrado en Zaragoza en diciembre de 2017, en la que se presentó por primera vez la creación y dinamización de entornos rurales inteligentes mediante el modelo de *Smart Rural Land*, y a la comunicación presentada en el IV Congreso de Ciudades Inteligentes, celebrado en Madrid el 30 de mayo de 2018, en la que se insistió en el modelo de liderazgo que representa este proyecto.
- ² Añora es un municipio de 1.500 habitantes situado en la comarca de Los Pedroches, al norte de la provincia de Córdoba.
- ³ De forma concreta, se podría citar la iniciativa FIMART promovida por la Diputación de Córdoba.
- ⁴ En el siguiente enlace se puede acceder a la información completa sobre la mencionada jornada: <https://www.smartruralland.com/>
- ⁵ Dichas conclusiones fueron recogidas y presentadas en el IV Congreso de Ciudades Inteligentes, celebrado en Madrid en 2018.
- ⁶ El documento completo de la *Declaración Añora* está accesible en el siguiente enlace: <http://www.redruralnacional.es/documents/10182/465544/DeclaracionAnora.pdf/14bb48ed-264a-4564-8d16-cb6d6a7bd5cb>
- ⁷ A pesar de que el concepto de *smart rural* ha venido utilizándose con frecuencia en el contexto internacional para hacer referencia al conjunto de innovaciones tecnológicas que pueden aplicarse en la sociedad rural, la vocación de nuestro proyecto buscaba ir más allá. Para evocar la esencia del mismo requería un nuevo término, que no podía ser otro que *land* (el territorio vivido). La acuñación del término *smart rural land* en inglés, que ya ha sido registrado por el propio Ayuntamiento de Añora, nos aporta un nombre de usuario apropiado para movernos en la red de redes a través de la *lingua franca* en la que se ha convertido el inglés. En un mundo cuya visibilidad depende de una indexación accesible y clara, el uso correcto de los términos debe permitirte aparecer en los buscadores virtuales a golpe de click, lo que no significa en absoluto que este proyecto no tenga su homólogo en español. A requerimiento de un periodista en la fase inicial de este proyecto, abordamos la tarea de encontrar su equivalente en español, y este no podía ser otro que *entorno rural inteligente* (ERI), para nuestra satisfacción inexistente hasta esa fecha y que completaba y llenaba de sentido el proyecto inicial.
- ⁸ Véase http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_emp/---emp_ent/---ifp_seed/documents/publication/wcms_175476.pdf (consultado el 10 de marzo de 2018): “Sustainable enterprises do not and cannot exist in a vacuum. The ILO is committed to creating enabling environments that help entrepreneurs to expand their activities and created incentives for them to formalize their businesses. This means encouraging them to innovate, generate employment and invest in human resources over the long term, thereby boosting economic growth and raising living standards”. Traducción por el autor: “Las empresas sostenibles ni existen ni pueden existir en el vacío. La OIT está comprometida con la creación de entornos facilitadores que ayuden a los emprendedores a expandir sus actividades y con incentivos para que ellos formalicen sus negocios. Ello significa animarlos a innovar, generar empleo e invertir en recursos humanos a largo plazo, promoviendo de esta forma el crecimiento económico y el incremento de la calidad de vida”.

▼ Referencias bibliográficas

- KUHN, S. (2008) (1962 primera edición), *La estructura de las revoluciones científicas*. Trad. Carlos Solís. Edición del Fondo de Cultura Económica de México. Edición autorizada por The University of Chicago Press, Chicago.
- THINDWA, J. (2001), *Enabling environment for civil society in cdd projects*. World Bank: Washington, D.C.



Luc Christiaensen
Economista agrario
World Bank's Jobs Group

El futuro del empleo en la agricultura¹

■ En este artículo, su autor, economista del Banco Mundial, reflexiona sobre las oportunidades que ofrecen las nuevas tecnologías (TIC) para la generación de empleo en la agricultura, en particular para las generaciones jóvenes. Pone como ejemplo el proyecto *Hello Tractor*, una plataforma innovadora en Nigeria para el uso compartido de tractores (una especie de “Uber para tractores”). Señala también que las TIC ayudan a mejorar las prácticas agrícolas al facilitar el extensionismo agrario y rural a los pequeños agricultores mediante plataformas como *Farmbook* en África y *MFarming* en Tanzania.

Es probable que la tecnología e internet (y no la agricultura o la ganadería) sean las primeras cosas que nos vengan a la mente cuando se piensa en el futuro del trabajo para los jóvenes. Esto tiene sentido desde un punto de vista histórico, ya que la agricultura prescinde de la mano de obra cuando los países se desarrollan. Y las maneras tradicionales de producir alimentos no parecen particularmente atractivas.

Sin embargo, la tecnología e internet también abren buenas oportunidades para la agricultura, ya que la urbanización y los cambios en la dieta alimenticia exigen nuevas formas de procesar, comercializar y consumir nuestros alimentos. Entonces, ¿puede la agricultura proporcionar oportunidades de empleo para la juventud?

Menos, pero mejores empleos en el sector agrario

Es un hecho que la proporción de empleos agrícolas está disminuyendo. Esto es normal. A medida que los países se urbanizan y los ingresos aumentan, los gastos en alimentos disminuyen como porcentaje del gasto total. Para ayudar a producir otros bienes y servicios, los agricultores, y en general las poblaciones rurales, aceptan pues-

tos de trabajo fuera de las explotaciones agrícolas.

Sin embargo, este proceso solo puede sostenerse si aumenta la productividad laboral en el sector agrario a través de innovaciones en la producción y mejoras en el acceso a los mercados para vender los productos excedentes. Las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) contribuyen en ambos sentidos.

Hablemos de la automatización. La falta de mecanización en África ha desconcertado a muchos observadores que, dada la actual densidad demográfica y el acceso a los mercados de la región, esperaron ver, durante un tiempo largo, un nivel mucho mayor de mecanización en el continente africano. Sin embargo, ahora se observan indicios de que esto podría estar empezando a suceder con la prestación de servicios de maquinarias facilitados por las TIC.

En la actualidad, el ejemplo principal es *Hello Tractor*, una plataforma innovadora en Nigeria para el uso compartido de tractores en que se usan mensajes de texto, GPS y sensores inteligentes. Esta especie de “Uber para tractores” ha permitido a los pequeños agricultores tener un acceso fácil a tractores, que ha dado como resultado un aumento significativo de la productividad a través de la mecanización.

Palabras clave:

Nuevas tecnologías | Agricultura | Desarrollo | África | Extensionismo rural | Mecanización.



El desafío es hacer que la agricultura y sus actividades directas e indirectas sean competitivas a través de la innovación y de la inversión pública en bienes y servicios públicos rurales de apoyo

No obstante, aún quedan muchos retos en esta materia, entre ellos el acceso a la financiación, la disponibilidad de servicios de apoyo y la extensión del nivel de alcance de las iniciativas. No obstante, se debería evitar la tentación de subsidiar la mecanización, y esto para que el proceso siga siendo compatible con las fuerzas del mercado, como queda demostrado con el factor del coeficiente de ajuste de los precios (el precio del trabajo por encima del precio del capital y el precio del trabajo por encima del precio de la tierra).

La mecanización no es el único beneficio potencial derivado de las TIC que permite aumentar la productividad del trabajo agrícola. Las TIC ayudan también a mejorar las prácticas agrícolas al facilitar el extensionismo agrario y rural, y, lo que es más importante, aumentan el acceso de los agricultores a los mercados (antiguos y nuevos), lo que les permite aprovechar su posición negociadora y obtener mejores precios para sus productos.

Farmbook en África y MFarming en Tanzania son solo algunas de las últimas iniciativas que usan herramientas de las TIC para hacer eso. Un mejor acceso a los mercados y precios más altos promoverán, a su vez, la adopción de tecnologías que mejoran la productividad para aumentar los suministros. Esto le abre oportunidades importantes a los jóvenes de las zonas rurales, permitiéndoles aumentar sus ingresos en la agricultura.

Además, abren algunas oportunidades

en las zonas urbanas. Por ejemplo, se han creado entre 1.000 y 15.000 empleos agrícolas en centros urbanos como Bamako, Acra y Kumasi. Incluso en megaciudades como Shanghái, la agricultura urbana es una parte importante del sistema económico.

En algunos casos, las tecnologías están bastante avanzadas, como sucede con *Fresh Direct Nigeria*, una empresa emergente que ganó hace poco el premio al emprendimiento tecnológico del año en África otorgado por el Foro Económico Mundial. *Fresh Direct Nigeria* es líder en la producción periurbana de alimentos frescos, la que lleva a cabo en contenedores apilables que se han transformado en granjas. En sus granjas ecológicas urbanas, donde se emplean métodos hidropónicos, se usa menos agua y tierra que en la agricultura convencional, se obtiene un rendimiento 15 veces mayor y se producen productos de alta calidad para la población de las ciudades.

Empleos dependientes de la agricultura

Pero la mayoría de los nuevos y buenos puestos de trabajo se generará a partir de actividades agrarias directas e indirectas. Dada la importancia cada vez mayor de la demanda de acopio, almacenamiento, procesamiento, logística, preparación de alimentos, restaurantes y otros servicios relacionados, muchas oportunidades de empleo surgirán fue-

ra de las explotaciones agrícolas, en sistemas agroalimentarios más grandes.

De la misma manera que *Hello Tractor* genera oportunidades de trabajo de alta calidad para los propietarios de tractores, así como para los conductores y otros proveedores de servicios financieros, estas actividades indirectas también abrirán oportunidades de empleo importantes. En África meridional y oriental se prevé que, a lo largo de la próxima década, estas actividades absorberán alrededor de una cuarta parte de la mano de obra desvinculada de las explotaciones agrarias.

Para preparar mejor a los jóvenes y las mujeres para ocupar estos nuevos puestos de trabajo, la *Red de Incubadoras de Agroindustrias de África* (AAIN) creará al menos 108 incubadoras en 54 países africanos en los próximos cinco años, centrándose en esos dos grupos sociales. El plan de AAIN es dar a conocer el modelo “gana dinero mientras aprendes” a 60.000 estudiantes y asesorarlos para que inicien nuevos negocios. De esta manera apunta a crear al menos 600.000 puestos de trabajo y 100.000 nuevas empresas pymes.

Reflexiones finales: el futuro del empleo en la agricultura

Si bien la mayoría de los jóvenes manifiesta que ve su futuro fuera de la agricultura, muchas oportunidades de buenos trabajos dentro y fuera de las explotaciones agrícolas aún existen en el sector. El desafío es hacer que la agricultura y sus actividades directas e indirectas sean competitivas a través de la innovación y de la inversión pública en bienes y servicios públicos rurales de apoyo, así como a través del desarrollo de ciudades secundarias que sean suficientemente atractivas tanto para los agricultores jóvenes como para las personas de mayor edad.

Esta es una agenda en gran parte inconclusa, pero que resulta igualmente importante para alcanzar los dos objetivos de poner fin a la pobreza extrema y promover la prosperidad compartida. ■

▼ Nota

¹ Este artículo ha sido extraído del blog <https://blogs.worldbank.org> del Banco Mundial. Fue publicado en abierto en septiembre de 2017 y distribuido por las redes sociales.



Elige nutrientes, elige pureza

Nuevo Nitrato Potásico grado técnico hidropónico

Ultrasol® K Plus 13,7-0-46,3

- Más pureza significa más nutrientes en el mismo saco.
- Un polvo fino, cristalino, de gran fluidez que se disuelve rápidamente en agua.
- Una nueva instalación en Cádiz con tecnología de punta, para mejorar aún más el servicio.



SQM, el principal productor de potasio libre de cloruro en el mundo, se perfila hacia el futuro a través de la investigación, la tecnología y la inversión, entregando productos de alta calidad y manteniéndose como el proveedor global preferido desde hace ya varias décadas.





Henk Renting

Universidad de Ciencias Aplicadas
Almere (AERES, Países Bajos)

Agroecología y políticas alimentarias en contextos urbanos

■ En este artículo, su autor analiza los cambios que se están produciendo en el área de la alimentación y el auge de las experiencias en el ámbito urbano. Son experiencias realizadas desde el enfoque de la agroecología, cuyos principios surgieron en contextos rurales, pero que se han ido extendiendo a las ciudades. El autor menciona el Pacto de Milán, al que se están adhiriendo más de un centenar de ciudades, y sobre el cual se están desarrollando iniciativas de mercados locales y de circuitos cortos, poniendo en contacto a productores y consumidores y planteándose nuevos sistemas de gobernanza en el área agroalimentaria.

En los últimos años han emergido políticas alimentarias basadas en el enfoque de la agroecología, convirtiéndose en un elemento clave en los debates sobre el futuro de los sistemas agroalimentarios. Hay dos tendencias fundamentales que están en el fondo de este debate.

Una primera tendencia consiste en prestar cada vez más atención a la dimensión urbana del sistema agroalimentario y al papel que las ciudades pueden desempeñar en la transición hacia sistemas alimentarios más sostenibles y equitativos. Esa atención se ilustra en el Pacto de Milán sobre Políticas Alimentarias Urbanas, firmado durante la Exposición Internacional celebrada en esta ciudad italiana en octubre de 2015 por 123 ciudades y apoyado más tarde por más de 180 ciudades a nivel mundial. España ha sido uno de los países con más implicación en el Pacto de Milán, con 8 ciudades firmantes al inicio y 24 ciudades comprometiéndose más tarde con lo allí acordado (MUFPP, 2015).

Con el Pacto de Milán, las ciudades firmantes reclaman de modo explícito su protagonismo en el fortalecimiento de los sistemas agroalimentarios urbanos. Esto significa un cambio fundamental en

comparación con lo ocurrido en anteriores décadas cuando se consideraba que todo lo relacionado con el sector agroalimentario era un tema que correspondía a las autoridades públicas nacionales o de la Unión Europea.

Dentro de esta primera tendencia puede observarse algo similar en el ámbito internacional, donde cada vez más se reconoce el papel clave a desempeñar por las ciudades y las regiones en el logro de los objetivos de sostenibilidad y equidad en los sistemas agroalimentarios. Un ejemplo es la Nueva Agenda Urbana, adoptada en la conferencia Habitat3 celebrada en Quito (Ecuador) en 2016, y que fija su atención en los desafíos de la seguridad alimentaria a nivel urbano y en la necesidad de reforzar los vínculos urbano-rurales. También la FAO, que históricamente se ha centrado en impulsar las políticas agrarias y alimentarias de ámbito nacional, ha publicado en este año 2019 un marco para la Agenda Alimentaria Urbana con el que intenta “aprovechar las acciones de los gobiernos locales y subnacionales para garantizar sistemas alimentarios sostenibles y una mejor nutrición” (FAO, 2019).

La segunda tendencia, paralela a la anterior, es el creciente reconocimiento en los úl-

Palabras clave:

Consumo | Alimentación |
Agroecología | Mercados |
Ciudadanía | Participación social.

timos diez años de la agroecología como un enfoque prometedor para guiar la transición hacia modelos más sostenibles en la agricultura y los sistemas agroalimentarios. Aunque la agroecología sigue basándose sobre todo en los movimientos de pequeños agricultores y campesinos, tales como la Vía Campesina, es un hecho que está despertando un creciente interés en las instituciones y organismos internacionales. Una muestra llamativa de esta tendencia es el interés de la FAO por el enfoque de la agroecología, organizando en los años 2016 y 2017 diversas jornadas y debates sobre las iniciativas agrícolas que, basadas en este enfoque, se vienen dando en diferentes regiones del planeta.

Por ejemplo, la FAO organizó el pasado año 2018 una conferencia internacional en Roma sobre la agroecología como estrategia para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), asistiendo a dicho evento 700 profesionales, académicos y representantes de los gobiernos, de la sociedad civil y de las agencias de Naciones Unidas, que discutieron sobre las posibles acciones que podrían implementarse para apoyar y extender el enfoque agroecológico.

El enfoque de la agroecología es muy prometedor, ya que si bien, por un lado, reconoce los efectos negativos sobre el medio ambiente provocados por los sistemas convencionales de producción de alimentos, por otro presta también una atención especial a la gestión integral de los recursos naturales en el marco de los futuros modelos de desarrollo agroalimentario. Además, reconoce el importante papel que desempeñan las interacciones rural-urbanas en los nuevos modelos de cogestión. La agroecología, tanto en su dimensión rural como urbana, es hoy un enfoque que enriquece los debates sobre el futuro sistema alimentario, y especialmente los relacionados con el consumo de alimentos en el medio urbano.

Algunos elementos sobre la crisis actual del sistema agroalimentario

Es un hecho la existencia de una crisis importante en el sistema agroalimentario, crisis caracterizada por varios elementos interrelacionados:

- Es una crisis multidimensional y sistémica,



El enfoque de la agroecología es muy prometedor, ya que si bien, por un lado, reconoce los efectos negativos sobre el medio ambiente provocados por los sistemas convencionales de producción de alimentos, por otro presta también una atención especial a la gestión integral de los recursos naturales en el marco de los futuros modelos de desarrollo agroalimentario

que viene desarrollándose en las últimas cuatro décadas y que afecta de forma simultánea aspectos económicos, ecológicos, sociales, culturales y de salud. Debido a su carácter multidimensional y sistémico, es una crisis compleja para la que no existen soluciones fáciles, por lo que es necesario plantear un proceso de transición hacia nuevos sistemas agroalimentarios.

- Es una crisis basada en la confrontación entre dos modelos o paradigmas de desarrollo que se sustentan en diferentes valores y marcos de referencia (Renting, 2010). Por un lado existe el modelo agroalimentario de tipo productivista, en el cual la eficacia técnica, los bajos costes de producción y las economías de escala son los valores dominantes. Por otro lado existe el modelo agroalimentario de tipo territorial e integrado, en el cual los valores productivistas son solo uno más de los criterios a tener en cuenta, valorándose también la gestión de la biodiversidad y la preservación del paisaje, así como la integración de la actividad agraria en la eco-

nomía territorial y su contribución al mantenimiento y dinamización del tejido social y cultural de los territorios.

- Es también una crisis de los mecanismos de gobernanza, es decir, de las formas en que se toman las decisiones sobre los temas relacionados con la agricultura y la alimentación. Es un hecho que los actuales sistemas de gobernanza alimentaria están obsoletos al estar basados en una perspectiva que, desde hace más de cuarenta años, se sustentaba en la idea de que la producción de alimentos solo debe guiarse por criterios de eficacia técnica y económica y de que la agricultura debe ser tratada como un sector separado del resto de la sociedad, con sus propias reglas e instituciones. Estas ideas ya no son aptas para responder a los desafíos y demandas actuales, por lo que se hace necesario buscar nuevos y más adecuados sistemas de gobernanza, en los que participen los actores e instituciones locales, es decir, que se le dé a la sociedad civil organizada un papel protagonista en las políticas alimentarias.

¿Por qué aparecen los temas alimentarios en la agenda urbana?

Como he señalado, la agroecología proporciona un marco interesante para comprender y diseñar mejor los sistemas alimentarios urbanos. Sin embargo, la agroecología también tiene sus propias limitaciones y debe desarrollarse más de lo que está. Es importante reconocer que gran parte del trabajo que se hace desde el enfoque de la agroecología se desarrolla en contextos rurales, siendo protagonizado por campesinos y agricultores de pequeña escala como actores claves en la gestión de los agroecosistemas. Estas iniciativas siguen siendo muy pertinentes, pero no abordan de manera suficiente el carácter específico de los sistemas alimentarios en contextos urbanos y periurbanos.

Es necesario comprender mejor por qué en los últimos años el tema de la alimentación ha aparecido con tanta fuerza en la agenda urbana. Este hecho significa una ruptura importante con el pasado, ya que hasta hace solo dos décadas la política alimentaria era casi sinónimo de la política rural y agraria. Hoy, sin embargo, temas tan diversos como las prácticas de consumo de alimentos, los modelos de agricultura urbana y periurbana, la reducción del desperdicio de alimentos, la incidencia del consumo alimentario en el cambio climático, o los circuitos cortos y los mercados locales de proximidad son elementos claves de las políticas alimentarias urbanas.

La (re)aparición del tema alimentario en las agendas urbanas se puede entender mejor sobre la base del trabajo de la arquitecta británica Carolyn Steel. En su libro, muy recomendable, *Hungry City (La Ciudad Hambrienta)*, estudia cómo a lo largo de la historia se ha transformado la relación entre, de un lado, la organización y arquitectura de las ciudades,

y de otro, la producción y el suministro de alimentos (Steel, 2008).

Carolyn Steel muestra de una manera convincente que, mirando la historia urbana a través de la lente de la alimentación, nos podemos dar cuenta que en algún momento perdimos la consciencia de la relación intrínseca que siempre ha existido entre la ciudad y el consumo de alimentos. “Vivimos en un mundo moldeado por la comida”, señala, donde “la comida determina nuestra supervivencia, nuestra política y la economía”. Entonces, se pregunta la autora británica, “¿cómo hemos llegado al punto actual de considerar los alimentos como un producto más?”.

Según Carolyn Steel, la profunda desconexión con la producción de alimentos que hoy caracteriza a los seres humanos es un curioso legado de la industrialización. Señala, además, que todo esto es síntoma de una forma de vida que ya no podemos permitirnos. Sin embargo, afirma que la estrecha relación de los seres humanos con la producción de alimentos sigue existiendo por mucho que no se quiera reconocer, lo cual abre oportunidades de actuación de cara al

futuro. “La comida no solo es un poderoso elemento moldeador de nuestras vidas, sino también una herramienta de transformación que podemos aprovechar”.

La agroalimentación como herramienta transformadora

Desde la perspectiva de la citada Carolyn Steel, se puede entender que la alimentación sigue siendo una herramienta poderosa para la transformación social y económica de las ciudades. Reconocer esto es esencial para comprender la gran variedad de actividades, iniciativas y proyectos que en los últimos años se están desarrollando en el marco de las políticas alimentarias y de la agroecología urbana.

También nos hace entender por qué la alimentación es un factor muy prometedor para articular las futuras agendas urbanas, ya que permite articular las diferentes agendas políticas locales: desde las que tratan de temas relacionados con la generación de empleo y el desarrollo económico local hasta las que se ocupan del medio ambiente, el cambio climático, la salud, la inclusión social o la gestión de residuos.

Todos estos asuntos y desafíos políticos constituyen, según su importancia y relevancia a nivel local, un punto de partida para abordar los temas agroalimentarios de una manera integral. Además, para gran parte de estos desafíos, un enfoque como el de la agroecología, basado en la relocalización de los sistemas agroalimentarios dentro de la ciudad y en la redefinición de sus relaciones con el territorio, aparece como un elemento prometedor en la búsqueda de soluciones a las múltiples crisis que afronta la sociedad actual.

Es a través de la construcción de sinergias entre las diferentes agendas y desafíos locales que las políticas alimentarias urbanas y el enfoque de la agro-

Temas tan diversos como las prácticas de consumo de alimentos, los modelos de agricultura urbana y periurbana, la reducción del desperdicio de alimentos, la incidencia del consumo alimentario en el cambio climático, o los circuitos cortos y los mercados locales de proximidad son elementos claves de las políticas alimentarias urbanas



ecología dan forma a tales soluciones. Hay muchos ejemplos de políticas alimentarias y agroecológicas que permiten a nivel local interconectar diferentes agendas. Por ejemplo, en el campo de la salud pública, el acceso a una alimentación sana y saludable por parte de los grupos más vulnerables es un reto importante para el sistema alimentario a nivel local, pero al mismo tiempo proporciona un punto de partida para abordar políticas que fomenten los mercados locales e impulsen la demanda de alimentos agroecológicos y de proximidad. De manera similar, la producción de alimentos en zonas urbanas y periurbanas brinda oportunidades para reciclar los residuos alimenticios a través del compostaje o para reutilizar los flujos de agua residual desde una perspectiva del metabolismo urbano.

Dado que las políticas alimentarias con enfoque agroecológico son muy eficaces en la creación de interconexiones con las agendas políticas locales, contribuyen a un aumento de la cohesión social y la identidad local. Es por esta razón que las políticas alimentarias también proporcionan un elemento importante para reconstruir la confianza en los sistemas de gobernanza local. En España, en particular, llama la atención que el tema agroalimentario sea ya uno de los elementos centrales en las agendas municipalistas de transformación social que han surgido en los últimos años. En las ciudades y municipios que buscan formas de definir nuevas políticas más participativas y más cercanas a los ciudadanos, el tema de la alimentación parece emerger de la manera más natural.

Es un hecho que, en España, las políticas alimentarias urbanas hayan tomado tanta fuerza en los últimos años. España es, como he señalado, el país donde más ha aumentado el número de ciudades firmantes del mencionado Pacto de Milán, habiendo pasado de las 8 iniciales a las 24 en la actuali-



En España, en particular, llama la atención que el tema agroalimentario sea ya uno de los elementos centrales en las agendas municipalistas de transformación social que han surgido en los últimos años. En las ciudades y municipios que buscan formas de definir nuevas políticas más participativas y más cercanas a los ciudadanos, el tema de la alimentación parece emerger de la manera más natural

dad. Parece que, especialmente en España, las políticas alimentarias urbanas se plantean como una forma de recuperar y reforzar el control local y democrático sobre los sistemas alimentarios, lo que, en cierto sentido, es la esencia de la agroecología urbana.

Aprendiendo de las experiencias alimentarias urbanas

Un elemento clave para seguir desarrollando las políticas alimentarias urbanas es aprovechar las numerosas experiencias y prácticas que ya han emergido en este campo. Existen numerosos casos de experiencias con la agricultura urbana y periurbana sobre la base de los métodos agroecológicos, entre las que destacan las de Quito (Ecuador), Rosario (Argentina), Toronto (Canadá), La Habana (Cuba) y las zonas periurbanas de la capital Colombo en Sri Lanka.

Estos y otros casos muestran que existe una base sólida para el desarrollo de la agro-

ecología urbana, aunque todavía son necesarios más esfuerzos para desarrollar, y también valorizar mejor, los temas alimentarios en un contexto tan específico como el urbano. También se debe definir mejor qué tiene de específico la agroecología urbana y qué la hace diferente de la que se desarrolla en contextos rurales, ya que la experiencia nos dice que enfoques que funcionan bien en contextos rurales no tienen por qué hacerlo en los entornos urbanos, y que el medio urbano ofrece oportunidades que no se dan en el medio rural.

Por ejemplo, la regeneración de suelos no siempre es posible en el medio urbano, donde las tierras están a menudo contaminadas y los procesos ecosistémicos están muy alterados. Asimismo, el medio urbano ofrece oportunidades, recursos y conocimientos específicos que, a veces, faltan en los entornos rurales. Esto es, por ejemplo, es

lo que ocurre con el desarrollo de los circuitos cortos de comercialización y con las relaciones directas entre productores y consumidores, así como con los sistemas participativos de garantía que se han desarrollado de manera muy especial en los contextos urbanos. Lo mismo ocurre con los enfoques participativos y las iniciativas de economía solidaria que en el ámbito urbano se basan en la utilización de las redes sociales.

En el marco de este breve artículo no me es posible dar una visión completa de las experiencias que se vienen desarrollando en el área de las políticas alimentarias urbanas y agroecológicas en España y otros países. Estas experiencias están cada vez más y mejor documentadas, por ejemplo en el marco de las redes de ciudades adheridas al citado Pacto de Milán y sobre la base del premio internacional para las mejores políticas alimentarias urbanas (*Milan Pact Award*) que dicho pacto concede anualmente (Forster *et al.*, 2015; FAO, 2018). En el caso español, la Red de Ciudades por la Agroecología, que integra

a 21 ciudades españolas que trabajan en las políticas alimentarias urbanas y agroecológicas, está realizando un trabajo muy importante de intercambio y documentación (López García *et al.*, 2018 y <http://www.ciudadesagroecologicas.eu/>).

Cabe citar algunas experiencias que merecen ser destacadas. Por ejemplo, el Ayuntamiento de Barcelona se ha centrado en revitalizar los mercados locales como puntos centrales para reforzar el sistema agroalimentario urbano. En esta ciudad, los mercados se pueden desarrollar como nodos de comercialización para los productores locales reforzando la economía de la ciudad, al tiempo que los mercados locales son importantes lugares de encuentro donde se sigue viviendo el consumo de alimentos como un bien común y sociocultural. La experiencia de Valencia es también interesante por lo que supone de protección de las tierras periurbanas de la Horta de Valencia, una protección que tiene mucha importancia y que asegura la vocación agrícola de estas áreas frente a los continuos procesos de urbanización y especulación tan frecuentes en la propia Valencia y en otras ciudades. Otro ejemplo interesante es la experiencia de la ciudad de Madrid, fomentando el consumo de alimentos sostenibles y saludables en los comedores escolares.

Aparte de estos ejemplos de políticas más específicas, hay otros de experiencias más generales basadas también en los principios de la agroecología urbana. Uno de estos ejemplos son las experiencias que se están desarrollando en casi todas las ciudades mediante procesos participativos con ciudadanos y actores clave a nivel local. En algunos casos, estos sistemas de gobernanza están siendo utilizados para la formulación de estrategias políticas locales, como ocurre en Vitoria-Gasteiz o en Madrid. En otras oca-

siones, los métodos participativos y de gobernanza multiactores han sido formalizados con la creación de nuevas instituciones locales, como ocurre con los consejos alimentarios que ya funcionan en Valencia y Valladolid. También es importante destacar que, en muchas ocasiones, el desarrollo de las políticas alimentarias urbanas ha dado como resultado nuevas colaboraciones entre las Administraciones públicas, las universidades y otras entidades de la investigación y el conocimiento, así como las ONG locales.

Conclusiones

En los últimos años, las políticas alimentarias en contextos urbanos basadas en los enfoques de la agroecología han surgido con fuerza como un nuevo ámbito político prometedor para fomentar los sistemas agroalimentarios sostenibles y equitativos. Esta dinámica se corresponde con las tendencias internacionales (como el Pacto de Milán), pero también con la situación particular de las ciudades españolas.

Dentro de las ciudades existe la necesidad de afrontar desafíos importantes, tales como el acceso a alimentos sanos y saludables, la integración y la cohesión social, la sostenibilidad ecológica y el cambio climático, así como el desarrollo de las relaciones de la ciudad con el campo de una manera más integral. Las políticas alimentarias locales han empezado a responder a estos desafíos y a dar espacio a esta demanda social.

Además, cabe señalar que el fuerte desarrollo de las políticas alimentarias urbanas en España se corresponde con un ciclo político en el que, durante las elecciones municipales de 2015, muchas listas y partidos locales irrumpieron con fuerza. Irrumpieron

sobre todo en las llamadas “ciudades del cambio” como Madrid, Barcelona, Zaragoza y Valencia, donde ganaron partidos políticos con un fuerte arraigamiento local y donde se han producido grandes avances en las políticas alimentarias urbanas con enfoque agroecológico. Las fuertes conexiones que se han dado en estas Administraciones locales con los movimientos sociales, tanto en el ámbito urbano como rural, han sido un elemento muy importante para el éxito de estas iniciativas.

Sin embargo, el avance de las políticas alimentarias locales no se ha limitado a las grandes ciudades, como queda bien claro en los numerosos municipios que están avanzando en este ámbito. También queda claro ese avance en el hecho de que muchas ciudades españolas son consideradas a nivel internacional como ejemplos a imitar y también en el hecho de la cada vez más fuerte colaboración de estas ciudades con las instituciones internacionales, como FAO.

Desde esta perspectiva, el actual momento político podría ser muy importante para el futuro de las políticas alimentarias urbanas en España. Tras las elecciones del 26 de mayo cabe preguntarse en qué medida las listas y partidos con fuerte arraigamiento local van a poder asegurar la continuidad política de estas experiencias agroecológicas y poner en valor los resultados de los proyectos y políticas municipales que se habían iniciado en el anterior ciclo político. Y si este no es el caso, en qué medida las nuevas Administraciones locales van a estar convencidas de la importancia de las políticas alimentarias locales. Solo cabe esperar que las nuevas políticas de innovación que se han dado en el área de la agroalimentación en los últimos años sean valorada por sus méritos y no sean sacrificadas por intereses políticos o por diferencias ideológicas. ■

Referencias bibliográficas

- FAO (2018): *The Role of Cities in the Transformation of Food Systems: Sharing Lessons from Milan Pact Cities*. Rome, FAO.
- FAO (2019): *FAO framework for the Urban Food Agenda. Leveraging sub-national and local government action to ensure sustainable food systems and improved nutrition*. Rome, FAO.
- FORSTER, T.; F. EGAL; H. RENTING; M. DUBBELING and A. GETZ ESCUDERO (2015): *Milan Urban Food Policy Pact. Selected Good Practices from Cities*. Fondazione Fetrinelli. Milan.
- LÓPEZ GARCÍA, D.; N. ALONSO LEAL y P. M. HERRERA (con la colaboración de H. Renting y M. Dubbeling) (2018): *Políticas alimentarias urbanas para la sostenibilidad. Análisis de experiencias en el Estado español, en un contexto internacional*. Fundación Entretantos, con la colaboración de RUAF Foundation y la Red de Ciudades por la Agroecología.
- MUFPP (2015): *Pacto de Milán de política alimentaria urbana*. 15 de octubre de 2015. Milán. <http://www.milanurbanfoodpolicypact.org>
- RENTING, H. (2010): “Diferentes enfoques sobre el papel de la agricultura en el desarrollo rural. ¿Patrimonio cultural como efecto secundario o recurso clave?”, en *Patrimonio cultural en la nueva ruralidad andaluza*, PH Cuadernos, nº 26, pp. 96-109.
- STEEL, C. (2008): *Hungry City: How Food Shapes Our Lives*. London.



Lauro Mattei
Universidad Federal de Santa
Catarina (Brasil)¹

La reforma agraria en Brasil

Avances y retrocesos

■ En este artículo su autor analiza las luchas de los trabajadores rurales por la reforma agraria en Brasil, y las acciones emprendidas por los gobiernos, destacando las desarrolladas por los gobiernos de Lula y Dilma Rousseff en favor de los asentamientos de las familias sin tierra. Aun así, el autor señala que el índice de concentración de la tierra en Brasil continúa siendo de los mayores del mundo. También muestra cómo a raíz del gobierno Temer, formado a raíz del golpe jurídico-parlamentario efectuado en 2016, se produjo la paralización de esas políticas, hasta el punto que, de hecho, en la actualidad no existe ninguna acción efectiva de reforma agraria en Brasil.

La cuestión agraria brasileña está íntimamente ligada al proceso histórico de colonización portuguesa. Desde las iniciales capitanías hereditarias, pasando por los diversos ciclos económicos (azúcar, minerales, café, ganadería, algodón...) hasta la actualidad, la cuestión de la tenencia de la tierra ha estado siempre presente en el escenario político nacional. Ese escenario se agravó en el período de posguerra (años 1950), cuando Brasil implementó una política de “modernización agraria” que provocó profundas transformaciones estructurales en la esfera productiva, al tiempo que tuvo serias consecuencias sociales, debido a la enorme movilidad ocupacional ocurrida en el país en las últimas cinco décadas.

En gran medida, puede decirse que la conflictividad social agraria que persiste aún hoy en las áreas rurales de Brasil está directamente relacionada con el modelo de desarrollo rural, un modelo que promovió la concentración de la tierra y la exclusión del campesinado tradicional.

Durante el régimen militar (1964-1985), los distintos gobiernos no tuvieron por objetivo implementar programas de distribución de tierras para cambiar las estructuras agrarias del país. Por el contrario, se limitaron a implantar los proyectos de “colonización agraria”, cuya estrategia era más de ocupación de tierras en las zonas

fronterizas que de reordenación de la estructura territorial.

Después de la dictadura militar y con la restauración de la democracia (1985), el tema de la reforma agraria emergió con fuerza en la agenda pública. A ello contribuyó, de un lado, el surgimiento del MST (Movimiento de los Sin Tierra) y, de otro, la emergencia de grupos contrarios a la reforma agraria, liderados por los grandes propietarios de tierras y por las grandes cooperativas agropecuarias. A partir de ahí se sucedieron conflictos de enormes proporciones, así como la extensión de la violencia en el medio rural brasileño, dando lugar incluso a diversos asesinatos de trabajadores rurales, especialmente líderes del MST.

En la década de 1990, Brasil ingresó en la era del neoliberalismo económico, sobre todo durante el gobierno de Fernando H. Cardoso (1995-2002). En ese contexto, las acciones de reforma agraria fueron paulatinamente sustituidas por una “nueva visión” asentada en el ideario de la llamada “reforma agraria de mercado”, lo que significó, en la práctica, la retirada del Estado de este tipo de asuntos. Es en ese escenario donde ganaron relevancia programas como el “Banco da Terra” y la “Cédula da Terra”, ambos, sin embargo, fracasados tras ocho años de gobierno de Cardoso.

Palabras clave:

Brasil | Reforma agraria |
Trabajadores rurales | Agricultura.

A partir de 2003, la llegada al poder del presidente Lula y el PT (Partido de los Trabajadores), con amplio apoyo de los movimientos sociales agrarios, volvió a situar la reforma agraria en el centro de la agenda política de Brasil. Durante el primer mandato del gobierno Lula se aprobó el ya citado II Plan Nacional de Reforma Agraria, estableciéndose metas y estrategias para abordar la cuestión agraria. De hecho, durante los dos períodos de gobierno del PT presidido por Lula (2003-2014) hubo una gran expansión de los programas de reforma agraria y aumentó fuertemente el número de asentamientos de trabajadores rurales, tal como veremos a continuación.

La lucha de los trabajadores rurales

En las dos últimas décadas del siglo XX, los trabajadores rurales adquirieron un nuevo protagonismo en la vida política brasileña, en gran medida como resultado de su capacidad de organización y de su ímpetu reivindicativo. Conscientes de sus derechos, los trabajadores rurales se organizaron y pasaron a desarrollar acciones reivindicativas ante los poderes públicos en pro de políticas que afrontaran el problema de la concentración de la tierra y avanzaran en el tema de la reforma agraria.

Como resultado de esos movimientos sociales y políticos se produjo un proceso de cambios y mudanzas que ha marcado la trayectoria de la vida rural brasileña en las últimas décadas. Por un lado, se definieron programas reivindicativos y se forjaron alianzas y acciones de lucha a escala nacional y, por otro, se fueron conquistando espacios políticos y creando instituciones que mostraban la diversidad y la heterogeneidad del medio rural brasileño.

Todo ese proceso creó las condiciones para que el Estado reconociera la existencia de diversos segmentos sociales que no habían sido contemplados por las políticas gubernamentales. Y este reconocimiento se tradujo en la creación, en 1999, de un ministerio específico, el Ministerio de Desarrollo Agrario (MDA), que sin embargo fue disuelto en 2016, justo después del *impeachment* que desbancó a la presidenta Dilma Rousseff.

Durante la década de 1990, antes incluso de la adhesión de Brasil a la ola neoliberal emanada del llamado “Consenso de Was-



Después de la dictadura militar y con la restauración de la democracia (1985), el tema de la reforma agraria emergió con fuerza en la agenda pública. A ello contribuyó, de un lado, el surgimiento del MST (Movimiento de los Sin Tierra) y, de otro, la emergencia de grupos contrarios a la reforma agraria, liderados por los grandes propietarios de tierras y por las grandes cooperativas agropecuarias

hington”, que apuntaba como solución de los problemas brasileños, y de los latinoamericanos en general, una menor interferencia del Estado en favor de una mayor libertad de acción de los mercados, tuvieron lugar dos procesos de lucha y reivindicaciones a escala nacional: 1) la lucha por la reforma agraria, y 2) la lucha por una política agraria diferenciada en favor de los agricultores familiares. Además, se produjo el desarrollo de acciones de lucha por parte de segmentos sociales específicos, como fue el caso de los afectados por los embalses, de los caucheros y pueblos de las áreas forestales, de los pueblos indígenas...

De ese modo, las reivindicaciones de los trabajadores rurales ganaron mayor relevancia a escala nacional a partir de 1995, en las jornadas conocidas como “Grito da Terra Brasil”, unas acciones que agruparon y unificaron la lucha de todos los diversos movimientos sociales del medio rural brasileño. Esa estrategia se mostró muy eficaz, en la medida en que obligó a los gobiernos de la época (presididos por Cardoso) a responder

a las demandas de los nuevos agentes sociales, al tiempo que obligó a los propios movimientos a construir un programa unitario de lucha política como nunca se había conocido antes en Brasil.

Fue a partir de ahí que los poderes públicos comenzaron a atender la reivindicación histórica de los trabajadores rurales, poniendo en marcha una política agraria específica para los agricultores familiares que permitió a este grupo social acceder a los recursos ofrecidos por el sistema nacional de crédito rural, sistema que hasta ese momento estaba cerrado en la práctica a los pequeños agricultores. Asimismo, el gobierno de Cardoso creó en 1996 el PRONAF (Programa Nacional de Fortalecimiento de la Agricultura Familiar), un programa que actualmente sigue presente en todo el país y que atiende a más de un millón de agricultores titulares de pequeñas explotaciones.

En el ámbito agrario, y después de la concurrencia de dos acontecimientos luctuosos que tuvieron una gran repercusión nacional

e internacional², el escenario de barbarie hizo que la reforma agraria ganase aún más fuerza en la agenda pública obligando a los poderes del Estado a llevar a cabo acciones más efectivas. No obstante, y aun con algunas pequeñas acciones estatales en curso, se observa actualmente que los conflictos y los asesinatos continúan, dando lugar con poca frecuencia a la muerte de trabajadores rurales y de campesinos sin tierra.

Tales hechos son reveladores del poder político que aún ostentan los grupos latifundistas en Brasil. En los años 2000, la violencia en el medio rural no se limitó solo a los trabajadores del MST, sino que alcanzó también a los líderes de otros movimientos sociales, como los de los caucheros y los afectados por los embalses, o los del movimiento ecologista.

La elevada concentración de la tierra en Brasil

Brasil es el país del mundo con la tasa más elevada de concentración de la tierra. Exis-

ten tres momentos en la historia brasileña en los que el papel de la tierra fue decisivo en la conformación de la sociedad. El primero fue en 1850, cuando se regularizó el acceso privado a las tierras, impidiendo que parte de la población rural pudiera ejercer ese derecho. El segundo momento ocurrió en las décadas de 1920 y 1930, cuando el llamado "Movimiento Tenentista" cuestionó el latifundio improductivo e inició los primeros debates sobre la necesidad de reformar la estructura agraria del país. Una tercera fase se inició en el período de posguerra, cuando aparecen las Ligas Campesinas, y más recientemente cuando, en la década de 1980, surgió el ya citado MST de los trabajadores "sin tierra", momentos estos que convirtieron al campesinado brasileño en uno de los actores sociales más relevantes y erigieron la reforma agraria en uno de los principales instrumentos de lucha para transformar la sociedad brasileña.

En el período posterior a las décadas de la modernización agraria se observa que la

concentración de la tierra en Brasil alcanzó su punto álgido, situando a este país a la cabeza de los de mayores índices de concentración del mundo. Según los valores del índice de Gini³ facilitados por el IBGE para el período 1985-2010, se observa que se situaron en torno a 0,856, lo que significa un grado muy elevado de concentración de la tierra en Brasil, y eso a pesar de las acciones de reforma agraria llevadas a cabo en ese período, tal como señalamos en la sección anterior.

Paradójicamente, los índices de concentración de la tierra permanecieron estables a lo largo de los últimos 25 años, y eso en un contexto de acciones efectivas de los gobiernos en favor de la reforma agraria. Así, aunque en ese período se asentaron más de un millón de familias sin tierra, los indicadores de concentración de la tierra se mantuvieron estables. Una posible explicación de esa paradoja puede estar relacionada con el proceso de modernización agraria que tuvo lugar en las décadas de 1950 y 1980, un período en el que los indicadores de concentración de la tierra alcanzaron valores extremos, como fue el caso de 1985, año en el que fue detectado el pico máximo de 0,858 del índice de Gini.

A pesar de todas las acciones emprendidas por los gobiernos brasileños a partir de la década de 1990, ese nivel aún no fue compensado por los efectos opuestos; o sea, las políticas de reforma agraria no consiguieron revertir la fuerte tendencia concentradora de las décadas anteriores.

Ese argumento parece ser consistente cuando se analizan los datos recientes del Censo Agrario de 2017. Según el IBGE (2017), existen en Brasil actualmente algo más de cinco millones de explotaciones agrarias (5.072.152). De ese total, más de cuatro millones (4.128.628) son explotaciones familiares que no superan las 50 hectáreas. Eso significa que ese contingente de agricultores representa el 82% del total de explotaciones agrarias de Brasil. Sin embargo, ese grupo ostenta solo el 12% de la superficie agraria, mostrando la continuidad del elevado nivel de concentración de la tierra. El índice de Gini permaneció en el nivel del 0,8, un nivel bastante elevado. Lo grave es que a partir de ese año (2017) se nota una fuerte desaceleración de las políticas de reforma agraria, tal como veremos a continuación.



Durante los dos mandatos de Lula (2003-2006; 2007-2010) se produjo el mayor número de asentamientos de trabajadores rurales de la historia de Brasil (el 52% del total de todos los asentamientos ya realizados). En gran medida, esta expansión estuvo vinculada a la presión ejercida por el MST sobre el gobierno de Lula para que se cumpliera el II Plan Nacional de Reforma Agraria

Evolución reciente

Durante los dos mandatos de Lula (2003-2006; 2007-2010) se produjo el mayor número de asentamientos de trabajadores rurales de la historia de Brasil (el 52% del total de todos los asentamientos ya realizados). En gran medida, esta expansión estuvo vinculada a la presión ejercida por el MST sobre el gobierno de Lula para que se cumpliera el II Plan Nacional de Reforma Agraria, aprobado en el inicio de su mandato en 2003. Además de eso, durante el periodo 2003-2010 (gobiernos Lula I y II) se crearon 3.630 proyectos de asentamientos, al tiempo que fueron mejoradas las condiciones de los asentamientos implantados por gobiernos anteriores.

Con todo, cabe señalar que en la política de reforma agraria realizada en Brasil hasta la actualidad prevalecen limitaciones técnicas (falta de estudios, carencia de asistencia técnica en la esfera productiva, deficiente nivel de organización de la producción, difícil acceso a los mercados...) y financieras (bajo nivel de disponibilidad de recursos económicos a los asentados en el momento en que inician su proyecto productivo...). A ello hay que unir el hecho de que las tierras disponibles para los programas de reforma agraria se encontraban en zonas de baja calidad, lo que hace que el proceso de asentamiento sea aún más difícil y complejo.

Es esta complejidad la que conduce a un proceso de abandono por parte de los asentados, tal como puede verse en el cuadro 1, que muestra la diferencia entre el total de familias asentadas a lo largo del tiempo y el total de agricultores que permanecieron asentados a 31 de diciembre de 2010. Se observa que en 2010 permanecían asentadas 920.412 familias, lo que corresponde a una reducción del 26% del total de asentamientos en toda la historia de Brasil.

Durante el primer gobierno de Dilma Rousseff (2011-2014), el ritmo de asentamientos de trabajadores sin tierra acabó sufriendo importantes reducciones anuales, en comparación con la media de familias asentadas durante los mandatos de Lula. Al final de su primer mandato habían sido asentadas solo 107.354 familias, lo que resultaba una media de 27.000 familias por año.

A partir de 2015 comenzó a producirse una desaceleración de la política de reforma

CUADRO 1

TOTAL DE FAMILIAS HISTÓRICAMENTE ASENTADAS Y TOTAL DE FAMILIAS EXISTENTES EN ASENTAMIENTOS A FECHA DE 31 DE DICIEMBRE DE 2010 (BRASIL Y REGIONES)

Región	Asentadas históricamente	Asentadas a 31/12/2010	Diferencia
Centro Oeste	210.955	137.773	73.182
Nordeste	403.820	306.928	96.892
Norte	514.748	398.899	115.849
Sudeste	54.455	40.866	13.589
Sul	54.524	35.946	18.578
TOTAL	1.238.502	920.412	318.090

Fuente: SIPRA/INCRA

A pesar de los millares de asentamientos de reforma agraria realizados en Brasil en las dos últimas décadas, es un hecho cierto que las acciones emprendidas por los sucesivos gobiernos han sido lentas y poco eficaces, en el sentido de hacer viable la reproducción económica y social de las familias sin tierra

agraria. Después del *impeachment* contra la presidenta Dilma Rousseff, accedió a la presidencia de la República su vicepresidente Michel Temer para cumplir un mandato de tres años (2016-2018). Ese período estuvo marcado por la paralización de la estructura institucional y, en consecuencia, por la desactivación de las políticas agrarias que habían venido aplicándose por los gobiernos anteriores.

Desde el punto de vista institucional, se disolvió el Ministerio de Desarrollo Agrario (MDA), organismo responsable de la conducción de todas las políticas agrarias en el país. En términos de políticas públicas se paralizaron acciones que estaban en curso en las diversas áreas de actuación del referido ministerio: se desactivó el Programa de Adquisición de Alimentos (PAA); se cancelaron las ayudas públicas para la asistencia técnica y de extensión rural (ATER) y se produjeron cambios políticos importantes en la correspondiente agencia ANATER; se paralizó el programa “Minha Casa Minha Vida Rural”; se disolvió la estructura institucional de una amplia red de programas públicos destinados a los segmentos sociales del medio rural tradicionalmente excluidos (quilombolas, negros, comunidades indígenas...), y se paralizaron las políticas de género (mujeres) y de jóvenes.

Pero fue en la esfera agraria donde el gobierno Temer promovió los mayores retrocesos una vez que entre 2016 y 2018 fueron alteradas en sentido negativo tres de las leyes más importantes: la Ley Agraria (Ley nº 8929 de 25/02/1993); la ley que regulaba la gestión de las tierras en la Amazonía (Ley nº 11.952 de 25/06/2009), y la ley que establecía el programa de apoyo a la conservación del medio ambiente y el programa de fomento de las actividades productivas rurales (Ley nº 12.512, de 14/10/2011).

Un aspecto importante fue la alteración del proceso de selección de beneficiarios de los programas agrarios, con el objetivo de evitar la influencia del MST, al tiempo que se pretende trasladar la gestión de la reforma agraria a los municipios, restándole protagonismo al movimiento de los trabajadores sin tierra. Tales cambios han supuesto un claro retroceso de la política agraria, en la medida en que ignora los avances obtenidos en esta área en las últimas décadas cuando fue precisamente rechazada la estrategia de municipalizar la reforma agraria. En síntesis, los cambios realizados en la citada Ley Agraria de 1993 por la medida provisional 759/2016, convertida meses más tarde en ley (nº 13.467/2017 de 11 de julio), revelaron desconocimiento y/o desconsideración, por par-

te del nuevo gobierno, respecto de las luchas desarrolladas por el campesinado brasileño en pro de la reforma agraria. Asimismo, con ello se ignoraba completamente la organización de las familias que luchan por la reforma agraria, tanto en las acampadas como en las ocupaciones de tierras, además de establecer diversos mecanismos burocráticos que con toda seguridad están condenados al fracaso.

Reflexiones finales

En este breve artículo se muestra que, a pesar de los millares de asentamientos de reforma agraria realizados en Brasil en las dos últimas décadas, es un hecho cierto que las acciones emprendidas por los sucesivos go-

biernos han sido lentas y poco eficaces, en el sentido de hacer viable la reproducción económica y social de las familias sin tierra. El resultado más visible de esa contradicción se observa en el número elevado de familias que acaban abandonando los asentamientos después de los primeros años de su instalación.

Aunque no ha sido objeto de este artículo analizar las razones que llevan a ese proceso de abandono, cabe señalar que son bastante conocidas algunas debilidades crónicas de las políticas agrarias brasileñas, especialmente en lo que se refiere al área de las infraestructuras básicas y del apoyo a la producción. Entre ellas cabe destacar las dificultades de poner en marcha el proceso productivo en los asentamientos de reforma agraria, así como la comercialización de la producción, además de las restricciones existentes para acceder a

servicios básicos como salud, educación, agua y saneamiento, y al crédito rural.

En definitiva, he intentado mostrar en este artículo la situación contradictoria de la cuestión agraria en Brasil, una situación que se expresa en la trayectoria ascendente de la concentración de la tierra en este país (tal como se registra en el Censo Agrario de 2017 realizado por el IBGE) a pesar de las acciones emprendidas por los diversos gobiernos en favor de la reforma agraria. Continuando con un índice de Gini extremadamente alto, Brasil sigue formando parte del selecto grupo de países con las mayores tasas de concentración de la tierra del mundo, al tiempo que un número significativo de trabajadores rurales sin tierra continúa acampado en los alrededores de las carreteras luchando por un pedazo de tierra. ■

▼ Notas

- ¹ El autor es profesor titular de la Facultad de Economía de la Universidad Federal de Santa Catarina y del programa de posgrado en Administración. Es también coordinador general del NECAT-UFSC e investigador del OPPA/CPDA/UFRRJ. Actualmente es presidente de la SOBER (Sociedad Brasileña de Estudios Rurales). Su email es l.mattei@ufsc.br
- ² El primero ocurrió en el municipio de Corumbiara (estado de Rondônia) el 9/08/1995, momento en el que 12 personas sin tierra fueron asesinadas y decenas fueron heridas. El segundo momento ocurrió en el municipio de Eldorado de Carajás (estado de Pará) el 7/04/1996, cuando 19 personas sin tierra fueron asesinadas y otras 69 heridas.
- ³ El índice de Gini es una medida estadística que varía de 0 a 1, y que sirve para identificar el grado de concentración de un determinado indicador. Así, cuanto más próximo esté de 1, mayor es el grado de concentración.

▼ Referencias bibliográficas

- BRASIL. Ministério da Fazenda (Secretaria de Política Econômica - SPE) (20013): *Anuário estatístico: crédito bancário (entre 1995 e 2012)*. Disponible en: <http://www.fazenda.gov.br/spe>.
- BRUNO, Regina Angela Landim, y Marcelo Miná DIAS (2004): *As políticas públicas de crédito para os assentamentos rurais no Brasil*. Relatório de consultoria. Rio de Janeiro.
- GADELHA, R.M.F. (1997): "O problema agrário no Brasil: evolução e atualidade", *Pesquisa & Debate*, vol. 8, nº 1, pp. 87-125.
- HOFFMANN, R. (1998): *A estrutura fundiária no Brasil de acordo com o cadastro do INCRA: 1967-1998*. Campinas (SP), convenio INCRA/UNICAMP, 38 págs. (monografía).
- INSTITUTO BRASILEIRO DE GEOGRAFIA E ESTATÍSTICA (IBGE) (2017): *Censo Agropecuário de 2017: resultados preliminares*. Rio de Janeiro (RJ), IBGE.
- INSTITUTO NACIONAL DE COLONIZAÇÃO E REFORMA AGRÁRIA (2000): *Novo retrato da Agricultura familiar: o Brasil redescoberto*. Brasília: MDA/INCRA.
- KAGEYAMA, Angela; Sonia M.P.P. BERGAMASCO, y Julieta A. de OLIVEIRA (2010): "Caracterização dos estabelecimentos de assentados no Censo Agropecuário de 2006", *Retratos de Assentamentos*. Araraquara-SP: Nupedor/UNIARA, nº 13, pp. 31-74.
- MANZANO, B. (2001): *A ocupação como forma de acesso à terra*. São Paulo: UNESP, 20 págs. (monografía).
- MDA (2010): *Agricultura Familiar no Brasil e o Censo Agropecuário de 2006*. Publicación disponible en <http://www.mda.gov.br/portal/publicacoes/>
- MATTEI, L. (coord.) (2013): *A questão agrária no desenvolvimento brasileiro contemporâneo*. Florianópolis (SC), Insular, 120 págs.
- MATTEI, L. (coord.) (2017): *Reforma Agrária no Brasil: trajetória e dilemas*. Florianópolis (SC), Insular, 298 págs.
- MEDEIROS, L. (1994): "Reforma agrária: concepções, controvérsias e questões", *Cadernos Temáticos*, nº 1, 65 págs.
- SAUER, Sérgio (2005): "O significado dos assentamentos de reforma agrária no Brasil", en Caio Galvao de FRANÇA y Gerd SPAROVEK (coords.). *Assentamentos em debate*. Brasília, NEAD.
- STÉDILE, J. P. (coord) (1994): *A questão agrária hoje*. Porto Alegre, Editora da UFRGS.



Carlos Trapero Ramírez
Universidad de Córdoba

La verticilosis del olivo

■ En este artículo, su autor analiza la enfermedad de la verticilosis en el olivar, una de las más graves amenazas que tiene hoy este sector de tanta importancia económica, social y territorial en España. Tras exponer de forma detallada las características de esta enfermedad, el autor presenta las distintas soluciones que se vienen ofreciendo para combatirla, o al menos para prevenirla, y, en caso de que ocurra, mitigar sus daños.

España es el principal productor de aceite de oliva y aceituna de mesa del mundo, superando el 50% de la producción mundial total de aceite de oliva en algunos años (FAO, 2018; IOC, 2019). El liderazgo de la olivicultura española se encuentra actualmente amenazado ante retos de diverso tipo, entre los que se pueden destacar enfermedades como la verticilosis y más recientemente el síndrome de decaimiento rápido causado por *Xylella fastidiosa*.

La verticilosis del olivo, causada por el hongo *Verticillium dahliae*, está considerada actualmente como la principal enfermedad del olivar en muchas de las regiones productoras del mundo (López-Escudero y Mercado-Blanco, 2011; Jiménez-Díaz *et al.*, 2012). Ello se debe principalmente a varios factores como son la larga persistencia del patógeno en el suelo, la severidad de las infecciones que causa, el amplio espectro de malas hierbas huéspedes de la enfermedad y la ausencia de métodos químicos de control eficaces (Klosterman *et al.*, 2009; López-Escudero y Mercado-Blanco, 2011).

Los síntomas de la verticilosis del olivo suelen aparecer en las épocas de más crecimiento de los árboles (normalmente primavera y otoño). Consisten en la desecación y muerte de inflorescencias y ramas, las cuales previamente adquieren a menudo una coloración violácea. Pueden afectar a una o varias ramas o a todo el árbol (figuras 1 y 2).

En los tejidos vasculares se puede apreciar una coloración oscura debido a su taponamiento. Las raíces de los árboles suelen sobrevivir a la enfermedad, por lo que es común que el árbol rebrote y muestre una intensa recuperación durante los siguientes meses o años. Los síntomas de la verticilosis son, por tanto, bastante inespecíficos y se pueden confundir con los provocados por otras causas, como heladas, estrés hídrico o asfixia radical. Por este motivo es necesario recurrir al aislamiento del patógeno de los tejidos del árbol enfermo para una identificación y diagnóstico correctos.

Los aislados de *V. dahliae* que afectan al olivo presentan una gran diversidad genética y se suelen clasificar en dos grupos: defoliantes y no defoliantes, dependiendo de la virulencia que causan en algodón (cultivo usado para establecer esta nomenclatura) y en olivo. Los aislados del grupo defoliante son los más virulentos y causan síntomas más rápidamente, provocando a menudo la muerte completa del árbol, especialmente si se trata de árboles jóvenes, variedades susceptibles, condiciones favorables para la enfermedad o una combinación de dichos factores.

En España, estos aislados se detectaron por primera vez en una zona localizada del Bajo Guadalquivir en los años 80 (Blanco-López *et al.*, 1984), aunque en los años posteriores se fue extendiendo hasta estar pre-

Palabras clave:

Olivar | Plagas | Enfermedades |
Patología vegetal | España.

FIGURA 1

OLIVO MOSTRANDO DEFOLIACIÓN SEVERA CAUSADA POR LA VERTICILOSIS

Los síntomas de la verticilosis del olivo suelen aparecer en las épocas de más crecimiento de los árboles (normalmente primavera y otoño).

Consisten en desecación y muerte de inflorescencias y ramas, las cuales previamente adquieren a menudo una coloración violácea

FIGURA 2

PLANTACIÓN DE OLIVOS MOSTRANDO SÍNTOMAS SEVEROS CAUSADOS POR LA VERTICILOSIS

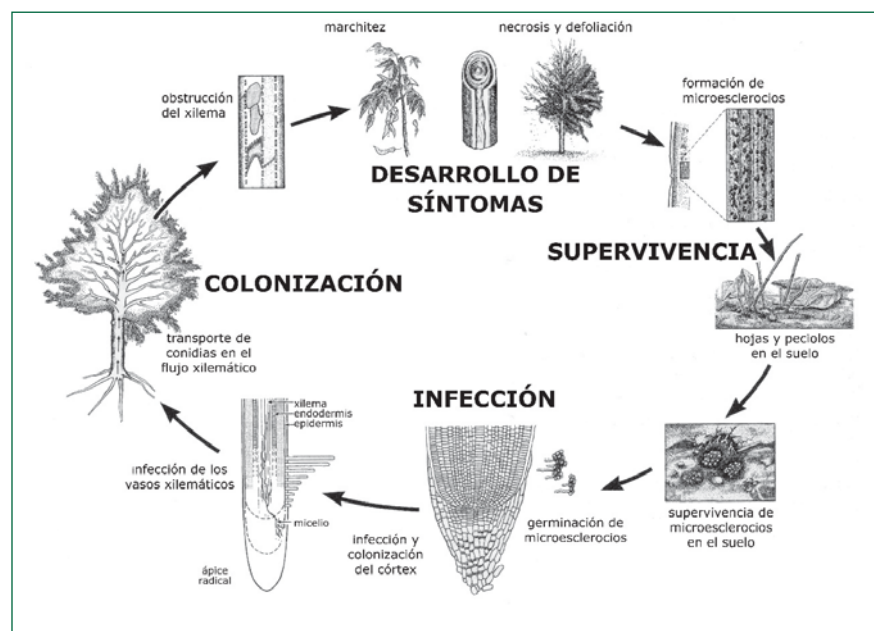
sente en numerosos suelos de olivar del sur de España (Jiménez-Díaz *et al.*, 2011), con una incidencia media cercana al 1% de olivos afectados, llegando hasta el 20% en los olivares del valle del Guadalquivir afectados por la enfermedad. Esta elevada incidencia se debe en gran medida a la intensificación que ha experimentado el cultivo del olivo en las últimas décadas (mayor densidad de plantación, mayor uso de agua de riego y fertilización...), así como a la plantación en suelos cultivados anteriormente con especies huéspedes del patógeno y a la elevada susceptibilidad de la principal variedad usada en esta zona (la variedad picual) (López-Escudero y Blanco-López, 2007, López-Escudero *et al.*, 2010).

Verticillium dahliae tiene capacidad de causar enfermedad en más de 400 especies de plantas (Pegg and Brady, 2002). Esta amplia gama de huéspedes incluye a especies cultivadas y silvestres, herbáceas y leñosas, así como a muchas malas hierbas presentes en el olivar, lo que, unido a la prolongada persistencia de las estructuras del patógeno en el suelo, hace que la erradicación de este patógeno sea prácticamente imposible una vez que está establecido.

El ciclo de vida de *Verticillium dahliae* se puede observar en la figura 3 y comienza con las estructuras de resistencia que produce este patógeno, también llamadas microesclerocios. Estas estructuras germinan ante las condiciones adecuadas e infectan al árbol a través de las raíces, colonizando el sistema vascular de la planta y produciendo micelio y conidios que causan la obstrucción del transporte de agua, lo que provoca la marchitez y muerte de hojas o del árbol por completo (figura 1), especialmente en variedades susceptibles. A la vez, *V. dahliae* coloniza otros tejidos del árbol y produce microesclerocios, que se incorporarán al suelo tras la descomposición de dichos tejidos con el tiempo.

La dispersión de *V. dahliae* ocurre principalmente mediante microesclerocios libres o junto a restos vegetales. Por tanto, la dispersión ocurre con cualquier medio que implique movimiento de suelo (cultivo del suelo, viento, escorrentía, agua de lluvia) o restos de tejidos infectados (ramas, hojas, flores). La dispersión de la verticilosis mediante plantones infectados es de especial importancia, ya que puede suponer la transmisión a grandes distancias.

FIGURA 3
CICLO DE PATOGENESIS DE *VERTICILLIUM DAHLIAE* EN PLANTAS LEÑOSAS
(ADAPTADO DE HIEMSTRA Y HARRIS, 1998)



La dificultad para controlar la verticilosis del olivo se debe a varios factores, siendo los principales: supervivencia elevada de *V. dahliae* en el suelo, amplia gama de plantas huéspedes e inaccesibilidad del patógeno por su ubicación en el sistema vascular

El desarrollo de la verticilosis del olivo en el tiempo viene determinado principalmente por la “densidad de inóculo” en el suelo y por la “tasa de infección” o capacidad de *V. dahliae* de infectar y colonizar el árbol. La densidad de inóculo indica la cantidad de microesclerocios presentes por unidad de suelo, mientras que la tasa de infección está determinada por la virulencia del patógeno, así como por factores dependientes del árbol huésped (susceptibilidad genética, edad, estado nutricional, etc.) y del ambiente (temperatura, tipo de suelo, etcétera).

Aunque no se conoce con exactitud el efecto de todos estos factores en el desarrollo de la enfermedad, diversos estudios han podido demostrar que temperaturas de 20-25 °C, humedad elevada en el suelo y otros factores ambientales o culturales (riego, fertilización) que favorezcan el crecimiento vegetativo del olivo, favorecen el desarrollo de la verticilosis.

Aunque la densidad de inóculo necesaria para que aparezca la verticilosis depende a su vez de otros factores, tal y como se ha mencionado, se sabe que, existiendo condiciones favorables para el desarrollo de la enfermedad con aislados muy virulentos y variedades de olivo susceptibles, pueden ser suficientes densidades bajas en torno a 1 microesclerocio por gramo de suelo para causar daños graves en un olivar.

Control de la enfermedad

La dificultad para controlar la verticilosis del olivo se debe a varios factores, siendo los principales: supervivencia elevada de *V. dahliae* en el suelo, amplia gama de plantas huéspedes e inaccesibilidad del patógeno por su ubicación en el sistema vascular. Este último factor, unido a que *V. dahliae* es un patógeno del suelo, hace prácticamente imposible controlar químicamente la enfer-

medad. Esta ausencia de métodos eficaces por sí solos contra la enfermedad hace necesaria la combinación de todas las medidas disponibles mediante una estrategia de lucha integrada. Dichas medidas pueden clasificarse como medidas de exclusión, medidas de erradicación y medidas para reducir la tasa de infección.

Las medidas de exclusión van dirigidas a impedir la llegada del patógeno a la plantación. Dentro de este grupo, las principales medidas son evitar la plantación en suelos infestados por el patógeno y usar material vegetal certificado libre del patógeno. En plantaciones ya establecidas, las medidas de exclusión están dirigidas al empleo de insumos libres de inóculo (agua de riego, aperos, vehículos...), así como a evitar la plantación de otras especies huéspedes de la enfermedad en la parcela.

El objetivo de las medidas erradicativas es la disminución de la población del patógeno en suelos ya infestados, ya que la erradicación completa es prácticamente imposible de conseguir. Algunas de las medidas más importantes en este aspecto son la eliminación de malas hierbas huéspedes del patógeno y de restos de olivos afectados por la enfermedad. Otros métodos que han demostrado cierta eficacia en algunas situaciones son la solarización (principalmente antes de replantar árboles muertos) y la incorporación de ciertas enmiendas orgánicas.

Por último, las medidas para reducir la tasa de infección comprenden aquellas dirigidas a reducir las condiciones favorables para la infección, a proteger la planta o a incrementar su resistencia. Dentro de este grupo de medidas, sin duda la principal es el empleo de variedades resistentes, considerado como el más económico, sencillo y efectivo para controlar la enfermedad (López-Escudero y Mercado-Blanco, 2011; Jiménez-Díaz *et al.*, 2012). Las peculiaridades de este método, así como sus perspectivas de futuro, serán desarrolladas en el siguiente apartado.

Debido a la gravedad y la extensión de la verticilosis en el olivar español, existen numerosos métodos de control en desarrollo o ya desarrollados como productos bioactivadores de plantas y tratamientos con fungicidas sistémicos y con microorganismos antagonistas del patógeno. Sin embargo, en todos estos casos no existe evidencia científica suficiente como para ser recomendados a día de hoy.

Control mediante resistencia genética

El conocimiento sobre el nivel de resistencia de las variedades de olivo a la verticilosis presenta importantes limitaciones. Un gran número de acebuches y variedades, tanto españolas como extranjeras, se han evaluado a lo largo de los últimos años por su resistencia en condiciones controladas (invernadero o cámara de cultivo), resultando que la mayoría de ellas son susceptibles a la enfermedad. Además, se ha comprobado la resistencia de la mayoría de ellas en condiciones de campo y, hasta la fecha, solo se han identificado tres variedades como altamente resistentes a la enfermedad: Changelot Real, Empeltre y Frantoio (López-Escudero y Mercado-Blanco, 2011). Sin embargo, ninguna de ellas posee una resistencia completa, y por tanto pueden verse afectadas y mostrar síntomas importantes en condiciones de elevada presión de la enfermedad (Trapero *et al.*, 2013), además presentan algunas limitaciones agronómicas importantes (por ejemplo, sensibilidad a las heladas o maduración temprana).

Estas tres variedades fueron en un primer momento propuestas en nuevas plantaciones o para reponer árboles perdidos por la enfermedad, así como patrones de cualquier otra variedad, independientemente de su nivel de resistencia. Sin embargo, recientes estudios sugieren que injertar variedades susceptibles en patrones resistentes no es un método efectivo para protegerlas de la enfermedad a largo plazo. Por tanto, a día de hoy los olivicultores no disponen de material vegetal adecuado resistente a la verticilosis. Es en este contexto donde el desarrollo de nuevas variedades que combinen la resistencia a la verticilosis con otras características agronómicas deseables cobra gran importancia para mejorar uno de los principales retos de la olivicultura actual.

Los nuevos sistemas de cultivo del olivo y la antigüedad de las variedades que tradicionalmente se han empleado (Barranco, 2010) estimularon la puesta en marcha de programas para la obtención de nuevas variedades de olivo en varios países. Entre ellos, el programa de mejora de la Universidad de Córdoba (España), en colaboración con el IFAPA, se inició en 1991 con los objetivos de mejorar la precocidad de entrada en producción, la tolerancia al ripo, el rendi-

FIGURA 4

EVALUACIÓN DE PLÁNTULAS DE OLIVO DE CORTA EDAD POR RESISTENCIA A LA VERTICILOSIS EN CONDICIONES CONTROLADAS



miento graso y el contenido en ácido oleico (León *et al.*, 2004).

Hasta la fecha, este programa ha generado y evaluado más de 10.000 genotipos, 16 de ellos se han evaluado en ensayos precomerciales y se ha registrado una variedad, "Sikitita" (Rallo *et al.*, 2008). En 2008 se incorporó la búsqueda de nuevos genotipos resistentes a la verticilosis como un objetivo fundamental del programa. Hasta hace pocos años, muy pocos trabajos de investigación se han realizado dirigidos al desarrollo de material vegetal de olivo resistente a *V. dahliae* (Wilhelm and Taylor, 1965; Colella *et al.*, 2008). En dichos estudios, los autores identificaron un número de genotipos resistentes a la enfermedad, pero no se desarrolló un programa posterior de validación de la resistencia en campo y evaluación agronómica.

Reflexiones finales

Algunos de los retos principales de la mejora del olivo por resistencia a la verticilosis son comunes a la mejora del olivo para cualquier otro carácter: elevado periodo juvenil que impide la evaluación agronómica durante los primeros años, necesidad de evaluar un número muy elevado de individuos, etc. Ade-

más, la mejora para resistencia a la verticilosis tiene algunos retos particulares añadidos, como son la necesidad de disponer de sistemas de evaluación precoz y la variabilidad de la resistencia en campo según condiciones ambientales. Para superar estos retos se ha desarrollado un método de inoculación usando plántulas muy jóvenes, lo cual permite la evaluación de un número muy elevado de genotipos de forma eficiente (figura 4).

Asimismo, los genotipos seleccionados como resistentes pasan a una fase en campo en la que son evaluados en distintas condiciones ambientales y con distinta densidad de inóculo de *V. dahliae*. Al mismo tiempo que se seleccionan los individuos con un nivel de resistencia más alto, se evalúan otras características agronómicas como tamaño de fruto, rendimiento graso y precocidad de entrada en producción, etc. A continuación se seleccionan los individuos más destacados para ensayarlos en ensayos precomerciales y comprobar su aptitud como futuras variedades de olivo. Otra de las principales dificultades a las que se enfrenta la mejora de este carácter es el desconocimiento de los mecanismos exactos de resistencia a la enfermedad, así como su transmisión hereditaria. A pesar de ello, se ha conseguido identificar parentales que transmiten a su descendencia un nivel elevado de resistencia, además de obtener infor-

mación preliminar del funcionamiento de la herencia de este carácter.

Para mejorar la resistencia a verticilosis en olivo se están explorando diversas fuentes genéticas, incluyendo cruzamientos entre un gran número de variedades, genotipos de acebuche (olivo silvestre) y otras especies cercanas al olivo del género *Olea*,

procedentes de otros países (Trapero *et al.*, 2015). Hasta la fecha se han evaluado más de 20.000 genotipos, de los cuales varios cientos han mostrado un elevado nivel de resistencia y están siendo evaluados en condiciones de campo. Los más destacados tanto por su resistencia como por sus características agronómicas serán registrados pa-

ra su futuro uso como variedades comerciales especialmente dirigidas a nuevas plantaciones en zonas afectadas por la enfermedad. Esta ampliación del material vegetal resistente disponible, empleado junto con una estrategia de control integrado, podrían proporcionar un gran avance en la lucha contra la verticilosis en los próximos años. ■

▼ Referencias bibliográficas

- BARRANCO D (2010), "Varieties and rootstocks", en Barranco D, Fernández-Escobar R, Rallo L, eds. *Olive growing*. Junta de Andalucía / Mundi Prensas / RIRDC / AOA, Pendle Hill, Australia, 59–82.
- BLANCO-LÓPEZ MA, JIMÉNEZ-DÍAZ RM, CABALLERO J (1984), "Symptomatology, incidence and distribution of Verticillium wilt of olive tree in Andalucía", *Phytopathologia Mediterranea* 23: 1–8.
- COLELLA C, MIACOLA C, AMENDUNI M, DAMICO M, BUBICI G, CIRULLI M (2008), "Sources of verticillium wilt resistance in wild olive germplasm from the Mediterranean region", *Plant Pathology* 57: 533–539.
- FAO (2018), *The Statistical Database* (FAOSTAT). Rome. <http://faostat.fao.org>.
- IOC (2019), *Statistics on production, imports, exports and consumption of olive oil and table olive*. International Olive Council, Madrid. <http://www.internationaloliveoil.org>.
- JIMÉNEZ-DÍAZ RM, CIRULLI M, BUBICI G, JIMÉNEZ-GASCO MD, ANTONIOU PP, TJAMOS EC (2012), "Verticillium wilt, a major threat to olive production: current status and future prospects for its management", *Plant Disease* 96: 304–329.
- JIMÉNEZ-DÍAZ RM, OLIVARES-GARCÍA C, LANDA BB, DEL MAR JIMÉNEZ-GASCO M, NAVAS-CORTÉS JA (2011), "Region-wide analysis of genetic diversity in Verticillium dahliae populations infecting olive in Southern Spain and agricultural factors influencing the distribution and prevalence of vegetative compatibility groups and pathotypes", *Phytopathology* 101: 304–315.
- KLOSTERMAN SJ, ATALLAH ZK, VALLAD GE, SUBBARAO KV (2009), "Diversity, pathogenicity, and management of Verticillium species". *Annual Review of Phytopathology* 47: 39–62.
- LEÓN L, RALLO L, DEL RÍO C, MARTÍN LM (2004), "Variability and early selection on the seedling stage for agronomic traits in progenies from olive crosses", *Plant Breeding* 123: 73–78.
- LÓPEZ-ESCUDERO FJ, BLANCO-LÓPEZ MA (2007), "Relationship between the inoculum density of Verticillium dahliae and the progress of Verticillium wilt of olive", *Plant Disease* 91: 1372–1378.
- LÓPEZ-ESCUDERO FJ, MERCADO-BLANCO J (2011), "Verticillium wilt of olive: A case study to implement an integrated strategy to control a soil-borne pathogen", *Plant and Soil* 344: 1–50.
- LÓPEZ-ESCUDERO FJ, MERCADO-BLANCO J, ROCA JM, VALVERDE-CORREDOR A, BLANCO-LÓPEZ MA (2010), "Verticillium wilt of olive in the Guadalquivir valley (southern Spain): Relations with some agronomical factors and spread of Verticillium dahliae", *Phytopathologia Mediterranea* 49: 370–380.
- PEGG GF, BRADY BL (2002), *Verticillium Wilts*. CABI Publishing, New York.
- RALLO L, BARRANCO D, DE LA ROSA R, LEÓN L (2008), "Chiquitita olive", *HortScience* 43: 529–531.
- TRAPERO C, SERRANO N, ARQUERO O, DEL RÍO C, TRAPERO A, LÓPEZ-ESCUDERO FJ (2013), "Field resistance to Verticillium wilt in selected olive cultivars grown in two naturally infested soils", *Plant Disease* 97: 668–74.
- TRAPERO C, RALLO L, LÓPEZ-ESCUDERO FJ, BARRANCO D, DÍEZ CM (2015), "Variability and selection of verticillium wilt resistant genotypes in cultivated olive and in the Olea genus", *Plant Pathology* 64: 890–900.
- WILHELM S, TAYLOR JB (1965), "Control of Verticillium wilt of olive through natural recovery and resistance", *Phytopathology* 55: 310–316.



Foto cedida por la familia Núñez de Prado.

María Dolores Muñoz Dueñas²
Profesora de Historia
Contemporánea

Los Núñez de Prado

Pioneros en la internacionalización de la cultura del aceite de oliva¹

■ La comarca cordobesa de Baena es tierra con nombre de aceite, y los Núñez de Prado han jugado un papel decisivo en la forja de esa identidad. Como en otros casos señeros de la moderna industria agroalimentaria española, la historia de esta empresa familiar está asociada a la elaboración del aceite de oliva virgen y es un claro ejemplo del éxito que suele acompañar hoy a determinadas operaciones comerciales basadas en una reinterpretación vanguardista de las prácticas y tradiciones locales. La autora de este artículo reconstruye la historia de esta familia de emprendedores en el sector del aceite de oliva, mostrando su espíritu innovador y su actitud siempre abierta a los cambios sociales y económicos.

Palabras clave:

Aceite de oliva | Agricultura ecológica | Emprendimiento | España.

Introducción

La revalorización del trabajo agrícola, ligado a la capacitación profesional y al prestigio de la ingeniería, que puede verse como una moderna estrategia de emulación fundada en la eficiencia productora, vino a significar tanto una vía específica de ascenso económico como de reconocimiento y legitimación social para los nuevos propietarios de tierras del siglo XIX.

De forma gradual, estos profesionales de la agricultura irán ganando apoyo y prestigio en el interior de la comunidad local, adquiriendo en definitiva una ciudadanía de nuevo cuño, que se acrecentará con la adhesión de España a la Comunidad Europea, cuando los más emprendedores de esta moderna élite agraria se convirtieron en empresarios sin complejos.

En el caso de la familia Núñez de Prado hay, además, conciencia de linaje. Son siete generaciones de agricultores identificados con Baena y su comarca y con determinadas formas de vida de la Andalucía interior, cuya verdad histórica se expresa a través de un paisaje que impacta al viajero de hoy por “la profundidad rústica, virgiliana de la tierra y los hombres que la trabajan”.

Los dos apellidos (Núñez y De Prado) son originarios de La Rioja, aunque en los

Núñez, cuyo destino andaluz será Alcalá la Real, haya antecedentes leoneses. Como la familia montillana de los Alvear, la de los De Prado en Baena constituye un ejemplo bien representativo del tipo de élite que anidó en el sur de Córdoba. Por su mayor empuje y dinamismo, estos notables locales pudieron promocionarse sorteando el férreo y oneroso dominio territorial de los duques de Medinaceli y Sesa. Para el historiador Antonio Domínguez Ortiz, el monopolio de la molienda de la aceituna que los duques disfrutaban en sus respectivos señoríos nobiliarios fue especialmente gravoso para la población.

Se trata por tanto de una élite agraria forjada en el batallar litigioso con la alta nobleza durante todo el siglo XVIII, presente en infinidad de pleitos, pero también en procesos de concertación y concordia. Por medio de complejas y sutiles estrategias de resistencia, sus miembros más activos lograron articular intereses y tejer redes defensivas dentro y fuera del marco señorial. Para sus fines se sirvieron de las llamadas “sociedades patrióticas”, entre otros canales de difusión y sociabilidad. Supieron también beneficiarse del impacto erosivo de las reformas ilustradas en las viejas fortalezas jurisdiccionales de los señoríos cordobeses de Aguilar-Priego y Baena,

ya en vísperas de la Revolución liberal a mitad del siglo XIX.

Cuando se alcance el triunfo liberal, los De Prado ya se encuentran integrados en Baena por la doble vía de la propiedad y del parentesco. La puesta en marcha del molino Santa Lucía sobre terrenos del señor de la villa será un hito fundacional en la historia de la firma aceitera Núñez de Prado. Así reza en la etiqueta de la emblemática botella de la casa: "Fundada en 1795".

La adquisición del molino materializa el viejo sueño de los notables de la zona de alcanzar la autonomía en la molienda de la aceituna. Viene a ser también expresión y símbolo del proceso de renovación y fusión acaecido en el interior de esa misma élite agraria.

En realidad es una doble fusión social la que se consuma en un contexto general de cambio político en España: la de apellidos foráneos con otros del lugar, y la referente al estatus por medio de enlaces matrimoniales entre elementos de la pequeña o media nobleza autóctona con individuos de la burguesía ascendente.

Con toda razón, la comunidad de bienes Núñez de Prado se reconoce en este hecho de propiedad. El molino de Santa Lucía es el primero y más simbólico de sus bienes patrimoniales, y en su intrahistoria se encuentra sin duda el código genético de la empresa andaluza.

En el principio fue el molino

La familia Prado pertenece por derecho propio al núcleo del sector que desarrollará el potencial agrícola local. La oportunidad de incrementar el patrimonio olivarero llega para Toribio de Prado Barrios (casado con María de Padillo) con el repartimiento del Monte Horquera en 1821. La medida adoptada en pleno Trienio Liberal, aunque no fuera regulada hasta ocho años más tarde por la inestabilidad política de aquel tiempo, suponía distribuir 11.000 fanegas de las tierras del común de Baena en 3.834 suertes. Más tarde, con los dos procesos de desamortización, vendrán nuevas oportunidades de enriquecimiento y de acumulación de tierras para la familia.

Hacia mediados del siglo XIX, definitivamente extinguidos los privilegios señoria-

les, y abolido el diezmo eclesiástico, las transformaciones agrarias comienzan a ser visibles. El paisaje de la comarca acusa los cambios en la estructura tradicional de cultivos. Pascual Madoz, en su *Diccionario*, lo certifica informando del claro avance del olivar y de los sembrados, junto al retroceso del viñedo.

A finales del siglo XIX se produce el entronque de los De Prado con la familia Núñez, de idéntico origen riojano. Uno de sus vástagos, Felipe Núñez y Fernández de Alcaraz, hijo del máximo representante de la Chancillería de Granada en Alcalá la Real, se traslada a Baena como registrador de la propiedad y casa con Antonia de Prado y Padillo, hija del ya citado Toribio de Prado.

Ya en el siglo XX, cuando España llega a ser primer productor y exportador de aceite de oliva, el clan familiar que comprende a los Núñez de Prado forma parte indiscutible del grupo de poder local en la Baena de la Restauración por el dominio de la actividad agraria, base de su conquistada preeminencia económico-social.

Dictadura, modernización y crisis

El segundo momento decisivo de la historia de los Núñez de Prado y del conjunto de la industria del aceite en Baena corresponde a 1943. En ese año se produce la completa renovación de las instalaciones molineras. La medida, auténtico salto cualitativo en la trayectoria de la firma, la adopta Francisco Núñez de Prado, el padre de los actuales empresarios, en la coyuntura más adversa del siglo XX español.

Decididamente a contracorriente del comportamiento general del sector oleícola en la inmediata posguerra y en el contexto de la política autárquica del primer franquismo, Francisco Núñez de Prado (hijo de Felipe Núñez y Fernández de Alcaraz y de Antonia de Prado y Padillo), casado con Purificación de Prado Santaella, levanta con esta iniciativa la nueva planta del molino.

En ese contexto adverso se paralizan en España las inversiones, disminuye la actividad en almazaras y extractoras y se revalorizan las viejas instalaciones. Pero Francisco Núñez de Prado hizo mucho más que revalorizar las suyas. Su iniciativa modernizado-

ra era muy arriesgada ante un panorama general lastrado por el aislamiento exterior, el rigor intervencionista, el racionamiento y el encuadramiento colectivo en la malla sindical que la dictadura tejía apresuradamente a golpe de decreto.

El equipamiento del molino se hizo adoptando algunas de las novedades científicas y técnicas del siglo XX. La modernización afecta a todas las fases del proceso de elaboración: 2 molederos de aceituna con cuatro rulos cónicos de granito; 4 unidades de filtro "sistema Acapulco"; 4 prensas hidráulicas procedentes de la fundición "La Cordobesa" de la capital; 4 bombines hidráulicos y pozuelos de cerámica para la decantación del aceite. La puesta en marcha de una refinería y de una orujera, fuera del casco urbano, son iniciativas complementarias en consonancia con la búsqueda generalizada de nuevas utilidades en el marco de la autarquía.

Más de medio siglo después, la gran inversión del patriarca de los Núñez de Prado se ha revelado de gran importancia para la empresa familiar. La maquinaria sigue funcionando a pleno rendimiento en el viejo santuario baenense como resultado de la audaz iniciativa de sus dos hijos mayores (Francisco Iván y Andrés). Ya en la democracia, conscientes ambos del valor cultural de su patrimonio, supieron ver en la molinería y en la recuperación de máquinas y procesos tradicionales una base empresarial con futuro.

Hasta que llegue ese momento la trayectoria del molino se inscribe en la general del aceite. La evolución irregular del sector y las turbulencias del mercado a comienzos de los años 1960 condicionan también la biografía empresarial de su dueño. En la primera década del franquismo, la aventura en solitario de este innovador fabricante coexiste en el plano local con otra novedosa de signo colectivo. Significativamente, un año después de abrirse el molino, se constituye la Cooperativa Olivarera y Caja Rural "Nuestra Señora de Guadalupe" al calor de la legislación de 1942.

Como la mayoría de las cooperativas agrarias de primera hora, la actividad se limitará a la elaboración y venta en común del producto. Y, al igual que en otros casos, con el refuerzo de la única entidad de crédito autorizada por ley como canal de movilización de los importantes recursos financieros del

campo, por una parte, y de repartición del crédito oficial, por otra.

Prácticamente ausente de la provincia cordobesa hasta entonces, el cooperativismo despegó con fuerza a partir de los años 1950. Las estadísticas oficiales registran la pujanza del asociacionismo agrario (cooperativas, cajas rurales y grupos sindicales de colonización). La competencia de los aceites vegetales, más baratos que el de oliva, unido a la necesidad de modernizar la infraestructura productiva para hacer frente a la progresiva apertura exterior, estimuló igualmente el reagrupamiento cooperativo. Entre 1950 y 1960 se fundaron casi la mitad de las cooperativas olivareras andaluzas.

Pero a partir de ese momento hay un claro cambio de tendencia en la marcha general del crecimiento económico. El modelo productivista occidental de la posguerra entra en crisis. En el sector oleícola, la particular y grave crisis de rentabilidad de los primeros años 1970 se salda al final de la década con una reducción del cultivo en más de 200.000 ha. Los altos costes de recolección, junto a la competencia de los aceites de semillas, fundamentaron la “crisis del olivar”. Cundió el pesimismo y grandes propietarios descuajaron numerosos plantíos no solo en tierras marginales, sino en plenas campiñas andaluzas de Córdoba, Sevilla y norte de Málaga. Los olivareros que resistieron se vieron abocados a introducir reformas en el cultivo y a repensar su papel en la industria del aceite.

Este fue el caso de Francisco Núñez de Prado: cerró el molino, dejó de producir a título individual y entró en ese mismo año como socio fundador en la Cooperativa “Germán Baena”. En el tiempo de esa crisis la opción asociativa ofrecía sin duda claras ventajas. Por su especialización productiva en ámbitos geográficos bien definidos y por su capacidad de generar capital social, las almazaras cooperativas contribuyeron a preservar la economía olivarera.

En 1978 nace el Consejo Regulador para la Denominación de Origen “Baena” con el fin de amparar “los aceites vírgenes de oliva tradicionalmente elaborados” en la indicación geográfica del mismo nombre. La aproba-

En 1978 nace el Consejo Regulador para la Denominación de Origen “Baena” con el fin de amparar “los aceites vírgenes de oliva tradicionalmente elaborados” en la indicación geográfica del mismo nombre. La aprobación provisional del Ministerio de Agricultura se hizo tres años después y la definitiva llegaría coincidiendo con la entrada de España en la Comunidad Europea. El 26 de octubre de 1987, la Consejería de Agricultura y Pesca de la Junta de Andalucía autorizó su reglamento. Un total de 18 marcas han prosperado al amparo de esta indicación geográfica de calidad

ción provisional del Ministerio de Agricultura se hizo tres años después y la definitiva llegaría coincidiendo con la entrada de España en la Comunidad Europea. El 26 de octubre de 1987, la Consejería de Agricultura y Pesca de la Junta de Andalucía autorizó su reglamento. Un total de 18 marcas han prosperado al amparo de esta indicación geográfica de calidad.

De molineros a empresarios: el liderazgo de Francisco Iván Núñez de Prado

El giro empresarial de la familia Núñez de Prado se inscribe en los albores de un tiempo nuevo para el olivar español. Cuando muere el patriarca en 1980 ya podía verse el fin de la etapa crítica y también atisbarse el comienzo de la efectiva modernización de la industria aceitera.

En ese interludio, Baena culmina su particular proceso de especialización comarcal sobre la base del viejo cultivo y su todavía inexplorado potencial de desarrollo. Es el momento en que los dos hijos mayores de Francisco Núñez (Andrés y Francisco Iván), haciendo una lectura muy personal de las señales políticas, económicas y culturales que llegaban de Europa y el mundo, deciden reabrir el molino de Santa Lucía. De nuevo, ante un cambio de época, la iniciativa individual vuelve a ser el motor de la economía familiar. En pleno auge del sistema almazarrero, tecnificado y con proyecciones de esca-

la, los hermanos Núñez de Prado reinventan la tradición molinera del linaje.

En aquel momento, estos dos pioneros de la Andalucía interior eran los mayores de cuatro hermanos. Andrés, ingeniero agrónomo, y Francisco Iván estaban, por vocación y biología, predestinados a ser el alma de la empresa agrícola familiar. Tras el fallecimiento de Andrés en 1998, Francisco Iván se convertiría, hasta hoy, en el administrador de la empresa Núñez de Prado C.B, por lo que dedicaré algunas líneas a glosar su interesante biografía personal.

Francisco Iván Núñez de Prado y de Prado nació en Baena, el 20 de septiembre de 1942. Desde el principio, la vida de este andaluz universal estuvo bajo el influjo del olivo. En el momento de su nacimiento, el padre, como he señalado, había emprendido la renovación de la anticuada infraestructura molinera.

Siguiendo la senda ya marcada desde antiguo a los vástagos de las grandes familias de la burguesía ilustrada andaluza, Francisco Iván abandona la tranquila villa cordobesa para estudiar el bachillerato en el Colegio Portaceli de los jesuitas en Sevilla. Su primera etapa formativa se completa en Granada, el otro gran núcleo de la Andalucía universitaria de entonces. Allí será Graduado Social en 1966 y Licenciado en Derecho en 1968.

Pero en los diez años siguientes, mientras los cosecheros de aceite pasan de la euforia al pesimismo en la “Toscana andaluza” (la idealizada Baena de los 80 molinos que con frecuencia revive en su memoria), Francisco Iván realiza el “grand tour” cultural que, a tono con los tiempos predemocráticos, emprende una minoría de jóvenes privilegiados españoles.

Estudió en París a principios de los años 1970, cuando aún no se habían apagado los ecos de la célebre revuelta, y en la Universidad de Tours obtuvo el diploma de Estudios Franceses en 1972. De un país en plena ebullición política y social, como es la Francia posgaullista, pasa a Gran Bretaña, justo cuando el país británico ha sido acogido en el redil de la Comunidad Económica Europea. Por el momento, el primogénito de

los Núñez de Prado tiene intereses distintos a los económicos. Persigue y logra hacer realidad el sueño de excelencia y exquisitez cultural de toda una generación: un diploma en Literatura Inglesa y una residencia como colegial en el St. Edmund's House de Cambridge.

De regreso de su primer periplo europeo, Francisco Iván traerá consigo un valioso equipaje: el uso fluido de la lengua francesa e inglesa. Consciente de haberse labrado con ello un capital estimable, tratará de rentabilizarlo en la España de la Transición. El dominio de los dos idiomas básicos le sirvió para ingresar por oposición en la Escuela Diplomática, obteniendo el Diploma de Estudios Internacionales en 1977. Pero después de una estancia de tres meses en la Oficina Española de Asuntos Exteriores de Viena, su vida da un brusco giro. Abandona la incipiente carrera internacional que tantos atractivos ofrecía a un espíritu tan cosmopolita como el suyo para volver a la casa familiar poco antes de la muerte del padre en 1980.

El retorno a Baena supone el reencuentro con las cosas y las gentes del campo. Es también el comienzo de su conversión en agricultor y en empresario consciente. El componente genético parece activarse al contacto con la realidad local. Descubre el valor intrínseco de su herencia agrícola y encuentra una nueva identidad profesional en lo mejor de la tradición molinera de la familia, transmitida por siete generaciones de insistentes y laboriosos hacendados.

En esta nueva etapa de su vida no se encuentra solo. Su hermano Andrés, el ingeniero agrónomo, es un técnico entusiasta que vive, un tanto ensimismado, su particular romance con la emergente agricultura ecológica. Juntos deciden emprender la aventura de reabrir el molino de Santa Lucía. Las prensas estaban en muy malas condiciones, pero no eran inservibles.

A partir de aquí la historia de la aventura empresarial de los dos hermanos ha sido contada muchas veces y en muy diversos idiomas. El propio Francisco Núñez de Prado



do explica muy bien la causa del despegue:

“El momento del (grande o pequeño) salto hacia delante fue en abril de 1989 en que decidimos que nuestro aceite sería envasado con nuestra propia marca y señas de identidad y con el objeto de conquistar un nicho de mercado de alta calidad que estaba, como un monopolio de hecho, en manos de las empresas italianas (...). El pasar de una concepción local de la agricultura a una idea geográfica global de todos los mercados y con un producto de alto valor añadido ha sido la tarea más difícil para nosotros, que no hemos dejado de ser agricultores”.

Como agricultores iniciaron el camino de vuelta al manejo tradicional del olivo, convirtiendo las tierras propias en un laboratorio agronómico. Movidos por un “fanático purismo” se sirvieron de los olivares de las haciendas Gastaceite, Taquins, Santo Toribio y Frías, en los términos municipales de Baena, Nueva Carteya y Cabra, para sus propósitos: restaurar el equilibrio orgánico del sistema de cultivo, roto de manera generalizada en los años 1960 por una práctica codiciosa de la agricultura intensiva. La innovación en el sector oleícola pasaba por reconstruir el proceso completo: desde el campo a la botella. El control personalizado

también se ejerce de forma global: de la propiedad al mercado.

El proceso artesanal del aceite a partir de aceitunas cogidas a mano de los 90.000 olivos de sus 700 hectáreas supuso no solo una vuelta al modo natural de cosechar y producir y a la importancia del detalle, sino también a una forma diferente de medir y valorar el tiempo y los ritmos de trabajo en los campos y en el molino. “Hacer un buen aceite (filosofa Francisco Iván Núñez de Prado) es sencillo (...), consiste en una serie de pequeños pasos. Si se echa a perder uno de ellos, tu aceite es malo y nada de lo que hagas después lo va a cambiar. La verdad está en los matices”.

Propiedad, agricultura sostenible e innovación

Hasta el momento, la empresa mantiene las tres premisas en las que se basa su idea de calidad: respeto por la naturaleza, técnicas artesanales e implantación de la tecnología más innovadora. Gracias a la selectiva recolección manual y la inmediatez de la molienda, obtienen de forma natural por decantación su producto más selecto.

Su embotellado se hace en la botella cuadrada de vidrio (la antigua “frasca” española) como expresión y símbolo de la nueva cultura del aceite que tanto obsesionaba a los herederos del molino de Santa Lucía. La etiqueta de esta joya gastronómica condensa su ideario empresarial: la marca Núñez de Prado personaliza lo mejor de la tradición molinera de Baena (el nombre de la familia y el escudo de sus más ilustres antepasados junto a la fecha seminal de 1795). En definitiva, propiedad y agricultura sostenible vienen a constituir la base del notable prestigio social que ha alcanzado la familia.

La excepcional calidad del aceite les sirve a estos adelantados de tarjeta de presentación de la nueva marca española en el exte-

rior. Fue la llave que abrió muy pronto las puertas de los principales mercados mundiales para el resto de sus aceites “virgen extra”. En el mismo año en que empezaron a envasar vendieron en el extranjero la mitad de la producción. Y antes de mediar la década de 1990 sus botellas se vendían en las mejores tiendas de alimentación de la UE, Estados Unidos y la Región de Asia-Pacífico.

Por países, en Japón, Alemania y Francia se encuentran sus principales clientes. En París, como ejemplo, ya era posible en esos años 1990 descubrir la inconfundible botella en los selectos estantes del *Bon Marché*, el histórico almacén de la *Rive Gauche* que el mag-nate Bernatd Arnault ha convertido en escaparate de una versión actualizada de las formas tradicionales del lujo europeo.

De acuerdo con la visión integral que gobierna la comunidad de bienes Núñez de Prado, la venta de los aceites recae en su administrador general, Francisco Iván, cuya formación y talante cosmopolita han sido factores decisivos en la meteórica expansión internacional de la firma. Según una regla no escrita de la casa, los compradores deben conocer los olivos de cerca y visitar el molino. De paso, los visitantes degustan en su comedor los platos aderezados con el mosto oleoso. En realidad no es un desayuno molinero convencional, sino un auténtico *breakfast*, una feliz fusión de la idea británica con la autenticidad de la gastronomía andaluza.

Las referencias pueden encontrarse en más de 1.500 publicaciones (*Financial Times*, *Paris Match*, *New York Times*, *San Francisco Focus*, *Le Figaro*, *El País*...), en una docena de libros y en múltiples programas de las televisiones de Gran Bretaña, Alemania, Argentina, Australia o Japón.

En sus primeros diez años como empresarios recibieron múltiples premios. Una vertiginosa y brillante sucesión de distinciones nacionales y extranjeras. Se intercalan me-

ñez de Prado en representación de la empresa familiar. En el desglose de motivos se realza la proyección internacional de un empeño individual por transformar “el fruto del

olivo en el más noble de los aceites, mediante un absoluto respeto a los dictados de la tierra y recuperando la antigua tradición de la comarca cordobesa de Baena”. En 1999, Francisco Iván Núñez de Prado recibió de S.M. el Rey Juan Carlos I la Encomienda del Mérito Agrícola, a título personal. En definitiva, la empresa muestra con su trayectoria la fertilidad de la innovación sin retórica.

En nombre del hermano fallecido (Andrés) en ese mismo año 1999 se instituyeron los premios “Andrés Núñez

de Prado” a la Investigación y Defensa de la Agricultura y Ganadería Ecológica por iniciativa del Comité Andaluz de Agricultura Ecológica y de la propia familia. En sus convocatorias se encuentra todo un programa de la nueva economía agraria que se formula inseparable de los beneficios sociales.

Según datos de la propia empresa, al día de hoy los 100.000 olivos de sus fincas producen casi un millón de litros de aceite al año. Al embotellado destinan en torno al 60%. El resto lo venden como graneles cualificados en envases de gran capacidad. Han incrementado sus ventas al exterior hasta el punto de destinar a la exportación el 80% de la producción de aceite ecológico. Y su red comercial llega a 18 países. La empresa Núñez de Prado viene facturando unos 6 millones de euros al año.

En lo que va del nuevo siglo, Francisco Iván Núñez de Prado mantiene su particular búsqueda de la pureza del aceite de oliva sin dejar de cumplir como agente dinamizador del desarrollo local. Y seguirá ejerciendo am-



La empresa mantiene las tres premisas en las que se basa su idea de calidad: respeto por la naturaleza, técnicas artesanales e implantación de la tecnología más innovadora. Gracias a la selectiva recolección manual y la inmediatez de la molienda, obtienen de forma natural por decantación su producto más selecto

dallas procedentes de ferias regionales competitivas, como Expoliva de Jaén o la Feria Nacional del Olivo de Montoro (1987); con éxitos tan claros como los alcanzados en la cata “Felling” de Chicago (1991), la máxima puntuación obtenida en la “Food & Wine” de Nueva York (1992), y en la de *El País Semanal* (1996); con premios como el “Culinaire Award” en Bélgica (1993), el de Córdoba (1994) y finalmente con galardones tan satisfactorios como el de mejor aceite ecológico en Francia, a juicio de la revista *Biosanté* (1998).

En muy poco tiempo el grupo empresarial Núñez de Prado, C.B. se forjó una sólida reputación internacional. Empezaba a crear escuela en Baena y en otros pueblos oliveros un tanto sorprendidos por el aprecio exterior al valor saludable y cultural del aceite.

Y no tardó en llegar el reconocimiento de las más altas instituciones políticas de Andalucía, preludio de la lenta, pero imparable popularidad de la firma. La Medalla de Andalucía de 1998 es concedida a Andrés Nú-



En nombre del hermano fallecido (Andrés) en ese mismo año 1999 se instituyeron los premios “Andrés Núñez de Prado” a la Investigación y Defensa de la Agricultura y Ganadería Ecológica por iniciativa del Comité Andaluz de Agricultura Ecológica y de la propia familia. En sus convocatorias se encuentra todo un programa de la nueva economía agraria que se formula inseparable de los beneficios sociales

bas facetas desde la presidencia del Consejo Regulador de la Denominación de Origen “Baena” o como miembro del Consejo Social de la Universidad de Córdoba.

Desde esta doble perspectiva puede ver-

se su contribución al turismo gastronómico. No solo peregrinan a Baena los fanáticos del aceite desde distintos puntos del mundo, sino que cerca de 30.000 personas visitan anualmente la pulcra almazara y el ya

mítico molino Santa Lucía de los Núñez de Prado. El viejo solar familiar deviene inspiración para este refinado turismo rural y contribuye sin duda a revalorizar la cultura local. ■

▼ Notas

¹ Este artículo es una versión resumida y actualizada del texto “Francisco Iván Núñez de Prado. Una biografía” publicado por la autora en el libro de Antonio Parejo (coord.), *Cien empresarios andaluces*, Lid Editorial, 2011.

² M.D. Muñoz Dueñas ha sido investigadora principal del Grupo de Historia Social Agraria HUM 290 (PAIDI-UCO 1989-2016) Ha investigado los orígenes de la burguesía agraria bajoandaluza.

A photograph of a person from the waist down, wearing a dark dress with a light-colored floral pattern and dark trousers. They are carrying a large, round, woven basket filled with purple flowers. The person is walking through a field of dry grass and small purple flowers. In the background, there are rolling hills under a cloudy sky.

Finalista de FotoRural 2018
Rubén Serrallé Sánchez
Recolectando oro
Nava de Abajo (Albacete)

FUNDACIÓN DE ESTUDIOS RURALES **ANUARIO 2019**

INFORME SOCIOECONÓMICO

Macromagnitudes

▲ La renta agraria crece un 4,3%

Por tercer año consecutivo, y a pesar del mal año agrícola en algunas regiones, la renta agraria batió un nuevo récord en 2018 al situarse en 30.217 millones de euros (un 4,3% más que el año anterior). Este dato está expresado en precios corrientes, que no tienen en cuenta los efectos de la inflación. En 2018, según datos del Instituto Nacional de Estadística (INE), el volumen de trabajo en el sector agrícola expresado en UTA (unidades de trabajo año) disminuyó un 0,8%, por ello si se analiza la renta agraria en términos corrientes por UTA resulta un crecimiento del 5,2%.

La positiva evolución de la renta agraria fue consecuencia del crecimiento de la producción de la rama agraria (5,5% en valor), que se apreció tanto en la producción vegetal como en la animal. En concreto, las producciones ganaderas experimentaron un crecimiento en volumen sobre el ejercicio anterior del 4,3%, que frente a la caída de los precios del 2,2% hicieron posible que el valor generado por este subgrupo a los efectos de calcular la renta agraria aumentara un 2,2%.

Por lo que respecta a la producción vegetal, después de la caída que se produjo en el año 2017, en 2018 tuvo lugar una recuperación del volumen producido (8,3% más) frente a una moderada caída de los precios (0,6%). Al final, el valor generado por este subgrupo ascendió un 7,8%. Dentro de la producción vegetal, según el MAP, el valor de la producción de cereal en España registró un aumento del 45% (en 2017 el valor generado por este subgrupo había bajado un 28% por la pésima cosecha). En el grupo de los cereales se produjo un aumento de la producción en cantidad (43% más) y también una subida del 1,3% en los precios.

Además del cereal, tuvieron incrementos en valor todos los cultivos, a excepción del aceite de oliva, que bajó un 29%, y las hortalizas, que lo hicieron un 0,1% como consecuencia de la caída de la producción. A este respecto, en volumen producido, todos los subsectores aumentaron en 2018 menos las mencionadas hortalizas, la patata (cayó un 10% en volumen) y el aceite de oliva.

Igualmente, por lo que respecta a los precios, tuvieron un comportamiento positivo los cereales, las hortalizas, las frutas y las patatas, que subieron un 62,5% como consecuencia de la menor oferta.

Respecto a la ganadería, el grupo de las carnes registró una subida

en volumen producido del 4,8% frente a una caída de los precios (media de todos los subsectores) del 3,2%. Con estos datos, el valor generado por este subgrupo dentro de la producción animal de la renta agraria fue superior en un 1,5% al del año anterior. Más concretamente todos los subsectores que forman la producción de carne, excepto un año más el conejo y el equino, volvieron a registrar subidas de producción con relación al año precedente, siendo la más importante la del sector porcino con un crecimiento del 6%. Por su lado, los precios se comportaron bien para el sector de conejos y aves y mal para el resto, pues cayeron con relación al año precedente.

Dentro de la producción animal se encuentran también la leche, los huevos y otros productos. Se produjo un aumento del valor generado por este subgrupo del orden del 4,5%, gracias al aumento del 2,6% en el volumen producido y de la subida media de los precios del 1,9%. En ese subgrupo tuvo un especial buen comportamiento el sector de los huevos, ya que se produjo una subida de la producción del 7%, junto con un aumento del 1,8% en los precios. También la leche tuvo un buen comportamiento, aunque sus porcentajes de crecimiento fueron menores.

Finalmente, a efectos de contabilizar la renta agraria, los consumos intermedios—que son los gastos que soporta el sector—experimentaron una considerable subida tanto en volumen (2,9%) como en precios (3,3%), todo lo contrario que en el año anterior. Los precios que más subieron en 2018 fueron los de los lubricantes y la energía (12,5%, según el MAPA). En el cómputo global se observó un leve aumento del 0,5% en el valor de las subvenciones, hasta situarse en 6.557,6 millones de euros (788 millones de euros en subvenciones a los productos y 5.769,6 en concepto de “otras subvenciones”). Por su lado, en la Unión Europea se produjo una caída general de la renta agraria en 2018.

Como resultado de todo ello, el producto interior bruto (PIB) generado por la agricultura, la ganadería, la pesca y la silvicultura en 2018 ascendió a 31.374 millones de euros en términos corrientes, lo que supuso un incremento del 0,1% respecto al mismo período del año 2017, según los datos del Instituto Nacional de Estadística (INE).

Población activa

▲ Menos actividad en el sector agrario

Según los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA), que elabora el Instituto Nacional de Estadística (INE), en 2018 el número de activos (media de los cuatro trimestres del año) en los sectores de la agricultura, ganadería, silvicultura (no incluye pesca) se situó en 958.950 personas, un 3,3% menos que la media del año anterior. Con este descenso se rompe la tendencia creciente iniciada en 2016. Los datos de los ocupados muestran una mayor estabilidad, a pesar de que también se pro-



dujeron caídas en 2018. La media de ocupados en este sector se situó en 812.575 personas como media de los cuatro trimestres del año, según el INE. En términos interanuales (IV trimestre de 2018 comparado con el IV trimestre de 2017), los ocupados agrarios registraron un crecimiento interanual del 0,6%. Respecto a los parados agrarios, la media de 2018 se elevó a 190.100 personas, aunque en el último trimestre del año esta cifra se redujo hasta 173.100 personas.

Con relación a la industria de la alimentación, bebidas y fabricación de tabaco, en el último trimestre de 2018 el número de activos ascendía a 553.700 personas, un 1% menos que en el año anterior. Asimismo, el número de ocupados fue de 515.200 personas, un 2,3% menos que en el mismo trimestre del año anterior.

Paro registrado

▲ Nueva disminución del paro registrado

Por segundo año consecutivo, la cifra de parados registrados del sector primario disminuyó un 10,5% en 2018 (dato de diciembre comparado con el mismo mes de 2017). Así, al acabar el año estaban inscritos en los registros oficiales 138.771 parados en el sector agrario, frente a los 155.111 parados del mismo mes de 2017. Este descenso, de más de 16.340 personas, fue superior al registrado en diciembre de 2017. De la cifra total de parados registrados en diciembre de 2018, 34.498 personas eran extranjeras, un 9,1% menos que en el año anterior. Al finalizar el año 2018 (datos de diciembre) había 51.566 parados agrarios en Andalucía; 4.068 en Aragón; 1.513 en el Principado de Asturias; 748 en Baleares; 4.420 en Canarias; 661 en Cantabria; 12.531 en Castilla-La Mancha; 9.462 en Castilla y León; 8.684 en Cataluña; 11.876 en la Comunidad Valenciana; 9.880 en Extremadura; 6.583 en Galicia; 2.891 en Madrid; 7.457 en Murcia; 1.870 en la Comunidad Foral de Navarra; 2.724 en el País Vasco; 1.693 en La Rioja; 65 en Ceuta y 79 en Melilla. A nivel general, el número de parados registrados en diciembre ascendió a 3.202.297 personas, un 6,17% menos que en el mismo mes del año anterior.



Seguridad Social

▲ Aumenta el número de afiliados

Según los datos del Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE), al finalizar 2018 (datos a diciembre) los afiliados a la Seguridad Social en la actividad agraria ascendían a 1.149.471, un 1,29% más que un año antes. El sistema de la Seguridad Social está integrado por el Régimen General y los Regímenes Especiales. En el caso de la actividad agraria (que incluye los sectores agrícola, ganadero y forestal o silvícola), los trabajadores podrán estar afiliados a cuatro sistemas diferentes, bien dentro del Régimen Ge-



neral (como trabajadores por cuenta ajena en las actividades agrícola, ganadera, silvícola y pesca) o dentro del Sistema Especial Agrario, SEA), bien dentro del Régimen de Trabajadores Autónomos (dentro del Régimen Especial de Trabajadores Autónomos, RETA o bien dentro del Sistema Especial de Trabajadores Agrarios, SETA).

En el conjunto de los cuatro regímenes, la región con mayor número de afiliados fue Andalucía (49% del total) con 565.144 afiliados; seguida de la Región de Murcia, con 84.885 y el 7,3% del total, la Comunidad Valenciana con 84.645, Extremadura con 77.248, Castilla-La Mancha con 69.518, Castilla y León con 59.580, Cataluña con 53.587, Galicia con 40.634, Aragón con 35.168, Canarias con 20.776, Navarra con 11.481, Asturias con 10.895, La Rioja con 8.657, País Vasco con 8.373, Madrid con 7.034, Cantabria con 6.023, Baleares con 5.755, Ceuta con 61 y Melilla con 7. De todos los regímenes, el que más afiliados tenía en 2018 era el Régimen Especial Agrario: 811.282 personas, casi un 7% más que en el año anterior, cuando los afiliados a este régimen bajaron casi un 2%. Por su lado, dentro del Régimen General también había afiliadas 66.753 personas, un 0,5% menos que en 2017, que trabajaban en labores relacionadas con la agricultura, la ganadería, la caza, la silvicultura o la pesca.

Siniestralidad laboral

▲ Más accidentes graves

En contra de la tendencia de años precedentes, los accidentes graves y mortales registrados en el sector agrario dentro de la jornada laboral aumentaron en 2018, según los datos del Ministerio de Trabajo. En total se contabilizaron 72 accidentes mortales, un 13% más. Asimismo, el número de accidentes graves ascendió a 462, un 2% más que en el año precedente.

El número total de accidentes de trabajo en jornada laboral con baja en el sector agrario (incluye datos del sector de la silvicultura, la pesca y la acuicultura) ascendió en 2018 a 34.727 personas, un 1% menos que en el año anterior. De esta cifra total de accidentes con baja laboral, 34.193 correspondieron a accidentes leves, un 1% menos que un año antes. Por comuni-



dades, Andalucía fue con mucha diferencia donde más accidentes de trabajo en este sector se registraron.

Precios mundiales

▲ Descenso generalizado de precios

El índice FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación) de los precios de los alimentos disminuyó en 2018 un 3,5%, hasta situarse en 168,5 puntos. Por sectores, en 2018 bajaron los precios mundiales de los lácteos (leche, queso y mantequilla) un 5% respecto al año precedente. Asimismo, también bajaron un 15% los precios de los aceites vegetales, los de las carnes (2% menos) y los del azúcar (22%), que en el año precedente fueron los que más subieron. De todos los grupos de alimentos que analiza la FAO, en 2018 solo subieron los precios de los cereales: 9% (en 2017 también habían subido, aunque en un porcentaje notablemente inferior).

Comercio exterior agroalimentario

▲ Nuevo superávit de la balanza comercial

Como en años precedentes, España registró un nuevo superávit en su balanza comercial agroalimentaria de 2018. En concreto, la balanza comercial del sector de alimentos, bebidas y tabacos tuvo un saldo positivo de 11.984 millones de euros, un 0,3% más que en el año anterior. El valor de las exportaciones de todo el grupo ascendió a 50.349 millones de euros (un 0,6% más que en el año anterior), mientras que las importaciones sumaron 38.364 millones de euros (un 0,6% más). Del valor de las exportaciones totales, 36.901 millones de euros correspondieron a las ventas a países



de la Unión Europea, que crecieron ese año un 0,2%. Por su lado, las ventas a terceros países también crecieron (un 1% más) hasta alcanzar un valor de 13.447 millones de euros. Por subsectores, el saldo de la balanza comercial fue positivo para el sector de los animales vivos y las carnes, los huevos, las legumbres, las hortalizas, las frutas, los aceites y los preparados de carne y de pescado. En sentido contrario, tuvieron un saldo negativo (importamos más que exportamos) los subsectores del pescado, la leche y los lácteos, el café y las especias, los cereales y las semillas oleaginosas.

Dentro de las exportaciones, el mayor capítulo en valor fue el de las frutas comestibles (con un valor superior a los 8.447 millones de

euros en total), seguido de las hortalizas (6.0709 millones de euros), las carnes (5.588 millones de euros en total) y los aceites (4.338 millones de euros). Por su lado, entre las importaciones destacaron por su valor el grupo de los pescados (se importaron productos por 6.169 millones de euros), seguido del grupo de frutas y hortalizas.

A nivel de la Unión Europea, el valor de las exportaciones del sector agroalimentario se redujo ligeramente en 2018, tras el récord conseguido en 2017. En concreto se llegó a 137.600 millones de euros, lo que supuso un retroceso inferior al 1% en relación con el valor alcanzado en 2017. Por tipos de productos, los alimentos preparados fueron en este período los que sumaron un mayor valor en el sector de las exportaciones. Asimismo, en cuanto a los países donde más se exportó, destacaron un año más Estados Unidos y China.

Respecto a las importaciones de la UE, en este período su valor llegó a superar los 115.000 millones de euros, siendo Brasil y Estados Unidos los países que más productos agroalimentarios vendieron.

Industria alimentaria

▲ Crece el número de empresas

Como en años anteriores, la industria de alimentación y bebidas volvió a ser en 2018 uno de los primeros sectores industriales en facturación de España. La producción de la industria de alimentación y bebidas alcanzó en 2018 un valor de 116.890 millones de euros, según la Federación de Industrias de Alimentación y Bebidas (FIAB). Por quinto año consecutivo, el sector registró un crecimiento positivo en su producción real. La actividad de esta industria supone el 3% del PIB nacional y representa el 16% del conjunto de la industria española.

En 2018, la industria de alimentación y bebidas mejoró su dimensión constatando un significativo aumento del 8% en el número de empresas, el mejor registro obtenido en los últimos diez años. Así, la suma de 2.324 nuevas incorporaciones permitió consolidar ese año un tejido empresarial total de 31.324 empresas. Asimismo, en 2018 también mejoró la estructura empresarial con respecto a 2017, al verse incrementado en un 14% las grandes empresas con más de 500 asalariados.

Al acabar el año, la industria de la alimentación y bebidas contaba con 426.300 afiliados a la Seguridad Social, cifra superior a la del año precedente. En 2018 destacó también el importante ascenso del empleo femenino: el porcentaje de empleadas en la industria de alimentos y bebidas ascendió al 37,2% y 28,5%, respectivamente. Además, este colectivo amplía su visibilidad sobre todo en el área de innovación, donde cerca del 46% del empleo generado en I+D es ocupado por mujeres.



Las ventas internacionales volvieron a superar los 30.000 millones de euros en exportaciones. A pesar de las ratios positivas alcanzadas en 2018, las ventas al exterior se vieron afectadas por la inestabilidad de los mercados internacionales y por el "Brexit". No obstante, la actividad de la industria en el mercado internacional siguió siendo un pilar de desarrollo para el sector y la economía nacional.

Seguros agrarios

▲ Aumenta la siniestralidad

En el ejercicio 2018, los agricultores contrataron seguros que cubrían una superficie total de 5,52 millones de hectáreas, lo que supuso un 14,72% menos que en 2017. El descenso más importante correspondió a la línea de los cultivos herbáceos extensivos, que habían tenido una contratación muy elevada en el ejer-



cicio 2017. También disminuyó la superficie asegurada de olivar (un 48,02%) y la de los frutales (un 1,98%). Entre los incrementos en superficie destacaron los seguros de cítricos, cuyo aumento es del 15% respecto a 2017, y el de frutos secos. En lo que se refiere a la siniestralidad, en 2018 se alcanzó la segunda mayor cifra de la historia, muy próxima a la de 2012, con un importe total de 755 millones de euros, un 2,31% más que en 2017. Por sectores, en 2018 destacaron los aumentos de siniestralidad muy marcados en la mayoría de las líneas de seguros. Los más importantes fueron los incrementos en frutales. En sentido contrario sobresalió la menor siniestralidad registrada en cultivos herbáceos extensivos y también en olivar.

En total, la superficie siniestrada alcanzó los 1,4 millones de hectáreas, la mitad de ellas por pedrisco, que causó daños por valor de más de 300 millones de euros, es decir, casi el 40% del total de la siniestralidad. Asimismo, fueron protagonistas los episodios de heladas, ocurridos en los primeros meses de invierno, y las precipitaciones y fuertes vientos.

Respecto al sector ganadero, destacó el notable descenso de la siniestralidad del seguro de compensación por pérdida de pastos (un 74,54%), debido, al igual que en los cultivos herbáceos, al efecto de la sequía en el ejercicio 2017.

Pienso

▲ La producción se mantiene en la Unión Europea

La producción de piensos en España en 2018 experimentó un crecimiento en volumen del 4,3% respecto al año anterior, mientras que los precios de estos productos subieron también un 2,3%, según los datos del Ministerio de Agricultura, publicados a efectos de calcular la renta agraria nacional.

Por su lado, por segundo año consecutivo en la Unión Europea, la producción de piensos se mantuvo estable en 2018, según la Federación Europea de Fabricantes de Alimentos Compuestos (FEFAC). En el conjunto de los 28 Estados miembros se produjeron 161 millones de toneladas, un 0,8% más que en el año anterior.

De la producción total, 55,5 millones de toneladas correspondieron a piensos para el sector avícola (carne y huevos), lo que supuso un aumento del 1% respecto al año anterior. Asimismo, 51 millones de toneladas fueron piensos para el sector porcino (un 1% menos) y 45 millones de toneladas para el vacuno de carne (un 2% más). El sector de los piensos para vacuno es el que más ha crecido en los últimos años, mientras que el de piensos para cerdos es el que más ha caído, según los datos de la Federación Europea de Fabricantes de Piensos. Polonia volvió a ser, por quinto año consecutivo, el país con mayor crecimiento en la producción de piensos, gracias al sector avícola y al vacuno de leche, pero Alemania fue de nuevo el país que lideró la producción comunitaria, a pesar de que en 2018 se produjo una ligera caída de la producción alemana. Para esta federación, en España se produjo una caída de la producción de piensos de entre un 1 y un 1,5% con respecto al volumen producido en el año 2017, y también hubo descensos un año más en la producción de los Países Bajos. Francia e Italia mantuvieron sus niveles de producción.

Fertilizantes

▲ Precios más altos y más consumo

El Ministerio de Agricultura, a efectos de calcular la renta agraria nacional, publicó que el consumo de fertilizantes en 2018 registró un incremento en volumen del 7,4% respecto al año anterior, cuando también se produjo un aumento similar. En lo que respecta a los precios, el MAPA recogía asimismo una subida del 2,6% (en 2017 subieron). Por su lado, la Asociación Na-



cional de Fabricantes de Fertilizantes (ANFFE) estimó que la producción nacional de fertilizantes en la campaña 2017/2018 (no se corresponde con el año natural que analiza el Ministerio) superó los 5,6 millones de toneladas. De esta cantidad, el grueso correspondió a la producción de fertilizantes nitrogenados simples. Al igual que en la campaña precedente, aumentaron las ventas de fertilizantes para uso agrícola. Concretamente, en esa campaña se comercializaron más de 5 millones de toneladas. En cuanto al comercio exterior, según ANFFE se importaron en la campaña 2017/2018 2,8 millones de toneladas, frente a los algo más de 2,1 millones de la anterior campaña. Asimismo, las ventas exteriores de nutrientes superaron los 2,1 millones de toneladas, cantidad superior también a la de la campaña precedente.

Hipotecas rústicas

▲ Vuelve a bajar el número de fincas hipotecadas

Al igual que en los años precedentes, el número de hipotecas sobre fincas rústicas constituidas en el año 2018 volvió a descender. Según los datos del INE, el número total de fincas rústicas hipotecadas ese año fue de 16.132, un 2% menos que en el año anterior. El valor de esas hipotecas ascendió a 2.330 millones de euros, un 7% menos. Andalucía volvió a ser un año más la comunidad autónoma en la que se suscribió un mayor número de hipotecas de fincas rústicas (4.432, cifra inferior a la del año 2017), seguida por la Comunidad Valenciana (1.873, cifra muy superior a la de 2017), Castilla-La Mancha (1.746), Castilla y León (1.209) y Aragón (1.016, muy por encima de la cifra del año 2017). En cuanto al capital prestado, Andalucía superó con mucha diferencia al resto: 736 millones de euros frente a los 212 millones de Baleares, que fue la segunda región por capital prestado. Respecto a las entidades que concedieron los préstamos en 2018, los bancos fueron un año más los que más hipotecas rústicas concedieron y por un valor mayor (10.877 hipotecas y 1.682 millones de capital).

Maquinaria agrícola

▲ La inscripción aumenta un 9,5%

En 2018 se inscribieron en los Registros Oficiales de Maquinaria Agrícola (ROMA) un total de 37.672 máquinas agrícolas de todo tipo, cifra que comparada con la de 2017 supone un crecimiento del 9,5%, según los datos que publica anualmente el MAPA. Como en años anteriores, en 2018 se produjo un elevado número de cambios de titularidad en tractores usados, especialmente en Galicia. Este mismo fenómeno se produce también en cosechadoras de cereal y remolques agrícolas.

El importe de la inversión correspondiente a la maquinaria agrícola inscrita durante 2018 (sin incluir el IVA) ascendió a 1.081 millones de euros, unos 80 millones más que en 2017. Estas cifras corresponden únicamente a las máquinas nuevas inscritas en los registros oficiales, pues podría estimarse que la inversión total en maquinaria

nueva adquirida por los agricultores en España a lo largo de 2018 superó los 1.351 millones de euros, 100 millones más que un año antes, según el MAPA. Del valor total de la inversión en maquinaria, casi 600 millones correspondieron al grupo de los tractores, que fueron las máquinas agrícolas que más se inscribieron en los registros y con mucha diferencia respecto al resto, a pesar de la caída de 2018. Concretamente se inscribieron en total 11.333 nuevos tractores en los registros de las comunidades autónomas, un 9% menos que en 2017. Como en años anteriores, en 2018 destacó el claro predominio de la doble tracción entre los tractores de ruedas, con el consiguiente bajo porcentaje de los de un solo eje motriz, los cuales solamente representan el 0,58% del total de tractores. Los tractores de cadenas inscritos en el año equivalen a un 1,02% del total, porcentaje superior al que representaban en 2017. Además de los tractores, también disminuyeron en 2018 las inscripciones en los registros oficiales del grupo de "otras máquinas", al

tiempo que aumentaron las inscripciones de máquinas arrastradas o suspendidas (17%), automotrices (18%) y de remolques (25%), que fue el segmento de la maquinaria agrícola que más se había reducido en el año precedente. De toda la maquinaria inscrita en los registros en el año 2018, el 57% fue de origen nacional y el 23% fueron máquinas importadas, especialmente tractores. Igualmente, por comunidades autónomas, la inscripción de maquinaria agrícola en 2018 estuvo liderada un año más por Andalucía, seguida de Castilla-La Mancha, Castilla y León y Cataluña. Con respecto al año anterior, en 2018 registraron resultados negativos Asturias, Baleares, Extremadura, Murcia, País Vasco y La Rioja.



Productos fitosanitarios

▲ Nueva subida de precios y un consumo estable

El consumo en las explotaciones agrarias de productos fitosanitarios en 2018 se mantuvo estable, mientras que los precios que los agricultores pagaron por estos productos subieron un 1,3%, según los datos publicados por el Ministerio de Agricultura a efectos de calcular la renta agraria nacional. Como en años anteriores, las ventas de productos fitosanitarios en 2018 experimentaron un ligero crecimiento. Las ventas de las empresas del sector industrial, que está inmerso en un proceso de concentración para mejorar el tamaño de las empresas y poder invertir más en I+D, rondan los 900 millones de euros. España es el país de la UE-28 donde más fitosanitarios se venden (el 20% del total). A nivel europeo las ventas de la industria de productos fitosanitarios superaron los 10.000 millones de euros, un valor por encima del año anterior. Tra-

dicionalmente, en la UE se consumen principalmente fungicidas, a diferencia de España donde se consumen más insecticidas (en torno a un 33% del total) y herbicidas (un 35%).

Precios al consumo

▲ Los precios de los alimentos crecen un 1,3%

Los precios de los alimentos y bebidas no alcohólicas subieron en 2018 un 1,3%, según los datos del Índice de Precios al Consumo (IPC) que publica el INE. A nivel general, el IPC cerró el año con una subida del 1,2%. Por productos, en el año 2018 subie-

rón los precios al consumo del pan (1,4%), los cereales (0,9%) la carne de vacuno (1,6%), la carne de ave (0,9%), el pescado (3,4%), los huevos (0,6%), los productos lácteos (0,5%), las frutas frescas (5,9%), las legumbres (2,7%) y las patatas (11,1%). En sentido contrario, bajaron en el índice interanual los precios de la carne de ovino (0,5%), la leche (0,3%), los frutos secos (0,8%) y especialmente los aceites: 12,2%. Por regiones, los precios de alimentos y bebidas no alcohólicas subieron en Anda-

lucía (1,2%), Aragón (1,1%), Asturias (1,7%), Baleares (1,2%), Canarias (0,5%), Cantabria (1,4%), Castilla y León (1,2%), Castilla-La Mancha (1,2%), Cataluña (1,6%), Comunidad Valenciana (1,4%), Extremadura (1,1%), Galicia (1,4%), Madrid (1,9%), Murcia (1,5%), Navarra (1,1%), País Vasco (0,6%), La Rioja (0,9%) y Ceuta (0,0%). Solo Melilla tuvo en 2018 un comportamiento negativo con respecto a los precios de los alimentos (-1%).

Consumo alimentario

▲ Crece el valor de los alimentos consumidos en los hogares

El gasto en alimentación superó de nuevo en 2018 los 100.000 millones de euros, correspondiendo el 65,8% al consumo dentro del hogar y el 34,2% a la participación de hostelería y restauración, según datos de la Federación Española de Industrias de Alimentación y Bebidas (FIAB).

Por su lado, en el informe sobre consumo del Ministerio de Agricultura, que hace referencia al año móvil que va de diciembre de 2017 a noviembre de 2018, apunta a que el consumo alimentario en los hogares españoles sufrió un retroceso en volumen del 0,4%, pero en valor se incrementó un 1,4% debido a la subida de los precios medios. En comparación con el mismo período del año precedente, los hogares redujeron la compra de carne un 2,6% debido a una menor compra tanto de carne fresca (que descendió un 3,6%) como congelada (un 10,2% menos), siendo la carne transformada la única que aumentó en el consumo de los hogares. También la demanda de

productos de la pesca presentó una evolución negativa, con un descenso del 2,8% en volumen en este período (de diciembre de 2017 a noviembre de 2018). Por su lado, el consumo de leche líquida se mantuvo tanto en volumen como en valor, mientras que los derivados lácteos volvieron a crecer tanto en un aspecto como en el otro.

El pan y el azúcar fueron adquiridos en menor proporción que en el mismo período del año precedente, mientras que los huevos tuvieron una evolución positiva.

La compra de aceite durante el año móvil noviembre 2018 creció con una variación positiva de un 3,1% en términos de volumen, y de 1,2% en términos de valor. Asimismo, la presencia de hortalizas frescas en los hogares españoles aumentó un 2,2%, principalmente como consecuencia del crecimiento de los tomates, las cebollas y los pimientos. Por el contrario, la compra de patatas frescas en los hogares descendió, al igual que la demanda de fruta fresca, aunque en este caso su valor creció un 3,8%. Finalmente, en el año móvil de diciembre de 2017 hasta noviembre de 2018 se redujo el consumo de bebidas en los hogares, especialmente el vino, las bebidas gaseosas y las espirituosas.



Producción ecológica

▲ Sigue aumentando la superficie

Un año más, en 2018 se produjo un incremento notable de la superficie cultivada así como también de la comercialización, debido a la mayor demanda interna impulsada por las políticas de las principales cadenas de comercialización alimentaria. El año comenzó con una superficie calificada de ecológica de 1,6 millones de hectáreas, que sumadas a las que estaban en conversión superaban los 2 millones de hectáreas. La región con más superficie de cultivo ecológico fue Andalucía, con casi el 47% del total. El Ministerio de Agricultura presentó la Estrategia para la Producción Ecológica 2018-2020, con objeto de potenciar esta producción.





Cereales

▲ Ascenso espectacular de la cosecha

Al contrario que en el año precedente, el balance para el sector del cereal en 2018 fue positivo por la buena cosecha y los precios moderadamente al alza. Así, según los datos del MAPA a efectos de calcular la renta agraria nacional, se produjo un incremento del volumen producido del 43,1% en el conjunto de los cereales (incluido el arroz) y una subida de los precios del 1,3% (en el año anterior subieron más por la escasez de grano nacional). Con estos datos, el valor generado por la producción de cereal aumentó un 45% hasta los 4.271 millones de euros (valores corrientes, a precios básicos). La producción de cereales de siembras otoño-invierno (trigo, cebada, centeno, triticale y avena) rondó los 19,6 millones de toneladas, un 65% más que en la campaña anterior, a pesar de que la superficie cultivada había retrocedido solo un 0,5%.

Por tipos de grano, los mayores incrementos porcentuales se produjeron en centeno (176%), seguido del triticale (87%), la avena (76%), el trigo (67%) y la cebada (55%), que fue además el cereal más producido con casi 9 millones de toneladas. Por su lado, las producciones de cereales de siembras de primavera (maíz y sorgo) tuvieron también un balance positivo, aunque menos acusado que en el caso de los otros cereales. En maíz se registró un aumento del 0,5% y en sorgo, cuya producción es minoritaria, se produjo un aumento del 3% sobre la cosecha de 2017.

En la Unión Europea, la superficie destinada al cereal (trigo, cebada, maíz, sorgo, avena, triticale y otros) se redujo un 0,6% hasta los 55,61 millones de hectáreas, mientras que la producción bajó hasta 286,9 mi-

llones de toneladas, un 7,4% menos que en la campaña anterior, según datos de la Comisión Europea. Por tipos de grano, la mayor cosecha fue la de trigo blando (129,7 millones de toneladas frente a los 143 millones de 2017) seguida de la cosecha de maíz (62 millones de toneladas frente a los 65,2 millones de toneladas de 2017). En tercer lugar se situó este año la cebada, con 56,9 millones de toneladas, que quedó por debajo de la anterior cosecha (59,1 millones de toneladas). El triticale se redujo después de varios años de continuado crecimiento y la producción no superó los 10 millones de toneladas. En 2017, el mayor productor de cereal de la UE-28 fue Francia, con 63,3 millones de toneladas y una espectacular bajada (7,4% menos) respecto a la cosecha de 2017. A este país le siguió Alemania con 37 millones de toneladas (en la anterior campaña habían cosechado 45 millones de toneladas) y Polonia con 27 millones de toneladas, un volumen muy inferior también al del año precedente.

A nivel mundial, la producción de cereal (trigo y cereales secundarios) en la campaña 2017/2018 superó los 2.615 millones de toneladas, un 1,7% menos que en la campaña anterior, según los datos publicados por el Departamento de Agricultura de Estados Unidos (USDA), que incluyen la cosecha de arroz. El retroceso de la producción mundial de granos cerealistas se debió principalmente a los malos resultados de los cereales secundarios, ya que los del trigo y el arroz fueron mejores que los de la campaña precedente. ■

Arroz

▲ Retroceso de la producción

El sector arrocerero terminó 2018 con una nueva caída de la producción y una nueva crisis de precios como consecuencia de las entradas masivas de arroz de terceros países. La Comisión Europea aceptó, tras varios años de reclamaciones por parte de los arroceros, habilitar la cláusula de salvaguardia para frenar el tremendo impacto que las importaciones provocan en el mercado.

Como consecuencia de la difícil situación que atraviesa el sector del arroz desde hace años, la superficie destinada a su cultivo en España volvió a descender en 2018. En total, en la campaña 2018 se sembraron 104.900

hectáreas, unas 3.000 menos que en la campaña anterior, y la producción se situó en 843.590 toneladas de arroz cáscara, un 3,5% más que en la campaña anterior. Los rendimientos por hectárea fueron mejores que los de la campaña precedente y de toda la producción de arroz, más del 59% correspondió a la variedad japónica y el resto a la indica. Respecto al comercio exterior, en 2018 las exportaciones superaron con creces a las importaciones, como es habitual. Se vendieron según el balance del MAPA 197.000 toneladas de arroz elaborado, mientras que se compraron 94.000 toneladas.



En la Unión Europea, la producción quedó por encima de 1,62 millones de toneladas frente a los 1,7 millones de toneladas del año precedente. El grueso de esta producción fue arroz japónica (1,2 millones de toneladas) y el consumo interno descendió desde los 2,8 millones del año 2017 a 2,6 millones de toneladas en 2018. La superficie cultivada también se redujo hasta las 414.000 hectáreas y los rendimientos obtenidos en la campaña fueron menores que los de la anterior.

A nivel mundial, la producción se situó en 495,3 millones de toneladas en grano (campaña 2017/2018), un volumen superior de nuevo al del año precedente, según los datos de la oficina agrícola de Estados Unidos. ■

Leguminosas grano

▲ Gran cosecha de lentejas y garbanzos

La superficie total dedicada a cultivar leguminosas de consumo humano y animal se redujo en 2018. Sin embargo, la producción total fue superior gracias a las buenas condi-

ciones climáticas con las que se desarrollaron los cultivos. Así, la producción de lentejas aumentó hasta un 74% con relación a la cosecha de 2017 y la de garbanzos lo hizo en un 34%. Asimismo fueron muy superiores las producciones de veza (82% más), las de guisantes secos (41%), las de yeros y las de altramuces. Sin embargo, tanto la cosecha de judías secas como la de habas secas resultaron muy inferiores a las del año precedente.



Respecto a la ayuda a las legumbres de calidad, que se concede para fomentar la producción tradicional de legumbres de calidad para consumo humano, que permita mantener una producción autóctona de calidad ante la drástica reducción que ha tenido lugar en los últimos años, en la campaña 2018, el número de hectáreas determinadas se incrementó hasta las 17.085 hectáreas, lo que supuso que el importe unitario definitivo de la ayuda quedara fijado en 58,36 euros por hectárea, según datos el FEGA. El valor del año 2018 fue inferior al del año precedente. Castilla y León fue de nuevo la región con mayor superficie objeto de esta ayuda, con un total de 9.980 hectáreas solicitadas, seguida de Castilla-La Mancha. En cuanto a los precios, en general las cotizaciones se situaron por encima de los niveles del año anterior. Tanto las leguminosas destinadas al consumo humano como las destinadas al consumo animal tuvieron, en general, mejores precios. ■

Forrajes

▲ Aumento de producción, con precios bajos

Al contrario que en el año precedente, el conjunto de las plantas forrajeras experimentó en 2018 un aumento en el volumen de producción del 25,7% respecto al año an-

terior, según los datos publicados por el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (MAPA) a efectos de calcular la renta agraria nacional. Por el contrario, las mismas fuentes estimaron que los precios de estos cultivos bajaron un 2,3% respecto al precio de 2017. Con todo, el valor generado por estos cultivos a efectos de calcular la renta agraria se elevó a 1.895,7 millones de euros (valores corrientes a precios básicos). El conjunto de los cultivos forrajeros (maíz, veza, nabo, etc.) superó en superficie cultivada el medio millón de hectáreas en 2018, siendo la alfalfa el cultivo más extendido con cerca de 260.000 hectáreas, un 3% menos que en el año anterior. Las producciones finales de alfalfa, veza y maíz forrajero resultaron muy por encima de las de la anterior campaña, especialmente en el caso de la veza que duplicó la producción del año 2017. España se sitúa, tras EEUU, como segunda productora mundial de forraje desecado. El grueso de la producción se concentra en Aragón.

El consumo nacional de forrajes en 2018 se volvió a ver lastrado por los bajos precios del cereal y también por la crisis del sector lácteo. En cuanto al comercio exterior, la campaña 2018 finalizó con unas exportaciones históricas, pues se superaron los 1,28 millones de toneladas de forraje deshidratado (180.000 toneladas más que en el año 2017). Como lleva sucediendo muchos años, el primer destino del forraje español fue Emiratos Árabes Unidos, con el 44% del total vendido, seguido de China, que demanda forraje para su creciente cabaña de vacas lecheras. El país asiático es también el que más ha incrementado sus compras de forrajes a España en los



últimos años. Dentro de la Unión Europea, Francia e Italia fueron los principales destinos del forraje español en el año 2018, con unos volúmenes importados de 59.000 y 52.000 toneladas, respectivamente. La sequía que azotó el norte de Europa en 2018 hizo también que se incrementara de forma inusual la demanda de algunos países de esa zona como Irlanda o Noruega. ■

Frutas

▲ Mejores cosechas y precios superiores

Según los datos del Ministerio de Agricultura, a efectos de calcular la renta agraria, el sector de las frutas registró en 2018 un incremento en cantidad del 6,4% respecto al año anterior, mientras que los precios subieron como media un 2,9% también, todo lo contrario de lo que sucedió en 2017. El valor generado por estas producciones aumentó un 9,5% respecto al año anterior y alcanzó los 10.333 millones de euros. En estos datos del MAPA están incluidas tanto las producciones de frutas frescas como las de aceitunas y cítricos. Entre la fruta de pepita, el balance fue bueno para la manzana de mesa (no para la de sidra que tuvo una mala cosecha), pero no para la pera. Entre las frutas de hueso los resultados también fueron negativos en cuanto a cosecha, con la excepción del albaricoque que incrementó notablemente su producción. Para los frutos rojos el balance del año fue malo, mientras que para otras frutas como el kiwi, el higo o el aguacate los resultados de la cosecha de 2018 fueron mejores que los del año precedente. Finalmente, la producción de uvas de mesa aumentó por fin en 2018 tras varios años de caídas.

En el comercio exterior, el valor de las exportaciones totales de fruta (incluidos cítricos y plátanos) alcanzó los 7.542 millones de euros, frente a los 7.437 millones de euros de 2017, y el volumen ascendió a 7,13 millones de toneladas, frente a los 7,4 millones del año anterior. Hay que tener en cuenta que de estas cifras totales 3.209 millones de euros correspondieron a los cítricos (naranja, mandarina, limón y otros). Por productos, además de los cítricos, los más destacados en el grupo de las frutas por su valor fueron



la fresa (que se incluye como fruta a estos efectos), la sandía y los frutos rojos, mora y arándano. El valor generado por las ventas exteriores de frutos rojos superó ya los 718 millones de euros. Por su lado, como es habitual, Comunidad Valenciana, Andalucía y Murcia fueron las principales comunidades autónomas exportadoras de fruta en 2018.

En cuanto a las importaciones, en total compramos algo más de 1,84 millones de toneladas (muy por encima de las compras del año 2017), y, como otros años, el plátano, el kiwi, la piña y la manzana fueron, por ese orden, las frutas que más se compraron en volumen. En valor, las importaciones de frutas (incluidas plátanos y cítricos) superaron los 1.950 millones de euros, cuando un año antes se habían quedado en 1.740 millones de euros. Una buena parte de la fruta española fue a parar al mercado comunitario, cuyas compras se incrementaron sensiblemente en 2018. A nivel comunitario, las cosechas de fruta de pepita se recuperaron tras varios años de caídas, especialmente la de manzana que fue récord. Por el contrario, la fruta de hueso tuvo a nivel comunitario un mal balance, especialmente para el melocotón y la nectarina (8% menos) y para el albaricoque (18%). Por países, se produjo un retroceso en todos los grandes productores (España, Italia, Francia y Grecia). ■

Plátanos

▲ Más importaciones por la menor cosecha

La producción nacional de plátanos se redujo en 2018 por segundo año consecutivo. La cosecha nacional se situó en 387.500 toneladas, según el MAPA, un 7% menos que en

la campaña anterior. Canarias es el principal productor de plátanos de la UE y su cultivo ocupaba en 2018 casi 10.000 hectáreas. El plátano de Canarias es el único que ha conseguido el reconocimiento europeo como indicación geográfica protegida (IGP).

Respecto a los precios, en general el plátano se pagó a los productores muy por debajo de los niveles de los dos años precedentes. Más en concreto el precio medio en 2018 (media de precios al mes de junio) fue 46,77 euros/100 kilogramos. En cuanto al comercio exterior, en la campaña 2018 se incrementaron un año más las ventas de plátano al exterior. Así, se exportaron un total de 104.305 toneladas frente a las 98.943 toneladas de 2017 y el valor de las ventas exteriores superó los 66,24 millones de euros, ligeramente por encima del nivel del año 2017. Por su parte, las importaciones de bananas y plátanos se elevaron a 365.322 toneladas, muy por encima de las compras de 2017 (no alcanzaron ni las 322.998 toneladas) y su valor fue de 190,2 millones de euros (30 millones más que en 2017).

En la UE-28, la producción de plátano y banana alcanzó las 618.084 toneladas, volumen ligeramente superior al de la campaña 2017. Además de España, que produjo el 65% del total, se producen plátanos y bananas en Chipre, Grecia, Portugal y los territorios franceses de ultramar (Guadalupe y Martinica). La UE produce el 11% de la producción mundial de plátano-banana, que se reparte con los países ACP (África-Caribe-Pacífico) y con los de la zona "Dólar" (Ecuador, Colombia, etc.). En 2018, la producción mundial de esta fruta fue inferior a los 6 millones de toneladas. ■



Cítricos

▲ Mayor aforo, pero con precios ruinosos

Tras los malos resultados de la campaña precedente, la producción de cítricos de la cosecha 2018 (campaña 2018/19) se recuperó de forma notable. En todas las grandes producciones se produjeron aumentos, pero hay que tener en cuenta que en la anterior campaña la producción fue mala. El aforo de cítricos en España rondó los 7,2 millones de toneladas, según las estimaciones del Ministerio de Agricultura, cuando en la campaña anterior no se habían alcanzado los 6,4 millones de toneladas en total. De esta producción, más de la mitad correspondió a la cosecha de naranjas (3,7 millones de toneladas), y casi 2,3 millones de toneladas a las



mandarinas (en estos datos están incluidas las cosechas de clementinas, satsumas e híbridos de mandarina). Con respecto al año anterior, se produjo un aumento del 11% en la cosecha de naranja y del 15% en mandarina. Asimismo fue superior la producción de limón (17%). En concreto, la producción nacional se situó por encima del millón de toneladas y la de pomelo creció hasta las 207.000 toneladas (32% más). Con los incrementos de cosecha de cítricos, los precios en los mercados se hundieron nada más empezar la campaña.

Por su lado, las exportaciones durante el año 2018 evolucionaron negativamente. Así, las ventas al exterior se situaron ligeramente por encima de los 3,5 millones de toneladas (frente a los 3,7 millones del año 2017), de las

que 1,52 millones fueron naranjas (1,6 millones un año antes) y 1,37 millones mandarinas (por encima del año 2017) y 599.602 toneladas limones (muy por debajo de un año antes). A estos volúmenes se sumaron las 47.430 toneladas de pomelo que se exportaron, un volumen también inferior al del año precedente. En valor, las exportaciones alcanzaron los 3.209 millones de euros, por debajo del valor alcanzado de 2017. De esta cifra total, 1.230 millones de euros correspondieron al valor de las mandarinas y 1.090 millones de euros al de las naranjas. Por su lado, las importaciones durante todo el año 2018 sumaron 311.824 toneladas frente a las 260.850 toneladas del ejercicio anterior. En este caso, la principal partida fue la naranja con el 57% del total. En valor, las compras anuales de cítricos en 2018 ascendieron a 276,2 millones de euros, muy por encima del valor del año precedente. ■

Frutos secos

▲ Otro año de gran cosecha

Al igual que en el año precedente, las cosechas de frutos secos en 2018 fueron buenas en general y especialmente la de almendra, que creció un 15% frente a 2017 y un 35% a la media de los cinco años precedentes. La Mesa Nacional de Frutos Secos estimó la producción nacional en 61.160 toneladas de almendra grano, de las cuales 18.588 toneladas se produjeron en Aragón y 11.500 toneladas en Andalucía. Hubo mejores cose-



chas en todas las regiones, excepto en Cataluña, La Rioja, Murcia y la Comunidad Valenciana, que en el año precedente había sido la tercera región productora.

La producción española de almendra es la segunda a nivel mundial y supone también cerca del 60% de la producción comunitaria.

Igualmente fue mayor la cosecha de nueces (16.800 toneladas, un 7% más) y la de castañas fue algo mejor (158.300 toneladas recogidas, un 1% más). Por el contrario, la cosecha de avellana volvió a ser muy inferior a la del año precedente, pues se produjeron solo 5.000 toneladas en cáscara, un 53% menos según el MAPA.

En España hay cerca de 632.000 hectáreas dedicadas al cultivo de frutos de cáscara, de las que el 91% se cultiva en secano, en zonas donde difícilmente podría establecerse otra especie vegetal de interés comercial. ■

Hortalizas

▲ Mejores precios ante una peor producción

Según las estadísticas del Ministerio de Agricultura, la producción general de hortalizas se redujo un 2,2%, al tiempo que los precios subieron también un 2,2% (el año anterior habían subido más de un 5%), con lo que el valor generado a efectos de calcular la renta agraria fue inferior al del año anterior. En este sentido, el valor generado por estas producciones alcanzó los 9.831,4 millones de euros, cuando un año antes había llegado a 9.838 millones. Según estos datos, las hortalizas aportaron el 30% de la producción vegetal (un año antes era el 32%) y también el 18% de la producción agraria total. Las principales cosechas (sandía, lechuga, tomate, alcachofa, cebolla, ajo, etc.) resultaron por debajo de las del año precedente y otras cosechas emblemáticas como la de melón, pimiento, pepino o calabacín fueron superiores. El balance de fresa-fresón también tuvo un balance negativo en cuanto a producción, por tercera campaña consecutiva.

En el comercio exterior, las exportaciones fueron en volumen ligeramente superiores a las del año anterior (5,37 millones de toneladas frente a 5,1 millones). La principal partida continuó siendo el tomate, con 812.571

toneladas vendidas, muy por encima del volumen del año 2017, seguido de la lechuga con 795.195 toneladas, también por encima del nivel del año anterior. En valor, las ventas al exterior totalizaron 5.290 millones de euros, ligeramente por encima del valor del año anterior (5.267 millones de euros), por cuarto año consecutivo. En este caso, después del tomate (que superó los 1.003 millones de euros), la hortaliza que alcanzó más valor fue el pimiento (954 millones de euros) y detrás la lechuga. Por su lado, las importaciones se elevaron a 1,46 millones de toneladas (1,36 millones de toneladas en 2017), y en este caso el mayor volumen correspondió a la patata con 817.000 toneladas (un 4,7% por encima de las compras del año 2017), seguida del tomate con 157.202 y la judía verde con 143.766 toneladas. En valor, las importacio-



nes alcanzaron los 806,4 millones de euros, un 2,4% más que en el año anterior. Por su valor, las principales hortalizas importadas de países terceros fueron la patata, la judía verde y el tomate. Por países de procedencia destacaron un año más Marruecos (que vende casi el 80% del tomate extracomunitario), Turquía y Egipto, que vende patata.

Los productos de la horticultura ornamental representan un 3,2% de la producción vegetal final (PVF), con una superficie cultivada que asciende a aproximadamente 4.500 hectáreas, con un valor de la producción nacional en origen de 900 millones de euros, siendo las principales comunidades productoras: Andalucía, Comunidad Valenciana, Cataluña, Canarias, Galicia, Aragón y Murcia. ■

Aceite de oliva**▲ Precios hundidos en la campaña 2018/19**

A efectos de calcular la renta agraria anual, el sector del aceite de oliva tuvo en 2018 un balance negativo, según el MAPA. La producción disminuyó en cantidad (7,4%), los precios bajaron un 23,7% y el valor generado por este subsector agrario se redujo en un 29,4% hasta alcanzar los 2.234 millones de euros. Hay que tener en cuenta que estos datos se calculan con los resultados de la campaña de producción 2017/2018, que terminó en septiembre de 2018. En concreto, la campaña 2017/2018 finalizó con una producción de 1.262.200 toneladas de aceite de oliva, por debajo de los 1,4 millones de toneladas que se habían producido en la campaña precedente. En esa campaña, según los datos de la Agencia de Información y Control Alimentarios (AICA), las importaciones rondaron las 164.000 toneladas y las exportaciones sumaron 883.900 toneladas. El consumo del mercado interior aparente alcanzó las 471.700 toneladas y las existencias finales al acabar la campaña en septiembre de 2018 ascendían a 376.000 toneladas, muy por encima del volumen del año anterior.

Por su lado, la producción de aceite de la campaña 2018/2019—que comenzó en octubre de 2018—ascendió a 1,78 millones de toneladas, según estimaciones del MAPA, que superaron lo previsto al inicio de la campaña. Esta cifra suponía un 38% más que la obtenida en la campaña pasada. Durante la campaña 2018/2019, España produjo un 55% de la producción global y un 78% de la comunitaria. De las 13 comunidades autónomas productoras de aceite destacaron Andalucía con el 82% de la producción y el 60% de la superficie, seguida de Castilla-La Mancha (8% y 16%, respectivamente), Extremadura (4% y 10%) y Cataluña (2% y 4%). El precio del aceite de oliva español cayó un 30% en las primeras semanas de 2019, en contra de la tendencia lógica, pues en el mercado mundial la producción de esta campaña era muy baja.

A nivel comunitario, la producción de aceite de la campaña 2017/2018 se elevó a 2,18 millones de toneladas, unas 400.000 toneladas más que en la campaña anterior. Para la campaña 2018/2019, los primeros datos del Comi-



té Oleícola Internacional (COI) apuntaban a una producción comunitaria de 2,21 millones de toneladas, con retrocesos significativos en todos los países productores (Grecia, Francia, Italia, Croacia, Portugal, Eslovenia y Chipre), excepto en España, donde se estima una producción superior a 1,7 millones de toneladas. Las condiciones meteorológicas propiciaron un retraso de la cosecha que marcó la campaña de producción de aceite en España, con una elevada concentración de la producción de aceite entre diciembre y febrero.

A nivel mundial, la producción prevista por el COI para la campaña 2017/2018 fue de 3,3 millones de toneladas, muy por encima de la producción de la campaña precedente que sólo llegó a 2,56 millones de toneladas. Después de la Unión Europea, el país que más aceituna produjo fue Túnez, que tuvo una buena campaña (280.000 toneladas), seguido de Turquía con 263.000 toneladas. Para la campaña 2018/2019, el COI estima que se producirán 3,13 millones de toneladas de aceite de oliva en el mundo (un 5% menos) y que Marruecos será el primer productor por detrás de la UE. Según este organismo internacional, el consumo mundial de aceite de oliva en la campaña 2017/2018 se estimó en 3 millones de toneladas, ligeramente por encima del nivel de la campaña precedente. Para la campaña 2018/2019, el consumo mundial se rebajará hasta los 2,95 millones de toneladas, según el COI. ■

Aceitunas de mesa**▲ Siguen los problemas con la exportación**

El sector de la aceituna de mesa siguió arrastrando en 2018 los problemas derivados de

la caída de las exportaciones. Por cuarto año consecutivo, las exportaciones totales bajaron (peso neto escurrido) respecto al año anterior. En España se dedican al entamado de la aceituna casi 400 empresas, de las cuales más de la mitad son de Andalucía y un 25% de Extremadura. También hay unas 260 empresas dedicadas al envasado, la mayoría (40%) en la región andaluza. En las últimas cinco campañas las exportaciones de aceituna de mesa han ido descendiendo progresivamente.

Con respecto a las campañas anuales, según los datos de la Agencia de Información y Control Alimentarios (AICA), en la campaña 2017/2018 la producción nacional de aceituna de mesa cruda fue de 562.110 toneladas, un 5% menos que en la campaña precedente. En esta campaña, las aceitunas transformadas destinadas a la exportación se elevaron a 330.560 toneladas, mientras que las destinadas al mercado interior ascendieron a 163.660 toneladas. También en esta campaña se importaron un total de 21.050 toneladas de aceituna, según datos de la AICA. De la producción total, algo más de la mitad fueron aceitunas de la variedad hojiblanca y otro 27% aceitunas manzanilla. El resto de las producciones fueron cantidades pequeñas de variedades como la gordal, la cacereña o la carrasqueña. La mayor producción de aceituna de mesa se concentró en Andalucía y más concretamente en Sevilla. También fue importante la producción de Extremadura, con Badajoz a la cabeza.

Por su lado, la campaña 2018/2019 comenzó con unas existencias a 1 de septiembre de 2018 de 392.210 toneladas, volumen superior al de la anterior campaña. De acuerdo con los datos de AICA, la producción de esta campaña fue de 562.110 toneladas.

En la Unión Europea, la producción de aceituna de mesa en la campaña 2017/2018 ascendió a 907.000 toneladas, un volumen muy superior al de las dos campañas precedentes, según los datos del Comité Oleícola Internacional (COI). Para la campaña 2017/2018, las previsiones de este organismo señalan que habrá una nueva reducción de la cosecha comunitaria, hasta las 865.600 toneladas, el nivel más bajo de las últimas cuatro campañas. Además de España, que aporta más de la mitad de la producción, el otro gran país productor de la UE-28 es Grecia, que en la campaña 2017/2018 vio au-



mentada notablemente su producción, pero en la campaña 2018/2019 se redujo hasta 190.000 toneladas, según datos del COI.

A nivel mundial, la producción prevista por el COI para la campaña 2017/2018 fue de 2,9 millones de toneladas, por encima de la producción de la campaña precedente que solo llegó a 2,8 millones de toneladas. Después de la Unión Europea, el país que más aceituna de mesa produjo fue Egipto, que tuvo una mala campaña (500.000 toneladas frente a 550.000 del año anterior), seguido de Turquía con 450.000 toneladas. ■

Patatas

▲ Descenso de siembras y cosechas

A efectos de calcular la renta agraria, el MAPA estimó para 2018 un descenso de la producción de patata en volumen del 10,2% respecto al año 2017 y una subida de precios del 62%, la mayor de todas las producciones. En el año precedente sucedió todo lo contrario: bajaron mucho los precios y aumentó la producción. El valor generado por este subsector a efectos de calcular la renta agraria 2018 se estimó en 659,7 millones de euros, muy por encima del valor del año 2017, que rondó los 452 millones de euros.

En contra de lo sucedido en los años anteriores, la producción de patata en 2018 se redujo debido principalmente a la caída de la superficie cultivada. Las siembras en el conjunto del Estado cayeron un 5%, hasta las 67.200 hectáreas, según los datos del Mi-

nisterio de Agricultura, Pesca y Alimentación (MAPA). Por variedades, en 2018 se notó especialmente la caída de las siembras de patata de media estación. En cuanto a la producción, a nivel porcentual, el mayor retroceso de la cosecha fue el registrado en la campaña de patata temprana (un 15% respecto al año anterior), aunque hubo caídas en todas las demás cosechas. Como es habitual, la mayor producción fue la de patata de media estación (834.000 toneladas, un 12% menos que en 2017), seguida de la cosecha de patata tardía. En cuanto a los precios, el Ministerio de Agricultura en su encuesta general situó la cotización de la patata en 32,3 euros/100 kilos (datos medios al mes de junio).

En 2018, la importación española de patata ascendió a 817.596 toneladas, un 4,6% más que en 2017, por un valor superior a los 209,4 millones de euros, un 5% menos que un año antes. Francia fue el primer proveedor del mercado nacional, seguido a gran distancia de Reino Unido y Países Bajos. En cuanto a las exportaciones, crecieron en valor un 37% hasta los 129 millones de euros, mientras que descendieron en volumen un 4,7% hasta las 280.875 toneladas.

El consumo de patata en los hogares españoles ha ido perdiendo peso en los últimos años, situándose por debajo de los 28 kilos per cápita. En total, el volumen consumido en los hogares superó los 1,3 millones de toneladas. Estos datos evidencian la fuerte dependencia de las importaciones para abastecer el mercado interior.

Por su lado, la producción de patatas en la UE en la campaña 2018 fue inferior en un



17% a la del año precedente por las malas condiciones climáticas en las que se desarrolló el cultivo. Según la NEPG (asociación que agrupa a los cinco principales países productores de la UE, que son Francia, Bélgica, Holanda, Alemania y Polonia), se superaron los 24 millones de toneladas, un volumen superior también en un 11% a la media de las últimas cinco campañas. ■

Vino

▲ Una buena vendimia

El sector del vino (incluido el mosto) aumentó su producción en volumen un 38,4% en 2018. Por el contrario, los precios de estas producciones bajaron un 8% en el mismo período (en los dos años precedentes habían subido). El valor generado por el sector ascendió a 1.987,9 millones de euros (valores corrientes a precios básicos), muy por encima del valor generado a efectos de calcular la renta agraria nacional en el año 2017.

La producción española de vino de campaña 2018/2019 se situó en 44,09 millones de hectolitros, cuando en la campaña anterior no se llegó a los 32 millones de hectolitros. A este volumen se sumaron 4,7 millones de hectolitros de mosto, según los datos del INFOVI, del Ministerio de Agricultura.

Por tipos de vino, del total producido unos 21,9 millones de hectolitros fueron tintos y 22,4 millones vinos blancos (en el caso de los mostos fueron superiores los de uva blanca). Igualmente, del total de vino producido en 2018, casi 16,3 millones de hectolitros fueron vinos amparados por una denominación de origen protegida (DOP), 3 millones de hectolitros más que en el año anterior, 4,8 millones de hectolitros vinos con indicación geográfica protegida (IGP), 9,4 millones varietales sin IGP y 13 millones más vinos sin indicación. Por regiones, la mayor producción total fue la de Castilla-La Mancha con 24,5 millones de hectolitros, el 55,6% del total nacional.

Respecto al comercio exterior, las exportaciones españolas de vino en 2018 tuvieron un crecimiento en valor del 2% y una caída en volumen del 14%, gracias al incremento del 18% en los precios. En total se exportaron 1.986 millones de litros de vino, por un valor de 2.912,7 millones de euros, cifra récord pa-

ra la exportación española. Por tipos de vino, los envasados (incluyen vinos tranquilos, espumosos, de licor, aguja y *bag in box*) aumentaron un 0,4% en valor, pero descendieron un 10% en volumen. Del total vendido, 954,5 millones de litros fueron envasados y su valor ascendió a 2.313 millones de euros. Asimismo, los vinos a granel registraron un aumento de la facturación, pero una caída en volumen del 17%. Su precio medio sin embargo aumentó un 30% y por ello su valor se elevó hasta casi 600 millones de euros. Por mercados, Reino Unido fue el principal cliente, tanto en valor como en volumen, de los exportadores de vino españoles. De los grandes importadores de vino español, en 2018 solo aumentan sus compras de envasado en valor y en volumen Canadá y México.



Por su lado, las importaciones de vinos en 2018 ascendieron a 93,1 millones de litros por un valor de 214 millones de euros, a un precio medio de 2,3 euros/litro. En términos absolutos, España incrementó sus compras de vino un 68% en volumen y un 14% en valor. La mayor parte de este incremento en volumen se debió al aumento espectacular de las compras de vino blanco a granel. Por mercados, Argentina fue en 2018 el primer proveedor de vino de España, por delante de Italia, que había sido tradicionalmente el país que más vino vendía en volumen. No obstante, Francia siguió siendo en 2018 el país que lideró las ventas a España en valor, por el elevado precio de sus caldos. A este respecto, desde Italia se importaron vinos aromatizados, mientras que de Francia el producto más importado fue el vino espumoso (champagne).

El importante aumento de la producción de vino en España ha marcado la evolución de la vendimia comunitaria. Según la Comisión Europea, se produjeron en la UE 189,6 millones de hectolitros de vino, de los cuales 183 millones serían vinos elaborados. La producción total de la campaña 2018 fue superior en un 14% a la media de las últimas cinco campañas y un 32% a la de la campaña anterior. Por tipos de vino, de los 183 millones de hectolitros un total de 120.700 fueron vinos con denominación de origen protegida o indicación geográfica protegida, el volumen más alto de las últimas diez campañas, lo que demuestra la clara apuesta por la calidad. En 2018, el consumo en la UE se mantuvo estable y también el comercio, por lo que se prevé un aumento de las existencias al final de la campaña 2018/2019.

A nivel mundial, la producción de vino también registró en 2018 un notable incremento como consecuencia de las condiciones climáticas favorables en Europa occidental. Las estimaciones de la Organización Internacional de la Viña y el Vino (OIV) apuntan a una producción de 292 millones de hectolitros, un 17% más que en la campaña 2017, que fue especialmente mala. Como es habitual, la Unión Europea fue de nuevo en 2018 la primera región productora de vino del mundo y con mucha diferencia respecto al resto. Por países, los tres primeros puestos en el ranking mundial los ocupan Italia, Francia y España. Estados Unidos es el cuarto país productor del mundo, a pesar de que en 2018 su producción solo aumentó un 2,3% como consecuencia de los efectos que los incendios forestales de 2017 y 2018 provocaron en los viñedos de California. ■

Remolacha

▲ Campaña muy mala

La campaña remolachera 2018/2019 fue la segunda en la que no estuvo vigente el sistema de cuotas de producción por países de la UE y además fue una de las peores de la última década por la caída de los rendimientos. La extrema sequía de 2017 ocasionó en la zona norte del país que los pantanos estuvieran bajo mínimos y muchos agricultores optaran por no sembrar. Después, una primavera húmeda en exceso hizo que se



encharcaran las tierras, con el consiguiente daño para el cultivo. En la zona norte se sembraron finalmente 27.7450 hectáreas de remolacha, unas 1.500 menos que en la campaña 2017/2018. Por su lado, en la zona sur las siembras crecieron ligeramente hasta las 7.700 hectáreas, según los datos del MAPA.

La producción total (zona norte y zona sur) de remolacha en 2018 se elevó a 3,06 millones de toneladas frente los 3,3 millones del año precedente. De esta producción, 2,4 millones de toneladas de remolacha fueron producidas en la zona norte (Castilla y León, País Vasco, La Rioja y Navarra) y el resto en la zona sur (Andalucía).

La producción real de azúcar de la campaña 2017/2018 ascendió a 552.016 toneladas, según datos de la Comisión Europea. Para la campaña 2018/2019, que es la procedente de las siembras de 2018, la producción prevista en enero de 2019 ascendía a 542.031 toneladas.

Por su lado, a nivel comunitario la producción de azúcar obtenida de la remolacha cosechada en la campaña 2017/2018 se situó en 21.334.684 toneladas (el dato no incluye las producciones de azúcar de ultramar de Francia y Portugal). Esta producción fue superior en un 31% a la obtenida en la campaña 2016/2017. ■

Algodón

▲ Nuevo aumento de la producción

La campaña algodonera 2018 sufrió retrasos importantes tanto en las siembras como en

la recolección, como consecuencia de las lluvias que hicieron acto de presencia tanto al inicio de la primavera como al final del otoño. El cierre de la campaña estuvo muy condicionado por los problemas de humedad, que incluso condicionaron la programación de la próxima campaña. A pesar de todo, la campaña se vivió con una cierta estabilidad, ya que la producción se incrementó con respecto a años anteriores y se produjo una mejora en la calidad del producto. Al igual que en 2017, la producción nacional de algodón creció en consonancia con el aumento de la superficie cultivada. En concreto, la superficie cultivada en esa campaña se situó en



65.800 hectáreas (5% más que en 2017) y la producción final en el conjunto del Estado quedó en 212.000 toneladas, un 7% más que en la anterior campaña. El grueso de la superficie cultivada (98%) estaba en Andalucía, donde casi 4.800 productores se beneficiaron de la ayuda al cultivo.

Tabaco

▲ Rebaja de producción

Como ya sucediera en el año anterior, en 2018 se produjo una nueva caída de la superficie destinada al cultivo del tabaco y también de su producción. Según el MAPA, se dedicaron a este cultivo 8.400 hectáreas y se produjeron 27.600 kilogramos (un 7% menos) de tabaco seco no fermentado, especialmente de la variedad virginia (la cifra del MAPA es inferior a la publicada por la interprofesional del tabaco). Tras la variedad virginia, las segundas variedades de hoja de ta-

baco más producidas en España fueron habana y burley. España produce un tabaco de muy alta calidad, pero el precio que se paga a los productores está por debajo del que reciben otros agricultores de la Unión Europea. Los tabaqueros demandaron en 2018 una mayor estabilidad a las industrias, con contratos plurianuales. El sector integrado en la organización interprofesional del tabaco siguió pidiendo una mayor trazabilidad del tabaco para luchar contra el tabaco ilícito. En la campaña 2018/2019 la contratación de tabaco por parte de las industrias de primera transformación (procesan la hoja y la preparan para su venta a fabricantes) ascendió a 29.273 toneladas, cifra inferior a la de la campaña precedente. De la cantidad contratada, el 96% era de la variedad virginia; el 3,3% era tabaco de la variedad burley y el 0,7% restante de la variedad habana. En estas dos últimas variedades de tabaco se redujo sensiblemente la producción contratada con relación al año anterior, lo que casi provocó el abandono del cultivo. España contaba con unos 1.368 productores de hoja de tabaco, de los cuales un 97% estaba en Extremadura, que es también la región donde se encuentra el 99% de la superficie cultivada.

Oleaginosas

▲ Nuevo aumento de la cosecha

Al igual que en años anteriores, la producción total de oleaginosas en España experimentó un gran crecimiento en 2018 a pesar de la reducción de la superficie cultivada. Así, la superficie de girasol disminuyó un 5% sobre el año precedente, mientras que la de soja lo hizo en un 16% y la de girasol en un 9%. En total se cultivaron 776.600 hectáreas, de las que 688.400 eran de girasol. Por su parte, la producción total (1,124 millones de toneladas) resultó muy superior a la de la campaña anterior (12%) por el incremento de la cosecha de girasol (10%) y de la colza (28%), pues la soja producida fue menor que la del año anterior, cuando se produjo un espectacular crecimiento de estas producciones. De la producción total, 924.200 toneladas fueron pipas de girasol y 196.000 toneladas de colza, un cultivo que volvió a crecer después del parón registrado en 2017 por los

efectos de la sequía. La producción de colza quedó finalmente en 4.300 toneladas. En relación con los rendimientos, según datos del MAPA la media fue de 1,4 toneladas por hectárea, siendo el mayor rendimiento el de la soja (3,1 toneladas) y el menor el del girasol (1,3 toneladas). La campaña 2018/2019 se inició con unas existencias iniciales de 326.000 toneladas y unas existencias finales de 330.000 toneladas. El consumo interno se calculó en casi 5 millones de toneladas, por lo que se tuvo que recurrir a la importación de forma masiva. Según los datos del MAPA, en la campaña 2018/2019 (no en el año natural) se importaron 3,9 millones de toneladas y se exportaron solo 80.000 toneladas. El grueso de las compras fue colza y entre las ventas también destacó la colza.



En la Unión Europea-28 se produjo en 2018 un retroceso general de la producción de colza hasta los 19,8 millones de toneladas (2 millones menos que en 2017, según los datos de la Comisión Europea), así como también un incremento de las cosechas de soja (2,9 millones de toneladas) y de girasol (9,8 millones de toneladas).

Flor y plantas vivas

▲ La exportación sigue creciendo

En consonancia con lo sucedido en años anteriores, la exportación de flores y plantas vivas durante el año 2018 experimentó un importante crecimiento. El valor de las exportaciones fue de 407 millones de euros (un 12% más que en 2017) y el de las importaciones 230,6 millones de euros, un 7% más que

el año anterior. Los productos de la horticultura ornamental representan en torno al 3,2% de la producción vegetal final y ocupan una superficie cultivada de unas 4.500 hectáreas, principalmente en Andalucía, Comunidad Valenciana, Cataluña, Canarias, Galicia, Aragón y Murcia. Dentro de las exportaciones, en 2018 crecieron especialmente las ventas de plantas vivas (12%), que supusieron el 83% del total y alcanzaron un valor de 340 millones de euros. Tras las plantas vivas (entre las que se incluyen árboles, arbustos y plantas de exterior) destacaron las ventas de flor cortada, que totalizaron 45,2 millones de euros (un 13% más). En este grupo destacó el crecimiento de las exportaciones de rosa y de clavel, así como las de crisantemos. La Comunidad Valenciana y Andalucía fueron las principales comunidades autónomas exportadoras de flor y planta viva. Por su lado, Francia siguió siendo el primer mercado.

En cuanto a las importaciones, en 2018 el mayor valor lo alcanzaron las plantas vivas (117,6 millones de euros), por encima de la flor cortada (88,4 millones de euros). Dentro de las plantas vivas destacaron las compras de plantas de interior, mientras que entre las flores sobresalieron las importaciones de rosas.

Respecto al mercado nacional, los precios percibidos por los agricultores fueron más altos en 2018, en consonancia con la evolución que se produjo en 2017. Como en años anteriores, subieron especialmente los precios de los claveles, las rosas y otras flores cortadas. ■



Leche

▲ Menos ganaderos y menos censo

De acuerdo con los datos del Ministerio de Agricultura publicados a efectos de calcular la renta agraria, la producción de leche (vaca, cabra y oveja) registró en 2018 un nuevo aumento en volumen del 1,2%, que se vio acompañado, al igual que en 2017, por una subida de los precios del 1,8%. El lácteo es el tercer sector ganadero que más aporta a la renta agraria nacional, por detrás del porcino y el vacuno. En 2018, este subsector generó un valor de 3.059 millones de euros, frente a los 2.971 millones de 2017. La producción láctea española está liderada por la leche de vaca que aporta el 87,8% del total (el 6,3% restante es leche de oveja y el 5,9% de cabra). La campaña 2018/2019 fue la cuarta sin el sistema de cuotas lácteas a nivel comunitario, que había estado vigente desde 1985.

La producción de leche de vaca (entregas de leche cruda según el FEGA) en 2018 ascendió a 7.117.742 toneladas, lo que supuso un aumento del 1,4% respecto a 2017. Por comunidades, Galicia produjo el 38% de la leche, Castilla y León el 13% y Cataluña el 10%. De la producción total de leche de vaca, un 39,6% del volumen se destinó a consumo directo, un 23% a la elaboración de quesos, el 14,5% a leche acidificada (yogur), el 10,5% a mantequilla y el 8,4% a nata de consumo directo.

El número total de ganaderos de vacuno lechero con entregas declaradas de leche en España, en enero de 2019 era de 15.533, lo que supone un descenso del 0,7% respecto a la cifra de un mes antes y una caída del 6,3% con relación al mismo mes del año anterior. Galicia es la región con mayor número de ganaderos (el 55% del total), seguida de Asturias (13%).

En 2018, el censo de vacuno lechero en el primer trimestre se elevó a 837.962 vacas en ordeño, un 1,8% menos, según los datos de la Encuesta Ganadera del MAPA. La comunidad autónoma con mayor censo de vacas lecheras mayores de 24 meses fue Galicia (327.866 animales, lo que supone un 39% del censo nacional total), seguida de Castilla y León con 96.398 animales (11% del total) y Cataluña en tercer lugar con 81.353 animales



(10%). También fueron importantes las cabañas de vacas lecheras del Principado de Asturias (9%), Cantabria (8%) y Andalucía (7%).

Respecto al comercio nacional, en 2018 la balanza comercial del sector lácteo siguió teniendo un saldo negativo, pero menor que en el año precedente. Se importaron productos por valor de 2,9 millones de toneladas (un 0,4% más que en 2017), entre los que destacaron los quesos con 1,9 millones de toneladas. Por su lado, las exportaciones bajaron en volumen un 5% hasta los 1,47 millones de toneladas. En este caso, la mayor partida fue la de nata con 435.667 toneladas. En valor económico se produjo una descenso del 61% en las exportaciones por la reducción de las ventas de leche en polvo, mientras que las importaciones bajaron en valor un 38% debido en este caso a la menor compra de leche a granel.

En el contexto de la UE, la producción española de leche de vaca se sitúa en torno al 4% del total comunitario, frente al 15% y 20% que representan la leche de oveja y de cabra, respectivamente. Actualmente, España es el país de la UE que más leche de cabra exporta,

Por su parte, la producción de leche de cabra y oveja, que supone cerca del 15% de la renta láctea total, se incrementó notablemente en volumen siguiendo la tónica de años anteriores. La producción nacional de leche de oveja en 2018 fue de 514 millones de litros, un 1% más que en 2017, y el número de ganaderos al acabar el año era de 3.417, un 7% menos que en diciembre de 2017. Castilla y León representó el 54% de la producción total, seguida de lejos por Castilla-La

Mancha. Respecto a la leche de cabra, en 2018 se obtuvieron 481 millones de litros, un 0,6% más que un año antes. En este caso la mayor producción fue en Andalucía (46%), seguida de Castilla-La Mancha y Murcia. Al igual que en años anteriores, los precios medios de la leche de oveja y de cabra fueron peores que los del año precedente. Según el Índice de Precios Percibidos del MAPA, el precio medio de la leche de oveja en el mes de junio de 2018 fue de 74,65 euros por 100 litros y en el caso de la leche de cabra, el precio medio en dicho mes fue 58,9 euros/100 litros. ■



Vacuno de carne

▲ Importante aumento de producción

Al igual que en años anteriores, la producción de carne de bovino aumentó en cantidad en 2018, un 3% respecto a 2017, pero los precios medios se mantuvieron estables, al contrario que un año antes cuando crecieron casi un 5%. De este modo, el valor generado por este subsector ganadero, que en 2018 representó el 6,3% de la producción agraria total, se elevó a 3.363 millones de euros, el valor más alto alcanzado en los últimos once años.

Por su lado, el número de animales sacrificados ascendió a 2,52 millones de cabezas, cifra superior a la del año anterior en un 5,6%. Asimismo, la producción de carne (peso de los animales sacrificados en matadero) se situó en cerca de 666.630 toneladas, un 3,5% más que en el año 2017. Hay que destacar que cerca del 90% de la carne de vacuno que se produjo se destinó al consumo directo y que Cataluña lideró la producción con el 23% del total, seguida por Castilla y León con el 17%.

Respecto al censo total de vacuno (sin incluir a las vacas lecheras), al acabar el año ascendía a algo más de 5,9 millones de cabezas (por encima del censo de 2017, que estaba en 5,6 millones de animales). El censo de vacuno de carne representaba el 9% del total comunitario y las regiones con una mayor cabaña fueron Castilla y León (23%), Extremadura (15%), Galicia (11%) y Cataluña (10%). Respecto a los precios, los del ganado para abasto resultaron en general más bajos

que los del año anterior, excepto los de vacas DO y novillas ER. Según datos del MAPA, la carne de añojo AR3 terminó el año a 371,31 euros/100 kg, un 7,44% menos que en el año anterior. Por su lado, la ternera ZR acabó el ejercicio a 398,06 euros/100 kilogramos, un 2,58% menos. Los precios de los animales vivos también acabaron el año por debajo del nivel del año precedente, aunque estuvieron oscilando durante todo el ejercicio.

En cuanto al comercio exterior, en 2018 la balanza comercial volvió a tener saldo negativo, pues las importaciones en general fueron mayores. Según datos de la D.G de Aduanas, las exportaciones de animales vivos sumaron más de 120.000 toneladas, un volumen muy superior al del año precedente. Libia volvió a ser el principal destino de las ventas de carne de vacuno españolas y además registró un crecimiento del 7% con relación a 2017. Otros destinos importantes de estas carnes fueron Turquía, Líbano y Argelia, y dentro de la UE, Italia y Portugal. En cuanto a la carne, las exportaciones se acercaron a las 160.000 toneladas, siendo los países de la UE (con Portugal a la cabeza) los principales receptores.

Las importaciones de animales vivos en ese año aumentaron hasta rondar las 79.000 toneladas y las de carne bajaron con respecto a un año antes y quedaron en torno a las 106.000 toneladas.

En la UE-28, el valor generado por el sector vacuno a efectos de calcular la renta agraria superó los 34.000 millones de euros, un 6% más que en el año anterior, según datos de la Comisión. Reino Unido, Alemania, España e Italia fueron los cuatro países que más valor aportaron.

El censo comunitario rondó los 61,5 millones de cabezas, un 1% menos que un año antes (el dato excluye a las vacas lecheras). Del censo total de ganado vacuno para carne, el 21% estaba en Francia y un 14% en Alemania. La producción de carne se acercó a los 8 millones de toneladas, ligeramente por encima de la anterior campaña. ■

Porcino

▲ La exportación vuelve a crecer

La producción de carne de porcino en 2018 registró un aumento en volumen del 6% (muy superior al del año 2017), al tiempo que los precios bajaron un 6,5%. El valor de la producción final de porcino alcanzó los 7.417,2 millones de euros (ligeramente por debajo del valor generado en 2017), que supusieron el 38,6% de la producción final ganadera y el 13,9% de la producción final agraria, en ambos casos porcentajes similares a los del año 2017. Asimismo, el valor generado por el sector porcino a la hora de calcular la renta agraria nacional fue de más del 50% de todo el valor generado por las carnes, lo que da una idea de la importancia económica que tiene este subsector ganadero.

En 2018 se sacrificaron 52,4 millones de animales, un 4,8% más que en el año anterior. La producción de carne en este año se situó por encima de los 4,52 millones de toneladas, un 7% más que en 2017. Además de carne, anualmente se producen en España



más de 1,23 millones de toneladas de elaborados cárnicos en los cerca de 4.600 establecimientos dedicados a la industrialización y transformación de estos productos. Por comunidades, Cataluña siguió liderando el ranking de transformación de carne porcina, seguida de Castilla y León y Aragón. Sin embargo, esta última región fue la que más animales crió en su territorio, pues contó con el 30% del censo total, mientras que Cataluña tenía el 28%. A este respecto, el censo total de porcino (datos de la Encuesta Ganadera del MAPA de noviembre de 2017) superó los 31 millones de cabezas, el mayor de la Unión Europea.

En cuanto a los precios, durante todo el año 2018 las cotizaciones estuvieron por debajo del nivel del año anterior, pero en el último trimestre del año se recuperaron y terminaron por encima. La canal de clase E acabó el ejercicio rondando los 130 euros/100 kilogramos, pero el precio medio del cerdo fue finalmente 113 euros/100 kilogramos, un 10% más bajo que un año antes.

Respecto al comercio exterior, 2017 fue histórico para el sector español ya que por primera vez las exportaciones superaron en valor los 5.000 millones de euros y en 2018 continuó el crecimiento. Las ventas al exterior de porcino (incluidos todos los productos) sumaron 2,2 millones de toneladas, un 3,3% más que en el año anterior. En los últimos cinco años, las ventas de estas carnes han subido un 46%. El grueso de estas ventas (1,3 millones de toneladas) se realizó a los países de la Unión Europea, pero en 2018 se produjo un significativo crecimiento de las exportaciones a países extracomunitarios. En cualquier caso, Francia siguió siendo el principal mercado comunitario, seguido de Portugal, Italia, Alemania y Reino Unido. Mientras, las importaciones de carne y derivados ascendieron a 257.992 toneladas en el año 2018, un volumen inferior al del año precedente. En este caso también, más del 90% de las compras se hicieron a países de la UE.

España se consolidó en 2018 como la tercera potencia en el comercio mundial de los productos del porcino y vendió en más de 130 países, lo que fue posible gracias a factores como la calidad, la seguridad alimentaria y la implementación del modelo de producción europeo, el más exigente del mundo en materia de sostenibilidad y bie-

nestar animal. Las ventas al exterior ascendieron a 4.826 millones de euros, una cantidad similar a la del año precedente.

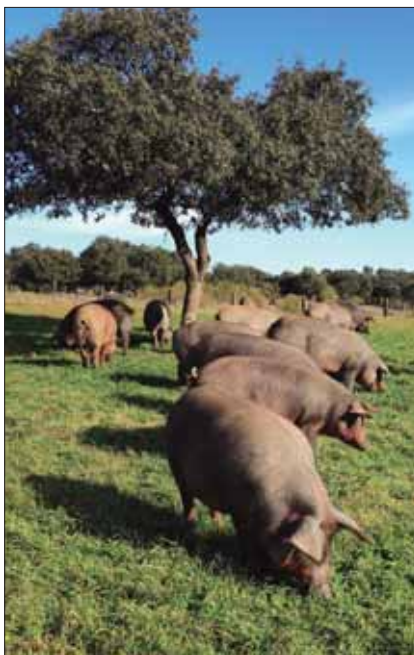
Las industrias de la carne de porcino en España movieron más de 15.000 millones de euros de facturación en 2018 y generaron unos 300.000 puestos de trabajo directos y más de un millón indirectos, la mayor parte de ellos en zonas rurales.

A nivel UE, la cabaña de porcino disminuyó por la caída en los principales países productores. La producción de carne llegó a 23,8 millones de toneladas, un 2,2% más que en el año 2017. Alemania fue de nuevo el país con mayor producción (5,3 millones de toneladas), a pesar de que la producción de carne descendió un 2%.

Porcino ibérico

▲ Se reducen los sacrificios

El censo de porcino ibérico en el año 2018 se elevó a 3,28 millones de animales, un 1% más que en 2017. Por su parte, en la campaña 2017/2018 se sacrificaron algo más de 713.000 cerdos ibéricos de la categoría de bellota a nivel nacional, mientras que en la campaña de la montanera 2018/2019 (que finalizó a primeros de abril de 2019) se sacrificaron 653.700 animales, un 9% menos que la anterior, debido a las adversidades climá-



ticas y a las mermas en la calidad y cantidad de bellotas.

Según los datos de sacrificio de la Asociación Interprofesional del Cerdo Ibérico (ASICI), el mayor descenso en la campaña 2018/2019 se produjo en los cerdos de bellota con un 50% de raza ibérica (se calificaron 238.753 animales frente a los 281.650 de la montanera precedente). La producción de cerdo de bellota con 75% de raza ibérica también bajó un 11,7%, pasando de 100.621 a 88.850 ejemplares. La campaña de montanera fue escasa, difícil y de bajo rendimiento en cuanto a la reposición.

En 2018, la situación general para el porcino ibérico mejoró con respecto a años anteriores debido al funcionamiento de la implantación de la Norma de Calidad del Ibérico. Extremadura fue la región con más animales (el 37,5% del total nacional). El grueso de este censo se concentró en la provincia de Badajoz (algo más de un millón de cabezas censadas). Por detrás de Extremadura se situó Castilla y León, con 930.670 animales y un ascenso frente a 2017. En esta región, Salamanca fue la provincia con el mayor censo (538.520). Por categorías, el número de lechones alcanzó los 729.756 en 2018 y el número de cerdos de cebo representó el 58% del censo total.

Ovino y caprino

▲ Aumento de la producción de carne

Al contrario que en el año anterior, la producción de carne de ovino y de caprino en 2018 se incrementó un 3,5%, al tiempo que los precios bajaron un 0,6%. El valor generado por este subsector ganadero se elevó a 1.258,3 millones de euros (expresados en valores corrientes a precios básicos), frente a los 1.223 millones del año precedente. Con respecto al valor generado por el sector ganadero en su conjunto (carnes y otras producciones), el ovino-caprino representó en 2018 el 8,6% y también el 2% de la producción de la rama agraria. En los dos casos, los porcentajes fueron superiores a los del año precedente.

Por su lado, los sacrificios de ganado registraron un balance positivo, tanto para el ovino como para el caprino. Así, según datos

del MAPA se sacrificaron algo más de 10 millones de animales ovinos, un 2,1% más que en 2017. En este subsector cárnico ovino, Castilla y León lideró la transformación de carnes, que en el total de España sumó 118.568 toneladas, un 3,2% más. En cuanto al caprino, la producción en los mataderos se elevó un 2% en 2018, al llegar a 10.932 toneladas con el sacrificio de 1,37 millones de cabezas de ganado (0,9%). La principal productora de carne de caprino fue Andalucía.

El número de explotaciones que había al comenzar el año se elevó a 114.652 y el censo superaba los 13,7 millones de cabezas, muy por debajo del año anterior (no están incluidas en este dato las ovejas destinadas a la producción de leche, que superaron los 2,2 millones de cabezas). En algo más de una década se ha perdido en nuestro país un 30% de la cabaña ovina y cada vez quedan más lejos los 24 millones de animales habituales en los años de la década de 1990.



Para el caprino las cosas no fueron mucho mejor. Después de varios años creciendo, el censo disminuyó en 2017 un 3% y volvió a bajar en 2018 hasta 1,7 millones de cabezas (sin incluir las cabras destinadas al ordeño, que sumaron 1,3 millones de animales). No obstante, en la última década el censo aumentó por lo que la salud del sector es buena. Andalucía con el 34% y Castilla-La Mancha con el 23% lideraron el ranking de regiones con mayor cabaña destinada a carne.

Respecto al comercio exterior, la balanza comercial del ovino tiene un saldo clara-

mente positivo. Las exportaciones de animales vivos quedaron por debajo del millón de cabezas, mientras que las importaciones rondaron las 260.000 cabezas. Por su parte, entre carnes y despojos se vendieron en el exterior unas 43.000 toneladas, por encima del año precedente, y se importaron unas 8.000 toneladas, cantidad similar a la de 2017. Francia fue el principal destino de las ventas de carnes, pues compra más del 30% del total exportado, seguida de Italia con el 16% y de Argelia con el 6%. Con relación a las importaciones, el país que más nos vende es Nueva Zelanda (28% del total), seguido de Italia (20%) y de Grecia (11%). En cuanto a los animales vivos, sobresalió como destino Libia (casi el 60% del total) y como país de procedencia de los animales, Francia (casi el 80%).

En la Unión Europea se produjo en 2018 un descenso de las cabañas ganaderas tanto ovina como caprina, aunque en este último la caída fue menor. Así, la cabaña de ovino superó los 84,45 millones de cabezas, de las que un 27% estaban en Reino Unido y un 19% en España. La producción de carne de ovino ascendió a 812.200 toneladas, un 1,6% menos que en el año anterior. Respecto al caprino, el censo total de la UE superó ligeramente los 12 millones de cabezas, de las que un 21% estaban en España. La producción de carne de caprino en 2018 ascendió a 57.320 toneladas. ■

Cunicultura

▲ Mejores precios y menor producción

La producción de carne de conejo durante 2018 cayó un 7%, mientras que los precios subieron un 5,6% respecto a los de 2017, un año en el que se produjo una subida similar de las cotizaciones. El valor generado por este subsector ganadero en 2018 se elevó a 182,4 millones de euros (por debajo del valor alcanzado en 2017), lo que representó el 0,35% del valor de toda la producción agraria ese año y un 0,9% de la producción ganadera. Por su lado, según la Encuesta de Sacrificios Ganaderos, la producción de carne de conejo se redujo un 6,6%, quedándose en 53.702 toneladas, tras un sacrificio de 43,23 millones de conejos (un 6% menos que

en 2017). Cataluña fue la primera región productora del país, con el 25% del total, seguida de cerca por Galicia y Castilla y León, con un 22% respectivamente cada una. En 2018 aumentó la producción de carne de conejo en Castilla y León, Castilla-La Mancha y Valencia, mientras que se redujo en Aragón, Cataluña, Murcia y Galicia.

El número de explotaciones de conejos (de todo tipo) se situó al acabar el año en 3.826, cifra muy similar a la de 2017. No obstante, en una década el número de explotaciones de este ganado se redujo un 15,7%, según el MAPA. El censo de conejos al empezar 2018 rondaba los 6 millones de cabezas, pero en marzo de 2019 ya se había rebajado a 5,7 millones. Respecto al consumo, según el MAPA bajó un 15% en el ejercicio 2018 y se situó ya por debajo del kilo per cápita.

En 2018, la interprofesional del sector (INTERCUN) trabajó, gracias a la extensión de norma aprobada meses antes, en promocionar el consumo y posicionar adecuadamente la carne de conejo. Asimismo, INTERCUN también veló por la estabilidad sectorial y la transparencia de mercado, así como por mejorar la situación del sector a través de proyectos de I+D+i, a desarrollar durante las próximas tres campañas.

En cuanto a los precios percibidos por los cunicultores, tras la ligera recuperación que se produjo en 2017, las cotizaciones volvieron a subir en 2018 y terminaron el año en torno a los 1,80 euros/kilo. En el primer trimestre de 2019 el precio siguió al alza hasta



rondar los 2,00 euros/kilo. En el comercio exterior, en 2018 aumentaron un 88,3% las importaciones de carnes, despojos comestibles, frescos, refrigerados y congelados. Asimismo, las exportaciones se redujeron un 20,3%, hasta alcanzar las 5.373 toneladas (las importaciones habían sumado 1.512 toneladas).

Avicultura de carne

▲ Crece la producción de pollo

Siguiendo la tendencia del año anterior, la producción de carne de ave en 2018 aumentó un 5,5% en cantidad. Asimismo, los precios de las carnes de ave subieron un 1,7%. El valor generado por este subsector ganadero se elevó así un 7,3%, alcanzando los 2.348,5 millones de euros (160 millones más que en el año precedente). El sector de la avicultura de carne aportó el 4,3% de la producción final agraria, así como también el 12% del valor generado por el sector ganadero, porcentajes en ambos casos por debajo de los niveles del año anterior. Por su lado, el número de aves sacrificadas en 2018 se incrementó en un 4,7% respecto a 2017 (se sacrificaron 790,3 millones de aves), al tiempo que el peso de estos animales ascendió un 6%, llegando a superar los 1,62 millones de toneladas procesadas. De esta producción total, correspondió a la carne de pollo el 95% y el resto a otras carnes de aves, entre las que

destaca el pavo, que va ganando terreno de año en año.

El sector de la avicultura crea en torno a 50.000 empleos directos y Cataluña fue en 2018 la región con mayor producción. El número de granjas al finalizar el año se situó en torno a las 5.500, una cifra similar a la que había al comienzo del ejercicio. En este año se mantuvieron los problemas de muchas granjas para conseguir un contrato de integración con abastecimiento estable de los animales. Asimismo, en 2018 la carne de pollo volvió a ser un producto reclamo en algunos supermercados e hipermercados españoles, que tienen en sus manos el 60% de la cuota de mercado de este tipo de carne. En cuanto a los precios, el año terminó con unas cotizaciones inferiores a las de 2017. El precio medio de la carne de pollo (canal 65%) no llegó a 1,6 euros/kilo, muy por debajo del nivel medio de la UE. En el primer trimestre de 2019, los precios continuaron a la baja.

Respecto al comercio exterior español, en 2018 se produjo un aumento de las exportaciones de carne de ave (13%) y un descenso de las importaciones (6,4%). Las ventas totales (incluidos carne y resto de productos) sumaron 267.819 toneladas, de las que 185.166 toneladas fueron a parar al mercado comunitario y el resto a terceros países. En 2018 subieron las ventas exteriores tanto a un destino como a los otros. Francia fue el primer país importador de carne de ave de España y el segundo Portugal, con un aumento importante con respecto al año precedente. La importación ascendió a 233.972 toneladas y de este total, el 89% eran carnes procedentes de la UE. En la Unión Europea, la producción de "broilers" rondó los 14,89 millones de toneladas, un 2% más que en 2017.

Huevos

▲ Nuevo aumento de la producción

Al igual que sucediera en el año precedente, el sector del huevo volvió a registrar en 2018 un incremento de la producción importante, que estuvo acompañado de una subida de precios. En general la producción se incrementó en volumen un 7% respecto a 2017 (ese año el incremento fue del 20%) y los



precios subieron un 1,8% (en 2017 crecieron un espectacular 23%). El valor de la producción final de huevos se elevó a 1.253 millones de euros (valores corrientes a precios básicos), muy por encima del valor generado en 2017. Al finalizar el año había 1.361 granjas destinadas a la producción de huevos, la cifra más alta desde 2013. El número de explotaciones está ya por encima del nivel que había antes de la aprobación de la normativa de bienestar de 2012. El grueso de las explotaciones (82%) era de gallinas en jaula; el 7% de gallinas camperas, el 10% en suelo y solo un 1% de producción ecológica.

La producción de huevos quedó finalmente por encima de los 848 millones de toneladas, el 12% de la producción de toda la Unión Europea. Del total producido, menos de un 1% de la producción de huevos nacional corresponde al huevo ecológico. El censo de gallinas ponedoras se incrementó hasta cerca de 43,6 millones de cabezas, que representa el 11% de la producción europea, según datos de la Comisión (datos de gallinas *laying hens*). Del censo total de gallinas ponedoras solo el 5% vivía fuera de las jaulas (producción campera, ecológica, etc.). Respecto a la cabaña de ponedoras, el grueso (25%) se encontraba en Castilla-La Mancha.

En cuanto a los precios, según datos del MAPA el sector terminó el año con unas cotizaciones muy por debajo de 2017. El precio de las categorías M y L rondó los 105 euros/100 kilogramos, cuando en diciembre de 2017 estaban a 150 euros/100 kilos. Además,



los precios medios de la UE fueron mucho mayores que los del mercado español.

En relación a la balanza comercial, el saldo fue positivo como es habitual. Se exportaron 146.510 toneladas de producto (sin hacer la equivalencia a huevo cáscara) y se importaron 60.042 toneladas. Las exportaciones crecieron un 5,3% y las importaciones un sorprendente 65%, según datos del MAPA. El grueso de las importaciones procedió de la Unión Europea, mientras que las exportaciones también fueron a parar a los países de la UE (cerca del 80% del total), pero también a destinos tan exóticos como Israel, Filipinas o Mauritania. La avicultura de puesta constituye en nuestro país un sector claramente exportador, ya que su producción excede en casi un 25% de las necesidades totales de nuestro mercado interno.

Tras la evolución al alza de los precios del huevo como consecuencia del brote de Fipronil que afectó a las granjas de numerosos países de la UE en 2017, la evolución del mercado en 2018 fue a la baja por el aumento considerable de la oferta.

En la Unión Europea, el censo total de gallinas ponedoras estimado para 2018 se situó en 396,97 millones de cabezas. El grueso de estas gallinas (50,4%) se criaba en jaulas y solo un 5,4% eran gallinas de cría ecológica. Con respecto a la producción de huevos, en 2018 se incrementó un 0,7% sobre 2016, hasta alcanzar los 7,6 millones de toneladas. Solo siete Estados miembros producen el 75% de los huevos en la UE. La producción española supuso el 11%, al igual que la de Alemania.

Apicultura

▲ Campaña “amarga” por los precios hundidos

Por tercer año consecutivo, el balance para el sector apícola en 2018 fue malo no tanto por la caída de la producción como por los bajos precios a los que pagaron la miel a los apicultores. El aumento desmesurado de las importaciones de terceros países hizo caer tanto los precios que buena parte de la miel tanto monoflorar como milflores se quedó almacenada por falta de salida al mercado.



La miel supone el 0,44% de la producción final ganadera y el 0,17% de la producción final agraria. En los últimos años el aumento de los precios de la miel y la crisis económica han impulsado el crecimiento del número de apicultores en España. Después de una campaña 2017 desastrosa por la sequía, la de 2018 fue mejor en producción y se pudieron recoger en torno a las 30.000 toneladas. El número de colmenas aumentó ligeramente en España, situándose por encima de los 2,9 millones, el 16% de todas las que había en la UE-28. El mayor número de colmenas se encontraba en Extremadura (22%) y de la cifra total de colmenas, la mayor parte (2,3 millones) era trashumante. El número total de explotaciones apícolas también se incrementó hasta alcanzar casi las 31.600, de las que 5.500 estaban en Castilla y León, que fue la región con más explotaciones seguida muy de cerca por Extremadura. Además de producir miel, en 2018 se produjeron también algo menos de 1.600 toneladas de cera.

Por su lado, los precios de la miel en la campaña 2017/2018 registraron subidas generalizadas (la campaña transcurre desde abril de 2017 a marzo de 2018). Las mieles a granel en esa campaña subieron un 14,4% en la variedad multifloral y un 13,3% en la variedad miel mielada.

Con relación al comercio, las ventas al exterior superaron las 23.110 toneladas (un 7% menos que en 2017, año en el que las ventas

bajaron en el mismo porcentaje), mientras que las compras llegaron a 27.942 toneladas (un 15% menos). China volvió a ser el país que más miel vendió (el 75% del total).

En la UE-28 el número de colmenas superó los 15,7 millones, de los cuales solo el 5% eran profesionales (España es el país con más colmenas profesionales de la UE).

Equino

▲ Nueva caída de la producción

Por segundo año consecutivo, el sector de la carne de equino experimentó en 2018 una drástica caída de un 9,4% en su producción en volumen respecto a 2017 (ese año cayó más de un 15%), al tiempo que los precios de estas carnes bajaron un 3% (anteriormente habían subido). Con estos datos, el valor generado por este subsector cárnico ascendió a 71,2 millones de euros (valores corrientes a precios básicos). En 2018 se sacrificaron un total de 40.412 cabezas (un 9% menos que en 2017), cuyo peso se elevó a 10.073 toneladas, 1.000 toneladas menos que un año antes. En total existen en España alrededor de 130.000 explotaciones, de las cuales el 40% son de uso particular. Más del 40% de las explotaciones equinas de España están en Andalucía. Respecto al comercio, aumentaron las exportaciones y descendieron algo las importaciones.



► TRIGO DURO

▲ Sup. cultivada en España (ha)	373.762
▲ Producción española (t)	1.001.217
▲ Precio medio en origen (€/100 kg)	20

■ Principales zonas productoras (% s/total nacional)

Andalucía	75
Aragón	17
Extremadura	3
Castilla-La Mancha	2

Fuente: MAPA

► TRIGO BLANDO

▲ Sup. cultivada en España (ha)	1.689.437
▲ Producción española (t)	6.719.930
▲ Precio medio en origen (€/100 kg)	18,2

■ Principales zonas productoras (% s/total nacional)

Castilla y León	53
Castilla-La Mancha	11
Aragón	8
Andalucía	6

Fuente: MAPA

► CEBADA SEIS CARRERAS

▲ Sup. cultivada en España (ha)	318.249
▲ Producción española (t)	936.664
▲ Precio medio en origen (€/100 kg)	15,6

■ Principales zonas productoras (% s/total nacional)

Castilla-La Mancha	52
Castilla y León	25
Andalucía	15
Aragón	3

Fuente: MAPA

► CEBADA DOS CARRERAS

▲ Sup. cultivada en España (ha)	2.243.920
▲ Producción española (t)	8.057.230
▲ Precio medio en origen (€/100 kg)	13,34

■ Principales zonas productoras (% s/total nacional)

Castilla y León	35
Castilla-La Mancha	24
Aragón	18
Cataluña	9

Fuente: MAPA

► SORGO

▲ Sup. cultivada en España (ha)	6.400
▲ Producción española (t)	31.000
▲ Precio medio en origen (€/100 kg)	16,2

■ Principales zonas productoras (% s/total nacional)

Andalucía	35
Aragón	31
Cataluña	15
Galicia	6

Fuente: MAPA

► AVENA

▲ Sup. cultivada en España (ha)	558.200
▲ Producción española (t)	872.100
▲ Precio medio en origen (€/100 kg)	14,92

■ Principales zonas productoras (% s/total nacional)

Castilla-La Mancha	35
Andalucía	13
Castilla y León	13
Extremadura	7

Fuente: MAPA

► CENTENO

▲ Sup. cultivada en España (ha)	134.761
▲ Producción española (t)	384.317
▲ Precio medio en origen (€/100 kg)	16,26

■ Principales zonas productoras (% s/total nacional)

Castilla y León	76
Castilla-La Mancha	10
Aragón	9
Galicia	3

Fuente: MAPA

► MAÍZ

▲ Sup. cultivada en España (ha)	322.471
▲ Producción española (t)	3.799.224
▲ Precio medio en origen (€/100 kg)	17,49

■ Principales zonas productoras (% s/total nacional)

Castilla y León	31
Aragón	25
Extremadura	16
Cataluña	8

Fuente: MAPA

► TRITICALE

▲ Sup. cultivada en España (ha)	216.038
▲ Producción española (t)	664.447
▲ Precio medio en origen (€/100 kg)	17

■ Principales zonas productoras (% s/total nacional)

Andalucía	29
Castilla-La Mancha	26
Castilla y León	14
Aragón	13

Fuente: MAPA

► YEROS

▲ Sup. cultivada en España (ha)	55.500
▲ Producción española (t)	63.500
▲ Precio medio en origen (€/100 kg)	16,2

■ Principales zonas productoras (% s/total nacional)

Castilla-La Mancha	72
Castilla y León	20
Madrid	5
Aragón	1

Fuente: MAPA

► REMOLACHA AZUCARERA

▲ Sup. cultivada en España (ha)	35.400
▲ Producción española (t)	3.064.400
▲ Precio medio en origen (€/100 kg)	4,3

■ Principales zonas productoras (% s/total nacional)

Castilla y León	69
Andalucía	23
País Vasco	4
La Rioja	3

Fuente: MAPA

► VEZAS GRANO

▲ Sup. cultivada en España (ha)	102.000
▲ Producción española (t)	131.400
▲ Precio medio en origen (€/100 kg)	10,3

■ Principales zonas productoras (% s/total nacional)

Castilla y León	49
Castilla-La Mancha	28
Aragón	12
Andalucía	7

Fuente: MAPA

COLZA

▲ Sup. cultivada en España (ha)	86.800
▲ Producción española (t)	195.900
▲ Precio medio en origen (€/100 kg)	32

■ Principales zonas productoras (% s/total nacional)

Castilla y León	26
Andalucía	20
Castilla-La Mancha	18
Cataluña	15

Fuente: MAPA

ARROZ

▲ Sup. cultivada en España (ha)	104.900
▲ Producción española (t)	843.900
▲ Precio medio en origen (€/100 kg)	24,37

■ Principales zonas productoras (% s/total nacional)

Andalucía	45
Cataluña	18
Extremadura	17
Comunidad Valenciana	15

Fuente: MAPA

GIRASOL

▲ Sup. cultivada en España (ha)	695.393
▲ Producción española (t)	924.200
▲ Precio medio en origen (€/100 kg)	30,27

■ Principales zonas productoras (% s/total nacional)

Castilla y León	44
Andalucía	32
Castilla-La Mancha	16
Aragón	3

Fuente: MAPA

ALGODÓN

▲ Sup. cultivada en España (ha)	65.823
▲ Producción española (t)	211.996
▲ Precio medio en origen (€/100 kg)	49

■ Principales zonas productoras (% s/total nacional)

Andalucía	99
Murcia	1

Fuente: MAPA

TABACO

▲ Sup. cultivada en España (ha)	8.400
▲ Producción española (t)	27.600
▲ Precio medio en origen (€/100 kg)	225

■ Principales zonas productoras (% s/total nacional)

Extremadura	95
Andalucía	2
Navarra	1
Castilla y León	1

Fuente: MAPA

ACEITUNA DE MESA

▲ Sup. cultivada en España (ha)	187.232
▲ Producción española (t)	562.110
▲ Precio medio en origen (€/100 kg)	69

■ Principales zonas productoras (% s/total nacional)

Andalucía	80
Extremadura	18
Aragón	1

Fuente: MAPA

GAMA DE TRACTORES ESPECIALES NEW HOLLAND

TRACTORES DE CONFIANZA EN CUALQUIER LUGAR.



HUERTO, VIÑEDO, MONTAÑA, PERFILES BAJOS, PENDIENTES ESCARPADAS, HILERAS ESTRECHAS O IMPLEMENTOS PESADOS. NO IMPORTA DONDE TRABAJES: CON UN NEW HOLLAND PODRÁS HACERLO.

Sea cual sea el terreno, la tarea o el desafío al que te enfrentas cada día, tendrás un tractor especializado New Holland que se adapta a tu trabajo y a tu presupuesto. Con 7 series de orugas, 27 modelos de 50 a 107CV de potencia, capacidad de levantar hasta 2.900 kg y una serie de características exclusivas y orientadas a la productividad, descubrirás que las mejores series de tractores especiales ya están disponibles: y son New Holland.

NEW HOLLAND TOP SERVICE 00800 64 111 111* ASISTENCIA E INFORMACIÓN 24/7.

*La llamada es gratuita desde teléfono fijo. Antes de llamar con su teléfono móvil, consulte tarifas con su operador



www.newholland.es



▶ ACEITE DE OLIVA

▲ Sup. cultivada en España (ha)	2.510.213
▲ Producción española (t)	1.780.000
▲ Precio medio en origen (€/100 kg)	296,3

■ Principales zonas productoras (% s/total nacional)

Andalucía	82
Castilla-La Mancha	9
Extremadura	5
Cataluña	2

Fuente: MAPA

▶ VINO Y MOSTO

▲ Sup. cultivada en España (ha)	960.758
▲ Producción española (hl)	49.196.000
▲ Precio medio en origen (€/100 l para tinto y rosado)	95,6

■ Principales zonas productoras (% s/total nacional)

Castilla-La Mancha	58
Extremadura	8
Cataluña	7
Comunidad Valenciana	5

Fuente: MAPA

▶ UVA DE MESA

▲ Sup. cultivada en España (ha)	13.792
▲ Producción española (t)	272.800
▲ Precio medio en origen (€/100 kg)	87

■ Principales zonas productoras (% s/total nacional)

Murcia	60
Comunidad Valenciana	34
Andalucía	4
Extremadura	1

Fuente: MAPA

▶ AJO

▲ Sup. cultivada en España (ha)	26.300
▲ Producción española (t)	263.520
▲ Precio medio en origen (€/100 kg)	149

■ Principales zonas productoras (% s/total nacional)

Castilla-La Mancha	59
Andalucía	25
Castilla y León	7
Madrid	4

Fuente: MAPA

▶ PIMIENTO

▲ Sup. cultivada en España (ha)	21.600
▲ Producción española (t)	1.292.800
▲ Precio medio en origen (€/100 kg)	91,4

■ Principales zonas productoras (% s/total nacional)

Andalucía	64
Murcia	12
Galicia	6
Extremadura	5

Fuente: MAPA

▶ LECHUGA

▲ Sup. cultivada en España (ha)	32.500
▲ Producción española (t)	944.600
▲ Precio medio en origen (€/100 kg)	24,2

■ Principales zonas productoras (% s/total nacional)

Murcia	41
Andalucía	35
Castilla-La Mancha	7
Comunidad Valenciana	6

Fuente: MAPA

▶ ALCACHOFA

▲ Sup. cultivada en España (ha)	15.800
▲ Producción española (t)	217.800
▲ Precio medio en origen (€/100 kg)	57

■ Principales zonas productoras (% s/total nacional)

Murcia	46
Comunidad Valenciana	29
Andalucía	10
Navarra	8

Fuente: MAPA

▶ CEBOLLA

▲ Sup. cultivada en España (ha)	24.200
▲ Producción española (t)	1.314.800
▲ Precio medio en origen (€/100 kg)	37

■ Principales zonas productoras (% s/total nacional)

Castilla-La Mancha	56
Andalucía	11
Aragón	7
Comunidad Valenciana	7

Fuente: MAPA

▶ PEPINO

▲ Sup. cultivada en España (ha)	7.500
▲ Producción española (t)	690.600
▲ Precio medio en origen (€/100 kg)	49,6

■ Principales zonas productoras (% s/total nacional)

Andalucía	86
Canarias	6
Murcia	2
Cataluña	2

Fuente: MAPA

▶ PATATA

▲ Sup. cultivada en España (ha)	67.200
▲ Producción española (t)	2.002.900
▲ Precio medio en origen (€/100 kg)	32

■ Principales zonas productoras (% s/total nacional)

Castilla y León	40
Galicia	18
Andalucía	11
Murcia	7

Fuente: MAPA

▶ TOMATE

▲ Sup. cultivada en España (ha)	55.900
▲ Producción española (t)	4.719.500
▲ Precio medio en origen (€/100 kg)	58,3

■ Principales zonas productoras (% s/total nacional)

Andalucía	42
Extremadura	41
Murcia	4
Navarra	3

Fuente: MAPA

▶ FRESA-FRESÓN

▲ Sup. cultivada en España (ha)	7.000
▲ Producción española (t)	345.300
▲ Precio medio en origen (€/100 kg)	151,4

■ Principales zonas productoras (% s/total nacional)

Andalucía	97
Galicia	1
Cataluña	1
Canarias	1

Fuente: MAPA

► NARANJA

▲ Sup. cultivada en España (ha)	144.706
▲ Producción española (t)	3.747.000
▲ Precio medio en origen (€/100 kg)	27,8

**■ Principales zonas productoras
(% s/total nacional)**

Comunidad Valenciana	50
Andalucía	44
Murcia	4
Cataluña	1

Fuente: MAPA

► MANDARINA

▲ Sup. cultivada en España (ha)	107.249
▲ Producción española (t)	2.295.600
▲ Precio medio en origen (€/100 kg)	33,7

**■ Principales zonas productoras
(% s/total nacional)**

Comunidad Valenciana	65
Andalucía	14
Murcia	5
Cataluña	4

Fuente: MAPA

► LIMÓN

▲ Sup. cultivada en España (ha)	41.823
▲ Producción española (t)	1.091.500
▲ Precio medio en origen (€/100 kg)	56,6

**■ Principales zonas productoras
(% s/total nacional)**

Murcia	58
Comunidad Valenciana	30
Andalucía	10
Galicia	1

Fuente: MAPA

► PERA

▲ Sup. cultivada en España (ha)	19.575
▲ Producción española (t)	336.500
▲ Precio medio en origen (€/100 kg)	59,3

**■ Principales zonas productoras
(% s/total nacional)**

Cataluña	40
La Rioja	17
Aragón	16
Murcia	7

Fuente: MAPA

► SANDÍA

▲ Sup. cultivada en España (ha)	20.100
▲ Producción española (t)	1.077.400
▲ Precio medio en origen (€/100 kg)	42

**■ Principales zonas productoras
(% s/total nacional)**

Andalucía	58
Castilla-La Mancha	16
Murcia	15
Comunidad Valenciana	7

Fuente: MAPA

► MANZANA

▲ Sup. cultivada en España (ha)	32.499
▲ Producción española (t)	593.400
▲ Precio medio en origen (€/100 kg)	63,3

**■ Principales zonas productoras
(% s/total nacional)**

Cataluña	53
Aragón	18
Galicia	10
Castilla y León	9

Fuente: MAPA

NAVES PREFABRICADAS para pollos, ovejas, conejos, cerdos, patos, codornices, avestruces, etc.

**¡¡NOVEDAD!!**

Cobertizos para
guardar maquinaria,
materiales, forrajes,
etc.



La instalación para sus animales con los mejores
resultados del mercado con:

- VENTILACIÓN y AISLAMIENTO excepcionales.
- TÚNELES ESTÁNDAR de 10, 12,5 y 14 metros de ancho por longitudes moduladas a 2 metros.

SOLICITE INFORMACIÓN SIN COMPROMISO



► MELÓN

▲ Sup. cultivada en España (ha)	19.200
▲ Producción española (t)	683.400
▲ Precio medio en origen (€/100 kg)	47

**■ Principales zonas productoras
(% s/total nacional)**

Castilla-La Mancha	35
Murcia	32
Andalucía	19
Comunidad Valenciana	5

Fuente: MAPA

► ALBARICOQUE

▲ Sup. cultivada en España (ha)	24.330
▲ Producción española (t)	183.900
▲ Precio medio en origen (€/100 kg)	71

**■ Principales zonas productoras
(% s/total nacional)**

Murcia	56
Comunidad Valenciana	12
Aragón	11
Castilla-La Mancha	7

Fuente: MAPA

► MELOCOTÓN

▲ Sup. cultivada en España (ha)	42.000
▲ Producción española (t)	811.100
▲ Precio medio en origen (€/100 kg)	61

**■ Principales zonas productoras
(% s/total nacional)**

Aragón	29
Cataluña	26
Murcia	23
Andalucía	8

Fuente: MAPA

► PLÁTANO

▲ Sup. cultivada en España (ha)	9.953
▲ Producción española (t)	387.500
▲ Precio medio en origen (€/100 kg)	46,7

**■ Principales zonas productoras
(% s/total nacional)**

Canarias	99
Andalucía	1

Fuente: MAPA

► CEREZA

▲ Sup. cultivada en España (ha)	33.379
▲ Producción española (t)	110.200
▲ Precio medio en origen (€/100 kg)	132

**■ Principales zonas productoras
(% s/total nacional)**

Extremadura	33
Aragón	32
Cataluña	7
Comunidad Valenciana	6

Fuente: MAPA

► CIRUELA

▲ Sup. cultivada en España (ha)	12.535
▲ Producción española (t)	147.700
▲ Precio medio en origen (€/100 kg)	61

**■ Principales zonas productoras
(% s/total nacional)**

Extremadura	48
Andalucía	13
Aragón	8
Comunidad Valenciana	7

Fuente: MAPA

► AVELLANA

▲ Sup. cultivada en España (ha)	16.461
▲ Producción española (t)	4.900
▲ Precio medio en origen (€/100 kg)	166,75

**■ Principales zonas productoras
(% s/total nacional)**

Cataluña	93
Comunidad Valenciana	1
Castilla y León	1
Baleares	1

Fuente: MAPA

► ALMENDRA

▲ Sup. cultivada en España (ha)	677.328
▲ Producción española (t) cáscara	316.600
▲ Precio medio en origen (€/100 kg)	123,76

**■ Principales zonas productoras
(% s/total nacional)**

Andalucía	26
Castilla-La Mancha	22
Aragón	21
Comunidad Valenciana	11

Fuente: MAPA

► LENTEJAS

▲ Sup. cultivada en España (ha)	44.000
▲ Producción española (t)	42.500
▲ Precio medio en origen (€/100 kg)	78,4

**■ Principales zonas productoras
(% s/total nacional)**

Castilla y León	69
Castilla-La Mancha	28
Madrid	1
Aragón	1

Fuente: MAPA

► GARBANZOS

▲ Sup. cultivada en España (ha)	69.700
▲ Producción española (t)	75.900
▲ Precio medio en origen (€/100 kg)	90

**■ Principales zonas productoras
(% s/total nacional)**

Andalucía	75
Castilla y León	11
Castilla-La Mancha	7
Extremadura	4

Fuente: MAPA

► ALFALFA

▲ Sup. cultivada en España (ha)	254.250
▲ Producción española (t)	10.206.300
▲ Precio medio en origen (€/100 kg)	16,2

**■ Principales zonas productoras
(% s/total nacional)**

Aragón	34
Castilla y León	29
Cataluña	14
Castilla-La Mancha	10

Fuente: MAPA

► SOJA

▲ Sup. cultivada en España (ha)	1.400
▲ Producción española (t)	4.300
▲ Precio medio en origen (€/100 kg)	350

**■ Principales zonas productoras
(% s/total nacional)**

Extremadura	50
Aragón	25
Castilla y León	12
Cataluña	7

Fuente: MAPA

► CARNE DE POLLO

▲ Censo español (sacrificadas)	790.278.000
▲ % aproximado respecto a la UE	11
▲ Producción española (t canal)	1.624.793
▲ % aproximado respecto a la UE	10
▲ Precio medio en origen (€/100 kg/canal)	119

■ Distribución de la cabaña ganadera (%)

Cataluña	24
Andalucía	21
Comunidad Valenciana	13
Galicia	12

Fuente: MAPA y Comisión Europea

► CARNE DE VACUNO

▲ Censo español (cabezas)	5.643.000
▲ % aproximado respecto a la UE	9,4
▲ Producción española (t canal)	666.632
▲ % aproximado respecto a la UE	8,4
▲ Precio medio en origen (€/100 kg/vivo/ternero -12 meses)	249

■ Distribución de la cabaña ganadera (%)

Castilla y León	23
Extremadura	15
Galicia	11
Cataluña	10

Fuente: MAPA y Comisión Europea

► CARNE DE PORCINO

▲ Censo español (cabezas)	52.405.000
▲ % aproximado respecto a la UE	20
▲ Producción española (t canal)	4.521.588
▲ % aproximado respecto a la UE	19
▲ Precio medio en origen (€/100 kg/vivo)	113

■ Distribución de la cabaña ganadera (%)

Aragón	30
Cataluña	28
Castilla y León	12
Murcia	7

Fuente: MAPA y Comisión Europea

► PORCINO IBÉRICO

▲ Censo español (cabezas)	3.280.000
▲ % aproximado respecto a la UE	100
▲ Producción española (t canal)	92.825
▲ % aproximado respecto a la UE	100
▲ Precio medio en origen (€/100 kg/vivo)	236

■ Distribución de la cabaña ganadera (%)

Extremadura	38
Andalucía	29
Castilla y León	28
Castilla-La Mancha	5

Fuente: MAPA y Comisión Europea

► CARNE DE CAPRINO

▲ Censo español (cabezas)	1.732.000
▲ % aproximado respecto a la UE	25
▲ Producción española (t canal)	10.932
▲ % aproximado respecto a la UE	21
▲ Precio medio en origen cabrito lechal (€/100 kg)	385,9

■ Distribución de la cabaña ganadera (%)

Andalucía	34
Castilla-La Mancha	21
Extremadura	9
Canarias	6

Fuente: MAPA y Comisión Europea

► CARNE DE OVINO

▲ Censo español (cabezas)	13.712.000
▲ % aproximado respecto a la UE	20
▲ Producción española (t canal)	118.568
▲ % aproximado respecto a la UE	19
▲ Precio medio en origen (€/100 kg/vivo)	300,3

■ Distribución de la cabaña ganadera (%)

Extremadura	26
Andalucía	16
Castilla y León	15
Aragón	12

Fuente: MAPA y Comisión Europea

► CARNE DE CONEJO

▲ Censo español (cabezas)	43.300.000
▲ % aproximado respecto a la UE	18
▲ Producción española (t canal)	53.702
▲ % aproximado respecto a la UE	26
▲ Precio medio en origen (€/100 kg/vivo)	180

■ Distribución de la cabaña ganadera (%)

Cataluña	25
Galicia	22
Castilla y León	22
Castilla-La Mancha	8

Fuente: MAPA y Comisión Europea

► MIEL

▲ Censo español (colmenas)	2.870.000
▲ % aproximado respecto a la UE	16
▲ Producción española (t)	26.000
▲ % aproximado respecto a la UE	13
▲ Precio medio en origen (€/100 kg)	475

■ Distribución de la cabaña ganadera (%)

Extremadura	22
Andalucía	20
Castilla y León	16
Comunidad Valenciana	12

Fuente: MAPA y Comisión Europea

► LECHE DE VACA

▲ Censo español (cabezas)	817.000
▲ % aproximado respecto a la UE	4
▲ Producción española (millones de litros)	7.117
▲ % aproximado respecto a la UE	4,5
▲ Precio medio (€/100 l)	32,2

■ Distribución de la cabaña ganadera (%)

Galicia	39
Castilla y León	11
Cataluña	10
Principado de Asturias	9

Fuente: MAPA y Comisión Europea

► LECHE DE OVEJA

▲ Censo español de ovejas de ordeño (cabezas)	2.252.000
▲ % aproximado respecto a la UE	21
▲ Producción española (millones de litros)	514
▲ % aproximado respecto a la UE	25
▲ Precio medio en origen (€/100 l)	77

■ Distribución de la cabaña ganadera (%)

Castilla y León	53
Castilla-La Mancha	31
Navarra	2
Madrid	2

Fuente: MAPA y Comisión Europea

► LECHE DE CABRA

▲ Censo español (cabezas)	1.328.000
▲ % aproximado respecto a la UE	24
▲ Producción española (millones de litros)	481
▲ % aproximado respecto a la UE	33
▲ Precio medio en origen (€/100 l)	61

■ Distribución de la cabaña ganadera (%)

Andalucía	46
Castilla-La Mancha	17
Murcia	12
Extremadura	8

Fuente: MAPA y Comisión Europea

► HUEVOS

▲ Censo español (ponedoras)	43.563.000
▲ % aproximado respecto a la UE	11
▲ Producción española (millones de docenas)	848
▲ % aproximado respecto a la UE	12
▲ Precio medio (€/100 docenas)	106,3

■ Distribución de la cabaña ganadera (%)

Castilla-La Mancha	26
Castilla y León	17
Aragón	11
Cataluña	10

Fuente: MAPA y Comisión Europea



Andalucía

▲ Disminuye la renta

La renta agraria andaluza en 2018 descendió un 4,7% con respecto a 2017, situándose en torno a los 10.000 millones de euros. Asimismo, la renta por UTA a precios corrientes se estimó un 1% más baja que la del año anterior. Andalucía aporta casi el 34% del total de la renta agraria nacional y el 25 % de la producción de la rama agraria nacional. La producción de la rama de actividad agraria a precios básicos alcanzó un valor de 13.230,55 millones de euros, un 2,6% menos que en el año anterior, debido a la caída de la producción vegetal (3,6%). Por su parte, la producción animal, los servicios y las actividades secundarias aumentaron en comparación con el año anterior.

La producción vegetal disminuyó su valor respecto a 2017, como consecuencia principalmente del descenso del grupo de aceite de oliva, de gran importancia para calcular su valor en Andalucía, dado que se contabilizó el aceite de la campaña 2017/2018. También descendió en 2018 el valor generado por el grupo de plantas Industriales, las plantas forrajeras y las hortalizas. Sin embargo, dentro de las producciones vegetales creció la aportación del sector de los cereales y de las frutas, influidos por la evolución de las aceitunas que están también en este grupo. En cuanto a la producción animal, en 2018 subió un 2,6% respecto al año precedente, alcanzando los 1.938,53 millones de euros. Este incremento fue consecuencia de la evolución al alza de las cantidades producidas y a pesar de que los precios bajaron.

El valor de la producción animal representó un 14,7 % de la producción de la rama agraria. Finalmente, la producción de servicios y las actividades secundarias presentan en ambos casos aumentos alrededor del 2%. El valor de los consumos intermedios para 2018 se fijó en torno a los 3.920 millones de euros, una cifra superior a la del año precedente.

La producción de servicios agrarios y actividades secundarias representó un 2,3 % en total. En cuanto a la representatividad por gru-

pos en la producción de la rama agraria en Andalucía, destaca el grupo de hortalizas, plantones, flores y plantaciones con un 32,1 % del valor de la producción, seguido por el grupo de las frutas (26,7 %) y el aceite de oliva (14,9 %). Como ya se ha comentado, la producción animal supone un 14,5 %, siendo el cuarto sector en importancia de la rama agraria.

El descenso de la renta en 2018 vino también acompañado de menos empleo en el sector agrario, como confirmaron los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA). Más en concreto, el retroceso fue del 3% respecto a 2017, hasta los 266.200 ocupados. Respecto a la afiliación a la Seguridad Social, en 2018 había un total de 565.144 personas afiliadas en el capítulo agrario, lo que suponía el 49,17% del total (suma de todos los regímenes).

Aragón

▲ Precios a la baja y costes al alza

Aunque no fue tan malo como el anterior, el balance del año 2018 para el sector agrario de Aragón fue negativo por los bajos precios percibidos por los agricultores, la subida de los costes de producción (especialmente el gasóleo) y la climatología adversa, que provocó daños irreparables en el campo como consecuencia primero de las riadas e inundaciones y, durante el verano, por las tormentas de granizo y el fuerte viento. A esto se sumaron los numerosos robos en explotaciones agrarias y los ataques de los lobos al ganado.

Más del 40% de la producción agraria regional procede del sector vegetal, que después de la dura sequía de 2017 logró recuperarse en parte. Así, mejoraron sensiblemente las cosechas de cereales (excepto el maíz), oleaginosas y cultivos forrajeros, mientras que fueron peores que un año antes las de alfalfa, patata y pera. Por su lado, a pesar de las inclemencias del tiempo mejoró la cosecha de fruta de hueso (ciruela, cereza, albaricoque, etc.) y la de frutos secos (avellana y almendra). Respecto al viñedo, a pesar de la sequía se produjeron



144,4 millones de litros de vino y mosto en 2018, una producción considerada superior a lo normal. Y el aceite de oliva cerró una mala campaña, con producciones más bajas.

Para el sector ganadero, que aporta el 60% de la producción final agraria, el balance fue mejor gracias a la positiva evolución del subsector porcino, que es el que más aporta con mucha diferencia. Aragón es la comunidad con mayor cabaña de porcino de España (el 30% del total), pero no lidera la producción de carne (produjo el 12%). Asimismo, aportó el 5% de la carne de vacuno en 2018, siendo la sexta comunidad en producción. Aunque su presencia es menor, esta región también sobresale por su producción de carne de ovino (en 2018 contaba con el 12% de la cabaña nacional y aportó el 9,5% de la producción), conejos (el 7% del censo) y aves para puesta de huevos (11% del censo). La producción de leche de vaca quedó en 151.279 toneladas, el 2,1% del total nacional. Casi el 68% de esta producción se transformó en industrias de fuera de la región.

En cuanto al empleo, en el cuarto trimestre de 2018 Aragón tenía 35.600 personas ocupadas en el sector agrario y también al finalizar el año contaba con 35.168 afiliados a la Seguridad Social en el sector agrario (suma de regímenes), el 3,06% del total nacional. Asimismo, al acabar 2018 los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) confirmaron un total de 37.000 ocupados en el sector agrario.

Asturias

▲ Baja el censo de vacuno y menos pomarada

El balance del año agrario 2018 en el Principado de Asturias fue negativo por la caída del censo y las explotaciones de ganado vacuno y también por el mal comportamiento de algunas de las principales producciones vegetales. Dentro de la producción final agraria regional, el sector ganadero aporta más del 80% y el resto procede del sector agrícola y forestal. En 2018 había un total de 15.283 explotaciones bovinas, de las que 12.366 eran de vacuno de carne y 2.161 de vacuno de leche (el resto eran mixtas). El



número de cabezas de ganado bovino bajó hasta los 391.087 animales, de los que 107.216 eran vacas de raza frisona, destinadas a la producción de leche. La producción de leche de vaca rondó las 560.394 toneladas, el 8% del total nacional, pero los rendimientos por animal volvieron a subir y superaron los 8.042 litros anuales. Los elevados costes de producción en las granjas lácteas del Principado también lastraron la rentabilidad de este subsector ganadero. En Asturias había al acabar el año 1.750 ganaderos dedicados a la producción láctea, 125 menos que un año antes. En la otra cara de la moneda del sector ganadero se situó el subsector ovino, que registró en 2018 un importante crecimiento tanto en número de explotaciones como en censo de animales. Al acabar el ejercicio se contabilizaron 5.756 granjas de ovino, que se sumaron a las 1.935 de caprino. El censo ovino (de leche y de carne) se elevó hasta las 69.125 cabezas, a las que se sumaron otras 45.282 de caprino (leche y carne). El subsector ovino-caprino experimentó un notable crecimiento, pero su importancia económica está muy lejos de la del sector bovino. Además de las cabañas bovina, ovina y caprina, en Asturias tiene mucha importancia el sector equino, que cerró el año con un nuevo incremento del censo (36.673 cabezas registradas) y de las explotaciones (9.131 al acabar el año). Asimismo aumentó el censo de colmenas (48.113 al acabar el año) y de conejos, mientras que fue inferior el censo de gallinas y se mantuvo el de cerdos.

El balance del sector agrícola asturiano fue peor que en el año anterior, que en contra de lo que sucedió en el resto de España no fue tan malo. La producción de manzana para sidra, la más representativa de la agricultura asturiana, fue inferior en más de un 40% a la del año precedente, pues se recogieron solo 9.500 toneladas. A este volumen se añadieron otras 1.180 toneladas de manzana de mesa, una cosecha inferior en similar porcentaje a la del año anterior. Igualmente fueron malas las producciones de pera y sin embargo la de kiwi fue de nuevo superior. En cuanto al vino, la producción se situó en 450 hectolitros (mosto incluido), un volumen muy inferior al del año precedente.

Con relación a la afiliación a la Seguridad Social, había al acabar el año un total de 10.895 personas, el 0,95% del total nacional (suma de regímenes). Asimismo, en 2018 los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) confirmaron un total de 17.800 ocupados en el sector primario (datos del cuarto trimestre del año).

Castilla y León

▲ La mayor renta de la década

La renta agraria en Castilla y León alcanzó un valor de 2.771 millones de euros en 2018, según los datos del Gobierno regional. Esta cifra, la más alta de la última década, supuso también un notable incremento sobre el valor alcanzado en el año precedente cuando se sufrió en esta región una caída de los ingresos como consecuencia de la sequía, que afectó especialmente al cereal. La producción de la rama agraria (agricultura y ganadería) alcanzó un valor de 6.293 millones de euros, de los cuales 2.923 millones correspondieron a la aportación del sector vegetal y casi 3.000 millones a las producciones ganaderas. Dentro de la agricultura, los cereales

aportaron casi el 50% del valor total, seguidos de los cultivos industriales (remolacha, oleaginosas, etc.) y de las plantas forrajeras, que llegaron a los 371 millones de euros. Dentro de la agricultura destacó, además del cereal, la excelente cosecha de girasol, que hizo posible que este subsector alcanzara un valor de 132 millones de euros a efectos de la renta agraria. Igualmente, el buen comportamiento del precio de la patata permitió que el valor de este sector llegase a los 188 millones de euros, y la buena cosecha de uva alcanzó un valor de 371 millones de euros.



Por su lado, entre las producciones ganaderas sobresalió el porcino (cuyo valor a efectos de calcular la renta agraria fue de 1.096 millones de euros, el 36% de la producción animal) y la leche (con un valor cercano a los 550 millones de euros y un incremento del 1,7% respecto al año anterior). También fueron importantes las aves y los huevos en su conjunto, que alcanzaron un valor de 434 millones de euros, al crecer un 7% respecto al año anterior.

En cuanto al empleo en el sector agrario, el comportamiento fue positivo a lo largo de 2018, en contra de la evolución de años anteriores. El número de ocupados aumentó un 2,6% hasta 62.095 personas, según datos de la Encuesta de Población Activa (EPA). Respecto a la afiliación a la Seguridad Social, había al acabar el año un total de 59.580 personas, el 5,18% del total nacional (suma de regímenes).

Castilla-La Mancha

▲ Un balance más positivo

Después del desastroso balance del año anterior, 2018 resultó más positivo para el sector agrario castellanomanchego. Hubo más incorporaciones de jóvenes (especialmente mujeres) a la actividad agraria y el agua caída del cielo puso fin a tres años consecutivos de sequía. El sector agroalimentario supuso casi el 15% del producto interior bruto (PIB) de la región. Las campañas de cereales fueron muy buenas, con aumentos generalizados que se notaron especialmente en las cosechas de trigo (33%) y cebada. Por el contrario, la cosecha de girasol fue menor que la de 2017, mientras que la producción de alfalfa se mantuvo en niveles

superiores a los de la cosecha precedente, que se vio afectada por la sequía.

Entre las hortalizas hubo aumentos de cosecha significativas como la de melón (21%), sandía (57%), el pimiento (1%) o la de cebolla (5%), la producción de ajos—una de las más emblemáticas de la agricultura regional—resultó excelente en cantidad y calidad, a pesar de los problemas de agua.

Respecto al viñedo, la buena evolución de los cultivos se notó también en la cosecha de uva de mesa (que subió un 28%) y en la de uva de vinificación, que aumentó un 35%. Con todo, la producción de vino y mosto siguió siendo la mayor de España. En total (vinos y mosto) se produjeron 28,7 millones de hectolitros, 9 millones más. Del volumen producido, casi 4,3 millones de hectolitros fueron mostos, casi el 90% de la producción nacional. Entre los frutos secos destacó la excelente cosecha de la almendra (triplicó el volumen del año 2017), aunque también fueron buenas las producciones de otros frutos como las nueces o las castañas. Otra cosecha significativa de esta región es el champiñón, pero en 2018 la producción resultó inferior con solo 58.000 toneladas, el 44% del total nacional. En cuanto al olivar, la producción de la campaña 2017/2018—que se tiene en cuenta para calcular la renta agraria del año—fue mala, pero la de 2018/2019 (que comenzó en octubre de 2018) se cerró con un aumento importante (del orden del 40%).

Con respecto a la ganadería, el balance fue positivo a pesar del aumento de los costes de producción que afectaron a todos los sectores. Castilla-La Mancha lideró la producción nacional de huevos y destacó en la producción de leche de oveja y cabra, así como también en carne de ovino, caprino y cerdo ibérico. Otra de sus producciones ganaderas es la miel, que en 2018 tuvo un mal balance por la escasez de la floración y los problemas de sanidad de las colmenas. Por lo que respecta a las exportaciones agroalimentarias, el valor de las ventas superó los 2.567 millones de euros (2,6% más). Las exportaciones agroalimentarias de la región representaron el 5,6% del total nacional en el año 2018.

Respecto a la afiliación a la Seguridad Social, en 2018 había 69.518 personas, el 6% del total nacional (suma de regímenes). Asimismo, en 2018 los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) confirmaron un total de 51.400 ocupados en el sector primario.





Cataluña

▲ La ganadería sigue tirando de la renta

Como en años anteriores, el sector ganadero de Cataluña fue el que finalmente impulsó el crecimiento de la renta agraria regional. Según datos de la Generalitat, en 2017 la renta agraria final se estimó en 2.145 millones de euros, y en 2018 se superó esa cifra por el aporte del subsector ganadero, que representó el 64% de la producción final agraria, frente al puramente agrícola que aportó el 32%. Dentro del sector ganadero, el subsector que más peso tiene, con mucha diferencia respecto al resto, es el porcino que tuvo en 2018 un año muy bueno tanto en producción como en precios. Por detrás del porcino se sitúa la avicultura, que registró un aumento de la producción y de los precios. Asimismo, el tercer sector en importancia es el del vacuno de carne, seguido de la producción de leche de vaca, los huevos y la carne de conejo. Cataluña contaba con el 25% del censo de conejos del país (la mayor cabaña ganadera), así como también con el 24% del censo de pollos y el 11% de gallinas ponedoras. Asimismo, al acabar el año tenía el 10% del total de las vacas de leche y la producción anual fue 862.000 toneladas (declaraciones de compradores), el 12% del total nacional.

Por su parte, en la producción vegetal destacaron las buenas cosechas de cereal (trigo, cebada, maíz). Como en años anteriores, entre las oleaginosas se produjo la caída de producción de girasol. Las hortalizas en general tuvieron mal año, con retrocesos importantes de cosecha en el caso de las verduras de ensalada. Para la patata se produjo una caída de producción, compensada por la subida de precios. Por su lado, las producciones de frutos secos (avellana y almendra principalmente) se saldaron con un descenso importante de la cosecha, tras las subidas del año precedente. Las frutas aportan un tercio del valor de la producción final vegetal y tuvieron de nuevo un mal balance por la caída de producciones, que afectó fundamentalmente a la manzana, la pera, la cereza, la ciruela, la nectarina y el melocotón. Igualmente fue malo el balance para los cítricos.

En cuanto al sector vitivinícola, el balance del año fue bueno, especialmente en zonas como el Penedés. Se produjeron en total 3,34 millones de hectolitros de vino y mosto, frente a los 2,9 millones del año anterior. Finalmente, las producciones de aceite de oliva en la campaña 2017/2018 fueron mejores que las de la precedente, pero

en la campaña 2018/2019 hubo menos producción (27.587 toneladas).

En cuanto al empleo, en 2018 los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) situaban en un total de 53.600 los ocupados en el sector primario en Cataluña. Respecto a la Seguridad Social, los afiliados en el sector agrario (suma de regímenes) al acabar 2018 fueron de 53.587, el 4,66% del total nacional.

Canarias

▲ Vuelve a caer la producción de plátanos

En general, el balance del año agrícola fue positivo, aunque hubo algunos subsectores como el del plátano que pasaron malos momentos. La producción vegetal aporta más del 75% de la producción final agraria, y dentro de la agricultura los cultivos que más peso tienen son las frutas, con el plátano a la cabeza, las patatas, las flores y las hortalizas, entre las que destaca el tomate que tuvo un año esperanzador, pues después de una década de retroceso en la superficie cultivada se consiguió un pequeño aumento de las siembras. Por segunda campaña consecutiva, la producción de plátano volvió a caer y se situó en 387.500 toneladas (un 7% menos). Además, los precios fueron peores y hubo una pérdida de mercado nacional a favor de las bananas, que los canarios trataron de frenar en la medida de sus posibilidades. La diferencia de precio a favor de las bananas resta competitividad al plátano canario y es un problema que el sector tuvo muy presente en 2018. Del plátano dependen 10.000 agricultores. La superficie de platanera fue de 9.953 hectáreas, la mayor de todos los cultivos.

El tomate logró recuperar posiciones, tras años de caídas continuadas. Por su parte, la producción de patata mejoró tras la desastrosa campaña anterior, en la que el cultivo estuvo afectado por la plaga de polilla guatemalteca. La producción de vino y mosto rondó los 76.373 hectolitros, un 21% por encima del volumen del año precedente. La alta calidad de la uva hizo posible que la mayor parte de la cosecha se destinara a vinos con DOP. Por su lado, las flores y plantas, una de las producciones emblemáticas de las islas, tuvieron de nuevo un balance agrícol dulce por las caídas de precios y la pérdida de mercados a favor de las importaciones de países terceros.



Con respecto al sector ganadero, que aporta menos del 25% de la producción final agraria, destacaron las producciones de leche (tanto de vaca como de oveja y cabra) así como también la carne y los huevos. Igualmente, tiene su importancia la producción de miel. En 2018, en el sector ganadero destacaron los malos precios del ovino-caprino de carne, así como también de los huevos y la leche. La producción de leche de oveja se elevó a 590,3 483,7 toneladas (un 22% más), la de leche de cabra a 26.465 toneladas (un 7,3% más), la de leche de vaca a 44.164 toneladas (un 7% más). Otra producción ganadera importante en las islas fue la miel.

Canarias contaba al acabar 2018 con 20.776 afiliados a la Seguridad Social en el sector agrario (suma de regímenes), lo que suponía el 1,81% del total nacional. Por otra parte, al finalizar el año, Canarias tenía 20.200 ocupados en el sector agrario, según los datos de la EPA del cuarto trimestre de 2018. Esta cifra supuso un retroceso de casi el 14% respecto a 2017.

Cantabria

▲ Buenos resultados, pero menos ganaderos

Al igual que en el año anterior, el sector agrario cántabro tuvo un comportamiento positivo en 2018 por la positiva evolución que, en general, tuvo todo el subsector ganadero. Sin embargo, el balance resultó agridulce porque continuó la pérdida de explotaciones ganaderas y también se redujo la producción de leche, que es el verdadero motor del sector de la ganadería en esta región. Según los datos del MAPA, los precios de la leche subieron como media un 1,8% respecto al año anterior, según estimaciones realizadas al efecto de calcular la renta agraria. La subida fue menor que la del año precedente. La producción de leche de vaca en Cantabria se elevó a 430.330 toneladas, el 6,3% del total nacional. Este volumen, comparado con el del año anterior, supuso un ligero retroceso (en 2017 se había producido un incremento en el mismo porcentaje). De la cantidad total producida, el 44% fueron entregas a industrias de la misma región. El número de ganaderos con entre-

gas al acabar el año era de 1.186 (85 menos que un año antes). Tras años de crecimiento, el censo de bovino se redujo. Según el MAPA, el censo total era al acabar el año de 272.772 cabezas, de las cuales 49.616 eran vacas lecheras. Por su lado, el censo de ovino rondaba las 46.420 cabezas, de las que 2.830 eran ovejas lecheras, y el de caprino, 23.590 cabezas y de ellas 1.415 cabras lecheras. Las campañas de saneamiento dieron como resultado incidencias por tuberculosis y brucelosis solo en la cabaña bovina.

Por su parte, la producción de carne—sacrificio en mataderos— la encabezó el sector del bovino con 10.352 toneladas (volumen ligeramente inferior al del año anterior), seguida del equino (sumando asnos y mulos) con una producción de 3.688 toneladas (más que en 2017). Asimismo, se produjeron unas 60 toneladas de carne de porcino; 10,2 toneladas de ovino y casi 6 toneladas de caprino.

En Cantabria hay pequeñas producciones agrícolas destinadas a la alimentación del ganado (forrajes, cereal, etc.) y a la producción de frutas y hortalizas. También tienen una pequeña producción de vino y en 2018 alcanzaron un volumen de 599 hectolitros, un 35% más que en 2017.

A finales de 2018, Cantabria contaba con 7.000 ocupados en el sector agrario (9% menos que un año antes) según la EPA. Respecto a la Seguridad Social, los afiliados en el sector agrario (suma de regímenes) al acabar 2018 fueron 6.023, el 0,52% del total nacional.

Baleares

▲ Crece un 6% la exportación

El sector agrario de Islas Baleares cerró el año con una tasa de crecimiento de un 0,9%, por debajo de la del año anterior (tasas de variación interanuales a precios constantes), por segundo año consecutivo. El sector vegetal aporta en torno al 75% de la producción agraria. En 2018 el balance para la agricultura fue positivo gracias a la buena climatología. La producción de vino se elevó un 15% más. El grueso de esta producción correspondió a los Vinos de la Tierra de Mallorca (45%), pero también fueron importantes las producciones de la DOP Pla i Llevant (el 26% del total) y de la DOP Binisalem (16%). Los productores de vino elaboraron un total de 5,5 millones de litros. De la producción total, el 44% fueron vinos tintos; el 32% blancos y el resto rosados. Sin embargo, las exportaciones de los vinos con DOP e IGP se incrementaron en valor un 5,3%, superando los 36,2 millones de euros.

Igualmente, en 2018 aumentó la comercialización de otros alimentos y bebidas con marcas de calidad, que en algunos casos llegaron a alcanzar cifras récord. Así, se comercializaron 301.116 litros de aceite de oliva, un 8% más que en el año anterior. El grueso de estos aceites se comercializó en el mercado interno, que creció un 13%. También aumentaron un 1% las ventas de queso de la DOP Mahón-Menorca hasta 2,5 millones de kilos, por un valor de 16,6 millones de euros. El 57% de esta producción se destina a la exportación, con Estados Unidos como cliente principal. Por su lado, las ventas de la IGP Sobrasada de Mallorca también aumentaron un 8% y alcanzó un volumen récord la comercialización de Almendra de Mallorca, una marca de calidad con la que se protege más de la mitad de la producción de la isla.





Al margen de estas producciones de calidad diferenciada, el balance para el resto de los cultivos fue bueno gracias a las lluvias caídas. La cosecha de cereal se saldó con unos resultados excelentes, especialmente en Ibiza. También fueron mejor las cosechas de hortalizas, cítricos y frutas dulces. El sector ganadero aporta menos del 25% de la producción final agraria. El porcino, el ovino-caprino y la leche de vaca son las principales producciones.

En 2018 los datos de la EPA confirmaron un total de 7.400 ocupados en el sector primario de Islas Baleares, mientras que el número de afiliados a la Seguridad Social en la rama agraria (suma de regímenes) ascendió a 5.755 personas, un 0,50% del total nacional.

Comunidad Valenciana

▲ Nuevo aumento de la renta agraria

El valor de la renta agraria en la Comunidad Valenciana en 2018 fue de 1.998 millones de euros, en términos corrientes, lo que supuso un aumento del 4,37% respecto al año anterior, según datos de la Generalitat. Teniendo en cuenta una disminución del 1,35% en el volumen de trabajo de la agricultura expresado en UTA (unidad de trabajo anual), se obtiene que la renta agraria en términos corrientes por UTA se incrementó un 5,8%. La producción de la rama de actividad agraria aumentó un 5,61% en valor, como resultado del ascenso del 5,18% en la cantidad producida y del 0,44% en el precio. El incremento en valor de la rama agraria se justificó fundamentalmente por el crecimiento de la producción vegetal en un 7,95% y la disminución de la producción animal en el 2,40%. Igualmente, la evolución del precio de los componentes de las producciones agrícolas y ganaderas tuvo un saldo positivo en el caso de la producción vegetal (+0,70%) y negativo en el caso de la producción animal (-0,69%). Por su parte, las cantidades aumentaron en la producción vegetal (+7,21%) y disminuyeron en la producción animal (-1,66%), lo que determinó el alza en las cantidades registradas en la rama agraria, ya que el peso relativo de la producción vegetal (78,32%) es mucho mayor que el de la producción animal (19,61%). El aumento en valor del 7,95% de la producción ve-

getal se debió al incremento del valor de todos los grupos de productos provocado por el crecimiento de las cantidades producidas (excepto en plantas forrajeras) y al ascenso de los precios, excepto en las hortalizas, vino, aceite de oliva y plantas industriales. En estos cuatro casos, el descenso en precios fue compensado con el crecimiento de las cantidades producidas. Más concretamente, la campaña fue buena para las frutas (cuyo valor se incrementó sensiblemente), las hortalizas y las flores.



En cuanto a la producción animal, en general el balance fue negativo pues bajó el valor de la producción de carne, que no pudo compensar el aumento en valor de las producciones animales (leche y huevos). Los gastos de los medios de producción corrientes se estima que experimentaron en el 2018 un aumento del 6,23% en valor debido tanto al ascenso de los precios pagados por los productores y ganaderos (+3,65%) como al incremento de las cantidades producidas (+2,49%). Entre las variaciones en valor de los consumos intermedios destacó el crecimiento de las semillas y plantones (12,98%) y la energía y lubricantes (+12,89%). Los precios subieron en todos los consumos intermedios, mientras que las cantidades consumidas oscilaron entre el incremento del 6,29% en las semillas y plantones y el descenso del 1,87% en el mantenimiento de material.

Al finalizar el año, la Comunidad Valenciana contaba con 84.645 afiliados a la Seguridad Social en el sector agrario (suma de regímenes), el 7,36% del total nacional.

Extremadura

▲ Un año complicado

El año agrícola 2018 en Extremadura fue bastante complicado, aunque no tan malo como el precedente, en el que la sequía hizo estragos en el campo. El ejercicio comenzó con lluvias generalizadas, que fueron bien recibidas por el sector, pero pronto el exceso de agua empezó a causar pérdidas en los cultivos y, además, las tormentas de granizo y los bajos precios percibidos

por los agricultores y ganaderos acabaron por rematar negativamente el balance agrícola del año, dejando miles de explotaciones al límite. La situación fue especialmente mala para cultivos como los frutales (con una merma de más del 40% de la producción), que son el pilar de la agricultura regional junto con las hortalizas y el cereal. Dentro de las hortalizas fue especialmente negativa la campaña del tomate, mientras que entre los cereales el cultivo más perjudicado fue el maíz. El olivar es el cuarto subsector en importancia económica y tuvo también mal balance, con pérdidas de producción tanto en el caso de la aceituna de mesa (10% menos) como la destinada a la producción de aceite (13%). Además de la pérdida de producción, el retraso de varias semanas en el inicio de las campañas de recogida perjudicó mucho a la comercialización, especialmente de la fruta.

Tras la caída del año anterior, la producción de uva se disparó y dio lugar a un volumen de 3,7 millones de hectolitros de vino y mosto, muy por encima del producido un año antes. Además, la producción de tabaco se redujo y quedó en 27.600 kilogramos (tabaco seco no fermentado), prácticamente todo lo producido en España.

Con respecto a la ganadería, que aporta anualmente el 46% de la PFA, el balance fue negativo por el incremento de los costes y los bajos precios de las producciones. El principal subsector ganadero es el porcino, en el que destaca el porcino ibérico. La montanera, por su parte, se redujo considerablemente y afectó no solo al porcino sino también al resto de la ganadería extensiva. En este sentido, la segunda producción ganadera en importancia económica es el vacuno de carne, que aporta casi el 33% del total. El balance del año fue bueno en precios para este subsector, al igual que para el ovino y las aves. La importancia económica de la leche es menor que la de las carnes, pero aun así la región ocupó uno de los primeros puestos en el ranking nacional de producción de leche de oveja (11,7 millones de litros en 2018, volumen muy superior al de 2017) y de cabra (26 millones de litros). También produjo 27.450 toneladas de leche de vaca, el 0,4% del total nacional y un volumen inferior al del año precedente.

Extremadura contaba con 50.300 ocupados en el sector agrario, según los datos de la EPA del cuarto trimestre de 2018, un 1,7% menos que el año anterior. Igualmente, al finalizar el año 2018 Extremadura contaba con 77.248 afiliados a la Seguridad Social en el sector agrario (suma de regímenes), el 6,72% del total nacional.



Galicia

▲ Nuevo descenso de explotaciones ganaderas

Después de un pésimo 2017, con incendios forestales graves, plagas en los cultivos y crisis de precios del sector lácteo, el balance del año 2018 para el sector agrario gallego fue un poco mejor, aunque los precios de la leche siguieron por debajo de la media europea, hubo de nuevo venta a pérdidas y se redujo el número de explotaciones. El sector ganadero gallego aportó el 52% de la producción final agraria (PFA) de cara al cálculo de la renta agraria anual y el sector lácteo supuso aproximadamente el 38% del valor generado por este subsector. La producción de leche de vaca quedó por encima de los 2,73 millones de toneladas, según el MAPA, lo que supuso el 38,5% de la producción total nacional y un volumen superior al de la anterior campaña. Un 62,7% de este volumen de leche se entregó a industrias lácteas de la misma región.

El número de ganaderos de leche con entregas declaradas que había al acabar el año ascendía a 7.548, el 55% del total nacional. Sin embargo, en 2018 se produjo una caída del 5,8%, continuando con la tendencia descendente de años anteriores. Aunque a nivel nacional los precios se recuperaron, los ganaderos gallegos continuaron siendo los peor pagados del país y tuvieron que denunciar a varias industrias lácteas por sus ventas a pérdidas. Además de la leche de vaca, dentro del sector ganadero los cuatro subsectores más importantes son el bovino de carne, las aves, el porcino y los conejos. Galicia aportó en 2018 el 11% de la producción de carne de vacuno a nivel nacional, el 12% de los pollos y el 22% de los conejos. Los tres sectores tuvieron mejores precios que en el año precedente, pero en porcino las cotizaciones fueron peores.

En relación con la agricultura, que aporta el 38% de la PFA, el balance del año fue positivo para los cultivos forrajeros, que son los primeros en superficie. Galicia produjo el 50% del maíz forrajero nacional, así como también el 6% del sorgo y el 3% del centeno. Tanto para estos cereales como para el resto, las cosechas fueron mucho mejores que las del año precedente. Por tercer año consecutivo, la producción de patata fue inferior (368.000 toneladas, un 16% menos), pero sin embargo los precios fueron mucho mejores por lo que



el balance finalmente fue positivo para este subsector. Para las hortalizas hubo también mejores resultados, especialmente para cultivos en los que la región destaca, como el pimiento.

Entre la frutas destacaron la espectacular cosecha de kiwi (un 54% más que en 2017 y el 58% de la cosecha española) y las de pera, manzana y manzana para sidra, que resultaron mucho peores que las del año precedente, al igual que sucedió con la castaña (10% menos) y la nuez (7% menos). Asimismo, en 2018 se mantuvo la cosecha de limón, que aportó el 1% del total nacional.

Por su lado, la vendimia alcanzó cifras de producción récord, aunque por debajo de 2011. Finalmente se produjeron 458.992 hectolitros de vino y mosto, incluidas las pequeñas producciones. Por denominaciones, la que más uva recogió fue Rías Baixas, seguida de O Ribeiro.

Galicia contaba con 73.300 ocupados en el sector agrario, según los datos de la EPA del cuarto trimestre de 2018, un 7% menos que un año antes. Respecto a la Seguridad Social, los afiliados en el sector agrario (suma de regímenes) al acabar 2018 eran 40.634, el 3,54% del total nacional.

La Rioja

▲ Sube la renta agraria

Al igual que en el año anterior, la renta agraria en La Rioja creció en 2018 gracias al impulso del sector vegetal, que aportó más del 80% de toda la producción final agraria (PFA). De la producción vegetal, un 56% correspondió a la aportación del sector vitivinícola que tuvo un excelente balance tanto por el aumento de la producción como de los precios. La vendimia se inició a finales de agosto, con la recogida de las primeras uvas de tempranillo blanco. La producción de vino y mosto superó los 2,4 millones de litros, un volumen muy superior al producido en el año precedente. El grueso de la producción estuvo amparado por la DOP Rioja. Por detrás del sector del vino en importancia económica se situó el sector hortícola, que aportó el 20% de la PFA. El balance para este subsector fue bueno en cuanto a precios y algo peor en producción, especialmente para cultivos emblemáticos como la alcachofa.



Por su lado, las frutas —que aportaron en torno al 8% de la PFA— tuvieron una evolución desigual, con ligeras caídas de producción tanto en hueso (cereza, ciruela, etc.) como en pepita (pera principalmente). Sin embargo, las ventas de la DOP Pera de Rincón de Soto mejoraron y superaron en valor los niveles del año precedente. El cuarto grupo de cultivo en importancia es el de los cereales (5% de la PFA), que tuvieron un excelente balance. Con respecto a la patata, la cosecha fue peor debido entre otras cosas a la caída de las siembras por la negativa campaña del año precedente. Algo similar sucedió con la remolacha azucarera (retrocedió) y, por el contrario, la producción de champiñón (muy propia de La Rioja) se mantuvo en niveles similares a los de las últimas campañas. Finalmente, la cosecha de aceituna de almazara (campaña 2017/2018) se cerró con un aumento importante de la producción, aunque la cosecha no fue grande en volumen.

En el sector ganadero, que aportó el 18% de la PFA, lo más destacable fue la subida de precios. El grueso de la producción ganadera correspondió a las carnes, mientras que las leches y los huevos aportaron el 5% de la PFA. En 2018 volvió a crecer la comercialización de la IGP “Chorizo Riojano”, llegando al millón de unidades.

La producción de leche de vaca rozó las 21.917 toneladas, un volumen de nuevo superior al del año precedente que además se vio acompañado de unos buenos precios para la leche. A este volumen se sumaron otras 1.376 toneladas de leche de oveja (superior a la producción de 2017) y 1.760 toneladas de leche de cabra (ligeramente por debajo de 2017).

La Rioja contaba con 7.300 ocupados en el sector agrario, según los datos de la EPA del cuarto trimestre de 2018, con una tendencia al alza frente al año anterior. Respecto a la afiliación a la Seguridad Social (suma de regímenes), había al acabar el año 8.657 personas, el 0,75% del total nacional y una cifra superior a la de 2017.

Comunidad de Madrid

▲ Crece la ocupación en el sector agrario

Al contrario del año precedente, en 2018 se produjo un significativo incremento de la ocupación en el sector agrario. De los 1.500 ocupados que había al acabar el año 2017 se pasó en un año a 8.000, según los datos de la EPA. El número de ocupados, que suele oscilar de año en año dependiendo de las campañas agrícolas, fue el más alto de los últimos ejercicios.

Por su lado, el balance general para el sector fue positivo, tanto para las producciones agrícolas como para las ganaderas, que aportan más del 60% de la producción final agraria. En este sentido, se produjo una subida de precios casi generalizada de las producciones y de los precios, excepto en el caso de las carnes de ovino-caprino. La Comunidad de Madrid aportó al conjunto de España en torno al 6% de la producción de carne, así como también un 2% de la producción de leche de oveja, que tiene como destino la elaboración de quesos. También es importante la producción de carne de vacuno, que en el año 2018 llegó a representar el 4% del total nacional (fue la octava región productora), y la producción de leche de vaca, aunque menos que la carne. Se produjeron 59.827 toneladas de leche,



el 0,8% del total nacional y un volumen superior al producido en el año anterior. De este volumen, solo el 26% fue a parar a industrias lácteas de la comunidad. Al finalizar el año había 42 ganaderos que entregaron leche a la industria (6 menos que en el año anterior). Además de la producción de leche de vaca, en la Comunidad de Madrid se produjeron en 2018 unas 12.500 toneladas de leche de oveja (3.000 menos que un año antes) y también unas 14.200 toneladas de leche de cabra, volumen muy superior al producido en 2017. Al acabar el año contaba la región con 77 ganaderos dedicados a la producción de leche de oveja (14 menos que en 2017) y 67 a la leche de cabra (7 menos que un año antes).

En cuanto al sector agrícola, los que más aportan a la renta regional son los cereales, las hortalizas y el aceite de oliva. La campaña cerealista fue muy buena por la llegada de las lluvias (el año precedente la sequía arruinó a los productores de grano). También fueron superiores las pequeñas producciones de leguminosas de consumo humano y animal, así como también las de hortalizas. Dentro de la agricultura, uno de los sectores que mejor balance tuvo fue el del vino, tras varios años de caídas. La producción de vino y mosto se situó en 119.588 hectolitros, un 47% más que en 2017. Un 60% fueron vinos tintos y un total de 42.000 hectolitros fueron caldos de la DOP "Vinos de Madrid", un volumen muy superior al del año precedente. Igualmente aumentó la producción de aceite de oliva.

Respecto a la Seguridad Social, los afiliados en el sector agrario (suma de regímenes) al acabar 2018 fueron 7.034, el 0,61% del total nacional.

Región de Murcia

▲ Aumenta la ocupación en la agricultura

La renta agraria regional quedó finalmente por encima de los 1.450 millones de euros gracias al buen comportamiento de la producción vegetal, que aportó el 75% de la producción final agraria (PFA), superando en valor los 2.100 millones de euros. Las hortalizas son el motor de la producción vegetal, pues generan aproximadamente el 47% del valor de este subsector. En 2018, los

precios de las principales producciones fueron más altos, lo que redundó en una mayor aportación. Por detrás de las hortalizas en importancia económica están las frutas frescas, entre las que destacan la cosechas de albaricoques (56% del total nacional), melocotones (25% de total) y nectarinas. Los cítricos son la tercera pata de la producción vegetal. El aforo de la campaña 2017/2018 fue malo debido a los problemas derivados de la escasez de agua que afectó a los árboles. Sin embargo, el aforo 2018/2019 volvió a la senda del crecimiento (13%), si bien la campaña se inició con problemas de precios bajos. Dentro de los cítricos, sobresale la producción de limón y mandarina. Murcia aporta el 58% de la producción nacional de limón y también el 65% de la uva de mesa, que cerró el año con una pérdida de cosecha. Además, la producción de vino y mosto quedó en 908.489 hectolitros, muy por encima del volumen producido en 2017.



En cuanto a la producción ganadera, el valor generado quedó por debajo de los 700 millones de euros debido a la mala evolución de los precios del porcino (bajaron un 6,5%), que es el subsector que más aporta a la producción final (aproximadamente el 60% del valor generado por la ganadería murciana). Por detrás del porcino están el vacuno, el ovino y las aves. La aportación del sector lácteo regional ronda el 8% del valor generado por el sector ganadero. La mayor producción fue la de leche de vaca (63.172 toneladas), seguida de la leche de cabra (52,2 toneladas) y de la de oveja (1,5 toneladas).

Respecto al empleo, la EPA elevaba a 80.800 las personas ocupadas en el sector agrario de la Región de Murcia al finalizar 2018, una cifra superior a la de 2017, mientras que los afiliados a la Seguridad Social en el sector agrario (suma de regímenes) eran 84.885, el 7,38% del total nacional.

Navarra

▲ Crece el valor de las producciones agrícolas y ganaderas

El producto interior bruto (PIB) generado por el sector agrícola, ganadero y silvícola experimentó un crecimiento en 2018 del 2,2%. Este crecimiento fue posible por la positiva evolución tanto del sector vegetal como del ganadero.



En concreto, el sector agrícola aportó el 53% de la producción final agraria (PFA) regional y experimentó un notable crecimiento por la buena evolución tanto de las producciones como de los precios. Dentro de las vegetales, el sector de las hortalizas es el que más aportó a la PFA (31%), seguido del cereal, los forrajes y las frutas. Cerca del 65% de la superficie cultivada correspondió al cereal, que tuvo en 2018 un buen balance después de que en el año anterior los cultivos se vieran afectados por la sequía. Sucedió lo mismo con las hortalizas, el segundo cultivo en superficie, aunque en algunas de sus producciones más representativas se produjeron descensos de cosecha (alcachofa, pimiento o brócoli, cuya cosecha fue el 13% del total nacional, a pesar de la caída). Igualmente cayó la producción de patata y de alfalfa, pero sin embargo fueron mejores las cosechas de oleaginosas, leguminosas y forrajes. El balance fue negativo para la fruta de pepita, pero positivo para la de hueso, especialmente para la ciruela y la cereza. También aumentó la cosecha de kiwi, que se va afianzando en la agricultura regional.

Con respecto al viñedo, la producción de vino y mosto ascendió a 840.437 hectolitros. El grueso de la producción fueron vinos con denominación de origen (Navarra, Rioja, Cava) e IGP (Ribera de Quelles, Tierra de las Tres Riberas) y vinos de pago. Finalmente, la producción de aceituna para almazara (cosecha 2018/2019) aumentó un 6%.

Por su lado, el sector ganadero aportó el 42% de la PFA, siendo la producción de carne la actividad principal. En 2018 descendió la producción de carne de vacuno (5.473 toneladas), pero aumentaron las de ovino (3.350 toneladas, un 2,6% más), porcino (2.113 toneladas, un 2,4% más), aves (97.940, un 3,5% más) y conejos (2.764, un 4,5% más). Asimismo, se produjeron: 249.421 toneladas de leche de vaca (el 3,5% del total nacional), 216 toneladas de leche de cabra y 11.918 toneladas de leche de oveja (2% del total nacional).

Al acabar el año 2018 Navarra tenía registrados 10.100 trabajadores ocupados en el sector agrario, un 8% menos que el año anterior. Respecto a la Seguridad Social, los afiliados en el sector agrario (suma de regímenes) al acabar 2018 fueron 11.481, el 1% del total nacional.

País Vasco

▲ Aumenta la renta agraria y desciende el empleo

La renta agraria en el País Vasco subió en 2018 un 4% con respecto a 2017, según datos del Gobierno regional. Al reducirse sensiblemente la población ocupada, la renta agraria real por ocupado subió un 6,8%, según datos de la Administración regional. Desde 2011 la renta agraria en el País Vasco está en un ciclo expansivo, pero la renta agraria real (deducida la inflación) aún está por debajo de su nivel en 1985. Así, la producción final agraria bajó un 2,1% en cuanto a volumen, pero subió en precios (+5,3%), con lo que su valor aumentó un 3,1%. Por su lado, la producción final vegetal subió en valor un 7%, la ganadera bajó un 1,5%, la forestal bajó un 0,2%, mientras que los gastos subieron un 1,0% y las subvenciones bajaron un 0,7%. El aumento del valor de la producción final vegetal se debió sobre todo a la subida de los precios (un 8,9%), ya que las producciones bajaron en conjunto un 1,7%.

En 2018 destacó el aumento de la cantidad vendimiada de uva en Rioja alavesa, siendo la de 2018 una cosecha récord. La comparación con la escasa vendimia de 2017 arrojó una subida porcentual del 42% en uva tinta y 61% en uva blanca. La cantidad de uva de chacolí subió en Araba y bajó en Bizkaia y Gipuzkoa. En todo el País Vasco se produjo un descenso del 12%, como consecuencia sobre todo de las malas condiciones meteorológicas de humedad. La cantidad de vino nuevo producido cayó un 16% en Rioja y un 15% en chacolí, debido a la escasa vendimia de 2017.

Por su parte, la producción hortícola cayó un 15%, especialmente en el caso del pimiento (-23%) y del tomate (-11%). También destacó en 2018 la caída de la producción de manzana de sidra (-53%), remolacha azucarera (-37%), trigo (-12%) y patata (-2).

En cuanto a la producción ganadera, se produjo una bajada del valor del 1,5% que vino motivada por el descenso de cantidades producidas (-2,8%) y el ascenso de precios medios percibidos por los ganaderos (+1,3%). Los censos ganaderos cayeron en vacuno, ovino de leche y cabras, pero aumentaron en porcino y aves ponedoras. Gracias a ello aumentó la producción de huevos un 2,4%, mientras que la producción de leche bajó un 1,4%.

Respecto a la Seguridad Social, los afiliados en el sector agrario vasco (suma de regímenes) al acabar 2018 fueron 8.373, el 0,73% del total nacional.



**CAMPO
SEGURO**
.es

Financiado por:



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE AGRICULTURA, PESCA
Y ALIMENTACIÓN

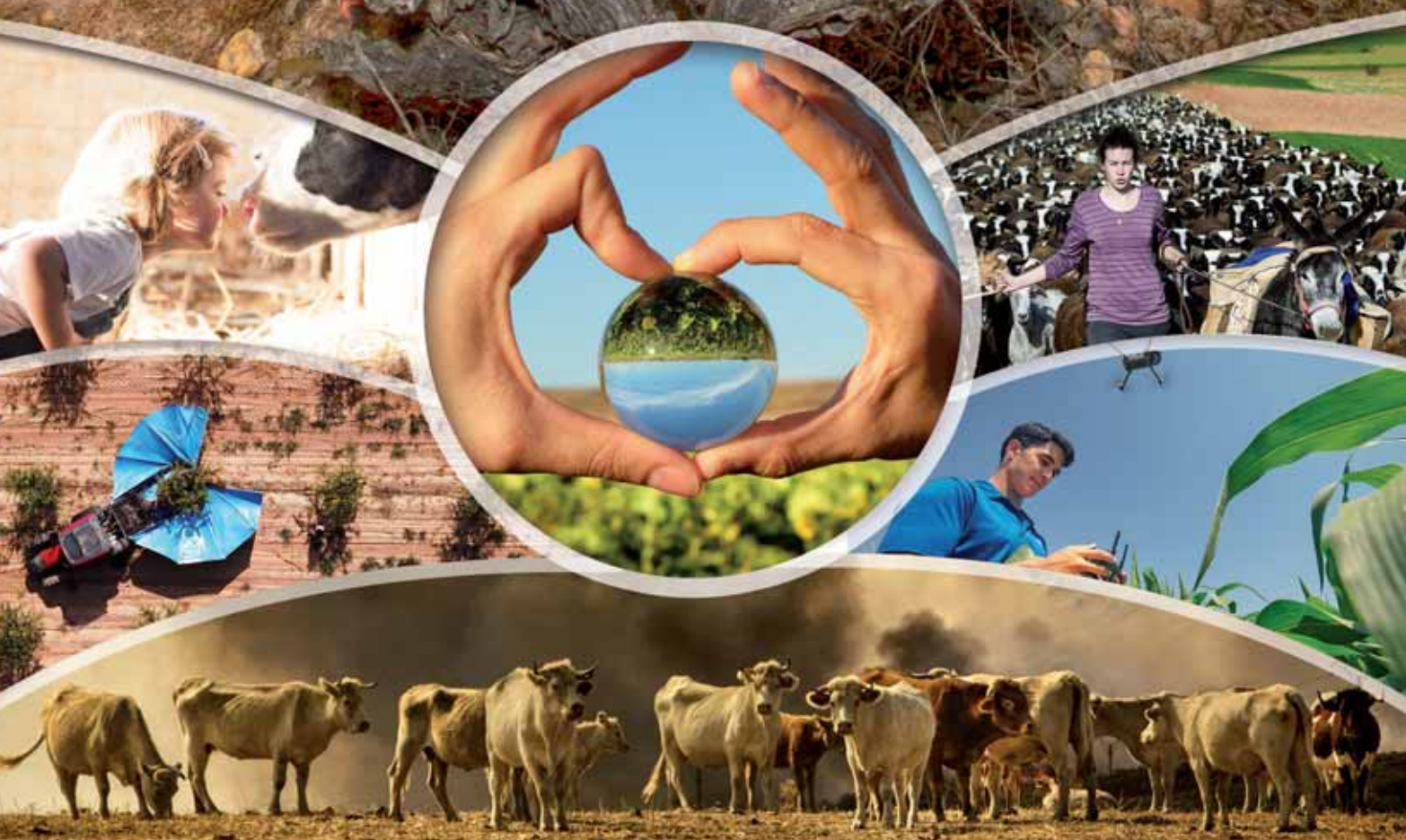
ENTIDAD ESTATAL DE
SEGUROS AGRARIOS, O.A.
(ENESA)



Asegura tu explotación Garantiza tu trabajo

Entra en **camposeguro.es**
y conoce cómo puede
ayudarte UPA con tu seguro

Gestiona tu
seguro agrario
con la app
A pie de campo



Finalista de FotoRural 2018
Leandro Martínez Arribas
Cariños intensivos
Toro (Zamora)



FUNDACIÓN DE ESTUDIOS RURALES **ANUARIO 2019**

ACCIÓN SINDICAL DE UPA

En UPA y FADEMUR lo tenemos claro: contra la España vaciada, agricultura y ganadería familiar

La agricultura y la ganadería de carácter familiar es la única que puede evitar el avance de la “España vaciada”. Es el único modelo sostenible, el que crea empleo, aprovecha los recursos de forma sostenible y garantiza que haya vida en los pueblos. Más evidente no puede ser. Por ello, la Unión de Pequeños Agricultores y Ganaderos participó activamente el 31 de marzo de 2019 en la primera gran manifestación organizada en Madrid para denunciar el abandono de muchas zonas rurales en España y apoyar las reivindicaciones de un medio rural que lucha por su supervivencia.

La manifestación fue convocada inicialmente por las plataformas Soria ¡Ya! y Teruel Existe, pero finalmente contó con el apoyo de más de 80 organizaciones sociales, incluidas de forma destacada UPA y FADEMUR.

“Los pequeños y medianos agricultores y ganaderos no podíamos faltar a esta cita porque ha sido un gran altavoz a las demandas y necesidades de los habitantes del mundo rural”, destacó la vicesecretaria general de UPA, Montse Cortiñas, durante la marcha, en la que participaron afiliados y afiliadas, sobre todo familias de agricultores y ganaderos, procedentes de toda España.



Una marcha en la que las mujeres rurales de FADEMUR participaron también masivamente con un mensaje firme, como destacó su presidenta, Teresa López: “Queremos tener las mismas oportunidades, los mismos servicios y derechos que el resto de ciudadanos. Especialmente nosotras, las mujeres rurales, que somos quienes asumimos normalmente la sobrecarga de trabajo familiar por la ausencia de guarderías, escuelas, hospitales, centros para mayores y otros servicios sociales”.

Asimismo, el Foro de Acción Rural, al que también pertenece UPA, se sumó a las reivindicaciones de la manifestación, denunciando que los territorios rurales que van perdiendo población se caracterizan por un elevado envejecimiento, baja natalidad y dificultades para sus habitantes y para el asentamiento de nuevas familias por la aplicación de meros criterios de mercado en el diseño de servicios y equipamientos con una visión desvinculada del medio rural.

Una situación que podría revertirse con la valoración creciente de la economía sostenible, el reconocimiento de los valores ambientales, sociales y culturales de una actividad agraria y forestal más vinculada con el territorio y sus recursos naturales, porque las zonas rurales en despoblamiento son una clara oportunidad para promover un nuevo modelo de desarrollo rural.



Necesitamos un firme compromiso social con los agricultores y con los ganaderos para frenar de verdad el despoblamiento rural



Luis Planas y Lorenzo Ramos.

UPA asume, una vez más, su responsabilidad como organización representativa de la agricultura familiar, con propuestas de futuro para el nuevo ciclo político que empieza en España y en la Unión Europea

España y la Unión Europea inician en 2019 un nuevo ciclo político en todos los ámbitos territoriales, que incluye a los ayuntamientos, las comunidades autónomas, las Cortes Generales, el Gobierno, el Parlamento Europeo y la Comisión Europea.

En todos estos órganos legislativos y ejecutivos se ha instalado con fuerza, como no puede ser de otra manera, **un amplio debate político y social en torno al futuro del mundo rural**, en sus múltiples vertientes territoriales, económicas, sociales e incluso culturales.

Para contribuir a este debate, UPA ha asumido, una vez más, su responsabilidad como organización aglutinadora y representativa de la agricultura familiar en España, para facilitar la aproximación de los partidos políticos a la realidad de la sociedad rural en España, sus problemas e inquietudes, sus demandas y necesidades, con el objetivo de influir en positivo primero en sus estrategias electorales y, después, en las políticas que defiendan y desarrollen en las instituciones.

Partimos de dos premisas básicas. Una: en el campo estamos hartos de generalidades y frases que suenan bien pero que luego no tienen una traducción real en la lucha contra el despoblamiento, en el apoyo a las zonas rurales más desfavorecidas o en los servicios e in-

fraestructuras que necesitan los pueblos de España. Y dos: se nos acaba el tiempo, porque si no se actúa pronto la situación de despoblamiento y abandono terminarán siendo irreversibles.

El análisis y las propuestas de UPA a partidos, instituciones y gobiernos parten, por tanto, de un diagnóstico básico de situaciones de conflicto que afectan al mundo rural —y que en su mayoría preocupan al conjunto de la sociedad— con alternativas de solución que dependen de iniciativas políticas, en unos casos inmediatas y en otros con estrategias a futuro.

Estos son el diagnóstico básico y las alternativas de UPA:

El despoblamiento progresivo de muchas zonas rurales es un grave problema para toda la sociedad, con consecuencias medioambientales, económicas, sociales e incluso de sostenibilidad del abastecimiento alimentario.

■ **Alternativa:** Impulsar políticas realistas que eviten la pérdida de interés e ilusión de la población rural en edad madura por su modo y entorno de vida, y sobre todo que frenen la migración de las y los jóvenes hacia un supuesto futuro mejor lejos de sus pueblos de origen.

¿Cómo se consigue esto? Con decisiones políticas que contribuyan a una

Si se garantizan precios justos para los productos agrícolas y ganaderos, las y los profesionales que se dedican a esta actividad no la abandonarán y, a su vez, mantendrán el trabajo de otras personas en sus propias explotaciones y generarán más trabajo en pequeñas empresas de actividades complementarias a la suya, sumando vida y riqueza en los pueblos

verdadera sostenibilidad económica y social de la agricultura y la ganadería.

¿Cómo se consigue esto? Con precios justos para los productos de las explotaciones agrícolas y ganaderas, que aseguren una rentabilidad suficiente a las y los productores.

¿Cómo se consigue esto? Con carácter inmediato, impulsando políticas que faciliten la negociación colectiva e interprofesional de precios con la industria y la distribución, impidiendo de verdad los abusos hacia el eslabón más débil de la cadena. A medio y largo plazo, impulsando políticas que pongan en valor la importancia estratégica de la agricultura y la ganadería en España.

Los partidos políticos con sus propuestas electorales y las instituciones con su gestión tienen un amplio margen para hacer políticas activas, directas e indirectas, incluida la responsabilidad de demostrar que, además de ser injusto, no tiene sentido maltratar a los productores de alimentos con precios que no cubran ni los costes de producción, porque así se favorece el abandono.

Y la única forma de frenar el despoblamiento rural es facilitar la vida a las personas que ya viven o quieren vivir en los pueblos.

¿Cómo se consigue esto? Garantizado trabajo y condiciones adecuadas para cualquier proyecto de vida personal y familiar localizado en un entorno rural.

¿Cómo se consigue esto? Si se garantizan precios justos para los productos agrícolas y ganaderos, las y los profesionales que se dedican a esta actividad no la abandonarán y, a su vez, mantendrán el trabajo de otras personas en sus propias explotaciones y generarán más trabajo en pequeñas empresas de actividades complementarias a la suya, sumando vida y riqueza en los pueblos.

Los pueblos son tan diversos, plurales y transversales como cualquier otro entorno territorial y social, y requieren el mismo nivel de atención, reforzado en este caso por los condicionantes de la dispersión territorial.

¿Cómo se consigue esto? Tomando decisiones políticas que garanticen los servicios básicos en todas las zonas rurales: guarderías, colegios, institutos, centros de salud, bancos, atención a personas dependientes, transporte público, acceso a todos los servicios digitales...



Lorenzo Ramos y Phil Hogan.

Desde UPA proponemos una reflexión básica pero determinante: cuando como consumidores intentan deslumbrarnos con una falsa oferta de venta a pérdidas, con un precio anormalmente bajo en cualquier producto de alimentación, deberíamos ser conscientes de la injusticia y la gravedad que conllevan estas malas prácticas

¿Cómo se consigue esto? Tomando decisiones políticas que incentiven el emprendimiento, precios y rentabilidad, para evitar el abandono de la agricultura y la ganadería, porque son básicas para generar trabajo y vida en las zonas rurales, a partir de las cuales se encadena todo lo demás: actividad industrial y de servicios relacionada con las producciones agrarias, personas con trabajo y calidad de vida.

En definitiva, solo con gente que quiere vivir en los pueblos se puede frenar de verdad el despoblamiento.

¿Y qué ventajas tiene la sociedad, mayoritariamente urbana, con todo ello?

El despoblamiento es abandono. El abandono es deterioro, riesgo de incendios, pérdida de diversidad genética de plantas y

animales, contribución a los mayores peligros del cambio climático.

El despoblamiento empobrece la diversidad, la calidad y la cultura alimentaria, contribuyendo a la pérdida de referencias y memoria histórica hacia las generaciones futuras.

Por ello, es responsabilidad de todos comprometer políticas y actuar con herramientas reales para asegurarnos un campo vivo.

¿Cómo se consigue esto? Desde UPA proponemos una reflexión básica pero determinante: cuando como consumidores intentan deslumbrarnos con una falsa oferta de venta a pérdidas, con un precio anormalmente

bajo en cualquier producto de alimentación, deberíamos ser conscientes de la injusticia y la gravedad que conllevan estas malas prácticas.

Porque el espejismo de unos céntimos de supuesto ahorro en la leche, el aceite o la fruta—que no contrastamos, por ejemplo, con los precios de otros productos industriales básicos no alimentarios—puede ser el pequeño margen que, impuesto hacia atrás en la cadena, arruina a las y los productores, anula la rentabilidad de su trabajo, animándoles a la primera de cambio a buscar otra salida laboral y personal fuera de sus pueblos, reforzando así la espiral del despoblamiento.

Necesitamos ¡YA! una ley de la agricultura familiar

Entre las prioridades que está marcando UPA en el nuevo ciclo político que se inicia en España en 2019 figura, de forma destacada, la necesidad urgente de una ley de la agricultura familiar que reconozca, de forma transversal y muy concreta, la necesidad de proteger este modelo de gestión en la agricultura y la ganadería, mayoritario en España y en Europa, con implicaciones decisivas sobre aspectos que interesan al conjunto de la población: territoriales, sociales, económicos, medioambientales, etc.

Otros países cercanos, como Portugal, ya han dado el paso, y desde la ONU se insiste a nivel global en esta misma dirección con los objetivos marcados por la FAO para el Decenio de la Agricultura Familiar 2019-2028.

Alrededor del 90% de las explotaciones en Europa son familiares, es decir, la fuerza de trabajo principal son el titular y sus familiares, aunque también crean empleo en momentos de especial carga de trabajo. En España, más de dos millones de personas viven directamente de la producción familiar de alimentos; 930.000 hogares se dedican a la actividad agraria; el 94% del cerca de un millón de explotaciones tiene como titular a una persona física, empleando al 77% de las unidades de trabajo año (UTA) y produciendo el 63% de la producción estándar total (PET).

Nadie duda que el modelo familiar de producción de alimentos es el más sostenible para el medio ambiente, el que produce alimentos de mayor calidad y variedad, y el que mantiene vivos los pueblos y lucha contra el despoblamiento.

Pero lo cierto es que frente a la agricultura familiar, los modelos agroindustriales se están postulando como sistemas que determinados poderes quieren imponer en el futuro. Figuras como las macrogranjas o los enormes latifundios monocultivo son las alternati-



Nadie duda que el modelo familiar de producción de alimentos es el más sostenible para el medio ambiente, el que produce alimentos de mayor calidad y variedad, y el que mantiene vivos los pueblos y lucha contra el despoblamiento

vas a las explotaciones familiares de pequeño o mediano tamaño gestionadas por sus propietarios.

Por todo ello, es el momento de que la sociedad europea apueste por el modelo que quiere para el futuro y de que un gobierno progresista en España sea la punta de lanza de defensa de la agricultura familiar en Europa.

Porque solo fomentando el relevo generacional, fortaleciendo la posición del eslabón productor en la cadena agroalimentaria y apoyando a las mujeres agricultoras y ganaderas para que salgan de la desigualdad podremos hacer frente a los retos que tenemos por delante.

La PAC solo tendrá futuro si concentra sus apoyos en la agricultura familiar



UPA impulsa el debate sobre la nueva Política Agraria Común en una gran jornada en Madrid con la participación del ministro de Agricultura, las comunidades autónomas y las instituciones europeas

UPA organizó en Madrid, el 4 de octubre de 2018, una gran jornada sobre la PAC del futuro, con la presencia de más de 200 agricultores y agricultoras, ganaderas y ganaderos de la organización, que participaron en un debate abierto con el ministro de Agricultura, Luis Planas, varios responsables autonómicos de Agricultura y representantes de las instituciones europeas.

La conclusión de esta jornada fue determinante: la PAC solo tendrá futuro si concentra sus apoyos en la agricultura familiar, como garantía de sostenibilidad y progreso, redistribuyendo la gestión de las ayudas. Por ello, UPA pide una reforma de la PAC a lo Robin Hood, que quite ayudas a grandes terratenientes para destinarlas a pequeños agricultores y ganaderos. No se justifica que estemos exigiendo a Europa una PAC fuerte, verdaderamente común y sin recortes y que siga habiendo grandes propietarios de tierras haciendo negocio con las ayudas.

Recortando las ayudas al 0,45% de mayores perceptores, que en España reciben el 11,4% del total, nuestro país podría destinar más de 200 millones de euros al año para apoyar



Lorenzo Ramos.



Luis Planas.



Fernando Miranda.

a agricultores y ganaderos profesionales, con mayores ayudas para jóvenes y mujeres rurales.

El objetivo debe ser que la PAC priorice las ayudas a los verdaderos agricultores y ganaderos profesionales, con ayudas especiales para jóvenes y mujeres.

En la jornada, organizada bajo el lema “La agricultura familiar como garantía de sostenibilidad y progreso”, UPA pidió a la Unión Europea una PAC “sin recortes pero con cambios” para que las ayudas sirvan para garantizar la vida en los pueblos y el progreso sostenible del medio rural.

Además, el secretario general de UPA, Lorenzo Ramos, aseguró que “la PAC no debe olvidarse de las distorsiones del mercado que perjudican de forma importante a los agricultores y a los ganaderos, sin que la solución sea las organizaciones de productores que plantea

la Comisión Europea”. Es necesaria, afirmó Ramos, la recuperación de medidas como el almacenamiento privado y la intervención pública, “actualizando los precios de desencadenamiento y permitiendo la negociación colectiva como mecanismo para reequilibrar la capacidad de negociación de la producción dentro de la cadena”.

UPA defendió también en esta jornada que el proceso de reforma de la PAC avance independientemente del debate sobre las perspectivas financieras. “No vamos a quedarnos parados porque la situación de la agricultura y la ganadería es muy complicada y no podemos esperar”.

En definitiva, los grandes retos siguen siendo el relevo generacional y el reequilibrio de la cadena agroalimentaria, para lo que UPA plantea propuestas como una ayuda complementaria redistributiva, una ayuda a la renta asociada o una ayuda complementaria a la renta para la incorporación de agricultores, entre otras medidas.



Mesa de debate.

En la jornada, organizada bajo el lema “La agricultura familiar como garantía de sostenibilidad y progreso”, UPA pidió a la Unión Europea una PAC “sin recortes pero con cambios” para que las ayudas sirvan para garantizar la vida en los pueblos y el progreso sostenible del medio rural

Presentación del *Anuario 2018 de la Agricultura Familiar*

UPA reivindica la agricultura familiar como única garantía de progreso en el mundo rural



Mesa de debate sobre la PAC del futuro

El mundo rural de toda Europa no será viable sin una apuesta clara por el sistema familiar de producción de alimentos. Esta fue la principal conclusión de los debates e intervenciones en el acto de presentación del *Anuario 2018* de la Fundación de Estudios Rurales de UPA, que se celebró el 28 de junio en la sede del Consejo Económico y Social (CES).

Solo con actividad productiva, con agricultura y ganadería sostenibles, es posible la existencia de un medio rural y un medio ambiente cuidado, organizado y respetado, capaz de afrontar los retos y las amenazas del cambio climático. Así se puso de manifiesto en las diferentes intervenciones que se fueron sucediendo a lo largo de una jornada a la que asistieron más de 300 personas.

El acto fue inaugurado por el secretario de Organización de UPA, Marcos Alarcón, que destacó el hecho de que en 2018 se cumplen 25 años de anuarios de UPA, “un cumpleaños que resulta feliz, en primer lugar, por el simple hecho de celebrarlo, por la capacidad de resistencia que es resultado del empeño y el trabajo de todas las personas que en uno u otro momento hemos estado vinculados a este proyecto, impulsándolo, dándole vida y continuidad”.

A continuación el presidente del CES, Marcos Peña, destacó en su saludo de bienvenida que este acto, “ya habitual de presentación de los *Anuarios de la Agricultura Familiar*, es cada año el más relevante y con mayor número de asistentes de todos los que se organizan en el Consejo Económico y Social”.



José Manuel Roche y Joaquín Olona.

Agricultura y ganadería en Aragón

En la primera parte de la jornada intervinieron también el secretario general de UPA Aragón, José Manuel Roche, y Joaquín Olona, consejero de Desarrollo Rural y Sostenibilidad de Aragón, porque Aragón era la comunidad autónoma que se incluía este año en el anuario, dentro de la serie territorial que se inició en 2016. Sus intervenciones



Pepe Álvarez.



Lorenzo Ramos.

se centraron en la realidad de un territorio especialmente importante para la agricultura y la ganadería en España, destacando las incertidumbres y expectativas que generan la nueva reforma de la PAC.

“La equiparación de la renta es el gran problema –afirmó Javier Lambán–, porque los agricultores ganan poco y son los que más contribuyen a la mejora del medio rural, sobre todo desde el punto de vista de la sostenibilidad”. José Manuel Roche, por su parte, exigió que las ayudas “deben concentrarse en quien más depende de la actividad agraria y en quien más contribuye al desarrollo”.

Mesa de debate sobre la PAC

La habitual mesa de debate que se organiza en este acto cada año, moderada por el profesor Eduardo Moyano, se centró en esta ocasión en el futuro de la PAC y la consideración de la agricultura familiar como garantía de sostenibilidad y progreso.

Intervino Tomás García Azcárate, del Instituto de Economía, Geografía y Demografía (IEGD-CSIC), que destacó la importancia de mantener el presupuesto de la PAC; por parte del Ministerio de Agricultura participó Silvia Capdevila, subdirectora de Cultivos Herbáceos, quien en referencia a la propuesta de recorte presupuestario presentada por la Comisión afirmó que el Ejecutivo español, al igual que otros europeos, ha mostrado su rechazo porque “la PAC no debe pagar el Brexit”.

La presidenta de FADEMUR, Teresa López, expuso en la mesa la “mala relación de las mujeres con la PAC”, tirando a inexistente, cuando el 30% de las explotaciones europeas era tutelado por mujeres.

Por parte de UPA intervino también Javier Alejandre, del gabinete técnico de la organización, que resumió las propuestas de UPA para garantizar una PAC fuerte, con presupuesto suficiente y una prioridad en las políticas de apoyo hacia la agricultura familiar, que representa a los verdaderos profesionales del sector.

Ya en las intervenciones de clausura de la jornada, el secretario ge-



Marcos Alarcón.



Francisco Martínez Arroyo y Lorenzo Ramos.



neral de UPA, Lorenzo Ramos, pidió directamente al ministro de Agricultura que “pelee por evitar los recortes de la PAC, y que haya una redistribución más justa de los fondos, defendiendo en Bruselas la agricultura familiar. ¿Qué modelo garantiza mejor—preguntó Lorenzo Ramos— una alimentación sana, segura y saludable, que asegure la sostenibilidad y evite el despoblamiento en las zonas rurales de Europa?”

El secretario general de UGT, Pepe Álvarez, denunció la enorme diferencia entre los precios que perciben los productores agrícolas y los que pagan los consumidores, afirmando que “eso no es libre mercado, es explotación, y esta situación hay que regularla porque el sector alimentario forma parte de los bienes públicos que hay que proteger. Es una situación insostenible para los pequeños trabajadores de la UPA y también para los del comercio”.

Por último, el ministro de Agricultura, Luis Planas, clausuró la presentación del anuario de UPA 2018 destacando que “la agricultura familiar no es solo producción de alimentos necesarios para los ciudadanos, sino también la capacidad de mantener el territorio y los valores naturales, porque el agricultor y el ganadero es el primer medioambientalista de la historia”.

Planas insistió en el objetivo de evitar la progresiva despoblación de muchas zonas de España, rejuvenecer el sector y favorecer una mayor igualdad entre hombres y mujeres.

Asimismo se mostró convencido de que “merece la pena hacer el esfuerzo para cambiar las cosas en el campo, desde España y desde la Unión Europea”. Para ello afirmó que en las negociaciones de la PAC se siente “muy respaldado por las organizaciones agrarias, cooperativas y comunidades autónomas apoyando la posición de España”.

Veinticinco años de conocimiento rural

El *Anuario de la Agricultura Familiar* cumplió su 25 edición en 2018, una publicación en la que han participado más de 500 autores, españoles e internacionales, de ámbitos académicos, políticos, institucionales, representativos y periodísticos de todo tipo, y que recoge los grandes datos de la actividad agraria y los hitos de la acción sindical de UPA.

El *Anuario de UPA*, así a secas, como se llamaba inicialmente, nació en 1994 gracias a la iniciativa del secretario general de UPA en esa época, el compañero Fernando Moraleda, y al apoyo de la Comisión Ejecutiva Federal de la organización. Un compromiso reforzado tras la llegada de Lorenzo Ramos a la Secretaría General de UPA en 2004, que se mantiene firme hasta la actualidad.

La idea del anuario surgió porque eran evidentes las ganas de información, el ansia de conocimiento y debate, la necesidad de soportes de ideas para compartir en un momento previo a la explosión de internet y el dominio absoluto de la comunicación en red.

Veinticinco años después de esos inicios—veintiséis ya, incluyendo 2019—, el anuario es un referente relevante, de reconocido prestigio, valorado como un acumulador de trabajos en forma de artículos, estudios, análisis, valoraciones..., conocimiento, en definitiva, que nunca ha sido ni pretendido ser conocimiento único. Muy al contrario, en el anuario tienen siempre cabida criterios muy variados y diferentes.



Con el patrocinio de:



Miguel Ángel Revilla, Eduardo Moyano, Luis Miguel de Dios, la cooperativa Oviaragón y “El alcalde de Zalamea”, premios de la Fundación de Estudios Rurales 2018



Entrega del premio FER a Miguel Ángel Revilla.

El presidente de Cantabria, Miguel Ángel Revilla, el profesor Eduardo Moyano, el periodista Luis Miguel de Dios, la cooperativa de ganaderos Oviaragón y la representación de “El alcalde de Zalamea” recibieron los premios 2018 de la Fundación de Estudios Rurales, que fueron entregados en Madrid en el mismo acto de presentación del *Anuario de la Agricultura Familiar*.

El premio a Miguel Ángel Revilla, en la modalidad de Política, Economía y Ciencias Sociales, reconoce su labor política a favor del mundo rural, así como su apoyo a los habitantes de este medio desde otros ámbitos públicos. En esta misma modalidad se ha concedido otro premio a la cooperativa Oviaragón, del Grupo Pastores, por sus más de 35 años de labor decisiva para mejorar la vida de los ganade-

ros y ganaderas de ovino, creando canales de comercialización propios y toda una red de apoyo a las explotaciones ganaderas de sus socios y socias.

Por su parte, el premio de Periodismo y Comunicación recayó en el periodista y escritor Luis Miguel de Dios Muñoz, natural de Guarrate (Zamora), hijo de agricultores, siempre comprometido con el medio rural en su trabajo como corresponsal de *El País* en Castilla y León, director de *El Mundo* en Castilla y León y director de Radio Nacional de España en la misma región hasta su jubilación.

El premio de Cultura, Arte y Literatura fue para la representación teatral de la obra de Calderón de la Barca “El alcalde de Zalamea” que cada año tiene lugar en Zalamea de la Serena (Extremadura),



Entrega del premio FER a Eduardo Moyano.



Entrega del premio FER a Luis Miguel de Dios.



Entrega del premio FER a la cooperativa Oviaragón.

que es la mayor representación teatral de España, con la que reivindican la historia de la pequeña localidad y encarnan la fuerza del pueblo sobre las injusticias, y que además en 2018 cumplió su vigésimo quinto aniversario.

Y, finalmente, la Fundación de Estudios Rurales concedió en 2018



Entrega del premio FER a "El alcalde de Zalamea".

un premio especial a Eduardo Moyano, catedrático de investigación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) en el área de Ciencias Sociales, en reconocimiento a sus trabajos de investigación sobre acción colectiva y articulación de intereses en el sector agroalimentario, y sobre gobernanza y desarrollo en las áreas rurales, tanto en España como en el resto del mundo.

Además, Eduardo Moyano coordina los contenidos académicos y de divulgación del *Anuario de la Agricultura Familiar*, que cumplió su vigésimo quinto aniversario en 2018, motivo por el cual la Fundación de Estudios Rurales acordó conceder este premio especial.

María Victoria Serrano y Xosé Antonio Touriñán, premios Orgullo Rural 2018

Los premios Orgullo Rural que concede la Fundación de Estudios Rurales fueron en 2018 para María Victoria Serrano y Xosé Antonio Touriñán. Un reconocimiento que ambos recibieron en el acto de presentación del *Anuario de la Agricultura Familiar*, celebrado en Madrid el 28 de junio.

María Victoria Serrano es una agricultora de San Martín de Valdeiglesias, en la Comunidad de Madrid, que volvió a su pueblo para ponerse al frente de las viñas de su familia, afrontando con valentía el cambio de vida que supuso para su familia y renovando la explo-

tación agrícola hasta el punto de conseguir la primera (y única) certificación ecológica de patata de la Comunidad de Madrid.

Por su parte, el premio a Xosé Antonio Touriñán reconoce la trayectoria de este actor y humorista, nacido en 1980 en Culleredo (A Coruña), por inspirarse en el medio rural para crear sus personajes y servirse del humor para difundir la forma de vida en este medio. Sus personajes suelen ser gentes sencillas de los que Touriñán se sirve para reírse, de una forma sana, de los tópicos que rodean a la sociedad rural.



Entrega del premio Orgullo Rural a María Victoria Serrano.



Entrega del premio Orgullo Rural a Xosé Antonio Touriñán.

FotoRural 2018 premia la innovación sostenible de agricultores y ganaderos

El Concurso de Fotografía del Mundo Rural 2018 se centró en la temática “Innovadores por Naturaleza”, contando con más de 500 participantes y un conjunto de fotografías ganadoras y finalistas que reflejaban, a juicio del jurado, que la innovación “está llegando al campo español en un proceso imparable de modernización”. La entrega de premios se realizó el 4 de octubre de 2018 en Madrid, coincidiendo con una jornada de UPA sobre la PAC del futuro.

La imagen ganadora, obra del veterinario y fotógrafo Jorge Ruiz del Olmo, muestra a un ingeniero agrónomo realizando un seguimiento a un campo de maíz mediante el uso de un dron. Por su parte, el premio FADEMUR a la fotografía de las Mujeres Rurales fue en 2018 para Patricia Santos Mosquera, fotógrafa rural especializada en niños y reportaje social. Su fotografía muestra la estrecha relación de su hija Claudia con las vacas que cuidan en la explotación láctea de su familia, en A Calzada-Arzúa (A Coruña).

Y el premio ENESA 2018 a la fotografía de los Seguros Agrarios fue para José Vicente López, fotógrafo profesional residente en su pueblo natal, Ciudad Rodrigo (Salamanca), con una imagen que refleja con especial calidez artística un fenómeno tan destructivo como un incendio en una zona rural.



PRIMER PREMIO

Jorge Ruiz del Olmo.
Seguimiento de un campo de maíz.
Hoya de Huesca



PREMIO FADEMUR

Patricia Santos Mosquera.
Sentir.
Arzúa (A Coruña)



PREMIO ENESA

José Vicente López.
Seguros Agrarios.
Salamanca

Comunicación al servicio de la agricultura y la ganadería familiar



UPA ha continuado un año más realizando una intensa actividad de comunicación y difusión de su acción sindical. En los últimos doce meses, UPA ha realizado casi 500 publicaciones entre notas de prensa, entrevistas y artículos, disponibles todos ellos en el sitio web oficial UPA.es.

Dichos contenidos son remitidos a su vez a más de 2.000 periodistas y comunicadores, que recogen habitualmente en sus medios nuestras comunicaciones, amplificando y viralizando el mensaje de UPA.

El Gabinete de Comunicación de UPA trabaja con el objetivo de servir de altavoz de las demandas y reivindicaciones del colectivo al que representa UPA: los pequeños y medianos agricultores y ganaderos de carácter familiar.

Al mismo tiempo desarrolla su tarea con la intención de resultar útil a los afiliados y afiliadas, gestionando tanto la comunicación interna como externa de la organización, y llegando a miles de personas cada día.

Presencia líder en los medios de comunicación

Ahora que la crisis de los medios tradicionales, con la irrupción de Internet, empieza a estabilizarse, es fundamental llevar a cabo una comunicación ágil, creativa y directa para que cumpla los objetivos de la organización, que no son otros que tratar de mejorar las condiciones de vida y trabajo de sus representados.

Para ello, el Gabinete de Comunicación de UPA trabaja mano a mano con los periodistas—y los medios para los que trabajan—de todos los ámbitos y sectores. Tanto si hablamos de medios especializados como de medios generalistas, orientados al gran público, la voz de UPA es escuchada, respetada y difundida masivamente.

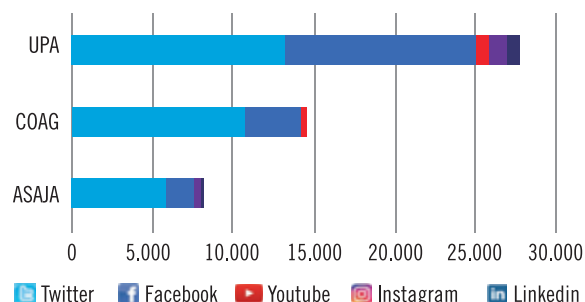
La organización líder en las redes sociales

UPA es la organización con más seguidores e influencia en todas las redes sociales. Nuestros seguidores casi duplican a los de COAG y son un 336% más que los de ASAJA. Cifras que son resultado de la posición clara y transparente de UPA ante las temáticas de su ámbito

SEGUIDORES EN REDES SOCIALES (A 31-5-2019)*

	UPA	ASAJA	COAG
Twitter	13.271	5.838	10.772
Facebook	11.747	1.664	3.434
Youtube	818	41	305
Instagram	1.122	472	-
Linkedin	802	64	-
TOTAL	27.760	8.079	14.511

* Seguidores de las cuentas federales de organizaciones de agricultores y ganaderos representativas.





y del trabajo diario del Gabinete de Comunicación de UPA Federal –apoyado de forma firme por toda la red de Uniones Territoriales, representantes, afiliados y simpatizantes de UPA–.

Los proyectos puestos en marcha por UPA han contado con el compromiso, el esfuerzo y el trabajo constante del Gabinete de Comunicación, logrando una importante difusión de los mismos, produciendo numerosos contenidos.

Proyectos como Agripreven, Polinizup, Biodiversa o InfoAdapta-Agri han desarrollado una importante actividad en medios de comunicación y en redes sociales, logrando alcanzar una audiencia de millones de personas que han recibido los mensajes y conocido las actividades de cada programa.

No descuidar ningún tema

El Gabinete de Comunicación de UPA trata de no descuidar ningún tema y de optimizar los recursos de la organización para dar voz a todos los territorios y sectores. Asimismo trabaja con la agilidad necesaria para reaccionar de inmediato a debates y temas que surgen en el panorama mediático y en las redes sociales, mostrando la presencia activa de UPA y de sus integrantes.

Es innegable que temáticas como la Política Agraria Común, la falta de precios justos, el desdoblamiento o el cambio climático ocupan un lugar prioritario en la comunicación de UPA, sin olvidar algunas cuestiones que en estos últimos doce meses se han trabajado activamente, dando voz y visibilidad a sus protagonistas, como en el caso de los aranceles impuestos a las aceitunas negras por parte de Estados Unidos, en la implicación de la inmigración como fuerza de trabajo en el medio rural, en los ataques de la fauna salvaje a la agricultura y la ganadería o en las demandas de un mejor etiquetado para los alimentos.

Éxito de los formatos innovadores

Los formatos innovadores desarrollados por UPA, como la app para dispositivos móviles App Campo, o el documental “¿Convivencia? Ganadería y lobos”, han alcanzado los 70.000 visionados en Youtube. Las redes Instagram y LinkedIn también han sufrido una evolución importante en este último año.

Iniciativas como el Concurso de Fotografía del Mundo Rural o el proyecto de difusión y promoción de los seguros agrarios, centralizado en la web CampoSeguro.es, han contado también con una importante influencia.

El Gabinete de Comunicación ha participado también en el diseño de importantes campañas de comunicación y publicidad llevadas a cabo por organizaciones interprofesionales o entidades como el CO-PA-Cogeca, realizando diversos viajes a lugares como Bruselas y Nueva York.



UPA Joven alza la voz para defender a los jóvenes agricultores y ganaderos

El relevo generacional sigue siendo el principal reto que deberá afrontar el sector primario europeo en un futuro inmediato



La capacidad de España para producir alimentos en el futuro dependerá del apoyo con el que cuenten los jóvenes agricultores y ganaderos. Es uno de los mensajes que la federación joven de la Unión de Pequeños Agricultores y Ganaderos (UPA Joven) está lanzando con insistencia en España y en la Unión Europea.

Las dificultades para acceder a la tierra, la falta de precios justos y los frenos para que la innovación llegue al campo son las principales trabas que afronta este sector de la población.

La experiencia de jóvenes que acaban de incorporarse a la agricultura o la ganadería puede ser de gran ayuda a otros que desean empezar un proyecto como productores de alimentos y con ese objetivo trabaja la organización.

En noviembre de 2018, UPA Joven celebró un encuentro en Almería que contó con más de 200 participantes, con la colaboración del INJUVE, la Junta de Andalucía y la entidad Cajamar, además de la participación de UPA Andalucía.

Los jóvenes coincidieron en señalar las dificultades para acceder a la tierra, por su alto precio, como una de las mayores barreras para incorporarse, porque es casi imposible iniciarse en la actividad si no eres de familia agraria y alguien te cede sus tierras e instalaciones.

La falta de empoderamiento a la hora de negociar los precios que perciben por su producción es otro de los principales problemas de los jóvenes agricultores y ganaderos. Esto provoca que la profesionalización se limite a ser un buen productor, pero no a ser un empresario que controla sus beneficios.

La innovación y la digitalización son vistas como una oportunidad por los jóvenes productores, que en principio son más proclives a utilizar estas herramientas en sus explotaciones, pero también, en parte, como una barrera, porque es difícil para las explotaciones familiares acceder a soluciones que en ocasiones tienen un coste alto.

La PAC y las distintas legislaciones que regulan la actividad agro-ganadera también deben dar respuesta a las necesidades de los jóvenes productores, y no, como ocurre en muchos casos, ser más un problema que una solución.

En todo caso, para UPA Joven, los y las agricultores y ganaderos del futuro cambiarán la forma de trabajar el campo: disponer de más ayuda tecnológica a precios asequibles para que la profesión agraria sea más atractiva. El tiempo de descanso, el ocio y la posibilidad de relaciones son imprescindibles para que la juventud del mundo rural avance en igualdad con la del mundo urbano.

UPA Joven realiza un gran esfuerzo por reforzar su red y lograr que los y las jóvenes se interesen por participar y ser protagonistas de su organización.

En ese sentido, UPA Joven ha publicado una guía sobre certificaciones de profesionalidad, una oportunidad de mejora laboral para los y las jóvenes rurales que quieren trabajar en el sector agrario, recogiendo las especialidades o ramas de la familia profesional agraria, y poniendo toda la red de oficinas de UPA a disposición de los jóvenes que quieran incorporarse a la actividad agraria o mejorar su formación.



En el campo tú ganas

#UPateAyuda

#JovenYSostenible



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE SANIDAD, SERVICIOS SOCIALES
E IGUALDAD

SECRETARÍA
DE ESTADO
DE SERVICIOS SOCIALES
E IGUALDAD

injuve



upajoven

FADEMUR lidera en Europa la defensa de una perspectiva de género en la PAC del futuro

La Federación de Asociaciones de Mujeres Rurales (FADEMUR) representa y defiende a las mujeres rurales de España. Así lo ha hecho desde su fundación en 2004, incluso desde muchos años atrás si tenemos en cuenta el trabajo que ya venían desarrollando las organizaciones que integran esta federación.

A día de hoy, la organización integra a más de ciento cincuenta organizaciones de quince comunidades autónomas. En conjunto, FADEMUR representa a 55.000 mujeres que viven y trabajan en el entorno rural.

Durante estos casi quince años de experiencia, FADEMUR siempre ha luchado por la igualdad en el amplio sentido de la palabra, tanto entre mujeres y hombres como entre el mundo rural y el urbano de España.

Pero ni nuestro país es una isla ni FADEMUR pretende que los éxitos de las mujeres rurales progresistas se circunscriban solo a España. Si hay una característica destacada de su trabajo durante el último año, esta es la ambición internacionalista que la organización ha querido dar a sus reivindicaciones.

La implementación de la perspectiva de género en la Política Agraria Común (PAC) ha sido, probablemente, la reivindicación que más esfuerzos de la organización ha ocupado a lo largo del último año. Tanto dentro de espacios compartidos con otras entidades como en solitario, FADEMUR ha luchado para conseguir que la futura PAC corrija las desigualdades patriarcales que arrastra la sociedad rural europea.

Junto con las demás organizaciones del Foro de Acción Rural, suscribimos un documento en el que, con respecto a las mujeres, pedía: "Reforzar el papel de la mujer agricultora, ganadera y selvicultora a través de, entre otros, incentivos para la titularidad compartida, frenando el círculo de masculinización, envejecimiento y despoblamiento".

Semanas después, el 25 de junio de 2018, junto con UPA, celebramos un encuentro con el comisario de Agricultura de la UE, Phil Hogan, durante el que FADEMUR instó al mandatario a adoptar como propia tal demanda.

El mes más intenso, sin duda, fue octubre. El día 4, FADEMUR participó en la jornada sobre el futuro de la PAC que UPA organizó en la Escuela Julián Besteiro. El día 11, la organización celebró el Día Internacional de las Mujeres Rurales con una gran jornada en Córdoba, en la que todas las actividades gi-



raron en torno a la demanda de una PAC feminista. Asimismo, en fechas posteriores, FADEMUR ha celebrado otras jornadas informativas y de debate sobre el urgente futuro feminista de la PAC en Extremadura y Castilla-La Mancha.

Una semana después, la presidenta de FADEMUR acudió a Bruselas para mantener reuniones con diferentes representantes de la Comisión Europea, del COPA y del Parlamento Europeo, entre los que recabar apoyos para su causa. El día 16, precisamente en una jornada celebrada en el Parlamento Europeo, estuvo la presidenta de FADEMUR exponiendo la necesidad y beneficios de la primera PAC con perspectiva de género.

Como última fecha señalada en octubre, las máximas representantes de FADEMUR y de otras entidades de mujeres rurales se reu-



nieron con el ministro de Agricultura, Pesca y Alimentación, Luis Planas, y su equipo para tratar ciertos temas entre los que FADEMUR incluyó el relativo al de las mujeres en la PAC.

Durante noviembre, FADEMUR llevó el tema al XIII Congreso de la SEAE (Sociedad Española de Agricultura Ecológica), celebrado en La Rioja y en el que una representante de FADEMUR llevó la cuestión feminista a la mesa titulada “La propuesta de PAC de la Comisión”.

La presidenta de FADEMUR volvió a Bruselas en enero para reunirse con el resto de integrantes de la Comisión de Mujeres del COPA (Comité de Organizaciones Profesionales Agrarias europeas) y asegurar que la posición conjunta dentro de este organismo es favorable a la demanda de una PAC equitativa.

También hay que destacar dentro de la actividad internacional que FADEMUR ha llevado a cabo durante el último año, la difusión de la necesidad y beneficios de los sistemas de cuotas, tanto dentro de las empresas privadas como en todos los niveles de la Administración pública. Esta cuestión fue defendida por FADEMUR durante su participación en el encuentro internacional de mujeres sindicalistas (celebrado en marzo en París) y dentro del marco de exigencias que las mujeres rurales trasladaron a los partidos políticos de cara al día después de las elecciones generales (28 de abril) y europeas (26 de mayo).

El reto permanente de la titularidad compartida

Otra de las demandas que FADEMUR quiere conseguir para todas las mujeres rurales es la titularidad compartida. Sobre este aspecto, la organización estuvo en octubre en Bruselas exponiendo el caso de España ante los europarlamentarios. En nuestro país disponemos de una ley que poco a poco lleva la igualdad del papel a la realidad. Eso sí, de manera muy lenta. En todo caso, FADEMUR ha celebrado la constitución de los registros que faltaban de explotaciones en este régimen en nuestro país (el de Andalucía y el de la Comunidad de Madrid).

Respecto al acceso a la titularidad de la tierra, entre otras cuestiones, también se habló dentro de la VI Conferencia Global de Agricultura Familiar 2019, organizada por el World Rural Forum, y en la que FADEMUR participó como única organización de ámbito nacional de mujeres rurales de España. Además, durante esta VI Conferencia, las organizaciones que conforman el World Rural Forum, junto con FADEMUR, eligieron su hoja de ruta conjunta y representante de cara al Decenio de la Agricultura Familiar que la ONU lanzó durante una convención celebrada en la sede de la FAO en Roma.

Otro organismo internacional del que FADEMUR forma parte es ACODEA, la primera agriagencia de cooperación internacional de los países de habla hispana. Durante el último año, igual que en los anteriores, FADEMUR continuó formando parte del patronato de la agencia junto con UPA, al igual que siguió colaborando en las labores de identificación de *agripoolers* susceptibles de visitar y asistir técni-





camente las cooperativas agroalimentarias de Latinoamérica con las que trabaja ACODEA.

Por último, FADEMUR participó en las manifestaciones feministas celebradas el 8 de marzo, Día Internacional de las Mujeres Trabajadoras, en toda España así como la celebrada en Bruselas. En cuanto a las primeras, cabe destacar la importante labor de difusión realizada por la organización para dar visibilidad a las movilizaciones convocadas en el medio rural. A través del hashtag #LosPueblosParan –cuyo tuit inicial ha cosechado hasta el momento casi 83.000 impresiones, 2.400 interacciones y fue difundido por varios países–, FADEMUR lanzó una campaña de recolección de fotos de concentraciones y manifestaciones en pueblos de menos de 20.000 habitantes de toda España. Posteriormente, la organización hizo pública una galería con estas imágenes que demuestran el alto grado de participación de las mujeres rurales de más de 200 pueblos de España y su compromiso con el movimiento feminista global.

Además, cabe destacar que con motivo de este Día Internacional, la cooperativa de mujeres impulsada por FADEMUR Palencia (dedicada al servicio de comida a domicilio en Saldaña) recibió uno de los Premios a la Igualdad 2019 concedidos por el Instituto de la Mujer.

Por otra parte, dentro de otros foros a nivel nacional, FADEMUR es vocal del Consejo Estatal de las Mujeres, representante en la Mesa de Mujeres del Ministerio de Agricultura, integrante de la Red Rural Nacional, forma parte de la Red de Escuelas de Salud para la Ciudadanía que depende del Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, del Comité de Expertos para la Estrategia Nacional de Salud Sexual y Reproductiva de ese mismo Ministerio y es miembro del comité de seguimiento del PDR.

Formación y emprendimiento

Para FADEMUR, la formación ha sido durante el último año, como siempre, arma fundamental para luchar por la independencia, el empoderamiento y la igualdad de oportunidades. Así pues, la organización venía años denunciando las dificultades para encontrar aulas homologadas en los pueblos para ofrecer formación.

Por fin, el problema se mitigó enormemente a finales de febrero, ya que las mujeres que viven y trabajan en el mundo rural pueden beneficiarse del programa de Formación Profesional “Aula Mentor” en virtud de un protocolo firmado a finales de febrero por parte de FADEMUR y del Ministerio de Educación.

Con otro Ministerio, el de la Presidencia, Relaciones con las Cortes e Igualdad, concretamente con la secretaria de Estado de Igualdad, Soledad Murillo, FADEMUR también mantuvo una reunión el pasado septiembre. Con la Secretaría dirigida por Murillo, FADEMUR está colaborando en la realización de un estudio sobre la violencia de género en el mundo rural, un trabajo pionero cuyos resultados se presentarán el mes de julio de 2019.

También sobre la lucha contra la violencia machista hay que destacar la labor de concienciación entre la población adolescente rural que FADEMUR ha emprendido con un proyecto en la Comunidad de Madrid.

Contra la violencia de género, FADEMUR lucha en muchos frentes y de maneras diversas. Una de ellas es el empoderamiento de las mujeres. Dentro del trabajo por conseguir la independencia económica de las mujeres rurales destaca el programa Ruraltivity, una lanzadera de proyectos de emprendimiento rural cuya primera edición ha sido todo un éxito en 2018 y la segunda edición, este 2019, promete seguir el mismo camino.

Las actividades desarrolladas por el programa Ruraltivity y los re-



#DíaMujeresRurales



FADAMUR
Federación de Asociaciones de Mujeres Rurales



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE AGRICULTURA, PESCA
Y ALIMENTACIÓN



conocimientos cosechados por el mismo han sido diversos. Entre todos sobresalen el I Encuentro de Emprendedor@s Ruraltivity, que reunió durante dos jornadas en la capital a 120 mujeres, y la elección de esta lanzadera entre las veinte iniciativas más innovadoras de España, según el Institut Cerdá.

Otro galardón a la organización durante el último año ha sido el Premio Corazón de Olavidia 2019, otorgado por el Ayuntamiento de Carboneros (Jaén) que FADEMUR recogió en abril junto con el exentrenador Vicente del Bosque, el programa *Solidarios* de Canal Sur y la Fundación Fútbol Club Barcelona, entre otros personajes y entidades.

En cuanto al emprendimiento nuevamente, FADEMUR ha firmado acuerdos en provecho de sus emprendedoras con otros dos importantes organismos: Correos y Lanzadera.

Con Correos, FADEMUR se ha convertido en la primera entidad colaboradora con Correos Market, una tienda online de productos de España en la que las artesanas de FADEMUR tienen un distintivo propio. Además de la visibilización de las producciones de las zonas rurales, Correos Market también facilita los envíos de las mismas.

Con Lanzadera, la aceleradora de empresas valenciana, FADEMUR ha firmado un convenio para que

sus emprendedoras reciban el apoyo de ambas entidades a partir de junio de 2019.

Pero FADEMUR también trabaja con la población que ya ha pasado su etapa laboral. Desde la organización buscan el envejecimiento activo de la población mayor de 65 años que vive en el medio rural. Desde 2018, FADEMUR persigue este objetivo a través del programa “Cuidándonos para un futuro mejor” que ha llevado actividades de formación e información a multitud de zonas rurales de toda España, además del Compromiso Mayor Hoy, con el que la entidad ha recaudado el apoyo para su causa de otras instituciones y empresas.

Con otro programa, este un clásico ya de la organización, Redmur, FADEMUR ha avanzado en la inserción sociolaboral de las mujeres rurales de distintas comunidades autónomas. Se han realizado ferias de comercialización, impartido talleres, desarrollado itinerarios personalizados para el empoderamiento de las mujeres y ofrecido cursos online para llevar la formación a cualquier parte.

Para terminar, durante el último período también ha destacado la participación de FADEMUR en la jornada sobre “Digitalización para el sector agroalimentario y forestal y para el medio rural” organizada por el MAPA, el CONAMA Local celebrado en Toledo, la II Feria Nacional para la Repoblación de la España Vacía, en el grupo operativo en el que investiga con el IMIDRA las posibilidades de la leche de yegua, la XXII Feria del Queso de Gálzar, las jornadas Ejea ante el Desafío Agroalimentario Local, en el encuentro “Envejecimiento y salud en la España despoblada” organizado por la FEMP, y en el curso de especialización que el CSIC realiza en el seno del programa “Envejecimiento activo, calidad de vida y género”, entre otros.

Y todo este trabajo lo ha hecho bajo unas pautas muy concretas: la certificación ISO 9001:2008, una acreditación internacional de Bureau Veritas que acredita la calidad y transparencia que demuestra FADEMUR en sus procesos y que la organización ha renovado para el presente período.



■ Órgano Consultivo de Desarrollo Rural

UPA lidera de la defensa de la agricultura familiar en las estrategias de futuro para luchar contra el despoblamiento rural

El trabajo de UPA en materia de desarrollo rural durante el último año se ha centrado en gran medida en el problema del despoblamiento. UPA ha seguido demandando la elaboración y puesta en marcha de una estrategia ante el reto demográfico, especialmente, la apuesta por acciones con el presupuesto requerido y necesario para implementar estímulos de creación y mantenimiento de empleo, dotación de servicios y equipamientos y otras necesidades que requiere el medio rural más despoblado, donde la agricultura y la ganadería deben seguir jugando un papel esencial.

En este sentido, UPA ha participado activamente en el Foro Nacional de Despoblamiento, en sus dos sesiones (una celebrada en octubre en Madrid y otra en primavera en Puebla de Sanabria, Zamora). También UPA se sumó a la gran manifestación de la España vaciada celebrada el 31 de marzo en Madrid.

De cara a la próxima reforma de la PAC, el Ministerio ha abierto mesas de análisis y debate en varios temas, y uno de ellos es el relativo al desarrollo rural, UPA participó en varias reuniones en este contexto, una de ellas con el resto de OPA y otra en el seno de la Red Rural Nacional (RRN), celebradas en diciembre de 2018 y en las cuales UPA aportó tanto planteamientos de carácter general como medidas concretas que puedan desarrollarse para la futura PAC dentro del Plan Estratégico Nacional.

Dentro de la Red Rural Nacional, UPA ha venido participando en los diferentes grupos de trabajo, así como en las reuniones de su asamblea, como la celebrada a finales de mayo en la que se abordó la redefinición de la RRN, la evaluación del LEADER y otras cuestiones. UPA también ha asistido a reuniones y colaborado en la elabo-

ración de encuestas relacionadas con estancias formativas e intercambio para jóvenes en el medio rural.

UPA ha trabajado de manera intensa a lo largo de este último año en el desarrollo de la medida relativa a la innovación (EIP) a través de las convocatorias de grupos operativos, tanto en la fase de constitución como en la de elaboración de proyectos. Han sido varios los GO en los que se ha trabajado y presentado proyectos (conservación de suelos, prevención de ataques de lobos, alimentos en Red Natura, prevención de daños causados por conejos, reducción del uso del cobre y azufre en viñedo, apoyo a jóvenes a través de la tecnología...).

En marzo de 2019 UPA tuvo un encuentro con la Red Española de Desarrollo Rural (REDR) en la que se analizaron objetivos mutuos por parte de las dos organizaciones y cómo afianzar la colaboración ante los problemas del medio rural.

UPA, como socio del Foro Rural Mundial (FRM), ha participado en el Comité Consultivo Mundial, celebrado en octubre en Roma, así como en la VI Conferencia Global sobre agricultura familiar (marzo, Bilbao), defendiendo el modelo y los valores de la agricultura familiar.

El Foro de Acción Rural (FAR), del cual forma parte UPA junto a otras entidades diversas que trabajan en el medio rural (redes de desarrollo local, mujeres rurales, ecologistas, asociaciones forestales, sindicatos de trabajadores, asociaciones de agricultura ecológica, etc.), ha establecido un programa de trabajo para los próximos meses con el objetivo de potenciar su presencia ante las diversas Administraciones, instituciones, medios de comunicación y la sociedad en general. A lo largo de 2019 la coordinación del FAR corresponde a UPA.



■ Órgano Consultivo de Medio Ambiente y Cambio Climático

UPA contribuye al debate con propuestas del sector agrario para la nueva legislación sobre cambio climático

El trabajo llevado a cabo por UPA en materia de medio ambiente se ha centrado, un año más, de manera muy especial en el cambio climático y sus implicaciones en el sector agrario, tanto en cuanto a adaptación como en mitigación.

Como cada dos años que se celebra el Congreso Nacional de Medio Ambiente (CONAMA), UPA, dentro del acuerdo de colaboración que tiene con el CONAMA, ha participado de manera muy activa tanto en reuniones de grupos de trabajo a lo largo de los meses previos a la celebración del congreso (noviembre de 2018) como en varias ponencias y mesas redondas dentro del CONAMA. Concretamente, las materias en las que ha participado en los grupos de trabajo y ponencias fueron las relativas a la PAC y las políticas de desarrollo rural, gobernanza del agua, aprovisionamiento sostenible, polinizadores, adaptación y cambio climático, y la estrategia de agricultura, medio ambiente y clima.

También este año se celebró el CONAMA-Local, en el mes de abril, en Toledo, y en el cual participó UPA con la ponencia "Hacia una mayor eficiencia en el uso de los recursos en el sector agrario, desde la agricultura familiar".

UPA se reunió a principios de septiembre de 2018 con la ministra para la Transición Ecológica, Teresa Ribera, y con altos cargos de su departamento. En dicho encuentro se abordaron diversos temas de interés para el sector agrario, tales como la política de agua, la fauna silvestre, el cambio climático o los residuos.

En noviembre UPA presentó una ponencia dentro de una jornada sobre incendios forestales organizada por la Dirección General de Desarrollo Rural. También en noviembre UPA celebró, como viene siendo habitual, una jornada sobre trashumancia en el Parador de Gredos, en la cual se trató la necesidad de reconocer la trashumancia en las medidas de la futura PAC y se presentó el proyecto GELOB (grupo operativo para la prevención de ataques del lobo).

En relación a la problemática del lobo, UPA asistió a una reunión en WWF sobre el Life Euro Large Carnivores relacionado con la mediación y resolución de conflictos. También UPA participó en una jornada organizada en febrero por la Fundación Entretantos en la Universidad Politécnica de Madrid sobre la conflictividad del lobo en el sector ganadero.

En enero, el CSIC organizó una jornada de carácter internacional sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), a la cual asistió UPA.

El Ministerio de Agricultura celebró el 6 de marzo una jornada de "Agricultura, cambio climático y medio ambiente" con una gran participación de ponentes en mesas que abordaron diversas cuestiones medioambientales relacionadas con el sector agrario, y en las cuales UPA participó. Asimismo, UPA también asistió a un debate sobre las



sinergias del programa Life con los PDR, organizado por el MITECO.

Con respecto al cambio climático, UPA ha venido desarrollando las acciones comprendidas en los programas InfoAdapta I y II sobre medidas de adaptación de prácticas agrarias al cambio climático, y financiadas por la Fundación Biodiversidad.

La Alianza por el Clima, en la cual participa UPA junto con numerosas organizaciones de la sociedad civil (ecologistas, sindicatos, consumidores, plataformas energéticas, ONG de desarrollo...), ha venido reuniéndose de manera mensual y desarrollando diversas acciones.

El Consejo Nacional del Clima (CNC) se reunió el 28 de febrero, en dicha reunión UPA planteó la necesidad de que en los programas y normas que se están tramitando (Ley de Cambio Climático y Transición Energética, Plan Nacional de Energía y Clima, Estrategia de Transición Justa...), se tenga una especificidad para el sector agrario, y sobre todo para la agricultura familiar.

A mediados de enero UPA asistió a una jornada internacional sobre acción climática, organizada por el CSIC en Madrid y a la que asistió el presidente del Gobierno.

UPA presentó alegaciones en la fase de participación pública que se cerró en abril ante diversos proyectos normativos que ha elaborado el MITECO: Proyecto de Ley de Cambio Climático y Transición Energética, Plan Nacional de Energía y Clima y la Estrategia de Transición Justa.

■ Órgano Consultivo de Seguros Agrarios

UPA alerta sobre los riesgos de más siniestralidad sin cobertura por la rebaja de subvenciones a los seguros

En lo que se refiere a la siniestralidad, 2018 ha sido el segundo peor año de la historia del seguro agrario—solo por detrás de 2012— con 755,02 millones de euros, un 2,31% más que en 2017. La contratación de los seguros agrarios combinados cerró el ejercicio con unas primas imputadas de 738,52 millones de euros, correspondientes a la suscripción de 419.565 pólizas.

Esto ha supuesto una compensación a cargo del reaseguro del Consorcio de 102 millones en 2018; mientras que en 2017 la siniestralidad sobrepasó los 745 millones de euros y el Consorcio de compensación tuvo que desembolsar 148 millones. Es la primera vez en la historia de funcionamiento del sistema de seguros agrarios en que el Consorcio ha tenido que desembolsar cantidades tan importantes en años consecutivos. Esto nos debe poner sobre alerta del exceso de siniestralidad. Situación que seguramente no es posible achacar a una sola causa, pero parece que puede ser indicativa de los efectos que el cambio climático pueda estar teniendo sobre nuestra agricultura y ganadería.



Este año ha sido un año muy complicado para los seguros agrarios. Por un lado se ha puesto a prueba el sistema al tener que atender a los daños causados por la sequía, las heladas tardías y los episodios de granizo. Y por otro hemos asistido a la imposibilidad de que el presupuesto de Enesa se incremente. Esto ha derivado en el mantenimiento de la reducción de 10 puntos porcentuales en las subvenciones de los seguros agrarios.

La meteorología ha resultado muy adversa para el sector agrario a lo largo de todo el año, destacando, principalmente:

■ Los reiterados pedriscos desde el inicio de la primavera hasta

finales de año, que han causado daños por valor de 300 millones de euros, es decir, casi el 40% del total de la siniestralidad.

■ Las importantes heladas ocurridas durante los primeros meses de invierno, las precipitaciones y los fuertes vientos.

UPA ha tenido una participación muy activa en todos los grupos de trabajo y de normativa, además de las comisiones generales de Enesa para intentar adecuar las líneas del seguro agrario español a las necesidades de los agricultores y ganaderos. Una labor mucho más complicada cuando hay limitación presupuestaria.

Hemos denunciado cómo con la crisis se ha pasado de una subvención total media por año de unos 400 millones de euros a 300 millones en los últimos años (donde se ha recuperado parcialmente la fortísima reducción de subvenciones de los años 2013 y 2014). Como la prima total del seguro ha ido incrementándose debido a la mayor contratación de algunas líneas y al incremento del coste del seguro, tenemos que en 2018 la subvención cubría el 40,04% del coste total del seguro frente al 62% de los años anteriores a la crisis. Esto supone un evidente encarecimiento del coste para el asegurado y ya se están empezando a detectar efectos de antiselección al salir del sistema aquellos agricultores y ganaderos que tienen menos sensación de riesgo.

Se ha realizado una importante labor en el sector de los seguros. Se ha trabajado internamente para dar cohesión a la sectorial de seguros agrarios de UPA. Se ha priorizado la creación y consolidación de un grupo de técnicos bien formado que pueda asesorar convenientemente a los afiliados y en el que, con una visión de conjunto, puedan crearse sinergias para conseguir mejores resultados. Este año se han realizado dos cursos especializados el 10 de julio y el 7 de noviembre. Además se han realizado cinco jornadas de formación, siendo tres de ellas sobre cursos de peritación: viña, tomate y cultivos herbáceos.

UPA ha realizado 28 jornadas de asesoramiento técnico a agricultores y ganaderos. Se ha hecho un gran esfuerzo de difusión, convencidos de que es preciso trasladar a los afiliados los detalles de las diferentes opciones de contratación para cada uno de los sectores. Todo ello para asesorar lo mejor posible a los afiliados y, de esta manera, garantizar que están cubiertos de la manera mejor posible en cada momento y según su situación y sensación de riesgo.

Por otro lado, la organización ha hecho un gran esfuerzo al utilizar todos los medios a su alcance para difundir y fomentar el seguro agrario. Se han realizado campañas en radios, televisiones locales y redes sociales; así como en medios online especializados en el sector agrario. Además, se ha vuelto a editar el calendario UPA de seguros agrarios, con información muy detallada sobre todas las líneas de seguros, que se distribuye a través de las oficinas territoriales de UPA. Y, sobre todo, se han reforzado los contenidos y la usabilidad del portal camposeguro.es, como herramienta básica de información, formación y gestión de seguros agrarios.

■ Órgano Consultivo de Seguridad e Higiene en el Trabajo

UPA impulsa el proyecto Agripreven para mejorar la seguridad en el trabajo agrícola y ganadero

A lo largo de 2018, UPA puso en funcionamiento el proyecto de prevención de riesgos laborales denominado Agripreven.

Teniendo en cuenta la multitud de trabajos diferentes y el continuo proceso de modernización que ha sufrido el sector agrario en las últimas décadas, nos encontramos con una enorme lista de riesgos que es necesario conocer en el trabajo diario.

Históricamente, el sector agrario siempre ha aparecido frente a la sociedad como un sector seguro en cuanto a condiciones de trabajo y riesgos asociados. Por este motivo, desde UPA hemos apostado por esta iniciativa tan importante.

De la misma manera la declaración de enfermedades profesionales en nuestro sector no es muy destacada, en algunos casos por desconocimiento de los y las profesionales y en otros por falta de experiencia de los responsables médicos.

UPA considera necesario que la labor preventiva se introduzca en la gestión de las explotaciones agrarias, y en este sentido ha demandado a la Administración la elaboración de legislación específica para nuestro sector.

Con el proyecto Agripreven se ha realizado una ingente labor de formación e información a los agricultores y ganaderos, con prácticos manuales y con el apoyo de las nuevas tecnologías.

Este proyecto tendrá su continuidad en el año 2019, donde UPA pretende poner en marcha actuaciones que complementen la labor llevada a cabo en 2018, con la puesta en marcha de una aplicación móvil que pueda ayudar al sector a reducir el número de accidentes o evitar casos muy graves.



■ Órgano Consultivo de Agricultura y Ganadería Ecológica

UPA refuerza su oferta de formación e información sobre agricultura ecológica

La producción ecológica en España sigue aumentando de manera importante a lo largo de los últimos años. Actualmente, con 2,1 millones de hectáreas, España sigue siendo el país con la mayor superficie ecológica de Europa, seguida de Italia (1,9 millones de hectáreas) y Francia (1,7 millones). El número de productores de ecológico en España está próximo a 40.000. El crecimiento del sector en los dos últimos años está en una media del 17%. El mercado español mueve un volumen de alrededor de 2.000 millones de euros, creciendo las exportaciones, pero aún mayor es el aumento de las importaciones.

En este contexto, la labor de UPA en este último año ha sido fundamentalmente la relativa a la formación, divulgación y asesoramiento. El nuevo reglamento de producción ecológica, aprobado en junio de 2018 y cuya entrada en vigor será a partir del 1 de enero de 2021,

es una de las cuestiones en las que el trabajo de UPA en materia de divulgación se ha marcado como prioritario.

UPA asistió y participó en los debates de la jornada sobre la conversión al método de producción ecológica celebrada el 16 de octubre de 2018 y organizada por la Subdirección General de Calidad Diferenciada y Producción Ecológica del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, asimismo UPA también estuvo presente en la jornada

de I+D+i aplicada a la producción ecológica, organizada también por el Ministerio de Agricultura, el 17 de octubre de 2018.

Nuestra organización también participó en la jornada "Los alimentos ecológicos ¿moda o tendencia?", organizada en el Ministerio de Agricultura el 5 de abril.

Por otro lado, UPA ha venido reclamando el apoyo para los agricultores y ganaderos ecológicos en diferentes proyectos de normativas y en los debates de cara a la futura reforma de la PAC pos-2020.





Agripreven

La prevención en tu mano



¡Recuerda!

Con la salud no se juega, tú eres lo primero,
siguiendo unas normas básicas trabajarás con seguridad

Enfermedades profesionales | Prevención de trastornos musculoesqueléticos
Riesgos de carácter psicosocial y organizativo | Uso de productos fitosanitarios
Riesgos en trabajadores jóvenes y personas de edad avanzada | Maquinaria agrícola. Seguridad vial.

UPA te ayuda

www.agri-preven.es

FINANCIADO POR:



MINISTERIO
DE TRABAJO, MIGRACIONES
Y SEGURIDAD SOCIAL



FUNDACIÓN
ESTATAL PARA
LA PREVENCIÓN
DE RIESGOS
LABORALES, F.S.P.



■ Órgano Consultivo de Relaciones Internacionales

UPA influye en el debate europeo sobre la nueva PAC con propuestas sobre agricultura familiar y apoyo a la incorporación de jóvenes

La reforma de la PAC y la aprobación, tras más de una década de reivindicaciones, de una directiva europea que pusiera freno a las prácticas comerciales desleales determinaron en buena medida los ejes centrales de la agenda internacional de la oficina de UPA en Bruselas durante 2018 y los primeros meses de 2019.

Una intensa actividad de trabajo que ha sido posible gracias a la multitud de reuniones y encuentros directos al más alto nivel de interlocución que la oficina internacional de UPA ha mantenido con los principales actores sociales y políticos claves en la toma de decisiones en la Unión Europea.

Al mismo tiempo, la agenda internacional ha estado marcada por la entrada de nuevos elementos sobre el tablero de juego que han condicionado el escenario político e institucional a escala mundial. La celebración de elecciones al Parlamento Europeo a finales de mayo de 2019, las negociaciones todavía en curso para la aprobación de un nuevo presupuesto europeo —Marco Financiero Plurianual— o la incertidumbre generada a raíz del Brexit constituyen algunos de los acontecimientos que condicionarán sin duda el rumbo de la agenda política internacional. En este sentido, cabe destacar el seguimiento diario que desde UPA se ha desarrollado en torno a todas las novedades y sucesos surgidos a consecuencia del proceso del Brexit. La oficina de UPA en Bruselas trasladó de primera mano a los responsables políticos y parlamentarios la importancia de buscar una salida del Reino Unido de forma consensuada y ordenada que minimice lo más posible sus efectos y que evite una ruptura brusca que impactaría negativamente en el flujo comercial de productos agrícolas entre España y Reino Unido.

Volviendo a la reforma de la PAC pos-2020, la Secretaría de Relaciones Internacionales, a través de su oficina en Bruselas, ha participado activamente durante todo el proceso de reforma, el cual se prolongará durante los próximos meses. Previamente a la publicación en 2017 de la comunicación de la Comisión Europea titulada “El futuro de los alimentos y de la agricultura”, que sirvió como base para marcar las directrices a seguir en la futura PAC, la oficina de UPA en Bruselas buscó rápidamente la mejor manera de anticiparse a la redacción de las propuestas legislativas presionando e influyendo para que durante el período de reforma se tuvieran en cuenta sus planteamientos y recomendaciones, en todo momento dirigidos al



servicio y defensa de los intereses de las y los agricultores españoles.

Un trabajo que está dando sus frutos, consiguiendo que algunas de las demandas de UPA hayan sido incorporadas tanto en la redacción de las propuestas normativas de base elaboradas por la Comisión como en algunas de las enmiendas introducidas posteriormente por los diputados del Parlamento Europeo. Aspectos como la fijación de unos techos máximos de ayuda por beneficiario y la introducción de pagos redistributivos a los titulares de explotaciones familiares cuya economía depende fundamentalmente de la actividad agraria, mejores ayudas que faciliten el relevo generacional, una mejor orientación de las ayudas públicas hacia los agricultores genuinos, evitando que se beneficien de ellas los “agricultores de sofá”, y especialmente pensadas para las pequeñas y medianas explotaciones familiares, el mantenimiento de ayudas a la renta asociada, la introducción de programas de ayuda adicional para la mejora de la sostenibilidad climática y medioambiental, o el reforzamiento y reconocimiento del rol de las mujeres rurales, constituyen todos ellos aspectos muy importantes solicitados por UPA y que han tenido su reflejo en algunas de las propuestas de la actual reforma.

No obstante, el camino hacia esta nueva PAC, caracterizada principalmente por un mayor grado de subsidiariedad sobre los Estados miembros que se reflejará a través de los denominados Planes Estratégicos Nacionales, aún está por llegar, de manera que muchos de los avances y logros que hemos conseguido que se hayan tenido en cuenta pueden quedarse en papel mojado hasta que no concluya definitivamente el proceso de reforma.

Por eso, desde la oficina internacional de UPA no bajamos la guar-

■ Órgano Consultivo de Relaciones Internacionales



dia y continuaremos trabajando con la misma intensidad para lograr una nueva Política Agraria Común más fuerte, justa, social y sostenible, dirigida a los auténticos profesionales de la agricultura y la ganadería, y sobre todo en defensa de un modelo de agricultura profesional, familiar, innovadora y competitiva.

En esa línea continuaremos exigiendo a los organismos políticos de la Unión Europea que luchan y trabajan para que nuestros agricultores reciban unos precios justos. Aunque celebramos la reciente aprobación de una directiva europea de prácticas desleales, creemos que resulta insuficiente y pelearíamos para que sea realmente eficaz y proteja a los agricultores de algo tan dañino como es la venta a pérdidas.

Toda esta labor se ha articulado y ha sido posible a través de la participación de UPA en distintos foros y plataformas. Por ejemplo, los eurodiputados del Parlamento Europeo pudieron escuchar del compañero y secretario general de UPA Castilla y León, Aurelio González, la realidad que vive el campo español y el riesgo de desaparición del modelo de ganadería extensiva española así como del propio ganadero. UPA trasladó una vez más en el corazón de Europa, centro neurálgico de muchas de las decisiones que afectan a nuestros agricultores, la falta de una regulación que recoja un plan de gestión



poblacional para la fauna salvaje que está ocasionando no solo grandísimos daños y perjuicios económicos, sino que también está minando y tirando por la borda las esperanzas y esfuerzos conseguidos tras muchos años de duro trabajo.

De la misma manera, y gracias al compromiso y entrega de muchas otras compañeras y compañeros venidos de España, UPA pudo trasladar sus demandas a los responsables del diseño de las políticas comunitarias. La participación de UPA a través de los grupos de diálogo civil, órganos de consulta que reúnen a los principales actores de la cadena agroalimentaria (productores, industria y comercio), sirvió para mostrar las dificultades y problemas reales que afrontan diariamente los agricultores españoles.

La denuncia del grave momento que atraviesa el aceite de oliva español por los bajos precios, la injustificada sanción a la aceituna de mesa española impuesta arbitrariamente por parte de las autoridades estadounidenses, la profunda crisis que atraviesa el sector cítrico español como resultado de una política europea de acuerdos comerciales injustos que utilizan a la agricultura como moneda de cambio para beneficio de otros sectores económicos, la activación de las cláusulas de salvaguarda para proteger a los arroceros españoles de estos desequilibrados acuerdos comerciales, así como la defensa permanente de todos y cada uno de los sectores que componen la agricultura y ganadería española, ya fuera el sector vitivinícola, lácteo, hortofrutícola, porcino, azucarero, cerealista o apícola

■ Órgano Consultivo de Relaciones Internacionales



la..., han sido los ejes que han vertebrado y guiado la actividad diaria de la oficina internacional de UPA en Bruselas.

La participación de UPA en las distintas reuniones sectoriales y de coordinación política con el conjunto de organizaciones agrarias y de jóvenes agricultores de toda Europa a través del COPA y el CEJA, respectivamente, sirvió asimismo para hacer un seguimiento diario de todos estos asuntos, a la vez que ejerció de plataforma y altavoz para hacer llegar al más alto nivel político muchas de nuestras propuestas. Reivindicaciones y sugerencias que pudieron ser escuchadas directamente por el propio comisario de Agricultura de la Unión Europea, Phil Hogan, así como por los comisarios europeos de Medio Ambiente y de Seguridad Alimentaria, entre muchos otros.

Además, estuvimos presentes en los foros y eventos internacionales más relevantes para el sector. UPA Bruselas participó durante tres días en el Congreso de la Agricultura Europea celebrado en la ciudad austríaca de Linz, donde se discutió acerca del futuro de la agricultura europea con la digitalización y el relevo generacional como telón de fondo para el debate. Igualmente, participamos en Bruselas en el Foro Mundial para el Futuro de la Agricultura 2019, uno de los eventos internacionales más importantes en donde la agricultura y el medio ambiente se reúnen para establecer un diálogo abierto que sirva como verdadero punto de encuentro entre agricultores, políticos, administraciones, ONG, universidades, industria, etc.

En el seno del Comité Económico Social Europeo (CESE), y a través del trabajo desarrollado por el secretario de Relaciones Internacionales, José Manuel Roche, la oficina internacional trabajó en la elaboración de algunos dictámenes europeos. UPA pudo participar y contribuir con sus propuestas y proyectos en distintos grupos de tra-

bajo relacionados con la adaptación de la agricultura al cambio climático, el rol de la agricultura y el medio rural en la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible para 2030, o acerca de los modelos productivos que garantizarán alimentos sanos y seguros en el futuro.

La oficina de UPA en Bruselas se desplazó también a Italia para presentar a nivel europeo la iniciativa ciudadana europea “EatORIGINa! Unmaskyourfood”, impulsada por UPA junto a otras organizaciones agrarias y de consumidores de toda Europa. Una campaña que pretende poner en valor el trabajo de los agricultores españoles y frenar los bajos precios que reciben, reclamando para ello una declaración obligatoria del origen de los productos agroalimentarios, que asegure una competencia leal dentro del mercado único y que al mismo tiempo garantice el derecho de los consumidores a conocer el origen de aquello que consumen.

Muy importante fue también la participación en el lanzamiento del Decenio de la Agricultura Familiar en la sede de la FAO en Roma. A finales de mayo UPA, que fue la única organización agraria española allí presente, participó durante tres días en las discusiones y debates preparatorios que marcarían el lanzamiento del Decenio 2019-28 proclamado por la Agencia de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. Con un escenario de riesgo real para la supervivencia del modelo de agricultura familiar, el director de la oficina internacional de UPA, Gonzalo Corrales, acudió a Roma para reivindicar que “lejos de ser una actividad económica de subsistencia, el modelo familiar es el que permite disponer de un sector primario profesional, flexible, innovador y competitivo”. Además, la celebración de este momento histórico sirvió como marco para plantear la necesidad de crear un estatuto jurídico que recoja la figura del agricultor familiar. Un estatuto que deberá incluir medidas concretas de protección y estímulo que sirvan como punta de lanza para la defensa de las pequeñas y medianas explotaciones agrícolas que apuestan por el modelo de agricultura familiar.

Finalmente, y no por ello menos importante, UPA trasladó en Bruselas la necesidad de dotar de mayor visibilidad y poner en valor la realidad de la situación que viven las mujeres rurales. Para ello, FADEMUR acudió al Parlamento Europeo con el objetivo de alzar la voz y pedir de la mano de su presidenta, Teresa López, que Europa se comprometa a luchar contra los techos de cristal que todavía existen para las mujeres en el sector agrícola. Al mismo tiempo, FADEMUR aprovechó la ocasión para proponer un catálogo de medidas concretas que contribuyan a lograr de una vez la igualdad de género en el campo en el marco de la nueva reforma de la PAC.

Acodea cumple objetivos en Colombia y Nicaragua, ampliando proyectos y actividades

Acodea cumplió en 2018 el cuarto ejercicio completo en el que opera tras su relanzamiento en 2014 y ha supuesto como principal hito el registro oficial y la consolidación de los proyectos iniciados en Colombia en 2017. También se aprobó por parte de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) el proyecto 2018/PRYC/001537 *Frutas del Cauca por la Paz* bajo la convocatoria de subvenciones a ONGD 2018, que se está ejecutando en 2019.

En Nicaragua, en 2018 se culminó el registro como Organización sin Fines de Lucro Internacional en el país. La difícil situación sociopolítica vivida en Nicaragua a partir de abril de 2018 hizo que la actividad económica en todo el país se ralentizase, lo cual afectó a los proyectos activos de Acodea, impidiendo que se llevaran a cabo algunos de los eventos y actividades programados. En cualquier caso, el compromiso de Acodea con Nicaragua se mantiene vigente y en ningún momento se abandonaron las operaciones, habiéndose recuperado relativamente la actividad normal a partir del último trimestre del año.

El año 2018 finalizó con seis proyectos activos en Nicaragua y con la presencia permanente de un asesor empresarial local en el país. La coyuntura sociopolítica del país ha obligado a Acodea a adoptar una postura prudente en lo que se refiere a las previsiones de crecimiento de la organización en Nicaragua.

En el segundo año de operaciones en Colombia se registró formalmente la organización en el país, abriéndose una oficina en la ciudad de Bogotá, con dos asesores empresariales trabajando de forma permanente en esta oficina.

El año 2018 finalizó con una cartera de cuatro organizaciones en Colombia. Durante el último trimestre del año se realizó una misión de prospección en la que se visitaron seis organizaciones de productores. Posteriormente se realizaron dos misiones de análisis organizativo en las que se decidió ampliar la cartera a dos nuevas organizaciones en 2019. Por otro lado, la consecución del proyecto *Frutas del Cauca por la Paz* de AECID significará la ampliación del alcance de Acodea en Colombia a tres organizaciones nuevas en el departamento del Cauca.

En cuanto a los principales resultados alcanzados en Nicaragua debe destacarse que, pese a las difíciles circunstancias vividas en el país, puede decirse que la mayor parte de las organizaciones han logrado sobreponerse a las dificultades y cumplir con los objetivos marcados.

Se pueden señalar los resultados obtenidos por las dos organizaciones cacaoteras de la región de Matagalpa, en Nicaragua, Ríos de Agua Viva y Flor de Pancasán. Las cuales han implementado sus planes estratégicos diseñados en los años precedentes, logrando mejoras notables en el relacionamiento con los socios, a través de la implementación de políticas de precios diferenciados. Esto ha redu-



cido en un mayor interés por parte de los productores de las áreas de influencia de las cooperativas para incorporarse a ellas. Por otro lado, debemos considerar que estas dos cooperativas habían obtenido resultados negativos en los dos últimos años, mientras que este año han logrado utilidades positivas que les permitirán capitalizar sus organizaciones y mejorar la provisión de servicios a sus asociados.

Por otro lado, la Cooperativa Sacaclí ha logrado atraer un capital de 600.000 USD para la inversión en mejoras tecnológicas para la producción de hortalizas en las fincas de sus socios. Este crédito ha sido concedido por el Banco de Fomento a la Producción de Nicaragua para los próximos cuatro años. Por su parte, la Unión de Cooperativas Soppexcca continúa siendo un referente en volúmenes de café exportado entre las cooperativas de caficultores del país, mientras que la planta de abonos orgánicos sigue creciendo en volúmenes de producción y en ventas, habiendo alcanzado en 2018 los 14.700 quintales producidos, lo que se traduce en un volumen de negocio cercano a los 80.000 USD (46% de crecimiento respecto a 2017).

En 2018 se movilizaron 30 agripoolers (expertos del sector cooperativo agrario) en 27 misiones diferentes de asesoría e identificación, estando algunas de ellas asociadas a las operaciones de Agriteria en Latinoamérica.

Paralelamente, Acodea ha permanecido activa en las actividades derivadas de la Alianza AgriCord, de la que es miembro junto a otras 11 agriagencias a nivel mundial. Además de la coordinación en términos de apoyo a las organizaciones, Acodea accedió a financiamiento para sus proyectos en Nicaragua y Colombia a través de la red.

En términos generales, el cumplimiento de los objetivos y actividades planificadas al inicio del ejercicio es positivo, aunque fue necesario adaptar la planificación a los acontecimientos. El ejercicio 2018 finalizó con una ejecución del 93% con respecto a lo planificado. Acodea sigue siendo una organización muy dinámica en la prestación de servicios de asesoría de calidad, y cada vez es más conocida su labor tanto por las organizaciones de productores en España y en el exterior como por las instituciones nacionales e internacionales.

■ Órgano Consultivo de Formación

UPA innova la formación en adaptación al cambio climático y prevención de riesgos laborales

UPA continúa poniendo en marcha proyectos e iniciativas de carácter innovador para ayudar a las y los agricultoras/es y ganaderas/os en el trabajo de sus explotaciones. El cambio climático y la prevención de riesgos laborales centran la mayor parte de los esfuerzos en este apartado.

InfoAdapta-Agri

El principal reto al que se enfrentarán la agricultura y la ganadería en el futuro es el cambio climático. Con ese convencimiento, la Unión de Pequeños Agricultores y Ganaderos ha desarrollado la primera parte de un proyecto innovador que busca mejorar la capacidad de adaptación de los agricultores y de los ganaderos ante el cambio climático.

Bajo el título de InfoAdapta-Agri, y con el apoyo de la Fundación Biodiversidad del Ministerio para la Transición Ecológica, este programa se ha desarrollado con gran éxito, despertando el interés de agricultores, ganaderos, científicos e instituciones.

■ Medidas prácticas para adaptarse al cambio

El proyecto de UPA InfoAdapta-Agri se centra sobre todo en la adaptación para prevenir los efectos negativos del cambio climático, incluyendo la realización de cuatro manuales prácticos con medidas prácticas de adaptación al cambio climático en cuatro grandes áreas: cultivos herbáceos de secano, herbáceos de regadío, cultivos leñosos y ganadería.

La intención de UPA es ayudar a los agricultores y los ganaderos españoles a saber qué hacer para no perder rendimiento y ser rentables y sostenibles en un entorno cada vez más hostil y cambiante.

En estos manuales se recopilan las medidas o prácticas concretas para hacer frente a las consecuencias del cambio del clima en nuestras explotaciones, las cuales van a poder ser implementadas por agricultores y ganaderos y/o por las diferentes Administraciones o empresas con competencias en estos aspectos.

El programa InfoAdapta-Agri cuenta ya con una segunda parte que se está desarrollando a lo largo del año 2019.

Agripreven. La prevención está en tu mano

La seguridad de los agricultores y de los ganaderos constituye una preocupación y una prioridad para UPA. Promover unas condiciones de vida digna y asegurar un futuro libre de riesgos forman una parte esencial de la acción sindical de nuestra organización.



Esos propósitos pasan, en primer lugar, por garantizar que las actividades agrícolas y ganaderas se realizan de una manera segura, previniendo los riesgos vinculados con el trabajo de los hombres y las mujeres del mundo rural. Pese a estereotipos muy arraigados, lo cierto es que las actividades agrarias conllevan un buen número de riesgos y accidentes, que provocan lesiones, heridas o, en los casos más graves, la muerte.

Para dar respuesta a estos retos, UPA ha desarrollado en los últimos meses el proyecto Agripreven, con la financiación de la Fundación Estatal para la Prevención de Riesgos Laborales F.S.P., que quiere contribuir a concienciar a todas las personas que trabajan en la agricultura y la ganadería sobre los riesgos a los que se ven expuestas, proponiendo buenas prácticas que aumenten la seguridad en el trabajo y minimicen los potenciales efectos negativos, facilitando un diagnóstico rápido y ofreciendo soluciones prácticas y sencillas para efectuar sus tareas con una mayor seguridad.



■ Un proyecto de largo recorrido

El objetivo principal del proyecto Agripreven es promover el conocimiento y cumplimiento de la normativa de prevención de riesgos



ADAPTACIÓN AL CAMBIO CLIMÁTICO EN EL SECTOR AGRARIO

PROYECTO InfoADAPTA-AGRI II

Con el apoyo de:



Colabora:



■ Órgano Consultivo de Formación



en materia de trastornos musculoesqueléticos, enfermedades profesionales, manejo de maquinaria y seguridad vial, uso de productos químicos o en la prevención de factores de riesgo de carácter organizativo y psicosocial, entre otros.

Los motivos que han llevado a UPA a preparar e implementar el proyecto son variados. Nuestra preocupación es doble: somos un sector que está al nivel de la construcción en cuanto a accidentes y es preciso hacer algo para reducir la peligrosidad. La población rural está muy envejecida, lo que la hace mucho más vulnerable. Además, aunque todo el mundo es consciente de los riesgos, todo el mundo, también, los relativiza y tiende a pensar que a él no va a pasarle nada. Los primeros que tienen que responsabilizarse de su seguridad son los propios agricultores y ganaderos y desde UPA queremos ayudarles para que sean conscientes y puedan asumir esa responsabilidad.

UPA está concienciando a los agricultores y a los ganaderos de la necesidad de trabajar con más seguridad, minimizando los riesgos de los propietarios de las explotaciones y de sus trabajadores. Para ello, UPA ha desarrollado una gran campaña de comunicación bajo el lema “En el campo, trabaja sin riesgos. La prevención está en tu mano”.

El proyecto se enmarca dentro de cuatro grandes acciones:

1. Elaboración y difusión de folletos donde se recoge toda la información imprescindible para que trabajadores, técnicos y demás personal del sector agropecuario conozcan y manejen las diferentes situaciones de riesgo asociado a sus respectivas tareas.
2. Elaboración y difusión de vídeos. UPA está produciendo y elaborando una serie de vídeos para concienciar a los agricultores y a los ganaderos sobre la importancia de cumplir las recomendaciones y así prevenir los riesgos a los que se enfrentan en su trabajo diario.

3. Jornadas de comunicación y divulgación. Ya se han realizado y se continuarán realizando jornadas para la comunicación y difusión del proyecto. En estas jornadas se realizan charlas especializadas impartidas por personal cualificado y se desarrollan demostraciones prácticas de buenas prácticas ergonómicas.
4. Creación de una app específica para la prevención de riesgos laborales en el sector agrario. Esta app permite que los trabajadores del sector rural tengan a mano en todo momento una herramienta que les proporcione información precisa para realizar sus actividades con más seguridad.

El proyecto ha creado una página web específica, www.agri-preven.es, donde es posible encontrar todas las informaciones y materiales elaborados, así como conocer las acciones previstas y consultar la documentación disponible.

El proyecto se ha enmarcado al amparo de la convocatoria de acciones sectoriales en el marco de la Estrategia Española de Seguridad y Salud en el Trabajo en el ámbito de la prevención de riesgos laborales 2017-2018.

Programa “Formando empleo”

A través del Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social y con la financiación del Fondo Social Europeo, UPA lleva ya más de una década trabajado con la población migrante en situación regular en España de terceros países con el programa “Formando Empleo. Itinerario integrado de inserción profesional de personas inmigrantes para el sector agropecuario”.

En el último año, el programa se ha desarrollado en las provincias de Almería, Huelva y Murcia. En estos años hemos trabajado con más de 5.000 personas migrantes desarrollando más de 450 itinerarios, cuyo objetivo fundamental es conseguir una integración efectiva en el ámbito social y laboral.

El desarrollo de este tipo de programas permite a nuestra organización participar en el asentamiento en zonas rurales al considerar a este segmento de la población como un posible contrapunto para frenar la despoblación que el medio rural está sufriendo desde hace ya unas décadas.

También ayudamos a mitigar los problemas de relevo generacional que está sufriendo el sector agrario en particular, puesto que entre los módulos formativos que conforman el itinerario, además de los módulos *social* y *medioambiental*, UPA desarrolla el módulo específico *agro*, donde los destinatarios adquieren una serie de competencias profesionales para su incorporación laboral al sector agrario, tales como: técnicas auxiliares en agricultura, manipulador de carretillas elevadoras, manipulador de fitosanitarios, técnicas en granjas avícolas, etc.

■ Órgano Consultivo de Cultivos Herbáceos

UPA ayuda a los productores a mejorar la rentabilidad de sus explotaciones para compensar los bajos precios del mercado

La cosecha de 2018 vino a paliar de alguna manera la catástrofe que fue la obtenida en 2017. Tras un inicio de campaña muy seco, a partir del mes de febrero las condiciones climatológicas cambiaron de manera radical, de manera que al final los agricultores cerealistas obtuvieron una cosecha por encima de la media de los últimos años.

Una vez más los agricultores comprobaron la gran variabilidad de las condiciones climatológicas, y lo complicado que resulta hacer cualquier programación en la gestión de las explotaciones.

Ante este nuevo escenario, la actividad de UPA se centró en generar herramientas e información a los agricultores para poder combatir de alguna manera esta situación.

En este sentido, UPA durante el año 2018 participó en las jornadas organizadas por GENVE en la finca que el Ministerio de Agricultura tiene en San Fernando de Henares, donde se puso de manifiesto la necesidad de apoyar de manera clara la investigación y la innovación en un sector que está muy condicionado por los mercados internacionales.

UPA ha denunciado en varias ocasiones la escasa influencia que tiene el productor español a la hora de fijar los precios en origen, de manera que la única forma para asegurar un mínimo de rentabilidad pasa por mejorar nuestros costes de producción, a la vez que se mejora la productividad de nuestros suelos.

Por ello, durante 2018 UPA siguió con su trabajo de divulgación de aquellas prácticas que pueden hacer un uso más racional de los inputs, a la vez que se mejora la adaptación a las condiciones que nos está imponiendo el cambio climático.

Fruto de este trabajo fue la realización de alguna experiencia en campo, donde agricultores de varias zonas productoras pudieron ver la utilización de las nuevas tecnologías y las posibilidades que ofrecen a la hora de ahorrar en semillas, fertilizantes, agua o productos fitosanitarios.

Por otro lado, y también dentro del proyecto de adaptación al cambio climático, se realizó un estudio junto a la Universidad Politécnica de Madrid para analizar el comportamiento de diferentes variedades ante los distintos escenarios futuros.

Toda esta actividad se complementó con un ambicioso plan de jornadas técnicas para agricultores en las grandes zonas productoras, como herramienta de difusión de toda la información generada a lo largo de estos años.

UPA sigue colaborando en el seno de la organización interprofe-



sional de cereales panificables, INCERHPAN, que se ha convertido en el foro de debate donde confluyen los intereses de todos los agentes relacionados con el sector.

Por último, UPA también ha formado parte de los foros de debate dirigidos al establecimiento de un plan de apoyo específico para las leguminosas y las proteaginosas, teniendo en cuenta la gran adaptación de estas especies a nuestro país y las necesidades que tenemos de las mismas.

Arroz

A principios de 2018, por fin el sector productor arrocerero consiguió que la Comisión Europea comenzase la investigación destinada a imponer una serie de trabas a las importaciones de determinados países terceros, que inundaban nuestro mercado.

Como consecuencia de la entrada en vigor de manera plena del acuerdo "Todo Menos Armas", las importaciones principalmente procedentes de Camboya y Myanmar se han disparado, acercándose a la cifra de 500.000 toneladas entre ambos países.

Esta situación llevó a UPA a comenzar una serie de actuaciones encaminadas a obtener una cláusula de salvaguardia contra el aumento espectacular de las importaciones.

■ Órgano Consultivo de Cultivos Herbáceos

Tras varios años de lucha, la Comisión Europea aprobó a principios de 2019 la imposición de los aranceles, durante las próximas tres campañas, con el objetivo de mejorar la rentabilidad de los arroceros mediante una subida del precio en origen.

UPA ha continuado trabajando durante todo el año en los diferentes grupos de trabajo que las Administraciones han puesto en marcha, denunciando la situación de los arroceros, con aumentos continuos de los costes de producción y eliminación de sustancias activas para el control de enfermedades y malas hierbas.

UPA ha reclamado también la puesta en marcha de un etiquetado de origen claro, para que los consumidores sean conscientes del lugar de procedencia del arroz que consumen. Para ello ha solicitado el apoyo de todo el sector español, incluidas las industrias arroceras.



■ Órgano Consultivo de Forrajes

Los conflictos comerciales entre Estados Unidos y China benefician a la exportación española de forrajes

La producción de alfalfa deshidratada de la campaña 2018/2019 ha sido de 1.352.505 toneladas, un 7% inferior que la anterior. El descenso de producción ha tenido lugar en todas las comunidades autónomas, siendo las caídas más acusadas las de Cataluña y Aragón. En cambio, en Castilla y León aumentó la producción.

La exportación sigue siendo, una campaña más, el principal des-

tino de nuestra producción, con casi el 80% destinado a este mercado. El primer destino del producto es Emiratos Árabes y el segundo China.

Por otro lado, la sequía que en 2018 experimentaron el centro y norte de Europa ha supuesto que se incrementaran también las exportaciones hacia estos destinos, repercutiendo también en el alza del precio en nuestro mercado nacional.

El conflicto comercial entre EEUU y China y los aranceles aplicados por China a varios productos, entre los que se encuentra la alfalfa, han favorecido al sector español de la alfalfa con un aumento de 168.000 toneladas en 2018 respecto al año anterior.

UPA asistió al grupo de dialogo civil en Bruselas en los que se tratan todos los temas relacionados con los forrajes desecados de interés en el marco de la Unión Europea. En el grupo se analizó la evolución de la campaña, se realizaron estimaciones de la misma y se debaten soluciones a los problemas del sector.

La UE también está impulsando un Plan de Apoyo a la Producción de Proteínas en Europa, tanto para consumo humano como para consumo animal.



■ Órgano Consultivo de Frutas y Hortalizas

UPA incluye sus propuestas en el Plan para la Fruta Dulce y exige medidas urgentes para evitar nuevas crisis de mercado

La producción de fruta de hueso en Europa durante la campaña 2018 se redujo respecto a 2017 en los principales países productores (España, Italia, Francia y Grecia), hasta un 8% en el caso de melocotones y nectarinas y un 18% en el caso del albaricóque.

En España la producción total se redujo un 10% de media respecto a 2017 (que fue un año récord para nuestras producciones), si bien en las zonas más tempranas se llegó hasta el 20% de reducción. Esta menor producción fue debida a los efectos de distintas adversidades climatológicas: heladas, faltas de cuajado, lluvias persistentes..., que además afectaron a todas las zonas productoras, provocando no solo merma de fruta comercializable, sino también retrasos en los calendarios de recolección en 10-15 días de media.

Para los agricultores la campaña 2018 puede calificarse de atípica, ya que la reducción de la producción no se vio reflejada en el precio al productor tal y como habría sido de esperar. UPA transmitió a las distintas Administraciones y en los distintos foros en que tuvo oportunidad lo preocupante de esta situación y la tendencia que estamos observando de manipulación de la demanda por parte de la distribución con el objeto de hundir los precios.

La situación de la cereza para la campaña 2018 también fue difícil, ya que a los problemas con la climatología se sumaron los problemas de abuso de poder de la comercialización, ya que las condiciones de la campaña con pérdidas, que en algunas variedades pudo suponer un 35% de merma, no justificaba el hundimiento de precios experimentado.

Esta presión de precios a la baja por parte de la distribución también se ha observado por desgracia en las producciones de fresa y arándanos.

UPA participó activamente en los trabajos y reuniones que se mantuvieron con el Ministerio durante toda la campaña, así como en el desarrollo del Plan de Medidas para el Sector de la Fruta Dulce que fue elaborado en 2018 como hoja de ruta con la que trabajar en los próximos años. Este plan recoge una serie de medidas:

- Medidas a corto plazo para la mejora de la financiación y de la fiscalidad de los agricultores de fruta dulce.
- Medidas para mejorar la contribución de los programas operativos a la recuperación del equilibrio de los mercados (inclusión en los programas operativos de medidas destinadas a favorecer las operaciones de arranque y a mejorar la comercialización).
- Recomendar a las autoridades competentes de las CCAA que



reorienten las medidas en el sector de la fruta dulce en el marco de los programas de desarrollo rural.

- Mejorar el control y seguimiento de las nuevas plantaciones de fruta dulce.
- Fomentar la producción ecológica.
- Ampliar la información sectorial para facilitar la planificación y el seguimiento de las campañas.
- Incrementar la dimensión de las organizaciones de productores.
- Fomentar la constitución de asociaciones de organizaciones de productores.
- Facilitar la creación de organizaciones interprofesionales.
- Reforzar los controles de la Ley de la Cadena Alimentaria en el sector de las frutas y hortalizas.
- Elaboración y uso de contratos tipo homologados en el sector.
- Difusión y fomento de la adscripción al código de buenas prácticas en la cadena alimentaria.
- Fomento de la calidad de las producciones.
- Promoción del consumo.
- Ordenación de las exportaciones para mejorar el acceso a los mercados y la apertura de nuevos mercados.

UPA considera todas estas medidas útiles y necesarias; sin embargo, la mayoría está enfocada al medio y largo plazo, por lo que en el plano más inmediato los agricultores se encuentran con pocas herramientas para hacer frente a este tipo de situaciones. Las medidas de gestión de crisis de las que disponen se han mostrado reiteradamente insuficientes y el desequilibrio en la cadena de valor y en la fuerza negociadora también se mantiene.

■ Órgano Consultivo de Frutas y Hortalizas

Por otro lado, los datos nos muestran una reducción del 9% en el consumo nacional de fruta de hueso (melocotón, cereza, ciruela y albaricoque) si lo comparamos con 2017 y del 23% comparando con la media.

UPA asistió y participó en las reuniones semanales de la mesa de seguimiento con el objeto de ir avanzando en las medidas que hagan recuperar la rentabilidad del sector.

Con el propósito de mejorar los niveles de consumo de fruta de hueso, el sector ha estado trabajando durante 2018 en sentar las bases para la constitución de una Interprofesional de Fruta de Hueso, cuyo objetivo sería en un principio recuperar el consumo en fresco de este tipo de fruta (incluirla melocotón, nectarina, ciruela, cereza, albaricoque, paraguaya y platerina).

La campaña de cítricos 2018/2019 recupera los niveles de producción de campañas anteriores. La campaña arrancó con calibres ligeramente inferiores para las variedades más tempranas y con un cierto retraso en la maduración, a lo que hay que añadir que el incremento en la duración de la campaña sudafricana y sus posibilidades de exportar a Europa provocan que haya un solapamiento con el inicio de nuestra campaña, cuando el objetivo debiera ser cubrir los meses del año en que no hay producción en el hemisferio norte.

La campaña de cítricos que está a punto de finalizar ha sido desastrosa en términos económicos para los productores. Los precios en origen han sido en general bajos, con excepciones de ciertas variedades y calidades puntuales, con lo que el saldo de los productores es negativo. Hemos podido observar diferenciales del precio entre origen y destino de más del 1.000%. Un nuevo ejemplo del desequilibrio en la formación de precios y reparto del valor a lo largo de la cadena que UPA viene denunciando.

UPA ha participado en todas las mesas sectoriales de cítricos que se han desarrollado a lo largo de esta campaña para exponer el de-



sequilibrio en el reparto de valor a lo largo de la cadena, el perjuicio que las importaciones europeas hacen a nuestras producciones, la necesidad de una revisión periódica de los acuerdos comerciales, la vigilancia exhaustiva y rigurosa de las condiciones sanitarias de dichas importaciones por el alto riesgo que supone para nuestras producciones la entrada de plagas hasta ahora no presentes (por ejemplo, la mancha negra), la necesidad de mejorar nuestra I+D en variedades.

En estas reuniones se acordó el desarrollo de un conjunto de medidas para el sector cítrico:

- Medidas destinadas a ajustar la oferta: cupo de pago en especie para la transformación de naranja y pequeños cítricos retirados del mercado para la distribución gratuita en el marco de OPFH; potenciar las herramientas de ajuste de la oferta en el marco de las OPFH.
- Medidas fiscales y de liquidez para el sector: puesta en marcha de una línea de financiación a través de SAECA; reducción del IRPF para el ejercicio fiscal 2018.
- Medidas dirigidas a mejorar la información y transparencia del sector y del mercado: obtención y puesta a disposición de la información necesaria para la planificación de la producción y comercialización (informes al sector, mejora de los aforos, seguimiento reforzado de las importaciones); mejora de la información existente sobre las demandas de los mercados nacionales e internacionales (seguimiento de precios al consumo según establecimientos y calendarios, estudios sobre el comportamiento y el conocimiento del consumidor).
- Medidas dirigidas a mejorar la estructura y organización del sector (favorecer la incorporación de productores a las OP, mejora de la dimensión y posibilidades de actuación de las OP y AOP, constitución y mantenimiento de organizaciones interprofesionales fuertes).



■ Órgano Consultivo de Frutas y Hortalizas



- Medidas dirigidas al comercio exterior: demanda activa ante la UE de la aplicación de los principios de reciprocidad para los acuerdos comerciales con países terceros y de sólidos análisis de impacto y sistemas de seguimiento de los efectos de los acuerdos; vigilancia activa de los resultados de los controles fitosanitarios a nivel europeo; mejora de los mecanismos de exportación y acceso a nuevos mercados (medidas de promoción del consumo de cítricos en la UE y terceros países, impulso a la apertura de nuevos mercados o la mejora de las condiciones de acceso, apoyo a los exportadores).
- Medidas para la mejora de la comercialización y el funcionamiento de la cadena de valor: establecimiento de un plan específico para vigilar el cumplimiento de la Ley de la Mejora de la Cadena Alimentaria; constitución de una mesa específica en el Observatorio de la Cadena; refuerzo de los planes anuales de control de la calidad comercial.

La representación de UPA en Bruselas ha formado parte del grupo delegado encargado de transmitir a las autoridades de la UE la difícil situación por la que está atravesando la producción citrícola española y la negativa repercusión de los acuerdos comerciales en la misma.

A raíz del Plan de Medidas para el Sector Citrícola, en abril de 2019 se ha constituido el Grupo de Cítricos dentro del Observatorio de la Cadena del que UPA forma parte y ha realizado las aportaciones oportunas para contribuir a orientar los trabajos a realizar por dicho grupo.

Por su parte, en Bruselas se va a constituir un Observatorio de Frutas y Hortalizas. UPA va a formar parte como titular del grupo de melocotón y nectarina, como primer suplente del de tomate y a participar del de cítricos a través del CEJA.

UPA es miembro de los grupos de contacto de fresa, ajo, fruta de hueso y tomate en los que se analizan a nivel europeo las expecta-

tivas, evolución y problemática de los distintos sectores por parte de todos los países productores de los distintos sectores. Por último se realiza un comité mixto en el que se resumen las conclusiones extraídas de todos los comités.

La organización también asiste a los grupos de diálogo civil de frutas y hortalizas y a las reuniones preparatorias de los mismos que tienen lugar en el COPA-Cogeca, donde se tratan importantes aspectos relacionados con distintos ámbitos del sector (normativa, Brexit...). También hemos asistido a los grupos de Bruselas específicos del tomate.

En septiembre de 2018 se modificó el RD 533/2017, por el que se regulan los fondos y programas operativos de la OPFH, con el objetivo de recoger las medidas para la mejora del equilibrio de los mercados a través de los programas operativos.

También se está trabajando en la modificación del RD 532/2017, por el que se regulan el reconocimiento y el funcionamiento de las OPFH.

UPA es miembro de la Mesa Nacional de Frutos Secos, encargada de realizar el aforo oficial de campaña con la información obtenida de las distintas comunidades autónomas y de transmitir a las Administraciones públicas la problemática y necesidades del sector.

La organización también es miembro de la Mesa Sectorial de Hortalizas, en la que se analiza la evolución de las campañas de los distintos productos hortícolas. El pasado invierno fue convocada también una reunión de urgencia en la que tratar la situación de hundimiento de precios que se vivió en el pepino tipo Almería a partir de noviembre.

La situación de las distintas producciones pone de manifiesto el fuerte desequilibrio existente en la cadena de valor y la insuficiencia de las medidas de gestión de crisis que actualmente están a disposición de los agricultores.



■ Órgano Consultivo de Vitivinicultura

El trabajo de la interprofesional consigue un contrato-tipo para la uva, promociona el consumo y aporta nuevas herramientas de mercado

El trabajo sindical del Órgano Consultivo de Vitivinicultura de UPA durante 2018 y los primeros meses de 2019 ha estado centrado fundamentalmente en el funcionamiento de la interprofesional del vino (OIVE) y en reuniones y análisis de documentos con la Subdirección General de Vitivinicultura del Ministerio de Agricultura.

UPA ha venido participando de manera muy activa en los trabajos desarrollados por la Organización Interprofesional del Vino de España (OIVE), tanto a través de numerosas reuniones de sus órganos de gobierno (asamblea y junta) como las de la comisión técnica y del comité de marketing. La OIVE se ha fortalecido y consolidado en este último año, siendo ya una de las principales interprofesiones en nuestro sector agroalimentario.

No solo se han desarrollado diversas oleadas en la campaña de promoción, sino que también se ha logrado dotar al sector de un contrato homologado de compraventa de uva para vinificación, se han encargado varios estudios (costes de producción de uva, valorización de alcoholes, caracterización del consumidor, vino y cáncer), y colaboraciones con el Observatorio de Mercados del Vino (con la elaboración de un informe mensual de mercado), con la Plataforma Tecnológica del Vino-PTV (con la celebración entre otras cuestiones de una jornada sobre cambio climático en el sector, en diciembre de 2018 en Toledo) y con FIVIN (acciones relacionadas con el vino y salud). Todo ello gracias a la extensión de norma, cuyo tercer año finaliza en julio y que enlazará con otra extensión de norma que se aplicará en los próximos cinco años. Desde la OIVE también se ha trabajado en el objetivo de dotar al sector de instrumentos que puedan regular el mercado con objeto de poder ser aplicados en determinadas situaciones. Actualmente, y desde finales del año pasado en que se han renovado los cargos de la OIVE, la secretaría la ostenta UPA a través del responsable sectorial Alejandro García-Gasco.

Fruto de las acciones de las organizaciones del sector y de la propia OIVE se han venido celebrando encuentros (grupos de trabajo y plenos) del comité mixto hispano/francés con objeto de analizar y debatir el presente y el futuro del sector, y sobre todo dotar de mayor transparencia al sector de los dos países. En concreto se celebró una reunión del grupo de trabajo en Burdeos (diciembre) y otra en Peñafiel (abril), mientras que el pleno se reunió en julio en París. Previamente a la reunión del 9 de abril en Peñafiel, se celebró una jornada sobre el cambio climático en el sector en la embajada francesa en Madrid.

UPA ha llevado a cabo varias gestiones y reuniones (con el COPA, FEV, AEPLA, MAPA) motivadas por el problema que causará al sector la reducción de uso del cobre debido a las restricciones implantadas por la Comisión Europea (uso de un máximo de 4 kg/ha y por año en

los próximos siete años, aunque con flexibilidad de distribuirlo en ese período).

En julio de 2018 UPA asistió a la jornada de internacionalización organizada por el Observatorio de Mercados del Vino Español y el ICEX.

A lo largo de los últimos meses se han celebrado numerosas reuniones en el Ministerio de Agricultura para abordar diversos asuntos, tales como las autorizaciones de nuevas plantaciones de viñedo (en las que UPA apostó por mantener un 0,5 % de la superficie de viñedo, cifra que finalmente fue aprobada en una resolución del MAPA), el real decreto de desarrollo de las medidas contenidas en el Plan de Apoyo al Sector Vitivinícola Español (PASVE) 2019/2023, las propuestas con respecto a la futura reforma de la PAC en lo relativo al sector vitivinícola y analizar la situación de mercado en la actual campaña 2018/2019.

UPA ha celebrado varias jornadas internas con el fin de abordar la situación actual del sector así como las perspectivas futuras (en especial la reforma de la PAC). También se celebró una sectorial a nivel estatal en noviembre de 2018. Por otro lado, UPA ha venido participando en todas las reuniones del grupo de trabajo del vino del COPA y en el Grupo de Diálogo civil en el seno de la Comisión.

En estos meses, UPA también ha estado presente en ENOMAQ/TecnoVid (Zaragoza), el pasado mes de marzo, participando en una mesa redonda; en la Feria Nacional del Vino (FENAVIN), celebrada en mayo en Ciudad Real, y en la Conferencia Ecosostenible Wine, el 14 de mayo en Villafranca del Penedés, representando a la OIVE.



■ Órgano Consultivo de Aceite de Oliva y Aceituna de Mesa

UPA exige a todas las Administraciones que actúen con firmeza para garantizar precios justos en el sector oleícola

El año 2018 supuso un cambio de tendencia muy brusco en las cotizaciones que venía registrando el sector oleícola. Tras un corto período en el que los agricultores han conseguido tener precios por encima de los costes de producción, en este año han vuelto los problemas del pasado.

UPA ha denunciado a lo largo del año la inexplicable evolución de los mercados oleícolas donde, con una producción mundial similar a años anteriores, los precios en nuestro país se han hundido.

Si bien es cierto que las producciones españolas han mantenido un carácter positivo, el resto de países productores de todo el mundo ha visto muy mermaidas sus cosechas.

En un año 2018 en el que los operadores españoles han sido los únicos que tenían aceite en sus bodegas, se ha vuelto a demostrar que no somos capaces de hacer una gestión correcta de esos volúmenes.

España se ha convertido en el gran productor y exportador mundial de aceite de oliva y esto no ha supuesto una ventaja para el sector oleícola español.

UPA ha denunciado la necesidad de poner en marcha medidas legislativas, además de producirse una verdadera concentración de la oferta, cuyo objetivo sea la consecución de precios rentables para los olivicultores. El sector del aceite de oliva tiene un gran futuro, pero es necesario que también lo tengan los olivicultores.

En la última década el sector oleícola ha caminado hacia una clara profesionalización y mejora de estructuras, pero teniendo en cuenta la situación actual de precios no podemos decir que sea suficiente. Nos encontramos con olivares muy diferentes, con problemáticas distintas. Casi 2 millones de hectáreas de secano, con un porcentaje importante de zonas con pendientes altas y costes de recolección mayores, ahora mismo no tienen ninguna rentabilidad.

El aceite de oliva, como ocurre con otros productos de origen agrario, ha sido utilizado por las grandes empresas de la comercialización y la distribución como productos reclamo de una manera recurrente. Estamos hablando de un producto que es una de las bases de la dieta mediterránea y que cuenta con unas propiedades nutricionales de alto valor. Además, detrás de la producción de aceite de oliva nos encontramos con un modelo social y territorial que da vida a gran parte del mundo rural de nuestro país.



UPA ha denunciado la injusticia que supone que el trabajo de los olivicultores se vea minusvalorado por esas grandes empresas, que solo entienden de resultados económicos, a costa de cientos de miles de familias.

Por ello, UPA ha reclamado que las diferentes Administraciones actúen dentro de sus competencias. Si empezamos por la Administración comunitaria, sin duda la principal demanda es la necesidad de establecer mecanismos de regulación de mercado verdaderamente útiles.

Un sistema de almacenamiento con precios de desencadenamiento tan bajos no sirve para nada. Simplemente llena discursos, pero no supone una medida eficaz para su objetivo. El precio de intervención asociado a ese almacenamiento debería situarse en niveles mucho más altos, y que realmente sirviera para frenar caídas bruscas del precio.

Además, el Ministerio de Agricultura tiene la obligación de modificar la ley de la cadena para evitar prácticas tan fraudulentas como la venta a pérdidas. Las grandes empresas de la distribución utilizan de manera constante este tipo de prácticas que tanto daño hacen al sector en su conjunto. Es necesario que el consumidor conozca el alto valor que tiene el aceite de oliva, y nos olvidemos de viejos tópicos sobre la necesidad de regalar el aceite para poder venderlo.

Por último, las comunidades autónomas tienen la competencia para el control de determinadas actuaciones que dañan al sector. Desde UPA hemos denunciado continuamente prácticas engañosas en el punto de venta y hemos visto cómo los gobiernos autonómicos no querían ni abrir expedientes de investigación ante la fuerza de las empresas de la distribución.

■ Órgano Consultivo de Aceite de Oliva y Aceituna de Mesa

Aceituna de mesa

El sector productor arrastra una serie de años con precios ruinosos, por debajo de los costes de producción en la mayoría de las variedades, que está dando lugar a un proceso de reestructuración muy fuerte.

UPA ha denunciado en todos los foros la injusta decisión del gobierno norteamericano con la imposición de aranceles a las exportaciones españolas de aceituna negra.

En 2018 ya se produjeron importantes reducciones de estas exportaciones, que han favorecido claramente a los competidores de España, y reduciendo aún más el precio en origen de los olivicultores españoles.

Finalmente, la Unión Europea puso la denuncia contra esta decisión de EEUU, pero hasta que haya una resolución definitiva es necesario que se ponga en marcha un plan de apoyo al sector que compense las enormes pérdidas que se están produciendo.

En todo caso, UPA exige que la respuesta sea más enérgica y, si no hay un cambio de actitud inmediato, la UE debe tomar medidas o de-



cisiones recíprocas contra las importaciones de productos agrarios americanos que inundan el mercado europeo.

■ Órgano Consultivo de Patata

UPA pide a la distribución que apueste por la patata nacional y mejore la identificación del origen

La campaña 2017/2018 se cerró con un 15%-20% menos de producción de patatas respecto de la campaña anterior. En general, la superficie sembrada fue menor y también la producción de esa superficie debido a las condiciones climatológicas adversas que se produjeron durante la temporada de siembra. Los bajos precios percibidos la campaña precedente también contribuyeron a que se redujera la superficie de siembra.

Las producciones en Francia, Alemania, Bélgica y Países Bajos fueron a su vez más bajas que en años anteriores, debido a la importante sequía y altas temperaturas registradas durante el periodo de desarrollo del cultivo, contribuyendo también a la menor presencia de producto en los mercados.

La campaña de producción y comercialización se puede calificar como buena, con precios por encima del año 2017, lo que debe contribuir a compensar en parte las pérdidas por bajos precios de campañas anteriores.

La campaña de comercialización de 2019 se ha iniciado con poca patata en stock, en Europa en general y en Francia en particular, lo que en principio debería contribuir a un buen arranque de campaña.

Resaltar también que la escasez de patata de siembra puede con-

tribuir al incremento de su precio y afectar a la siembra de la campaña 2018/2019.

UPA considera que es necesario seguir trabajando en el sector por mejorar la disponibilidad de productos fitosanitarios y de acondicionamiento para la patata y resaltar la importancia de una buena organización y planificación de las siembras, variedades y un adecuado escalonamiento de los arranques que favorezcan la rentabilidad del cultivo.

También creemos necesario que el conjunto de la distribución española debería hacer una apuesta fuerte por la patata de cultivo nacional, dada la tendencia que estamos viviendo en los últimos tiempos de apuesta por la sostenibilidad y los productos de proximidad que parece va calando en la sociedad.

La organización ha seguido exigiendo la mejora de la identificación del origen y características del producto para que el consumidor disponga de toda la información relevante a la hora de hacer su elección de compra.



**Itinerario
integrado de
inserción profesional
de personas
inmigrantes**

**EN EL
SECTOR
AGRARIO**



■ Órgano Consultivo de Algodón

UPA se implica en la nueva interprofesional del algodón para conseguir mercados más transparentes

El año 2018 fue muy complicado desde el inicio hasta la cosecha para los cultivadores de algodón. La situación de sequía al comienzo de las siembras generó bastante incertidumbre entre los algodoneros y, sin embargo, el cambio repentino de las condiciones climáticas y las continuas lluvias de finales de invierno y primavera retrasaron en algunas zonas las labores. De igual forma, las lluvias que tuvieron lugar en otoño provocaron retraso de la recolección y pérdidas para los algodoneros.

Tras muchos meses de trabajo se constituyó finalmente la organización interprofesional, donde UPA colabora de manera activa y cuyos objetivos para los próximos años son los siguientes:

- Mejorar la comercialización del algodón de calidad que se produce en nuestro país.
- Llevar a cabo actuaciones que faciliten la transparencia de los mercados.
- Promover procesos de invocación tecnológica que permitan a los algodoneros una mejora en sus condiciones de producción.



■ Órgano Consultivo de Tabaco

UPA propone garantías plurianuales en los cultivos para dar estabilidad a los tabaqueros

UPA mantiene su intenso trabajo de defensa de un sector clave en términos sociales y territoriales de determinadas zonas de España. Este trabajo se ha desarrollado con el objetivo de sacar al sector del ciclo negativo que le caracteriza en los

últimos años. A pesar de los continuos ataques y los problemas de rentabilidad, la superficie se mantiene alrededor de 10.000 hectáreas y cuenta con una producción que ronda las 35.000 toneladas.

UPA participa en todas las iniciativas que se impulsan para mejorar la trazabilidad de las hojas de tabaco, así como en aquellas que han solicitado la aprobación de determinadas materias activas necesarias para controlar diferentes plagas y enfermedades.

Por otro lado se han realizado gestiones con Cetarsa como instrumento fundamental que permita un desarrollo óptimo del cultivo en nuestro país. En este sentido se ha reclamado una mayor estabilidad para los tabaqueros, con cultivos y contratos plurianuales que permitan llevar a cabo las inversiones necesarias para asegurar el futuro del sector.

La rentabilidad del cultivo está claramente amenazada, teniendo en cuenta los precios en origen que reciben los agricultores, muy alejados del resto de cultivadores europeos.

Asimismo, las gestiones de UPA también han estado relacionadas, tanto en el ámbito nacional como internacional, con la defensa del sector ante los ataques que sufre de manera constante por parte de la Organización Mundial de la Salud.



■ Órgano Consultivo de Remolacha

UPA contrapone el esfuerzo de los remolacheros para mejorar rendimientos con la obsolescencia de las industrias de Azucarera

El año 2018 puede calificarse como un año negro para el sector remolachero. Las condiciones climatológicas provocaron que los rendimientos cayesen a unas cifras que no se veían desde hace décadas en nuestro país, lo que ha provocado enormes pérdidas en las explotaciones.

UPA siempre ha defendido el cultivo de la remolacha como una buena alternativa, pero para ello es fundamental que se mantenga un nivel de rentabilidad adecuado.

La inversión que realizan los remolacheros para obtener buenas producciones es muy alta y por tanto se incrementa el riesgo que corren.

El principal aliado que ha tenido este cultivo frente a otros ha sido la estabilidad en los precios percibidos. Con este objetivo se firmó a finales del año 2014 un acuerdo marco interprofesional.

Pero la falta de sensibilidad y la negligencia de los representantes de Azucarera han puesto al cultivo en una situación límite, al anunciar de manera unilateral una bajada del precio cercana al 20%.

Con esta decisión se pone fin a décadas de entendimiento, donde los problemas se resolvían por acuerdo entre las partes. Desde este momento será complicado que los remolacheros consideren a este cultivo como una alternativa que da estabilidad a las explotaciones.

El nuevo marco introducido por Azucarera pretende socializar las pérdidas, anunciando rentabilidades a los remolacheros si el precio del azúcar subiera a precios irreales.

Durante todo este tiempo, UPA ha reclamado a Azucarera que llevara a cabo las inversiones necesarias para poner sus fábricas a la altura de los competidores europeos, como así lo han hecho los remolacheros.

Mientras que los agricultores mejoraban sus rendimientos, las fábricas se han quedado obsoletas, y ahora mismo se sitúan en ratios de molturación por día a la cola de Europa.

En las siembras del año 2018 ya se produjo un trasvase de remolacheros a la cooperativa ACOR, que sin duda se va a ver acentuado en las siembras de 2019, ante el escaso interés mostrado por Azucarera por llegar a un acuerdo con los legítimos representantes de los remolacheros.

Al contrario, tal y como ha denunciado UPA en varias ocasiones, Azucarera ha querido poner en marcha un colectivo alternativo dirigido por la propia empresa, para evitar el diálogo con las organizaciones agrarias.



■ Órgano Consultivo de Vacuno de Carne

UPA participa en todas las acciones de Provacuno para promocionar el sector

La acción sindical de UPA en vacuno de carne durante 2018 y los primeros meses de 2019 se ha centrado en gran medida en la actividad de la interprofesional Provacuno, tanto en las juntas directivas como en todos los grupos de trabajo constituidos para desarrollar el plan de trabajo de la sectorial.

En este periodo hemos participado en más de seis reuniones de juntas directivas y en todos los grupos de trabajo constituidos para desarrollar el plan de trabajo de la sectorial. Entre las acciones desarrolladas por Provacuno en el entorno nacional destacan las siguientes:

- Acciones dirigidas al ámbito de la salud: proyecto Semergen, participación en el congreso Nutrimad, artículo sobre falsos mitos de la carne de vacuno, etc.
- Estudio sobre el valor nutricional de diferentes cortes de carne de vacuno.

- Protocolo de autoevaluación de la industria cárnica (en desarrollo app).
- Referencial sobre bienestar animal (en desarrollo).
- Acción con colegios, proyecto piloto en Mercamadrid.
- Acción en mercados municipales de varias ciudades de España (Madrid, Barcelona, Zaragoza, Valencia, Sevilla y Valladolid).

Por su parte, en el ámbito internacional destacan las acciones de promoción para conseguir la apertura de nuevos mercados y reforzar la presencia en mercados consolidados, así como la participación en múltiples ferias, destacando varias en Oriente Medio (Dubai y Arabia Saudí) y Asia (Japón, China y Vietnam), además del Salón de Alimentación (SIAL) de París, Alimentaria en Barcelona o Meat Attraction en Madrid.

UPA ha participado en las reuniones sectoriales del Ministerio de Agricultura sobre análisis del sector y clasificación de canales, así como en la de desarrollo de las organizaciones de productores.



■ Órgano Consultivo de Vacuno de Leche

UPA alerta sobre el daño estructural en el sector lácteo español por los bajos precios de la leche

El principal problema al que continúan enfrentándose los ganaderos es el reducido precio de la leche en España en comparación con la media europea. Este diferencial en España por la leche entregada a las industrias supone una reducción de unos 25 millones de euros mensuales en relación con los ingresos que obtienen los demás ganaderos europeos. Una situación así resulta inasumible y puede acabar conllevando otra gran crisis en el sector, provocando un nuevo cierre masivo de explotaciones.

Por otra parte, los ganaderos se ven cada día obligados a afrontar una serie de cambios en la gestión de sus explotaciones: nuevos sistemas de alimentación animal que suponen limitaciones en la utilización de medicamentos y antibióticos, de restricciones en el uso de purines para la reducción de emisiones de amoníaco, de reducciones en la utilización de plásticos o de las importantes medidas para garantizar el bienestar de los animales..., que suponen mayores costes de producción, sin que en cambio el precio que perciben por su producto se vea incrementado. UPA considera que estas medidas son necesarias y útiles, pero que el sector en su conjunto debe ser coherente y reflejar este esfuerzo en los precios que paga por la leche. El peso de las mejoras en la gestión sostenible de las explotaciones y el cuidado del medio ambiente no pueden ser aspectos que soporte económicamente solo el ganadero.

Fruto de esta situación es la clara tendencia al descenso de las entregas mensuales de leche de vaca que se viene observando desde septiembre de 2018 y la pérdida de tres ganaderos al día si consideramos el periodo de tiempo de enero de 2018 a enero de 2019. UPA considera, y así lo traslada en las mesas sectoriales con la Administración y en los foros en los que participa, que estamos ante un problema estructural y no coyuntural de abandono de explotaciones



por motivo de los bajos precios que en España pagan los industriales a los ganaderos.

UPA ha pedido a la industria y directamente al presidente de la federación que la representa, a través de sendas cartas y en todas las reuniones en las que ha tenido ocasión, así como a la distribución españolas que reaccionen, que defiendan junto con los productores un sector lácteo sostenible, que tenga en cuenta el incremento permanente de los costes de producción derivados de la alimentación, la sanidad animal, el bienestar animal, el cambio climático y el cuidado del medio ambiente.

El pasado 1 de marzo se publicó el Real Decreto 95/2019 por el que se establecen las condiciones de contratación en el sector lácteo y se regula el reconocimiento de las organizaciones de productores y de las organizaciones interprofesionales en el sector y por el que se modifican varios reales decretos de aplicación al sector lácteo.

UPA lamenta que en la redacción final no se tuvieran en cuenta propuestas realizadas por la organización y que considerábamos necesarias para mejorar la posición de los ganaderos, tales como el establecimiento del aval a los primeros compradores, la necesidad de limitar el peso en los parámetros de referenciación de los índices de cualquier publicación mensual oficial que convierta el índice que se autoalimenta a sí mismo, el hecho de que el mandato de negociación fuera implícito a la unión a la organización correspondiente y la propuesta de que cualquiera de las dos partes pueda recurrir a un sistema de mediación en el caso de no acuerdo a la hora de negociar el contrato.

UPA considera que el actual sistema de contratación de la leche a largo plazo (con contratos de un año) y con contratos de forma mayoritaria a precio fijo (0,29 euros/litro base más primas de calidad y cantidad) plantea para el sector un panorama desolador, pues las tendencias son claramente de recuperación del mercado, mientras que en España, en tiempos que deberían ser de bonanza, son de au-



■ Órgano Consultivo de Vacuno de Leche

téntica ruina y ahuyentan a los jóvenes del sector, que se van a otros sectores productivos que generan ingresos que les permiten vivir y en especial generan una mejor calidad de vida.

UPA ha pedido al Ministerio de Agricultura que actúe contra lo que los productores llamamos el “secuestro” del precio de la leche y de la producción liderado por la industria francesa y secundado por los industriales españoles.

Desde la organización recibimos con entusiasmo la publicación el pasado 21 de septiembre del Real Decreto 1181/2018, relativo a la indicación del origen de la leche utilizada como ingrediente en el etiquetado de la leche y los productos lácteos. Con la publicación de este real decreto, a partir de enero de 2019 las industrias lácteas tendrán que precisar tanto el país de ordeño como el de transformación (si son distintos) o señalar el lugar de origen de la leche, si ambas operaciones se realizan en el mismo territorio.

Desde UPA consideramos que se trata de una buena noticia, ya que proporcionará más información a los consumidores y facilitará la toma de decisiones a la hora de adquirir un producto básico de nuestra dieta, además de ser un tema por el que la organización lleva tiempo luchando y trabajando.

En 2018, la administración inició una serie de trabajos para desarrollar la regulación de la ordenación del sector vacuno. UPA empezó a trabajar con ilusión y entusiasmo en este proyecto con la intención de que este trabajo sirviera de herramienta para la mejora del sector y de las explotaciones existentes. En los primeros trabajos que se han realizado se abordan cuestiones de bienestar animal, bioseguridad y medio ambiente. A medida que han ido avanzando los trabajos UPA ha manifestado su desacuerdo en que la forma en que se está abordando el tema derive en el establecimiento de más requisitos que nada aporten a la producción segura de alimentos, pero que puedan poner en peligro la continuidad del modelo de explotación familiar. UPA añade que echa en falta, entre tantos requisitos como se proponen, una limitación en el número máximo de animales por explotación (como se recoge por ejemplo en la normativa de ordenación del porcino).

UPA también ha participado activamente en los grupos de diálogo civil del sector lácteo celebrados en Bruselas en los que se analiza la evolución del mercado lácteo a nivel mundial y de la UE, se trabaja sobre los problemas del sector y se tratan de buscar estrategias conjuntas para la mejora del mismo. Nuestro responsable de ganadería fue invitado en el grupo de febrero a realizar una presentación de las iniciativas de sostenibilidad en el sector lácteo en España.

La Interprofesional Láctea (INLAC) ha renovado por tercera vez la extensión de norma mediante la Orden APA/1397/2018, publicada en el BOE el 14 de septiembre. La interprofesional sigue trabajando en promover el consumo de la leche y los productos lácteos para tratar de frenar y en lo posible revertir la tendencia a la baja en dicho consumo que se está observando en los últimos tiempos. Se ha continuado con la campaña europea cofinanciada por la UE y promocionando los quesos de origen español. También ha trabajado en la adaptación



del contrato homologado de leche de vaca al nuevo Real Decreto 95/2019 y UPA propone dar un paso más y trabajar por establecer una leche estándar al menos en el contrato homologado como principio.

UPA también se lamenta del escaso uso que hace la industria de los índices de referenciación de precios elaborados desde INLAC. Son una buena herramienta elaborada por profesionales de forma rigurosa y es una pena que el sector no pueda estar beneficiándose de ello.

Leche de ovino y caprino

La producción de leche de ovino ha seguido una tendencia decreciente desde junio de 2018, con descensos mensuales de entre el 2% y el 4%, con un ligero repunte en diciembre de 2018. Sin embargo, el año 2019 se inicia con bajadas del 7% en la producción en relación a los mismos meses del año anterior. Todo ello consecuencia de los bajos precios que vienen recibiendo en los últimos años por la leche y el incremento de los costes de producción a los que deben hacer frente. Los precios siguen sin recuperarse por tercer año consecutivo, lo que está provocando el abandono del sector y la reducción de las entregas. La reducción de las entregas no se ha traducido en una mejora sensible de los precios percibidos por los ganaderos.

En cuanto al caprino de leche también se observa una reducción en la producción de leche desde julio de 2018 y que se prolonga hasta el momento de redactar este anuario. A comienzos de 2019 la reducción de la producción era aproximadamente del 7% en relación con la del año pasado para las mismas fechas. En el caprino de leche sí se observa una respuesta en el precio ante la menor producción. No se alcanzan los niveles de 2014, pero desde septiembre de 2018 son superiores a los del año anterior. A inicio de 2019 el incremento del precio respecto del año pasado es del 16% y un 7% superior si se compara con los mismos meses de las cinco últimas campañas.

La mejor respuesta al precio en el caprino del descenso de producción se debe a que ha ido acompañada de una mayor demanda de cuajada por parte de Francia y de leche de cabra en polvo por parte de China.

■ Órgano Consultivo de Avicultura

UPA asume la defensa de la avicultura familiar de huevos y carne ante la nueva legislación de ordenación sectorial



Durante el año 2018 el sector avícola ha estado condicionado por los cambios empresariales que tuvieron lugar el año anterior. UPA ha estado vigilante a la situación en la que quedaron los ganaderos afectados por cambio de empresa, intentando que nadie sufriese recortes en su producción.

UPA también ha participado en los trabajos comenzados por el Ministerio de Agricultura para actualizar la legislación correspondiente a la ordenación sectorial.

Igualmente UPA ha participado en diferentes foros sobre el sector, como representantes de la avicultura familiar. En estos foros UPA ha recalado la necesidad de apoyar este tipo de ganadería, frente a otros modelos que no tienen la misma fijación de población en el medio rural.

UPA ha seguido denunciando la banalización del producto que llevan a cabo las grandes compañías de la distribución, lo que se traduce en márgenes negativos a lo largo de la cadena de valor.

Por otro lado, ha continuado el aumento de la producción de carne en nuestro país, fenómeno que ha contado con el apoyo de las diferentes administraciones autonómicas, en el marco de sus líneas de inversión en los programas de desarrollo rural.

Avicultura de puesta

En 2018 se ha acentuado el debate sobre la diferenciación de los sistemas de producción de huevos, provocando cambios en las inversiones realizadas por los ganaderos.

La apuesta decidida por las cadenas de distribución comercial hacia huevos no producidos en jaulas está provocando una fuerte reconversión del sector. Aunque la mayor proporción de huevos totales aún procede de granjas con jaulas, se está produciendo un aumento muy importante de explotaciones con sistemas alternativos.

Durante el año 2018, la organización interprofesional INPROVO, en la que participa UPA, ha estado debatiendo la necesidad de poner en marcha una campaña específica, destinada a mejorar el consumo de huevos en nuestro país.

Por otro lado, UPA también ha participado, como en el sector de carne, en los trabajos para la elaboración de la nueva normativa sobre ordenación de explotaciones.



■ Órgano Consultivo de Cunicultura

UPA reivindica la importancia de la cunicultura en el empleo y la fijación de población en el medio rural

Las principales preocupaciones del sector cunícola en el último año se han centrado en el descenso tanto de la producción como del consumo de carne de conejo.

La producción de carne de conejo sigue manteniéndose a la baja, continuando la tendencia que viene experimentando en los últimos años. Según los datos del Ministerio de Agricultura, con una reducción hasta noviembre de 2018 de 7% al caer esa cifra hasta las 44.844 toneladas, frente a las 48.213 registradas en 2017.

Por su parte, el año 2019 ha comenzado también con una reducción de la producción del 5,32% al pasar de las 4.952 toneladas de la campaña anterior a 4.688.

Actualmente nos encontramos en un momento en el que las tendencias apuntan hacia un descenso del consumo de carne. Esta tendencia afecta a todos los sectores productores cárnicos y el sector de la carne de conejo no es ajena a ella, lo que viene a agravar la situación. Los datos del consumo interno de carne de conejo muestran una evolución a la baja que se viene observando desde hace varios años y que constituyen una de las principales preocupaciones del sector.

La carne de conejo tiene una cuota de volumen de 3,3% sobre el consumo total de carne fresca. Entre 2017 y 2018 se ha producido una caída del consumo del 15% quedando el consumo per cápita en 0.99kg por persona y año.

Desde la Interprofesional de la carne de conejo, de la que UPA forma parte, se trabaja intensamente para intentar frenar y en su caso revertir esta tendencia y a ello dedica buena parte de los recursos que obtiene de la extensión de norma que fue renovada el pasado año. Actualmente se encuentra desarrollando una campaña de promoción cofinanciada por la Unión Europea con el objeto de mejorar las cifras de consumo de carne de conejo destacando las bondades de esta carne, sus propiedades nutritivas, la facilidad de preparación y los nuevos formatos desarrollados para impulsar su consumo regular y facilitar su incorporación a la dieta.

La Interprofesional también trabaja en otros frentes, como la mejora de la situación sectorial y la vertebración, la estabilidad sectorial



y la transparencia de la cadena comercial.

Durante esta campaña se han realizado algunas acciones de llamada de atención a la distribución sobre el hecho de poner en marcha acciones de descuentos en carne de conejo coincidiendo con las campañas de promoción del sector.

UPA ha llamado la atención sobre el hecho de las acciones de promoción y vertebración que realiza y financia el sector cunícola no sirven de nada si no tenemos una cadena de valor sostenible en la que se genere valor y el mismo sea repartido de manera equilibrada entre los diferentes eslabones de la misma.

Desde UPA manifestamos la necesidad de defender este sector dado que en buena parte se encuentra constituido por negocios familiares desempeñando

un importante e insustituible papel en la fijación de población en el medio rural. Solo en España el sector mantiene 6.000 trabajos directos y se estima que unos 12.000 trabajos indirectos. En un momento en el que el problema del despoblamiento rural parece haber saltado a las agendas de la política creemos que es un sector por el que debemos luchar.

El sector también se encuentra trabajando por la internacionalización e incremento de las exportaciones como vía para el incremento del consumo y por tanto de la producción.

La reestructuración a la que se ha sometido el sector cunícola en los últimos años, con el cierre de explotaciones y mataderos, ha permitido el repunte de los precios, pero a costa de perder tejido productivo.

El descenso en la producción de carne de conejo no ha sido proporcional al número de explotaciones cerradas, ya que muchas de las que han continuado con la actividad han aumentado su capacidad.

Especialmente preocupante es el caso de los jóvenes cunicultores que han tenido que abandonar la explotación porque son los más endeudados y que no han tenido tiempo de amortizar sus inversiones lo que afecta negativamente al despoblamiento y al relevo generacional de campo.

■ Órgano Consultivo de Apicultura

UPA consigue avances importantes en la nueva normativa sobre etiquetado de la miel

El trabajo realizado por UPA en el sector apícola en 2018 y primeros meses de 2019 ha sido muy intenso y variado. En noviembre se celebró una reunión de las organizaciones de apicultores representativas en la que se analizó, entre otras cuestiones, el problema de incremento de las importaciones, la paralización del mercado y los bajos precios percibidos por los apicultores, la necesidad de incrementar el control en los productos comercializados. En base a estos problemas se acordó remitir diversas cartas a los principales responsables del Ministerio de Agricultura reclamando actuaciones.

Posteriormente se celebraron varias reuniones y se logró arrancar un compromiso y el inicio de la tramitación de un decreto sobre el etiquetado de miel. En relación a dicho decreto, se llevaron a cabo reuniones con altos cargos del Ministerio de Agricultura a finales de 2018 y los primeros meses de 2019. UPA presentó diversas alegaciones y finalmente el texto del decreto que se está tramitando recoge la obligación de indicar en el etiquetado el país de origen de la miel y con su porcentaje respectivo, así como la indicación si la miel ha sido calentada.

Se han mantenido reuniones con otras organizaciones del sector y con AEPLA dentro del objetivo de elaborar un código de buenas prácticas, en especial en cuanto a los tratamientos fitosanitarios y dirigido tanto a los agricultores como a los apicultores, para aminorar los problemas que suelen surgir con la forma y método de realizar los tratamientos.

Otra de las cuestiones que se han tratado en este período ha sido la relativa a los alcaloides de pirrolizidina (Pas), unas toxinas naturales que poseen en especial determinadas plantas y que pueden ocasionar ciertos problemas de salud en las personas. Se celebraron reuniones en la AESAN (Agencia Española de Seguridad Alimentaria y Nutrición) y en la Dirección General de Sanidad del Ministerio de Agricultura en las que se abordó la preocupación por ciertos límites que puede tener el polen en cuanto a estas toxinas.



Otro de los aspectos importantes que se ha trabajado fue la elaboración del Plan Nacional Apícola para el trienio 2020-22, para lo cual se celebraron varias reuniones a lo largo de febrero, marzo y abril, y a cuyos borradores UPA planteó una serie de observaciones. Finalmente dicho PNA fue presentado recientemente a la Comisión Europea, garantizando las ayudas que recibe el sector para los próximos años.

En abril se desarrolló una reunión con el Ministerio de Agricultura con objeto de avanzar en la caracterización de las mieles monoflorales, participando UPA como colaboradora con las autoridades competentes en la recogida y análisis de mieles monoflorales (mielato, romero, azahar, cantueso y girasol) en diversas comunidades autónomas.

Debido a los daños causados por diversos factores, tales como los abejarucos, la expansión de la Vespa velutina, entre otros, UPA se reunió el 5 de abril con el Director General de Biodiversidad, del Ministerio para la Transición Ecológica (MITECO), para reclamar una actuación coordinada y más efectiva para evitar los importantes daños que está ocasionando al sector apícola.

UPA presentó una serie de observaciones al borrador del Plan de Acción Nacional para la conservación de polinizadores que nos remitió el MITECO a primeros de año. En dichas observaciones, aun valorando de manera positiva la iniciativa y mayoría del contenido se solicitaban una mayor sensibilidad hacia el sector productor apícola.

El Órgano Consultivo de Apicultura de UPA se reunió el 13 de febrero con asistencia de apicultores de la mayoría de las comunidades autónomas, y en la cual se trataron los diversos asuntos de actualidad que afectan al sector (mercado, PNA, etiquetado de miel, alcaloides, Vespa velutina, neonicotinoides, seguros, trashumancia...). UPA también ha participado en diversas jornadas apícolas por diversos territorios (Extremadura, Zamora, Guadalajara...).



■ Órgano Consultivo de Sanidad Animal

UPA pide garantías y medidas de protección ante el avance de la peste porcina en Europa

La sanidad animal ha estado marcada por la peste porcina africana y su detección en Bélgica. Las alarmas saltaron cuando Bélgica confirmaba el 13 de septiembre la presencia de peste porcina africana en dos jabalíes hallados muertos en el municipio de Etalle, cerca de Francia y Luxemburgo. Esta enfermedad vírica que mata a los animales (y que no afecta a las personas) se extiende ya de este a oeste en Europa: Letonia, Lituania, Estonia, Polonia, Rumanía, Hungría, República Checa, Bulgaria y ahora Bélgica. El 10 de septiembre de 2018 el gobierno español anunciaba la prohibición de importar jabalíes a nuestro país.

España es un país libre de peste porcina africana desde los años 80 y llegar a esta situación supuso un gran esfuerzo y un gran coste tanto en términos humanos como económicos.

El sector porcino de la UE en general y el de España en particular se encuentra muy orientado a la exportación. El desarrollo de la peste porcina en nuestro territorio supondría el cierre de los mercados exteriores y un desastre económico para el sector. Por este motivo, UPA mantiene una continua interlocución con las Administraciones para transmitir nuestra preocupación y exigir medidas que protejan al sector. También hemos asistido a todas las reuniones informativas convocadas por el Ministerio en torno a este tema para poder realizar nuestras observaciones y aportaciones.

UPA también ha participado en las Mesas de la Caza que se han celebrado y en las que se ha trabajado sobre un proyecto de real decreto para el establecimiento de la normativa básica en materia de actuaciones sanitarias en especies cinegéticas y de fauna silvestre en relación con la tuberculosis (complejo *Mycobacterium tuberculosis*). En este sentido, la organización manifiesta su satisfacción por el hecho de que por fin se aborde mediante normativa el control sanitario de este tipo de explotaciones, por la importante implicación que tienen en la sanidad de las granjas ganaderas al actuar como reservorios de la enfermedad, impidiendo el correcto avance de los programas de erradicación que desarrollamos en las granjas de producción animal.

Durante este año, desde la Mesa Sectorial de Sanidad Animal se ha trabajado en el proyecto de real decreto por el que se establecen las bases del programa nacional voluntario de prevención, control y erradicación de la rinotraqueitis infecciosa bovina (IBR), se trata de un programa voluntario en el que la explotación recibiría una calificación sanitaria oficial y en el que se sustituirán las vacunas no marcadas por vacunas marcadas. El objetivo del programa es irnos adaptando paulatinamente a la corriente de los países de la UE, ya que muchos de ellos ya están aplicando este tipo de programas y en breve podrán obtener calificaciones sanitarias, lo que afectará al movimiento de animales, ya que explotaciones/países calificados como libres para la enfermedad no van a admitir animales que no procedan de explotaciones con la misma calificación.



La organización ha formado parte del grupo de trabajo liderado por la AEMPS (Agencia Española de Medicamentos y Productos Sanitarios) para la elaboración del "Acuerdo para el desarrollo del programa de prescripción y uso razonable de antibióticos en bovino de leche", que a su vez forma parte del Plan Nacional Frente a la Resistencia a los Antibióticos. El documento de adhesión resultante se puede encontrar ya publicado en la web de la AEMPS y en él se recogen los compromisos a adquirir por los distintos agentes implicados (ganaderos, veterinarios, AEMPS, laboratorios Interprofesionales, industria).

La actividad anterior se encuentra vinculada a la publicación en abril de 2018 del RD 191/2018, por el que se establece la transmisión electrónica de datos de las prescripciones veterinarias de antibióticos destinados a animales productores de alimentos para consumo humano y se modifican diversos reales decretos en materia de ganadería. A partir del 2 de enero de 2019, los veterinarios han tenido que registrar las prescripciones de antibióticos que han realizado a los animales con destino al consumo humano. Esta base de datos se conoce con el nombre de PRESVET y dotará al sector de una infracción importante sobre su uso y consumo de antibióticos.

Por último señalar que el 11 de diciembre de 2018 se publicó el Reglamento 4/2019 del Parlamento Europeo y el Consejo, relativo a la fabricación, la comercialización y el uso de piensos medicamentosos (que modifica el Reglamento CE 183/2005 del Parlamento Europeo y del Consejo y deroga la Directiva 90/167 CE del Consejo), y también se publicó el Reglamento 6/2019 del Parlamento Europeo y del Consejo, sobre medicamentos veterinarios, que deroga la Directiva 82/2001 CE. Todo el seguimiento se fue realizando a través de la Mesa Intersectorial del Medicamento convocada por el Ministerio y de la que UPA forma parte.

El Reglamento de Piensos Medicamentosos nace en el contexto de lucha contra las resistencias microbianas y regula solo el pienso usado para realizar tratamientos orales, pero no otras vías también

■ Órgano Consultivo de Sanidad Animal

orales. Los principales puntos son la prohibición del uso profiláctico y metafiláctico de piensos medicamentosos con antibiótico.

El Reglamento de Pienso Medicamentoso pretende unificar distintas normativas y proporcionar una regulación específica al sector veterinario. Este nuevo reglamento incluye: medicamentos veterinarios fabricados industrialmente, fórmulas magistrales y fórmulas oficiales. Por el contrario no incluye piensos medicamentosos, aditivos, isótopos radiactivos, investigación y desarrollo, células o tejidos autólogos o alogénicos.

El objetivo del nuevo reglamento es adaptarse a las necesidades

del sector, a los avances científicos, a las condiciones actuales del mercado y a la realidad económica actual.

Desde UPA consideramos todos estos avances útiles y que contribuyen a hacer del modelo de producción ganadero europeo uno de los más seguros y con mayores estándares de calidad y de bienestar animal del mundo. Sin embargo, como organización lamentamos el hecho de que todos estos avances y mejoras no repercutan de forma clara y directa en el precio que perciben los ganaderos por sus productos, por lo que la sostenibilidad económica de las explotaciones se ve con demasiada frecuencia comprometida.

■ Órgano Consultivo de Recursos Hídricos

UPA defiende el agua en regadío como motor de desarrollo rural y progreso de la actividad agraria

El trabajo desarrollado en UPA con respecto a las políticas de agua y de regadío en 2018 y los primeros meses de 2019 se ha centrado en participar en todos los foros de debate y negociación posibles para defender las propuestas de la organización en este ámbito, que se resumen en la defensa del agua en regadío como motor de desarrollo rural y progreso de la actividad agraria en España.

En septiembre de 2018, UPA se reunió con el presidente de SEIASA con objeto de analizar el estado actual y futuro de los planes de modernización en regadío.

El Consejo Nacional del Agua se reunió el 16 de octubre de 2018, al cual asistió UPA como miembro de pleno derecho. En dicha reunión se debatieron diversos aspectos: planes especiales de sequía en las demarcaciones hidrográficas; el plan nacional de depuración, saneamiento, eficiencia, ahorro y reutilización; la actualización en la delimitación de zonas sensibles; la revisión del segundo ciclo de los planes de gestión del riesgo de inundación, y el seguimiento y revisión del tercer ciclo de los planes hidrológicos de cuenca. Respecto a este último aspecto, en octubre se abrió el período de consulta e información pública de los documentos iniciales del proceso de planificación hidrológica 2021-2027.

En diciembre de 2018, UPA asistió a la jornada “La gestión del riesgo de inundación fluvial en el contexto del cambio climático”, organizada por el Ministerio para la Transición Ecológica (MITECO).

A primeros de año UPA se reunió con el secretario de Estado de Medio Ambiente, Hugo Morán. En dicha reunión se entregó el documento “UPA ante el presente y el futuro de los recursos hídricos en la agricultura española”, y se plantearon las principales demandas de UPA con respecto al uso del agua en el sector agrario.

FENACORE celebró en marzo la jornada “El regadío a revisión:

normativa europea y futuro de la modernización”, a la cual asistió UPA y en la que el Ministerio de Agricultura presentó los trabajos que está desarrollando en relación al Plan Director de Regadíos.

En la jornada organizada por UGT en marzo en Madrid: “El futuro de la gestión del agua ante el cambio climático”, UPA participó presentando una ponencia sobre los retos del sector agrario ante el futuro del agua.

UPA también ha participado en varias jornadas organizadas por la Dirección General de Desarrollo Rural del Ministerio de Agricultura relativas a eficiencia hídrica y energética del regadío, subvenciones a la innovación en regadíos, nuevas tecnologías, y energías renovables en regadío. En mayo, UPA asistió a una jornada conmemorativa del 40 aniversario del trasvase Tajo-Segura, celebrada en Madrid y organizada por el Instituto de la Ingeniería de España.

El MITECO está desarrollando a lo largo de los últimos meses una serie de encuentros autonómicos (foros de debate) en relación con la elaboración del “Libro verde de la gobernanza del agua en España”, a dichos encuentros UPA ha asistido en varias comunidades autónomas, presentando en ellas nuestros planteamientos de defensa del agua en regadío como motor de desarrollo rural e instrumento y herramienta esencial para la viabilidad y competitividad de nuestra agricultura de regadío.



UPA Andalucía



La actividad sindical y reivindicativa de UPA Andalucía en 2018 y los primeros meses de 2019 ha estado marcada por varios frentes, que se resumen en la defensa de una reforma de la PAC más fuerte y social, la peti-

ción a las Administraciones de políticas específicas que defiendan al sector productor, y combatir la crisis de precios en muchos sectores productivos.

En septiembre de 2018, UPA Andalucía firmó con la Junta de Andalucía una declaración institucional, respaldada por todas las organizaciones agrarias representativas, para fijar de manera unitaria la posición de todo el sector andaluz ante la Política Agraria Común pos-2020.

Sobre la reforma de la PAC, UPA ha organizado varias jornadas a lo largo de todo el territorio andaluz, trasladando los retos e incertidumbres que se presentan, así como las propuestas para el próximo periodo 2021-2027. Destacamos la jornada celebrada en Córdoba el pasado 31 de octubre, con presencia de la presidenta de la Junta de Andalucía.

UPA Andalucía reivindica una PAC más social, con presupuesto fuerte, netamente agraria y que favorezca a los intereses de los pequeños y medianos agricultores y ganaderos, y de las explotaciones familiares.

Además, en ese plano social pide a la UE un impulso definitivo a los jóvenes, facilitando su incorporación a las explotaciones agrarias. En cuanto a las mujeres, también solicita la inclusión de perspectiva de género, que se reconozca su labor y sus derechos en el trabajo agrario, y que contribuya a su emprendimiento. A este último respecto, Andalucía fue testigo en octubre de la activación de su Registro de Titularidad Compartida por parte de la Junta andaluza. No obstante, no está funcionando como debiera, es necesario implementar medidas y ayudas que incentiven y hagan atractiva la inscripción de las mujeres como cotitulares, sin que ello suponga un gran perjuicio económico para sus explotaciones agrarias que, a menudo, ya se encuentran al límite de rentabilidad.

En Andalucía comenzó el año 2019 con cambio de Gobierno autonómico. El sector ha valorado que a la Consejería de Agricultura, Ganadería y Pesca se le haya unido la de Medio Ambiente, bajo el nombre de Desarrollo Sostenible, todo bajo la competencia de la nueva consejera Carmen Crespo.

Desde UPA Andalucía esperamos que, a pesar del



cambio político, la Ley de Agricultura y Ganadería de Andalucía siga adelante y se apruebe de una vez por todas, pues consideramos que puede ser muy positiva para el sector agroalimentario regional. En septiembre de 2018, la organización intervino en el Parlamento, dando su conformidad a la práctica totalidad del texto, pero también señalando una serie de cuestiones que considera de vital importancia que se contemplen en la ley.

La inestabilidad, atomización y fragilidad del sector productor en los mercados, frente a unos pocos y muy fuertes que componen la industria y la distribución, han hecho que sean varias las producciones agrarias que atraviesan importantes crisis de bajos precios en origen durante este periodo en Andalucía.

Así, desde el verano de 2018, UPA Andalucía ha venido desarrollando una intensa actividad sindical con diversas actuaciones encaminadas a reivindicar y denunciar ante las Administraciones y la sociedad esos bajos precios. La organización no se ha quedado solo en las protestas, también ha realizado propuestas de mejora y solicitado medidas que palien este panorama insostenible que está arruinando a los pequeños agricultores y ganaderos, y hace peligrar su continuidad en la actividad agraria.





- **Aceituna negra y aceituna de mesa:** A raíz de la imposición de aranceles abusivos e injustificados por parte de Estados Unidos a la aceituna negra española, el sector comenzó a movilizarse para que las Administraciones interviniesen, aunque por ahora no se ha resuelto el problema. Después se llevaron a cabo protestas y tractoradas con los productores de aceituna de mesa en la provincia de Sevilla, para denunciar los bajos precios en origen durante esta campaña. Tras varias reuniones con la Junta de Andalucía, se lograron algunas de las reivindicaciones: presupuesto para promoción del consumo, la aprobación de la IGP para las variedades gordal y manzanilla sevillanas, y mayor control de la comercialización de la aceituna a través de inspecciones en los puestos de compra.
- **Cítricos:** El retraso en la producción por la climatología y el solapamiento con la entrada de naranjas de otros países como Sudáfrica han tirado los precios de la producción española por los suelos. UPA Andalucía se manifestó en febrero para solicitar medidas para la gestión de la crisis, la renegociación de los tratados de importación y para pedir mayor protección sobre nuestros cítricos y una reestructuración del sector.
- **Ganadería:** UPA Andalucía también ha denunciado en varias ocasiones el bajo precio de la leche, especialmente la de cabra. Y, en general, las dificultades del sector ganadero para obtener rentabilidad en sus explotaciones.
- **Aceite de oliva:** En marzo se han llevado a cabo movilizaciones para denunciar el bajo precio que recibe el sector productor por el aceite de oliva. La campaña está siendo favorable en cuanto a producción y comercialización, sin embargo, los oliveros no logran cubrir los costes de producción. Esta situación se debe a la especulación por parte de la industria y la distribución, y por la aplicación en los terminales de venta de prácticas comerciales desleales, como la venta a pérdidas o el uso del aceite de oliva como producto gancho. Solicitamos a las Administraciones mayor control sobre estos movimientos abusivos, y ayudas para fomentar la concentración de la oferta del sector productor, así como almacenamiento privado y autorregulación del sector.

Unións Agrarias-UPA



Los distintos sectores productivos del medio rural gallego han padecido a lo largo de 2018 y primeros meses de 2019 los vaivenes de una política agraria completamente errática por parte de la Xunta de Galicia, que no fue capaz de dar respuesta a los retos que precisa afrontar la ganadería y la agricultura gallegas para garanti-

zarse un horizonte de futuro.

En el sector del vino, y más concretamente en la Denominación de Origen Ribeiro, Unións Agrarias-UPA puso de manifiesto la necesidad de desarrollar un plan estratégico que ponga coto a la continua pérdida de viticultores que está poniendo en grave riesgo la continuidad de la producción. En este sentido, se denunció que las ayudas de la Consellería de Medio Rural para cubrir la reestructuración de viñedos estaban más pensadas para las plantaciones industriales de bodegas que para los pequeños productores, que son la gran mayoría de los que forman parte del CRDO Ribeiro. Esta desconexión con los problemas del sector toma cuerpo también en la falta de implicación de la Administración autonómica a la hora de convocar la Mesa del Vino para fijar una negociación justa para el precio de la uva.

En ganadería de leche, en 2018 se seguía a la espera de un decreto de origen que facilitase a los consumidores toda la información necesaria para poder escoger productos lácteos elaborados con leche de las granjas de nuestro país. Una posibilidad que ya está activa desde hace años en Francia, Portugal, Italia, etc., y que favorecería, de aplicarse de forma correcta, un reparto más justo en la cadena de valor del sector lácteo, desde la base productora, pasando por la industria hasta la distribución. Esta arquitectura normativa seguía en el cajón mientras tampoco se ponía freno a los constantes casos de venta a pérdidas por parte de las grandes superficies, colocando la leche y derivados como producto reclamo en sus lineales, favoreciendo de este modo la caída de las cotizaciones de la leche en origen.

El campo gallego envejece a marchas forzadas, de modo que en el plazo de 10 años más de la mitad de los productores se habrá jubilado. Para luchar contra esta tendencia son imprescindibles los planes de mejora de las granjas y las ayudas a la incorporación de jóvenes a las mismas. Pese a la importancia de estas medidas, desde la Xunta de Galicia se recortan y se retrasan constantemente las convocatorias para, de este modo, disminuir su inversión en el rural. Una inversión que es fundamental para la malla económica de estas comarcas porque supone una entrada de capital para las empresas de servicios, constructoras, etc. Además, hay que destacar que por



cada 10 euros que se invierten en mejorar una explotación, 7 euros los debe poner el ganadero y de los 3 restantes la gran mayoría procede de los fondos comunitarios.

Esta desatención hace que Galicia se vaya convirtiendo en un desierto demográfico y económico en gran parte de su territorio. Una tendencia que trae consigo el abandono y con él los grandes fuegos forestales que de forma cíclica asuelan Galicia. Después de la última gran ola de incendios, el Parlamento de Galicia puso en marcha una comisión de investigación para analizar las grandes causas que se esconden detrás de la quema de bosques.

Unións Agrarias-UPA participó para denunciar que en los últimos 30 años el sector primario pasó de 411.000 a 45.000 ocupados en la agricultura y la ganadería, y que en la actualidad la mitad del territorio gallego se halle o abandonado o con una gestión forestal completamente deficiente. Las principales zonas afectadas por los fuegos catastróficos de 2017 siguen sin recibir las ayudas para la compra de forraje y paja para mantener a sus cabañas, dado que la pérdida de los pastos en el monte ha sido total.

Provocada por esta situación de abandono se produce la plaga incontrolada de fauna salvaje, especialmente centrada en la proliferación del jabalí. Hoy en día en Galicia, además de un gravísimo problema para las explotaciones que deben abandonar muchas zonas de cultivos por los altos riesgos de perder la cosecha, se están incrementando de forma exponencial los accidentes de tráfico derivados de la acción de los jabalíes. Desde la Xunta de Galicia, al igual que en el caso del lobo, han dejado de atender las indemnizaciones

a los afectados y no se toma ningún tipo de medida para que los teores de cazadores cumplan con su obligación de mantener un control de ejemplares. De este modo las manadas se ensanchan, llegando a las ciudades y amenazando con un riesgo sanitario por contagio a explotaciones sanitarias como las de porcino.

En el ámbito de la PAC, la Consellería de Medio Rural mantuvo un apagón informativo sobre cuál iba a ser su postura ante la previsible caída de un 18% de la ficha presupuestaria que se barajaba en Bruselas. Para Unións Agrarias-UPA preocupaba especialmente la posible renacionalización de las ayudas propuesta por la UE. Un frente al que Galicia llegó tarde, respecto de comunidades como Andalucía, Aragón o Castilla-La Mancha, que tenían acuerdos firmados con sus respectivos gobiernos, mientras que la comunidad gallega carece de este tipo de documentos. La mujer que vive o trabaja en el medio rural continúa un año más como la gran olvidada por las Administraciones.

Además de las dificultades para desarrollar su actividad profesional con igualdad de oportunidades, por la falta de aplicación de medidas normativas como la titularidad compartida, padece de forma especial la violencia de género. Para denunciarlo, desde FADEMUR Galicia se puso en marcha la campaña "Axexando xanelas", que tenía como objetivo principal llevar la lucha contra la violencia de género a los ayuntamientos rurales, permitiendo que las personas que viven en el medio rural identifiquen situaciones de violencia de género en su entorno para propiciar que no se queden inactivas o indiferentes ante las mismas por entender que son cosas del ámbito privado de las parejas.

UPA Aragón



UPA Aragón continúa como organización agraria de referencia en el territorio aragonés. La lucha diaria de UPA por los derechos de los agricultores y los ganaderos se observa en el incremento de un diez por ciento de afiliados durante el primer semestre de 2019.

Alrededor de quinientos profesionales agrarios han sido asesorados por UPA Aragón en sus explotaciones desde el pasado 20 de

junio de 2018, fecha en la que comenzó el nuevo Servicio Integral de Asesoramiento Agroalimentario, creado con el objetivo de establecer un sistema informativo en la comunidad aragonesa.

Durante todo el año, UPA Aragón ha trabajado por una Política Agraria Común (PAC) más social y más justa, que represente a todo aquel que viva en el campo y del campo. Así, el 25 de mayo de 2018, UPA Aragón firmaba un acuerdo por una reforma en profundidad de la PAC. Lo hacía junto a otra organización agraria, el Gobierno de Aragón y cinco de los siete partidos que en ese momento tenían representatividad en el Parlamento aragonés (Podemos, Ciudadanos, CHA, IU y PSOE). También el 9 de julio, junto a todas las organizaciones agrarias aragonesas y diferentes cooperativas del territorio, firmó un pacto común para defender una PAC más fuerte y con suficiente presupuesto.

Asimismo, UPA Aragón no ha dejado de reivindicar la urgente necesidad de un modelo de agricultura familiar dentro de la política agraria, además de un reparto justo de las ayudas de la PAC, la eliminación de los derechos históricos, la necesidad de una definición real de agricultor profesional y la implementación de ayudas asociadas a la ganadería en extensivo, tal y como UPA Aragón trasladó al ministro de Agricultura, Luis Planas, en septiembre.

El 6 de diciembre, cerca de trescientos vehículos, entre tractores y todoterrenos, llegaban a Zaragoza desde las tres provincias aragonesas, además de centenares de agricultores y ganaderos que se



sumaron a la movilización a pie, recorriendo así las principales calles de la capital aragonesa. El objetivo: un campo vivo y con futuro.

La insostenible situación que la ribera del Ebro estaba sufriendo debía atajarse de cualquier manera, y así se hizo. UPA Aragón participó activamente junto a más de mil personas en las manifestaciones que se dieron los días 1 y 22 de febrero y 23 de marzo de 2019 en las localidades de Quinto de Ebro, Luceni y Villafranca de Ebro. En ellas se reivindicaba la urgente necesidad de una intervención de limpieza en el Ebro y que los agricultores, ganaderos y comunidades de regantes de las poblaciones afectadas tuvieran representación en todas las comisiones que se formaran en relación al problema que plantean las riadas del Ebro.

El 31 de marzo, decenas de miles de personas se movilizaban en Madrid en la revuelta de la España vaciada. UPA Aragón, que acudió a la marcha como organización mostrando su respaldo e instando a toda la ciudadanía a participar, apoyó y apoya íntegramente el objetivo de la protesta. Porque Teruel, que es una de las provincias, junto a Soria y Cuenca, que lidera la zona más despoblada ya no de España, sino del sur de Europa, y sus habitantes tienen derecho a ser ciudadanos de primera, como lo son el resto de territorios.

El Gobierno de Aragón reconoció el trabajo que realiza constantemente UPA Aragón en un acto en Huesca el 22 de abril. Recoger la Medalla al Mérito Social fue para UPA Aragón todo un honor y un privilegio.

“Los días del campo”, un conjunto de más de veinte charlas y talleres organizado por UPA Aragón en diferentes localidades de las tres provincias, daba comienzo a mitad de marzo de 2019, y todavía ahora continúan celebrándose. Prácticas beneficiosas para el medio ambiente



y su aplicación en la PAC, prevención de riesgos laborales en el sector agrario, resultados de campos de ensayo y adaptación de cultivos extensivos frente al cambio climático o ganadería extensiva: motor de desarrollo son algunos de los temas ya tratados dentro del programa.

UPA Aragón se ha planteado también el reto de mejorar el medio ambiente en la lucha contra la contaminación del sector agrario. Además de estimarse que en veinticinco años la pluviometría de Aragón podría disminuir en un catorce por ciento, y aumentarse la temperatura en dos grados centígrados, lo que supondría una reducción del veinte por ciento en la producción de secano, la nueva Política Agraria Común destinará un pago a las prácticas beneficiosas para el clima y el medio ambiente. Por tanto, UPA Aragón está actualmente inmersa en la organización de varias actividades con las que se pretende informar al agricultor de las innovaciones existentes para reducir la emisión de gases contaminantes o que adapte los cultivos al inminente cambio climático.

UPA-AIA Baleares



En 2018, UPA-AIA Baleares volvió a reformar su oferta de formación a las y los ganaderos y agricultores, convencidos de que la formación es esencial en este sector. Entre los diversos cursos realizados cabe destacar por su

gran afluencia de alumnos los de bienestar en el transporte animal, bienestar en explotaciones de porcino, capacitación para la aplicación y manipulación de productos fitosanitarios nivel básico y cualificado, renovación del carné de fitosanitarios, cursos de enfermedades en el ganado, venta directa, poda, de tratamientos de purines, harinas y panificación, de elaboración de quesos y derivados lácteos y agricultura ecológica.

UPA-AIA Baleares forma parte también de la mesa de trabajo de la Consellería de Medio Ambiente, Agricultura y Pesca para organizar viajes de formación para ganaderos y agricultores. Este año hemos organizado un viaje a Cantabria y Asturias para ver cómo se aplican las nuevas tecnologías en ganaderías de vacuno de leche.

Una de las líneas prioritarias de la acción sindical de UPA-AIA Baleares es conseguir mayor visibilidad de las mujeres rurales, para lo cual se trabaja activamente en la mesa de Igualdad de la Consellería de Medio Ambiente, Agricultura y Pesca.

También hemos trabajado conjuntamente con el resto de organizaciones agrarias y la Consellería en la creación de la Ley Agraria de les Illes Balears. Y solicitamos a la Consellería mayor promoción de los productos de Baleares, fomentar el consumo de productos locales y la venta directa desde las explotaciones.

Otra actuación destacada es haber conseguido que en las escuelas públicas, además de fruta y verdura, se incluyan los lácteos en la dieta de los niños.

En ganadería, UPA-AIA Baleares solicita mayor apoyo a los ganaderos de las islas e intentar ayudar a los jóvenes para que haya relevo generacional. Para ello también se realizan jornadas sobre la introducción de las nuevas tecnologías en las ganaderías, promoviendo la modernización de las explotaciones.

UPA-AIA Baleares reivindica la retirada de cadáveres en las explotaciones, ya que los ganaderos tienen que enterrarlos en sus explotaciones al no haber ningún sitio donde llevarlos para ser eliminados.

Asimismo se solicita mayor agilidad en el pago de las ayudas de PDRM, y se trabaja para conseguir la recogida de plásticos y envases en las explotaciones y no tener que ser los ganaderos los que se encarguen de llevarlos a los puntos habilitados para ello.

UPA-AIA Baleares participamos en todos los consells agraris interinsulares, el órgano consultivo más importante en temas de agricultura y ganadería, donde se debaten todos los problemas que afectan a este sector. Está organizado por la Consellería de Agricultura, Medio Ambiente y Territorio y en él participan todos los consells de las islas, las organizaciones agrarias y las uniones de cooperativas.



UPA Castilla-La Mancha



La carencia de lluvias y los fenómenos climatológicos en 2018 y los primeros meses de 2019 marcan la realidad del sector agrario en Castilla-La Mancha y suponen una incertidumbre continuada, por lo que UPA ha solicitado a Agroseguro agilizar la tasación de los daños de efectos climáticos adversos provocados en

muchas comarcas. Porque heladas, granizos y tormentas se han convertido en enemigos recurrentes de los agricultores, a quienes solo les queda la herramienta del seguro agrario. Tramitaciones y agilizaciones que se consiguieron gracias al esfuerzo de UPA Castilla-La Mancha.

También solicitamos un incremento presupuestario acorde con las demandas de seguros agrarios y las condiciones adversas que están sucediendo de manera continuada. Organizamos jornadas divulgativas por toda la región para acercar la necesidad de los seguros agrarios a los agricultores y explicar de primera mano las peculiaridades de cada uno de ellos, así como los aspectos concretos de las diferentes líneas.

Además de esta, las demandas de UPA Castilla-La Mancha en materia de agua son una lucha constante por los derechos de los regantes de la región. Organizamos una ronda de reuniones con los presidentes de las distintas comunidades de usuarios de aguas subterráneas del Alto Guadiana para establecer criterios conjuntos en el proceso de planificación. Fuimos muy críticos con el proceso anterior, al cual se llegó a presentar un voto en contra en el último trámite para la aprobación de los planes, así como un recurso ante el Tribunal Supremo. Hicimos una puesta en común donde marcar la línea de



trabajo conjunta y denunciar los procesos de planificación que perjudicaban a nuestros regantes. Desde UPA se denunciaba que la falta de acceso al agua condicionaba el futuro de los agricultores y de muchos jóvenes que quieren incorporarse al sector agrario, pues reducen los derechos legales de los regantes y, además, establecen el mercadeo con derechos de agua, un bien declarado público que se debería repartir con criterios sociales. En fechas posteriores, UPA se reunió con responsables del Ministerio para reclamar de manera urgente una solución a los casi dos mil expedientes de agricultores profesionales pendientes de aprobación y que nuestra organización lleva años peleando y exigiendo.

2018 fue un año importante para reivindicar el futuro de los jóvenes en el sector agroalimentario, con decenas de asambleas y reuniones por todo el ámbito territorial explicando las ayudas a la incorporación de jóvenes al sector. Tuvieron como colofón una gran asamblea en Villarrobleto, en la presentación homenaje a agricultores y ganaderos celebrado en el claustro del ayuntamiento que reunió a un centenar de jóvenes y lo más granado del sector agroalimentario de la comarca. Las ayudas de incorporación a jóvenes en agricultura y ganadería son una apuesta por el futuro del sector y de la región, como demuestra el amplio interés que ha suscitado y la información que requieren estas personas al respecto de su tramitación, posibilidades y opciones que ofrece.

La campaña de la vendimia fue complicada cuando, a pesar de la gran cosecha, los precios de las tablillas no llegaban. UPA fue dura y exigió el cumplimiento de la ley con contratos y precios justos de manera pública, además de concretarlo en una reunión con la directora de la Agencia de Información y Control Alimentario, Gema



Hernández. Allí expusimos la situación que atravesaban los agricultores de uva para vino y se demandó un mayor control en los precios y contratos. La campaña fue grande, pero los precios estaban parados, había una preocupación real al respecto del mercado. UPA pidió control de rendimientos y en las normas de calidad, así como la necesidad de mejorar una comercialización más estable y más rentable para toda la cadena. Se planteó el almacenaje de excedente y posteriormente decidir si se destruye o se acumula para una campaña baja, teniendo muy claro que este tipo de medidas no debe incentivar producciones mayores sino simplemente resolver problemas coyunturales.

Los precios han condicionado también al olivar y el aceite; UPA no entendía cómo si la cosecha fue mejor, en vez de alegrarnos, nos perjudicaba porque tenemos muchos más gastos; gastos que tenemos que adelantar los agricultores. Mientras que el precio ha sido bajo. Llevamos años exigiendo precios justos. Se pidieron más campañas de información a los consumidores para que sepan diferenciar los tipos de aceites por sus distintas calidades a la hora de hacer su elección. Esta situación de los precios por debajo de los costes de producción la sufrimos también en ganadería, con unos precios que a algunos ganaderos recordaban los años 90, cuando los precios del día a día son del siglo XXI.

Por su parte, desde FADEMUR las mujeres rurales exigieron su espacio por derecho propio, con multitud de actividades que las consolidan como referente de las mujeres rurales en la región. Se propuso el Estatuto de las Mujeres Rurales a la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, pero no consiguió salir como norma en esta legislatura; la organización feminista agraria confía en que sea la primera norma que salga tras las elecciones de mayo de 2019. Porque es necesaria la igualdad real; porque es necesario este salto de calidad hacia el progreso, la evolución y la igualdad en el mundo rural. Una igualdad que se hizo visible en un gran acto con más de 500 mujeres en Pedro Muñoz, a la que asistió el presidente de Castilla-La Mancha, Emiliano García Page, donde explicamos y exigimos la necesidad del estatuto.

Este año, UPA Castilla-La Mancha ha crecido con nuevas sedes en Villarrobledo, Iniesta, Tobarra, La Solana o Argamasilla, en lo que supone un crecimiento continuado de nuestra organización debido a las necesidades y exigencias de los agricultores y los ganaderos, así como de los afiliados que quieren este servicio de cercanía con oficinas permanentes.

Y crecimos con nuestra presencia en numerosas jornadas como la que celebramos en Cuenca sobre cultivos herbáceos, a la que asistió un centenar de agricultores interesados en la innovación, la modernización y la importancia de las semillas certificadas. Modernización, innovación, futuro, pero demandas y exigencias de presente para nuestros agricultores y ganaderos, entre otras muchas reivindicaciones que coloquen al sector económico más importante de la región donde corresponde.

UPA-UCE Extremadura



El 2018 fue un año marcado por los bajos precios, que no tuvieron en cuenta la subida de los costes (un 28% en los últimos 10 años) en nuestras explotaciones y la adversa climatología.

La sequía que sufrimos en Extremadura durante los primeros meses del año puso en serio peligro a nuestras producciones que, finalmente, pudieron salir adelante pero con precios muy bajos.

Tras la escasez de lluvias, en marzo llegó el granizo y las inundaciones arrasando gran parte de las cosechas. Este panorama dejó en una situación "límite" a gran parte de las explotaciones extremeñas y los agricultores y los ganaderos extremeños dieron la voz de alarma porque no podían seguir produciendo a pérdidas.

Todo eso se tradujo en una reducción importante de la producción en el conjunto del regadío, llegando a ser especialmente acusada en muchos cultivos como los frutales (con una merma de más del 40% de la producción), tomate, maíz, cereza y olivar.

Además, el retraso en el inicio de las campañas de entre 15 y 20 días perjudicó la comercialización de nuestra fruta de hueso.

Con respecto al secano, los sectores que más sufrieron un descenso de producción importante fueron la aceituna de mesa y el viñedo.

En los sectores ganaderos destacamos la preocupante situación de la apicultura, que registró más de un 50% de descenso en la producción de miel.

La montanera, por su parte, también se redujo de forma importante afectando, principalmente, al porcino pero también al resto de ganadería extensiva.

Por tanto, la tónica general del pasado año se tradujo en precios de ruina, a pesar de una reducción importante de producción, des-





tacando la grave situación de algunos cultivos como la aceituna de mesa, la miel o la fruta.

La cita que marcó el inicio de 2019 fue la manifestación convocada por UPA-UCE el 31 de enero en Badajoz, donde más de 4.000 agricultores y ganaderos extremeños salieron a la calle para exigir precios justos y defender el futuro de su actividad. Al finalizar la movilización, representantes de UPA-UCE se reunieron con la delegada del Gobierno en Extremadura, Yolanda García Seco, para trasladarle nuestras principales reivindicaciones. Más tarde, el presidente de la Junta de Extremadura, Guillermo Fernández Vara, quiso reunirse con nosotros para tratar de darle solución a este problema.

Uno de los retos más importantes de comienzos de este año fue la aprobación definitiva de los aranceles a las importaciones de arroz procedentes de Camboya y Myanmar, una medida que se convirtió en un reclamo constante de nuestra organización por el perjuicio que suponía para los arrozceros extremeños.

También hemos denunciado que las importaciones a bajo precio siguen bloqueando la venta de miel española, una problemática que

ha causado problemas a los apicultores extremeños debido a la entrada de miel de China a bajo precio.

UPA-UCE Extremadura ha propuesto establecer contratos trianuales para los productores extremeños de pimentón para dar viabilidad al sector y proteger así a un cultivo con precios congelados desde hace más de 30 años.

Otro de los principales aspectos que ha marcado el inicio de 2019 ha sido el convenio del campo, donde la fórmula para aplicar el salario mínimo interprofesional (SMI) sigue siendo el principal escollo para que organizaciones profesionales agrarias y sindicatos cierren un acuerdo.

En cuanto a ferias y jornadas, UPA hizo un llamamiento al ministro de Agricultura para terminar “de una vez por todas” con la venta a pérdidas

durante la Feria Internacional de Agroexpo en Don Benito. Además, en marzo llevamos a cabo unas jornadas sobre prevención en riesgos laborales en Valdestillas.

UPA País Valenciano



El año 2018 estuvo marcado en la Comunidad Valenciana por una fortísima crisis del sector cítrico que ha traspasado las fronteras de la comunidad autónoma, y que desde UPA-PV hemos denunciado ante todas las Administraciones, locales, autonómicas, estatales y de la Unión Europea.

Una crisis con matices coyunturales, pero también estructurales, que ha desembocado en la peor situación del sector de la última década,

que han pagado los citricultores viendo que se reducían los precios de sus cosechas incluso por debajo de los costes de producción.

Una cosecha por encima de la media, el retraso en la maduración de la fruta o un invierno suave en Europa, entre otras, han sido las causas coyunturales. Otras estructurales, como la entrada de cítricos de países terceros como Sudáfrica a principio de la campaña española o las naranjas procedentes de Turquía y Egipto, cuyas campañas se solapan totalmente con la nuestra, parece que han sido determinantes para tirar por los suelos los precios de los cítricos.

En este sentido, desde UPA-PV hemos denunciado esta situación en varios frentes; por un lado, la política de acuerdos comerciales de la Unión Europea con países terceros y el uso sistemático de la agricultura como moneda de cambio en las transacciones comerciales,



UPA La Rioja



La actividad sindical de UPA La Rioja durante 2018 se centró especialmente en defender las propuestas de la organización ante la nueva reforma de la PAC y su incidencia en la agricultura riojana, para lo cual se mantuvieron reuniones

con la Administración regional y se participó en foros de debate.

A lo largo de 2018 se intensificaron las reuniones de la comisión vitivinícola de UPA para posicionar a la organización en la creación de una reserva cualitativa. En la reunión de 7 de marzo de 2018 se fijó la posición y se estudió la postura del sindicato sobre las futuras nuevas plantaciones en La Rioja. Existe un fuerte sentimiento de rechazo a la forma de reparto por excluir a los agricultores en beneficio de nuevos jóvenes agricultores que no tienen por qué tener vinculación con el agro. Esta situación, de aislar a los titulares de viñedos y jóvenes recién incorporados del reparto de viñedo, viene siendo una denuncia que UPA ha llevado al Gobierno de La Rioja, a la Interprofesional del Vino de Rioja y su consejo regulador, y al Ministerio de Agricultura.

El año 2018 registró muchos cambios legislativos en viñedo, lo que ha supuesto estar activos para trasladar las alegaciones a las normativas. Se ha llegado a un acuerdo con diversas organizaciones del sector y la propia Consejería de Agricultura de La Rioja para limitar la superficie a repartir por solicitante (5 hectáreas a nivel nacional). Asimismo, UPA La Rioja ha presentado dos planes de reestructuración y reconversión del viñedo, siguiendo las convocatorias de abril y noviembre.

En materia de asesoramiento, en 2018 se produjo un profundo cambio de concepto en las ayudas, realizando el asesoramiento de 139 explotaciones con subvención.

Durante 2018, UPA Federal desarrolló el proyecto InfoAdapta-Agri para plantear medidas de adaptación al cambio climático. Dentro de esta programación, UPA La Rioja realizó dos jornadas sobre ganadería y cultivos leñosos.

Se han presentado a través de UPA La Rioja 28 solicitudes de ayudas para inversiones en explotaciones agrarias y 10 expedientes de ayudas de incorporación de jóvenes,

Por otro lado se han seguido las campañas agrícolas en el alta de temporeros, seguimiento de los problemas surgidos durante la vendimia y asesoramiento a las explotaciones ante los cambios derivados de la nueva Política Agraria Común. Este tipo de servicios se va incrementando ante la progresiva falta de contenido de las Oficinas Comarcales Agrarias, y obliga a UPA La Rioja a especializarse en gestiones diversas.

En 2018 se pidió ayuda logística a la Consejería de Agricultura para



que ponen a los pies de los caballos la agricultura y la ganadería europea. Y, por otro lado, la poca o nula reciprocidad y el riesgo de entrada de plagas existentes de los países exportadores y que sería un auténtico problema si llegaran a introducirse.

Una de las principales amenazas para la agricultura de la Comunidad Valenciana es el avance de la *Xylella fastidiosa*. Los resultados de las prospecciones a marzo de 2019 confirman los peores pronósticos, la *Xylella* continúa su expansión con 926 nuevos positivos. Casi todos en almendro, aunque también en alguno de ellos en albaricoque o ciruelo, 7 y 3 positivos respectivamente, ampliando en 19 los municipios afectados y una ampliación de un 33% la zona demarcada. De momento se intensifica el plan de contingencia y el plan de acción que incluirá una descripción de la estructura y la organización de las prospecciones tanto a nivel visual, muestras y análisis en laboratorio. La *Xylella* constituye un problema para la agricultura del interior de la provincia de Alicante por la falta de alternativas viables económicamente al cultivo del almendro, sobre todo en zonas de secano.

Por otra parte, desde UPA-PV hemos hecho una apuesta firme por la profesionalización y la formación del agricultor y del ganadero como medio para una mejora de la productividad y de la renta del agricultor. Para ello UPA invertirá casi medio millón de euros hasta 2020 a través de un programa de formación grupal enmarcado en el PDR de la Comunidad Valenciana.

UPA-PV también ha denunciado que el mínimo de 300 euros por perceptor de ayudas del primer pilar de la PAC para tener derecho al cobro de esta ayuda ha dejado fuera en torno a 46.000 perceptores en la Comunidad Valenciana, lo que supone casi la mitad de los expedientes, con un montante de 16 millones de euros anuales que pierde la agricultura y la ganadería de nuestra comunidad. El minifundismo es la principal causa de esta situación.

organizar conjuntamente una jornada sobre la convivencia de la ganadería extensiva con el lobo. Esta colaboración se materializó en forma de jornada titulada “¿Convivencia? Ganadería y lobos”, desarrollada en Viniegra de Abajo el 29 de mayo de 2018, con gran éxito de asistencia.

Durante 2018, UPA ha colaborado con los ganaderos riojanos contribuyendo con dos grupos operativos: a nivel autonómico, con la iniciativa Finalmeat, centrada en las Siete Villas, con el fin de estudiar la fabricación de carne deshidratada de vacuno, y a nivel federal con UPA en el proyecto Gelob, de prevención de ataques de lobo.

De la convocatoria PDR 2017/2018 finalmente resultaron aprobados 7 cursos y 5 jornadas con un total de 215 horas formativas y 335 alumnos, superando la participación prevista.

El Plan Formativo para la convocatoria de 2018 se concretó en 14 actividades formativas (cursos y jornadas) en función de la demanda, cubriendo las seis comarcas del territorio riojano con diversos temas agrícolas y ganaderos.

Y a través del Programa Plurirregional de Formación (Orden AAA/745/2016) se realizaron en 2018 un curso de prevención de riesgos laborales y dos cursos de usuario profesional de productos fitosanitarios.

UPA La Rioja sigue formando parte del Comité de Seguimiento del programa LEADER de la Rioja Occidental, y participa activamente como asociado del LEADER de la Rioja Oriental, así como en el LEADER ADRA de la Rioja Alta. En todos los casos ha solicitado el ingreso en los máximos órganos de representación, de conformidad con las normativas de aplicación y de conformidad con el PDR.

UPA La Rioja mantiene su apuesta decidida por la implantación de la agricultura y la ganadería ecológicas, apoyando a los vocales que ganaron las elecciones al Consejo Regulador de la Agricultura Ecológica.



UPA Madrid



UPA Madrid ha revalidado su condición de organización representativa de los agricultores y ganaderos de la Comunidad de Madrid con motivo de las elecciones de la Cámara Agraria de Madrid, celebradas el 2 de abril de 2019.

UPA Madrid sigue siendo, por tanto, la organización que representa a la agricultura familiar, la que está más pegada al territorio, genera empleo y actividad económica en los pueblos, evita el despoblamiento y trabaja para defender apoyos y reconocimiento social para las y los agricultores y ganaderos.

Del resultado de estas elecciones dependía, por tanto, en gran medida la orientación de las medidas que proponga y apruebe el Gobierno autonómico en relación con el sector agrario y las zonas rurales de la Comunidad de Madrid, atendiendo a la presión y las reivindicaciones de las organizaciones más representativas.

Por otra parte, UPA Madrid organizó una visita a la feria ENOMAQ celebrada en Zaragoza, junto con nuestros afiliados pudimos ver las novedades en el sector de viñedo y olivar, donde se pudieron observar las maquinarias más avanzadas en el mercado.

Junto con la colaboración del IMIDRA se impartieron dos cursos de bienestar animal en el transporte en las localidades de Las Rozas de Puerto Real y Colmenar de Arroyo. Y en marco del proyecto na-



cional de UPA Federal se realizaron dos jornadas en Colmenar de Oreja y Torrelaguna, para presentar el proyecto InfoAdapta-Agri y su lucha contra el cambio climático.

Cabe destacar, por último, la presencia de UPA Madrid en la feria AGROMADRID en Villarejo de Salvanes, con una conferencia sobre apicultura, y en la Feria de Ganado de Colmenar Viejo.

UPA Murcia



La sequía ha seguido marcando en 2018 la actividad agrícola en la Región de Murcia, con reducción de los recursos disponibles tanto del subsistema Traslase Tajo-Segura como del subsistema Cuenca del Segura. Las consecuencias, menos agua para el regadío, más cara y de peor calidad, y nuevamente en el mes

de septiembre prórroga de la situación de sequía declarada en mayo de 2015, incurriendo de esta forma en el quinto año hidrológico consecutivo de sequía oficial.

En este marco, el año comenzaba con una gran manifestación en Madrid en el mes de marzo, exigiendo soluciones al déficit hídrico del Levante español y elevando el tono de las reivindicaciones ante el Gobierno de Rajoy ante la falta de inversiones y la clamorosa demora en la puesta en marcha de infraestructuras que permitieran incrementar los recursos hídricos para la agricultura.

También en las primeras semanas del año veía la luz la Ley de Medidas urgentes para garantizar la sostenibilidad ambiental en el entorno del Mar Menor, precedida de una serie de actuaciones y decla-

raciones de diversos colectivos y del propio Gobierno regional que consistió, en la práctica, en la criminalización del sector agrario señalándolo como único responsable del deterioro ambiental del Mar Menor.

Una ley que, pese a reconocer tíbiamente en su preámbulo que los problemas medioambientales del Mar Menor son consecuencia de la incidencia sobre el mismo de diversas actividades (presión demográfica y turística, escorrentías naturales, actividades mineras, etc.), establece medidas de obligado cumplimiento únicamente al sector agrario, muchas de ellas desconectadas cuando no contradictorias con los criterios técnicos y científicos y que condicionan y limitan el normal desarrollo de la actividad agraria sin que su aplicación apunte beneficios medioambientales para el entorno que se pretende proteger.

UPA Murcia ha mostrado su rechazo a la misma por no ser útil para conseguir el fin que dice perseguir, ya que para ello sería necesario la promulgación de una ley integral de protección del Mar Menor que estableciera medidas a adoptar por todo tipo de actividades, industrias y Administraciones que tienen incidencia en el Mar Menor, y desde esa concepción seguirá reivindicando la modificación profunda de la Ley 1/2018 con el objetivo de conseguir una efectiva protección del Mar Menor, la aplicación de medidas para el sector agrario soportadas en criterios técnicos y científicos contrastados y el reconocimiento de los esfuerzos de adaptación que han venido realizando tanto agricultores como ganaderos para desarrollar una agricultura eficiente y sostenible desde la óptica socioeconómica y medioambiental.

En cuanto a los precios de los productos y producciones agrícolas y ganaderas, tan sujetos a la variabilidad de las producciones y sobre todo a prácticas comerciales rechazables que siempre terminan teniendo efectos negativos sobre los precios que reciben los agricultores, merece la pena destacar la situación de la fruta de hueso, que ni siquiera en campañas normales en cuanto a volúmenes de producción y con climatología favorable a su consumo consigue remu-





nerar suficientemente a los agricultores, y es que desde el veto ruso de 2014, simultaneado con las prácticas comerciales que en la práctica “vetan” el normal inicio de las campañas de fruta extratemprana, los precios en campo no han encontrado la normalidad.

UPA Castilla y León



La acción sindical de UPA Castilla y León en 2018 y los primeros meses de 2019 se ha centrado en la búsqueda de respuestas y soluciones ante el principal reto que tiene la sociedad castellanoleonesa: la vertebración del territorio, la distri-

bución demográfica de la población, el acuciante despoblamiento que aqueja a prácticamente toda la región, y el cada vez menor número de activos en el sector agrario.

UPA Castilla y León pide a las Administraciones españolas (Gobierno y Junta) respaldar nuestro posicionamiento firme para que la Unión Europea y la Política Agraria Común no sean ajenas a la necesidad de establecer medidas de gestión de mercado que sirvan para hacer viable un mercado justo para todos los eslabones, desde los productores hasta los consumidores.

En 2018, por primera vez tal y como lo ha determinado la Junta de Castilla y León, se realizó el asesoramiento de explotaciones. UPA hizo un gran esfuerzo en prestar el mejor servicio de asesoría personalizada en cada explotación a más de mil agricultores y/o ganaderos de la región.

UPA está reconocida como entidad de asesoramiento agrario por la Consejería de Agricultura y Ganadería de la Junta de Castilla y León, y como tal ha prestado este servicio personalizado y profesional en las explotaciones, incluyendo áreas tan importantes como ayuda en la mejora de la competitividad y rentabilidad, alimentación y sanidad animal, sanidad vegetal, fertilización orgánica y mineral o mejoras técnicas disponibles en cultivos y en cría de ganado, entre otras muchas. También el servicio de asesoramiento ha cumplido con otros objetivos como son la gestión de la explotación, autorizaciones, registros, etc.

UPA Castilla y León ha puesto a disposición de los agricultores y los ganaderos una plataforma digital útil, ágil y didáctica y muy funcional al servicio del sector agrario y de los jóvenes agricultores y ganaderos que deseen recibir la formación necesaria para incorporarse al sector.

En el contexto sectorial de producciones, bajo el lema “Con precios justos, el ovino tiene futuro”, más de 400 ganaderos de ovino de le-



che de Castilla y León se movilizaron con UPA frente a las industrias lácteas “Hijos de Salvador Rodríguez” en Santa Cristina de la Polvorosa, y “Quesos del Duero” en Toro (ambas en la provincia de Zamora), para exigir precios justos para los productores de leche de ovino y para que estos precios se garanticen mediante contratos estables.

Estos actos de protesta se llevaron a cabo en un momento clave, cuando la negociación estaba estancada por la cerrazón de una industria láctea que ha dado muestras claras de no tener ninguna intención de subir los precios de la leche. Desde UPA exigimos a las empresas claridad y transparencia, y que dejen de jugar con el presente y el futuro de los productores.

Cerramos el año con la desagradable sorpresa de Azucarera al anunciar que quitaría 6 euros/tonelada de la remolacha. Inmediatamente, UPA puso el tema en manos del gabinete jurídico para analizar las posibles actuaciones y emprender cuantas acciones legales estuvieran a nuestro alcance tras la decisión hecha pública por parte de AB Azucarera, filial de la British Sugar, de rebajar el precio de la remolacha en 6 euros/tonelada, y por lo tanto romper unilateralmente el marco legal que regula el sector remolachero.

Con esta decisión se dinamitó una relación fructífera de acuerdos profesionales a lo largo de treinta años mediante el AMI entre industrias y productores, y, lo que es peor, se puso en peligro el presente y el futuro de las fábricas remolacheras asentadas en nuestro país, de los propios productores, y de numerosos puestos de trabajo directos e indirectos.

El recorte brutal impuesto por AB Azucarera supuso un 25% del pago que realizaba hasta la fecha esta empresa, lo que es inasumible actualmente por los agricultores, dado el escaso margen de beneficio en el que ya estaban produciendo los remolacheros españoles.

UPA se posicionó radicalmente en contra de la propuesta de la empresa de “intentar compensar esta rebaja con la cotización del precio del azúcar en los mercados”, puesto que no aseguraba la percepción de un precio digno y rentable.

UPA Canarias



un objetivo compartido con los pequeños y medianos profesionales del campo a nivel nacional e internacional.

Asimismo, la acción sindical de UPA Canarias insiste en la necesidad de garantizar la independencia alimentaria en las islas, con-

UPA Canarias continúa trabajando para que los agricultores y los ganaderos del archipiélago consigan, de una vez por todas, precios justos para sus productos,



siderando que la rentabilidad de la actividad agraria debe proceder mayoritariamente del mercado, no de las ayudas.

Por otra parte, UPA Canarias comparte los objetivos de formación y adaptación a los retos de futuro que se plantean a los pequeños y medianos profesionales del campo, participando activamente en los programas que impulsa UPA Federal, como los relativos a adaptación al cambio climático, la prevención de riesgos laborales y la formación profesional en su sentido más amplio; además del compromiso en apoyar la incorporación de jóvenes a la actividad agraria.

UPA Cantabria



El Sindicato Democrático de Ganaderos Montañeses - UPA Cantabria volvió a centrar su actividad durante el último año en dos cuestiones fundamentales que se arrastran de años anteriores, la fauna salvaje y la sanidad animal.

En ambos campos estamos satisfechos con la labor realizada, pero somos conscientes de que todavía tenemos que recorrer mucho camino para alcanzar una situación ideal.

UPA Cantabria participa habitualmente en varias mesas de sanidad animal. Los principales retos tratados han sido la tuberculosis bovina y la brucelosis. En cuanto a los problemas ocasionados por la fauna salvaje, el punto más significativo es el incremento de los ataques de lobo al ganado. Este aspecto está contextualizado en un escenario de expansión de la especie en gran parte del país. Por tanto, los ganaderos cántabros están siguiendo la actualidad del resto de España sobre este tema y debatiendo mucho sobre las diferentes formas de abordar la problemática. En general, detectamos que en Cantabria compartimos las mismas dificultades que los afectados de otras comunidades: la demora en los cobros, incluso la ausencia



de ayudas en muchos casos, y el lucro cesante son los más importantes. También tenemos la impresión de que están aumentando las pérdidas producidas por los buitres.

Por otra parte, UPA Cantabria comparte objetivos y actividades con el resto de uniones territoriales de UPA en programas de gran interés para los agricultores y los ganaderos, como la necesaria adaptación al cambio climático o la prevención de riesgos laborales en el trabajo diario en las explotaciones.

UCA-UPA Asturias



UCA-UPA Asturias ha seguido trabajando activamente en el último año en la defensa de los productores agrícolas y ganaderos del Principado, y tratando de resolver muchos proble-

mas que, lejos de resolverse, parecen enquistados, como la lentitud en el pago de los daños de la fauna salvaje, la falta de claridad en la normativa de purines, los problemas de la campaña de saneamiento ganadero o el tema del fuego.

Esta falta de soluciones llevó a UPA Asturias a manifestarse el pa-

sado 22 de marzo, “En defensa del sector agrario y contra el despoblamiento”, en una multitudinaria concentración en Oviedo, en la que también se trasladaron las demandas de los ganaderos a las fuerzas políticas.

Sobre la problemática del fuego, UCA-UPA rechaza la opinión de que los motivos de incendios intencionados se deben a que se regeneren mejores pastos. De hecho, las zonas quemadas durante la regeneración de pastos presentan más inconvenientes que ventajas. Sin embargo, se está produciendo un importante ataque a la presunción de inocencia, acusándose a ganaderos de provocar fuegos incluso sin pruebas.

Ante esta realidad, UPA Asturias ha planteado una queja al Defensor del Pueblo, y está siguiendo varios procesos judiciales que están en marcha, con la intención de agotar todos los recursos judiciales que sean necesarios. En este sentido, anima a los ganaderos a que defiendan su inocencia hasta la última instancia posible. Es necesario que los tribunales, como el resto de la sociedad, sean conscientes de la grave injusticia a que se ven sometidos los ganaderos en esta materia, donde parece que lo fácil es echar la culpa de todos los incendios a los que viven del campo.

Sobre el problema que causan los lobos a la ganadería, tras la manifestación de marzo se abonaron los daños pendientes de todo el 2018, que suponen una cantidad cercana al millón de euros, pero la reclamación de UCA va más allá. No nos parece adecuada la forma de evaluar los daños que provoca la fauna salvaje, ya que solo un guarda se encarga de dicha evaluación y queremos que una comisión, en la que participarían las organizaciones agrarias, decida los daños en base a ese informe. Debe ser un técnico externo quien evalúe y decida esos daños.

UCA ha trabajado también de forma activa para tratar de resolver los efectos perniciosos del Real Decreto 980/2017, de aplicación de purines, que no tiene en cuenta las particularidades de la ganadería y la agricultura en Asturias, mayoritariamente extensiva y de orientación cárnica, y donde la aplicación estricta del real decreto generaría más problemas que soluciones.

UCA-UPA Asturias ha seguido asesorando a jóvenes que quieren incorporarse a la actividad agrícola y ganadera, así como en expedientes y planes de mejora.





NUESTRO COMPROMISO ES TU TRANQUILIDAD

**TÚ ESCUCHAS A TU CAMPO,
NOSOTROS TE ESCUCHAMOS A TI.**



En Unicaja Banco llevamos muchos años trabajando junto a profesionales del sector agroalimentario como tú. Eso nos ha permitido detectar tus necesidades y crear productos a medida para cubrirlos: desde financiación hasta medios de pago y previsión.

Con nuestra oferta de soluciones tendrás el apoyo necesario para mejorar tu producción, rentabilizando tu negocio y aumentando tu seguridad.